VISIÓN 20/UN

Construcción de la visión y el plan prospectivo de la Universidad Nacional a 20 años

Cátedra José Félix Patiño

Carlos Miñana Blasco, Elizabeth Bernal Gamboa y Paula Luna, compiladores y editores

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

PROYECTO VISIÓN 20/UN

Construcción de la visión y el plan prospectivo
de la Universidad Nacional a 20 años

VISIÓN 20/UN

Cátedra José Félix Patiño

Vamos a construir un plan para tener el futuro que queremos para la Universidad Nacional de Colombia

Carlos Miñana Blasco, Elizabeth Bernal Gamboa
y Paula Luna, compiladores y editores

UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Rector
Ignacio Mantilla Prada
Vicerrector General
Carlos Alberto Garzón Gaitán
Vicerrector Académico
Juan Manuel Tejeiro Sarmiento
Vicerrectora de Investigación
Dolly Montoya Castaño
Director Nacional de Planeación y Estadística
Herbert Giraldo Gómez

Cátedra José Félix Patiño 2015-2
Director
Director: Carlos Miñana Blasco,
Profesor Universidad Nacional de Colombia
Coordinación académica
Elizabeth Bernal Gamboa
Apoyo administrativo
Adriana Merizalde

Compiladores y editores
Carlos Miñana Blasco, Profesor Universidad Nacional de Colombia
Elizabeth Bernal Gamboa, Magíster en Antropología y coordinadora de la cátedra
Paula Luna, Maestría en Estudios Sociales de la Ciencia sede Bogotá

Ponentes y conferencistas de la Cátedra José Félix Patiño
José Félix Patiño - Exrector Universidad Nacional de Colombia
Francisco López Segrera - Consultor y experto internacional
Javier Lozano - Profesor Sede Manizales
Carlos Alberto Garzón - Profesor Sede Bogotá, Exdirector Nacional de Planeación
Luis Eduardo Gallego - Director de Programas Curriculares de Pregrado
Plinio Teherán - Representante profesoral ante el Consejo Académico de la sede Bogotá
Liliana Castañeda - Representante estudiantil de posgrado ante el Consejo Académico
Dolly Montoya - Vicerrectora de Investigación
Luz Teresa Gómez de Mantilla - Profesora Sede Bogotá
Bertha Niño Martínez - Profesora Sede Bogotá
Francisco Mojica - Universidad Externado de Colombia
Óscar Duarte - Profesor Sede Bogotá
Elizabeth Bernal Gamboa - Proyecto Visión 20/UN
Uriel Bustamente Lozano - Profesor Sede Manizales
Verónica Botero Fernández - Profesora Sede Medellín
Claudia Lucía Ordóñez – Directora Académica de la Sede Bogotá
Germán Rueda – Director Académico de la Sede Palmira
Rodrigo Cárdenas Acevedo - Director Sede Orinoquia
Pablo Alberto Palacio Hernández - Director Sede Amazonia
Raúl Román Romero - Director Sede Caribe
Luis Enrique Gil - Director Sede Tumaco
Galo Armando Burbano López - Experto en Educación Superior Q.E.P.D.
Juan Carlos Yepes Ocampo - Profesor Universidad de Caldas
Roberto Behar Gutiérrez - Profesor Universidad del Valle
Luis Enrique Orozco Silva - Profesor Universidad de los Andes
José Gregorio Rodríguez - Profesor Sede Bogotá
Jorge Iván Bula - Profesor Sede Bogotá, Exvicerrector
Andre-Noel Roth - Profesor Sede Bogotá
Jennifer Pedraza - Representante estudiantil al Consejo de sede Bogotá
Orlando Acosta - Profesor Sede Bogotá
Luis Eduardo Hoyos - Profesor Sede Bogotá
Leopoldo Alberto Múnera - Profesor Sede Bogotá
Óscar Quintero - Profesor Sede Bogotá
Jorge Iván González - Profesor Sede Bogotá
Gabriel Misas - Profesor Sede Bogotá
Martha Espinosa - Investigadora, experta en el tema de educación superior
Patricia Linares - Investigadora, experta en Deechos Humanos y educación superior
Carlos Augusto Hernández - Profesor Sede Bogotá
Carlos Miñana Blasco - Profesor Sede Bogotá
Sara Sofía Abril - Representante estudiantil al Consejo Superior Universitario
Beatriz Martínez - Representante profesoral al Consejo Superior Universitario
Gerardo Mejía - Gerente Nacional
María Cristina Parra-Sandoval – Profesora Universidad del Zulia, experta internacional en educación superior
David Forero - Dirección de la Calidad para la Educación Superior, Ministerio de Educación

Estudiantes monitores y auxiliares de la Cátedra
David Leonardo Sánchez Corredor - Geología Sede Bogotá
Juan Pablo Jáuregui Lozano - Biología Sede Bogotá
Daisy Sánchez Hernández - Antropología Sede Bogotá
Santiago Iregui Ruiz- Antropología Sede Bogotá
John Eliécer Cuenca Castrillón - Arquitectura Sede Bogotá
Stephanie Gutiérrez Rangel - Trabajo Social Sede Bogotá
Héctor David Esteban Corredor Martínez - Medicina Veterinaria Sede Bogotá
Juan Camilo Lozano Lozano - Ciencia Política Sede Bogotá
Santiago Betancur Orozco - Historia Sede Bogotá
Laura Daniela Rodríguez Castro - Geología Sede Bogotá
Andrés Felipe Cepeda Gómez - Ingeniería Química Sede Bogotá
Cindy Estefanía Salazar Manrique - Sociología Sede Bogotá
Angela Biviana Carabalí Torres - Antropología Sede Bogotá
Luis Eduardo González Giraldo - Ingeniería Industrial-Sede Manizales
Catherin Lorena López Ruiz - Ingeniería Industrial-Sede Manizales
Jennifer Toro Vargas - Administración de Empresas-Sede Manizales
Diana Li Zeng - Medicina Sede Bogotá
Karen Forero - Psicología y Antropología Sede Bogotá

Posgrado:
Nicolás Ayala, Maestría en Comunicación y Medios Sede Bogotá

Revisión de estilo
Diva Marcela Piamba, Maestría en Estudios Literarios Sede Bogotá

Grabación y edición de video
Nelson G. García Moreno, David Alba producciones

Página WEB - www.vision20un.unal.edu.co

Diseño y diagramación
Gloria Diazgranados M.

Fotografías carátula
Mariana Hofstetter, Juan Guaqueta, Alejandro Gómez
David Puerta Carmona, Felipe RO.CA

Impresión - Editorial Kimpres

ISBN 978-958-775-845-0

Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia

Cátedra José Félix Patiño (Segundo semestre de 2015: Bogotá)
Construcción de la visión y el plan prospectivo de la Universidad Nacional a 20 años : Proyecto visión 20/UN : memorias / Cátedra José Félix Patiño ; Carlos Miñana Blasco, Elizabeth Bernal Gamboa y Paula Luna, compiladores y editores. -- Primera edición. -- Bogotá : Universidad Nacional de Colombia, 2016.
428 páginas: ilustraciones a blanco y negro, diagramas, fotografías

ISBN 978-958-775-845-0.

1. Universidad Nacional de Colombia -- Planificación 2. Educación superior -- Fines y objetivos -- Colombia 3. Planificación educativa 4. Evaluación educativa 5. Política de educación superior -- Colombia I. Miñana Blasco, Carlos, 1955-, compilador, editor II. Bernal Gamboa, Elizabeth, 1980-, compilador, editor III. Luna Aguilar, Paula Catalina, 1989-, compilador, editor IV. Título V. Título: Proyecto visión 20/UN

CDD-21 378.861 / 2016

Contenido

Introducción 9

¿Por qué hacer la Cátedra José Félix Patiño? 9

Objetivos de la Cátedra José Félix Patiño 13

Características generales de la cátedra 14

Metodología 14

Presentación de la cátedra desde la Vicerrectoría de Investigación: *Amanda Mora* 15

Sesión 1: *Reforma Patiño y transformación necesaria para la Universidad Nacional de Colombia hoy* 17

Ponencia central 18

Reforma Patiño en la década de los 60 y la reforma urgente por hacer en la UN

José Félix Patiño, ex rector de la Universidad Nacional de Colombia 18

Preguntas y comentarios 30

Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión 34

Reflexiones 35

Sesión 2: *Tendencias en la Educación Superior* 37

Introducción 38

Ponencias 38

Megatendencias y escenarios a futuro para la Educación Superior en el mundo. *Francisco López Segrera* 38

Microtendencias y tendencias alternativas de Educación Superior. *Javier Lozano* 41

Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión 47

Reflexiones 48

Sesión 3: *¿Cómo está la formación en la Universidad Nacional?* 51

Introducción 52

Ponencias 52
Principales cifras y rendición de cuentas de la UN. *Carlos Alberto Garzón*- Director Nacional de Planeación y Estadísticas UN 52
La formación en pregrado en la UN hoy. *Luis Eduardo Gallego* 60
Percepciones de la situación de la UN desde la representación profesoral. *Plinio Teherán*. Representante profesoral ante el Consejo Académico 64
Percepciones de la situación de la UN desde la representación estudiantil. *Liliana Castañeda*. Representante estudiantil de posgrado ante el Consejo Académico 68
Preguntas y comentarios 72
Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión 78
Reflexiones 78

Sesión 4: *¿Cómo está la formación en la Universidad Nacional?* 81
Ponencias 82
Presentación de situación actual de la investigación y la extensión en la UN. *Dolly Montoya*. Vicerrectora de Investigación y Extensión 82
De tiempos pasados, de tiempos futuros. La extensión universitaria en 1994 y en el 2034. *Luz Teresa Gómez de Mantilla*. Profesora UN, experta en extensión universitaria 94
Agendas de conocimiento: prospección de la investigación en la UN. *Rafael Molina Gallego*. Docente UN, ex -vicerrector de investigación de la UN 100
Articulación de las funciones misionales en la UN. *Bertha Niño Martínez*. Directora Foco de pensamiento en integración de funciones misionales de la UN 103
Preguntas y comentarios 105
Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión 108
Reflexiones 108

Sesión 5: *¿Vale la pena pensar hoy cómo será la Universidad Nacional dentro de 20 años?* 111
Introducción 112
Ponencias 112

¿Es posible construir el futuro que se quiere? *Francisco Mojica* 112
La Facultad de Ingeniería al 2034. *Óscar Duarte* 120
Presentación general del documento "PLAN 0" Primera prospectivade la UN a 20 años. Documento insumo para la discusión" 129
Preguntas y comentarios 141
Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión 146
Reflexiones 147

Sesión 6: *¿Sedes andinas en la Universidad Nacional en 20 años? Bogotá, Medellín, Manizales y Palmira* 149
Introducción 150
Ponencias 151
Posibles escenarios de futuro para la Sede Manizales en 20 años 151
Posibles escenarios de futuro para la Sede Medellín en 20 años 157
Posibles escenarios de futuro para la Sede Bogotá en 20 años 163
Posibles escenarios de futuro para la Sede Palmira en 20 años 168
Preguntas y comentarios 178
Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión 184
Reflexiones 185

Sesión 7: *¿Sedes de frontera de la Universidad Nacional en 20 años? Orinoquia, Amazonia, Caribe y Tumaco* 187
Introducción 188
Ponencias 190
Posibles escenarios de futuro para la Sede Orinoquia en 20 años 190
Posibles escenarios de futuro para la Sede Amazonia en 20 años 206
Posibles escenarios de futuro para la Sede Caribe en 20 años 214
Posibles escenarios de futuro para la Sede Tumaco en 20 años 219

Preguntas y comentarios 223
Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión 227

Sesión 8: *Una mirada externa de la Universidad Nacional de Colombia* 229
Introducción 230
Debate central 238
Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión 256

Sesión 9: *El gobierno de la UN dentro de 20 años: conjeturas a partir del análisis del presente* 257
Introducción 258
Debate central 261
Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión 290

Sesión 10: *Autonomía de la UN en la decisión sobre su futuro* 291
Introducción 292
Debate central 293
Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión 314

Sesión 11: *Construcción de escenarios a futuro para la UN* 315
Introducción 316
Debate central 323
Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión 347

Sesión 12: *Universidad Nacional de Colombia ¿Latinoamericana?* 349
Introducción 350
Ponencias 352
El dilema de la universidad latinoamericana: ¿Mundial? ¿Orientada al desarrollo? *María Cristina Parra*, Universidad de Zulia, Venezuela 352
Hacia una universidad de clase mundial. *David Fernando Forero Torres*. Director de Calidad del Ministerio de Educación 364
Preguntas y comentarios 378
Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión 384

Escenarios propuestos desde los participantes de la Cátedra José Félix Patiño 385

Introducción 386

La UN con amplios recursos 386

La Universidad Nacional de Colombia con pérdida paulatina de la calidad 2015- 2035 390

Universidad Nacional camino a la privatización 394

Universidad Nacional de Colombia líder en investigación 400

Universidad Nacional en investigación de rango mundial 403

Gobierno, gobernabilidad y gobernanza 404

La Nacional más nacional 408

Trashumancia académica: rumbo al conocimiento sinérgico e innovador 415

La UN reconocida por inter y transdisciplinariedad e innovación en oferta de programas 418

Una universidad de pesadilla 422

Introducción

¿Cómo podría ser la Universidad Nacional de Colombia dentro de 20 años?

Hay una actividad humana fundamental que, en estos tiempos en los que se aprecian más los resultados que el proceso o más la meta que el camino, parece subvalorada: el diálogo. Los encuentros y desencuentros a través de las palabras, interpretando hechos pasados, construyendo futuros o discutiendo realidades presentes, ratifica nuestro ser social y nuestra humanidad misma. Justamente este fue el ánimo principal de la Cátedra José Félix Patiño realizada en el primer semestre del año 2015: encontrarnos y dialogar sobre la Universidad Nacional de Colombia y su futuro.

La apertura de la cátedra fue también la apertura a la imaginación. Félix Patiño demostró cómo el trabajo mancomunado entre estudiantes, docentes y directivas en la década de los 60, cuando el destino de la Universidad parecía irresoluble, llevó a la ampliamente conocida Reforma Patiño. Así mismo, señaló que actualmente tenemos la oportunidad y la necesidad de volver a pensar en un cambio importante que sea un modelo a seguir para otras instituciones de educación superior.

A la invitación a pensarnos una transformación posible, le siguió un balance sobre las principales tendencias en educación superior en el mundo y cómo estas deben ser tenidas en cuenta en el futuro de la Universidad Nacional, esta reflexión estuvo animada por Francisco López Segrera, experto y consultor internacional y fue complementada por Javier Lozano, quien nos recordó que no toda tendencia es hegemónica y que existen también microtendencias y tendencias alternativas que pueden marcarnos derroteros a seguir o defender.

Para pensarse un futuro distinto es necesario llegar a acuerdos centrales sobre cómo es nuestro presente. Por ese motivo, del ámbito global transitamos a la descripción sobre cómo está la Universidad Nacional de Colombia actualmente y cómo se viven sus funciones misionales de formación, investigación y extensión. Carlos Alberto Garzón, Luis Eduardo

Gallego, Plinio Teherán, Liliana Castañeda, Dolly Montoya, Luz Teresa Gómez y Bertha Niño, presentaron en dos sesiones un grupo de cifras, reflexiones y debates sobre los retos a los que se enfrenta la Universidad, evidenciaron además las fortalezas de esta institución líder en el país y expusieron algunas propuestas para consolidar su importante lugar en la generación de conocimiento y en la construcción de nación.

¿Por qué y cómo hacer la prospectiva de la Universidad Nacional a 20 años?, esta pregunta fue asumida por Francisco Mojica, profesor de la Universidad Externado de Colombia y experto en el tema, y por Óscar Duarte y Elizabeth Bernal. Las presentaciones coinciden en la pertinencia de un ejercicio riguroso y participativo que promueva la construcción de una visión a largo plazo para que la Universidad inicie acciones que le permitan conseguir un futuro deseado y viable

En las sesiones siguientes inició el trabajo de formulación de futuros posibles y deseados, para ello representantes de todas las sedes de la Universidad: Uriel Bustamente (Sede Manizales), Verónica Botero (Sede Medellín), Claudia Lucía Ordóñez (Sede Bogotá), Germán Rueda (Sede Palmira), Rodrigo Cárdenas (Sede Orinoquia), Pablo Alberto Palacio (Sede Amazonia), Raúl Román (Sede Caribe) y Luis Enrique Gil (Sede Tumaco), se encargaron de presentar la gran diversidad que se vive en las sedes, sus retos y sus posibilidades a futuro.

A continuación, la cátedra asumió la metodología de mesas de discusión, así fue posible escuchar a un grupo selecto de personas con perspectivas de la Universidad Nacional de Colombia desde una mirada externa: Juan Carlos Yepes, Roberto Behar y Luis Enrique Orozco, acompañados por Galo Armando Burbano como moderador, valoraron la importancia de esta Universidad, ratificaron la necesidad de emprender un trabajo que permita la construcción de una visión a largo plazo y recordaron los posibles efectos favorables de que este ejercicio tenga eco en el sistema de educación superior.

La mesa siguiente trató un tema fundamental para cualquier transformación: el gobierno universitario, desde perspectivas distintas se presentó un animado debate entre Jorge Iván Bula, Andre-Noel Roth, Jennifer Pedraza, Orlando Acosta, Luis Eduardo Hoyos y Leopoldo Alberto Múnera, con la moderación de José Gregorio Rodríguez, quienes defendieron diversas posibilidades de pensarse y hacer efectiva la gobernanza y el gobierno en la Universidad Nacional de Colombia.

No menos importante es el análisis sobre la autonomía universitaria, ya que esta juega un papel central para la configuración del marco de acción presente y futuro que tiene la Universidad. Para ello se analizó el

marco jurídico y el uso efectivo que la Universidad está haciendo de su autonomía en un diálogo entre Jorge Iván González, Gabriel Misas, Martha Espinosa y Patricia Linares, bajo la moderación de Óscar Quintero.

Los insumos obtenidos hasta ese momento llevaron a realizar una discusión específica sobre los diversos escenarios que se advierten para el futuro de la Universidad. En esta ocasión directivas, representantes y expertos señalaron algunas alarmas que se deben considerar en este ejercicio, así como el estudio de las posibilidades reales de incidir en nuestro futuro. Carlos Miñana, Sara Sofía Abril, Beatriz Martínez y Gerardo Mejía, con la moderación de Carlos Augusto Hernández, se refirieron a temas financieros, de gobierno, y de formación en la Universidad Nacional que incidirán necesariamente en el camino que se tome.

La sesión de clausura fue tan apasionante como la apertura, la inquietud abordada fue cuál debe ser la postura de la Universidad frente a su lugar en América Latina y frente a los retos que se plantean si decide tomar el rumbo de convertirse en una universidad de clase mundial. Para ello contamos con dos perspectivas diferentes: María Cristina Parra-Sandoval, investigadora y experta internacional en educación superior, que realizó una crítica rigurosa a esta visión de universidades mundiales como una pretensión que puede desvirtuar la función de las universidades en el contexto latinoamericano; y David Forero, entonces Director de la Calidad para la Educación Superior que presentó la perspectiva gubernamental y algunas pistas para que la Universidad Nacional tome el rumbo que han seguido las universidades de talla mundial.

Todas las sesiones de la cátedra estuvieron divididas en dos partes. La primera parte se dedicaba a las exposiciones o a la mesa de discusión agendada y la segunda parte se desarrolló con las y los participantes de la cátedra. En estos espacios se realizaron trabajos de grupo para la construcción de escenarios, coordinados por el equipo de monitores. Como resultado de este proceso, se generó la propuesta de siete escenarios que fueron presentados en formatos distintos (videos, presentación en power point, performance, etc.) en las dos últimas sesiones de la cátedra. Allí se identificaron algunas alarmas y, sobretodo, sueños comunes.

La presentación de estos escenarios que resumimos en este documento fue el cierre de la cátedra y es el inicio de la próxima fase del proyecto Visión 20/UN, cuyo objetivo es la construcción de una visión a largo plazo para la Universidad Nacional de Colombia y el establecimiento de un grupo de acciones para conseguir el futuro deseado. Como se ha planteado en este proyecto, los espacios de participación y diálogo son fundamentales para emprender el camino hacia un horizonte consensua-

do. En las páginas de este libro se encuentra una gran riqueza. Agradecemos a todas las personas que participaron en la cátedra y que hicieron posible este espacio para pensarnos y conversar sobre esta institución que convoca a nuestras voces y nuestros proyectos de vida.

¿Por qué hacer la Cátedra José Félix Patiño?

Es necesario ofrecer una cátedra nacional permanente dedicada al estudio y a la reflexión sobre la Universidad Nacional y sobre las políticas públicas en el campo de la educación superior en Colombia y en el mundo. Las principales razones que se pueden esbozar para la existencia de esta cátedra son:

La UN debe hacerlo: Los debates que han surgido en el país desde el año 2011, con la propuesta del gobierno de reformar la Ley 30 de 1992 que regula la educación superior en Colombia, han hecho evidente el llamado a que las comunidades académicas asuman un papel mucho más activo y protagónico tanto en el análisis de la situación educativa como en las propuestas en política educativa para el país. El lugar central de la Universidad Nacional en el sistema de educación de Colombia la impele a liderar este proceso con espacios visibles y públicos de discusión permanente sobre la educación superior.

La UN puede hacerlo: En la Universidad Nacional existe una trayectoria consolidada con grupos de investigación, proyectos y programas de todas las facultades y de las sedes, que han trabajado el tema de la educación superior en el país. Esta trayectoria se ha documentado en publicaciones como: *El campo de la educación en la Universidad Nacional de Colombia –sede Bogotá* (Rodríguez, 2002), *La investigación en educación en la Universidad Nacional y su relación con los contextos nacional e internacional* (Rodríguez, 2007) y el último documento *La Universidad Nacional de Colombia en el sistema educativo colombiano: hacia el año 2034* (Jurado y Rey, 2015). Esta experticia de la Universidad Nacional ofrece el soporte suficiente para mantener esta cátedra de manera permanente con diversos temas a tratar cada semestre (Ej. Formación en las ciencias, en medicina o ingeniería; política pública para la investigación en las universidades; lo público y lo privado en educación superior; extensión universitaria en América Latina; relaciones entre la UN y otras instituciones educativas, etc.)

Se cuenta con la experiencia previa: Ya se han ofrecido asignaturas que han tratado este tema en donde han participado estudiantes de todos los programas de la UN e invitados nacionales y extranjeros con excelentes resultados, tal es el caso de la cátedra Manuel Ancízar "La educación superior: tendencias, debates y retos para el siglo XX" organizada en el semestre 2007-II; la asignatura electiva "La Universidad Nacional de Colombia en el contexto latinoamericano" ofrecida en los semestres 2011-I y 2011-II; y la cátedra Manuel Ancízar "Educación superior: debates y desafíos" en el año 2012. Además, otras cátedras Manuel Ancízar relacionadas como "Psicología y política: subjetividades, posconflicto y reconstrucción nacional" (2001-II), "Ciencia y sociedad en Colombia" (2003-II), "De puertas pa' fuera: Sociología y Ciencias Humanas" (2009-II) y otras asignaturas organizadas por facultades y departamentos.

Existen espacios similares a la cátedra en otros países: Este tipo de espacios son comunes en otras universidades nacionales de gran importancia en América Latina y otros países (p.ej. los cursos ofrecidos en el marco del Seminario de Educación Superior de la UNAM: http://www.ses.unam.mx).

Es el momento indicado: La Vicerrectoría de Investigación inauguró en 2015 la "Cátedra Patiño Restrepo" con el fin de conmemorar los 50 años de la reforma Patiño en la Universidad Nacional. Esta se presenta como una valiosa oportunidad para convertir este espacio en una cátedra permanente.

La Dirección Nacional de Planeación y Estadística (DNPE) ha venido liderando el proyecto Visión 20/UN (Construcción de la visión y el plan prospectivo de la Universidad Nacional de Colombia a 20 años). En la segunda etapa de dicho proyecto se planteó organizar una cátedra para el semestre II de 2015 denominada "La Universidad Nacional de Colombia en los próximos 20 años" que podrá ofrecerse como la continuidad de la Cátedra José Félix Patiño para el semestre II de 2015.

Objetivos de la Cátedra José Félix Patiño

Su objetivo principal es reflexionar sobre la Universidad Nacional y la educación en Colombia, en América Latina y en otros países del mundo, en un espacio de reflexión académica permanente con invitados nacionales e internacionales. Los objetivos específicos para el segundo semestre de 2015 fueron:

- Discutir y transformar el documento "PLAN 0: Primera prospectiva de la UN a 20 años. Documento insumo para la discusión".
- Construir propuestas específicas para el mejoramiento a futuro de la UN y de la educación en el país.
- Realizar el pilotaje de mecanismos de participación para la discusión y construcción de la visión y el plan prospectivo de la UN a 20 años.
- Conocer y difundir resultados y avances de proyectos o programas de formación, investigación o extensión, que se vienen desarrollando en la UN sobre la educación y sobre el presente y el futuro de la Universidad Nacional de Colombia.

Características generales de la cátedra

Esta cátedra se dirige a estudiantes de todos los semestres, programas y sedes de la Universidad Nacional de Colombia. Es también un espacio abierto a estudiantes de otras universidades y a personas externas a la Universidad. Esta es la primera cátedra de la Universidad ofrecida en conjunto por la Vicerrectoría Académica (aval y código de la cátedra para que esta sea de nivel nacional) y la Vicerrectoría de Investigación (financiación de la cátedra y apoyo). Las Direcciones Académicas están encargadas de su organización y se rotará cada semestre su organización por sede. En el segundo semestre de 2015 iniciamos con la sede Bogotá para la discusión de la UN en los próximos 20 años, junto al proyecto Visión 20/UN y en el I Semestre de 2016 se realizó en la sede Manizales con el liderazgo del profesor Javier Lozano).

Metodología

1. Cada sesión, en la versión de 2015, estuvo dividida en dos partes, así:
   - *Primera parte:* conferencia magistral (con un grupo de invitados/as ponentes) o mesa de discusión abierta (4 o 5 personas expertas que discutieron sobre un tema específico).

   - *Segunda parte:* Trabajo grupal. Organización de grupos con estudiantes de distintos programas académicos. Cada grupo contó con un material que fue trabajado retomando la primera parte de la cátedra y de acuerdo con el desarrollo del documento central. Todos los trabajos fueron acompañados por un moni-

tor o monitora designada (esta actividad fue obligatoria y certificó la asistencia a la cátedra).

2. El trabajo de todas las sesiones guió la construcción grupal de un documento analítico y propositivo con escenarios posibles para el futuro de la Universidad Nacional de Colombia a 20 años.

Presentación de la cátedra desde la Vicerrectoría de Investigación: palabras de la profesora Amanda Mora

Frente a todos los problemas que nos aquejan, la reforma académica, a nivel de país y al interior de las instituciones educativas, se ha convertido en uno de los puntos prioritarios. Así, en el marco del programa "Grandes Problemas Nacionales", mediante el cual la Universidad Nacional de Colombia busca vincularse de manera decisiva a las discusiones sobre problemáticas estructurales de nuestra sociedad y aportar alternativas de solución innovadoras, nacen los tanques de pensamiento y, en el marco de estos, la cátedra José Félix Patiño.

La Cátedra José Félix Patiño fue creada en el año 2015 como un distintivo de nuestra institución, en honor a nuestro destacado exrector José Félix Patiño quien en 1965, cuando nuestra institución atravesaba por, tal vez, la crisis más difícil de nuestra historia, tuvo el coraje, la inteligencia, y la estrategia perfecta para presentar la reforma académica conocida como reforma Patiño y hacer de la Universidad Nacional de Colombia el primer ente de educación en el país.

El doctor Patiño, en compañía de un excelente grupo de trabajo, logró articular los estamentos universitarios y los entes gubernamentales para hacer de la Universidad Nacional un espacio intelectual de producción académica y producción del conocimiento, acompañado de investigación destacada, altos estándares de calidad académica, cultura, inquietud intelectual, bienestar universitario, equidad, y medidas de administración efectivas, entre otras.

Dicho de otra forma, la reforma Patiño estableció las bases de una universidad moderna, independiente y autónoma, donde para la formación integral de sus estudiantes prima lo intelectual y académico sobre lo político, generando profesionales idóneos y críticos a la hora de tomar decisiones y, a su vez, comprometidos con su sociedad. Esto, por supuesto, redunda en la equidad socioeconómica y cultural del país.

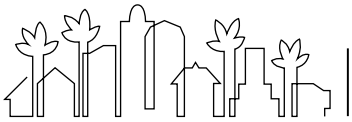
El legado del profesor José Félix Patiño nos invita a fortalecer la comunidad y la calidad universitaria, a desterrar la indiferencia y, en ese

marco, a entender que todos los espacios de la Universidad Nacional son valiosos para la generación de conocimiento y para la formación de ciudadanos comprometidos con su país y que, como tal, deben ser cuidados, respetados y preservados. Así, en el ejercicio responsable de la autonomía universitaria debemos repensar constantemente la universidad para lograr su principal fin con equidad social y cobertura nacional.

Ante esto surge como un excelente espacio abierto de diálogo la cátedra José Félix Patiño que hoy inicia su segunda versión. Por su naturaleza y temática en su primera versión, esta cátedra se dictó de manera itinerante en las diferentes sedes andinas de la Universidad en las que tuvo gran acogida. Además, contó con la participación de destacados expertos en el tema quienes hicieron diferentes aportes sobre cómo direccionar la educación en Colombia.

En su segunda versión, la cátedra Patiño pretende, mediante el diálogo de la comunidad universitaria en un ambiente de respeto por la diversidad de opinión, llegar a pilares estratégicos sobre los cuales se integren la docencia, la investigación y la extensión, para que así la Universidad pueda desarrollarse exitosamente pese a las problemáticas del país que la afectan. En este marco de ideas, la cátedra Patiño es sin duda un espacio de cara a la región y al país. Este encuentro permitirá compartir experiencias en relación con el tema de la formación académica y de la universidad pública con el ánimo de descubrir potencialidades, buscar soluciones a problemáticas actuales y plantear los desafíos del sistema nacional de educación superior y de la Universidad Nacional para el futuro, con una visión crítica, integral y visionaria. De esta manera, desde nuestro saber académico acumulado que nos acerca a la sociedad, al sector productivo y a las entidades del Estado, la Universidad Nacional de Colombia se entiende inmersa en las dinámicas públicas, nacionales y estatales, y promueve la construcción de un proyecto de nación en paz y con justicia social.

No quisiera terminar sin destacar que la cátedra Patiño surge gracias a los esfuerzos colectivos de los líderes y profesionales de la Vicerrectoría de Investigación, de la Vicerrectoría Académica y de la oficina de Planeación Nacional quienes, con un interés mutuo de unión estratégica, le apostaron a este proyecto; pero además, y ante todo, surge gracias a la calidad académica e investigativa de todos ustedes, estudiantes, docentes e investigadores, señoras y señores invitados que hacen de la cátedra una realidad y un verdadero éxito. A ustedes mis más sinceras felicitaciones.



Sesión 1: *Reforma Patiño y transformación necesaria para la Universidad Nacional de Colombia hoy (13 de agosto de 2015)*

Ponencia central

Reforma Patiño en la década de los 60 y la reforma urgente por hacer en la UN

José Félix Patiño, exrector de la Universidad Nacional de Colombia[1]

A mí me tildaron en mi época de que era "estudiantil", y querían decir con eso que le prestaba más atención a los estudiantes que al resto de la universidad, y eso me pareció excelente porque la universidad está hecha para los estudiantes, de manera que ese calificativo que me dieron en esa época, lejos de molestarme, me pareció muy bueno.

Cuando uno habla de reformas tiene que ser muy preciso en lo que quiere decir, porque si ustedes miran algunas publicaciones de esta Universidad sobre las reformas a lo largo de su historia van a ver que no ha habido realmente sino una reforma de fondo que fue la de 1964; lo demás no lo puede uno llamar reforma, han sido más bien cambios secundarios, pero no se ha logrado hacer un cambio estructural profundo como el que se dio en 1964.

La Universidad Nacional fue creada en 1867 y en el artículo 2 de la Ley 66, donde se establece su constitución, dice que la Universidad se debe dar a la enseñanza gratuita de todos los que la soliciten. Hace 50 años nosotros bregamos para lograr la gratuidad de la Universidad Nacional teniendo en cuenta que un porcentaje muy alto de nuestros estudiantes merecían tener una educación gratuita.

---

[1] Estudió Medicina en la Universidad Nacional de Colombia cuando en 1948, debido al "bogotazo" del 9 de abril, abandonó el país para transferirse a la Universidad de Yale; terminó sus estudios profesionales en 1952 donde se graduó con tesis laureada con el Premio Borden. En 1958 regresó a Colombia y se vinculó a la Universidad Nacional como docente. Fue jefe del Departamento de Cirugía del Hospital Universitario de La Samaritana en Bogotá por varios años. Entre 1962 y 1963 ejerció como Ministro de Salud Pública implantando en Colombia las drogas genéricas para bajar los costos de los medicamentos. En 1964 fue nombrado Rector de la Universidad Nacional y emprendió entonces la reforma más importante en la historia de la Universidad modernizando su estructura: redujo de 34 a 11 el número de facultades mediante la "integración" que permitió la creación de las tres grandes facultades de la Universidad que son la Facultad de Ciencias, la Facultad de Artes y Arquitectura y la Facultad de Ciencias Humanas, y multiplicó el número de carreras. En el aspecto financiero logró triplicar el presupuesto y en el académico modernizó los currículos y amplió el profesorado de tiempo completo y de investigadores vinculando a los mejores intelectuales de Colombia y América Latina. Ello se realizó en forma simultánea con un ambicioso Plan de Desarrollo que se tradujo en la ampliación de la planta física, de los laboratorios, la creación de museos y la construcción de edificios como el Auditorio León de Greiff, la Biblioteca Central, el Edificio de la Administración, las residencias y una gran cafetería para el bienestar estudiantil entre otros.

En el gobierno de Alfonso López Pumarejo, probablemente uno de los gobernantes más importantes que ha tenido Colombia, se expidió la Ley 68 y el artículo 5 de esta se estableció que para el funcionamiento de la Universidad el gobierno procedería a comprar en Bogotá lotes de terrenos adecuados para construir la Ciudad universitaria, porque en esa época todas las facultades estaban dispersas por la ciudad. Entonces, con la adquisición del terreno, que hoy se llama Campus de Bogotá, y que se debería seguir llamando Ciudad universitaria, se constituyó el campus que tenemos hoy en día, uno de los más grandes. Si ustedes toman las universidades más importantes del mundo, como Oxford, Cambridge, Harvard, Yale, cualquiera de ellas cabe unas cuatro veces en la Ciudad universitaria de Bogotá, de manera que nosotros tenemos un campus verdaderamente excepcional y muy bello, y una de las cosas que tenemos que hacer y que ustedes los estudiantes deben hacer es mantener dicho campus.

Figura 1. Plano original de la Ciudad universitaria, elaborado por Leopoldo Rother y Eric Lange en 1937
Fuente: Disponible en http://bit.ly/OoFLE6.

Este es el dibujo del famoso arquitecto Leopoldo Rother, padre de Hans Rother, quien fuera Director de Planeación cuando yo asumí la rectoría. Dicen que la forma de su diseño se parece a un búho. Él le dio esa característica con los anillos que conocemos y siempre estableció una lógica en la construcción de la Ciudad universitaria. Esa lógica de cierta manera se fue rompiendo, por lo que nosotros volvimos a insistir en aquella época, hace 50 años, en retomar el planteamiento original de Leopoldo Rother.

Lo que encontramos en 1964 al asumir la rectoría fue 27 facultades que enseñaban 32 carreras, es decir, había casi una facultad por cada carrera; había facultad de matemáticas, otra de lenguas, de historia, de economía, etc. Además, tenía una orientación meramente profesionalizante, se venía a la Universidad nada más para cumplir con un currículo para conseguir un diploma; eso era lo que podía hacer la Universidad, dar clases y nada más. No había vida universitaria, no existía una biblioteca

central, las residencias estudiantiles eran muy escasas, no había cafeterías, el estadio estaba abandonado, no había facilidades para los deportes. El profesorado, que era de tiempo completo, actuaba de tiempo parcial -un ministro de la época dijo que eran profesores rateros porque venían a ratos-; la idea de dedicación exclusiva realmente no se podía cumplir, entre otras cosas porque los salarios eran muy malos; la investigación era prácticamente inexistente y la Ciudad universitaria se encontraba en un estado deplorable porque estaba abierta al público. Los fines de semana la gente entraba y se tomaba la Ciudad universitaria como un parque. Alrededor de la capilla se jugaba fútbol, y para entonces Camilo Torres era el capellán de la Universidad, muy amigo mío, y como nos dejaban la Universidad hecha un muladar, con plástico, botellas, basura, entonces le propuse a Camilo Torres "sembremos árboles alrededor de tu capilla" y esos árboles que ustedes ven ahora los sembramos Camilo y yo, en esa época, para evitar que la gente de afuera jugara fútbol allí.

Había algo muy grave que era la pugnacidad interna. Había mucha politiquería y algo muy curioso es que los estudiantes consideraban que las directivas eran sus enemigos, lo cual me parecía rarísimo (que un estudiante considerara que los directivos de la Universidad, de su Universidad, fueran sus enemigos), de manera que había una lucha permanente entre los estudiantes y los rectores, y los estudiantes eran capaces de hacer renunciar al rector al poco tiempo de haber asumido su cargo.

Se dijo que la Universidad Nacional era ingobernable y eran tan graves los conflictos internos (y las pedreas en aquella época eran casi diarias), que finalmente se decidió, en el Congreso de la República, crear una comisión para saber qué hacer con la Universidad Nacional, si se la cerraba, o si se la privatizaba. Se creó la comisión y empezó a funcionar en 1960. En 1963 esa comisión terminó promulgando la Ley 65 que creaba el estatuto de la Universidad Nacional. En este estatuto se establecía una diferencia en el gobierno de la Universidad que hasta entonces era más bien del Consejo Académico. Este se delegó a las funciones meramente académicas y el gobierno de la Universidad pasó al Consejo Superior y al rector, se estableció la organización estudiantil y yo comencé a plantear que pensáramos en recrear, en crear vida universitaria. En la Ley 65 se estableció que cada Facultad debería tener un consejo, que la asamblea debía estar formada por los diferentes consejos, y que debía haber dos representantes en el Consejo Superior a quienes se les exigía unas calidades especiales: que fueran de los dos últimos años de la carrera y que estuvieran entre los diez primeros estudiantes del curso. Además,

se creó el Consejo Superior Estudiantil que estaba constituido por un representante de los diferentes consejos de Facultad.

Yo encontré, gracias a esa ley, que tenía una manera de dialogar con los estudiantes porque había un grupo que era legítimo representante de los estudiantes, porque era elegido por los estudiantes, e invité a ese Consejo Estudiantil a dialogar conmigo en la rectoría cada 15 días, después cada 8 días, y con ellos mirábamos lo que se iba haciendo.

En la segunda semana de haber asumido la rectoría resolví entrar a la asamblea estudiantil. Yo era profesor de la Facultad de Medicina y venía a la Ciudad universitaria una vez por semana porque trabajaba en el Hospital San Juan de Dios, al sur. Además, era graduado de una universidad norteamericana debido a los largos períodos de cierre de la Universidad. A mí no me conocía nadie. Entonces llegué a la asamblea a proponerles a los estudiantes una reforma de fondo que requería una financiación muy grande, y les dije que esa financiación la podíamos conseguir del gobierno de los Estados Unidos, y del BID (Banco Interamericano de Desarrollo); por supuesto la asamblea vociferó diciendo "este es un señor de la CIA enviado por los norteamericanos para entregarles la Universidad Nacional de Colombia". Esa fue la primera reacción.

Gracias a lo que los estudiantes denominaron "la política de diálogo", en la medida en que fuimos desarrollando el plan, los estudiantes se convirtieron en la fuerza principal de apoyo a la reforma, y la reforma incluía la "bobería" de disminuir las 27 facultades a 11. Imagínense ustedes hoy en día lo difícil que sería desmontar una sola. Ciertamente, para lograrlo teníamos que tener apoyo de toda la comunidad universitaria. Se produjo entonces el fenómeno que aspiro que podamos lograr en los próximos meses, y es que estudiantes y profesores empujemos un segundo revolcón en la Universidad con el propósito de que, al final de los tres años del actual rector, la Universidad Nacional esté entre las 100 mejores universidades del mundo.

El presidente Juan Manuel Santos dijo que él quería que eso se lograra y esta Universidad tiene la capacidad para estar entre las 100 mejores del mundo, solo si olvidamos la pugnacidad interna, si cambiamos la politiquería, si nos dedicamos todos, como en aquella época, a hacer que esta Universidad sea algo deslumbrante como lo fue en los años 65 y 66.

Aquí permanentemente se habla de democracia pero ninguna universidad es democrática, ninguna universidad puede serlo, la universidad es meritocrática. Cada uno de ustedes entró a esta Universidad porque tiene una capacidad intelectual superior; ustedes son una elite, entonces

de democrático esto no tiene nada, son lo mejor de lo mejor que hay en el país. En la Universidad no cabe la politiquería porque eso es un cáncer dentro de la misma, la Universidad no está para eso. Yo siempre repito las palabras de Salvador Allende quien le dijo a los estudiantes en una ocasión: "La revolución social no se hace desde las aulas universitarias, la hacen quienes egresan de las aulas universitarias". Yo digo que con una capacitación excelente serán ciudadanos capaces de transformar el país, pero si convertimos la Universidad en un centro de agitación política, estamos destruyendo la esencia de la Universidad. Cuando se crearon las tres primeras universidades de los Estados Unidos que son buenísimas (Harvard, Yale y William & Marry) había 14 universidades en América Latina entre ellas el Rosario en Bogotá, la Universidad de San Marcos en Lima, y la Universidad de México. ¿Por qué las universidades anglosajonas hoy son las mejores del mundo y por qué las latinoamericanas se quedaron atrás? Porque nosotros seguimos en la pugnacidad interna, seguimos atacándonos a nosotros mismos, y desviándonos del único propósito que es la excelencia académica. Por eso aquí no cabe la política.

A mí me dio mucha tristeza cuando recientemente los estudiantes que recibieron las becas, 10.000 becas, escogieron la universidad privada. 83% de estudiantes de estratos sociales 1, 2 y 3 escogieron la universidad privada y yo hablé con varios de ellos, les pregunté por qué, y respondieron: porque si vamos a la universidad pública no vamos a conseguir trabajo, y si vamos a la universidad privada inmediatamente nos van a dar empleo. Eso me llegó al alma porque era lo contrario a lo que siempre había pasado. El egresado de la Universidad Nacional o de la de Antioquia, de las universidades públicas, era el que inmediatamente era contratado en cualquier tipo de trabajo. Hoy le tienen miedo al estudiante de la universidad pública, creen que el estudiante de la universidad pública es revoltoso, que va a crear problemas dentro de la empresa, que está mal entrenado porque se la pasa echando piedra; entonces estamos en una posición de inferioridad al salir graduados y es la vida de ustedes la que está por delante.

Como se lo dije a los estudiantes hace 50 años, los invito a que con el profesorado convirtamos a esta Universidad en una de las 100 mejores del mundo y, ojo, también en los próximos tres años porque esta Universidad yo no sé qué maldición tiene pero todo aquí es lento; aquí, me decía un profesor, si yo necesito un computador se demoran tres meses en entregármelo mientras que en la Universidad de los Andes, donde estuve creando la Facultad de Medicina un tiempo, pedí un computador y al día siguiente me lo entregaron, y son colombianos, allá en los Andes. ¿Por

qué nosotros nos demoramos tres meses? estamos creando, nosotros mismos, dentro de nuestra Universidad una cultura de hacer las cosas lentamente y estamos creándole a la Universidad y a sus egresados una imagen equivocada. Ustedes son lo mejor de lo mejor que tiene Colombia.

A la Universidad Nacional se presentan 140.000 aspirantes por año y entran menos del 10%. A la Facultad de Medicina entran como el 0,2%, es decir, ustedes son lo mejor que hay, las empresas se los deberían pelear por ser egresados de la Universidad Nacional, su cartón debería significarles respeto ante el mundo porque vienen de una gran universidad. Pero no es grande cuando nosotros mismos la destruimos, el sólo hecho de pintar las paredes muestra una falta de apropiación. Cuando yo estuve en la rectoría les dije: "esto se llamó una vez la Ciudad Blanca porque todos los edificios eran blancos y ahora miren cómo están; ¿por qué no hacemos de esta Universidad lo que es una universidad norteamericana?". Y me fui a Washington y les dije: "yo quiero que me inviten a 13 o 14 estudiantes, los más anti gringos que haya, los más comunistas, los que más critican a los Estados Unidos, pero que sean líderes, para que vengan y vean las universidades públicas de su país"; me conseguí la financiación y fueron. Al volver les pregunté qué vieron, a lo que contestaron: "unos campus muy lindos, ninguno tan grande como el nuestro" y conjuntamente con los estudiantes limpiamos la Ciudad universitaria, la pintamos de blanco, pusimos unos muros y carteles para que fuera allí donde pusieran los grafitis y pintaran. Yo entraba a la Ciudad universitaria a las 7 de la mañana y me parecía increíble verla blanca con los prados cortados, las vías sin huecos, con los edificios en buen estado, con los salones de clase estupendos, como debe ser.

Entré un lunes y vi letreros en la Facultad de Derecho, entonces llamé al Consejo Superior Estudiantil, a la JUCO, y a uno que otro grupo que había, y les pregunté ¿ustedes pintaron los letreros? y me dijeron "no". Le pedí a mi secretaria que les mostrara lo que había costado pintar esa pared y les dije que no iba a volver a pintarla y a gastar más plata en eso, les dije que si querían acabar con el resto de la Universidad, pues que era su Universidad, el sitio donde estaban todo el tiempo, la Universidad que les iba a labrar su futuro, que ellos verían si la cuidaban o no. Pasaron algunos días y el jueves ya no había letreros. Volví a llamar al mismo grupo de personas y les pregunté si ellos habían pintado la pared y me respondieron que no, entonces ¿quiénes fueron? Nunca me dijeron quién había pintado la pared pero hasta allá llegamos, a que los estudiantes mismos se encargaran de cuidar su Universidad. Eso es lo que yo quiero que ustedes sientan, esta no es la universidad de los profesores,

o del rector, esta es su universidad, es lo que les va a dar el futuro, cuídenla, quiéranla, ténganla inmaculada. Se han hecho estudios, el famoso estudio de la ventana rota donde se muestra que quien se educa en un medio limpio y bonito rinde más intelectualmente que quien se educa en un medio deteriorado.

En el Congreso se creó el nuevo estatuto para la Universidad Nacional con la Ley 65 en donde se estableció que esta es una institución pública y autónoma, autónoma en el sentido académico porque la autonomía no se puede entender equivocadamente. Nosotros somos autónomos desde el punto de vista académico pero tenemos que seguir las leyes de la República, porque no es que las leyes de la Republica se acaben al entrar a la Ciudad universitaria; aquí tenemos que actuar como ciudadanos, obedientes de las leyes.

También dice la Ley 65 que la Universidad debe ser ajena a la política militante y que tiene identidad corporativa legal. Esta fue una de las leyes más debatidas en el Congreso y se llamó el Proyecto de Reforma Universitaria. Realmente eso no fue una reforma pero sí estableció una organización de la Universidad que permitió hacer la reforma. El Ministro de Educación era Pedro Gómez Valderrama, egresado de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, que había sido secretario de la Facultad y él dijo: "con estos estatutos se abre sobre todo una nueva época, una nueva ruta hacia la reforma universitaria. Se entiende que la misma reforma universitaria debe tener sus orígenes dentro de la propia Universidad, estamos de acuerdo en que estos estatutos no contienen ningún tipo de disposiciones avanzadas, sino que son coherentes y orgánicos. No digo que estos estatutos constituyan una reforma de la Universidad Nacional pero ellos le dan a la Universidad los medios para hacer que se reforme a sí misma" (Dic. 1963).

La Universidad Nacional en 1964 tenía un estudiantado donde reinaba la hostilidad; eso para mí era realmente muy difícil porque yo tenía a mis estudiantes en el hospital, allá no teníamos ese tipo de problemas, pero en la Ciudad universitaria sí había esa hostilidad permanente, esa agresividad, y ningún apego por su Universidad.

En el momento de mi posesión también encontramos que había una deserción del 50%, aunque creo que no ha mejorado mucho: no había bienestar estudiantil y las condiciones de vida de los estudiantes eran pésimas. Hice un estudio con Orlando Fals Borda, decano en aquella época de la Facultad de Sociología, para evaluar cómo eran las condiciones de alimentación de los estudiantes y los resultados fueron terribles: encontramos un profesorado mal remunerado, como les decía no había

investigación, y el tiempo completo tampoco se cumplía. Además, las directivas no se comunicaban con los estudiantes (hace no mucho, cuando estaba en el Consejo Superior, uno de los representantes me dijo: "Yo soy estudiante de física, me voy a graduar dentro de dos meses y es la primera vez en toda mi carrera que un directivo habla conmigo", es decir, ese estudiante había pasado cuatro años de su vida aquí y nunca había tenido contacto con las directivas). Levanten la mano ¿quienes han tenido diálogo con el rector o con el Consejo Superior Universitario? ¿Ninguno?. Eso no puede ser, así no puede funcionar la Universidad.

Yo discutía con los estudiantes sobre ¿por qué las universidades anglosajonas que se fundaron después de las latinoamericanas nos tomaron ventaja? Si uno se pone a analizar, hay una razón principal que se estableció en la universidad pública de América Latina: las elecciones. ¿Ustedes se imaginan a la Universidad de Oxford convocando a los empleados y a los estudiantes para elegir al rector?, ¿se imaginan a la Universidad de Heidelberg convocando a profesores, estudiantes y empleados para elegir al rector? Eso no se puede elegir por elección popular, ustedes van a votar por un rector que es de otra facultad, seguramente no lo conocen, no lo han visto nunca, entonces ¿con qué criterio votan? De manera que la elección y esa consulta que hacemos aquí es absurda, yo creo que esa consulta la tenemos que eliminar porque la consulta lo único que hace es que si el que gana la consulta no es designado rector, entonces el que eligió el Consejo es ilegítimo porque la consulta ha debido ser tenida en cuenta como obligatoria; de manera que yo sí creo que debemos eliminar los mecanismos de este tipo y mantenernos solamente concentrados en una meta, un propósito, que es la excelencia académica. Va a ser muy difícil posicionar esta Universidad porque además hay otras universidades que van cobrando importancia, como la Universidad de los Andes.

Hoy tenemos que ser muy superiores a las universidades privadas y tenemos los elementos, no hay que conseguirlos. Hay que mejorar el uso del presupuesto, esta Universidad no está bien administrada, la administración hay que arreglarla, es muy mala, tradicionalmente ha sido terrible.

Cuando fui rector yo cambié la administración y la volví una administración ágil. La Universidad era una federación de facultades profesionalizantes porque lo único que hacían era dar clases, pero eso no es la Universidad: la Universidad es una vivencia en un ambiente de creación de conocimiento, de creación de reflexión, en un ambiente de inquietud intelectual, de manera que tenemos que darle vida a la Universidad. Yo solía decir que en la Ciudad universitaria no había alegría, solo había pugnacidad, y eso fue lo que encontramos al recibir la rectoría. El rector

Hernando Morales Molina había renunciado, le habían puesto una bomba en la rectoría, la rectoría funcionaba en donde es hoy el Estadio; como yo consideraba que la rectoría debía estar en el centro de la Ciudad universitaria y, como era profesor de la facultad de medicina, di la orden de que desocuparan el lugar donde estaba la Decanatura de Medicina y allí trasladé la rectoría para poder estar en contacto con todo el mundo.

Camilo Torres Restrepo fue una de las personas que más ayudó a que la Universidad pudiera dar ese salto que necesitaba para salir de los problemas que tenía. Para darle vida cultural a la Universidad me traje a la Escuela de Artes que estaba en Santa Clara y me traje el Conservatorio de música, entonces tuvimos arte dentro de la Ciudad universitaria. Me fui a la Sinfónica y les ofrecí que fuera la Universidad la sede de la Sinfónica y que yo les construía una concha acústica; así fue como decidieron unirse a nosotros.

Nos propusimos entonces hacer una gran reforma, darle un vuelco a la universidad, era un cambio profundo, si no, no valía la pena el esfuerzo. Hicimos lo que se conoce como "Construcción Institucional". La Construcción Institucional requiere que haya un liderazgo claro, que no sea de una sola persona, pero sí debe haber una cabeza aceptada por toda la comunidad; requiere también un programa muy claro, recursos suficientes, una estructura interna constituyendo la administración y sobre todo relaciones con el entorno, porque nosotros como Universidad Nacional tenemos que estar relacionados con el entorno, no podemos aislarnos y que el mundo se desarrolle alrededor, sin que nosotros nos demos cuenta.

En 1965 hicimos a manera de inventario la siguiente lista: Escuela de Artes, Conservatorio Nacional, Orquesta Sinfónica Nacional, Concha Acústica, Museo de Arte, Museo de Arte Moderno, Museo de Historia Natural, la Biblioteca Central, la restauración del Estadio, se restableció la Semana universitaria con un carnaval de verdad, una cosa grande, montamos una obra en el Teatro Colón y esta se volvió una semana de alegría y sentimiento universitario, nuevas cafeterías para mejorar el bienestar de los estudiantes, así como ampliar las residencias estudiantiles. Todo esto se ha ido deteriorando, hoy solo queda en buenas condiciones el León de Greiff. Me traje a Marta Traba, una de las personas más importantes de la cultura en esa época, y fue ella quien armó el Museo de Arte Moderno, para darle a la Universidad una vivencia significativa.

Este mismo año hicimos unos acuerdos importantes que fueron fundamentales para el funcionamiento de la Universidad porque fijaban planes de estudios, cambiamos la administración a fondo, traje a un ad-

ministrador que era un judío alemán muy bueno y él cambió la administración de una forma magnífica, hicimos un plan de desarrollo que incluía triplicar el presupuesto de la Universidad en tres años y una gran obra en la planta física. Puesto que necesitábamos financiación, y de acuerdo con los estudiantes, fuimos a la Fundación Rockefeller. Mi padre era muy cercano a esa fundación así que fui a presentarles nuestros proyectos y finalmente nos financiaron.

Creamos la Gaceta de la Universidad Nacional y nombré a Iván Suárez, un periodista de El Tiempo, como director de la gaceta. En ella se explicaba en qué iba a consistir la reforma y planteamos la Universidad como instrumento de desarrollo económico y social del país. El más poderoso instrumento de desarrollo es la universidad pública y entre las universidades públicas la Universidad Nacional, porque la universidad privada no va a lograr la equidad social, esta se logra es desde la universidad pública; nosotros tenemos la obligación como ciudadanos colombianos de hacer que esta Universidad se convierta realmente en ese instrumento de desarrollo.

Decidimos que debería haber tres grandes facultades que concentraran el conocimiento universal: la de ciencias, la de artes y arquitectura, y la de ciencias humanas.

Para el año 1962 la retención de estudiantes era del 54%, y del 46% restante que desertaban la mayoría era por factores económicos. Esto para nosotros era inadmisible en una universidad pública, pues la universidad pública debía dar a sus estudiantes lo mismo a lo que los estudiantes de las universidades privadas tenían acceso, de manera que nos preocupamos por darles residencia, alimentación, incluso considerábamos necesario darles una manutención que pudiera servirles para su entretenimiento. En la universidad de Yale, el 62% de los estudiantes son becados y dentro de sus becas siempre se dispone un dinero para entretenimiento. También nos preocupamos por el transporte, inclusive tuvimos durante un tiempo una ruta de buses que recogía a los estudiantes en sitios estratégicos. Se devolvió a los estudiantes de la universidad pública el bienestar que tienen que tener, pues la obligación del Estado y de la Universidad es dárselo.

Para buscar aumentar la admisión sin incrementar la deserción, se pensó que había que crear otros planes de estudio de mayor flexibilidad y versatilidad porque eran muy rígidos en ese momento, entonces creamos dos cosas: los Estudios Generales y los Estudios Selectivos. Para recuperar la población de estudiantes que estaba desertando, hicimos un estudio sobre su procedencia escolar y encontramos que entre quienes

venían de escuelas de no muy buena calidad, la deserción estudiantil era alta; si venían de una secundaria de mejor clase (en aquella época las escuelas secundarias públicas eran las mejores), la deserción era mucho menor. Pensando en ello considerábamos que los planes de Estudios Generales ayudarían a nivelar a quienes no tenían unas buenas bases y por tanto la deserción sería mínima.

En América Latina y especialmente en Colombia el estudiante sale de la secundaria y entra directamente a la universidad, en ocasiones jóvenes de 16 años ingresan a la universidad. En el caso de Estados Unidos la educación secundaria es un poco más corta pero luego entran al *college* donde tienen unos Estudios Generales en artes, ciencias y humanidades, luego sí entran a la universidad que es más especializada y un poco más corta; en vez de entrar a la universidad a los 16 años, ingresan a los 21, y ello trae unas marcadas diferencias en su madurez intelectual. Solo sobre las bases de Estudios Generales se puede construir una profesión porque las profesiones, a diferencia de los oficios, son actividades intelectuales, pero si no se da la base cultural necesaria, en vez de formarse uno en una profesión, aprende un oficio. Esta estructura académica permitió hacer el milagro de reducir la deserción estudiantil y de recuperar muchos de los que habían salido.

Trabajamos mucho con el SENA porque las empresas buscan gente capacitada para sus intereses, por eso crean cosas tan absurdas como la Universidad Motorola o la de McDonalds que no son universidades sino programas de capacitación. Pero como las empresas las necesitan, nos reunimos con el SENA y les propusimos que nosotros podíamos darles a sus egresados una capacitación adicional para proporcionarles algo de profesionalismo, no en todas las carreras pero sí en algunas y formarlos un poco más allá del oficio que les enseñaban en el SENA. Lo hicimos y funcionó.

Creé una Secretaría General con dos personas que fueron claves para el desarrollo de todo este proyecto: la primera fue Marta Traba, la segunda Emma Araújo a quien traje como jefe de relaciones públicas. No podíamos dejar que siguieran viendo a la Universidad como la que quemaba carros y echaba piedra, esa no era la Universalidad que queríamos mostrar, y esa oficina de relaciones públicas lo logró, le cambiamos la cara a la Universidad y Colombia volvió a ver que la Universidad Nacional era sin duda la número uno del país. Eso es lo que tenemos que retomar ahora y eso lo podemos hacer si ustedes y las directivas se ponen de acuerdo.

Algunas personas me han preguntado que si quiero volver al Consejo Superior Universitario, y como no me morí ahora que estuve tan enfermo, decidí volver al Consejo Superior si me eligen, claro, y si no me eligen estaré empujando desde afuera, pero vamos a hacer el esfuerzo, vamos a convocar a toda la Universidad para que nos pongamos de acuerdo en un propósito: sacar adelante esta Universidad, lograr esa meta, una de las 100 mejores del mundo. Los que estén interesados en la politiquería déjenlo para después, no nos la introduzcan dentro de la Universidad, eliminemos todos los aspectos que signifiquen pugnacidad porque en la Universidad debe haber cordialidad.

Termino con dos diapositivas que creo los va a hacer pensar que soy inmodesto pero es que para mí esto es un orgullo, que el profesor Gabriel Restrepo en el prólogo del libro de William Lee Magnusson escriba:

> "Mirando al pasado con la serenidad de los años, la Universidad Nacional mereció por un milagro una rectoría como la de José Félix Patiño, que la libró de una decadencia segura en una crisis como pocas. Patiño, un "hacedor" de instituciones de ciencia, medicina, cultura y educación en Colombia, en América Latina y en América, vino a ser salvador de la Universidad Nacional, como se expone en el libro de Magnusson y como se muestra en su contexto en este prólogo. Su figura ha sido exaltada y merece ser reconocida en toda su dimensión en la historia de la Universidad Nacional" (Magnusson, Escobar, Restrepo, *Reforma Patiño UN 1964-1966: una experiencia de construcción institucional,* pág. XX)

En el mismo libro Magnusson escribía:

> "Cualquiera que sea el veredicto final, es evidente que ahora la historia de la Universidad Nacional se dividirá en antes de Patiño y después de él. Tras años de estancamiento y deterioro relativo en el marco de la educación superior colombiana, la institución fue profundamente sacudida por una reforma interna y los indicadores registraron alzas espectaculares" (Magnusson, Escobar, Restrepo, (2006), *Reforma Patiño UN 1964-1966: una experiencia de construcción institucional,* pág. XX)

Dice el libro de Magnusson equivocadamente que yo me retiré por presión de los estudiantes, pero les cuento que ese día cuando llegué a mi casa me dijo mi esposa que se había acabado de parquear un bus de la Universidad frente a la casa. De este se bajaron los estudiantes del Con-

sejo Estudiantil y el coro y nos dieron una serenata esa noche; de manera que no salí por presión de los estudiantes, ni mucho menos, porque yo tenía el más fuerte apoyo de ellos.

Lo que yo quería decirles hoy, 50 años después, es que estamos viviendo una situación similar pero menos grave de lo que fue en aquella época, y que podemos cambiarla porque tenemos los recursos. Si los administramos mejor, si tenemos una administración más ágil, si evitamos el desperdicio de los recursos y si nos ponemos de acuerdo vamos a poder organizar esta Universidad e indiscutiblemente estará en el primer puesto en todo los rankings, por cualquier método que se utilice, porque yo estoy seguro de que esta es la primera Universidad del país.

Preguntas y comentarios

1) A mí me ha llamado siempre la atención el planteamiento que usted hizo sobre los estudiantes porque usted lo plantea como que hubo una muy buena relación, pero sabemos que era una época de una pugnacidad muy fuerte, un momento en el cual la Universidad Nacional estaba atravesada por una serie de pugnas partidistas, luego ¿cómo logró generar esa confianza con los estudiantes para que apoyaran su proyecto?

Respuesta: Yo creo que esa una de las preguntas claves. Yo he propuesto ya al rector, y a miembros del Consejo Superior, la posibilidad de crear el Consejo Superior Estudiantil de nuevo porque el Consejo Superior Estudiantil que creó la Ley 65 era el legítimo vocero de los estudiantes, era elegido por los estudiantes, por tanto había con quien generar un diálogo. Hoy en día, si el rector quiere hablar ¿con quién lo hace? porque cada estudiante está hablando individualmente mientras el Consejo está hablando por las Facultades, luego una de las cosas que he planteado es considerar la creación de ese Consejo Estudiantil.

Respondiendo a la pregunta yo diría que fue posible gracias al diálogo. Los estudiantes bautizaron mi rectoría como la rectoría del diálogo, eso lo consideré indispensable. Con los profesores es tal vez más fácil llegar a acuerdos, pero les cuento que la oposición más grande después de recibir el apoyo de los estudiantes, fue la de los profesores.

2) Mi pregunta va enfocada hacia la autonomía que tienen las facultades hoy en la Universidad ¿Cree que ese principio de autonomía debería estar

regido desde la parte central de la Universidad, solamente desde la rectoría, o piensa que esa autonomía que se le ha dado a las facultades debería permanecer? Lo pongo a consideración puesto que no todos los vicedecanos de cada facultad tienen las mismas perspectivas de lo que se necesita para la Universidad, algunos piensan más en investigación, otros piensan más en bienestar, otros piensan más en mejorar la formación académica. Hay que preguntarse ¿ese principio de autonomía a qué ha llevado a la Universidad? Usted comentaba que aquí nos agarramos entre nosotros y por eso no avanzamos.

Respuesta: Yo creo que estamos en una situación muy parecida a la de hace 50 años, pero lo que en esa época se planteó y se plantea ahora, con unas cuestiones un poco diferentes y con unos valores seguramente diferentes, es similar, es una reforma que cubra todo: la estructura académica, el estatuto del profesorado, la organización estudiantil, el bienestar estudiantil, de manera que lo que tenemos que hacer ahora es algo similar pero adaptado a las condiciones actuales.

Hay una cosa que es importante y es que para mí fue relativamente fácil el apoyo del gobierno porque yo había sido Ministro de Salud del gobierno, entonces yo tenía un acceso fácil al presidente. En la actualidad yo soy muy amigo del presidente Juan Manuel Santos porque su papá, que fue el director de El Tiempo, nos dio un apoyo gigantesco en esa época, yo diría el apoyo más grande que tuvo la Universidad, entonces yo creo que en este momento podemos tener un apoyo del presidente. Estamos en la época más mala de los últimos años, el hueco fiscal ya supera los 10 billones por lo que en este momento pedir plata no es fácil, las fundaciones extranjeras son más ricas que antes pero tienen otras políticas, así que la situación nacional e internacional no es muy favorable, pero yo creo que tenemos que hacer algo similar a lo que se hizo pero adaptado a la época actual.

3) Mi pregunta es si su opinión sobre la meritocracia, en desmedro de la democracia, no puede modificarse en aras de una idea de masificación de la educación superior pública, si es una idea que usted piensa que era para la época en la que fue rector y si en el contexto actual, pensando en una posible generalización y universalización de la educación superior pública, no se matizaría. ¿Habría la posibilidad de pensar la Universidad no como algo meritocrático sino como algo más democrático?

Respuesta: Desde el punto de vista democrático lo que tenemos que hacer las universidades públicas del país es que la gente tenga acceso a ellas en mayor número, pero dentro de la Universidad lo que tiene que haber es meritocracia y no democracia, es decir, aquí en la Universidad lo que hacemos es buscar la excelencia académica, tanto estudiantes como profesores, la investigación, la creación del conocimiento, la reflexión, la discusión racional, todo eso está basado en la inteligencia y está basado realmente en el hecho de que en esta Universidad se congregan mentes superiores. Estos muchachos que entran a la Universidad son mentes superiores, entonces, en el interior de la Universidad no debe reinar la democracia entendida en sus mecanismos, como las elecciones, sino que debe existir la meritocracia para significar que se avanza por los propios méritos, por el talento. Y democracia, sí, creando más universidades públicas de primera clase y dándoles a todas ellas la mejor calidad académica.

4) Escuchándolo me pareció muy interesante esa experiencia de trabajo con los estudiantes. Yo llevo aquí 10 años, vengo de una universidad pública a nivel internacional, y como valor de lo público, para muchos de los que entramos aquí, fue un real reto poder entrar a esta Universidad. Cuando uno está aquí, después de unos cuantos años, se da cuenta de la importancia y del rol del contacto con los estudiantes, eso es verdaderamente transformador y rescato esa relación que usted tuvo, y pienso que incluso lo poquito que hacemos en nuestro Departamento cada día, es fundamental. Pero noto también una ausencia que tiene ver con algo que uno detecta cuando viene de afuera que es el carácter autoritario que hay al interior de la Universidad, y me refiero al trato con los profesores, a la pugnacidad que existe y a la desconexión.

Sería interesante que usted hiciera la pregunta al auditorio sobre cuántas veces, o cuándo un director de Departamento habla con el rector, o la pregunta sobre cuándo en un Consejo Superior, o en un Consejo Académico, habla el rector con el representante profesoral, o por ejemplo, cuándo los profesores de departamentos son escuchados, o si hay algún tipo de iniciativas para construir propuestas colectivas y articuladas desde las facultades, para construir hoy, en una universidad mucho más compleja, un proyecto articulado y colectivo. Yo pienso que una de las ventajas que tiene la Universidad Nacional, y eso es completamente contrastante con una universidad privada, es que uno aquí va caminando por cualquier lugar y se encuentra con cualquier colega y se va inventando los mundos que quiera, ese espíritu existe en la Universidad. Pero hay un divorcio,

que no sé si viene desde su época, entre directivos y profesores; es increíble que en esta Universidad la rectoría esté afuera y que el rector entre con guardaespaldas, que cuando hable con la comunidad pida un medio virtual para hacerlo, por ejemplo, y que un rector no construya con su comunidad académica. Yo pienso que aquí, donde se está hablando de alternativa de Universidad, hace falta un estamento, paradójicamente, el de los profesores. Hoy uno nota que los profesores no quieren ser directores de nada, no quieren ser decanos, no quieren seguir asumiendo más cargas, no hay una participación colectiva, vemos vida universitaria pero los profesores poco a poco vamos abandonando los espacios de construcción colectiva, entonces yo pienso que ahí hay un olvido gigantesco del docente como constructor de Universidad.

Lo vemos por ejemplo en la investigación: las direcciones de investigación no le preguntan a los profesores que entraron aquí con un doctorado qué hacen, sino que hoy en día, con la crisis financiera que tenemos, los órganos directivos le responden primero a quienes puedan darles recursos y no a quienes han sido profesores por 10, 20, 30 años; es el problema de los poderes económicos entrando a las universidades y definiendo las líneas de investigación; por lo menos tres centros de pensamiento están hoy orientados para el beneficio de empresas privadas y no hay por lo menos una apertura a un debate en términos de la ética, la ciencia y la sociedad.

Para terminar le quisiera preguntar a usted, con su experiencia con los profesores, si no sería el momento de abrir esa conexión entre profesores, directivas y estudiantes, porque definitivamente, parte de la crisis que hay en la Universidad hoy tiene que ver con esas ausencias.

Respuesta: Lo que usted dice es cierto, lo he comprobado; a mi casa van grupos de profesores con frecuencia, y me hacen las mismas observaciones que usted hace, y lo que más tristeza me da es que de ocho profesores que van, por lo menos tres me manifiestan que se van a salir de la Universidad Nacional porque primero no tienen el apoyo que creían que iban a tener para desarrollar su labor, segundo no hay comunicación con las directivas, tercero están desesperados con las huelgas e irregularidades académicas; de manera que de cada grupo de profesores que va, siempre hay algunos que deciden irse de la Universidad porque no encuentran lo que creían que esta les debía dar. Eso es inadmisible, la Universidad Nacional debe ser lo contrario; cuando nosotros logramos

todos esos cambios nos llovían los profesores de las otras universidades, logramos los mejores salarios.

El trabajo que hay que hacer es un trabajo grande, es un trabajo titánico, pero se puede hacer y yo creo que es relativamente fácil de hacer si hay un propósito común, si todos nos ponemos de acuerdo, porque si no, se va a volver otra vez un tire y afloje; estos quieren esto y los otros no quieren que lo hagan porque siempre habrá quienes no estén dispuestos, pero el grupo mayoritario debe ser el que predomine para sacar adelante este cambio. Yo creo que las condiciones del profesorado tienen que ser óptimas, el profesorado de la Universidad Nacional debe sentirse mejor que en cualquier otra universidad.

Estuve almorzando con el rector hace poco y hablamos muy largo. Él estuvo de acuerdo con mi propuesta de crear un grupo para plantear un plan de choque, un grupo que él designe, no necesariamente dentro de la Universidad, y plantear una serie de metas para ser cumplidas; por eso yo le decía al profesor Carlos Miñana que a mí me gustaría que el lema de este semestre fuera la Universidad dentro de 3 años, no dentro de 20 años, porque yo creo que eso sí marca una diferencia. De manera profesora que si nosotros logramos eso, que nos demos cuenta del tesoro que tenemos aquí, de lo que es la Universidad Nacional, vamos a tener un profesorado satisfecho, productivo, haciendo investigación, creando conocimiento, y unos estudiantes que serán los mejores profesionales del país.

Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión

Con base en la exposición del Dr. Patiño, se les pidió a los asistentes que seleccionaran los aspectos más importantes de la reforma a la UN impulsada por él en la década de los 60´s. Además de ello se les pidió que mencionaran qué reformas harían si fueran rector o rectora de la UN.

Posteriormente se les solicitó que se organizaran en grupos de 4 a 5 personas con el objetivo de socializar lo trabajado individualmente y generar algunas conclusiones.

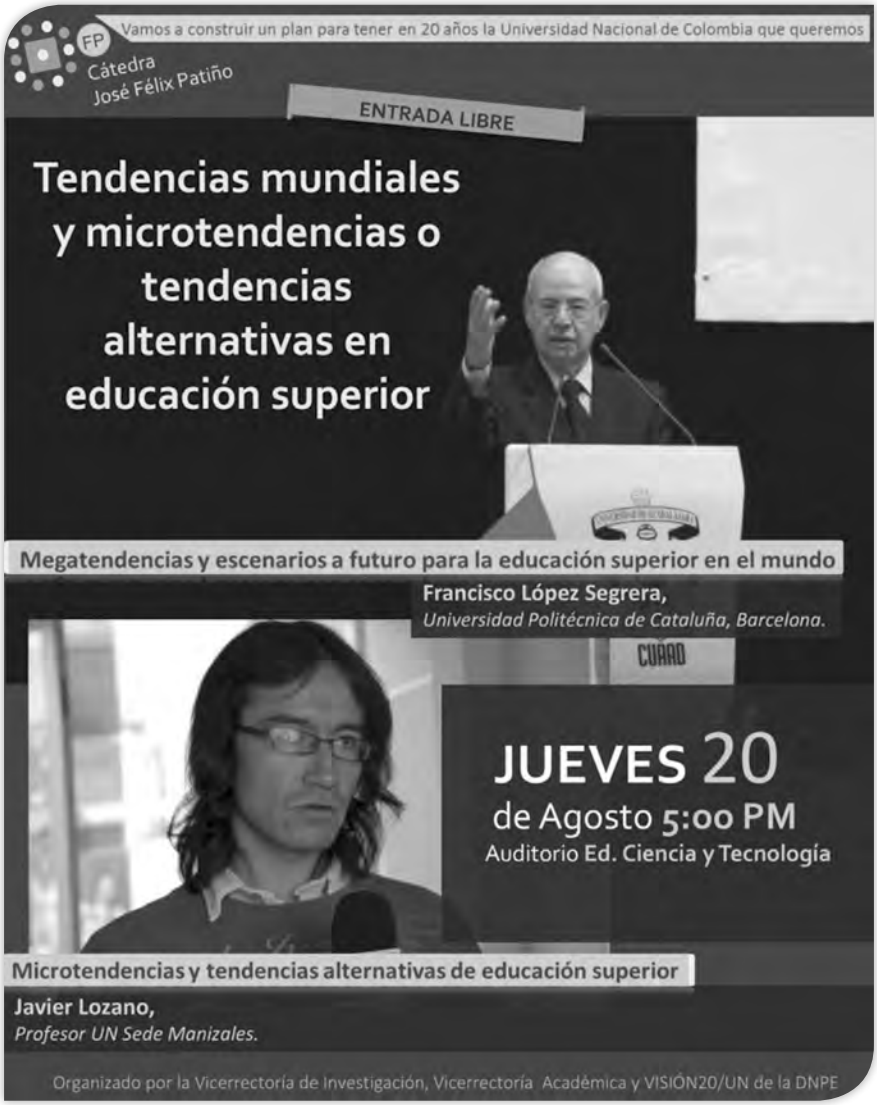
Los resultados del sondeo realizado y la información recopilada durante la actividad de "Reforma Patiño y propuestas" de la primera sesión de la Cátedra Patiño se encuentran en el "Anexo I: Resultados de las actividades grupales de la Cátedra".

Reflexiones

Es de rescatar que los participantes de la Cátedra estuvieron muy atentos a la exposición del Dr. Patiño, en cuanto el aspecto de reforma que les pareció más importante fue el diálogo abierto y cercano entre los diferentes estamentos de la UN. Esta misma idea se estructuró como propuesta para la siguiente actividad y fue la reforma más reiterada entre los grupos de trabajo. Se entendió, por parte de los asistentes, la importancia que tiene el diálogo y el entendimiento entre partes a la hora de solucionar los problemas de la Universidad.

Los aspectos posteriormente señalados tienen que ver con financiación pero sobre todo con formación, unificación de facultades y diversificación de programas académicos, cuestiones que, sumados a la revisión y mejoramiento de infraestructura, asemejan la crisis por la que pasa en la actualidad la UN.

Luego del sondeo realizado a las 76 propuestas iniciales presentadas por los grupos de trabajo, se lograron sintetizar 27 propuestas no repetidas, de ellas sólo 6 propuestas tuvieron porcentajes significativos de recurrencia. Debe rescatarse que los participantes, en su mayoría estudiantes, tienen tres preocupaciones principales claras: el gobierno universitario, los recursos para financiación y el bienestar universitario. Cuando se hace referencia a gobierno universitario la propuesta implica generar un diálogo abierto y cercano entre estamentos universitarios y directivas para facilitar y legitimar los procesos de toma de decisiones dentro de la institución. Cuando se habla de recursos, la propuesta apunta a obtener y garantizar una financiación óptima que no se quede en lo suficiente. Revisar y mejorar el bienestar universitario también es esencial porque este facilita y propicia una experiencia exitosa en la Universidad para los estudiantes, docentes y administrativos.



Sesión 2: *Tendencias en la Educación Superior*
(20 de agosto de 2015)

Introducción

En esta sesión vamos a abordar el tema de las macro y microtendencias en educación superior. Para nosotros es importante, si queremos proyectar la Universidad hacia el futuro, que analicemos qué está pasando en el resto del mundo, que nos preguntemos hacia dónde va la educación superior y cómo se está transformando para, a partir de este análisis, tomar una posición como Universidad frente a esas tendencias que se visualizan en el horizonte.

Pensar en qué va a pasar con la educación superior en el futuro es muy complejo pues existen diversas posiciones al respecto; por ejemplo, algunos plantean que las universidades, tal como las conocemos hoy, van a desaparecer, y hay otros escenarios que plantean una continuación del modelo actual de las universidades, etc.

Para ello hemos invitado al profesor Francisco López Segrera y al profesor Javier Lozano.

Ponencias

Megatendencias y escenarios a futuro para la educación superior en el mundo. Francisco López Segrera[2]

Actualmente el tema de la educación superior es mucho más complejo que hace algunos años debido a que el conocimiento se mueve a

[2] Funcionario de UNESCO entre 1994 y 2002 donde se desempeñó, entre otros cargos, como Consejero Regional de Ciencias Sociales para América Latina y el Caribe y Director del Instituto Internacional de Educación Superior de UNESCO de América Latina y el Caribe (IESALC). Fue asesor académico de la Global University Network for Innovation (GUNI) (2004-20012) de la cual es actualmente consultor. Profesor titular adjunto al Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI) de Cuba, del que fue vice-rector. Ha sido profesor visitante en más de 14 universidades de América Latina, España, Estados Unidos, Canadá, Francia y África y conferencista invitado en más de 120 universidades de las mencionadas regiones y países y además de China, Austria, Rusia, y otros, entre ellas: Salamanca, Oxford, Sorbona, Berkeley, Stanford, UNAM, Guadalajara, Tech de Monterrey, UEM, Universidad Nacional de Colombia y Externado de Colombia. Publicó en 2011 "Access and equity in Latin American and the Caribbean" en la *Revista de la International Association of Universities Horizons*, AIU October, 2011. Publicó en 2009, 2010, 2011 y 2015 los libros *Higher Education in Latin America and the Caribbean* (UNESCO-IESALC, 2009), *Educación Superior Internacional Comparada: escenarios, temas y problemas* (Universidad Externado de Colombia, Bogotá), *La Revolución Cubana: propuestas, escenarios y alternativas* (El Viejo Topo, Barcelona, 2010), *Educación universitaria para el Siglo XXI* (Caracas, 2011), y ¿Hacia dónde va el mundo? Prospectiva, megatendencias y escenarios latinoamericanos.

una velocidad vertiginosa. Ahora el profesor no es un transmisor de la información sino un facilitador del conocimiento, pues ya no tiene el monopolio de la información.

A diferencia de la sociedad de la información, la sociedad del conocimiento se caracteriza por su capacidad de generar innovación. De ahí la importancia de saber dónde se encuentra el conocimiento de vanguardia, pues será en estos países y en estos campos de conocimiento donde las posibilidades laborales también serán mejores ya que generalmente existe más apoyo por parte de las clases dirigentes para la innovación.

Siendo las universidades centros de pensamiento por excelencia, hoy en día se requiere una universidad de carácter nacional donde se construya interactivamente el conocimiento y donde se cree, entre profesores y alumnos, un nuevo paradigma. La universidad que sea capaz de hacerlo será una universidad innovadora.

En la última década ha habido muchas innovaciones interesantes en la universidad como la creación de redes, los programas de movilidad académica, los procesos de acreditación, y la descentralización de las megauniversidades, entre otras. Sin embargo, también ha habido innovaciones "negativas" como la de la privatización de la universidad, donde se asume que lo privado, como parte de un gran modelo neoliberal, es mejor. Pero ¿qué se requiere para liderar el cambio en nuestras universidades y llevarlas hacia la innovación? Primero un amplio conocimiento de la universidad como institución a nivel mundial, segundo conocer las mejores experiencias de transformación de las universidades, tercero un proyecto institucional sólido con posiciones normativas flexibles, y cuarto una decidida voluntad de cambio.

Con estos principios la universidad se estaría reformando permanentemente para mantenerse a la vanguardia, lo cual implica, bajo esta perspectiva de innovación, nuevos mecanismos de acción: cooperar en redes, contenidos abiertos del conocimiento, investigación enfocada a lo global y lo local, una visión del desarrollo sostenible, estudios multiculturales y nuevos instrumentos de dirección y participación, entre otros.

Ahora, en el contexto presente ¿cuáles son las grandes tendencias mundiales? Una de ellas es que actualmente la educación es permanente, no basta con una carrera profesional, hay que especializarse continuamente. Otra es que la educación superior tiene un fuerte carácter internacional que se refleja en el notorio aumento de jóvenes estudiantes que se movilizan. También está el desarrollo de nuevas tecnologías (TIC) que hacen que el costo de la educación aumente; la desvalorización de la carrera profesional frente a la posibilidad de ganar dinero de formas

más fáciles; las nuevas transformaciones de los currículos con miras al mejoramiento de la calidad pero también para mejorar la inclusión y la equidad; los procesos de acreditación académica; la corrupción académica como un gran reto para la educación superior; y el desarrollo sostenible como alternativa a los problemas ambientales de la sociedad actual, entre otras.

¿Es posible transformar la universidad sin cambiar la sociedad? Es posible hacer muchos cambios, claro, en la medida en que la sociedad cambie y se preocupe por construir equidad, eso facilitará la labor universitaria. La cuestión es si existe la voluntad de cambio, si la universidad se va a acoger a las grandes tendencias mundiales, o si ya lo hace.

¿Cuáles son las tendencias en América Latina? Inicialmente, las instituciones de educación superior han aumentado pues hay grandes sistemas de educación superior como el brasileño o el mexicano; los hijos de los más pobres no llegan a la universidad; y no hay suficiente inversión en investigación, educación y salud, lo que dificulta el desarrollo y la innovación en la educación. Estas tendencias representan grandes retos a la hora de pensar en los cambios que debería hacer la universidad para estar a la vanguardia e innovar.

Teniendo en cuenta este panorama mundial y de América Latina, y de los retos a los que se enfrenta la educación superior y las universidades, surgen las siguientes preguntas que contribuyen al debate:

- ¿Cuál es el valor social de la educación superior?
- ¿Con qué finalidad debe mantenerse la educación superior?
- ¿Cuáles son las características de la educación superior cuando se trata de un servicio público o cuando se vende como un producto?
- ¿Qué sucede cuando los países no forman a sus profesionales y cuando no invierten en ciencia y tecnología?
- ¿Es la dicotomía público-privado una cuestión central?
- ¿Deberían asumir los gobiernos la responsabilidad de mantener la educación superior como un servicio público?
- ¿Cuál debería ser el papel de las redes como UNESCO o el Banco Mundial?

Escribí un documento ("Educación Superior. megatendencias, tendencias y alternativas") donde desarrollo con mayor detalle lo que hoy les he contado en esta charla. Lo dejo, junto con las preguntas anteriores, como insumos para una discusión abierta.

Microtendencias y tendencias alternativas de educación superior. Javier Lozano[3]

La argumentación del profesor Javier Lozano está centrada en dos partes, una primera crítica al concepto de megatendencia, y una segunda parte que es una formulación de cuatro posibles tendencias alternativas: la resistencia a la mercantilización, un llamado a la pertinencia local del conocimiento, el cuestionamiento a los rankings internacionales, y el intercambio académico sur-sur.

El tema de las tendencias en las universidades del mundo es un tema muy grande así que es difícil leer todo lo que se ha escrito al respecto. Lo que se presenta en esta ponencia corresponde al trabajo colaborativo de un grupo de estudiantes vinculadas al proyecto Visión 2034 quienes hicieron una búsqueda bibliográfica y seleccionaron algunos textos relevantes, que finalmente permitieron el desarrollo del artículo en el que se basa esta ponencia y que fue publicado en el segundo de los tres tomos del proyecto Visión 20/UN.

La crítica a la noción de megatendencia nace, en este caso particular, de una incomodidad, de una impresión sensacionalista que suscita esa palabra ya que esta genera la sensación de que lo que se está tratando de decir no se puede cambiar. *Mega* quiere decir que es algo muy grande, y como tal pareciera que no se puede alterar. Desde la perspectiva del "cazador de negocios" en el sector comercial, las macro y megatendencias significan oportunidades de negocio, pero si de lo que se trata es de detectar las megatendencias en la educación superior, estos términos generan incomodidad, independientemente de que esta sea la intención o no de usarlos. De igual forma, la referencia *mega* o *macro* genera una sensación de dar una validez artificial al término. En esta medida, para superar dicha incomodidad, habría que dejar de hablar de mega, o macro, o microtendencias y simplemente hablar de tendencias.

Revisando diferentes fuentes se encuentran referencias a análisis prospectivos o futurologías, estudios que intentan decirnos, a partir de un análisis detallado del presente, qué es lo que va a pasar en el futuro. Esto puede ser útil para establecer estratégicamente los rumbos que una

[3] Antropólogo en la Universidad Nacional de Colombia y Doctor en Educación y Sociedad por la Universidad Autónoma de Barcelona. Desde su adolescencia se ha dedicado a la educación y al trabajo comunitario en ámbitos muy variados. Sus espacios de investigación y actuación se encuentran entre la etnografía y la intervención socioeducativa. Actualmente es profesor en la Universidad Nacional de Colombia en la sede de Manizales.

institución debería tomar. En el caso de la Universidad Nacional son trayectorias estratégicas que se deberían definir, y que no necesariamente son oportunidades de negocio sino de desarrollo en virtud de unos valores últimos diferentes a los del mercado.

El libro *Megatendencias 2000,* de J. Naisbitt y P. Aburdene, surge como un esfuerzo de prospectiva, como un proceso donde una serie de expertos dialogan entre ellos y señalan unas características que aumentan o disminuyen, donde también se señalan actores, y donde se tienen en cuenta unos posibles escenarios favorables o desfavorables. Sin embargo, resulta muy sospechoso el resultado al que llega el abordaje de estos autores pues es tendenciosamente centrado en encontrar oportunidades de negocio. Las tendencias que encuentran Naisbitt y Aburdene son: aumento de la democracia y expansión de la libertad de empresa, nuevos negocios en las artes, crítica al alto costo del Estado benefactor y las intenciones socialistas, y aumento de negocios en la moda. Esto ilustra que el concepto de megatendencias es tendencioso no sólo por un parecer propio, sino porque quienes lo han formulado con más éxito y mayor difusión, como el caso de estos autores, lo utilizan a favor de una opción filosófica.

En este campo de las tendencias existen dos aproximaciones más que exploran 1) el tema de las microtendencias como pequeñas regularidades estadísticas que tienen un cierto potencial direccional y que han sido usadas en la política y 2) la opción alternativa, que hace referencia a Estudios de Futuros desde una construcción más central, menos tendenciosa, donde se genera una participación más equitativa y se piensa en prospectivas no de mercado, sino más humana.

En la segunda parte de esta argumentación, las cuatro tendencias que se señalan se consideran alternativas en la medida en que son formuladas desde colectivos que no tienen el poder, son actores que resisten desde posiciones subalternas y, aunque resisten desde estas posiciones, son todavía capaces de hacerse notar.

El sujeto político desde el que se visualiza la primera tendencia a plantear puede ser entendido como el Mercosur, sujeto que opone resistencia a la mercantilización. Esta tendencia a resistir a la mercantilización es una tendencia creciente, especialmente en países del sur, que se manifiesta en políticas de gobierno en términos de equidad e inclusión. Así, esta tendencia tiene dos momentos: el primero corresponde a la resistencia, y el segundo corresponde a la formulación de políticas públicas.

Una segunda tendencia, dentro de las tendencias alternativas, es la tendencia a la generación de conocimiento pertinente que ya no es una

en la que el sujeto político detrás es un Estado nacional, sino que se visualiza en instituciones como las universidades indígenas; estas se caracterizan por no tener, necesariamente, un apoyo fuerte de sus gobiernos nacionales, suelen luchar contra falta de estímulos, discriminaciones raciales, obstáculos burocráticos, etc., y sin embargo logran surgir en su camino hacia la construcción de nuevas formas de conocimiento y de comunicaciones interculturales.

La tercera tendencia es la de oposición a los rankings internacionales. Esta se puede visualizar en una gran variedad de artículos de países como Turquía, países del Sureste Asiático, China, México y Colombia, donde no sólo se cuestionan los rankings por la validez de la construcción de sus indicadores, sino además por los efectos que su publicación genera, pues esto hace que el resto de universidades tengan que adoptar las mismas estrategias de aquellas que aparecen en los primeros lugares de dichas listas y que a las últimas se las sancione sin tener en cuenta los contextos, las diferencias culturales, o las particularidades de cada región.

Finalmente, una cuarta tendencia es la de generar esfuerzos de cooperación sur-sur, la cual es una tendencia realmente pequeña pero evidentemente existente. Ejemplos de ella son el programa de cooperación MARCA para el Mercosur o algunos acuerdos directos que existen en la Universidad Nacional con universidades de otros países de la región. Cabe mencionar que su impacto no es comparable con programas europeos de la misma naturaleza como Erasmus Mundus.

Señalando estas tendencias alternativas y los actores políticos o sociales que están detrás de ellas ¿cuál es el peor escenario posible? El peor escenario posible sería quedarnos como estamos, pues esto significaría continuar reduciendo los estudiantes matriculados en las universidades públicas, continuar fomentando la matrícula en universidades privadas, continuar diversificando los tipos de instituciones de educación superior fomentando unos pocos según las necesidades del mercado, seguir haciendo mediciones de la calidad de las universidades y de la producción del conocimiento universalistas y sin tener en cuenta contextos particulares; significaría no escuchar aquellas voces que critican los ranking internacionales sino adaptarnos a ellos tratando de copiar a las universidades que favorecen.

¿Cuál sería un escenario más favorable? Aunque es difícil de decir, un mejor escenario sería dado al generar reformas sociales a los sistemas de educación superior en el entorno regional, fortalecer las relaciones con las universidades de la región y con universidades que tengan contextos similares, comenzar a diversificar el sistema de educación superior

orientado a la producción de conocimiento local, y favorecer el crecimiento de las regiones más que el de las ciudades.

Preguntas y comentarios

Preguntas dirigidas a Francisco López Segrera

1) ¿Qué puede comentarnos sobre el aumento de las sub-universidades, llamadas también "universidades de garaje", que es actualmente una fuerte tendencia en el mundo? ¿Es posible que estas lleguen a degradar el valor de la universidad pública?

Respuesta: Con respecto a las seudouniversidades, la solución es tener mecanismos regulatorios, acreditación, y cerrar las malas universidades, ya que estas son un robo; a ellas van los hijos de los pobres que no pudieron ingresar a la universidad pública porque hay una serie de exigencias, ni a las privadas porque no tuvieron el dinero, entonces van a estas universidades de garaje que no les dan ningún conocimiento pero sí toman su dinero.

2) Si uno de los problemas de acceso a la educación superior radica en la mala calidad de la educación básica ¿cuáles deberían ser las apuestas para mejorar la calidad de la educación básica y la imagen que tenemos de los profesionales que se dedican a enseñar en este campo?

3) Frente al problema de la producción del conocimiento y el reconocimiento de pares académicos en América Latina como una forma de empoderamiento dentro del mercado de las publicaciones actuales ¿qué aconsejaría usted para poder generar redes de apoyo en este campo?

Respuesta: Tenemos que revalorizar a nuestros profesionales frente a este tema de la citación y las publicaciones, pero hay que reconocer que ello implica otro tipo de esfuerzos, como hacer atractivos nuestros países y trabajar en programas de retorno, para que nuestros profesionales se queden en el país y no se vayan a Europa o Estados Unidos a trabajar para el beneficio de otros. El capital más grande que tiene un país son sus científicos.

4) El panorama de la educación superior en Colombia muestra una fuerte tendencia hacia la privatización y mercantilización de la educación como lo demuestra el actual recorte presupuestal a COLCIENCIAS, el programa de "Ser pilo paga", el desfinanciamiento de las universidades públicas, entre otros programas de gobierno. ¿Qué debería hacer la Universidad Nacional de Colombia para no seguir por este camino en el que parece ya haberse embarcado?

Respuesta: ¿Cuál es el camino? En eso está trabajando el profesor Carlos Miñana, en tratar de saber, de aportar luz en cuál debe ser el camino de esta universidad y cuando esto suceda no sólo se beneficiará esta institución sino todas las otras universidades colombianas.

5) Frente a su pregunta ¿es posible transformar la universidad sin cambiar la sociedad? ¿Podría aclarar cuál sería ese marco de acción de la universidad que no necesariamente impacta en la sociedad?

6) Desde la política pública a nivel nacional se ha venido planteando el fortalecimiento y consolidación de las instituciones técnicas y tecnológicas como la prioridad de la educación superior en el país. La cifra actual en términos de cobertura en la educación superior corresponde a un 48%, 35% de educación universitaria y 13% de educación técnica. El gobierno nacional ha planteado que dentro de 20 años quiere que la oferta técnica corresponda a un 70% mientras que la universitaria sea sólo el 30% restante ¿Esto se corresponde de alguna manera con tendencias mundiales? ¿Esto de qué manera afecta la producción científica y la innovación en el país?

Respuesta: La universidad no puede ser una torre de marfil; no puede estar de espaldas a la sociedad. La universidad tiene que estar vinculada a los problemas de la sociedad pero no como una servidora del sector privado ni de la ganancia económica de unas cuantas empresas; hay que buscar en esto un equilibrio, pues en ocasiones los intereses de las empresas también pueden ser los intereses de la universidad.

Cada país organiza la educación superior desde su visión de la sociedad y el Estado; por ejemplo, Estados Unidos tiene los *community colleges*, muestra de que es una sociedad sumamente desigual, el país más rico del mundo pero uno de los más desiguales, junto con Chile. Entonces, en Estados Unidos cualquiera puede ir al *community college* porque lo cubre el Estado, pero si quieres hacer una licenciatura entonces tienes que empezar a pagar un cierto monto y si quieres hacer una maestría hay que pagar

mucho más. Ahora, esto les funciona porque la innovación científica se hace en universidades prestigiosas como MIT, mientras que el ingeniero común se gradúa en Georgia Tech; entonces en su esquema de sociedad desigual tienen resueltos sus problemas.

En Cuba, por ejemplo, pasamos de tres universidades a cuarenta buscando implementar un modelo más igualitario, pero después nos dimos cuenta que en las aulas los estudiantes tenían niveles académicos muy diferentes. Entonces, creamos escuelas especiales para los alumnos más brillantes, fueran hijos de ministros o hijos de lavanderas. De ahí también se ha generado la posibilidad de un desarrollo científico porque también se deben tener políticas para concentrar los mejores profesores y los mejores estudiantes, de acuerdo con una visión de mérito. Pero, en conclusión, estos esquemas de educación dependerán de la idea de país que se tenga.

Preguntas dirigidas a Javier Lozano

Comentario *(Profesor Francisco López):* Me pareció muy interesante esa primera tendencia que mencionas que es la crítica a la mercantilización. Aquí (Colombia) se hizo en el año 2008, en Cartagena, una conferencia latinoamericana preparatoria de la mundial y luego, en la mundial, pude ser testigo de la lucha que tuvo América Latina para evitar que en la declaración final no se pusiera a la educación superior como un servicio comercial sino como un bien público, y ahí la delegación colombiana fue importante para defender esta posición.

También me agradó mucho esa otra tendencia que señalas que es la de la creación de universidades indígenas. Tuve la oportunidad de participar en la creación de esa primera universidad indígena nasa aquí en Colombia junto con algunos profesores de la Universidad del Valle, de la de Buenaventura y de la Universidad Javeriana, y luego de acompañar a esos mismos indígenas en la creación de una segunda universidad donde los profesores fueran indígenas pero además reevaluando el saber ancestral. Muy interesante tu presentación, felicitaciones.

1) *(Profesor Carlos Miñana*[4]*)* He trabajado de cerca con la universidad indígena nasa del Cauca y me pregunto ¿será realmente una universidad? ¿Tiene algo que ver con esa tradición de más o menos mil años de lo que se ha venido configurando como universidad? O más bien es un centro

[4] Director de la Cátedra José Félix Patiño y del Proyecto Visión 20UN

de formación de pensamiento pero que está muy lejos de lo que es el modelo de universidad.

En cambio resaltaría otros modelos de cooperación; por ejemplo, el que tienen varias universidades de las islas del Caribe. En Barbados, por ejemplo, la educación desde el preescolar hasta el doctorado es gratuita, pero como su universidad no tiene la capacidad para ofrecer todas las disciplinas se asocia con otras universidades de la región en un mecanismo en el que los profesores y estudiantes rotan para formar un sistema de educación muy complejo e integral, de buena calidad.

Respuesta: Desde mi perspectiva esta presentación es una provocación para hablar más sobre las universidades. Para mí es importante reconocer siempre, al hablar de tendencias, la presencia de un actor político o social detrás de ellas y reconocer que ese sujeto político o social no es un sujeto que está en una condición de dominador; por eso señalo algunas de estas universidades indígenas. Ellas también son importantes pensando en la perspectiva de con quién debería aliarse la Universidad Nacional para formular sus políticas, pues si nos orientamos a las megatendencias podríamos caer en hacerle el juego a poderes externos o a agencias como el Fondo Monetario Internacional que, en algunos casos, han terminado dictando medidas en educación cuando no es de su competencia.

Buscar sujetos políticos y sociales y sus iniciativas que comienzan a tener visibilidad, es una forma de empezar a tener unas tendencias diferentes y plantear unos caminos alternativos.

Menciono algunas universidades indígenas sin entrar en las particularidades de cada una. Evidentemente hay diferencias en los niveles de complejidad de cada una y en los logros que alcanzan a tener pero es claro que hay algunas que se destacan y, seguramente, habrá otros ejemplos relevantes; sólo hay que ampliar la mirada.

Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión

Como segunda parte de la actividad se les pidió a los asistentes que, con base en las tendencias expuestas, enumeraran las cinco más importantes para el futuro de la Universidad Nacional de Colombia y que ubicaran la posición que debe tener la UN frente a cada una de las tendencias.

Se les solicitó que se organizaran en grupos de cuatro a cinco personas con el objetivo de socializar lo trabajado, se les pidió escoger seis tendencias que consideraran más importantes para luego ubicar las posiciones que creyeran debería tener la Universidad frente a cada tendencia.

En el "Anexo I: Resultados de las actividades grupales" se exponen los resultados del sondeo realizado sobre la información recopilada durante la actividad de "Tendencias en la educación superior" segunda sesión Cátedra Patiño. Primero se presentan los grupos de trabajo y las tendencias elegidas por cada uno de ellos. Segundo, se exponen las tendencias que fueron más recurrentes o más reclamadas durante la discusión en grupos. Tercero, se ubica la posición de la Universidad frente a las seis tendencias principales que fueron más recurrentes.

Reflexiones

De la información que dejó el trabajo en grupos se sintetizaron 46 tendencias distintas identificadas por los asistentes a la Cátedra, de las cuales, sólo 15 logran un mínimo de reiteración. De estas 15 se separan 8 significativas por su mayor porcentaje:

Mercantilización de la educación superior
Incremento de la movilidad académica (Internacionalización)
Educación permanente
Inequidad en el acceso a la educación superior
Investigación y conocimiento enfocado en las necesidades locales. Pertinencia nacional.
Potenciar la investigación
Equidad e inclusión
Cuestionamiento de los rankings internacionales

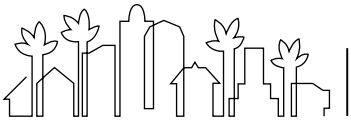
Fuente: Elaboración propia.

Las seis primeras son las más importantes pero le siguen dos muy de cerca: equidad e inclusión y el cuestionamiento de los rankings internacionales. La tendencia de equidad se podría equiparar con la de inequidad, una es la solución de la otra, pero el cuestionamiento de los rankings internacionales es muy importante porque marca un camino de doble vía: seguir a cabalidad los requerimientos de las calificadoras

externas e internacionales o plantear un funcionamiento acorde con las necesidades internas y del entorno.

Es claro que existe un interés por orientar a la investigación, como misión principal de la Universidad, y anclar las demás funciones misionales a las demandas de la misma. Potenciar la investigación puede ser la oportunidad de mejorar en docencia, innovación y subir en los rankings internacionales.

Es de remarcar que la tendencia de mercantilización de la educación fue la más nombrada, posiblemente debido a la fuerza con que avanza en el mundo. Si esta es una de las mayores preocupaciones de la comunidad académica, debería la Universidad tomar medidas pertinentes para evitar su consolidación y debería ser prioritaria por la importancia que representa.



Sesión 3: *¿Cómo está la formación en la Universidad Nacional?*
(27 de agosto de 2015)

Introducción

Utilizando la dinámica del panel, convocamos en esta sesión a varias personas para que nos dieran su opinión sobre un mismo tema. La sesión tendrá dos partes: en la primera el profesor Carlos Garzón nos va a mostrar una visión general de la Universidad, particularmente de la formación, en cifras, tendencias, y haciendo una comparación de nuestras sedes. Luego entraremos más explícitamente sobre lo que es la formación, la docencia, y hablaremos de los programas curriculares; para esto nos acompaña el profesor Luis Eduardo Gallego. Tendremos también una visión desde la representación profesoral al Consejo académico por parte de Plinio Teherán y de igual forma, desde la representación estudiantil, con la voz de Liliana Castañeda.

Ponencias

Principales cifras y rendición de cuentas de la UN.
Carlos Alberto Garzón – Director Nacional de Planeación y Estadística UN[5]

Hace cuarenta o treinta años, la Universidad era muy importante en cifras al hablar de su participación a nivel nacional en el pregrado. Hoy la Universidad representa solamente el 3% de la matrícula de pregrado de todo el país, el 3% de las matrículas en especializaciones, el 19% de los graduados en maestría, y el 39% de los graduados de doctorado. Esto muestra que el peso relativo del pregrado ha venido decreciendo por el aumento de la oferta privada y pública de otras universidades y, además, muestra cuál es el énfasis de la Universidad Nacional y a qué le está apostando, que me parece muy importante resaltar.

Toda esta información está disponible en la página de la Universidad a través del vínculo de rendición de cuentas que es donde están los in-

[5] Ingeniero químico con Maestría en Ingeniería Ambiental y Pedagogía de la Tecnología. Se desempeñó como Director de Planeación de la Secretaría de Integración Social y de la Secretaría de Desarrollo Económico de Bogotá durante el primer año de existencia de esta. El profesor Garzón siempre ha estado ligado a la investigación, especialmente en el diseño de planes de ordenamiento territorial y estrategias de gestión ambiental. Actualmente se desempeña como Director de Planeación de la Universidad Nacional, cargo que ya había ocupado en otra oportunidad. El profesor Garzón es el que tuvo la iniciativa del proyecto Visión 20/UN.

formes de gestión de la Universidad y donde se encuentran también los videos de las rendiciones de cuentas que se realizan anualmente. También, a través de la página de la Universidad, se encuentra el vínculo a los documentos de planeación que, como saben, se proyectan a tres años (http://www.onp.unal.edu.co/).

En la página de la Dirección Nacional de Planeación de la Universidad podrán encontrar la versión electrónica de las revistas de estadísticas e indicadores. Nosotros antes las imprimíamos pero terminaban siendo papel perdido porque en muchas oficinas de los profesores están todavía sin abrir, de manera que ahora las sacamos en digital y ustedes las encuentran en esta página web. Por otro lado tenemos el vínculo "Fuentes de Información", una herramienta desarrollada en la Dirección Nacional que dirige al usuario hacia múltiple información sobre Educación Superior en el ámbito nacional, latinoamericano y mundial. De manera que en estos vínculos ustedes podrán encontrar cien o doscientas veces más información de la que yo puedo comunicarles por este medio.

Tabla 1 Posición obtenida por la Universidad en los rankings internacionales, 2012-2015

Ranking	Cobertura	2012	2013	2014	2015
QS World Universities Rankings	Mundial	381	325	316	No disponible
	Latinoamérica	12	9	14	
	Nacional	2	2	2	
SCImago Institutions Rank	Mundial	747	673	645	No disponible
	Latinoamérica	26	23	22	
	Nacional	1	1	1	
SCImago Institutions Rank Iberoamérica	Iberoamérica	47	41	38	37
	Latinoamérica	22	19	18	17
	Nacional	1	1	1	1
Ranking Repositorios Web of World Universities WEBOMETRICS	Mundial	I-387 II-406	I-466 II-479	I-368 II-399	I-473
	Latinoamérica	I-13 II-15	I-17 II-17	I-10 II-13	I-14
Ranking Repositorios Web of World Universities	Mundial	I-136 II-136	I-7 II-94	I-85 II-87	I-754
	Latinoamérica	I-12 II-7	I-6 II-5	I-5 II-5	I-54
Academic Ranking of World Universities ARWU (Shanghai)	Mundial	entre 700 y 800	entre 600 y 800	No disponible	No disponible
	Iberoamérica	No disponible	No disponible	No disponible	No disponible
Ranking Ambiental UI Greenmetric	Mundial	65	84	107	No disponible
Ranking Nacional U-Sapiens (2014-1)	Nacional	1 Sede Bogotá 6 Sede Medellín 37 Sede Palmira	1 Sede Bogotá 6 Sede Medellín 33 Sede Palmira	1 Sede Bogotá 6 Sede Medellín 38 Sede Palmira	No disponible

Fuente: Dirección Nacional de Planeación y Estadística, Carlos A. Garzón, Universidad Nacional de Colombia.

Hoy en día están de moda los rankings de las universidades así que quise mostrarles esta imagen donde se muestran varios de estos. Hay varias maneras de posicionar a las universidades, una de las más usadas en Colombia es el ranking QS. En este, la Universidad figura en el puesto 381 dentro de 17000 universidades del mundo. No es una posición fácil de lograr si tenemos en cuenta el número de universidades que se tienen en juicio. En 2013 ocupamos el lugar 325 y en 2014 el 316 lo cual implica que la Universidad ha mejorado en muchos de los aspectos que tiene en cuenta este ranking. Claramente, esto depende también de la rapidez con que mejoren las otras instituciones, pues uno puede mejorar pero, si otras lo hacen más rápidamente, se irán perdiendo posiciones en la lista.

En Latinoamérica ocupamos el lugar 12, en 2013 ocupamos el lugar 9, en 2014 descendimos al puesto 14 precisamente por lo que les comentaba sobre la rapidez de mejoramiento.

A nivel nacional siempre hemos tenido un dilema con la Universidad de los Andes pues en algunas listas aparecemos de primeros y en otras ellos están primero y nosotros de segundo; sin embargo, nunca hemos pasado de dicha posición. Mantenernos en estas posiciones ha dependido de muchas consideraciones que son las que quisiera, de alguna manera, dejarles como mensaje de conclusión de esta charla.

Hay algunos otros rankings que son un poco más problemáticos, como el de Shanghái, en la medida en que tienen en cuenta, para su clasificación, la cantidad de premios Nobel de egresados de la institución. Nosotros no tenemos ningún premio Nobel, el único premio Nobel del país es García Márquez y él estuvo aquí en la Universidad sólo un semestre (menos mal, a lo mejor le matamos la creatividad si hubiera permanecido los doce semestres). De cualquier forma, los indicadores de estos rankings son bastante exigentes.

De todas maneras, analizando estos rankings uno pudiera resumir un poco lo que está sucediendo, pues se entre lee que nuestra posición depende mucho de nuestra reputación académica no sólo con la ciudadanía en general sino con los empresarios, con los pares (otras universidades), y especialmente con todas las personas que investigan a nivel internacional, así que seguimos dependiendo mucho de ese prestigio. La carrera de Medicina aparece como parte de este prestigio aun cuando nosotros no tenemos hospital universitario hace varios años; lo que se hace en este campo y en el de las ciencias naturales es tan significativo que aún perdura y es algo que nos facilita estar en las posiciones en las que estamos ahora.

Lo negativo para este posicionamiento en el ranking es la baja productividad de los profesores vista desde los contextos internacionales donde se miden patentes en modelos de utilidad y artículos en revistas indexadas. Esto sin desconocer que esta variable ha mejorado bastante en los últimos años. También se evalúa mucho en estos rankings el impacto de las publicaciones que se hacen, ya que no se trata sólo de publicar en revistas famosas sino que dichas publicaciones sean consultadas y tenidas en cuenta por investigadores de otros contextos y de otras universidades; en este punto también tenemos que mejorar.

Otro aspecto desfavorable es el impacto de las revistas en donde se publica y su calidad pues, dentro de las 100 revistas más citadas, la participación de la Universidad no es tan significativa. Por tanto, si somos más selectivos en las revistas que elijamos para publicar podríamos mejorar nuestra posición en dichos rankings.

La cantidad de estudiantes extranjeros es otro indicador relevante. Como saben, la Universidad ha mejorado mucho en abrir sus puertas para la participación de estos estudiantes, sin embargo, esa cifra no pasa de los 500 actualmente. Dentro de este aspecto también se tienen en cuenta los estudiantes que se movilizan a universidades del extranjero para hacer pasantías o estancias cortas, así como el número de profesores extranjeros (actualmente 5,1% de la planta docente).

Otro factor importante que se considera como desfavorable para la calidad de la educación es el número de estudiantes por profesor. En el caso de la Universidad, hace 14 años este número era de 9,5 y actualmente es de 18,5. Internacionalmente se considera como buena calidad si este valor no pasa de 14 estudiantes por profesor, de manera que este punto es importante para tenerlo en cuenta en las acciones correctivas que deben hacerse.

La UN frente a las IES públicas

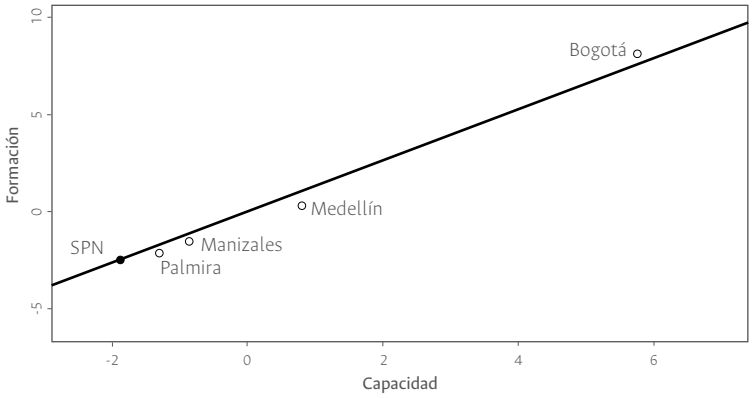
Ahora quisiera mostrarles cómo está la Universidad Nacional vista desde sus sedes y como un todo, con respecto a las otras 33 universidades públicas del país. Para esta comparación empleamos el indicador SUE el cual correlaciona capacidades de las instituciones con sus resultados respecto a 17 indicadores de formación, investigación, extensión y bienestar.

Los datos muestran que muestra que la Universidad está mejor en términos de formación, seguida de lejos por la Universidad de Antioquia, e igualmente sucede en términos de investigación. Para el caso de la extensión, la Universidad se encuentra ligeramente en desventaja con

respecto a la Universidad de Antioquia ya que ellos incluyen dentro de este campo las prácticas con el sector de la salud mientras que nosotros lo tenemos definido administrativamente de otra forma.

La formación en las sedes

Gráfica 1 Capacidad institucional *vs* resultados en formación



Fuente: Dirección Nacional de Planeación y Estadística, Carlos A. Garzón. Universidad Nacional de Colombia.

Las sedes de la Universidad siguen un comportamiento similar en términos del componente de Formación. La sede Bogotá se encuentra primero, por sobre la línea de tendencia de las universidades públicas, seguida de la sede de Medellín, Manizales y Palmira que en algunos casos están por debajo de la línea de tendencia. De manera concordante se obtienen estos resultados en las pruebas Saber Pro, donde la sede de Bogotá jalona bastante a las otras. No hay que perder de vista que si uno hace este ejercicio para los estudiantes en su condición de ingreso, el comportamiento es más o menos el mismo, es decir, tal circunstancia no se le puede atribuir a la institución cuando corresponde a una realidad social nacional.

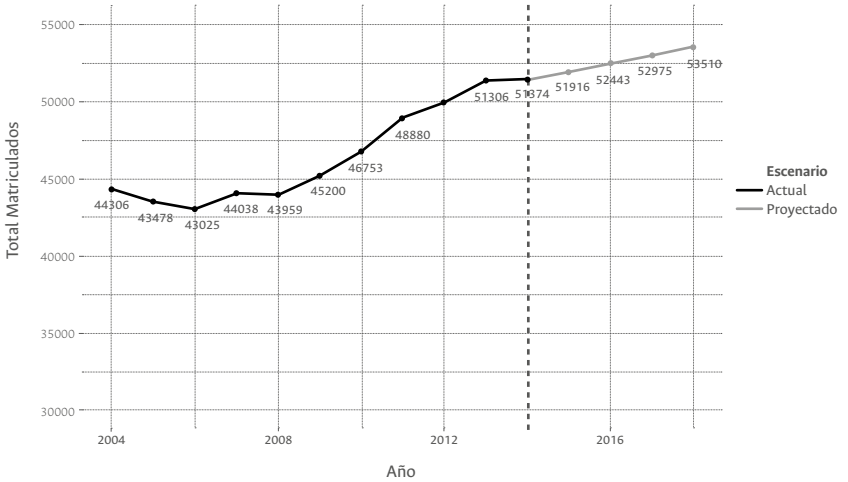
Haciendo el mismo análisis, en términos de bienestar y extensión ocurre algo similar; sin embargo el caso de la investigación es interesante porque todas las sedes se encuentran sobre la línea de tendencia de las 32 universidades públicas del país.

Tendencia y proyección de la Universidad Nacional

Para esta segunda parte de la presentación quiero hablarles más sobre cuáles son las tendencias que se proyectan, desde estos indicadores y

desde planeación en la Universidad, que pueden ayudarnos en este ejercicio prospectivo del Proyecto Visión 2034.

Gráfica 2 Proyección crecimiento de matrícula en la UN



Fuente: Dirección Nacional de Planeación y Estadística, Carlos A. Garzón. Universidad Nacional de Colombia.

Observando los gráficos referentes a la matrícula tanto en pregrado como en posgrado, se espera que continúe el comportamiento con el que ha venido creciendo aunque se evidencia que, particularmente en el pregrado, hay una tendencia a estabilizarse y la pendiente de crecimiento es menor.

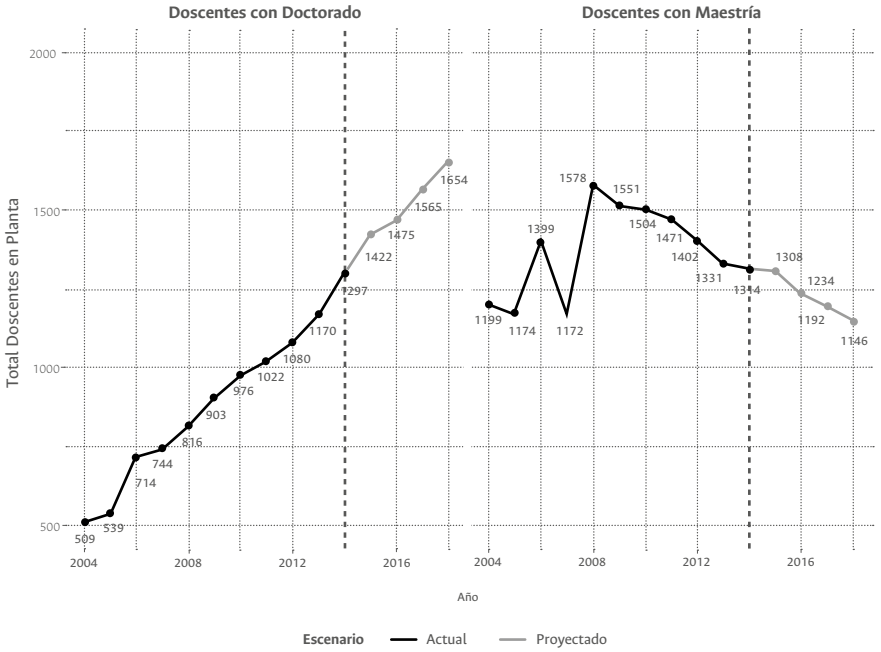
En la mayoría de gráficos que se tienen a continuación (remitirse a la presentación) lo que se encuentra es esa tendencia a estabilizarse en un valor asíntota, lo cual nos dice que la Universidad está llegando a su máxima capacidad pues claramente no se puede crecer más allá de las propias capacidades. Creo que la Universidad se ha excedido un poco en crecimiento comparado con la inversión que hace el Estado y, pienso que, si no se toman correctivos de fondo se pondría en juego la calidad.

Según se estuvo dialogando con la Ministra, se espera que haya una inyección de capital próximamente como correctivo para poder aumentar en 600 el número de profesores de la Universidad, disminuir ese índice de estudiantes por profesor y subsanar, en parte, ese error que se ha cometido de crecer tanto en cobertura.

En esta medida podría decirse que la primera parte de ese plan a 20 años debería centrarse en organizarnos y ordenarnos internamente an-

tes de pensar en seguir creciendo: reestructuremos algunas cosas para solucionar problemas de fondo, organicemos la casa, establezcamos algunas reglas más sólidas y luego sí pensemos en crecer.

Gráfica 3 Proyección de crecimiento de docentes con Doctorado o Maestría como máximo nivel de formación



Fuente: Dirección Nacional de Planeación y Estadística, Carlos A. Garzón. Universidad Nacional de Colombia.

En términos de la planta docente, se puede ver que la tendencia a que cada vez más profesores tengan doctorado. En 2004 la relación de estudiantes por cada doctor era de 87 mientras que, en este momento, estamos en 35 estudiantes por cada doctor.

La Universidad ha evolucionado mucho en el tema de la deserción; de hecho, la última reforma académica iba en esa vía. Esta es una tragedia de orden mundial en donde casi la mitad de estudiantes que ingresan al sistema universitario desertan; sin embargo, la Universidad es la segunda con menor índice de deserción en el país. Nuestra tasa de graduación no supera el 65% pero es una de las mejores que hay en el sistema universitario colombiano, no sólo en el sector público.

La Universidad se destaca porque tiene un gran número de grupos de investigación clasificados por Colciencias, valorados y "rankeados".

El 31% de ellos se desempeñan en las ciencias naturales, que es algo que distingue también a la Universidad, pues somos fuertes en este área, en las ciencias agrarias y humanas.

Con esta información (la comparación realizada con las otras 32 universidades públicas y lo que se ha mencionado sobre los rankings) lo que quiero es que ustedes analicen qué hace diferente a un estudiante de la Universidad Nacional de un estudiante de la Universidad de los Andes, y si realmente es los Andes la mejor universidad del país como suele aparecer en la prensa. Para esto también habría que preguntarse mejor en qué, porque claramente hay áreas en que sí son mejores, pero no en todas.

En patentes somos poco dados a patentar pero me parece rescatable que ha aumentado la tendencia a hacerlo. En este momento tenemos 44 patentes en trámite a nivel nacional e internacional y es claro que se está mejorando.

Para cerrar este gran panorama quería mostrarles un par de citas porque de todas las cifras que he mostrado ninguna responde a qué es lo nacional de la Nacional, y pienso que parte primordial del trabajo que se ha hecho en el proyecto Visión 2034 y en esta cátedra es que saliéramos sabiendo qué es lo nacional de la Nacional. La primera es una cita del exrector Moncayo:

> "El carácter nacional de la Universidad hace referencia a que tiene como ámbito de proyección el territorio nacional, a que hace partícipes de los beneficios académicos a los distintos sectores sociales que conforman la Nación, y a que se le ha otorgado un papel central en la construcción de la unidad nacional mediante el estudio y enriquecimiento del patrimonio cultural, natural y ambiental del país, el análisis de los problemas nacionales y la formulación independiente de soluciones a los mismos" (Moncayo, 1999:7).

La segunda es del exrector Guillermo Páramo, que fue el inspirador de las sedes de frontera, en las cuales seguramente hacen falta la Guajira y Vichada, porque en Vichada en este momento sólo entran las FARC y la Iglesia, y las FARC y la Iglesia han dicho que también debería entrar la Universidad Nacional. En este proceso de paz que se avecina posiblemente nos llamen a colaborar, así como lo estamos haciendo en Tumaco.

> "El papel central de la educación en el indispensable proceso de socialización y en la apropiación y el desarrollo del saber socialmente necesario, y el hecho de que la ciencia y la cultura sean factores fundamentales para la

supervivencia y el desarrollo de la sociedad, ponen en evidencia que la universidad del Estado es un asunto de interés público. La sociedad no se une solo alrededor del territorio.

Ella construye y comparte un universo simbólico. Y la cultura, el tejido de significaciones que une a los miembros de una sociedad y la instala en el concierto de las demás sociedades, debe ser también objeto de cultivo. La nuestra es una sociedad donde coexisten diversas culturas: hay una historia, una lengua, un imaginario colectivo que comparte una gran parte de la población, pero somos, y así lo señala la Constitución Nacional un país pluricultural y multiétnico.

Nuestra amalgama social debe ser construida, por tanto, sobre el reconocimiento y la protección de la diversidad cultural. Esta delicada tarea compromete ante todo a la Universidad, a quienes han accedido al discurso basado en el reconocimiento, y en el respeto de la diferencia, que permite comprender la Universidad y orientarla." (Páramo, 2001:92).

La formación en pregrado en la UN hoy. Luis Eduardo Gallego[6]

Me quiero concentrar en algunos temas, especialmente en aspectos curriculares, que se consideran de cara a cinco, seis, siete años de reforma académica con unos retos por cumplir en cada plan de estudios. Voy a hablar entonces de los proyectos educativos de los programas, un análisis de afinidades de los planes de estudio de la Universidad Nacional que da luces sobre algunos temas en los que tenemos que trabajar, el tema específico de la deserción académica, algunos temas del problema entre pregrado y posgrado, y el del idioma extranjero.

Como ustedes saben, las sedes de la Universidad se dividen en sedes andinas y sedes de frontera. Planteo esto porque ello tiene unas implicaciones en las modalidades de ingreso a la Universidad. En principio, hay un proceso regular y unos procesos de admisión especial que están

[6] Ingeniero eléctrico, Magister y Doctor en el mismo campo. Ha trabajado en ingeniería de diseño, evaluación y diagnóstico de sistemas eléctricos en empresas como Maloka, el ICONTEC, Transmilenio, y en la empresa Distribuidora y Comercializadora de Energías de Bogotá entre otras. Vinculado a la Universidad Nacional de Colombia desde 1997, se ha desempeñado como profesor, líder de investigación, Director del área curricular de Pregrado y Posgrado del Departamento de Ingeniería Eléctrica y Electrónica. Desde el 2012 es el Director Nacional de Pregrado.

destinados a atender alguna especificidad en cuanto a temas de inclusión, como municipios pobres, afrocolombianos, etnicidad, etc. Pero en las sedes de presencia nacional existe un programa de admisión distinto llamado PEAMA, es decir, en estas sedes no existen formalmente planes o programas de pregrado sino que existe esta forma de admisión donde los estudiantes están en una etapa de su formación en ellas y posteriormente van a las sedes andinas a culminar su proceso de formación.

Carlos Garzón mencionó que en este momento representamos el 2,6% de os programas de pregrado a nivel nacional que devienen de 94 programas curriculares de la Universidad; sin embargo, no se tiene en cuenta que, en términos de acreditación, el Ministerio de Educación, a través de un arbitraje que se hace y como resultado de un proceso de autoevaluación y de una mirada externa, ha otorgado a la Universidad acreditación para la totalidad de los programas de pregrado. Esto, de alguna manera, ha venido teniendo cierto eco, al igual que los rankings, como forma de visualización de una institución.

Autoevaluación y Proyecto Educativo de Programa (PEP)

La Universidad Nacional ha pasado por varias reformas académicas que se han venido dando de manera natural como procesos de autoevaluación y que han servido de base para la construcción de los documentos de planeación en general. En este sentido, la Universidad tiene claro que debe mantener unos mecanismos de autoevaluación continuos que son los que le permiten ver cómo estamos para siempre mejorar.

La Universidad ha venido jugando un papel importante en términos de qué es lo que debería hacerse como proceso de autoevaluación. La Universidad tiene un modelo que es un poco distinto del modelo que se propone desde el CNA (Consejo Nacional de Acreditación) que tiene muchas preguntas que responder e indicadores por completar, mientras que el de la Universidad es menos extenso, con preguntas suficientes como para obtener información relevante a la cual se le puede hacer seguimiento. Dentro de este modelo se han identificado 22 indicadores claves para hacerle seguimiento a la calidad de los programas, y que incluyen un rango temporal importante.

Desde los programas curriculares, se construyó en 2013 una serie de documentos llamados los "Proyectos Educativos de Programas" que son muy importantes, no porque antes no hubiera un proyecto educativo sino porque no había claridad sobre las apuestas que hacía cada programa curricular hacia el futuro. Con estos documentos se sienta una base para cualquier discusión posterior que, además, los blinda un poco de los

cambios continuos en los equipos de profesores a cargo de los programas y en la administración.

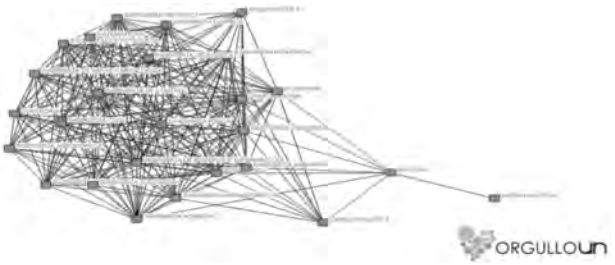
Ahora, hay unos retos que se constituyen como ideas a trabajar en estos programas porque esto ha venido evolucionando de forma tal que nos hemos dado cuenta de que los perfiles de los egresados de estos planes de estudio, cuando se contrastan con los objetivos de los programas curriculares, no necesariamente concuerdan y, generalmente, queda en medio una malla curricular con un montón de asignaturas donde no necesariamente existe suficiente cohesión como para que el programa cumpla con los objetivos que se ha trazado para que los profesionales cuenten con las habilidades que se supone que deben tener. Esto ha venido calando en toda la estructura curricular porque ha abierto algunos debates en la Universidad como el tema de pre-requisitos, donde se discute si deberían ser o no asignaturas o más bien conceptos, o sobre el tema de rutas curriculares porque ante la diversidad en la oferta debería haber algunas rutas trazadas que permitan cumplir con esos perfiles de formación.

Afinidad de los planes de estudio y armonización curricular

Se hizo un estudio para evaluar la posibilidad de doble titulación en la Universidad en el que se evidenció una condición estructural que podría llegar a ser problemática si queremos hacer viable esa posibilidad.

A través de un gráfico de redes donde los nodos son los programas curriculares, se puede encontrar qué tanto se conectan unos con otros, en este caso, según la cantidad de asignaturas comunes. En este gráfico encontramos que hay algunas islas, unos planes de estudio que no se conectan con ningún otro, como es el caso de artes plásticas, ingeniería agronómica, zootecnia y arquitectura, que parece que están muy alejados de todos los

Figura 1 Análisis de similitud – Planes de estudio. Proyecto Educativo del Programa – PEP



Fuente: Dirección Nacional de Programas Curriculares de Pregrado. Luis Eduardo Gallego. Universidad Nacional de Colombia.

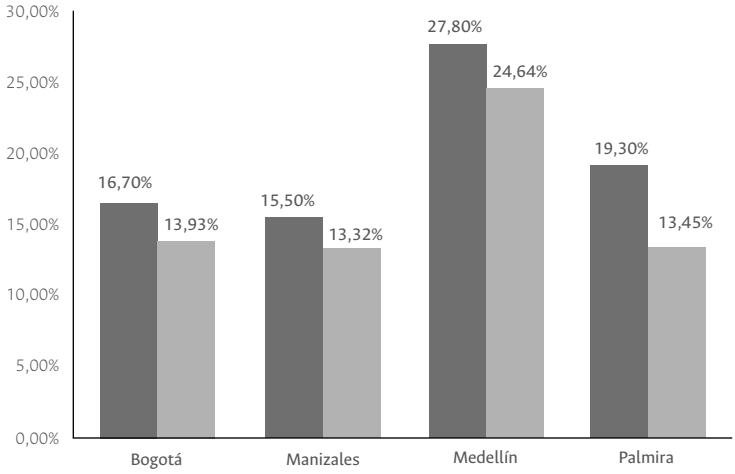
demás y que dificultan aspectos importantes como doble titulación, movilidad, flexibilidad curricular, etc. Esto plantea unos retos en términos de armonización curricular donde uno puede decidir, en esa red, si acerca a las islas a otros programas curriculares o si debe cambiar la cantidad de créditos del programa para facilitar el acceso a otras asignaturas y, de esta forma, la doble titulación..

Deserción académica

Hay que hablar de deserción académica para abordar ciertos problemas internos de la Universidad. Para ello, es de interés ver cuál es la deserción por motivos académicos que se concentra en los primeros cuatro semestres de las carreras. En este campo, Medellín presenta un comportamiento más alto mientras que las otras sedes se mantienen alrededor de 16%-18%.

Esta evaluación también se hizo para períodos pre y pos reforma, teniendo en cuenta la de 2005 y la de 2008, para tratar de ver cuál había sido el impacto de dichas reformas en la deserción académica sin querer establecer una relación de causalidad entre los contenidos mismos de la reforma y el que aparentemente haya disminuido la deserción.

Gráfica 4 Deserción Académica por Sede

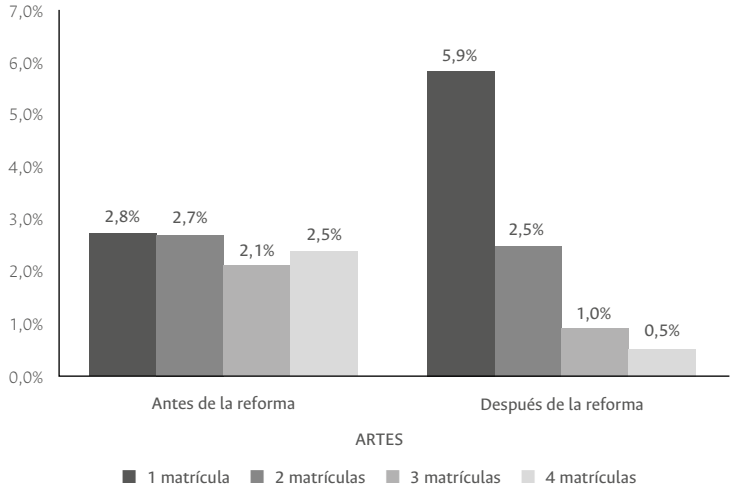


Fuente: Dirección Nacional de Programas Curriculares de Pregrado. Luis Eduardo Gallego. Universidad Nacional de Colombia.

Lo que sí aparece como importante es que cuando uno observa cómo se distribuye esa deserción en estos períodos, sí tiene un comportamiento completamente distinto a otros, pues parece que la deserción se concentra más en primer semestre. Este hallazgo nos permite focalizar

los esfuerzos en este semestre, a través de distintas estrategias que han venido adoptando los programas académicos de la Universidad.

Gráfica 5 Comportamiento de la Facultad de Artes frente a la reforma



Fuente: Dirección Nacional de Programas Curriculares de Pregrado. Luis Eduardo Gallego. Universidad Nacional de Colombia.

Percepciones de la situación de la UN desde la representación profesoral. Plinio Teherán[7]. Representante profesoral ante el Consejo Académico

Me interesa plantear los puntos de vista de mis representados, de quienes he consolidado información sobre las percepciones que tienen de la formación que estamos dando en la Universidad Nacional. Pero para poder explicarles estas opiniones, y a la luz de las cifras gruesas que ha presentado el profesor Garzón sobre el porcentaje de matrículas en

[7] Físico de la Universidad de Lenin Kishinev, Máster en Física y Matemáticas de la misma universidad, realizó otra maestría en 1989 en la Universidad Nacional de Colombia en el mismo campo. Ha sido profesor de física en universidades como la Jorge Tadeo Lozano, la Santo Tomás de Aquino y la Javeriana. Vinculado a la Universidad Nacional de Colombia desde 1993 como profesor con dedicación exclusiva, ha desarrollado múltiples proyectos de investigación en el campo. Tiene un fuerte interés por la evaluación y didáctica de las ciencias naturales así como por las Tecnologías de la Información y la Comunicación, lo que lo ha llevado a trabajar fuertemente en las Sedes de Frontera. Recibió el premio Ramiro Castro al Inventor 2009, y actualmente se desempeña como representante profesoral ante el Consejo Académico de la Universidad.

el pregrado, a mí sí me gustaría mostrarles de dónde provienen nuestros estudiantes, cuáles son el tipo de estudiantes que nos llegan, algunas características propias del sistema previo al ingreso a la Universidad, para después entrar a discutir otros aspectos.

El primer punto que quiero tratar es la preparación previa del estudiantado antes del ingreso a la Universidad. Para el año 2013 la matrícula nacional estaba en el orden de los 10.500.000 de estudiantes matriculados en todo el sistema educativo y quiero que tengan en cuenta este dato para después compararlo con los que son admitidos a la Universidad Nacional. Para este mismo año el 77% de la población escolarizada fue atendida en entidades educativas oficiales y sólo el 23% en entidades educativas privadas; el total de estos estudiantes fueron atendidos por casi 460.000 profesores cuya carga principal está sobre los cursos finales de la básica, secundaria y media. De estos docentes, es importante conocer su nivel académico: el 51% de ellos son profesionales, seguido por un 25,5% de profesores con alguna formación en posgrado, 9% que tiene alguna formación técnica o tecnológica e, incluso, se encuentran bachilleres en un porcentaje de 14,2%. Quienes forman a los estudiantes que aspiran a ingresar a la educación universitaria tienen un papel importante en la calidad de todo el proceso.

En la tabla que se observa se puede ver la distribución por departamentos de los jóvenes escolarizados. Quisiera resaltar, por ejemplo, que en Antioquia y Bogotá las cifras son bastante grandes, es decir, que atienden una gran parte de esta población.

Tabla 2 Variación anual total matrícula por departamento

Departamento	Matrícula		
	2012	2013	Variación %
Cesar	278.086	284.891	2,4%
Casanare	100.113	101.917	1,8%
Vaupés	9.342	9.494	1,6%
Amazonas	21.660	21.975	1,5%
Cauca	310.125	314.419	1,4%
Meta	229.265	232.069	1,2%
La Guajira	209.297	211.230	0,9%
Tolima	317.512	320.288	0,9%
Magdalena	361.816	363.560	0,5%

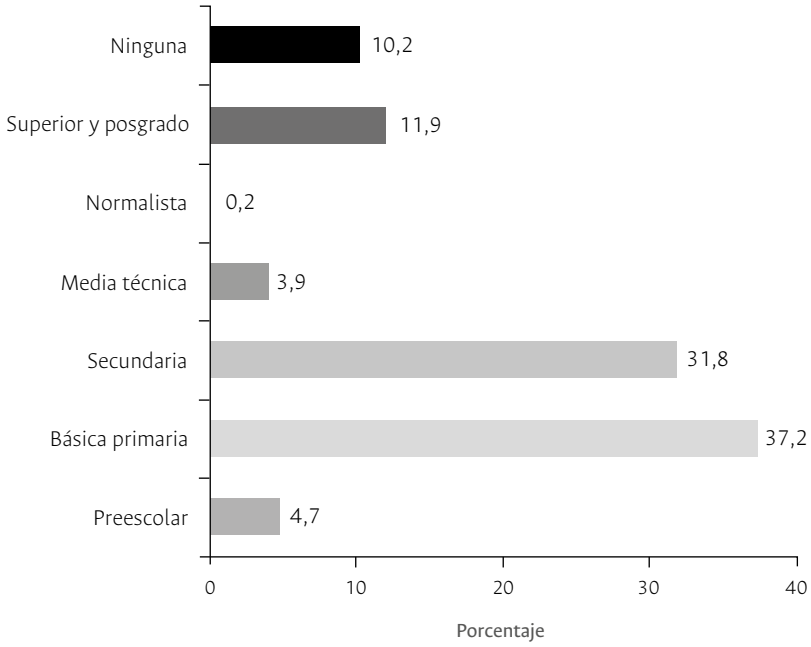
Departamento	Matrícula		
	2012	2013	Variación %
Vichada	17.315	17.359	0,3%
Nariño	355.826	356.226	0,1%
Atlántico	533.041	532.747	-0,1%
Norte de Santander	505.532	304.541	-0,3%
Antioquia	1.369.813	1.361.614	-0,6%
Valle de Cauca	965.138	957.401	-0,8%
Cundinamarca	612.807	607.893	-0,8%
Guainía	10.280	10.196	-0,8%
Santander	454.855	451.028	-0,8%
Córdoba	437.854	433.898	-0,9%
Huila	278.464	274.756	-1,3%
Arauca	61.732	60.871	-1,4%
Risaralda	201.420	197.959	-1,7%
Sucre	236.907	232.835	-1,7%
Boyacá	284.512	279.287	-1,8%
Bogotá, D.C.	1.462.177	1.433.068	-2,4%
Putumayo	86.186	84.197	-2,3%
Bolívar	523.550	508.751	-2,8%
Guaviare	22.599	21.845	-3,3%
Quindío	115.430	111.104	-3,7%
Caldas	196.204	188.720	-3,8%
Chocó	137.936	132.517	-3,9%
Archipiélago de San Andrés	12.472	11.925	-4,4%
Caquetá	121.950	110.130	-9,7%
Total	10.641.243	10.540.711	-0,9%

Fuente: DANE-EDUC. Tomado por Plinio Teherán.

La Universidad Nacional, tal y como lo mencionaba el profesor Garzón en su charla, tiene un cometido y tiene de alguna manera que tratar de retribuir a la sociedad, de nivelar las desigualdades que por razones socioeconómicas se presentan en el país. Es importante entonces tener este tipo de tablas para poder ver si realmente estamos siendo equitativos en los procesos de admisión, así como en la formación de los profesionales, en nuestra institución.

Para el año 2013, el grado 11 registraba alrededor de 500.000 estudiantes, es decir que se tenía un potencial promedio de unos 600.000 estudiantes, actualizado a 2015, que pueden ingresar al sistema de educación universitario; un dato importante para compararlo después con los niveles de absorción de la Universidad.

Gráfica 6 Nivel educativo de la población colombiana 2005



Fuente: DANE-EDUC. Tomado por Plinio Teherán.

Esta otra gráfica, elaborada a partir de la información recolectada en el censo nacional de 2005, muestra el nivel de formación de la población general (la población para este año era de 41.500.000). La formación a nivel superior y de posgrado estaba alrededor del 12%.

Ya vimos entonces cuál es la preparación previa de los estudiantes antes de ingresar a la Universidad y aquí vemos que estas condiciones explican por qué los exámenes de admisión son una competencia tan dura; adicionalmente vemos que es muy poca la cantidad de docentes que tienen que atender a toda esta gran población (10.500.000 estudiantes para 500.000 profesores, quienes, por otro lado, son apenas profesionales), luego se evidencia que estamos realmente rezagados en aspectos no sólo pedagógicos sino disciplinares y esa, claramente, es la marca con la cual recibimos a los estudiantes.

Actitud y motivación hacia el estudio

Habiendo ya ingresado a la Universidad encontramos, según una pequeña encuesta realizada a algunos colegas de Bogotá sobre cómo observaban ellos al estudiantado, que hay problemas importantes y serios en la actitud y motivación que demuestran hacia su formación. Una explicación que los profesores dan a esto es que los jóvenes vienen acostumbrados a un modelo de educación poco exigente, con políticas muy lesivas como la promoción automática; entonces, al llegar a la Universidad sufren un gran tropiezo porque no existe tal modalidad, la exigencia es mucho más alta y las rutinas de estudio son muy diferentes. Esto podría explicar también los procesos de deserción particularmente altos en los primeros semestres, no solo en la Universidad Nacional sino en todas en general, ya que es un problema mundial como mencionaban anteriormente.

Hay otros elementos problemáticos asociados a la motivación como, por ejemplo, estudiar la carrera que no se desea que es, en este momento, parte de la discusión y el debate fuerte que tenemos con el nuevo esquema de admisión en la Universidad. Este es un tema que preocupa mucho al profesorado porque, a la cuestión de cómo vienen los estudiantes desde su escolaridad, se suma el hecho de que muchos de ellos no están estudiando la carrera que soñaban, sino la que les tocó, para no perder la oportunidad de tener un cupo en la Universidad Nacional.

Los otros aspectos como los programas curriculares, de los que ya mencionaba algo el profesor Gallego, algunos problemas pedagógicos, condiciones locativas en el campus, y el problema de normalidad académica, lo dejaré para la segunda parte de la discusión y el debate.

Percepciones de la situación de la UN desde la representación estudiantil. Liliana Castañeda[8]*.*
Representante estudiantil de posgrado ante el Consejo Académico

Quisiera empezar precisamente con el punto con el que terminó el profesor Garzón y es ¿Qué hace que la Universidad Nacional sea nacional? Y para esto arranco citando también al profesor Guillermo Páramo: lo que hace que la Universidad Nacional sea nacional es que tenga una perspectiva primero de lo público, entendida como una comprensión de las ne-

[8] Representante estudiantil de posgrado ante el Consejo Académico, politóloga de la Universidad Nacional y actualmente cursa su Maestría en Urbanismo en la misma Universidad.

cesidades de la sociedad en su conjunto; segundo, que tenga una visión estratégica, es decir, que vaya más allá de los problemas coyunturales y de las necesidades coyunturales del Estado, de la empresa, o de algunos sectores de la sociedad, y sea capaz de pensar a mediano y largo plazo ¿cuál es el país que se necesita? ¿cuál es la sociedad que se necesita en Colombia?; y tercero, que deje de pensar solamente en cómo formar para romper las barreras del conocimiento y que empiece a pensar en perspectiva de ciudadanía, en cuál es el tipo de profesional que requiere el país para resolver sus necesidades y proporcionárselos al país, pero con una ética distinta, con una visión del conjunto de la sociedad que es distinta a la de cualquier otra universidad, pues, aunque se nos olvide por momentos, esta es la universidad de la nación colombiana que por misión, y también normativamente en su régimen orgánico, está llamada a analizar, a discutir, a estudiar y a resolver con independencia, como dice también la norma, los problemas más sentidos de la sociedad colombiana.

Figura 2 Orgullo UN, Universidad Nacional de Colombia

Fuente: Disponible en http://www.orgulloun.unal.edu.co Tomado y modificado por Liliana Castañeda.

Pongo estos cuatro ejemplos porque la Universidad Nacional le ha dado al país, arquitectos, artistas, humanistas, científicos, etc. El mismo José Félix Patiño es un ejemplo muy claro de cuál ha sido el aporte de la academia a la sociedad colombiana: él, como profesor, y también como impulsor del avance de la ciencia, de la medicina, de la educación, y de cómo se forma un proyecto nacional. Tenemos el ejemplo de un profesor que ingresa a un organismo de difusión latinoamericano de la ciencia, tenemos al equipo de debate de la Facultad de Derecho que gana competencias internacionales año tras año, tenemos a un joven ingeniero civil y arquitecto de la sede Manizales que es considerado uno de los 30 jóvenes que cambian el mundo, y tenemos un científico participando en el descubrimiento de nuevos elementos químicos. Esto significa que la Universidad Nacional está cumpliendo la tarea de darle, no solamente a Colombia sino también en el ámbito internacional, los mejores profesionales.

Esta es una tarea que se ha entendido históricamente a nivel mundial porque la universidad pública es de calidad si y sólo si cumple con dos condiciones: la primera es estar adecuadamente financiada; varias de las mejores universidades del mundo tienen esta lección absolutamente aprendida, y la historia les da la razón. Menciono esta primera condición y me remito al contexto internacional porque, aunque en el resto del mundo es muy clara esta lección, en Colombia parece que las cosas funcionan al revés. Entonces, la receta que ha funcionado para el éxito y desarrollo de otras instituciones aquí no se sigue y se aplica a la inversa.

La segunda condición para que una universidad que tiene un proyecto nacional efectivamente pueda contribuir al desarrollo del país, es que disponga de autonomía universitaria y que este principio se pueda realizar. Para ello es indispensable, primero, que haya una financiación; segundo, que haya un ambiente de independencia donde se pueda dar el debate amplio entre distintas posturas sobre cómo construir nación, sobre cómo desarrollar las ciencias, pero también, sobre cuál debe ser el proyecto formativo. La tarea que nosotros tenemos en esta Universidad es definir autónomamente y con independencia qué se debe enseñar, cómo se enseña, cuáles son los métodos, y establecer un diálogo entre estudiantes, profesores, entre directivas, y definir cuál va a ser nuestra relación con el Estado, con la empresa privada y con el conjunto de la sociedad. "La autonomía es a las universidades lo mismo que la dignidad a las personas, y ¿por qué no?, la soberanía a los países" (Carlos Gaviria Díaz). Con financiación y con autonomía es que se puede garantizar un proyecto nacional, y que la Universidad esté ligada realmente al desarrollo del país. La premisa "Dime qué país quieres y te diré que educación

necesitas", se hace más fuerte en esta Universidad, qué en cualquier otra de las universidades del país.

Teniendo en cuenta lo anterior, quiero abordar cómo está la Universidad en estos dos elementos que he venido mencionando y que son condición para consolidar un proyecto educativo, de formación y transformación, de la nación colombiana. Hay un aspecto que algunos estudiantes de la representación hemos llamado "la política de la cobija pequeña", la cual consiste en hacer más con los mismos recursos. Desde la implementación de la Ley 30 de 1993 se ha venido fomentando esta política gracias a que el incremento de la financiación se limitó al IPC anual mientras se exigía una mayor cobertura.

Un ejemplo de cómo esto ha venido afectando a la Universidad es que actualmente la institución tiene un déficit de funcionamiento de 93.000 millones de pesos. Esto significa que para poder abrir sus puertas, pagar servicios públicos, poder pagar impuestos, poder pagar salarios, etc., le hace falta esta cantidad. Caso ilustrativo fue el de la Facultad de Ciencias Humanas que inició este año con un déficit de 7.000 millones de pesos y por esto empezó dos semanas más tarde el período académico.

Otro ejemplo del efecto de la desfinanciación en la Universidad, y remitiéndonos a los indicadores que mencionaba el profesor Garzón sobre la proporción de estudiantes por docentes (18,5 estudiantes por docente), es la Facultad de Derecho donde actualmente dicho indicador es de 66 estudiantes por cada docente, luego esto va en detrimento de la calidad académica.

Esto claramente tiene consecuencias en la autonomía universitaria ya que el problema de desfinanciación hace que la Universidad tenga que concentrarse en estos problemas y empezar a buscar otras fuentes económicas, lo que hace que deje de lado su misión y el proyecto educativo y de nación que se quiere.

Ahora, esta política de la cobija pequeña, producto del modelo económico en el que estamos inmersos, se ha ocupado de reemplazar el trabajo nacional por el extranjero, ha elegido la inversión extranjera "sobre todo en el sector minero-energético a costa del desmonte del agro y la industria", y ha terminado en la desgracia de país que nos han dejado los últimos gobiernos. Todo esto es correspondiente con la tragedia que ha venido viviendo la educación superior en los últimos cuatro o cinco gobiernos; luego, si estamos teniendo una educación para un país que es reprimarizado, que está destinado a exportar materias primas y no a producir tecnologías de punta, entonces imaginen ¿qué educación necesitamos?

En ese país reprimarizado que nos están pintando, no se necesita inversión en ciencia y tecnología, no se necesita educación de calidad; es un país que está conforme con que existan tres millones de jóvenes por fuera del sistema de educación superior. Por tanto, la misión que tiene la Universidad Nacional es precisamente retomar ese proyecto de nación, un proyecto que es eminentemente político, así algunos no quieran reconocerlo, pues trata del bienestar general. El llamado que les hago es a que retomemos, miremos, volvamos a tener esa relación con el proyecto de nación, preguntémonos cuál es el proyecto de nación que se está engendrando en esta Universidad y qué vamos a hacer desde nuestra academia y desde nuestra relación con la sociedad para transformar esa nación.

Preguntas y comentarios

Carlos Miñana[9]: La sesión de hoy es sobre formación y ¿qué entendemos por formación?, pues la misión principal de la Universidad es formar estudiantes. Eso está tanto en la Constitución política como en la Ley general de educación, como en el decreto que regula esta Universidad; entonces, ¿qué será eso de formar? Técnicamente esta palabra proviene de una palabra alemana que quiere decir "la capacidad que tenemos de integrar nuestra experiencia en la construcción de un proyecto de vida personal y colectivo", es decir, formarse es que –a través de mi experiencia integral, lo que me pasa en clase, en la cafetería, fuera de la universidad, toda mi experiencia de vida–, yo logre articular un proyecto personal y colectivo, y esto último es muy importante, porque el neoliberalismo promueve principalmente proyectos de vida individualistas.

Esto tiene implicaciones también para la docencia, pues cuando uno como profesor plantea trabajos en grupos, generalmente no hay un trabajo colectivo real; entonces, hay que cuestionarse cómo estamos formando un proyecto colectivo cuando en la práctica hacemos las cosas de la manera más individualista posible.

Este concepto de formación quisiera ponerlo en el centro de la discusión porque es esto lo que nos pide la constitución que hagamos, no pide entrenamiento o adiestramiento, pide que nos formemos, lo cual es una tarea compleja.

[9] Director del proyecto Visión 20/UN, profesor de la UN.

La segunda cuestión que quiero poner sobre la mesa son las dificultades para hablar de docencia y de formación en la Universidad, porque es tal la diversidad entre profesores, disciplinas, regiones, entre sedes, que llegar a acuerdos es complicado. Para darles un ejemplo, nosotros los profesores tenemos un sistema de evaluación conocido como Edificando, pero es tal la variedad de concepciones de lo que significa ser un buen docente que estoy seguro de que si le hiciéramos esa evaluación a personajes tan reconocidos como al exrector Guillermo Páramo, seguro no la pasaría. No digo que no debamos evaluar, pero ¿cómo evaluamos y cómo calificamos la calidad de algo que es tan diverso?

Una tercera cuestión que quiero plantear y que no se ha mencionado mucho tiene que ver con los cambios generacionales, cómo los estudiantes son ahora "digitales" y, en esa medida, ¿cuáles son los cambios que deben hacerse en la labor del docente? Porque estos ya no pueden seguir proporcionando sólo información; la información ya está toda en internet; entonces ¿cuál es la misión de un docente? Pues entre ellas "encarretar" a los estudiantes, enamorarlos con lo que hacemos, con lo que se hace en ciencias, en tecnología, en humanidades, comprometerlos con un proyecto colectivo y apoyarlos en sus proyectos de vida.

El último punto que tampoco se mencionó mucho es el examen de admisión. Yo considero que este es inadecuado. Estoy seguro de que personajes como Einstein, o varios premios Nobel del mundo, o Bill Gates, no hubieran pasado a esta Universidad, menos aún si eran artistas. Tenemos que pensar en otras formas de evaluación donde se permitan otras formas de conocimiento y otros tipos de talento porque me parece que estamos dejando por fuera gente muy talentosa y creativa que también se necesita en el país.

Plinio Teherán: Precisamente varios de estos temas que usted menciona eran los que había dejado pendientes, particularmente los temas pedagógicos, y agradezco que usted me permita ahora referirlos.

Frente al tema pedagógico, cuando se indaga al profesorado sobre la forma como viene desarrollando su labor docente, se puede concluir que las pedagogías que practican son ancestrales. En general, ellos presentan una enorme resistencia a cambios de metodologías y de didácticas y a esto se suma la enorme cantidad de profesores ocasionales que viven de dictar los mismos cursos en varias universidades. Este es uno de los grandes peligros de la Universidad, pues la reforma académica, con su

continua creación de programas curriculares de posgrado, acrecentó la tendencia a que aumentaran este tipo docentes ya que exige una mayor dedicación de la planta docente existente y, evidentemente, no se puede cubrir. La reforma del año pasado permitió el aumento de los profesores de hora/cátedra, aumentó el número de profesores ocasionales y estos no tienen el tiempo suficiente para prepararse, para profundizar, porque se ganan la vida yendo de una universidad a otra, y es este el número de profesores que está creciendo en la Universidad. Eso, necesariamente, atenta contra la calidad que está recibiendo particularmente el pregrado.

El aspecto al que se refería el profesor Miñana, sobre los estudiantes de la era digital, pone en evidencia otros problemas pedagógicos. Si uno observa a los profesores, nota que ellos difícilmente utilizan un gestor de aprendizaje tipo Blackboard, Moodle, o cualquier otro, que son una herramienta básica; no tienen técnicas nuevas. Por ejemplo, debería haber clases donde se promocionen los foros, donde se dé más tiempo al debate que a la exposición magistral, etc. Todo esto atenta contra una universidad de talla mundial.

Sería bueno que los profesores, además de ser doctores, resulten ser buenos profesores.

Liliana Castañeda: Quiero referirme a las cuatro preguntas que plantea el profesor Miñana y voy a empezar por referirme precisamente a ¿qué se entiende por formación?

Más allá del concepto de origen alemán que menciona el profesor Miñana, se entiende el acto de formar como un diálogo entre los conocimientos y los contextos de los estudiantes y profesores, pero también por fuera de la Universidad desde lo que puede aportar el sector productivo, diversos sectores de la sociedad y por supuesto desde el Estado. Luego, para que se genere esa formación que realmente proyecte a los estudiantes personalmente pero que también proyecte colectivamente a la Universidad y al país, es necesario que este diálogo se dé de manera autónoma. En ocasiones se nos olvida, por tanto desgreño y descalabro financiero, que la educación es un derecho en Colombia, por tanto no puede estar supeditada a los intereses de unos pocos.

Esto se cruza con la variable financiación porque, para que este diálogo se pueda dar, la Universidad necesita recursos que sean cada vez más crecientes. El sector educativo no funciona como una fábrica en donde a mayor producción, menor es el costo de producción, sino que funciona como un sector de costos marginales crecientes. Esto significa que pro-

ducir nuevo conocimiento es cada vez más costoso porque se necesitan profesores mejores calificados, se necesita mejor infraestructura, etc., y esto es algo que no se puede perder de vista en el tema de qué se entiende por formación, y formación con calidad, que se refleje tanto en la infraestructura como en los docentes.

El docente es el centro del proceso formativo en las Universidades porque los estudiantes vamos y venimos, mientras los docentes son el alma misma de la Universidad. Aquí me remito un poco al tema de la formación en TIC, pues aunque se ha hecho una gran apuesta desde el gobierno nacional por aumentar la cobertura en educación virtual y a distancia, como una forma de diversificar las formas como se transmite el conocimiento, hay que tener en cuenta que estas son sólo herramientas y, por tanto, no pueden reemplazar jamás al docente como alma misma del proceso educativo y del proceso de formación.

Sobre el tema de formar en diversidad, precisamente esa es la misión que tiene la Universidad. Como decía Carlos Gaviria Díaz "educar en respeto y formar nación no se trata de que aprendamos a tolerarnos los unos con los otros sino que aprendamos a respetarnos y a reconocernos como iguales"; esa es precisamente la función de la Universidad.

Sobre el examen de admisión debo decir que es un examen que sacrifica la vocación de los estudiantes, que seguramente una persona como Einstein no lograría pasar este examen de admisión, y ha sucedido en esta Universidad que personas con cualidades excepcionales se han quedado por fuera de la Universidad.

Luis Eduardo Gallego: Frente al tema de la cultura y el proyecto de nación creo que le faltó a la reforma académica tomarlo como principio. Es decir, cuando uno observa los principios de la reforma (interdisciplinariedad, excelencia académica, flexibilidad, investigación, seguimiento al mejoramiento) no hay ninguno que diga "proyecto de nación", y lo digo muy específicamente porque esa es una falencia que tienen todos los planes de estudio. Nosotros nos vemos cuestionados cuando nos preguntan en cualquier evaluación del currículo: si usted pertenece a la Universidad Nacional ¿qué es lo que lo hace diferente? Y empezamos a pensar en cómo explicar el impacto social de nuestros proyectos de investigación, de extensión y en los mismos proyectos curriculares, denotando precisamente la falta de ese principio en nuestra reforma académica.

Frente al tema de lo individual versus lo colectivo y el desarrollo de habilidades para el fomento del trabajo colectivo, les comento que esto

sí se ha venido incorporando en los mismos programas curriculares; se han venido implementando estrategias para fomentar dichas habilidades en pro de esta idea de la construcción colectiva de la formación.

Respondiendo al comentario del profesor Plinio sobre los programas de posgrado, yo no creo que haya muchos programas de posgrado, yo creo que todos son diminutamente significativos porque la articulación entre ellos no es tan clara y esa es la gran discusión en los comités. Pensando en los temas de cuántos posgrados deberíamos tener, yo considero que, con todos los programas de pregrado que hay, debería ser posible que estos se desarrollen en todas las líneas de investigación que deseen sin que esto signifique que cada línea de investigación se convierta en un programa de posgrado. Entonces, yo creo que se requiere es una mayor articulación. Considero que es importantísimo que estos programas de posgrado estén constituidos de esta manera porque es la única forma de que mejoremos no sólo la docencia, sino que el estudiante sea el centro del proceso de formación.

Yo disiento un poco de lo que mencionaba Liliana porque realmente lo que debemos pensar es que el estudiante es el centro del proceso de formación, debería ser el protagonista, el que debería proponer, de formar si se quiere, porque esto nos permite construir colectivamente. Así, el docente empezaría a ser un guía que provee alguna experiencia.

Bajo esa nueva imagen del docente se podría articular muy bien el tema de los semilleros de investigación en el pregrado porque actualmente se ha entrado en una dicotomía entre que el posgrado es donde se hace investigación, mientras que en el pregrado no se hace nada en este sentido. Entonces, yo considero que, alrededor de esa sinergia entre los programas de pregrado y posgrado, la calidad de los estudiantes va más allá de una recepción del conocimiento hacia una producción crítica de los mismos.

Carlos Garzón: Cuando uno sale de la Universidad se arrepiente de no haber utilizado toda la oferta extracurricular que existe. Si ustedes observan, los eventos de la Nacional son 100 o 200 veces más que lo que la oferta curricular tiene, y yo creo que esto es lo que forma; si uno los utilizara mejor y los aprovechara, podríamos tener un joven mejor formado. Esa oferta, que es costosa también, es algo que distingue a la Universidad Nacional.

Hay gente que dice que ir a algunas otras universidades es como ir al colegio, pues hay poca controversia, poca multiculturalidad y poco diálogo con posiciones diversas. La heterogeneidad y la diferencia es riqueza, y eso lo demuestra la misma naturaleza donde la diversidad genética

asegura que las especies y los biomas perduren, pero a la vez es un reto grande para mí como planeador, por ejemplo; en medio de tanta heterogeneidad resulta difícil lograr llegar a un consenso. Esto no significa que no pueda llegar a hacerse, es decir, si somos capaces de llegar a un acuerdo como país, compartiendo una visión, por qué no es posible lograrlo en una comunidad tan formada y tan profundamente comprometida con el país como lo es la Universidad.

Es todo un reto que este ejercicio no se quede en algo simplemente retórico sino que el acuerdo que construyamos de una visión a 20 años permita construir unidad de voluntades y una visión de Universidad que nos una a todos. Un ejemplo de esto es el debate de la minería: nosotros tenemos la Facultad de minas de Medellín que, obviamente, defiende la minería, pero, si ustedes miran los documentos del proyecto Visión 2034, verán que hay varios "confesionales" en el otro bando que defienden lo ambiental, entonces son posiciones extremas que, se puede decir, son irreconciliables, y eso es la Universidad Nacional; bienvenida esa controversia que creo que es la que enriquece. Seguramente, en otra universidad, alguno de los dos grupos no existiría y no sería posible un diálogo desde ambas perspectivas.

Pasando al tema de los programas curriculares, yo creo que es muy conservadora la Universidad en el pregrado. Por ejemplo, en ingeniería pasan 10 años discutiendo cómo se debería hacer el pregrado en electrónica. Mientras se dio esa discusión, 34 programas surgieron en el país sobre electrónica. La misma discusión se da en ingeniería ambiental: la Universidad fue muy renuente en todo el país a crear ingeniería ambiental en el pregrado. Entonces, yo creo que hay la enfermedad de acostumbrarnos al pasado y poca disposición a ser más creativos en ese sentido. En posgrado no, en este tanta creatividad se desborda, casi que cada doctor quiere crear un nuevo posgrado en su tema de investigación; entonces creo que sí existe una dicotomía allí que habría que saber resolverla. Los posgrados deberían enfocarse más a lo interdisciplinario, más que a temas muy específicos y monodisciplinares, incluso hay quienes recomiendan que los institutos de investigación sigan esta misma lógica y se planteen como transversales.

Quería mencionar que Liliana es una buena demostración de cómo los alumnos superan a los profesores. Esa es una manera de evolucionar la Universidad y creo que, por fortuna, los alumnos nos superan; así que bienvenida Liliana con toda su capacidad porque representa lo que son los estudiantes de la Universidad.

Finalmente, sobre el examen de ingreso creo que hay mucha discusión que no hemos dado a fondo. Nosotros le habíamos pedido al Director Nacional de Admisiones que, en la rendición de cuentas públicas de la Universidad, haga una sesión especial para rendir cuentas sobre el proceso de admisiones. Lamentablemente, él está en una licencia de incapacidad por un preinfarto, que parece algo normal en los Directores de Admisiones, pero estamos pendientes de esta rendición que debe hacerse durante este año, de manera que va a ser una buena oportunidad para dialogar a fondo sobre el tema que es muy complejo.

Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión

Luego de terminadas las exposiciones de los ponentes, se les pidió a los asistentes que se reunieran en los doce grupos dispuestos por la organización de la cátedra para continuar con el trabajo grupal.

Con base en el panorama que acababan de escuchar sobre la formación en la Universidad Nacional de Colombia, se les solicitó que enumeraran tres fortalezas que identificaran en la formación de la Universidad y tres debilidades. Como ejercicio final, y con base en los elementos identificados, se les pidió que dieran algunas propuestas sobre cómo podría mejorarse la formación en la UN y qué estrategias se podrían implementar con tal fin.

En el Anexo I se encuentran los resultados del sondeo realizado sobre la información recopilada durante las actividades.

Reflexiones

Haciendo un análisis sencillo de recurrencia de términos como lo ilustra la figura 3, se puede concluir que las principales fortalezas que encuentran los grupos frente a la formación en la Universidad Nacional de Colombia están relacionadas con la diversidad de pensamientos, la interculturalidad y la vida cultural dentro de la misma. No se encuentran de manera relevante actores que en principio esperaríamos como los docentes y los estudiantes.

Figura 3 Recurrencia de términos en las fortalezas de la formación. Elaboración propia

Fuente: Herramienta Wordle http://www.wordle.net/.

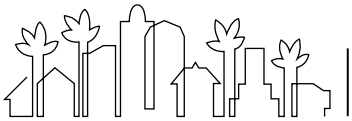
Siguiendo un procedimiento similar frente a las debilidades identificadas por los grupos, se obtiene la siguiente imagen:

Figura 4 Recurrencia de términos en las debilidades de la formación. Elaboración propia

Fuente: Herramienta Wordle http://www.wordle.net/.

Como se mencionó anteriormente, este esquema confirma que la principal preocupación de los grupos está relacionada con los docentes, teniendo estos un papel protagónico. Los problemas identificados giran en torno a la falta de docentes, al congelamiento de la planta docente y a la planta docente en sí misma.

Estos problemas que se identifican encuentran correspondencia con las propuestas o posibles soluciones formuladas en la tercera parte del trabajo en grupos, en donde varias de las mismas se enfocan en los elementos problemáticos alrededor de los docentes.



Sesión 4: *¿Cómo está la investigación y la extensión en la Universidad Nacional?*
(03 de septiembre de 2015)

Ponencias

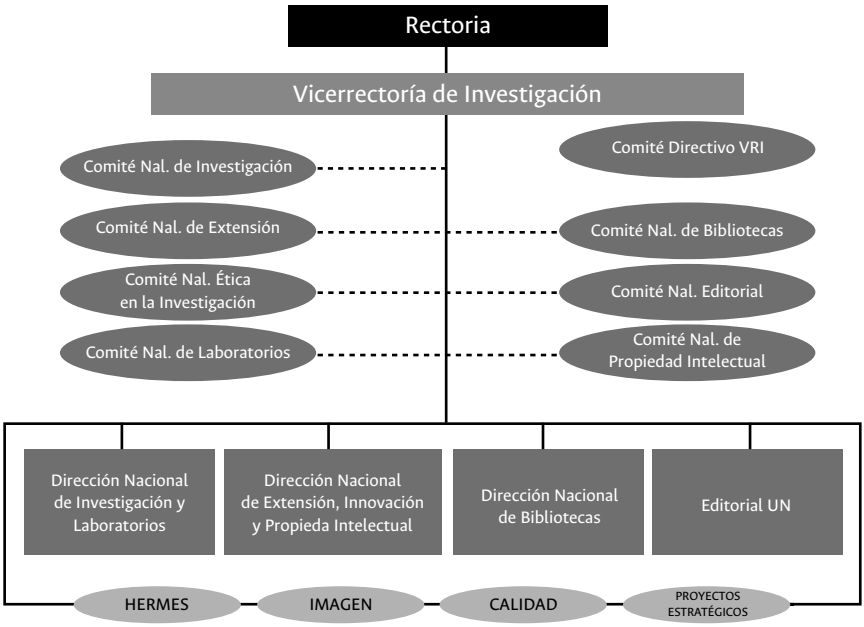
Presentación de situación actual de la investigación y la extensión en la UN. Dolly Montoya[10]*.*
Vicerrectora de Investigación y Extensión

Me parece que es importante que nos enteremos de cómo se organiza y cómo funciona la investigación y la extensión en la Universidad Nacional. Lo que hacemos en la Vicerrectoría de investigación, y ahora tenemos la responsabilidad de la extensión, es trabajar sobre nuestros principios universitarios pues nuestra Universidad es pública y estatal, es una universidad nacional en la medida en que le duele el país y trabaja por la equidad en el país, es una universidad que desarrolla autonomía responsable entendida esta como el ejercicio responsable de la libertad; nuestra misión como Universidad está definida como "la contribución a la elaboración y significación del proyecto de nación, estudia y enriquece el patrimonio cultural, natural y ambiental del país", por lo cual la Vicerrectoría se alinea con estos propósitos.

La Vicerrectoría tuvo recientemente una total reestructuración. Actualmente coordina la investigación y los laboratorios de la Universidad, la Dirección Nacional de Extensión, Innovación y Propiedad intelectual, la Dirección Nacional de Bibliotecas y la empresa editorial; en cada una de las cuatro direcciones nacionales tenemos un profesor encargado e interactuamos con las ocho sedes a través de los comités nacionales de investigación, en los cuales se empeñó mucho el profesor Rafael Molina para lograr que esta fuera una estructura no burocrática sino democrática.

[10] Química farmacéutica de la Universidad Nacional de Colombia, realizó su maestría en Ciencias Biomédicas Básicas en la Universidad Autónoma de México (UNAM) y se doctoró en ciencias en la Technische Universität München (TUM) de Alemania en 2003. En 1987, luego de desempeñarse en varios cargos directivos en la industria, decidió desarrollar su proyecto de vida en la Universidad Nacional de Colombia: inició como docente del Departamento de Farmacia donde se convirtió en gestora de proyectos interdisciplinarios que acercaban la Universidad al sector real y de esta labor surgió el instituto de Biotecnología (IBUN) del cual fue Directora. Ha representado a los Institutos interfacultades en el Consejo de Sede en Bogotá, y coordinado la Cátedra Manuel Ancízar en el tema de Biotecnología. Con más de 90 publicaciones científicas, 9 libros, 3 plantas piloto con diferentes empresas y 34 proyectos gestionados nacional e internacionalmente, demuestra su compromiso con la Universidad Nacional. En 2000 recibió el premio Emprendedores Ventures por el proyecto "Producción de Levanas", biopolímero de origen biotecnológico; y en 2004 ganó la versión VIII del Premio Nacional de Ingeniería Química por el trabajo "Producción de insumos agrícolas de origen biológico TRIFESOL, FOSFOSOL, DIMAZOS y DAMARGON" empleados en cultivos de interés comercial. Se desempeña como Vicerrectora de Investigación y Extensión.

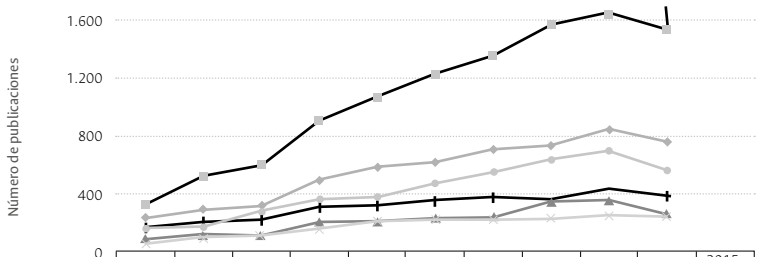
Figura Dependencias de la Vicerrectoría de Investigación



Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

Nosotros somos la Universidad más importante en publicaciones.

Gráfica 1 Número de publicaciones de varias universidades del país



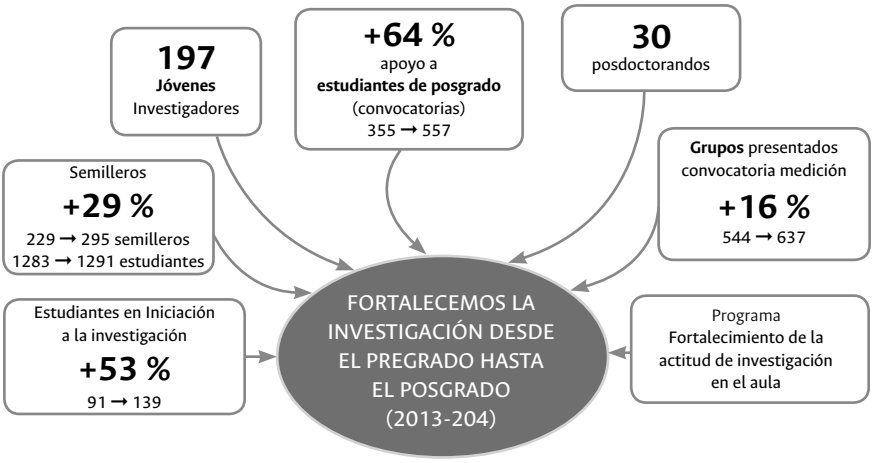
	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015-2016
Universidad Nacional de Colombia	330	528	605	916	1.070	1.231	1.361	1.577	1.648	1.546	10.812
Universidad de Antioquia	235	297	319	491	590	617	712	737	850	762	5.610
Universidad de Los Andes	164	185	285	367	385	481	557	644	701	566	4.335
Universidad del Valle	167	204	220	306	318	353	373	370	436	393	3.140
Universidad Javeriana	83	118	114	160	202	220	252	348	353	263	2.113
Universidad Industrial de Santander	59	92	107	199	214	243	225	241	257	243	1.880

Fuente: Resultados Universidad Nacional de Colombia - Scopus, 2015.

En la gráfica podemos ver primero a la Universidad Nacional y luego está la Universidad de Antioquia, de los Andes, entre otras universidades del país.

Fortalecemos la investigación a todos los niveles.

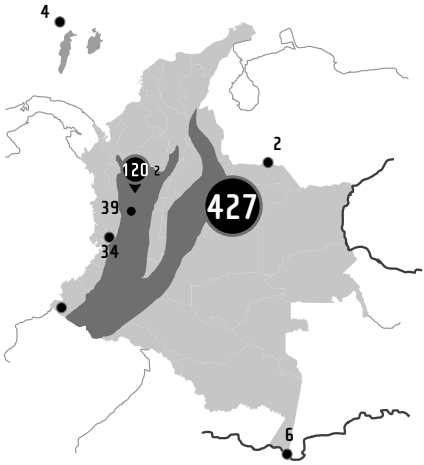
Figura 2 Apoyo a la investigación



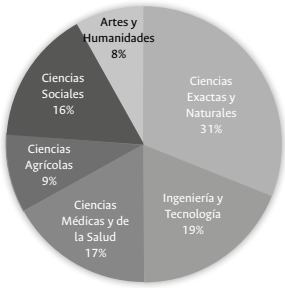
Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

Este sistema que ven en la figura lo ha venido construyendo la Universidad en la Vicerrectoría a través de los 10 años que lleva esta vicerrectoría de investigación, en la cual el director ha puesto su impronta. Tenemos estudiantes desde el pregrado en semilleros de investigación, en iniciación a la investigación, tenemos el programa de jóvenes investigadores para esos estudiantes que terminan su pregrado y están esperando entrar a las maestrías, también se apoyan a estudiantes de posgrados tanto de maestría como de doctorado, tenemos un programa de posdoctorados con Colciencias que ahora queremos reforzarlo al interior de la Universidad (este es el programa "Tiempo de volver"), tenemos también grupos en convocatorias de investigación que se presentaron a Colciencias aumentando el número en un 16%. Todo esto es trabajo de nuestra comunidad académica, nosotros sólo somos los organizadores de todo lo que hace la Universidad. Hemos creado un programa de fortalecimiento de actitud y aptitud de investigación en el aula sobre el cual ya terminó un piloto en la sede Medellín.

Figura 3 Grupos de investigación en la UN por sedes y áreas



Categorizados por Colciencias	488	501
Reconocidos por Colciencias	488	
Registrados		131
Total de grupos avalados		**632**

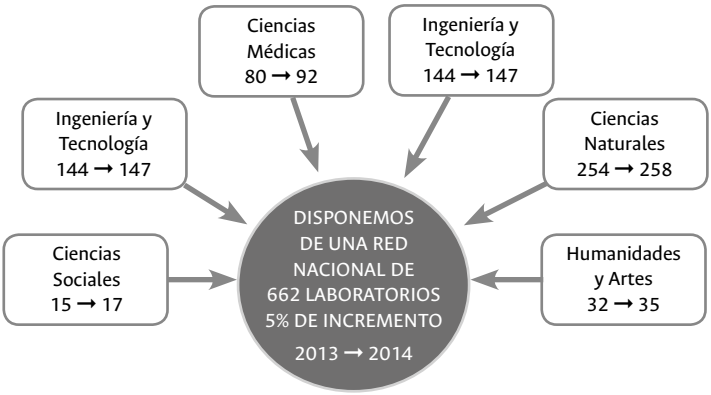


Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

Estos son los grupos de investigación por sedes y por áreas del conocimiento. En Bogotá tenemos 427, en Medellín 120 y luego Manizales y Palmira que son más o menos similares; también están las áreas del conocimiento. Como pueden ver el 31 % y 19% son grupos de ciencias naturales y exactas e ingeniería, luego nosotros somos fuertes en las ciencias básicas; también en ciencias sociales y humanas somos fuertes pero hay universidades que sólo son fuertes en algunas ciencias blandas, lo que tiene que ver con gerencia, economía, y las diferentes formas organizativas.

Nosotros tenemos una red de laboratorios en la Universidad Nacional.

Figura 4 Laboratorios en la UN

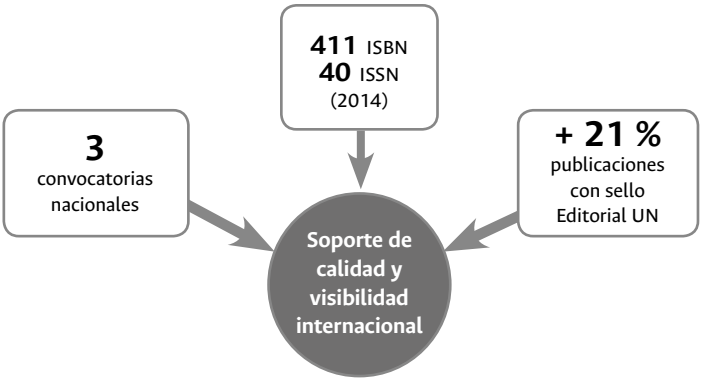


Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

Tenemos laboratorios en todas las áreas del conocimiento, en ciencias sociales, agrícolas, médicas, ingeniería y tecnología, naturales y en artes.

También tenemos la mejor editorial universitaria del país.

Figura 5 Sistema nacional de bibliotecas de la UN

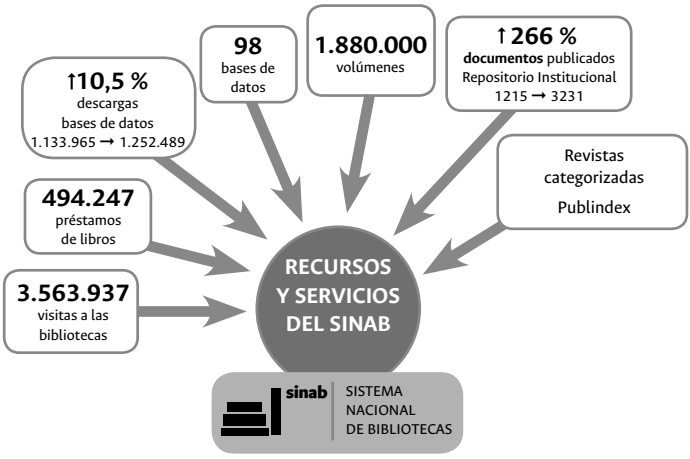


Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

Nosotros estamos publicando 411 documentos ISBN; esto no corresponde al total de publicaciones de la Universidad sino a aquellas que están soportadas en la editorial porque hay publicaciones que se hacen a nivel de facultades y sedes por fuera de la dirección general de la editorial.

Tenemos el mejor sistema nacional de bibliotecas.

Figura 6 Dependencias de la Vicerrectoría de Investigación

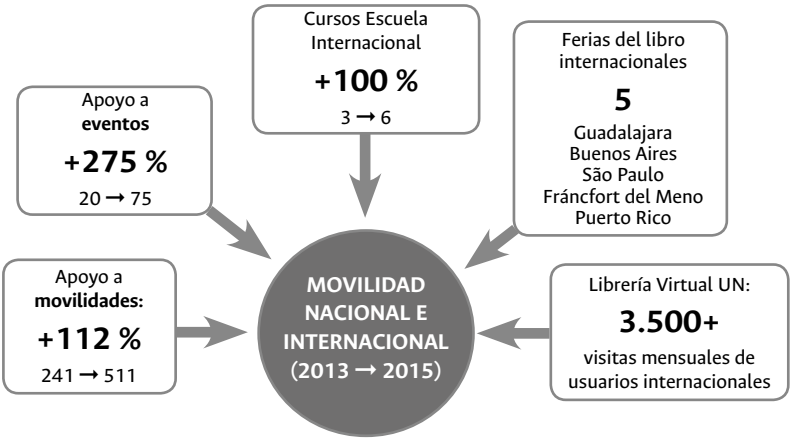


Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

En los indicadores, el repositorio de la Universidad Nacional es el primero en Colombia y el quinto en América Latina, es decir que toda la información de la Universidad Nacional protegida se sube a la base de datos y se clasifica de acuerdo con el número de ingresos que reciba. Tenemos 46 revistas indexadas y clasificadas en diferentes categorías y estamos haciendo un esfuerzo por pasar algunas de las mejores revistas que tenemos a inglés, para conseguir mayor número de citaciones.

Igualmente tenemos una proyección internacional que se hace a través de convocatorias, de movilidades, apoyo a eventos, cursos, entre otros.

Figura 7 Movilidad nacional e internacional

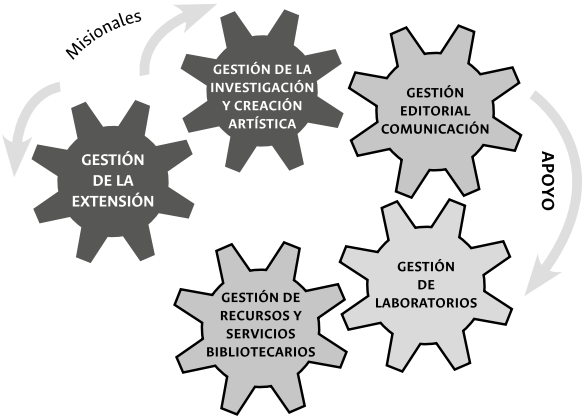


Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

Qué bueno que estén los estudiantes porque creo que ustedes no saben, o no se alcanzan a enterar, de todas las posibilidades que brinda la Universidad en las diferentes convocatorias y, por supuesto, a nivel internacional; las facultades han hecho un gran esfuerzo por la doble titulación, sobre todo facultades como ingeniería.

Entonces, en resumen, nosotros tenemos dos ejes misionales: la extensión y la investigación y creación artística.

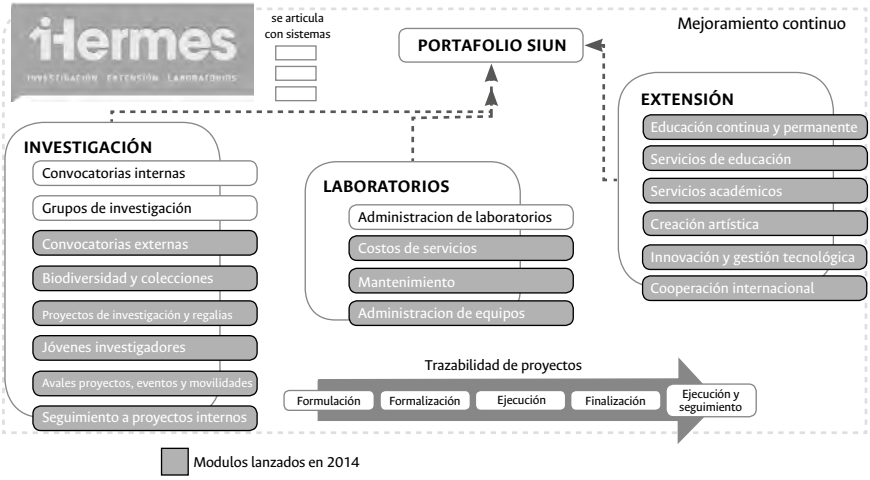
Figura 8 Procesos de la Vicerrectoría de Investigación



Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

Tenemos tres procesos de apoyo y las bibliotecas en la Universidad. Yo creo que la mayoría de ustedes conoce nuestro sistema Hermes.

Figura 9 Sistema Hermes de información de la investigación, extensión y laboratorios de la UN

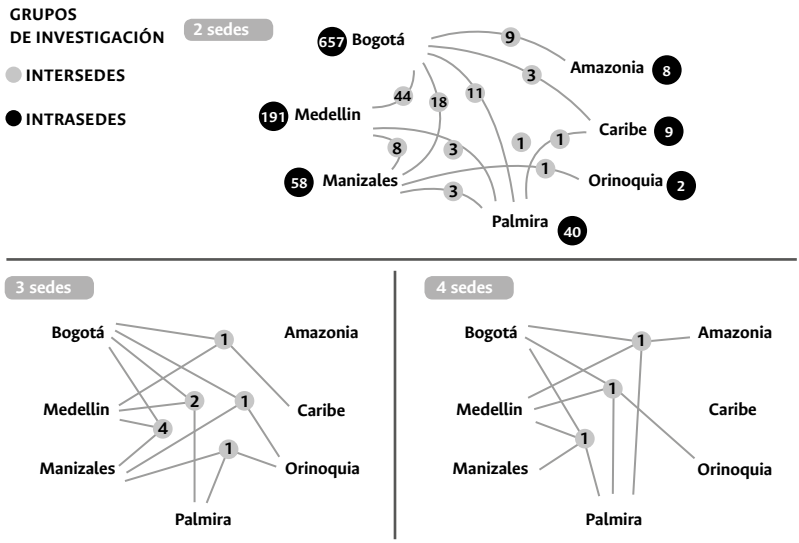


Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

Este año comenzamos el proceso con la extensión para incluirla en el sistema Hermes.

Nosotros también nos vinculamos entre las sedes a través de proyectos de investigación y extensión.

Figura 10 Grupos de investigación intersedes e intrasedes

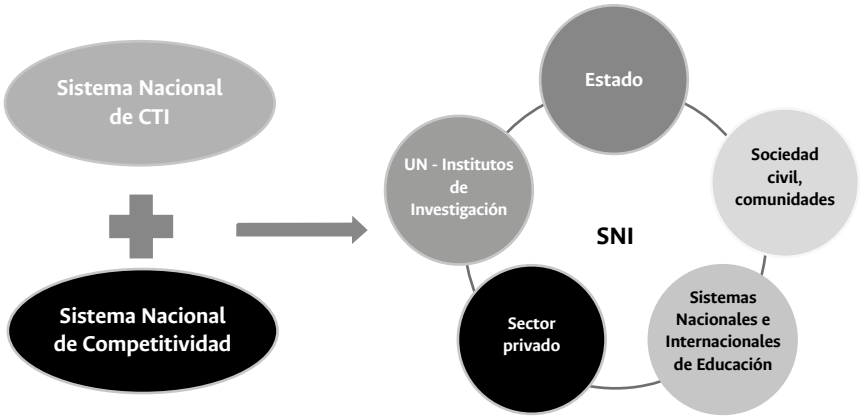


Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

Tenemos proyectos entre dos, tres y cuatro sedes como se observa en la imagen anterior.

Para nosotros es importante vincularnos con el entorno y ello lo hacemos a través de varias estrategias.

Figura 11 Vinculación de la UN con el entorno



Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

Nos articulamos con los actores de ciencia, tecnología e innovación, el Estado y la sociedad civil. Cuando hablamos del entorno estamos hablando de la extensión. En la Universidad hay una gran confusión: creer que la extensión es la consultoría cuando en realidad la extensión es el *ethos* universitario (la profesora Luz Teresa Gómez es maestra en esta área), es cómo nosotros nos podemos comunicar con la sociedad a través de lo que aprendemos y de cómo nos integramos con ella a través de todos los actores del sistema y, por supuesto, esto lo hacemos a través de proyectos, mejorando la propiedad intelectual, las regalías, la gestión y la participación en parques de ciencia y tecnología, entre otros.

Figura 12 Iniciativas de la UN en innovación y tecnología

Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

Tenemos algunas iniciativas tecnológicas y a nivel social. Yo creería que el 80% de lo que hace la Universidad es innovación social e iniciativas con las comunidades, tenemos además 14 regiones impactadas, actividades de educación continua, etc.

Así como se generaron las Agendas del Conocimiento, que han sido un gran insumo para el trabajo de la Vicerrectoría donde participaron muchísimas personas, muchos grupos de investigación, etc., nosotros también impulsamos una actividad de política pública.

Figura 13 Centros de pensamiento universitario

15 Centros de Pensamiento Universitario

Espacios de discusión y concertación, desde la academia, para construcción de política pública

- Diáloago de paz
- Minería
- Cátedra Patiño
- CREA (Artes)
- Derecho a la Salud
- Mares y Océanos
- Comunicación y ciudadania
- Calidad en la Educación
- Ética en la Investigación
- Seguridad alimentaria y desarrollo agrícola
- Funciones misionales: extensión
- Funciones misionales: investigación
- Gran Caribe
- Hábitat, Ciudad y Territorio
- Gestión pública

cpdp CENTRO DE PENSAMIENTO Y SEGUIMIENTO AL DIÁLOGO DE PAZ

Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

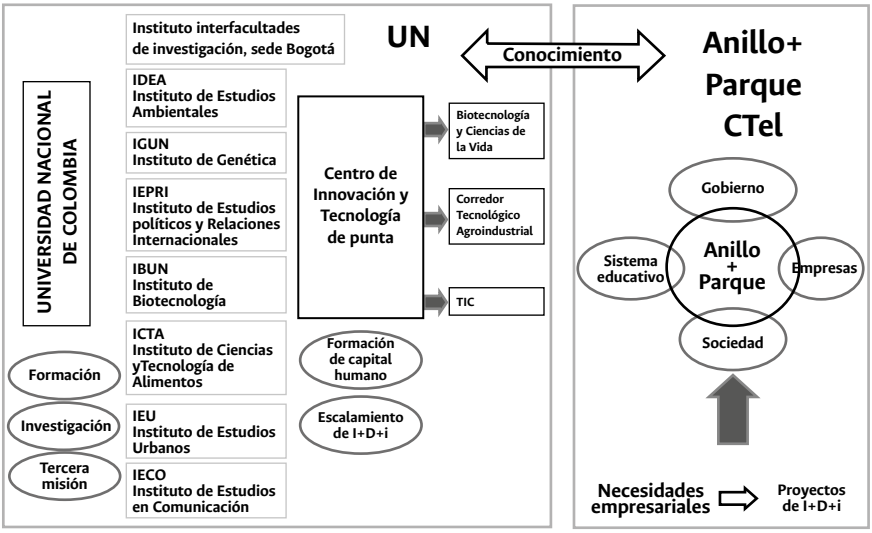
Creamos 15 Centros de Pensamiento de Política Pública sobre los cuales tuvimos una reunión hace poco con los coordinadores. Se me hacía muy curioso que estos centros estuvieran siendo coordinados por profesores de profesiones liberales, es decir, en Derecho se han generado muchos centros de pensamiento, se han generado algunos en ingeniería, pero se generan en profesiones distintas a las ciencias básicas o a los grupos de investigadores; entonces cuando se comparan estos centros con las Agendas de Conocimiento no coinciden mucho. Ya tenemos pensadores de política pública y de cómo la Universidad interacciona con el medio y la idea es que nosotros podamos recuperar ese papel de la Universidad Nacional de ser interlocutora del Estado con propuestas muy claras en política pública. Este ha sido un trabajo muy importante que hemos desarrollado durante un año pero la idea es establecer una escuela permanente de pensamiento universitario que no sea solamente el calor de la lucha de un momento, sino que todos los que quieran referentes en política pública puedan acudir a nuestra Escuela de pensamiento universitario para conocer qué piensa la Universidad Nacional y qué propuestas le está haciendo al Estado.

Se han incentivado nuevos convenios internacionales: se constituyó la fundación CEMarin sobre estudios marinos del país, se estableció un convenio con la Universidad de Giessen en Alemania, tenemos un acuerdo con el Tecnológico de Monterrey para transferencia de tecnología,

estamos contactándonos con la Fraunhofer-Gessellschaft, una organización que trabaja en investigación aplicada, estamos trabajando con la Technopole de Francia, y además de todas las iniciativas que se generan a nivel de facultades y de muchas otras instancias de la Universidad.

Hemos incentivado los anillos de innovación a nivel de facultades e institutos.

Figura 14 Anillos y centros de innovación



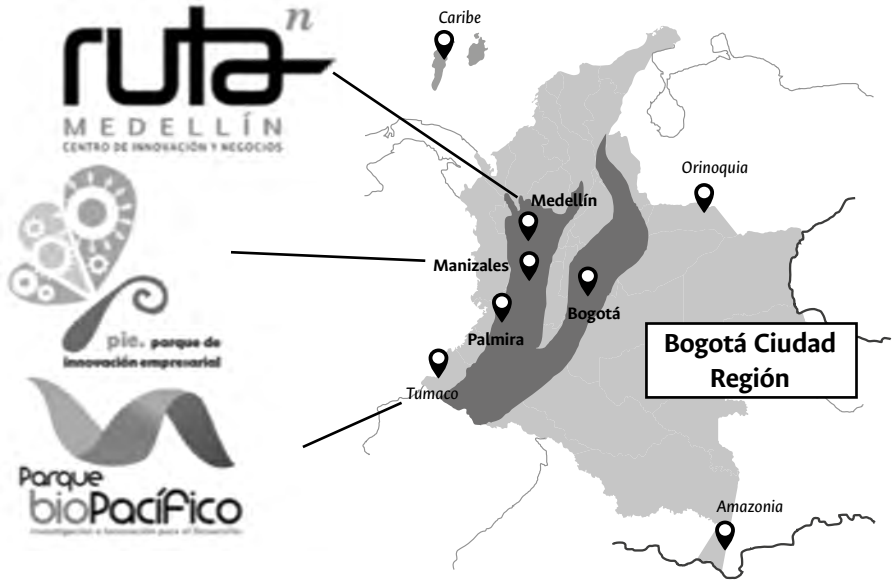
Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

Pero también hacia afuera con el Distrito donde lo que se quiere es un espacio grande de innovación, que es el Parque científico y tecnológico donde la Universidad Nacional es la que ha puesto la cara para el desarrollo de la ciencia y la tecnología e innovación.

Nosotros estamos pensando en desarrollar dentro de la Universidad Nacional un centro de innovación y tecnología de punta.

En el nivel nacional, en lo que podríamos llamar ecosistemas regionales de innovación, participamos en Ruta N de Medellín, participamos en el Parque Empresarial de Manizales, tenemos el Parque Biopacífico en Palmira que es otro parque científico y tecnológico. Todo esto lo hacemos porque la Vicerrectoría de Investigación y Extensión gira en torno a la generación de nuevo conocimiento para fomentar la formación apro-

Figura 15 Ecosistemas regionales de innovación



Fuente: Elaboración de autor. Dolly Montoya.

piada para nuestros jóvenes, conscientes de que no basta con formar profesionales capaces de aplicar conocimiento, ni tampoco investigadores que siguen metodologías, sino que es indispensable formar una actitud investigadora, creativa e innovadora, para el crecimiento integral de los estudiantes, acorde con su interés personal, generando un ambiente propicio para la acción de seres humanos libres, autónomos, capaces de interactuar con la sociedad y que resuelvan problemas de alto nivel.

Esto es entonces un repaso para responder la pregunta sobre el cómo estamos en investigación y extensión y cómo queremos estar en el futuro, una pregunta muy importante que estamos discutiendo en el proyecto Visión 20/UN, pero además en todos los escenarios de la Universidad porque esta es una comunidad ilustrada y la Vicerrectoría no puede imponer nada; tenemos que trabajar de manera colectiva para ver qué es lo que aspiramos y a dónde queremos llegar. Nosotros queremos tener a los estudiantes activos en estos procesos tan importantes para la Universidad, por ejemplo en los centros de pensamiento o en un proyecto que estamos coordinando con Bienestar que se llama los Embajadores UN.

De tiempos pasados, de tiempos futuros. La extensión universitaria en 1994 y en el 2034. Luz Teresa Gómez de Mantilla[11].
Profesora UN, experta en extensión universitaria

La extensión universitaria, según lo plantean los especialistas en el tema, se constituye en la época contemporánea en una de las funciones estratégicas de la universidad. Boaventura de Sousa Santos menciona sobre la extensión que "La extensión cumplirá un papel estratégico en el siglo XXI, considerado este siglo como siglo de control simbólico".

Hay un texto que les recomiendo que habla precisamente de las condiciones de la universidad del siglo XXI, de donde extraigo la siguiente reflexión.

> "El área de extensión va a tener un significado muy especial en el futuro inmediato. En el momento en el que el capitalismo global pretende reducir la universidad en su carácter funcionalista y transformarla de hecho en una amplia agencia de extensión a su servicio, la reforma de la universidad debe conferir una nueva centralidad a las actividades de extensión (con implicaciones en el currículo y en las carreras docentes) y concebirlas de modo alternativo al capitalismo global, atribuyendo a las universidades una participación activa en la construcción de la cohesión social, en la profundización de la democracia, en la lucha contra la exclusión social, la degradación ambiental y en la defensa de la diversidad cultural... Para que la extensión cumpla este papel, es necesario evitar que sea orientada hacia actividades rentables con la finalidad de recaudar recursos extrapresupuestales. En este caso estaremos frente a una privatización discreta (o no tan discreta) de la universidad pública. Para evitar esto, las actividades de extensión deben tener como objetivo prioritario, refrendado democráticamente al interior de la

[11] Socióloga y magíster en filosofía de la Universidad Nacional de Colombia. Ha sido profesora en las áreas de teoría sociológica, metodología y sociología política desde 1978. Recibió el Premio a la Docencia Excepcional en dos ocasiones y la Medalla al Mérito Universitario, en 1999. Dirigió el Programa Interdisciplinario de Apoyo a la Comunidad (PRIAC) con el fin de fomentar proyectos de investigación e integración con diversos sectores de la sociedad. Asimismo, asumió, en los periodos 2000-2002 y 2006-2008, la Decanatura de la Facultad de Ciencias Humanas. Fue asesora de la Dirección del Instituto Distrital de Cultura y Turismo de Bogotá. Es autora de la obra *De la extensión a la integración: El reto de una universidad nacional*, 1995. Entre sus múltiples colaboraciones se encuentran los capítulos de los libros "Aproximación a la universidad del siglo XXI", en: *Investigación: fundamento para la universidad del siglo XXI, 1998; y "¿Política de participación o participación política?", en: La política social en la década de los noventa*, 1994. Es la coordinadora del grupo de Sociología de lo Simbólico, constituido por jóvenes estudiantes de antropología y sociología.

universidad, el apoyo solidario para la resolución de los problemas de exclusión y discriminación sociales, de tal modo que se dé la voz a los excluidos y discriminados" (Boaventura de Sousa Santos, 2005).

Una reflexión muy crítica por parte de América Latina y de Boaventura de Sousa quien señala el sentido de la extensión en la crisis contemporánea de las universidades, planteando cómo las posibilidad de ganar legitimidad para las propias instituciones, una de las crisis más serias además de las crisis institucionales, es la condición de salvar la legitimidad institucional de dichas instituciones y de la universidad; para ese salvar la legitimidad se requiere el nexo y el vínculo con las distintas unidades que le dan sentido a la Universidad, como por ejemplo vincularse y articularse con el país.

Podríamos hacernos una pregunta sobre qué es la extensión universitaria en general para las universidades públicas o privadas pero yo quiero hacerme la pregunta de qué es la extensión para una universidad pública, aquellas instituciones que se conciben como universidades del Estado colombiano cuya tarea central es crear conocimiento.

Si la tarea central de estas universidades es crear conocimiento, la extensión universitaria tiene que crear conocimiento. Podrían hacerse muchas otras acciones, actividades, prácticas de la universidad, que si no generan conocimiento podrían por lo menos generar recursos, pero la pregunta que uno se hace es qué debe hacer una política universitaria desde la extensión que garantice que la ontología, es decir el ser de la universidad, se privilegie. Si es crear conocimiento se tiene que pensar en una condición de un conocimiento para quién y para qué país y para qué contexto, y tendríamos que llamar la atención sobre el importante papel que tendrá la Universidad en el proceso del post-acuerdo, en la creación y reconstrucción de este país vinculado con la guerra.

El contexto de pobreza latinoamericano guarda unas relaciones similares a los procesos de falta de recursos en el conjunto del país, si se miran los procesos de indigencia y de pobreza nacional, y podríamos decir que para dar respuesta a esto se trataría, como lo dice un colega mío, el profesor Gabriel Restrepo, de crear unas condiciones de intelectuales dramáticos. Recuerdan ustedes las posturas gramscianas que señalaban la creación de los intelectuales orgánicos, aquí estamos estableciendo la pregunta o la propuesta si es posible que desde la universidad se generen intelectuales que establecen drama con su realidad y con sus problemas.

Recientemente hicimos una investigación financiada por Colciencias y por la Universidad Nacional que comparó cinco universidades públicas latinoamericanas: La UNAM, la UN, la Universidad de Chile, la UBA y la universidad de San Pablo, y conjuntamente con la antropóloga Sandra Figueroa, trabajamos el tema de la extensión. Una postura paradigmática, podríamos decir, en un debate permanente durante dos años en los que logramos señalar para la extensión dos hipótesis que me permito plantear aquí como elemento general para la discusión futura: las universidades se consolidaron en el tiempo de la modernidad. No es que hayamos salido de las condiciones de la modernidad absolutamente, pero estamos en una época nueva, y la pregunta que nos hacemos es entonces si ¿fueron creadas las instituciones para la modernidad, ¿esas condiciones persisten en la época postindustrial o se está dando un cambio y un viraje absoluto en la condición de una institución que cumplió unas funciones para esa época que he mencionado?; y la segunda hipótesis fue mirar en un proceso de larga duración, qué había pasado en las cinco universidades que estoy mencionando y así construimos una tipología para mostrar que todas ellas, a pesar de sus diferencias, fueron universidades estatales, nacionales, modernizantes, desarrollistas, populistas, integracionistas y flexibles.

Basta señalar que la Universidad Nacional, al constituirse como universidad de la nación, estuvo marcando desde su propia fundación una de las tareas esenciales de articularse a la realidad nacional, a sus problemas, para crear conocimiento. Hay un elemento metodológico para la investigación que me parece clave para poder comprender el sentido de la función de extensión universitaria y me baso aquí en el teórico Basil Bernstein quien plantea que las instituciones de educación cumplen una serie de funciones en relación con tres contextos: los contextos instruccionales (los contextos de la docencia, programas de pregrado, de posgrado); los contextos innovadores, algunas posturas de política de la universidad señalan la importancia de generar una universidad de investigación (las distintas universidades tanto públicas como privadas se debaten en cómo hacer en Colombia universidades de investigación), y se plantearía además la necesidad de articular esa otra función que casi siempre se deja de tercera, docencia- investigación y extensión allí; para pensar si es una función sustantiva de la universidad tendría que articular los contextos de la docencia, los instruccionales, los contextos innovadores, y vincular otro contexto que es el contexto de la ética, el contexto de lo regulativo, de la normatividad, de la creación de valores,

de la articulación con los procesos de lo simbólico y, en el caso que mencionamos, de la reconstrucción de nuestro país sería fundamental.

En este marco podríamos decir que hace 20 años, en una instancia coordinadora de la extensión en la Universidad en la sede de Bogotá como el Programa Interdisciplinario de Apoyo a la comunidad PRIAC, se lograron articular procesos de reflexión estratégicos sobre la función, se logró que las prácticas académicas que hacían los estudiantes en distintas disciplinas trasformaran su quehacer de mero contacto con las poblaciones en preguntas de investigación coordinadas por los profesores que participaban allí, y se confirmó que es posible articular los procesos de la docencia, de la investigación y de la extensión, y que las distintas funciones no tienen por qué correr independientes sin ganar la potencialidad que daría el que la docencia, la investigación y la extensión se desarrollaran conjuntamente. Para esto fue preciso reconceptualizar la función de extensión. Las políticas que se gestan en la Universidad Nacional son políticas que trascienden al conjunto de las universidades del país; estas políticas de la extensión universitaria se generaron por ejemplo en los programas de ASCUN para que otras universidades públicas y privadas siguieran caminos similares al que hizo la Universidad Nacional, como por ejemplo el de reconceptualizar el concepto de extensión universitaria. Para mí es un concepto muy mal planteado porque supone que en las universidades tenemos el conocimiento e impactamos y nos extendemos para llevar allá el conocimiento, cuando de lo que se trata es de integrarnos con la realidad nacional y generar conocimiento conjuntamente con ella.

Ese proceso de recontextualización fue muy complejo, permitió seguramente avances en algunos proyectos de investigación, pero creo que lo más importante que surgió de todo este camino fue la formulación de programas estratégicos conjuntos entre investigación, docencia y extensión. Como síntesis de esta reflexión de hace 20 años apareció el Acuerdo 004, donde se señalaba que "la extensión es una función sustantiva de la Universidad, que tiene como finalidad propiciar y establecer procesos permanentes de integración e interacción con las comunidades nacionales e internacionales, en el orden de asegurar su presencia (la de la Universidad) en la vida social y cultural del país, incidir en las políticas nacionales y contribuir en la comprensión y solución de sus principales problemas" (Acuerdo 004 de 2001, CSU).

Quiero señalar que hay una tendencia hacia el futuro. La última de las tipologías que hicimos sobre las cinco universidades públicas plantea

qué está sucediendo en las universidades hoy en día, qué está pasando: por un lado un fuerte proceso de mercantilización de la extensión universitaria hace que se use la extensión solamente para conseguir recursos por ejemplo con consultorías, o con cursos de educación continuada, o con extensión remunerada en general; por otro lado estas cinco universidades mostraron la necesidad y la posibilidad de formular programas estratégicos que nos garanticen la condición de articular el conocimiento al país. ¿Cuáles son esos programas estratégicos? Quiero que ustedes vean esta panorámica construida para que vean que sí son posibles estos programas estratégicos.

Tabla 1 Programas estratégicos de extensión de algunas universidades latinoamericanas

Universidad Nacional de Colombia					Otras universidades en América Latina				
PRIAC 1993-1994	Núcleos de acción institucional (1999)	Campos Académicos de Investigación (CAI). Programas estratégicos de investigación (PRES). (Rectoría Moncayo). Año 1999-2003	2009. Colombia. Colciencias (Ley 1286)	Agendas del conocimiento: información año 2004-2012 (rectoria Wasserman Mantilla)	UBA - CONICET	Universidad de Chile - CONICYT	México - CONACYT	Universidad de Sao Paulo. Brasil - CCT	Unión Latinoamerica de Extensión Universitaria (UUEU). XI Congreso Santafé - Argentina (2011)
				Estado, sistemas políticos y jurídicos				Biocombustibles	
	Ordenamiento territorial	Estado y sociedad	Ciencias básicas	Ciencia y tecnología de materiales y minerales	Ciencias exactas y naturales	Divulgación y valoración de ciencia y tecnología	Materiales avanzados	Tecnologías de información y comunicación	Soberanía y seguridad alimentaria
Sector agroalimentario y recursos naturales		Tecnologías de fronteras	Investigaciones en energía y minería	Tecnologías de la información y las comunicaciones				Energía eléctrica, hidrogeno o energías renovables	
	Proceso de descentralización	Desarrollo científico	Biotecnología	Energía			Tecnologías de información y comunicaciones	Area portadoras de futuro: biotecnología de nanotecnología	Promoción y protección de la salud integral
Cultura, diversidad e identidad nacional		Seguridad alimentaría	Ciencia y tecnología agropecuaria	Biotecnología	Ciencias agrarias, ingeniería y de materiales	Desarrollo científico y tecnológico		Agronegocio	
	Desarrollo sociocultural	Salud	Desarrollo tecnológico industrial y calidad	Ciencias agrarias y desarrollo rural				Petroleo, gás, carvao mineral	Protección del medio ambiente
Región, territorio y planificación		Cultura y comunicación	Ciencia y tecnología de la salud	Desarrollo organizacional económico e industrial				Insumos para la salud	
	Desarrollo familiar y personal	Espacio y territorio	Ciencia y tecnología del mar	Salud y vida	Ciencias biológicas y de la salud	Investigación y desarrollo en salud	Diseño y procesos de manufactura	Amazonia	Erradicación de la pobreza
Calidad de vida y medio ambiente		Ambiental	Estudios científicos de la educación	Artes y culturas				Biodiversidad y recursos naturales	

Universidad Nacional de Colombia					Otras universidades en América Latina				
PRIAC 1993-1994	Núcleos de acción institucional (1999)	Campos Académicos de Investigación (CAI). Programas estratégicos de investigación (PRES). (Rectoría Moncayo). Año 1999-2003	2009. Colombia. Colciencias (Ley 1286)	Agendas del conocimiento: información año 2004-2012 (rectoria Wasserman Mantilla)	UBA - CONICET	Universidad de Chile - CONICYT	México - CONACYT	Universidad de Sao Paulo. Brasil - CCT	Unión Latinoamerica de Extensión Universitaria (UUEU). XI Congreso Santafé - Argentina (2011)
	Medio ambiente y desarrollo agropecuario	Educación	Ciencias sociales y humanas	Hábitat, ciudad y territorio				Metodología y mudanzas climáticas	Promoción de los derechos humanos
Paz y convivencia ciudadana		Derecho, ética y justicia	Fomento a la formación de investi-gación	Ambiente y biodiversidad	Sociales y humanidades	Formacion de capital humano avanzado	Infraestrctura y desarrollo urbano y rural	Programa espacial	
	Apoyo a procesos para la construcción de paz y la convivencia			Construcción de ciudadanía e inclusión social				Programa nuclear	Rescate de los saberes ancestrales
								Defensa nacional e seguranca	

Fuente: Elaboración de autor. Luz Teresa Gómez de Mantilla.

En la línea verde de arriba encuentran ustedes qué está pasando con las cinco universidades y qué tipo de programas se están trabajando. Colocamos arbitrariamente un color para cada una de las áreas que nos parecen que están siendo adelantadas en este momento. Al otro lado está qué está haciendo la Universidad Nacional y qué ha hecho en los últimos 20 años para mostrar que hay una coincidencia en temas y problemas a nivel latinoamericano y que se debería tratar de formular programas conjuntos no solamente con las universidades colombianas sino también con las otras universidades latinoamericanas en el sentido que he señalado.

Creo que en la segunda parte de la discusión voy a profundizar en qué es esto de la condición actual del capitalismo cognitivo, planteando que se generan nuevas formas de poder y que la universidad contemporánea ya no es una universidad que sirve solamente para la modernidad sino que está cumpliendo otros procesos distintos como el de la globalización, como el de la educación como inversión, como esa condición creada de ser una universidad de primera y de segunda en el mundo, como que los procesos actuales son de "financialización" y que la universidad globalizada existe. Además, y por otro lado toda esa condición de la innovación, el desarrollo y la investigación están generando un nuevo contexto para crear las universidades virtuales, la ciberuniversidad y por qué no decir si en este contexto aquí desde la periferia podríamos señalar unos programas que serían estratégicos y que nos sirvieran para avanzar en este sentido.

Agendas de conocimiento: prospección de la investigación en la UN.
Rafael Molina Gallego[12]*. Docente UN, exvicerrector de investigación de la UN*

La importancia que la investigación científica ha tenido, que tiene y que tendrá en el desarrollo de las sociedades parecería ser aceptada por todo el mundo. Son múltiples las pasadas, las presentes y las constantes evidencias que sustentan los grandes beneficios que nos ofrece la generación y apropiación del conocimiento; sin embargo, esa verdad de Perogrullo lo es pero en otras latitudes pues países como Colombia cuentan con una élite política que aún está lejos de siquiera entender el camino para llegar a una sociedad de conocimiento. Más triste aún es observar que en las mismas comunidades académicas, incluida nuestra Universidad Nacional y muchas universidades de primer nivel en el país, surgen de vez en cuando brotes, gritos de protesta contra la investigación, contra la generación de conocimiento y la divulgación; entonces ver que eso sucede en el seno de las comunidades académicas me hace cuestionar qué esperamos del resto de la sociedad y de las élites políticas que son las que tienen que entender ese camino hacia la sociedad del conocimiento para hacer una apuesta real del Estado. Ese es de alguna forma el tema central que quería plantear, esa preocupación que tenemos hoy en día, en el 2015, que hemos asistido a diferentes eventos en diferentes debates, en diferentes escenarios durante más de 15 o 20 años, después de la Misión de los sabios, después de muchos esfuerzos que han hecho un grupo muy pequeño de la comunidad académica para plantear la necesidad de apostarle en forma seria y sostenida, desde el Estado, a una política a largo plazo de ciencia y tecnología, y aún no la tenemos.

La Misión de los sabios, que todos conocen, se hizo en el gobierno de César Gaviria en 1993 (MISIÓN CIENCIA, EDUCACIÓN Y DESARROLLO.

[12] Químico de la Universidad Nacional de Colombia en 1988. Profesor Asociado del Departamento de Química, doctor en Ciencias Naturales Aplicadas orientadas a la Ciencia de Materiales, de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. Ha dirigido trabajos de pregrado, maestría y doctorado y participado en múltiples proyectos de investigación nacionales e internacionales. Cuenta con cerca de 150 documentos científicos, entre ellos 75 artículos en revistas científicas y 65 ponencias en eventos científicos, cinco capítulos de libro, un libro y dos solicitudes de patentes. Recibió el premio Scopus que, según él, representa el esfuerzo que se hace en Colombia por hacer investigación y aparecer en bases internacionales. También ha sido miembro de comités científicos, jurado evaluador a nivel nacional e internacional de proyectos de investigación. Es director del grupo ESCA (Estado Sólido y Catálisis Ambiental) y se desempeñó como Vicerrector de Investigación de la Universidad Nacional de Colombia desde el año 2008 hasta el 2013.

1995. *Colombia: al filo de la oportunidad*, Bogotá: Presidencia de la República). Se hizo un análisis muy exhaustivo de lo que debería tener Colombia, se hizo un mapa de navegación creo que excelente el cual proponía una puesta de al menos el 2% del PIB en inversión en ciencia y tecnología para hacer al menos las bases fundamentales para arrancar hacia esa sociedad del conocimiento. Hoy en día seguimos en lo mismo después de dos leyes que tenemos en ciencia y tecnología, después de muchos foros de entender cómo anda el mundo en las sociedades del conocimiento, y aún no tenemos nada de esto. Ésa es mi principal preocupación.

Mientras tanto, las universidades han tratado de hacer todos los esfuerzos posibles para ir respondiendo con presupuestos muy limitados a esos pequeños espacios que se han venido generando para que se pueda hacer investigación como eje central de la universidad. Yo reclamo (y estoy de acuerdo con lo que comentaba la profesora Luz Teresa) que la Universidad debe ser generadora de conocimiento y para que sea generadora de conocimiento ya está el camino inventado: la investigación. Pero eso requiere recursos, unos recursos gruesos. Entonces, en las universidades en Colombia creo que hemos venido haciendo unos esfuerzos que superan con creces los que se hacen en otras latitudes donde se tienen los recursos adecuados.

Iba a hablar aquí, dado el auditorio de estudiantes justamente, sobre cómo es que se originaron las universidades en el mundo, cuáles son las razones de la inserción y el papel de la investigación en las universidades, cómo es que esa evolución nos permite llegar aquí en Colombia, y en particular a la Universidad Nacional a donde está, para mostrar la evolución que hemos tenido en materia de investigación. Somos, como país y como universidad, demasiado jóvenes todavía en lo que es la investigación, comparado con las latitudes del norte particularmente. Quería al final hacer unas breves reflexiones acerca de la situación actual de la investigación de la Universidad y del país que, repito, se han hecho muchos esfuerzos pero estamos bastante lejos de los mínimos que deberíamos estar en pleno siglo XXI.

Como grandes hitos en el desarrollo de conocimiento hay que mencionar tres modelos globales de universidad: uno que era conservar y transmitir privilegios a ciertas élites, otro orientado al servicio de las naciones, y un tercero que trataba de hacer algo de investigación a través de disciplinas y de poner como centro de la enseñanza a los individuos.

En el siglo XIX se crea en Francia la universidad napoleónica que estaba orientada fundamentalmente hacia el servicio a la nación; es una universidad netamente profesionalizante y la investigación se realiza en

centros distintos al de la universidad. En paralelo, en Alemania, Humboldt y otros colaboradores generan una ruptura total frente al modelo medieval que existía y asumen como esencia de la universidad la investigación. En este contexto se puede decir claramente que la universidad actual se orienta hacia ese enfoque investigativo como eje central.

Algunas consecuencias de haber insertado la investigación como eje fundamental en las universidades, ha hecho de estas centros de pensamiento por excelencia, bases para el desarrollo científico que tenemos hoy en día.

En resumen, el papel de las universidades se sienta en la Carta Magna de Bolonia (1988) que firmó Colombia en 2008. En este documento se muestra desde diferentes perspectivas cómo las universidades europeas consiguieron jugar un papel fundamental en el desarrollo de sus sociedades tanto cultural como económicamente. La función central de sus programas académicos, la generación de nuevos conocimientos, tuvo una influencia decisiva en resolución de problemas, en la construcción de empresas humanas y en la organización de una sociedad de bienestar.

Entrando en el panorama de la Universidad Nacional no es que esta hasta ahora esté comenzando a hablar de investigación, sino que desde 1909 se han escrito varios documentos y sobre su régimen orgánico se ha mostrado, desde hace más de un siglo, la importancia de insertar la investigación en la universidad.

Como hitos de la Universidad Nacional tenemos por ejemplo a Félix Patiño y las diferentes estructuras que nos han llevado a lo que tenemos hoy en día, tema que espero desarrollar en la segunda parte de este panel.

El tema de las Agendas de Conocimiento, como ya la profesora Dolly lo mencionaba, fue una estrategia donde había una apuesta clara para hacer un proceso de construcción colectivo, con una visión compartida de futuro, donde hubo una participación enorme de la comunidad académica, una gran cantidad de reuniones, documentos, etc., como le corresponde a la Universidad, de una forma democrática, participativa, donde fueron los expertos en cada área los que decidieron qué es lo que se debía hacer en cada línea de investigación. Espero poder hablar más sobre este tema en la segunda parte de esta charla.

Articulación de las funciones misionales en la UN.
Bertha Niño Martínez[13]. Directora Foco de pensamiento en integración de funciones misionales de la UN

Si bien los procesos de soporte para el desarrollo económico colman hoy todas las agendas gubernamentales e institucionales, entre ellas las universidades públicas, y orientan los trámites que desde el 2010 reordenan la extensión en la Universidad, no pueden soportarse sin la base de una universidad sólida generadora de conocimiento, no solo administradora del mismo. La crisis por ejemplo de la Facultad de Ciencias Humanas, y la próxima anunciada en Ciencias Económicas, demuestran que la extensión vista como una gallina de huevos de oro para la autofinanciación es una falacia el fracaso de los procesos de autofinanciación y privatización de la universidad pública a través de la extensión.

Cuando los planteamientos sobre la extensión no garantizan un ejercicio coherente de articulación misional, la convierten en una fórmula retórica ante la ausencia de condiciones para un ejercicio integral de esta labor universitaria. A esta falacia contribuye el entendimiento de la extensión como gestión del conocimiento y no como proceso de construcción de conocimiento. Para que la función de la extensión cumpla con los propósitos que se le han definido misionalmente, requiere de una serie de condiciones que son justamente las que las reformas del estatuto docente y los acuerdos de extensión lesionaron severamente. Por ejemplo, si la Universidad no cuenta con una planta docente que pueda participar activamente en dinámicas de construcción interdisciplinarias, que tenga condiciones para investigar y para participar en procesos de extensión académica (como parece desprenderse de las reformas de contratación,

[13] Magíster en Estudios Políticos con Diplomado en Formulación y Evaluación de Proyectos de Desarrollo Social. Es trabajadora social y cuenta con amplia experiencia en dirección, formulación e implementación de proyectos relacionados con política pública, política social, organización, participación comunitaria y desarrollo local. Ha sido docente del Departamento de Trabajo Social y el Instituto de Estudios Ambientales (IDEA) de la universidad durante diez años y coordinadora de las prácticas territoriales de formación profesional en el área de desarrollo, participación comunitaria y política pública social; ha sido coordinadora del Programa Interdisciplinario de Apoyo a la Comunidad (PRIAC) de la División de Extensión de la universidad. Entre sus diversas publicaciones se destacan: Del socavón a la vida. Línea base para el acercamiento a la erradicación y prevención del trabajo infantil en la minería artesanal colombiana, 2003; Modelos de gestión social participativa para una agricultura sostenible, 2003. Ha participado como ponente, moderadora y coordinadora de varios eventos nacionales del área. Actualmente se desempeña como Directora del Foco de pensamiento en integración de funciones misionales de la UN.

hora cátedra, planta docente), las demandas urgentes de ampliación de cobertura, el incremento de los programas de postgrados que también tienen que financiarse y las posibilidades de extensión académica son prácticamente nulas. Nosotros en este momento, en el Departamento de Trabajo Social, contamos con 530 estudiantes, somos 13 profesores de planta, 10 activos, cubriendo el total de las asignaturas del pensum, y sólo 6 profesores ocasionales; entonces la sobrecarga académica es tan alta que nadie ha podido en este momento agenciar procesos de extensión, sólo casos contados en los que algunas profesoras decidimos acompañar.

Mirar la extensión como función misional, no sustantiva, de la Universidad, orienta la mirada hacia su gestión y administración dirigiendo su interés hacia los procesos operativos y administrativos, no académicos, exigiendo una definición programática que oriente las relaciones con el Estado, con los sectores sociales, y las problemáticas nacionales, estableciendo mecanismos para articular de manera dinámica las tareas de extensión, formación e investigación; un universo de conocimiento que es totalmente distinto, y que es parte de lo que el diagnóstico de la profesora Luz Teresa recogía en los primeros cinco puntos de caracterización de tipología de extensión en las universidades. La vuelta a una dicotomía superada entre extensión solidaria y extensión remunerada desdibuja el carácter académico al caracterizar la extensión desde criterios administrativos. La autosostenibilidad como criterio somete el trabajo de la Universidad a las demandas externas y en este punto se retrocede en uno de los hitos históricos de la extensión en la Universidad pues en un pasado, no tan reciente ya, la extensión académica dejó de depender para su financiación de la contratación, con lo que se salvaguardó la autonomía de la Universidad, se fortaleció su posicionamiento estratégico afianzándose los programas de iniciativa universitaria, y financiados con recursos de la misma Universidad con una significativa rentabilidad académica reconocida en sus aportes a la formación de estudiantes, la consolidación de grupos de investigación, y a la comprensión y atención de problemáticas sociales relevantes.

En este sentido, la extensión sigue y seguirá siendo un escenario académico, privilegiado, de oportunidades, para la construcción de una sociedad vinculante, respetuosa de las diferencias, dispuesta al reconocimiento y consciente de las tareas que una redistribución vía Estado social de derecho es capaz de lograr en aras de un mejor país permeado por climas de confianza, convivencia, y por sobre todo democrático.

Preguntas y comentarios

Carlos Miñana (Moderador): Como vimos en las presentaciones, encontramos algo contrastante: en primer lugar una presentación muy positiva de la profesora Dolly sobre el potencial que tiene la Universidad, de lo que se está haciendo, sobre el liderazgo que tiene la Universidad en el país, pero por otro lado contrastan las otras exposiciones pues por ejemplo el profesor Molina menciona que no hay una inversión adecuada por parte del Estado hacia la investigación. El premio nobel Frederick Hayek –ideólogo del neoliberalismo–, en su libro *The Constitution of Liberty* (1960) menciona que la investigación de punta debe ser totalmente financiada por el Estado y por personas benefactoras, sin embargo, en el caso colombiano parece que el gobierno o las élites filantrópicas no tienen interés en ello. Por otro lado, en el caso de la extensión que se supone debe ser una forma de integrarnos con la sociedad, de aprender y de devolver algo de todo lo que se hace en la Universidad, hoy se está empleando para financiar la Universidad; en este momento el gobierno sólo aporta el 52% del presupuesto de la Universidad y nosotros debemos conseguir el otro 48% restante, dinero que proviene en su mayoría de los proyectos de extensión, es decir, allí hay una paradoja muy importante.

Quisiera plantear entonces dos preguntas para los ponentes:

1) ¿Cuáles son los retos que tenemos a futuro y frente a este panorama en la investigación y extensión? ¿Qué posibles soluciones proponen ustedes?

2) Quisiera que abordaran el tema de la integración de las funciones misionales; esto podría leerse desde la pregunta ¿Tenemos que integrarnos en todo? ¿La formación debe permear toda la investigación y todos los proyectos o habrá espacios que no involucren a los estudiantes? ¿Qué beneficios traería dicha integración?

Respuesta (Luz Teresa Gómez de Mantilla): Quisiera poner en el contexto lo que está sucediendo en la universidad contemporánea con unas tendencias actuales de ese proceso. ¿Qué significa esta realidad contemporánea de las universidades a nivel mundial? Pongámonos en ese contexto de la universidad mundial, no sólo de las universidades latinoamericanas a las que ya se ha hecho mención. El capitalismo cognitivo se caracteriza por definir y tener conciencia sobre cómo las universida-

des están vinculadas al poder y a los procesos de reproducción de esas formas de poder, incluido el capital; es decir, esta es una característica fundamental, no es una universidad desvinculada que se define desde procesos instruccionales, sino que es un proceso de incorporación de las lógicas del capitalismo en la universidad. Hay una postura de que existen universidades de primer nivel que están en el primer mundo y otras universidades del tercer mundo que pueden ser de África, América Latina, etc., donde el primer mundo determina qué se debe desarrollar en el tercer mundo. ¿Quiénes asisten a esas universidades del primer mundo? La élite del mundo, no sólo las élites de sus respectivos países, como una forma de garantizar el predominio de su condición de élite. Esa condición, ese capitalismo cognitivo, mantiene la asimetría de procesos de conocimiento entre el centro y la periferia.

Por otro lado, con muy escasa resistencia y con muy poca acción por parte de las universidades de la periferia para el fortalecimiento de lo que se hace aquí, se genera entonces una condición de dualización de las universidades: se estimula una carrera de competencia y diferenciación entre las élites y los sectores medios de cada país. Es claro entonces una nueva condición, la de la universidad como una condición de inversión; en este caso no es una inversión vista desde las familias hacia el futuro de sus hijos sino desde las mismas universidades en una cierta condición de empresas. Ya no sólo se forman los administradores de empresas en una carrera de cinco años sino que ahora son ciclos que se van logrando con títulos progresivos: un primer nivel técnico y luego otro más profesional, etc., planteando distintas "clases sociales" al interior de las universidades, auspiciados con fondos de investigación de empresas asociadas, con una lógica de financiación y de crecimiento de los créditos que dan las universidades, lo que lleva a estas últimas a convertirse en empresas. En casos muy cercanos, en Colombia, recientemente el Ministerio de Educación tuvo que intervenir una universidad cuya función era generar programas por todas las ciudades sin que tuvieran siquiera el fundamento académico. También están los nexos de las universidades con las empresas, donde estas le proponen a las universidades el desarrollo en ciencia y tecnología específica para su propio interés. Es decir, un cambio de ontología de las universidades, hay unas estrategias para que la lógica empresarial permee las universidades, y quien hace posible esto ya no es el Estado que financia el desarrollo de la educación sino que cada vez más la financiación privada la asumen los padres de familia mediante sus deudas con el sistema financiero; estos criterios hacen posible que la extensión universitaria pierda su sentido de función sus-

tantiva, de generadora de conocimiento, de integración con el país y se convierta en una función generadora de recursos.

Quiero mencionar para finalizar la condición de la ciberuniversidad. ¿En qué consiste esto? No es solamente que gracias a desarrollos tecnológicos se puedan dictar cursos, maestrías o doctorados de manera no presencial, sino que son las empresas con programas particulares que motivan los desarrollos de las mismas quienes crean las universidades. Entonces existe la Universidad Microsoft, McDonalds, etc., de manera que se genera un tipo de investigación posibilitado por esas empresas, para ellas, con un conocimiento específico para ellas, donde las condiciones de lo público o lo colectivo van desapareciendo; la pregunta que surge, relacionada con la pregunta de Carlos Miñana sobre el reto a futuro, es cómo generar desde la periferia algunas posturas.

Yo me he atrevido a señalar que sí podemos plantear algunas posturas de acuerdo con ese marco de lo que ya se está haciendo en la articulación de la docencia, investigación y extensión como programas estratégicos, en áreas significativas e importantes; mis propuestas son:

- Riqueza étnica, conflictos e integración incluyente y pluralista.
- Protección ambiental, comunidades y reflexiones sobre la posibilidad de un crecimiento sostenible.
- Legado histórico, territorialidad y derechos humanos.
- Salud, justicia en salud y apoyo científico y tecnológico.
- Educación, ciudadanía, género y movilidad social.
- Arte, cultura y turismo.
- Vecindades departamentales y nacionales.
- Industria, población vulnerable y perspectivas de crecimiento igualitario.
- Océano Pacífico, puertos y diversidad marina.
- Ciencia y tecnología.
- Producción y seguridad alimentaria.

Todas estas áreas tienen estudios y antecedentes en la Universidad.

Rafael Molina: Para dar respuesta a las dos preguntas que hace el profesor Miñana sobre la integración y las propuestas que podemos dar frente a la situación actual, estoy muy de acuerdo con varias de las cosas que menciona la profesora Luz Teresa en cuanto a la integración de las misiones; por ejemplo, en el recorrido de construcción de las agendas se tuvo en cuenta todo el historial, se tuvo la precaución de no caer

en el "complejo de Adán" y justamente se reconstruyó todo lo que se había hecho anteriormente alrededor de cada área de investigación, los PUI (Programa Universitario de Investigación), los CAI (Campo de Acción Institucional) y los PRES (Programas Estratégicos), etc., entonces esa integración evidentemente está, existe y está plasmada en dichas Agendas del conocimiento. Menciono todo esto para decir que en ocasiones, en la misma Universidad[14], se repiten muchas cosas pero con diferente nombre, ahora ya no son Agendas sino tanques de Pensamiento, entonces en esa repetición creo que se ha perdido mucho tiempo y ya es hora de que entidades como la Universidad, que ha liderado la ciencia y la investigación en el país, tomen cartas en el asunto y recompongan y reconozcan su historia para poder construir bien su presente y su futuro.

Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión

Siguiendo una dinámica similar a la propuesta en la sesión anterior, luego de terminadas las exposiciones de los ponentes, se les pidió a los asistentes que se reunieran en los doce grupos dispuestos por la organización de la cátedra para continuar con el trabajo en grupos.

Con base en el panorama que acababan de escuchar sobre la investigación y extensión en la Universidad Nacional de Colombia, se les solicitó que enumeraran tres fortalezas de la Universidad que identificaran en dichos aspectos y tres debilidades. Con base en los elementos identificados se les pidió que dieran algunas propuestas sobre cómo podría mejorarse la investigación y la extensión en la UN y qué estrategias se podrían implementar para tal fin, teniendo en cuenta, además, las respuestas dadas por los ponentes al respecto de este tema.

Reflexiones

A partir de las debilidades y fortalezas identificadas, los grupos de trabajo recogieron algunas ideas para mejorar los aspectos en los que encontraban falencias, así como ideas para continuar mejorando en las fortalezas de la Universidad.

[14] Los libros que se produjeron como resultado del proceso de construcción de las 12 agendas del conocimiento se pueden consultar en su versión digital en http://investigacion.unal.edu.co/servicios/agendas-de-conocimiento/.

Tabla 2 Propuestas para la investigación y la extensión en la Universidad Nacional de Colombia

#	Agrupación	Número de menciones en los grupos
1	DIVULGACIÓN DE GRUPOS DE INVESTIGACIÓN Y EXTENSIÓN: Hacer público el conocimiento, a través de una plataforma virtual, que contenga información general y clara de los procesos, dependencias encargadas, datos de interés, resultados. Mejorar la interacción con el ciudadano mediante el uso de las TIC, uso de chat's virtuales, *call center*, preguntas frecuentes, boletines y la transmisión voz a voz entre estudiantes. Vincular a la cátedra un enfoque público y abierto para que cualquiera ingrese y participe.	7
2	ENFOQUE MULTIDISCIPLINAR: Entre áreas de conocimiento, efecto sinérgico. Se busca estimular el acceso oportuno entre los distintos sectores y semestres de la UN. Evitar que los grupos de investigación se centren en estudiantes de posgrados y que las investigaciones se limiten a asuntos propios de la labor del docente; los procesos de filtros, inclusión para los grupos y semilleros de investigación, sean amplios, plurales y favorezcan la diversidad. Establecer un mínimo de publicaciones por núcleos de investigación, líneas de profundización curricular y no por facultades, estimulando la participación libre, honesta y de calidad.	6
3	CONTINUIDAD DE LA INVESTIGACIÓN Y LA EXTENSIÓN: Desde pregrado a posgrados. Mayores convenios con el sector productivo, empresarial y la sociedad. Vincular las necesidades del agro y lo rural de Colombia. La extensión puede formularse como proyectos de extensión solidaria, voluntariados, en distintas regiones del país.	6
4	FOMENTAR LA COBERTURA Y EL EQUIPAMIENTO: Mejorar la oferta económica de los cursos de extensión (valor de inscripción para estudiantes); la disponibilidad de grupos, espacios, equipos y cupos por semestre. Fomentar la contratación de docentes con nivel doctoral sin modificar su carga académica y número de grupos de investigación.	6
5	ENFOQUE DE FINANCIACIÓN SELECTIVA: Con enfoque en inversión pública para invertir en proyectos de investigación de alto impacto, por ejemplo: en prevención de enfermedades y salud pública. En este sentido la inversión privada se controla y se mantiene como una opción extra. Desincentivando la autofinanciación, promoviendo una inversión por enfoques.	6
6	ENFOQUE MISIONAL NACIONAL: Con el fin de que en Colombia se sepa afrontar el fenómeno económico llamado la "escalera vacía". Incentivar la producción de conocimiento detectando necesidades y las demandas en el contexto del país y la región (Latinoamérica), lograr adaptarse a la situación de la investigación y la extensión en un escenario posible de postconflicto.	4

#	Agrupación	Número de menciones en los grupos
7	OTRAS PROPUESTAS:	2
	Un proyecto de investigación sobre el postconflicto, que vincule ciencias duras con las ciencias humanas, que promueva y vincule todos los sectores de la sociedad.	
	Con la inversión pública en investigación se espera disminuir el fenómeno de emigración laboral de profesionales calificados, facilitando la creación de oportunidades, con una esperada proyectiva de que vuelvan quienes se hayan ido	

Fuente: Realización propia.

Sesión 5: *¿Vale la pena pensar hoy cómo será la Universidad Nacional dentro de 20 años? (10 de septiembre de 2015)*

Introducción

En la sesión de hoy vamos a abordar una pregunta fundamental para seguir el camino que nos hemos propuesto en esta cátedra: ¿vale la pena pensar el futuro de la Universidad Nacional a 20 años? Hay quienes dicen que esta pregunta no tiene sentido porque no hay manera de saber qué va a pasar en 20 años, otros dicen que ya es seguro lo que pasará, luego no se necesita tanto plan ni tanta prospectiva, ya se sabe qué va a pasar. Entonces, lo que hoy queremos es presentarles algunas opiniones expertas en el tema y discutir con ustedes el punto central y original del proyecto Visión 20UN ¿vale la pena pensarse la UN a 20 años?

Ponencias

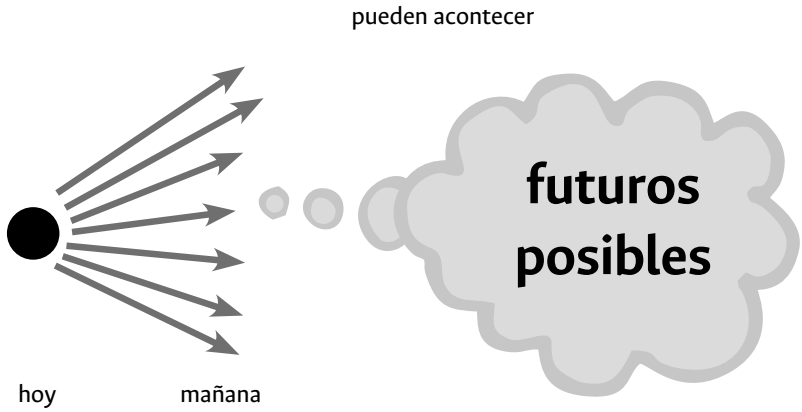
¿Es posible construir el futuro que se quiere? Francisco Mojica[15]*.*
Director del Centro de Pensamiento Estratégico y Prospectiva.
Universidad Externado de Colombia

Para mí es muy grato tener la posibilidad de hablar sobre esta disciplina que se llama la prospectiva cuyo objeto de estudio es el futuro. Lo que yo quiero presentar es simplemente una familiarización con esta disciplina. Quisiera plantear el debate sobre la predicción o la construcción pensando que, inicialmente, cuando a uno le hablan de prospección, lo primero en lo que piensa es en predicción del futuro. La gente piensa que se trata de intentar adivinar el futuro pero vamos a ver que no, esa es una manera de pensar las cosas pero no es la manera general como se aborda este tema, que es más bien una construcción. El futuro no se puede adivinar, pero sí se puede construir. Esto es lo que yo quiero contarles rápidamente y, claro, llegar al tema que nos ocupa que es El Plan Cero de la Universidad Nacional; un plan prospectivo a futuro de la Universidad Nacional.

[15] Doctor en Ciencias Humanas de la Universidad de París. Postdoctorado en Prospectiva y Estrategia en el Laboratoire d'Investigation Prospective et Stratégique Organisationnel, de París. Actualmente es Director de la Maestría en Pensamiento Estratégico y Prospectiva y Director del Centro que lleva el mismo nombre, de la Universidad Externado de Colombia. Actúa como Corresponsal de "Futuribles Internacional" para América Latina. Ha sido profesor invitado en múltiples oportunidades. Recientemente estuvo en el Instituto Tecnológico de Monterrey, México, dictando conferencias sobre el futuro de América Latina y de la Educación Superior. El profesor Mojica ha sido asesor también del Proyecto Visión 20UN.

En primer lugar, pienso que es interesante plantearnos lo siguiente: nosotros en el lenguaje ordinario confundimos posible con probable. En el lenguaje ordinario para nosotros son sinónimos, pero de hecho no lo son. Vamos a hacer la diferencia semántica porque se trata de dos conceptos que son diferentes: posible es aquello que puede acontecer, y es importante el verbo "poder" ya que habla de cosas que podrían darse porque no riñen con la racionalidad. El siguiente esquema tal vez nos pueda indicar más cosas:

Figura 1 Futuros posibles que pueden acontecer

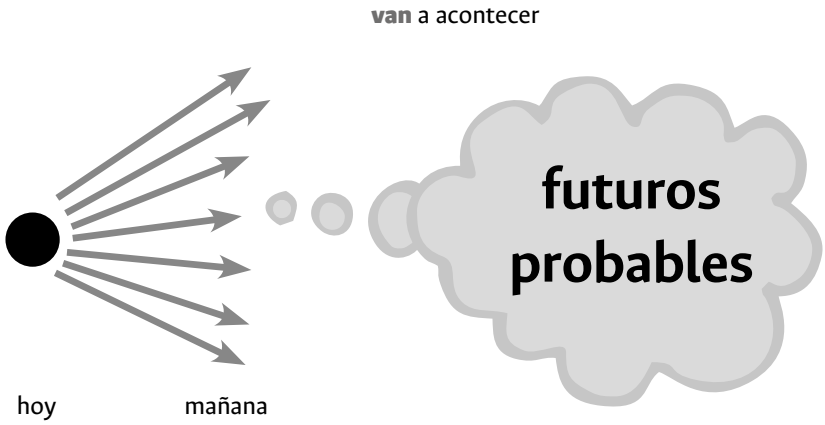


Fuente: Elaboración de autor. Francisco José Mojica.

El hoy es esa esfera verde, pero hay que preguntarse por mañana qué puede acontecer, pues pueden pasar muchas cosas y de esas muchas cosas que pueden acontecer, nos interesan unas pocas que son aquellas que son razonables; situaciones que podrían ocurrir porque son plausibles en nuestro sentido común. Las posibilidades son muchas pero lo importante es que los futuros posibles no son singular sino plural.

Sin embargo, hay una cosa importante: esto es lo que puede acontecer pero hay que hablar de lo probable. Lo probable es aquello que va a pasar, del verbo ir: va a acontecer porque tenemos buenas razones para decir que eso es lo que va a ocurrir. Entonces, aquí los futuros probables ya tienen cierta fuerza de compromiso, no estamos explorando, estamos aseverando que algo va a acontecer.

Figura 2 Futuros probables que van a acontecer



Fuente: Elaboración de autor. Francisco José Mojica.

Yo dibujé acá un haz de alternativas de color rojo como los futuros probables. Sin embargo, uno se pregunta: si lo que va a acontecer es una sola cosa ¿por qué me presenta varias? ¿Por qué hay también un haz de alternativas? Pues simplemente porque esa probabilidad de lo que va a acontecer puede ser alta, moderada o baja, e igualmente podemos poner en términos porcentuales esta calificación de la probabilidad.

Dentro de este haz de alternativas que yo he mostrado hay unos futuros, poquitos, que son los futuros alcanzables. La palabra *alcanzables* hace referencia a lo que podríamos realizar hasta donde nos llega la fuerza del cambio, hasta donde nosotros podemos introducir cambios, es decir, ¿qué tanto podemos cambiar las cosas? Porque en ese haz de alternativas hay unos futuros que no entran dentro de esta categoría, no son alcanzables, sobre ellos no podemos cambiar la realidad porque no tenemos la suficiente gobernabilidad para poder ejercer cambios.

Entre todos los futuros alcanzables hay uno que es el que nos interesa, que es el escenario apuesta. En este caso concreto, el escenario por el cual apostaría la UN, de ese haz de los mucho futuros posibles y de ese haz de los futuros alcanzables, hay uno particular que es en el que nos vamos a poner de acuerdo todos porque ese es el futuro que queremos construir y es el de las apuestas.

Ese escenario se contrapone a otro escenario que es el ideal, el de la utopía. Por ahora, es un escenario sobre el que no tenemos control, no tenemos gobernabilidad suficiente, por eso todavía no podemos apostarle porque está muy lejos de nuestro control. Seguramente ocurrirá dentro de varios años, pero por ahora está fuera de nuestro dominio.

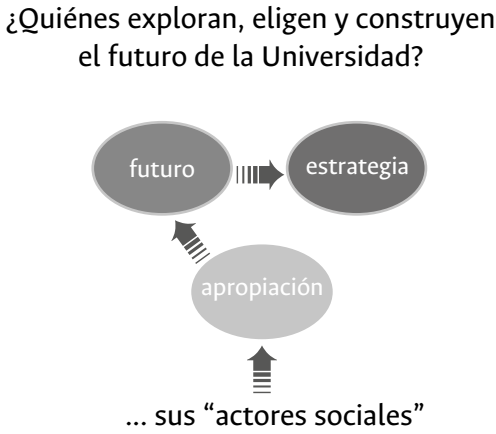
De tal manera que lo que nosotros queremos hacer es ver cuáles son los futuros alcanzables, cuáles son las alternativas que podemos nosotros alcanzar como UN y, dentro de esos futuros, cuál sería el escenario apuesta.

En este momento me parece importante la frase "El futuro no se predice sino se construye" de Maurice Blondel quien se constituyó como el conceptualizador de la prospectiva en lo que se conoce como la filosofía de la acción. En esta frase hay una fuerza muy importante de lo que podríamos llamar la voluntad, la decisión, lo que nosotros queremos que ocurra, lo que queremos que sea el futuro. De modo que ese es el espíritu con el cual está planteado este modelo de la perspectiva voluntarista: ¿Qué futuros posibles podemos nosotros encontrar?, ¿cuál es el que más nos conviene?, ¿cuál es, por lo tanto, el escenario apuesta sabiendo que tenemos que construirlo? Pues, si no lo construimos, no va a ocurrir.

En síntesis, el análisis prospectivo de la Universidad Nacional consiste primero en una exploración de diferentes alternativas de futuros frente a un horizonte que se ha propuesto que son 20 años adelante; un horizonte donde existen como entes de razón, como hipótesis, unos supuestos que son los escenarios. Entonces, se trata de explorar lo que podría ser la Universidad 20 años adelante a través de estos escenarios pero, además, compararlos. Esto es importante porque se trata de elegir y cuando uno elige tiene que ver cuáles serían las bondades y las no bondades de cada uno de los posibles futuros. Elegimos uno de estos escenarios, teniendo en cuenta que la elección requiere una decisión y la voluntad de su realización, y a este escenario lo llamamos el escenario apuesta pues es el más consecuente, pertinente, bondadoso, etc.

Quiero cerrar este concepto hablando sobre quiénes exploran y construyen este futuro de la Universidad Nacional, quiénes lo eligen: los actores sociales de la Universidad, es decir, los entes que conforman la familia Universidad Nacional.

Figura 3 Triángulo de Godet

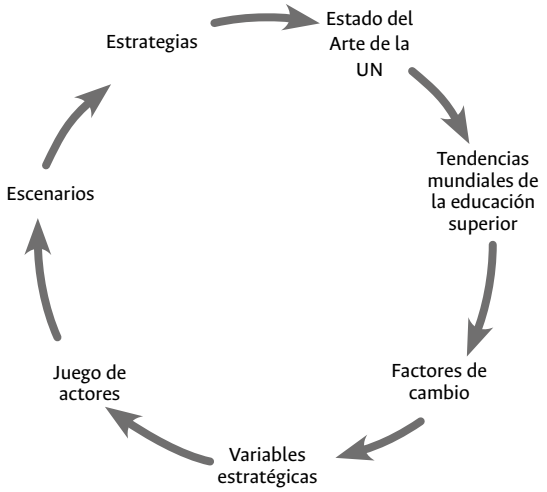


Fuente: Elaboración de autor. Francisco José Mojica.

He dibujado este triángulo que se llama el triángulo griego que recoge un poco la teoría de Michel Godet. Él quiso explicar esta teoría con una metáfora que toma de la teoría de los colores de Newton: el color azul es el futuro, el futuro es una idea, es un ente de razón, es un concepto simplemente. El escenario apuesta está en ideas, pero para que se vuelva realidad es necesario construirlo y para esto se emplea la estrategia que está en color verde: esta consiste en lo que es necesario hacer, lo que es necesario llevar a cabo para que dicha idea vaya tomando cuerpo. Así, la idea sola puesta en azul no nos interesa, lo que nos interesa es que ella se vaya concretando en algo preciso, por lo tanto, el azul tiene que convertirse en verde, y para que el azul se convierta en verde, que es el símil con la teoría de Newton, se requiere el color amarillo: azul más amarillo es igual a verde. El color amarillo es algo que Godet llama la apropiación, esto es la presencia, es la decisión, es la convergencia de voluntades, es la acción colectiva, el pensar y diseñar colectivo de los actores sociales. Por tanto, la moraleja es que si nosotros los actores sociales que estamos involucrados en que se realice este futuro de la Universidad no hacemos nada pues no va a pasar absolutamente nada.

Para esto existe un modelo, que es el modelo estratégico, que es una estrategia pragmática para responder a la pregunta de ¿cómo se hace?

Figura 4 Ciclo del proceso prospectivo



Fuente: Elaboración de autor. Francisco José Mojica.

Este esquema tiene distintas etapas que tienen como finalidad manejar dos tipos de elementos, o factores, o, mejor dicho, nos permite identificar dos tipos de fenómenos que vamos a llamar elementos de análisis, que son factores de inercia y factores de cambio. Los primeros son las tendencias que se caracterizan porque tienen vida propia, se gestan en el pasado, las vemos en el presente, pasan delante de nosotros y siguen hacia el futuro; son fenómenos muy estáticos. Las tendencias no son muchas en comparación con los factores de cambio, que son los que más nos interesan, que son la mayoría de los elementos con los cuales leemos la realidad pero sobre los que no sabemos qué va a pasar en un futuro porque son ricos en incertidumbre.

Teniendo en cuenta estos dos elementos de análisis el proceso es el siguiente: se comienza por un estado del arte donde se hace una diagnosis, en este caso, de cómo está la Universidad que ya fue elaborado por el grupo de trabajo de Carlos Miñana y Elizabeth Bernal en donde nos cuentan qué se conoce sobre la Universidad pero, además, abordan el segundo aspecto de la metodología que tiene que ver con los factores de inercia; estas son las tendencias, para el caso, tendencias en la educación superior.

Una tercera etapa es la de talleres con expertos: con un grupo de personas que provienen de los actores sociales, de los diferentes estamentos de la Universidad, un grupo a través del cual se pudo tener una

percepción pertinente o una lectura de la institución y del futuro de la misma se hicieron unos talleres; uno de estos se llama factores de cambio que consistió en identificar cuáles son los factores que nos están afectando; dentro de este conjunto luego identificamos, en un segundo taller, aquellos factores que denominamos variables estratégicas porque consideramos que son elementos prioritarios que varían en función de otros, por tanto, es fundamental identificar la causalidad de estos fenómenos pues con ello tenemos una visión sistémica de la institución.

El tercer taller se llama juego de actores, en donde lo que se quiere es hacer un cambio de percepción de la realidad porque hasta ahora se han trabajado fenómenos académicos, sociales, económicos, etc., que son los que indican las variables, pero aquí vamos a preguntarnos es cuáles son los actores que están detrás de esas variables, qué poderes manejan dichos actores y cuáles son sus intereses. Si reconocemos que cada actor social automática y espontáneamente está defendiendo sus intereses, estamos ante un ajedrez donde hay actores con alto, moderado o bajo poder y cada uno con diferentes jugadas que se ejercen para defender los intereses de cada uno de ellos; luego, nuestro papel es reconocer esos elementos de los distintos actores porque a través de sus posibles jugadas es que se va a dar el cambio.

Finalmente, llegamos al taller central que es donde vamos a explorar unos escenarios, unas imágenes, unas conjeturas de lo que va a ser el futuro. Los comparamos y escogemos uno de ellos que va a ser el escenario apuesta sobre el que vamos a construir, mediante unas estrategias, el futuro.

Uno podría decir que ahí termina el análisis prospectivo de la Universidad pero resulta que no es así. Esta metodología es un ciclo porque el proceso debe recomenzarse y eso es lo más interesante de la prospectiva: cuando uno termina con las estrategias vuelve a empezar desde cero porque esto hay que entenderlo como un proceso, no como un resultado; si fuera un resultado sería muy peligroso, porque estamos sujetos al cambio constante y permanente que nos va a trastocar lo que ya hemos hecho, luego hay que entender que no es un resultado sino un proceso. Aquí hay dos procesos que están en juego: la percepción diacrónica y la percepción sincrónica de la realidad. La sincronía es lo que acontece hoy, sin embargo, mientras esta sucede, las cosas están cambiando. Es por esto que es importante tener en cuenta esa segunda fuerza que es la diacronía que significa “a través del tiempo” en griego. Así, estamos sujetos a una mutación, a una modificación constante de las cosas.

Figura 5 Diacronía

Fuente: Elaboración de autor. Francisco José Mojica.

Tal vez la mejor metáfora para explicar esto es lo que explica Michel Godet con este barco. Podríamos decir que este barco es la Universidad Nacional de que está navegando aquí en las aguas del tiempo, pero este barco tiene aquí arriba un personaje que se llama "el vigía" que es el grupo de expertos o de planeación, que somos todos los que estamos constantemente mirando hacia adelante e informando lo que vemos para que el capitán tome la mejor decisión. Este es el reto de la prospectiva: ser vigías y estar constantemente mirando hacia adelante, volver sobre los estudios que se hagan y replantearlo de acuerdo con las nuevas cosas que se estén observando.

Quisiera terminar con este lema del grupo de prospectiva de Michel Godet que dice en francés *"Penser et agir autrement"*, esto significa "pensar y obrar de manera diferente", es decir que esto es innovación; luego, el futuro que nosotros finalmente identifiquemos no va a ser diferente si no hay una ruptura con respecto al presente. Les dejo otra frase del profesor Godet para ponerlos a pensar "¿Cómo queremos que ocurra el futuro: con nosotros, sin nosotros o a pesar de nosotros?"

La Facultad de Ingeniería al 2034. Óscar Duarte[16]*.*
Vicedecano académico de la Facultad de Ingeniería

Cuando recibí la invitación por parte de los organizadores de esta cátedra para participar en esta sesión, me impresionó la pregunta de si vale la pena pensar la Universidad a 20 años, y me sorprendió porque mi respuesta inmediata fue, sí, por supuesto, pero entonces pensé que había algo que estaba pasando por alto, porque por qué razón para mí es tan inmediata la respuesta, o por qué se plantea como un cuestionamiento. Voy a utilizar los primeros minutos de esta presentación para darle un poco de vueltas a esta pregunta, luego voy a ponerme la camiseta de ingeniero para intentar abordar algo de esas reflexiones desde la perspectiva de la ingeniería, y luego voy a contarles qué estamos haciendo en la Facultad de Ingeniería de la sede Bogotá para intentar también dar una respuesta a esa pregunta que convoca a la cátedra.

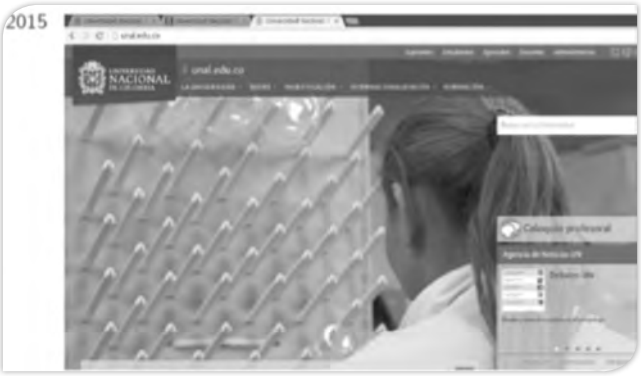
La pregunta de si vale la pena pensar hoy cómo será la Universidad Nacional en 20 años, me recordó el argumento central de una novela de Milan Kundera donde el protagonista se formula la pregunta de si es mejor estar con Teresa o quedarse solo, e inmediatamente él plantea una respuesta que uno la puede leer como pesimista, él inmediatamente menciona que para qué se lo pregunta si nunca va a poder saber si sus decisiones fueron las más acertadas o no. Usted toma una decisión y a partir de ahí hay un único futuro que va a vivir, los otros futuros que fueron posibles antes de la decisión ya no son vivibles, luego no los va a poder comparar, entonces nunca va a poder saber si acertó o no y por eso es que el ser es leve, que es el argumento de esa novela.

Yo no tengo esa visión tan pesimista de las cosas, yo creo que nosotros podemos formular esas preguntas a futuro de una forma un poco más optimista y para eso lo primero que me planteé fue qué habría pasado hace 20 años si nos hubiéramos hecho esta pregunta, ¿habrá valido

[16] Ingeniero Electrónico de la Universidad Nacional de Colombia en 1991; Doctorado en Informática de la Universidad de Granada en el año 2000; Magister en Automatización Industrial de la Universidad Nacional de Colombia en 1997. Ha sido Coordinador Técnico del Centro de Convenciones Gonzalo Jiménez de Quesada (1992-1997), y Docente de la Universidad Nacional de Colombia desde 1992. Ha recibido reconocimientos como Docente excepcional de la Universidad nacional en el año 2000. Fue ganador de la beca para estudios de posgrado en el exterior con la cual realizó sus estudios de Doctorado, esta fue otorgada por el Instituto Colombiano para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología "Francisco José de Caldas"- Colciencias, en 1997. Actualmente se desempeña como Vicedecano Académico de la Facultad de Ingeniería.

la pena hace 20 años pensar en la Universidad Nacional a futuro? Para intentar acercarme a esta cuestión, sin pretender hacer una reflexión histórica, busqué unos archivos que se encuentran disponibles en internet en los que se intenta guardar la memoria desde que ésta existe; allí busqué la página oficial de la Universidad y esto fue lo que encontré:

Figura 6 Página web de la Universidad Nacional 2015



Fuente: www.archive.org Tomado y modificado por Óscar Duarte.

Esta es la página actual de la Universidad

Figura 7 Página web de la Universidad Nacional 2013

Fuente: www.archive.org Tomado y modificado por Óscar Duarte.

En 2013 era esta, que reflejaba otra intencionalidad distinta de lo que se quería presentar como cara de la Universidad, muy centrada en las actividades de la Universidad.

Figura 8 Página web de la Universidad Nacional 2007

Fuente: www.archive.org Tomado y modificado por Óscar Duarte.

Unos años atrás, la apariencia era otra, distinta, pero no solo la apariencia sino que en el extremo inferior izquierdo de esa página se resaltaba la actividad docente, esos enlaces llevaban directamente a los programas de pregrado, maestría, especializaciones, doctorados, que correspondía a la imagen que la Universidad quería proyectar en ese momento.

Figura 9 Página web de la Universidad Nacional 1999

Años atrás la imagen que se quería proyectar era otra, con el país como uno de los elementos a presentar, a asociar. La Universidad Nacional de Colombia está asociada con el país y por eso se utilizaba el mapa de Colombia directamente.

Fuente: www.archive.org Tomado y modificado por Óscar Duarte.

Figura 10 Página web de la Universidad Nacional 1998

Fuente: www.archive.org. Tomado y modificado por Óscar Duarte.

Intenté explorar un poco más atrás y el último archivo ya estaba incompleto, no estaban las imágenes, pero evidentemente era una imagen distinta de la Universidad.

Quise también explorar las noticias periodísticas en las que se mencionara la Universidad Nacional; claro, no es una revisión exhaustiva, simplemente escogí unos años hacia atrás y tomé las primeras noticias que aparecían en el archivo digital de El Tiempo sobre la Universidad. En 2015 las noticias eran sobre la elección del rector, el levantamiento del paro, y unas reflexiones sobre lo que hace la Universidad Nacional en las que hablaban de problemas de financiación; en el 2010 las noticias que encontré fueron sobre disturbios en la Universidad Nacional, el regreso a la normalidad académica después de que tuvimos la visita de 8000 indígenas en el campus universitario, y algo sobre la actividad académica en relación con una visita de un académico internacional; en el 2005 las primeras noticias que encontré fueron sobre los ECAES y bloqueos de estudiantes; en el 2000, una noticia sobre cursos libres en astronomía, el allanamiento que se hizo a la Universidad Nacional y aparece también referenciado el periódico de la Universidad Nacional; en 1995 una noticia sobre un seminario en la Universidad y unas protestas: grupos de encapuchados que estuvieron arrojando bombas de pólvora; un poco más atrás, en 1990, se inauguraba la Concha Acústica, estaba viva como discusión en la Universidad el tema del tropel, y la posibilidad de cerrar la Universidad Nacional estaba siendo evaluada por el Consejo de Decanos de la misma.

Con esta mirada hacia atrás, uno puede preguntarse ¿habrá valido la pena hace 20 años pensar la Universidad Nacional? Quiero formular esta pregunta en dos claves que son las que el profesor Mojica mencionaba: hace 20 años habríamos podido prever o habríamos podido cambiar algo de lo que hoy somos si hubiéramos hecho esa pregunta. Tengo algunos pocos elementos desde los cuales podemos analizar la situación hace 20 años. Por ejemplo, hace 20 años habríamos podido imaginar las exigencias en tecnología que tenemos hoy como institución, el contexto económico y político actual, sabríamos las tendencias en educación y las necesidades en infraestructura porque, quizás, habríamos hecho un énfasis mayor en mantenimiento de ella si hubiéramos tenido esa visión hacia futuro.

En clave a futuro hay cosas que se pueden formular y por eso es que más que la pregunta que nos convoca aquí, de si vale la pena pensar cómo será esta Universidad en 20 años, quisiera utilizar el resto de la presentación para intentar contestar la pregunta de ¿qué es lo que necesitamos para que realmente valga la pena pensar hoy cómo será la Universidad en 20 años? Para que este no sea un ejercicio furtivo sino que tenga algún tipo de sentido, quiero buscar respuestas a esa pregunta anclado a lo que conozco que es la ingeniería.

Para muchas tareas de ingeniería 20 años no son mucho. Por ejemplo, hace unos pocos meses la unidad de planeación minero-energética del Ministerio de minas y energía produjo el documento "Plan energético nacional Colombia: Ideario energético 2050", una proyección sobre cómo se ve el panorama energético del país de aquí al 2050. Es que, claro, las soluciones de energía no surgen de un día para otro; cuando uno mira, por ejemplo, el plan de expansión eléctrico con las posibilidades de centrales que se pueden hacer de aquí a futuro, uno encuentra estudios hechos desde 1980, de los sedimentos de algún río, para una central que probablemente se construya en el 2030. Entonces, la concepción temporal de 20 años, en ingeniería, es más bien usual para ciertas tareas.

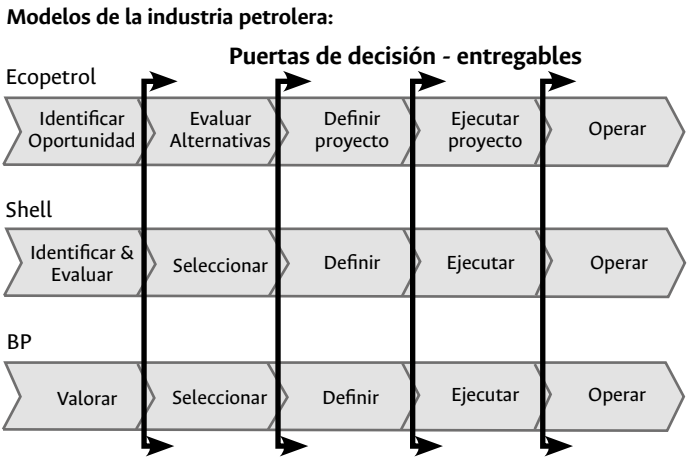
Yo creo que la preocupación está en los términos "complejidad e incertidumbre". Esa posible proyección a 20 años puede causarnos incomodidad por esos dos conceptos; estamos hablando de fenómenos complejos en los que hay mucha incertidumbre. Pensando en esto recordé el trabajo de Camilo Gómez, un Ingeniero Mecatrónico estudiante de la maestría en Medio Ambiente y Desarrollo que está por entregar su tesis, pues él está preocupado por cómo incorporar el concepto de incertidumbre dentro de un fenómeno complejo que es la evaluación de impacto ambiental. El trabajo tiene la dirección del profesor José Javier Toro, del Instituto de Estudios Ambientales, y ellos me invitaron a

participar como codirector. Lo traigo a colación porque, en esa reflexión que ha hecho Camilo, ha identificado muchas fuentes de incertidumbre e incertidumbres de muchos estilos distintos. Esto es relevante porque hoy en día la variedad de incertidumbres que pueden afectar un problema complejo como el del futuro de la Universidad Nacional es enorme, y cada una de esas fuentes de incertidumbre puede abordarse de una u otra manera. Puede haber herramientas para trabajar con esos elementos de incertidumbre, luego, sabemos, como lo decía el profesor Mojica, que el reto está en la gestión de la incertidumbre.

¿Cómo hacemos para gestionar esa incertidumbre? Tenemos a la mano muchas herramientas como modelos probabilísticos, métodos de Montecarlo, propagación de errores, propagación de incertidumbre, análisis y gestión de riesgos, construcción de escenarios probables, análisis de sensibilidad, modelos posibilísticos, técnicas difusas, sistemas de soporte a la toma de decisiones, grupos focales, entre otros. Yo quise mostrarles aquí hoy una herramienta, que creo que es muy pertinente para la pregunta general de la cátedra, que es el concepto de Maduración y Gestión de Proyectos.

La pregunta que hay de fondo es ¿cómo se hace un megaproyecto? Existe un método, como les comentaba, que es el de Maduración de Proyectos. Traigo unos ejemplos del sector petrolero que está acostumbrado a hacer unas inversiones multimillonarias que tienen además una vigencia a largo plazo.

Figura 11 Modelos de prospección de la industria petrolera



Fuente: Elaboración de autor. Óscar Duarte.

Aquí hay tres empresas del sector petrolero donde se muestra que sus modelos tienen varias etapas. No es de extrañar que sus modelos sean muy parecidos, porque todos corresponden a la metodología general de Maduración de Proyectos, pero cada uno de ellos le ha dado una identidad propia de acuerdo con su forma de entender esa estrategia.

Si observamos el modelo de Ecopetrol, esas etapas que ven allí son unas etapas que se terminan con una decisión, y de esa decisión se pasa a la siguiente. En esos saltos de una etapa a otra siempre resulta algo, sean documentos, requerimientos de diseño, etc., pero siempre para poder pasar de una etapa a otra se establecen unos criterios específicos. Cuando uno mira qué es lo que pasa en cada una de esas actividades, uno descubre, primero, que si se va a hacer un proyecto grande uno no lo diseña todo de una sola vez sino que, conforme se avanza en cada etapa, el tipo de ingeniería que hay que hacer es muy diferente; dicho de otra forma, si la tarea es un oleoducto, por ejemplo, no vamos a responder en un primer momento ¿cuál es la marca de tornillos que se van a utilizar? Eso se definirá después en la ingeniería de detalle. Al comienzo hay que hacer un trabajo muy conceptual, el concepto de qué es lo que se quiere resolver, tal vez por dónde se podría resolver, luego esto se extiende con un poco más de detalles y detalles. Conforme se va avanzando más en la toma de decisiones el tipo de preguntas que se formulan son más gruesas al comienzo y luego más específicas, es decir que lo que encontramos son tres estadios distintos a la hora de pensar en un macroproyecto: la estrategia, lo táctico, y lo operativo; y sobre esto es en lo que quiero incidir.

Si tenemos un proyecto grande, del cual nos preocupa su complejidad, con las incertidumbres que hay alrededor del mismo, no podemos entrar con el más fino detalle a abordar dicho problema sino que debemos entrar a pensarlo estratégica, táctica y operativamente. ¿Qué se gana con esto a la hora de utilizar esa separación entre lo estratégico, lo táctico y lo operativo?

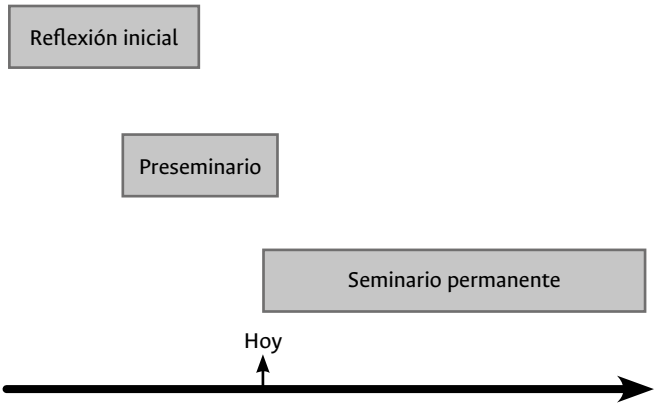
¿Cuánto cuesta el proyecto? Esto sólo se sabe, a ciencia cierta, cuando se termina el proyecto, pero lo cierto es que al comienzo el margen de error en la predicción de costos es muy alto mientras que en la etapa operativa el error es casi cero. Al ir avanzando en las decisiones de estrategia, táctica y operación, el error en la estimación de costos, de recursos, de tiempo va disminuyendo, y entonces hay tiempo para hacer unos ajustes cada vez más finos. Los costos del proyecto también van evolucionando; ese análisis estratégico es un análisis barato, son decisiones muy importantes, difíciles, estratégicas, orientadoras, pero se hacen con los recursos que hay disponibles. Esto hace que en esa etapa el pro-

yecto no sea costoso, se vuelve costoso cuando se construye y cuando se opera. Aun cuando los costos sean muy altos, el valor agregado a la organización es grande si hay una buena selección desde el comienzo.

Quisiera destacar de este tema de Gestión y Maduración de Proyectos algunos elementos que pueden ser provechosos para la Universidad en su ejercicio: los tres estadios, la necesidad de criterios para pasar de una etapa a otra, la documentación resultante de cada fase, el refinamiento en el nivel de detalle, y algo sobre lo que no he hablado mucho que es que el equipo especializado en tomar decisiones en cada fase no es siempre el mismo equipo, pues cada etapa tiene a su grupo de expertos. Pero todo parte en estos elementos de la metodología, de tener muy clara la misión porque, dependiendo de eso, se toman unas decisiones estratégicas o no. La decisión inicial es si le aporta algo o no a la organización en términos de la misión que se supone que debe cumplir.

Teniendo este panorama quiero contarles el modelo que estamos utilizando en la Facultad de Ingeniería para intentar hacer un ejercicio prospectivo a 20 años. Lo hacemos teniendo claro que el ejercicio debe tener la participación de la comunidad, si no, este ejercicio no va a ser apropiado pues la cuestión de la apropiación es fundamental pero con un liderazgo del grupo directivo actual de la facultad que no deje que crezca de manera espontánea; no porque no deba ser así sino porque espontáneamente no ha aparecido hasta el momento. También, hay que tener claridad en que es una reflexión permanente que requiere un seguimiento y replanteamientos posteriores.

Figura 12 Etapas del modelo prospectivo para la Facultad de Ingeniería



Fuente: Elaboración de autor. Óscar Duarte.

El modelo que estamos organizando tiene tres etapas: la primera es una reflexión inicial que desemboca en unas actividades de preseminario, y estamos a portas de iniciar un seminario permanente, porque la idea es que sea permanente la reflexión de la facultad. Esta reflexión inicial ha estado a cargo del equipo directivo y se ha concretado en un documento específico. En el preseminario se hicieron cuatro foros gracias a la gestión de un comité organizador en donde se trabajaron los temas de Visión 20UN, la UN en el posconflicto, la situación económica del país, y el papel de la ingeniería. El seminario está planteado con una metodología que incluye conferencias de personajes invitados, paneles de debate, y espacios de trabajo de la comunidad a nivel de Departamentos más espacios virtuales donde se tenga la posibilidad de recibir más opiniones.

Puedo contarles algo sobre la reflexión inicial y cómo la abordamos. El equipo directivo preparó una versión inicial de dicho documento, tuvimos unos lectores de ese documento de quienes recibimos unos aportes muy importantes en el preseminario y estamos *a portas* de sacar una versión para el debate de dicho documento. Nuestro reto es que el seminario nos sirva para, con el apoyo de toda la comunidad de la facultad, construir una nueva versión de ese documento que pueda ser firmada como versión de la Facultad de Ingeniería.

Para formular ese documento inicial, partimos de plantear cuál era la misión de la Facultad. Estábamos un poco inconformes con la misión tal cual estaba expresada y la reformulamos: buscamos unos elementos de análisis que clasificamos en exógenos y endógenos (apuntando un poco a la clasificación de tendencias y factores de cambio que mencionaba el profesor Mojica en su charla, pero le dimos estos nombres de exógenos y endógenos); buscamos las relaciones internas de estos elementos de análisis para entender un poco cómo era la dinámica de la Universidad y organizamos un mapa conceptual con las relaciones de esos elementos; de ahí formulamos unas preguntas guía, por ejemplo ¿cuál debe ser el balance entre las actividades misionales de la Facultad? Las 42 preguntas guías que surgieron las clasificamos en preguntas estratégicas, tácticas y operativas, haciendo además un agrupamiento por temas, y trazamos un diagrama de influencias en el que dependiendo de lo que uno conteste a las preguntas más centrales, va a haber una influencia sobre la respuesta que deba dar para la siguiente pregunta. Esta metodología permite visualizar cuáles son las preguntas que se deberían responder primero debido a que tienen una influencia sobre las demás.

Finalmente, nos lanzamos a intentar dar respuesta a esas preguntas estratégicas para cada tema. De las primeras preguntas estratégicas surgieron los escenarios de análisis y de estos hicimos la selección de uno. El resultado es entonces el documento que ya mencioné.

Yo lo que creo es que si mantenemos esas ideas de lo estratégico, lo táctico y lo operativo, ¿cómo lo llevamos realmente al problema de proyectar la Universidad a 20 años? Pues esta estrategia es el ejercicio de visión que queremos hacer hoy; la táctica debemos llevarla a programas y este nivel operativo son los planes de acción a dos o tres años que pueden formularse directamente. Estos programas no los hemos escrito, hemos hecho muchos planes de acción en cada Facultad, cada trienio hacemos planes de acción pero nos hemos quedado ahí en la parte operativa. Somos muy buenos haciendo, probablemente no tanto reflexionando sobre qué es lo que estamos haciendo.

¿Cómo lograr este salto de lo estratégico a lo táctico y de lo táctico a lo operativo? Coincido plenamente en que las claves están en la apropiación por parte de la comunidad haciéndolo como un ejercicio de reflexión continuada, si no, pues estaremos avanzando sin saber a dónde vamos.

Presentación general del documento "PLAN 0. Primera prospectiva de la UN a 20 años. Documento insumo para la discusión".
Elizabeth Bernal[17]. Proyecto VISIÓN 20/UN

Vamos a contarles en qué va el documento que hemos llamado "Plan cero". Este documento que es el que va a salir del trabajo que estamos haciendo con el grupo de expertos que mencionaba el profesor Mojica, así como lo que estamos haciendo aquí en la cátedra, es lo que vamos a poner como insumo para la discusión del próximo año en diferentes escenarios de la Universidad. La primera parte de este documento va a tener como base la pregunta que abordamos hoy ¿vale la pena pensar hoy cómo será la Universidad Nacional de Colombia dentro de 20 años?

[17] Es antropóloga y Magister en antropología de la Universidad Nacional de Colombia, psicóloga de la Pontificia Universidad Javeriana. Actualmente se desempeña como Gerente del Proyecto Visión 20UN y Coordinadora de la Cátedra José Félix Patiño.

Figura 13 Liberación de Nelson Mandela ¿Cuál es el futuro de África?

Fuente: Flickr https://www.flickr.com/photos/45582474 N02/9215883633

Vamos a iniciar el documento con un relato del pasado para hablar sobre el futuro. En 1990 el presidente de Sudáfrica Frederik de Klerk anunció la liberación de Mandela. Se arriesgó a un cambio en política en su país y muchas de las noticias que circularon en el momento señalaban ¿Cuál es el futuro de Sudáfrica ahora que se avecina el cambio? Por la época había un chiste entre los dirigentes del país que decía: "Para Sudáfrica hay dos soluciones, una solución práctica y otra milagrosa. La solución práctica es que todo el país se arrodille, rece y baje una multitud de ángeles y transforme este país; la solución milagrosa es que todos nos sentemos a hablar y nos pongamos de acuerdo en qué país queremos". El presidente Klerk decidió apostarle a la solución milagrosa y reunió a un grupo de personas escogidas por ser representantes de sectores muy distintos, contrapuestos, y los unió en un proyecto que se llamó Mont Fleur, el primer proyecto de planeación transformativa por escenarios, que es la que queremos asumir en este proyecto.

Se reunieron personas líderes en política, personas representantes del comercio, de la academia, activistas, diferentes personas que trabajaron durante todo un año. Al comienzo las reuniones eran bastante tensas, las conversaciones eran muy difíciles, las personas pensaban que si decían algo, de alguna manera podían estar traicionando su grupo. Al final se publicó un documento con las experiencias personales de los integrantes y hubo algunos comentarios de personas diciendo: "él era mi enemigo, yo estaba ahí, hablando con una persona que nos había causado heridas que todavía no habían sanado en una huelga en la que habíamos estado, pero nos sentamos a hablar". Se les planteó a este grupo de personas "no queremos que ustedes se piensen como los grandes expertos y sabios que van a saber lo que va a pasar en el futuro, no vamos a hablar de lo que pasará, no vamos a hablar de lo que debería pasar porque tenemos perspectivas muy distintas de lo que debe ser el futuro, en cambio, vamos a pensar en lo que podría pasar. Utilicemos lo que conocemos y nuestra imaginación para pensar en lo que podría pasar, cualquier futuro

posible". Inicialmente surgieron 30 escenarios de un grupo de 22 personas, es decir, más de un escenario por persona, y empezaron a discutir y siguieron discutiendo, hablando, conversando y compartiendo; después de eso se redujeron a cuatro los escenarios.

Figura 14 Escenarios propuestos, metáfora de las cuatro aves

Fuente: Blog Futurista http://futuristablog.com/the-mont-fleur-scenarios/

Para describir estos cuatro escenarios utilizaron la metáfora de cuatro aves para ilustrarlos: estaba el avestruz que quería expresar que si en ese momento se ocultaba y evadía el conflicto que había en el país habría unas consecuencias; si en vez de eso se decidía hacer un cambio que se incluyera en las leyes pero no se tomaban acciones al respecto, entonces sería como un pato cojo; si por el contrario se decidía hacer todos los cambios que se querían sin pensar en las consecuencias de ello, sería entonces como Ícaro quien voló tan cerca del sol que quemó sus alas; o podrían decidir ser como un grupo de flamencos y trabajar juntos.

Finalmente, lo que este grupo construyó fueron cuatro historias pero el poder de esas cuatro historias, cuando salieron de esos talleres, fue enorme. Hubo un gran impacto en los medios de comunicación, en los sectores políticos, y la metáfora de las cuatro aves se volvió un referente del discurso y se instalaron en el país generando nuevas posturas y nuevas decisiones. Desde allí se generaron muchos procesos y desde allí se creyó posible pensarse a futuro y construir historias sobre el futuro que sean capaces de transformar el presente y efectivamente construyan nuevos futuros.

¿Qué entendemos, hasta ahora, en el proyecto Visión 20UN por el futuro? Regularmente uno encuentra tres visiones del futuro. Hay quienes dicen que el futuro ya está marcado, que es un destino que ya está signado.

Figura 15 Destino signado

Fuente: "Oedipus at Colonus" by Fulchran-Jean Harriet (1776 - 1805) - 1. Original en.wikipedia. Licensed under Public Domain via Commons https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Oedipus_at_Colonus.jpg#/media/File:Oedipus_at_Colonus.jpg

Algunos reconocerán esta imagen. Es de una historia donde el protagonista se saca los ojos porque se casó con su madre: Edipo. ¿Recuerdan cuál era la gran tragedia de Edipo?: que él no pudo escapar de su destino por más que quiso. Edipo conocía su destino y habiéndolo conocido se propuso escapar de él, hacer todo lo posible para que no sucediera, pero finalmente le sucedió.

Figura 16 El destino depende de nuestra voluntad

Fuente: Web Occupy. http://www.occupy.com/article/sustainable-development-goals-siren-and-lullaby-our-times

Hay otra corriente de pensamiento que considera que el destino depende de lo que nosotros hacemos, de nuestra voluntad, que no hay ningún destino marcado.

Figura 17 Destino completamente incierto

Fuente: Web Prime Investigations. http://www.primeinvestigates.com/#!contact/c17jp

Hay un tercer grupo que cree que el futuro es completamente incierto, luego no tiene ningún sentido que nosotros intentemos planearlo o atraparlo.

¿Cuántos de ustedes creen que el futuro está signado? Ninguno. ¿Cuántos creen que el futuro depende de nuestra voluntad? Digamos que un 80%. ¿Cuántos creen que el futuro es totalmente incierto? Un 20% o 25%. ¿Cuál creen que fue la decisión que tomó el proyecto al respecto? Pues tuvimos en cuenta las tres perspectivas. Nosotros creemos que no existe un destino marcado pero, como lo mencionó el profesor Mojica, sí existen tendencias y hay tendencias que están moviendo a la Universidad Nacional que la hacen dirigirse en ciertas direcciones, por eso es importante tenerlas en cuenta.

¿Es posible que la Universidad construya su destino a partir de su voluntad? Sí, pero es necesario señalar que la Universidad está en un terreno de incertidumbre; sin embargo, ese terreno no es completamente incierto pues ofrece unas posibilidades de acción y para esta posibilidad de acción consideramos que es necesaria la construcción de escenarios y estrategias, en plural. Podríamos decir que todas las instituciones están bajo tendencias, tienen elementos de incertidumbre y tiene la posibilidad de acciones, pero la Universidad Nacional tiene además otros elementos que la hacen mucho más compleja: es una universidad, es nacional, es pública y es la universidad nacional de Colombia, por esto, además de ser necesaria la construcción de escenarios y estrategias, se hace necesario que esta construcción se haga de una manera participativa.

En algunos sectores se puede decidir trabajar con el grupo de las directivas; si las directivas deciden cambiar el rumbo de la institución los demás las van a seguir porque es una institución altamente jerarquizada. Por ejemplo, en el ejército hay muchos casos en los que se les pregunta a los soldados por qué tomaron ciertas acciones, aun cuando no tienen ningún sentido, y ellos contestan que lo hicieron porque su capitán se

los dijo a pesar de que creyeran que la decisión estaba errada. Afortunadamente, la Universidad Nacional de Colombia no es este tipo de organización, por eso necesitamos un ejercicio participativo.

¿Qué tipo de planeación proponemos? Queremos romper con la planeación tradicional en donde básicamente un grupo de expertos se reúne a decidir lo que debe hacer toda la institución, plantea un documento lleno de metas e indicadores y luego le dice al resto de las personas lo que deben hacer. Ha pasado en muchas instituciones que las personas ni siquiera conocen el plan general de la institución, lo que conocen es la acción que deben hacer y las metas e indicadores con los que deben cumplir. En la planeación por escenarios que nosotros queremos proponer en este espacio se integra la dimensión política, es decir, queremos romper con esta idea de expertos pensándose la Universidad y en cambio tener un grupo lo más amplio posible que acepte la inestabilidad, la incertidumbre, que acepte que este es un proceso continuo y que se inventen historias, historias que puedan llegar a cambiar el rumbo de esta institución.

¿Cuáles son los ingredientes necesarios para la planeación transformativa por escenarios? El primero, aunque no estamos seguros que lo logremos con todas las personas de la Universidad, es creer que necesitamos un futuro distinto. No sabemos si todos lo ven así porque hay quienes consideran que por el camino en el que estamos vamos bien, no hay problemas. Pero hay quienes creemos que necesitamos un futuro distinto, por las razones que sean: porque se considera que el presente es inaceptable o porque se cree que el presente es aceptable pero que si no se toman medidas no va a existir en un futuro, o porque se cree que se deben potenciar los aspectos relevantes del presente.

El segundo ingrediente es aceptar que si queremos transformar a la Universidad Nacional esto no se va a lograr por la acción de unos pocos. Hay quienes consideran que sí es posible y dicen "déjenme a mí liderar esa Universidad y yo se las transformo", pero en la planeación transformativa por escenarios eso no es posible porque si una persona toma decisiones que no son compartidas por la mayoría de la comunidad universitaria, esas decisiones no caminan, no van a funcionar.

El tercer gran ingrediente es que no es posible transformar la Universidad directamente, es decir, no hay una solución fácil para transformarla. Alguien podría decir que con la inyección de recursos la Universidad Nacional se transforma pero, en lo que se ha visto y en los análisis que se han venido haciendo, un solo elemento no permite la transformación.

Estos elementos que construyen una planeación transformativa son distintos a la planeación adaptativa por escenarios. Este tema de los escenarios empezó a trabajarse desde la década de los 80s. Una de las primeras empresas que empezaron a trabajar los escenarios fueron las petroleras: la Shell tenía un departamento en el que contrató a un grupo de expertos para que miraran al futuro y a partir de lo que estos expertos le decían la empresa se adaptaba; incluso tenían a unos expertos pensándose el mundo si se acabaran las reservas de petróleo. Lo que nosotros nos planteamos es distinto porque no solamente queremos adaptarnos a lo que el futuro nos traiga, sino que creemos que incluso es posible transformar el futuro mismo.

Para esto entonces iniciamos el proyecto Visión 20UN, para esto lo concebimos como un espacio de formación y participación que permita generar un lugar distinto de la Universidad Nacional del que tiene ahora, mucho más proactiva y líder, que supere la planeación pensada a tres años, que aproveche todos los escenarios favorables que tenga, que esté dispuesta a prevenir los desfavorables y que construya los escenarios deseados. Este proyecto se desarrolla en cuatro etapas: las dos primeras ya se realizaron y en este momento estamos en la construcción de propuestas grupales y del documento del Plan Cero que es el que vamos a discutir en la cuarta etapa.

¿Qué hemos recorrido hasta hoy? Para el diálogo inicial invitamos a más de cien personas que hacen parte de la Universidad, y también externos a la Universidad, les propusimos que nos sentáramos a conversar y que elaboraran escritos individuales sobre qué debía hacer la Universidad Nacional a 20 años, es decir, no tenían que ponerse de acuerdo en nada, sino darnos sus opiniones. De este ejercicio resultaron los tres volúmenes que les hemos presentado aquí en varias ocasiones. Iniciamos el proyecto de Legados de la UN del que van a saber más el próximo año, abrimos las comunicaciones y las redes sociales, tenemos una feria de posters en la que ubicamos frases claves que surgieron de los primeros aportes, y tenemos el documento del Plan Cero que está en construcción.

¿Cómo ha sido la construcción de ese documento? Primero seleccionamos un equipo de personas, que es al que se refería el profesor Mojica. Hicimos 109 invitaciones directas esperando que al menos 20 personas aceptaran nuestra invitación, finalmente llegaron 35 personas muy comprometidas. Estuvimos cinco días construyendo propuestas con ex candidatos a rectoría, expertos en investigación, representantes líderes de los centros de pensamiento, vicerrectores, funcionarios, Unimedios, incluso una persona del sindicato de administrativos. Hicimos una encues-

ta previa e hicimos cinco talleres que finalmente no terminamos porque fue una discusión compleja, profunda, demorada; una discusión que en ningún momento se podía simplificar, y eso nos llamó la atención porque ello demostraba el compromiso de las personas que estaban allí. Nuestra idea era: tenemos cinco talleres, que haríamos en julio y agosto, los terminaríamos en el taller de agosto y ahí ya tendríamos el documento Cero, porque este lo podemos sacar en cinco días, pero esta es la fecha en la que todavía no lo hemos terminado y lo estamos construyendo a la par de la cátedra.

Además de esto, tenemos la construcción grupal de los 12 equipos de estudiantes de diferentes facultades, algunos docentes y personal administrativo, en la que ustedes han venido trabajando y que van a entregar al final.

Esta es la primera parte del Plan Cero, la introducción, a lo que le estamos apostando. La segunda parte trae todo el tema de tendencias en educación superior (nosotros hablamos de tendencias y no de megatendencias, una discusión interesante que abordamos en otra sesión de la cátedra). Desde el proyecto hicimos un análisis de las tendencias mundiales generales que afectan a la educación superior como la economía, el medio ambiente, las alianzas geopolíticas, y el cómo afecta a la Universidad Nacional lo que está pasando con la Unión Europea, o el hecho de que se estén reorganizando alianzas entre los países de Suramérica, la violencia, proceso de paz, etc.; además, identificamos tendencias específicas en educación superior, algunas de las cuales escucharon en la conferencia del profesor López Segrera, e identificamos tendencias alternativas que fueron las que presentó el profesor Javier Lozano.

Como recordarán, de la primera y segunda sesión de la cátedra nosotros pasamos unas hojas preguntando cuáles consideraban que eran las tendencias más importantes para la Universidad Nacional. Esta información ya la sistematizamos y la comparamos con las que identificaron los expertos en los talleres realizados.

Nos dimos cuenta de que hay varias concordancias entre las tendencias señaladas, como se ilustra en la imagen anterior. Ambos grupos señalan como tendencias mundiales la mercantilización, la desfinanciación, los modos de conocimiento o la transdisciplinariedad, el tema de las tecnologías de la información, el elitismo ligado a la exclusión o a la inequidad en el acceso; y como tendencias nacionales señalan la pertinencia social o nacional de conocimiento, la equidad e inclusión, el cuestionamiento de los rankings, y las nuevas ciudadanías. Encontramos también algunos puntos diferentes entre los grupos como los que se ilustran en la imagen.

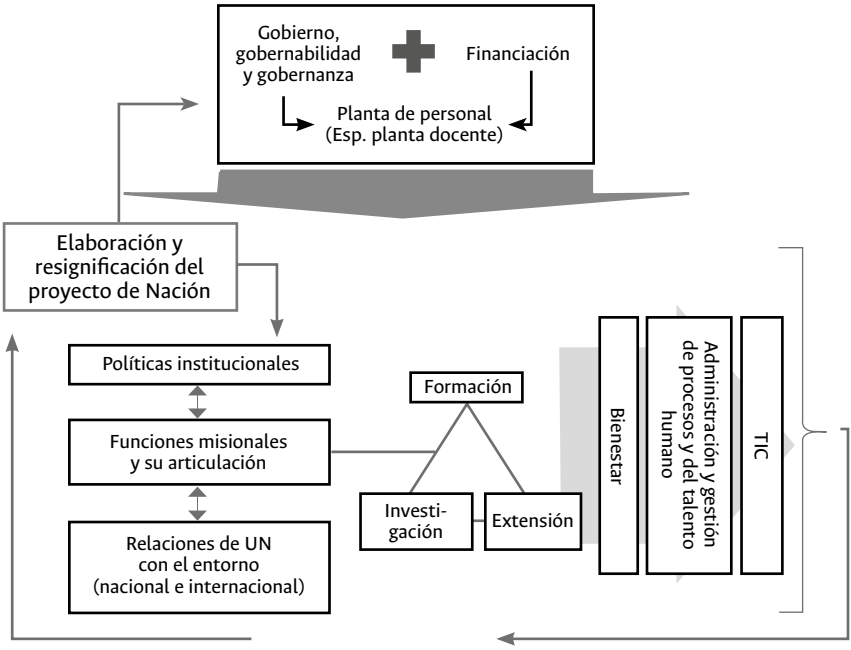
Figura18 Tendencias más importantes para la UN

Fuente: Elaboración de autor. Elizabeth Bernal

Estos resultados son los que irían en la segunda parte del documento Plan Cero. En la tercera parte nos planteamos la pregunta ¿cómo está la Universidad Nacional de Colombia hoy? Como lo comentaban tanto el profesor Mojica como el profesor Duarte, tenemos que saber cómo estamos en este momento para poder pensarnos a futuro. Para esto, nosotros elaboramos un documento, que ustedes conocieron parcialmente, que es sobre los factores críticos de la Universidad Nacional en donde lo primero que hicimos fue entender qué es la Universidad Nacional, cuál es nuestra misión, cuáles son nuestros fines y nuestro principio de autonomía; al respecto tenemos unos puntos que hemos estado revisando como fortalezas y debilidades, y hemos estado revisando normatividad, entre otras cosas.

Con base en lo que se reflexionó sobre cómo está la Universidad y cuáles son esos aspectos importantes a tratar, este es uno de los resultados del grupo de expertos:

Figura 19 Variables estratégicas para la UN



Fuente: Elaboración de autor. Elizabeth Bernal.

Las variables estratégicas a trabajar son: primero, lo más difícil de cambiar pero que determina los otros elementos, es el gobierno, la gobernabilidad y gobernanza de la Universidad Nacional, la financiación y la planta de personal, especialmente la planta docente. A partir de allí lo que se ha intentado trabajar son las funciones misionales y luego aspectos como el bienestar, las TIC, entre otros.

Iniciamos la sistematización también de los aspectos que aquí en la cátedra consideran que son las fortalezas en formación de la Universidad Nacional, y encontramos importantes coincidencias con las propuestas por el grupo de expertos. De igual forma lo hicimos para las debilidades que identificaron así como para los temas en los que se encontraban ambigüedades sobre si eran fortalezas o debilidades. Toda esta información es la que va a construir la segunda parte del Plan Cero sobre cómo está la Universidad hoy.

La última parte del Plan Cero propone "La Universidad Nacional puede ser así en 20 años", en donde lo que queremos es recoger los escenarios propuestos hasta el momento. Tal y como lo propuso la filosofía que

se utilizó en Sudáfrica, no estamos diciendo que la Universidad será de una u otra forma ni que la Universidad Nacional debe ser así, en cambio decimos que la Universidad puede ser así. Planteamos unos escenarios iniciales, que surgieron del proyecto, en donde estamos pensando no solamente en lo que podría ser favorable para la Universidad en el futuro sino también cuál sería un futuro desfavorable para la Universidad porque esto también nos mueve a la acción. Con el equipo de expertos hemos avanzado en la construcción de escenarios en un análisis de variables estratégicas que tienen construidas unos retos y unas hipótesis, que es en donde estamos actualmente, y todavía están muy en borrador porque surgió una pregunta fundamental que es la pregunta que queremos dejar para finalizar esta sesión de la cátedra.

Como una primera percepción de escenarios que surgió de la pregunta que les hicimos a los asistentes a la cátedra en la primera sesión ¿si usted fuera rector(a) de la Universidad Nacional, qué gran transformación le haría a la Universidad?, encontramos que la mayoría propuso la generación de un diálogo abierto y cercano entre los diferentes estamentos de la Universidad Nacional. Esto para nosotros es una voz de aliento en relación con lo que estamos haciendo, es decir, el mejor escenario, para nosotros también, no es que el próximo año se genere este diálogo para sacar un plan luego del cual se acabe el diálogo, no, en cambio esperamos que esto dé inicio a un diálogo permanente.

¿Con qué nos hemos encontrado y cuál es la invitación que queremos hacerles? ¿Ustedes conocen el término distopía? Tal vez no están familiarizados con el término pero seguramente sí conocen el concepto como tal. El término utopía tal vez sí lo conocen, en algunos lugares dicen "utopía es lo imposible" pero esta, realmente, es una definición no muy precisa ni muy cercana al nacimiento del concepto: utopía es el lugar que no existe pero, ¿por qué no existe? Lo que se planteaba en el concepto inicial no era imaginar que algo debiera ser como otro lugar que ya existe, pues eso sería un ideal, en cambio una utopía es querer que exista un lugar para el que es necesaria una completa transformación de lo que somos ahora; sólo si nos transformamos es posible llegar a un lugar que no existe aún. La distopía es un concepto que se empieza a generar a finales de los 80s y que se consolida en los 90; y decía que seguramente ustedes estaban familiarizados con el concepto porque seguramente han visto esas películas del futuro en las que se acabó la naturaleza y hay pocos seres humanos en el mundo, las ciudades están en ruinas, y esos pocos seres humanos están peleando entre ellos para sobrevivir. El concepto de la distopía cobija la idea de que, se haga lo que se haga, el

futuro siempre estará mal; por más que nos esforcemos, como especie, vamos a acabar con la naturaleza, a acabar con las ciudades y con todo lo que tenemos ahorita y en ese futuro lo que vamos a hacer es sobrevivir como individuos.

Desafortunadamente, en el proyecto nos hemos encontrado mucho con la distopía y hay razones para ello (razones históricas y de otras índoles). Hay personas que dicen "yo para qué hago esto de pensarme la Universidad si ya lo hice hace 20 años y no pasó nada" o también dicen "fíjense lo que está haciendo el Ministerio: nos pide que hagamos más investigación y el Estado acaba de recortar el presupuesto de Colciencias" entonces ¿tiene sentido lo que estamos haciendo?

La distopía es cuando uno desconfía del futuro porque cree que efectivamente está signado. Así no seamos conscientes de esa creencia, sí estamos pensando en que el futuro está escrito y que no trae nada bueno, desconfiamos de los otros, es la idea de "yo no creo que otras personas se comprometan a transformar esto, yo lo haría, pero para qué lo hago si yo sólo no voy a cambiar nada". También es cuando hay desconfianza de nuestras propias acciones. Hay quienes dicen "yo quisiera apoyarlos pero es que yo no sé hacer nada", o hay quienes dicen "yo estoy agotado de darlo todo, estoy cansado de seguir luchando y luchando y ver que las cosas no cambian".

El llamado entonces es a volver a creer en la utopía. No le hagamos tanto caso a la distopía y dejémosla en películas con futuros macabros; pensemos en escenarios desfavorables para la Universidad, que también nos sirven para actuar, pero también seamos capaces de imaginar historias que transformen este presente. Todas estas propuestas metodológicas que en un comienzo parecen novedosas realmente están basadas en unos principios ancestrales, uno de esos principios es el poder de una historia: lo que puede transformar y lo que puede cambiar una buena historia. Hace poco estuve leyendo la historia de cómo se creó el primer oso de peluche y fue muy interesante porque muestra cómo algo que le sucedió al presidente Roosevelt se convirtió en una historia, luego lo convirtieron en un oso de peluche y eso transformó las relaciones de Estados Unidos con los osos. Antes de los osos de peluche los osos eran bestias que había que acabar, después del oso de peluche se volvieron animales que es necesario defender porque se van a acabar. Entonces, esta es la invitación a construir historias, a creer en el diálogo de nuevo, a creer en los otros, a creer en nosotros, y para quienes así lo deseen bienvenidos en la construcción de este plan.

Preguntas y comentarios

1) La pregunta va en la siguiente dirección: al ver el proceso que se está desarrollando, esa interacción con los distintos actores sociales externos no está tan explícita, ni tan determinante, luego la pregunta es ¿Cómo propiciar o como lograr una participación más determinante de esos sectores?

2) Con respecto a lo que mencionaban en la última exposición sobre que no había mucho interés por parte del estamento estudiantil ¿Qué estrategias tienen para hacer que los estudiantes se vinculen con este plan a 20 años de la Universidad?

3) El profesor Óscar Duarte decía ponerse la camiseta de ingeniero, pero yo siento que, dentro del campus, muy pocos profesores tienen la camiseta de la Universidad y son muy pocos los que tienen el conocimiento, por ejemplo, de estos planes de mejoramiento o visionarios. Yo creo que todo debe ser una estructura pedagógica y muchos de los profesores del campus no están vinculados, tal vez por sus modalidades de contratación, ¿Qué han pensado para vincular a toda la planta docente? Porque son ellos los que en últimas son el reflejo para nuestra formación académica, son los que pueden decidir sacar un tiempo de su clase para ponernos a pensar como comunidad en estos temas.

4) Referente a alguna de las gráficas y uno de los diagramas que presentaban, se colocaba como uno de los elementos centrales el gobierno, la gobernanza y la gobernabilidad desde las diferentes reuniones de expertos y las experiencias que se han tenido. ¿Qué propuestas se tienen frente a este aspecto? Y de cara a nosotros, el estudiantado, ¿qué incidencia tendríamos nosotros en esos escenarios o esos elementos de gobierno, la gobernanza y la gobernabilidad?

5) ¿Desde los programas curriculares cómo se está trabajando el proyecto Visión 20UN?

6) El proyecto originalmente tenía explícito un año, el 2034, hoy tiene explícito un período, un número de años. Como suponemos que hay un punto final, mi inquietud es, cuando se inició ¿cuál era ese horizonte de tiempo?, ¿cómo se ha venido modificando?, y hoy ¿cuál es el horizonte de tiempo que tienen en mente ustedes?

Francisco José Mojica: A mí me parece que las intervenciones que ustedes hacen son muy oportunas y muy pertinentes y nos va a permitir precisar muchas cosas. Pienso que hay un tema central que es el tema de la participación y la integración, que es un poco lo que yo presentaba con el color amarillo con el famoso triángulo griego de Michel Godet. Es decir, si el color azul es el futuro, ese futuro no se vuelve realidad sino por medio de la estrategia que es la que le da cuerpo. Uno comienza a ver las cosas en la medida en que la estrategia toma dimensión pero el azul, para que sea verde (estrategia), necesita del amarillo que es la apropiación, el cual creo que es el problema que están planteando. Detrás de esto habría otra pregunta que es ¿quién construye el futuro? Y la respuesta es: lo construimos todos. Esto es tan importante, que si no están presentes los actores pertinentes vamos a generar conflictos innecesarios con los actores que no se incluyan en el proceso.

Hay un ideal que es necesario realizar que es que la prospectiva, la movilización de toda la Universidad Nacional hacia la construcción colectiva de su futuro. Si no movilizamos a la Universidad para que la misma construya de manera colectiva su futuro, de nuevo, vamos a generar conflictos innecesarios. Ahora bien, uno puede decir que es que hay gente que todavía no tiene puesta la camiseta, o que los estudiantes somos muchos, entonces ¿cómo hacemos para que todos estemos involucrados? Eso hace algunos años era un problema, evidentemente, porque estaba la cuestión de la comunicación (qué comunicación tenemos con los actores) pero en este momento no es un problema, en este momento los medios de comunicación, la internet, redes sociales, etc. permiten estar en contacto con todos. Se trata entonces de utilizar estos canales de comunicación para involucrar a todos los actores sociales.

Mencionaban en una pregunta a los actores externos. Es cierto, nosotros no podemos aislarnos, la Universidad Nacional no puede ser la torre de marfil sino que tenemos que involucrar a todos los actores sociales, a los medios de producción, a los poderes de decisión, y en la medida en que seamos capaces de hacerlo es mejor el ejercicio prospectivo. Evidentemente este es un reto, no es fácil, pero se trata justamente de aceptar el reto y tratar de hacer las cosas de la mejor manera posible.

Óscar Duarte: Se nota una preocupación por parte de las intervenciones sobre cómo lograr una mayor participación desde la participación externa, los programas curriculares, los estudiantes, los profesores, etc., lo cual es un buen signo. Por lo menos, si ese era uno de los mensajes que queríamos dar, sin habernos puesto de acuerdo en estas charlas, creo

que funcionó y eso me hace respirar con calma. Pero voy a hacer una pregunta un poco truculenta porque Elizabeth nos recordaba en sus primeras palabras que esta es una Universidad de Colombia, de hecho anclada en la constitución política, entonces, si pensamos en quiénes son las personas que deben opinar sobre la Universidad, una posible respuesta es "todos los colombianos" y, por mucho internet que tengamos, procesar ese nivel de información, si lográramos movilizar ese nivel de opinión, pues sería una tarea imposible de abordar con los recursos actuales. En la otra punta uno podría contestar que sólo unos pocos deberían opinar, "preguntémosle a los que estén interesados", por ejemplo ustedes; entonces si hacemos una encuesta aquí tendremos algunos interesados en participar que representan una parte de la población estudiantil.

Esto me recuerda una recomendación que una vez leí de unos expertos sobre cómo mejorar la comunicación escrita en los estudiantes universitarios, porque esto es un problema mundial. La estrategia que se sugiere es lograr la participación de los profesores. Entonces la pregunta inmediata es la misma ¿por qué todos los profesores van a estar interesados? ¿Cómo lograría yo la participación de todos los profesores con ese propósito particular? La sugerencia que se hace es: no se preocupe, habrá algunos que quieran participar, otros que lo están dudando y otros que nunca logrará que participen; esos últimos olvide que van a aportarle algo, trabaje con los que quieren aportar directamente que los resultados que se obtengan van a convencer a los convencibles.

Una estrategia de ese estilo creo que nos podría servir a nosotros. Tenemos un grupo importante de esta comunidad universitaria que quiere participar en construir una mejor Universidad y con ellos debemos jugárnosla. Hay que hacer todo lo posible porque la participación sea amplia y plural pero sin obsesionarnos porque no tenemos la participación del 100% porque nunca la tendremos. Lo importante es que mostremos que eso tiene un efecto, que tiene un impacto, porque así podremos llamar a más personas a participar.

Yo soy optimista por naturaleza, yo creo que podemos obtener resultados concretos con elementos por mostrar y me parece que esa puede ser la mejor estrategia para ampliar la participación. En términos concretos, puedo contar sobre las cosas que el comité que está coordinando el seminario permanente de la Facultad de Ingeniería ha imaginado para mejorar la participación. Entre ellas, la invitación a los foros del preseminario fue amplia, buscando que los que estuvieran interesados en esos temas comenzaran a reflexionar sobre esos posibles futuros; allí tuvimos la participación semana a semana de cada vez más personas en el audi-

torio. El seminario permanente no sólo está pensado en una dinámica de foros sino que se van a llevar los planteamientos y debates a reuniones por departamentos, a reuniones de estudiantes, a reuniones del personal administrativo, y está previsto un espacio virtual para convocar a los egresados. Claro, aún no sabemos los resultados de estas estrategias pero esperamos que esto nos funcione como lo estamos imaginando.

Elizabeth Bernal: La pregunta por los sectores externos nosotros nos la hicimos para la organización de la cátedra y justo dentro de unas sesiones tendremos el tema de "Una mirada externa de la Universidad Nacional". La pregunta grande era ¿a quién invitamos? El país es inmenso así que encontrar representantes no era fácil. Inicialmente pensamos en invitar al Director de Planeación Nacional, al Ministro de Hacienda, al Ministro de Trabajo, al Ministro de las TICs, invitamos a la Ministra de Cultura, pero este es el momento en el que no nos ha confirmado ninguno. Una de las estrategias iniciales que tenemos, porque este punto es clave, es que hay que pensar cómo nos está viendo el resto del país, porque para nosotros puede ser fundamental que la Universidad Nacional siga existiendo dentro de 20 años, pero puede que para el resto no sea así; luego es un escenario que tendríamos que considerar. Estos aspectos que ustedes nos plantean los queremos trabajar en las últimas dos sesiones de la cátedra, los queremos construir con ustedes para presentar la propuesta metodológica del proyecto Visión 20UN en el 2016.

A propósito de la necesidad de que todos los docentes o de que todos los estudiantes participen en este tipo de proyectos, les cuento que nosotros en un proyecto anterior utilizamos una estrategia a propósito de la reforma a la Ley 30 y nos dimos cuenta que es posible agrupar las distintas perspectivas en cuatro o cinco grupos. Entonces, uno puede preguntarse si es más enriquecedor que participen 100 personas a que participen 20, y la respuesta es que depende de si estas 20 personas representan las diferentes perspectivas de la Universidad Nacional porque así puede ser igual que dialoguen estas 20 a que lo hagan 100, incluso puede ser más fácil poner a dialogar a 20. La idea de que todos y todas participen en principio no es fundamental, es lo deseado.

A propósito de la pregunta sobre quiénes tienen puesta la camiseta de la Universidad Nacional, hay un elemento que creo que es importante reevaluar: no porque alguien haga explícito su compromiso con la Universidad, o porque participe en foros, o en las asambleas triestamentarias, significa que quien no lo hace no está comprometido con la Universidad.

Claramente hay personas, docentes y estudiantes que no les gusta ir a las asambleas, no les gusta hablar, no les gusta mostrarse, pero que están haciendo cosas por la Universidad Nacional; entonces es importante entender que hay muchas formas de trabajar para que la Universidad mejore.

El último elemento que quería plantear es que hay un aspecto que se trabaja mucho en los talleres de liderazgo que es intentar disminuir la idea del dios o salvador que tenemos, es decir, no creer que es necesario que llegue una señal que le diga "usted es el elegido" para comenzar a hacer cosas, no espere que algo o alguien le diga que usted tiene que liderar para empezar a hacerlo, empiece a hacer lo que usted considera que se debería hacer. Entonces, hay que pensar que nosotros abrimos una cátedra para pensarse la Universidad Nacional y en esa cátedra tenemos a más de 180 personas, tenemos a más de 35 personas en unos talleres por cinco días, personas muy ocupadas, y así logramos un germen muy importante para pensar el futuro de la Universidad Nacional. No esperemos a que todos y todas participen para iniciar el proceso, o que esto no nos desmotive a seguir participando; con la cantidad de personas que tenemos pensándose la Universidad ya podemos construir unos primeros escenarios válidos.

Finalmente, frente a la pregunta por el nombre del proyecto, este inicialmente nace en el año 2012 y se llamaba Visión 2032. Efectivamente, el año pasado planteamos Visión 2034 para las personas que participaron el año pasado, pero este año decidimos cambiarlo a Visión 20UN por varias razones: una razón fue circunstancial, tuvo que ver con la publicación del documento del CESU "Acuerdo por lo superior al año 2034" que algunas personas confundieron con este documento; ese acuerdo tuvo muchas críticas y no fue bien recibido entonces esta fue una de las razones coyunturales para cambiarle el nombre. Otra de las razones fue, a propósito de la planeación a la que queremos apostarle, que es importante pensar no solamente que vamos a tener un documento para un año sino que vamos a iniciar un proceso. Decidimos llamarlo Visión 20UN porque a lo que queremos darle fuerza ahora es al proceso de planeación, a construir y desarrollar esta idea a largo plazo. Tal vez nosotros propongamos una Visión 2037 pero la verdad es que allí no se cierra, la idea es que en algunos años volvamos a abrir este proyecto 20UN para pensarnos la Universidad al 2057. La idea es no pensar tanto en el documento final, porque lo más importante de esto no es ese documento, sino concentrarnos en el proceso a largo plazo.

Carlos Miñana: Frente a la pregunta por el nombre del proyecto, este no es un proceso con unas fechas claras porque, como bien decían los expositores, esto tiene un componente político importante. Depende también de una serie de decisiones políticas de la misma Universidad, de los distintos participantes, de la velocidad con la cual más gente se comprometa, de la manera y de los plazos con los que se comprometan las directivas, es decir, es un proceso que en estos momentos no podemos establecer una fecha exacta. Lo que sí queríamos nosotros era iniciar un proceso de participación amplia este año pero hemos tenido una circunstancia que han sido los claustros y colegiaturas que arrancan ahora, y no queríamos que se confundiera la planeación a tres años con nuestro proyecto que es un plan a más largo plazo. Por eso, el proceso amplio de participación queremos hacerlo de manera muy intensiva el próximo año.

Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión

Luego de la reflexión sobre si vale la pena pensar hoy cómo será la UN en 20 años, y dando por hecho que la respuesta a tal pregunta es afirmativa, se pidió a los asistentes que, trabajando en los 12 grupos dispuestos en las sesiones pasadas, formaran tres nuevos subgrupos para realizar las actividades programadas.

Tomando como base 5 escenarios creados por los organizadores de la cátedra:

Figura 20 Primeros 15 años de la reforma 2019

Futuros posibles....

La Universidad Nacional de Colombia celebra los primeros 15 años de la reforma 2019

Es el año 2034 y la Universidad Nacional de Colombia celebra los 15 años de su primera gran reforma en el siglo XXI.

Se recuerda en este evento la transformación estructural de la Universidad en el año 2019, que dejó atrás la tradicional separación entre facultades y departamentos e inició su camino hacia la interdisciplinariedad.

En este camino se unió al esfuerzo de otras universidades por construir tendencias alternativas en educación superior.

Su comunidad universitaria presenta regulares los importantes interesantes que han surgido de este proceso.

un

Figura 21 La UN mantiene su liderazgo en investigación

Futuros posibles....

En el año 2034 la Universidad Nacional de Colombia mantiene su liderazgo en investigación

Las posiciones que ha ocupado la Universidad en los ranking nacionales e internacionales de los últimos años, comprueba su liderazgo en investigación para el año 2034

La decisión tomada dos décadas atrás de mantener el crecimiento de los posgrados, especialmente de los doctorados, y fortalecer los incentivos a la producción académica ha dado los frutos esperados.

La Universidad demuestra de esta manera que ha seguido favorablemente las tendencias en educación superior lideradas por las mejores universidades del mundo.

un

Fuente: Proyecto Visión 20UN, Cátedra José Félix Patiño. Elizabeth Bernal.

Figura 22 La sociedad colombiana rinde homenaje a la UN

Futuros posibles....

La sociedad colombiana rinde homenaje a la Universidad Nacional de Colombia en el año 2034

La iniciativa ciudadana de rendir homenaje a la Universidad se convierte en el año 2034 en una realidad y se vivirá en todo el territorio nacional.

Esta propuesta surgió inicialmente desde los lugares en donde existen sedes de la Universidad, como reconocimiento a la decisión tomada hace 20 años de: ampliar cobertura, abrir sus "centros de integración Universidad Nacional de Colombia", apoyar a instituciones de educación básica, media y superior, entre otros.

La iniciativa fue rápidamente acogida por otros municipios y departamentos que aunque no tienen sedes de la Universidad, se han visto beneficiados por sus investigaciones y proyectos, y por la presencia de sus estudiantes y profesionales

Figura 23 La UN responde positivamente al apoyo estatal

Futuros posibles....

La sociedad colombiana rinde homenaje a la Universidad Nacional de Colombia en el año 2034

La iniciativa ciudadana de rendir homenaje a la Universidad se convierte en el año 2034 en una realidad y se vivirá en todo el territorio nacional.

Esta propuesta surgió inicialmente desde los lugares en donde existen sedes de la Universidad, como reconocimiento a la decisión tomada hace 20 años de: ampliar cobertura, abrir sus "centros de integración Universidad Nacional de Colombia", apoyar a instituciones de educación básica, media y superior, entre otros.

La iniciativa fue rápidamente acogida por otros municipios y departamentos que aunque no tienen sedes de la Universidad, se han visto beneficiados por sus investigaciones y proyectos, y por la presencia de sus estudiantes y profesionales.

Fuente: Proyecto Visión 20UN, Cátedra José Félix Patiño. Elizabeth Bernal.

Figura 24 La UN requiere medidas urgentes en el 2034

Futuros posibles, no deseados....

La Universidad Nacional de Colombia requiere medidas urgentes en el año 2034

En el año 2034 urge tomar medidas para mantener el liderazgo y la calidad que tradicionalmente han caracterizado a la Universidad.

"Crisis inminente, medidas inaplazables para la Universidad en el año 2034": este será el nombre del evento que se realizará este año con la participación de la comunidad universitaria y de sectores externos.

En este evento se analizará la crítica situación que vive esta Universidad que ya alcanza un 80% de autofinanciación y, aunque se mantiene la creación permanente de programas, se viven importantes dificultades con la contratación de docentes y el mantenimiento de la infraestructura, laboratorios y aulas, entre otros.

Fuente: Proyecto Visión 20UN, Cátedra José Félix Patiño. Elizabeth Bernal.

Se le pidió a los subgrupos que crearan o complementaran un escenario de la UN especificando el título que le darían, una descripción general del mismo, y finalmente explicando cuáles fueron las razones por las que eligieron dicho escenario.

Reflexiones

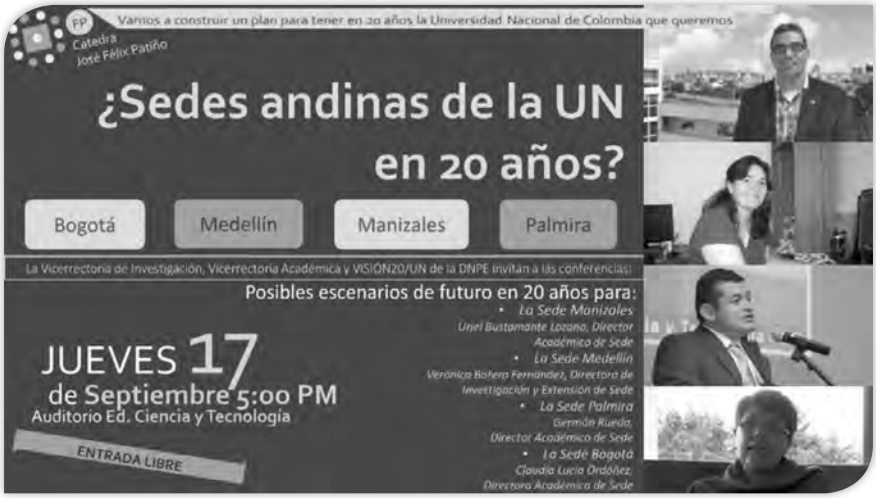
Recogiendo las percepciones de los monitores de los grupos de trabajo sobre las discusiones dadas al interior de los subgrupos, encontramos que, en general, la discusión se enfocó en la idea de que la solución a la mayoría de los problemas depende del apoyo que el Estado pueda dar a la Universidad en términos económicos para poder cubrir todas las deficiencias actuales como la falta de docentes, la falta de salones, y las instalaciones en mal estado.

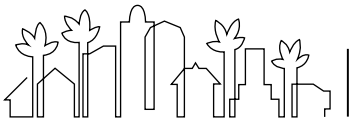
Si bien hay un escenario en el que se hace explícita la financiación por parte del Estado en escenarios como el de la investigación, el liderazgo que se propone está fuertemente asociado a la posibilidad de financiarse a través de dicha investigación así como de la extensión universitaria.

Así mismo, no siempre fue posible trazar los límites de cada escenario debido a que ciertas situaciones podían desencadenar consecuencias de otros escenarios. Por ejemplo, la financiación, estatal o privada, podría llevar al escenario de reconocimiento nacional e internacional o, por el contrario, una mala administración de la financiación podría llevar a un escenario desfavorable.

Frente al escenario de la reforma universitaria en 2019 se discutieron los aspectos de financiación estatal, autonomía universitaria y cobertura nacional como los tres ejes fundamentales para la reforma de la educación superior pública. Los estudiantes plantean que es fundamental que el sistema de gobierno en la Universidad no responda a intereses ajenos o que no sean afines a la Universidad, asimismo debe ser participativo e inclusivo.

En general, les pareció inadecuado el hecho de pensar un escenario de crisis inminente que hiciera inevitable el cierre de la Universidad Nacional u otras medidas que pudieran acabar con la misma. Esto los llevó a manifestar su compromiso y amor para luchar por la UN reconociendo la importancia de un trabajo mancomunado entre todas las disciplinas, pues consideran que la integración de saberes y conocimientos permiten el desarrollo de grandes proyectos. Además, les pareció vital apoyar a la sociedad colombiana teniendo en cuenta las diversidades que la circunscriben.





Sesión 6: *¿Sedes andinas en la Universidad Nacional en 20 años?: Bogotá, Medellín, Manizales y Palmira (17 de septiembre de 2015)*

Introducción

Elizabeth Bernal: Retomando lo que hemos hecho en la cátedra, la primera sesión fue una sesión que nos ayudó a contar la gran reforma que vivió la UN en la década de los 60 y que nos dejó un mensaje del profesor José Félix Patiño: "este es el momento para otra gran reforma de la UN, pues de lo contrario el futuro no es muy alentador". En la segunda sesión analizamos algo que es muy importante para pensarnos el futuro que es ¿en qué está el mundo entero en términos de educación superior?, ¿qué se le está pidiendo a la UN que haga desde el ámbito internacional y desde el nacional?, ¿cuáles son esas megatendencias y esas tendencias en educación superior que debemos seguir?, pero también ¿cuáles son esas tendencias alternativas que están surgiendo y que es posible adoptar también desde la UN?

Luego pasamos a otra pregunta fundamental para construir cualquier perspectiva y pensarnos a futuro que es ¿cómo estamos hoy? Para esto se hizo una caracterización en términos de los ejes misionales de la Universidad formación, investigación y extensión. Desde la sesión anterior empezamos el proceso de pensarnos a futuro la Universidad Nacional para lo cual planteamos un marco metodológico y conceptual de este proceso. Ahora, vamos a continuar pensando en el futuro de la UN, planteándonos la construcción de una primera visión de futuro para las sedes andinas de la Universidad.

Como punto de partida, recuerden ustedes que la Universidad Nacional fue fundada en 1867. En un comienzo no fue fundada con todas sus sedes porque la definición de nacional no tenía que ver necesariamente con que estuviera en todo el territorio nacional, tenía que ver con su misión.

Las sedes que hoy nos acompañan respondieron a una gran reforma que se hizo en 1935 a partir de la cual se construyó la Ciudad Blanca de la Sede Bogotá. La Sede Medellín fue creada entre los años 36 y 37 y retomó una tradición académica que venía desde el siglo XIX con la Escuela Nacional de Minas y con la Escuela de Agricultura Tropical. Así mismo pasó con la sede Manizales en el 38 donde se retomó lo que se venía trabajando en la Facultad de Ingeniería Mecánica. En Palmira en el 46 y 49 la Universidad Nacional asumió el trabajo que venía haciendo la Escuela de Agricultura Tropical. Entonces, como ustedes pueden ver, estas sedes que vamos a tratar hoy, distintas al proyecto que lideró las sedes de frontera, no fueron creadas solamente por decisión de la sede Bogotá. Realmente lo que se hizo fue una alianza y unas articulaciones

Figura 1 Algunas fotos históricas de diferentes sedes de la UN

entre una academia que ya venía fortaleciéndose en estos sectores, sobre la que se decidió unir a la Universidad Nacional. En un comienzo eran consideradas seccionales de la Universidad, es decir, una parte de alguna manera secundaria de la Universidad, pero en 1997, después de todo el auge de la constitución de 1991, se decide cambiar las seccionales a sedes porque se buscaba iniciar un proceso de descentralización y generar autonomía en las sedes.

La pregunta puntual de hoy es ¿Cómo pensamos que van a estar estas sedes en 20 años?

Ponencias

Posibles escenarios de futuro para la Sede Manizales en 20 años

Uriel Bustamante Lozano[18]*. Director Académico de Sede*

Muchas gracias por esta invitación, las gracias principalmente radican en el ejercicio interpretativo y prospectivo que exige definir o proyectar

[18] Licenciado en Ciencias Sociales, Máster en Lingüística, Doctor en Filosofía. Miembro del grupo de investigación Gobierno, Administración y Políticas Públicas (GIGAPP), interesado en el área de las Políticas Públicas. En su labor docente ha coordinado procesos de fortalecimiento de herramientas de gestión cultural como director del programa curricular Gestión Cultural y Comunicativa, y ha sido director del departamento de Ciencias Humanas de la Sede Manizales. Actualmente se desempeña como Director Académico de Sede, Manizales.

un escenario futuro para la Sede Manizales. Esta visión no deja de tener un elemento o componente subjetivo, pues en realidad la posibilidad de pensar un escenario futuro se hace a partir de esa posibilidad que se da de proyectar nuestra experiencia y nuestro quehacer institucional, y en parte asociar los vínculos no sólo administrativos sino de diversa índole que se generan al estar al interior de la Sede Manizales de una manera muy particular.

Lo que voy a presentarles hoy son mis reflexiones que, como les digo, se generan desde la experiencia y el quehacer que me posibilitan jugar a generar escenarios, a imaginar, a proyectar, desde luego de una manera responsable y con referentes muy concretos, lo que puede ser nuestra sede a 20 años.

El título evidencia que esos posibles escenarios para la Universidad, en particular la Sede Manizales, no dejan de ser unos lugares extraños donde las luces y sus sombras convergen ambiguamente.

Un escenario de futuro es una perspectiva que está en sintonía con la cada vez mayor incertidumbre, es el resultado de imaginar una visión de futuro que debe necesariamente ajustarse a la cambiante realidad de los tiempos, no es futurología, ni mucho menos una bola de cristal, puesto que es desde el presente que interpretamos el pasado y lo proyectamos. Pensar posibles escenarios futuros para la Sede Manizales es colocarse en ese lugar extraño donde las luces y sus sombras convergen ambiguamente, es habitar esos márgenes desde los cuales el presente se nos muestra con sus apuestas y con sus absurdos. Cuando pensamos en el futuro se hace necesariamente extrapolando los valores dominantes del ahora, configurando el mañana desde los marcos de hoy; es algo que sabemos que va a arribar pero nunca sabemos cómo y menos con qué. Con todo lo que podemos decir de los escenarios futuros de la Sede, esencialmente se centra en lo que decimos hoy de nosotros mismos y por eso el futuro no es más que una figura espectral, una especie de sombra de nuestro presente.

Pensar la Sede ahora es construir un escenario prospectivo, visualizar tendencias e identificar puntos de ruptura y de inflexión, de síntesis, es comprender la Universidad como lo decía el profesor Mockus "como una matriz de conservación pero al mismo tiempo de cambio", es explicar cómo una institución conservadora (pero al mismo tiempo comprometida con una serie de transformaciones en los ámbitos más diversos) tiene la capacidad para articular la tradición con el cambio y con la innovación. Pensar la Sede es pensarla como ese lugar que reúne, agrega, suma e integra realidades y conceptos; es una síntesis que hace posible pensar escenarios futuros, la síntesis del conocimiento.

Este es un escenario interesante a nivel general no sólo porque se plantea como un escenario hacia futuro, sino porque es muy vital y establece el objetivo de la formación integral; no sólo es el conocimiento generalista o el conocimiento súper especializado, es la síntesis del conocimiento especializado con el conocimiento general lo que nos permite generar un escenario futuro para nuestra Sede; la síntesis entre enseñanza y aprendizaje, esencialmente entre los compromisos reales que superan la transmisión del conocimiento; la síntesis entre ciencia, tecnología y sociedad, un tema bastante actual pero que, a nivel prospectivo, todavía requiere mucho por hacer ya que constituyen un referente para visionar la Sede a 20 años; la síntesis entre competitividad económica y equidad social, importante en la medida en que permite evidenciar, en esa perspectiva, la responsabilidad política y social que debe asumir la Universidad en un contexto regional como el nuestro; la síntesis entre docencia, investigación y extensión, igual que en el conocimiento especializado y el generalismo, también posibilita visionar un escenario futuro aunque ya se haya trabajado y elaborado mucho en torno a ellos; y por último, la síntesis entre la modernización, la gestión y la administración educativa.

Es precisamente sobre esta última síntesis que quiero referirme y, en particular, desde el poder transformador que ejercen las reformas en los contextos administrativos y académicos. Observemos la siguiente cita del maestro sobre la reforma:

> "La reforma de la Universidad tiene dos aspectos que aun cuando deben ser enfocados por separado, se correlacionan íntimamente entre sí, el administrativo y el académico, no se puede pensar en una transformación de la orientación de la estructura académica sin que se tenga como base una sólida reorganización de la administración, una administración técnica, racional, ágil y económica, constituye un requisito indispensable para el logro de las más altas aspiraciones académicas (...). La administración en una universidad debe entenderse en función de la docencia, debe ser lógica y mantener un sano criterio realista, su transformación no puede entonces obedecer a opiniones personales sino que es el resultado del análisis de elementos de juicio de rigurosa objetividad"

La alteración de estructuras académicas y administrativas, las consecuencias y manifestaciones de esas estructuras ligadas a normas y valores, influyen necesariamente en la estructura del gobierno universitario, en las políticas académicas, en los procedimientos de gestión universita-

ria que igualmente transforman el estado normal y cotidiano de nuestra sede, alterando las maneras de llevar a cabo las operaciones del día a día, las operaciones entre los distintos miembros de la comunidad académica que influyen en la toma de decisiones, el manejo de conflictos e intereses, los estilos de gestión y gobierno, las actitudes que tienen los actores académicos hacia las estructuras de procesos de administración y gestión que orientan u obstaculizan el trabajo.

La sede Manizales es así definible desde la forma como se gestiona, desde el marco como la comunidad académica se organiza, como toma decisiones, como elige sus representantes, desde la estructura organizativa, el conjunto de normas y procedimientos, la evaluación del quehacer universitario y del trabajo que hace la comunidad académica dirigido por metas y propósitos que determinan a su vez el escenario futuro de su liderazgo regional, de su fuerte capacidad institucional y de su fuerte gobernanza como sede.

Este escenario es poco valorado y también poco reconocido por la comunidad en general, pues implica el abandono "de los deberes del maestro", concibiendo el salón de clases como el territorio exclusivo donde se desarrolla la misión de la Universidad, instalados en un referente que concibe la gestión y la administración universitaria como un sistema que se ajusta estrictamente a normas que no se osan violar y que juran fidelidad al absurdo kafkiano.

Quien haya enfrentado un poco la obra de Kafka puede entender que sus obras siempre se desarrollan en un contexto de dualidad. Esa dualidad, por un lado, describe situaciones ilógicas y sorprendentes, cosas extrañas, pero a la vez son relatadas con tanta naturalidad que el lector termina por asimilar que así debe ser. La Universidad no penetra un absurdo kafkiano por acercarse o profundizar en su estructura administrativa y de gestión; es en este sentido que se plantea un escenario futuro donde se valore, donde tengamos en cuenta esa compresión de la dualidad que constituye la Universidad, academia-institución.

Sin embargo, la administración y la gestión se encuentran relacionadas directamente con el desarrollo institucional de la Sede y en general de la Universidad, dimensiones que no solo demandan un gran conocimiento de sus funciones sustantivas y los entornos competitivos, sino también una aprensión del mundo universitario desde la gobernabilidad y con el carácter suficiente para tomar posiciones ante los juicios contrarios y en temas propios del desarrollo académico, que muchas veces contribuyen a nublar el escenario futuro de su institucionalidad.

Ahora quiero ahondar en esa visión de gestión-administración, esencialmente en la concepción de gobernabilidad y en la prospección que este concepto nos da en un escenario futuro de la Sede. Esta gobernabilidad demanda la síntesis entre representación y autoridad. La representación se relaciona directamente con la habilidad para lograr que los recursos, los protagonistas universitarios, se alineen en torno a objetivos de escenarios definidos; la autoridad se constituye como una garantía epistemológica y académica para la comunidad universitaria. La creciente y paulatina dinámica que se le imponen a las formas de gobierno universitario también determinan escenarios de futuro donde la autonomía institucional se articula con los mecanismos de control social y de rendición de cuentas; donde la gestión del gobierno universitario se basa en una dirección profesional a través de un sistema representativo que supera la jerarquía y su carácter eminentemente burocrático desde la búsqueda de la excelencia y la preservación de la integridad institucional; donde el acceso y la equidad en los procesos educativos contribuyen al aserto cultural y sirven a los distintos sectores de la sociedad; donde la libertad existe en la creación y difusión de conocimientos; donde la encomienda social de la educación se comprende como un bien público; donde la continuidad de procesos participativos de aprendizaje y renovación institucional fortalece el desarrollo profesional y personal. Ello muestra cómo la dimensión administrativa produce instrumentos de acción política, vincula intereses y los legitima como una de sus funciones primordiales. Para ello dispone de estructuras y reglas que definen un sistema que siempre deben estar en función y al servicio de lo académico.

La Sede se configura como un sistema de valores, normas y acciones que permiten medios y fines. Desde allí es posible analizar la coherencia de un conjunto de procesos individuales y colectivos, la confrontación de intereses opuestos amarrados a estructuras institucionales, los paradigmas del saber y los procesos de legitimación que enfrentan los grupos sociales; este sistema permite la configuración de un escenario futuro que a su vez requiere la configuración de una ética centrada en la relación academia-gobierno, enraizada en el concepto de responsabilidad.

La relación academia-gobierno, como escenario desde la ética de la responsabilidad, se ajusta a los cambios y a los modos intensivos de intervenir las realidades de interconexiones interdisciplinarias que reconocen los límites del sujeto y la sostenibilidad institucional de la Universidad. Es una relación que necesariamente confronta la problemática institucional con las condiciones históricas elaboradas por las narrativas

tecnoestructuradas y tecnocientíficas contemporáneas fundamentadas en una racionalidad económica, las alianzas estratégicas en contra de la mercantilización de la vida y así mismo el rescate de las interconexiones internas y externas de condición y de proyección.

Como reflexión final, pensar un escenario futuro en la Sede de Manizales es pensar que la comunidad universitaria está cada vez más convencida de la importancia de la dimensión administrativa y de gestión, más permeable a ese discurso que la asocia con el devenir social de la que hace parte y desde el cual se hace evidente el sentido de nuestra Sede para la vida política, social, para el progreso, la paz y una democracia eficaz y no sólo nominal. La Sede debe ser sensible a los tipos de cambios que comprometen el futuro de la región del país sin que se niegue con ello el derecho a explorar sus propios caminos. Dicho de otra manera, el Estado y la economía deben ejercer presiones sobre la Universidad pero no pueden decidir la orientación global de la vida universitaria; así, los análisis y las interpretaciones sobre los escenarios futuros de la Sede surgen de consideraciones generales y macroestructurales que entran a incidir directa e indirectamente en el actual proceso educativo superior. Por lo tanto, es oportuno generar un punto de reflexión sobre la injerencia de estos condicionamientos actuales en toda la Universidad Nacional. Los escenarios también permiten moderar alternativas que tamicen y controlen los efectos tanto esperados como los no esperados en la dimensión académico-administrativa. Solo con la participación de las diferentes disciplinas, actores y tipos de saberes, se logrará la consecución del horizonte educativo por el cual hoy se propende.

Los escenarios futuros de la Sede deben generar modos de conducirse, de ejercer, de ganar espacios epistemológicos, metodológicos, interdisciplinarios y, a la vez, exigen una manera diferente de construir el conocimiento, y por lo tanto de aplicarlo, y con ello generar nuevas condiciones éticas manifiestas en la dimensión administrativa y de gestión que justifiquen el principio de responsabilidad en el contexto de una ética que es proyectada siempre a largo plazo, y que contempla distintos niveles y evolución en la sociedad gracias a nuestra Universidad.

Posibles escenarios de futuro para la Sede Medellín en 20 años.

Verónica Botero Fernández[19]. Directora de Investigación y Extensión de Sede

Nosotros hemos hecho en la Sede un ejercicio de prospectiva que realizó la profesora Ana Catalina Reyes cuando fue Vicerrectora en 2011, el cual fue enriquecido con un trabajo que hizo el Vicerrector anterior Carlos Salazar, también de prospectiva, incluyendo un ejercicio que empezamos a realizar los nuevos directivos con la Vicerrectoría de John William Branch[20].

Quiero empezar contándoles sobre la Sede Medellín a los estudiantes que están participando en la Cátedra. Somos una Sede que tiene más de 100 años y, como lo comentaban al comienzo de la sesión, comenzamos como una facultad llamada la Escuela de Minas, fundada en 1887, que luego, junto con la escuela de Agricultura Tropical y Veterinaria fundada en 1914, se asoció en 1937 por decreto nacional para convertirse en una sede de la Universidad Nacional. Es decir, nosotros comenzamos aquí con dos facultades: una de Agricultura y una Escuela de Minas que es básicamente una escuela de ingeniería. A estas se fueron sumando otras tres facultades: la de Ciencias, la de Ciencias Humanas y Económicas, y la Facultad de Arquitectura. Todas estas facultades se fueron desprendiendo de las primeras a raíz de las necesidades de la Sede; por ejemplo, la Facultad de Arquitectura estaba asociada a la Facultad de Minas, pero a finales de los 40 se convirtió en una facultad independiente; la Facultad de Humanidades y Económicas junto con la Facultad de Ciencias con sus carreras de matemáticas, química y demás, se constituyeron en 1975 como una respuesta a las necesidades de formación en ciencias básicas y humanas para todos los ingenieros que se estaban formando tanto en la escuela de Minas como en la Facultad de Ciencias Agrarias y la Facultad de Arquitectura.

Con este preámbulo sobre lo que es la Sede de Medellín, les quiero contar sobre el ejercicio de prospectiva que se ha hecho en la Sede.

---

[19] Ingeniera civil con Maestría en Cartografía Geológica y Doctorado en Geomática. Es docente del Departamento de Geociencias y Medio Ambiente de la Facultad de Minas, Sede Medellín. Integrante del grupo de Oceanografía e Ingeniería Costera – Oceánicos. Ha trabajado junto al Ideam en la zonificación de amenazas por aluviones a diferentes escalas, para determinar las zonas inundables en Colombia en mapas muy detallados. Actualmente es Directora de la Vicedecanatura de Investigación y Extensión de la Sede Medellín.

[20] Una síntesis del documento de prospectiva de la sede de Medellín fue publicada en el volumen 3 del libro *Visión 2034. Aportes para la construcción de la visión y el plan prospectivo de la Universidad Nacional de Colombia al año 2034* (Bogotá, 2015, p. 235-242).

Quiero empezar con unas palabras del profesor Guillermo Páramo que en 1995 dijo que la Universidad Nacional responde a su condición de Estatal, Nacional y Pública sólo cuando se ocupa de los temas prioritarios para la sociedad, cuando reflexiona sobre el tipo de profesionales que necesita el país y los forma, cuando le da prioridad a lo estratégico a largo plazo en lo público, y a lo coyuntural en corto plazo en lo privado. En este mismo sentido la Doctora Martha Nussbaum en el 2010 señala que hay tres tareas urgentes de la educación que tenemos que cumplir: 1) la autorreflexión, es decir, formar ciudadanos que reflexionen sobre su quehacer, 2) tener conciencia planetaria, es decir que la gente que estamos formando tenga esta conciencia planetaria, 3) que tengamos imaginación narrativa; ¿esto qué significa?, que nosotros creemos riqueza pero no para invertir en la destrucción del planeta ni de nuestros recursos o nuestra calidad de vida. De esta manera, y de acuerdo con el documento de profesor Carlos Augusto Hernández que abre el volumen tres del Proyecto Visión 2034, tal vez estamos pensando en pedirle a la educación de la Universidad lo que no ha podido hacer ni la economía ni la política, pero yo creo que en esas utopías es donde nosotros tenemos que empezar a construir.

La Universidad Nacional define en su Visión 2034 unos temas relevantes que es importante incluir en la construcción de una visión a largo plazo. Esos temas son la interdisciplinariedad y el trabajo intersedes e interfacultades; es decir, que empecemos a imaginarnos realmente como una Universidad Nacional, no como un montón de átomos o burbujas aisladas donde se hace trabajo académico, sino como una Universidad multisedes que habla de la responsabilidad social y ambiental, es decir, de la formación ciudadana responsable social y ambientalmente pero también la responsabilidad que tiene la Universidad hoy de participar en esos compromisos de responsabilidad social y ambiental; habla de inclusión, equidad y convivencia con la Universidad como un mediador de esas tres cosas; habla de las directivas y de la representación, más allá del ámbito universitario, en la sociedad; habla de la formación, del currículo y la docencia, qué estamos haciendo y para qué lo estamos haciendo; habla del Sistema de Educación Superior y la importancia de que la Universidad participe en la construcción de ese Sistema; habla de las relaciones con el entorno, es decir, la Universidad insertada en una sociedad; habla de la calidad, de la internacionalización y de la financiación.

En este sentido, hablando de temas generales en la Universidad Nacional, en el ejercicio prospectivo que se hizo en la Sede Medellín se definieron unos factores de cambio: el primero es el gobierno en el marco legal

universitario enfocado en la importancia de construir una ética universitaria, el modelo multisedes y la participación docente en la resolución de conflictos. Entonces, vemos que muchos de los factores de cambio que se identificaron en la Sede responden a las mismas ideas que hay en el orden nacional. El segundo factor es la gestión, es decir, la construcción de una cultura de la planeación y la incorporación en nuestra cultura institucional de los modelos de gestión. El tercer factor es el académico, el cual habla de la acreditación como un proceso de mejoramiento continuo de nuestros programas curriculares, de la clasificación de los grupos de investigación pero, más que esto, de la política de los grupos de investigación como agentes transformadores de nuestros tres ejes misionales. Aquí se habla de los proyectos de investigación como mediadores de ese proceso académico, del nivel de formación de los docentes, de la cualificación de ese cuerpo profesoral que tenemos, del tema de deserción estudiantil que nosotros tenemos que atacar de distintas maneras, de nuestra endogamia institucional y cómo podemos combatirla o usarla a nuestro favor cuando queremos que nos vean los demás, y de una política de institutos y centros de investigación donde realmente se responda a las necesidades que está pidiendo la sociedad en términos de investigación, desarrollo e innovación, de la función social del conocimiento, de la calidad y del relevo generacional. El factor de cambio en infraestructura implica entonces la recuperación de nuestra infraestructura física, y mejoramiento de la misma, e infraestructura tecnológica, pero esto incluye además el tema de patrimonio, toda la recuperación de nuestras colecciones, de nuestros museos, de nuestros campus como espacios abiertos de ciudad, la recuperación de los centros agrarios como espacios de quehacer académico más allá de las funciones de docencia; como otras nuevas sedes además de las ocho que todos conocen. El factor económico que pasa por la autogestión de recursos, la financiación, y los fondos patrimoniales. Un factor de entorno donde nosotros tenemos una relación vinculante y permanente con los egresados, donde se habla del tema de la internacionalización, de los impactos de largo plazo de nuestro quehacer, de las articulaciones con el entorno, de la vulneración de los conflictos, del prestigio y de la pertenencia. Y por último un factor que se es el de bienestar.

Estos factores desembocan entonces en unas variables estratégicas que son diez puntos básicos: la ética universitaria, la investigación, el marco legal, la gestión y la planeación, la financiación, la infraestructura, la internacionalización, la cualificación profesoral, la calidad y la articulación con el entorno; con estas variables estratégicas entonces la Sede construye cuatro escenarios de futuro.

El primer escenario se llama Excelencia con Realismo, el segundo se llama Conocimiento con Cultura para una Universidad Global, el tercero se llama Moderadamente Optimista, y un cuarto escenario que se llama Un Nuevo Desafío. La Sede, en este ejercicio de prospectiva, escoge dos escenarios posibles para desarrollarse en 20 años: el primero es Excelencia con Realismo que se propone como un escenario de tránsito hacia el segundo escenario que se quiere para la Universidad que es Un Nuevo Desafío.

Con estos dos escenarios en mente, con los factores de cambio y las variables estratégicas definidas, se hizo una combinación que dio como resultado 40 alternativas de futuro de la Sede. De estas 40 alternativas se despliegan 10 estrategias para poder hacer ese trasegar desde el presente hasta el futuro en el que quiere estar la Sede Medellín. La primera estrategia es la de la Ética universitaria, ¿qué significa esto para la Sede Medellín? Es la formación de ciudadanos idóneos contextualizados y sensibles, es el reconocimiento social que debe tener la Universidad por sus cualidades éticas, es decir, nosotros debemos insertarnos en el medio a través de todos los canales que tenemos, de nuestra relación con el entorno, para que reconozcan estas cualidades éticas; crear una ética interna en la vida institucional donde nosotros tengamos la ética como un asunto transversal y que la Universidad se convierta en un centro de pensamiento del país, en una Universidad que no sea autoritaria. Nosotros no somos los llamados a tener la última palabra sobre lo que sucede en este país, pero sí estamos llamados a discutir sobre lo que está pasando.

La segunda estrategia es la de la investigación, la importancia de darle visibilidad internacional a nuestra investigación y más visibilidad nacional para que la sociedad entienda el rol tan importante que ejerce la Universidad de la Nación. Tenemos que crear la cultura de la investigación y de la innovación desde el pregrado, que se vuelva una actitud en las aulas de clase.

La tercera estrategia es el marco legal. Queremos construir una Universidad con ejercicio pleno de autonomía y rendición de cuentas, es decir, que nos repensemos en ese modelo multisedes y que cada sede haga parte de la Universidad no como unos simples ejecutores de políticas que se deciden en algún nivel nacional, sino como constructores de esa política, autónomos y responsables. Para esto necesitaríamos una conversión de todas las normas universitarias y generar estatutos orgánicos que permitan ese quehacer, y la Universidad Nacional Sede Medellín quiere aportar en esa construcción.

La cuarta estrategia es gestión y planeación, donde nosotros efectivamente podamos tener un modelo multisedes descentralizado, con autonomía, que tenga una relación permanente intersedes, donde se produzcan intercambios de docentes y estudiantes y que no sean ocho sedes aisladas, sino una Universidad Nacional donde la Sede Medellín participe con las demás sedes en intercambios, se hagan proyectos de investigación y extensión que tengan impacto regional. La Sede Manizales y la Sede Medellín, por ejemplo, deben tener algún impacto en toda la región del Chocó junto con la Sede Palmira, y en toda la región Noroccidental del país; así como se debe propender por el uso eficiente de los recursos y de las fortalezas de todas nuestras sedes, construir realmente una Universidad Nacional.

Un quinto eje estratégico sería la financiación. Que los proyectos de investigación y extensión, más la autogestión, permitan contribuir parcialmente a la financiación de la Universidad. También es importante que haya una mejor distribución del presupuesto interno de la Universidad, que revisemos realmente las metas que queremos lograr como Universidad, no como sedes, que nos planteemos una línea de base donde tenemos que estar todas las sedes para poder hacer una construcción multisedes.

Un sexto eje estratégico es la infraestructura, donde nosotros nos proponemos tener la mejor infraestructura de Colombia. Esto se hará a través de la restauración de colecciones, de museos, de centros agrarios, y de abrir nuestros campus como espacios de ciudad, seguros y abiertos a todo el público para que la Universidad Nacional realmente se convierta en nacional visibilizando las regiones.

Un séptimo eje de internacionalización donde aumentemos el número de estudiantes extranjeros, de convenios efectivos, de profesores visitantes, de invitaciones a seminarios internacionales, donde estemos todos capacitados en una segunda lengua para poder interactuar con todas esas otras personas que vienen de afuera, y donde aumentemos el número de publicaciones internacionales y citaciones. Es un ejercicio de realmente relacionarnos internacionalmente.

Una octava estrategia de cualificación profesional donde la Sede se piensa con un 95% de los docentes de tiempo completo con título de doctorado, todos articulados internacionalmente, como enteramente comprometidos con la formación en pregrado y posgrado, no en desarrollar agendas propias e individuales sobre el quehacer investigativo, sino en absoluta sintonía con lo que quiere ser la Universidad Nacional.

Un noveno eje estratégico que es la calidad, donde nosotros tengamos sistemas de información integrados y estemos viéndonos a través de indicadores de impacto que nos permitan posicionarnos mejor en los rankings internacionales, y donde construyamos entre todos una cultura del dato; queremos que esta Sede empiece a ser constructora de esta cultura y que defina unos indicadores de impacto importantes.

Por último, un eje estratégico que llamamos articulación con el entorno, donde nosotros queremos participar en juntas directivas, pero también queremos la participación de empresarios, de intelectuales y políticos dentro de la Universidad; incorporar esa mirada externa en nuestro quehacer como Sede. Queremos relacionarnos con el entorno a través del emprendimiento e insertarnos particularmente en procesos de educación secundaria, donde nosotros tengamos impacto en la formación de docentes a través de la creación de un centro de desarrollo pedagógico que utilice tecnologías virtuales. Creemos que participar en la formación secundaria a través de los docentes es un llamado que tiene la Sede. Queremos, como les decía antes, en esa articulación con el entorno, una Universidad deliberante, que participe en las decisiones que se toman en este país, no de manera autoritaria ni dogmática pero sí que nos consideren como un centro de desarrollo importante en el país. Esta es, a grandes rasgos, la visión prospectiva de la Sede Medellín en ese horizonte de 20 años.

Para terminar les quiero compartir una visión de Sede que construimos en un último ejercicio prospectivo que se realizó con el grupo directivo del vicerrector John William Branch, en el que llegamos a la conclusión de que queremos ser una Sede con una estructura curricular coherente, focalizada en la formación de egresados talentosos y contextualizados, que considera contenidos actualizados y dinámicos frente al conocimiento contemporáneo; una Sede que comunica e impacta positivamente a la sociedad con los productos de la investigación sin desconocer la participación de los circuitos internacionales del conocimiento; una Sede con altos flujos de movilidad entrante y saliente de los docentes y estudiantes que participan en grupos de investigación internacionales.

Vemos la Sede como una estructura dinámica que atiende las necesidades académicas y de bienestar de la comunidad; una Sede abierta que ofrece de manera presencial o virtual servicios y programas; una Sede reconocida por la calidad de sus egresados y sus aportes en el contexto regional, nacional e internacional.

Posibles escenarios de futuro para la Sede Bogotá en 20 años.
Claudia Lucía Ordóñez[21]. Directora Académica de Sede

Hablar de la Universidad dentro de 20 años es una cosa complicada. Por eso se necesita esta cátedra, aunque probablemente no será suficiente para hablar de temas tan importantes como lograr que la Universidad realmente ofrezca una educación que sea pública, que sea parte de un sistema de educación público real de país, que sea un derecho para todos, que sea verdaderamente democrática en su funcionamiento, que sea verdaderamente nacional, que se adapte a las tendencias universales de hoy en día, de manera que podamos formar personas que puedan comunicarse con muchas personas de todo el mundo, y una universidad que pueda recibir realmente a todos los que debería recibir, lo cual no hace en este momento. Cada uno de estos temas y otros más que han mencionado mis colegas y que seguramente ustedes ya han discutido aquí en la cátedra o lo harán más adelante, necesitan un desarrollo muy amplio, profundo, enorme y de tiempo.

Yo no pretendo cubrir todos estos aspectos sino que quisiera, con el permiso de ustedes, concentrarme en un solo aspecto que me parece que se pierde un poco en las discusiones enormes sobre lo que la Universidad debe ser o lo que debe llegar a ser y que, sin embargo pienso, es de una importancia enorme.

Para empezar quisiera contarles una anécdota. Yo soy Directora Académica de la Sede hace un par de meses y en el mes anterior a mi posesión tuve un intenso trabajo con el profesor Gerardo Rodríguez, ingeniero químico, que fue mi antecesor en el cargo. Él hizo un trabajo fantástico que yo ni siquiera suponía que fuera posible viniendo de un ingeniero, lo confieso y él lo sabe porque se lo he dicho, porque es de un tremendo sentido pedagógico, son unos programas pedagógicos que yo estoy tratando de continuar y de ampliar. Una de las experiencias que tuve en ese mes fue con el doctor José Félix Patiño que llegó a una reunión con Gerardo en un momento en el que estaba yo en el empalme; el Doctor se sentó a contarnos que estaba transfiriendo a la Universidad

[21] Doctora en Educación de la Universidad de Harvard, máster en Educación de la Universidad de Harvard y magíster en Lingüística Aplicada de la Universidad de los Andes. Profesora adscrita al Departamento de Lenguas Extranjeras de la Universidad Nacional de Colombia, hace parte del Instituto de Investigación en Educación. Directora de dos grupos de investigación clasificados por Conciencias: De las concepciones a las prácticas pedagógicas, y Primera Lengua, Lengua Extranjera y Educación Bilingüe. Actualmente se desempeña como Directora Académica de Sede, Bogotá.

su enorme biblioteca personal para la cual la Universidad está haciendo toda una obra en donde poder albergar también muchos otros elementos que hacen parte del patrimonio nacional. El profesor Patiño se sentó a hablar con nosotros y cuando supo que yo iba a ser la Directora Académica me dijo: "Profesora Claudia, una cosa que debería ser primordial en esta Dirección Académica, y que usted debería tomar como su misión, es el cambio pedagógico en los salones de clase de la Universidad". Yo miré al profesor Patiño y pensé "No puede ser que el profesor Patiño, con quien tuve una serie de discusiones bastante complicadas en la Universidad de los Andes cuando se estaba creando allá la Facultad de Medicina, en la que no nos entendimos mucho pedagógicamente, me esté diciendo en esta mesa que yo debería hacer lo que quería hacer como Directora Académica en esta Universidad, lo que ya me había imaginado que debería hacer como una parte primordial de mi labor".

El profesor Patiño procedió a contarme su experiencia como estudiante de medicina en la Universidad de Yale de Estados Unidos

> "Yo llegué a Yale y me encontré con una universidad en la que no había salones de clase, en la que no había clases, en la que los exámenes me los proponían como electivos, si quería asistir a asesorías con profesores iba si no, no, yo podía pedir reunirme con profesores si quería, y me encontré con un mundo que no conocía después de salir de la Universidad en Colombia, donde tenía que ir a clase, cumplir un horario, hacer una serie de rituales que ocurren en los salones de clase, etc., y fue un mundo que me costó mucho trabajo manejar".

Ustedes saben que ese sistema, ese funcionamiento autónomo de los estudiantes, ocurre hace años en muchos sistemas educativos, por ejemplo en el sistema inglés, y funciona solamente así a nivel de pregrado en muchas universidades, pero nosotros estamos aquí todavía funcionando en salones de clase, de maneras bastante tradicionales. Yo quisiera hablar hoy sólo de esta partecita, que es una parte pequeñita de lo que hay que hacer para pensar la Universidad en 20 años, que cambia totalmente la visión de universidad que uno puede tener al pensar en que la formación de nuestros estudiantes debe dirigirse y debe proceder de unas maneras completamente distintas a como se vienen dando.

Lo que yo me pienso como universidad desde la parte puramente pedagógica implica un cambio completo de la Universidad, de cómo se ve, de cómo se vería y cómo funcionaría. ¿Qué es lo que se necesita para pensar esa Universidad desde lo pedagógico, y para pensar la formación

de nuestros estudiantes desde los salones de clase, que ya no sería los que conocemos hoy, que acabaría con la concepción de transmisión del conocimiento que todavía manejamos?

Esto empezaría a ponernos a pensar en que la Universidad tiene que responder a una serie de necesidades que se crean en los niveles educativos anteriores, y que tienen que ver con la forma como recibimos a nuestros estudiantes en primeros semestres, y que debe ser una Universidad que tiene que adaptarse a un cambio pedagógico completo en donde el escenario es de una dependencia mucho menor al de la metodología de presentación magistral, una dependencia mucho mayor del aprendizaje en sitios auténticos de aprendizaje en donde, en la vida real, la gente aprende y hace cosas para aprender, en donde los estudiantes funcionen de una manera mucho más autónoma y en colaboración con otros estudiantes. Es un poco luchar con los modelos de formación que se están intentando cambiar desde hace siglos, desde el preescolar, pero que no se ha logrado que cambien. Es posible llevar a la práctica estos cambios con estudiantes muy pequeñitos, con niños, y sin embargo todavía no llegan a niveles educativos escolares y todavía no llegan a nuestra Universidad.

¿Qué implica una Universidad que funcione pedagógicamente de manera diferente? Implica una Universidad que aprenda a funcionar más con convenios, con sitios, con instituciones en donde ocurre el aprendizaje de una manera más auténtica; implica un trabajo de mayor planeación y desarrollo de proyectos con los estudiantes, por ejemplo, y de pensar en cómo realmente la gente puede aprender todo eso a lo que le damos tanta importancia en las materias, pero desde la acción y desde los proyectos en la vida real; implica una formación pedagógica de los profesores para que aprendan a usar mucho más sus habilidades naturales de tutores. Nosotros los profesores somos muy buenos como tutores, como tutores de proyectos, de tesis, etc., pero pedagógicamente pensamos más en transmitir nuestro conocimiento que en ser asistentes de aprendizaje de nuestros estudiantes; implica que la Universidad vaya aprendiendo a facilitar todos los procesos necesarios para que sus estudiantes trabajen para aprender no sólo dentro de la Universidad, sino también fuera de ella; implica que la Universidad haya aprendido a manejar mucho más fluida y eficientemente la administración no sólo de convenios con otras instituciones, sino también la misma administración académica de sus procesos dentro de la Universidad, de manera que la administración sea realmente un sistema al servicio del aprendizaje; implica que todos, profesores y estudiantes, hayamos adoptado los recursos virtuales, por ejemplo, que en un momento dado sean importantes

como recursos de aprendizaje, interiorizados como formas naturales de aprender; implica el logro, por parte de los estudiantes, de la autonomía y de la capacidad de reflexión sobre lo que hacen y sobre lo que están aprendiendo, y que debe surgir de las mismas formas como están aprendiendo.

Este logro de la autonomía es muy importante y depende, de forma circular, de que cambien nuestras formas de enseñar y de aprender, porque lo que logra el sistema educativo actual con la concepción de la transmisión del conocimiento, y de la importancia del profesor, y la importancia enorme del experto o del sabio, del que se ha formado mucho para dirigir u originar el aprendizaje, es la dependencia del estudiante de los profesores, la dependencia del experto, el no desarrollo de habilidades de aprendizaje autónomo como la lectura o la escritura, como las de investigación bibliográfica.

Superar esto en un futuro implica que hayamos descubierto con nuestros estudiantes cómo dejar atrás los vicios y malos hábitos que la educación formal deja en ellos: el vicio de hacer la tarea, de que me digan si está bien lo que estoy haciendo, el cambio de la creatividad y de la curiosidad natural por unas actividades de seguimiento de instrucciones que todavía aún en la Universidad funcionan.

Estos cambios requieren un proceso muy largo y yo sé que le estoy hablando a estudiantes que ya están avanzados en sus carreras y que, seguramente, ya han superado muchas de estas cuestiones, pero quiero que piensen en ustedes cuando empezaban la Universidad y quiero que piensen en nuestros estudiantes de primer semestre, porque cambiar estas prácticas en un asunto muy complejo. Yo quiero informarles que la Dirección Académica de esta Sede se gastó en este trienio que está terminando alrededor de 10.000 millones de pesos en programas que solamente están dirigidos al soporte de los estudiantes de primeros semestres, en la nivelación que necesitan de su aprendizaje de acuerdo con las falencias con las que llegan de los colegios, en el ajuste que tienen que tener a un sistema de educación que para ellos es monstruoso, muy distinto al que traen del colegio pero que pedagógicamente funciona de una manera muy parecida, que les exige a ellos un poco más de autonomía en un soporte que tiene que ver con el cambio de la vida universitaria al campo profesional y laboral en la vida real, en el mundo, porque resulta que lo que pasa en la institución educativa muchas veces no se parece a lo que pasa en la vida real.

En medio de todos los problemas importantes de la educación pública, de los problemas del funcionamiento de nuestra Universidad Nacional como realmente nacional, es necesario darle un espacio a estas cuestiones propias de la formación, pensar en ustedes, nuestros estudiantes, en los procesos propios de la Universidad. No sé si ustedes pueden identificar, dentro de lo que les ha pasado en la Universidad, estas incertidumbres, estas inseguridades, estos problemas de la forma pedagógica como funcionamos, y si tal vez pueden sintonizarse conmigo en la necesidad de que esto cambie si queremos que nuestra educación realmente logre lo que queremos en la ciudadanía colombiana y del mundo.

Estamos logrando cosas muy buenas ya. Los estudiantes de nuestra Universidad, ustedes, son unos estudiantes maravillosos y uno encuentra, como profesor en esta Universidad, estudiantes que no ha tenido nunca en ningún otro lado. Imagínense lo que podríamos hacer ustedes y nosotros si nuestros sistemas de aprendizaje, desde el comienzo, enfrentaran esos problemas de dependencia y de formación poco profunda con que se llega del colegio a la Universidad, o si, desde el principio, desde primer semestre, pudiéramos hacer cosas fantásticas que ustedes hacen ahora al final de sus carreras; a cuánto más no llegaríamos.

Esto es un pedacito chiquito de pensar la Universidad del futuro, y estamos comenzando el proceso para hacer que esas cosas cambien. No sé si de aquí a 20 años lograremos ese cambio, porque la educación no ha logrado este tipo de cambio durante siglos y ha tratado de hacerlos, pero tal vez, si logramos que los profesores y que ustedes mismos se den cuenta de que estos cambios son necesarios, podemos lograrlo. La Dirección Académica está buscando más apoyo para el próximo trienio para seguir con estos planes, para que ustedes no tengan que irse de la Universidad antes de tiempo, porque ustedes son los favorecidos que se quedan y los que han encontrado en la Universidad formas de incursionar, pero son muchos los que se han ido y se van muy temprano. Hasta que no tengamos una Universidad que realmente pueda recibir a muchos y acogerlos, y permitirles que permanezcan, probablemente no lograremos grandes cosas porque seguiremos con una educación pública que sigue siendo elitista.

Posibles escenarios de futuro para la Sede Palmira en 20 años.
Germán Rueda[22]. Director Académico de Sede

Quiero presentarles una pequeña visión de la Universidad desde la Sede Palmira, una sede andina de la Universidad Nacional de Colombia que tiene sus propias realidades y que hoy quiero compartir con ustedes.

Yo vengo a hablarles como Director Académico de la Sede, como profesor, como parte de un plan de desarrollo que generalmente hacemos a tres años, con la ilusión de dejar algunas ideas sobre la mesa de lo que quisiéramos que fuera la Universidad Nacional de Colombia como un todo, pero a la vez la visión de lo que quisiéramos que fuera la Sede Palmira.

Me parece que este es un espacio bonito para compartir lo que es la génesis de la Sede Palmira. Tengo aquí unas fotos que me compartió el profesor Néstor Fabio Valencia, Director de Bienestar Universitario de la Sede, que lo que hizo en su doctorado fue tratar de contar qué es la Sede Palmira y su historia.

En la Sede Palmira, para quienes no conocen, tenemos dos facultades: una que tiene una gran tradición histórica que es la Facultad de Ciencias Agropecuarias, y una facultad que nace alrededor de 1996 por presión de la región que, mandándonos un mensaje de que teníamos que abrirnos un poco hacia otras disciplinas, solicita la creación de la Facultad de Ingeniería y Administración. La Agronomía fue la primera carrera de pregrado en la Sede, después apareció la Zootecnia, y entre las nuevas carreras están la Ingeniería Ambiental, Ingeniería Agrícola, Ingeniería Agroindustrial, Diseño Industrial, y Administración de Empresas; en la Sede tenemos siete programas de pregrado que de una u otra manera se han enmarcado en la tradición agropecuaria de la Sede Palmira, y es aquí donde quiero centrar la idea de hacia dónde va, o cuál es la visión de la Sede Palmira.

Esta es la entrada de la Sede Palmira, muy bonita, tenemos un campus muy bonito con muchos árboles, muy verde.

[22] Especialista en Ingeniería Sanitaria y Ambiental, Máster en Ingeniería Sanitaria y Ambiental, Doctorado en Ingeniería Sanitaria y Ambiental de la Universidad del Valle. Ha desarrollado múltiples proyectos en el tema de Agua Potable, Saneamiento Básico y Gestión del Recurso Aire. Coordina el Laboratorio de Suelos de la Sede Palmira. Se encuentra adscrito a la Facultad de Ingeniería y Administración de la Sede Palmira. Actualmente se desempeña como Director Académico de Sede, Palmira.

Figura 2 Entrada principal Sede Palmira, Universidad Nacional de Colombia

Fuente: Néstor Fabio Valencia, Director de Bienestar Universitario de la Sede Palmira, UN.

Voy a contarles un poco más sobre la historia de la Sede. Esto era la Sede Palmira:

Figura 3 Escuela Superior de Agricultura Tropical, Cali 1934

Fuente: Prospecto ESAT (1935). Néstor Fabio Valencia.

La Sede inicia en Cali como la Escuela Superior de Agricultura Tropical en el año de 1934. No estaba en Palmira, estaba en Cali, y no era parte de la Universidad Nacional de Colombia. Se crea como parte de un interés de unas personas, entre estas el Secretario de Agricultura del Valle del Cauca, y el proyecto era financiado 50% por el nivel nacional y 50% por el nivel departamental. Después, en 1945 aproximadamente, se construye el campus en la Sede Palmira. Es este edificio que ustedes ven aquí en ambas fotografías.

Figura 4 Edificio original Sede Palmira, antes y después

Fuente: Néstor Fabio Valencia, Director de Bienestar Universitario de la Sede Palmira, UN.

Nace como una iniciativa de una serie de personas en la región que quería apuntarle al desarrollo de las ciencias agropecuarias en la misma. El diseño original es de Leopoldo Rother, un arquitecto alemán.

Figura 5 Plano original de la Sede Palmira

Fuente: Néstor Fabio Valencia, Director de Bienestar Universitario de la Sede Palmira, UN.

De este diseño original sólo quedan los dos edificios del medio que son el edificio Sierra Molina Garcés y el edificio administrativo que es ese óvalo que se observa allí, y la cafetería central. El resto del diseño no se construyó en su totalidad.

Figura 6 Demetrio García Vásquez. Profesor de la ESAT de Cali

Fuente: Néstor Fabio Valencia, Director de Bienestar Universitario de la Sede Palmira, UN.

Figura 7 La prensa local promociona la inauguración de la ESAT

EL LUNES SE ABRIRAN LAS TAREAS EN LA ESCUELA DE AGRICULTURA TROPICAL

Cali, noviembre 3 de 1934.—Señores directores de RELATOR.—La ciudad.—De acuerdo con las disposiciones adoptadas por el consejo directivo de la escuela de agricultura tropical, tengo el honor de comunicar a ustedes, para su buena información, que desde el día lunes cinco del presente, quedan abiertas las tareas escolares en dicho plantel. Las labores principarán desde las siete a. m., hasta las once a. m., y desde las dos de la tarde hasta las cinco.

La secretaría funcionará todos los días en el mismo edificio de la escuela de las nueve a las once de la mañana. Tanto los alumnos como los estudiantes libres podrán formalizar su matrícula hasta el día 15 del presente en las condiciones que se les comunicará en la secretaría.

De ustedes atento y seguro servidor,

G. Rentería R.
Secretario

Fuente: Periódico *El Relator* Cali, noviembre 3 de 1934. Néstor Fabio Valencia

Este es el señor Demetrio García Vásquez, (figura 6), el gestor de la Universidad Nacional de Colombia ante la Escuela Superior de Agricultura Tropical de la Sede Palmira. Voy a dejarles esta presentación para que conozcan un poco la historia de la Sede.

Este es un recorte de un periódico (figura 7) donde se muestra la noticia del día en el que empezaría a funcionar la Sede Palmira como Escuela Superior de Agricultura Tropical, ESAT.

Figura 8 Ignacio Vidal Guitart. Primer director de la ESAT en 1934

También tengo esta foto del primer Director de la ESAT, el señor Ignacio Vidal Guitart que era un profesor proveniente de la Universidad Autónoma de Barcelona, el cual venía de comisión a enseñar unos cursos, y queda encantado con nuestro país por lo que decide quedarse.

Fuente: Néstor Fabio Valencia, Director de Bienestar Universitario de la Sede Palmira, UN.

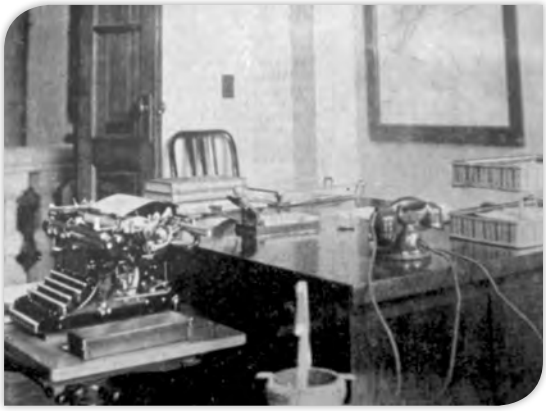
Tabla 1 Cronología de la Sede Palmira 1934-2015

Fecha	Evento
1934 (Noviembre 5)	Inauguración de la Escuela Superior de Agricultura Tropical – ESAT Cali
1944 (junio 23)	Facultad de Agronomía del Valle del Cauca
1945 (nov 7) – 1946 (enero 9)	Facultad de Agronomía de la Universidad Industrial del Valle del Cauca
1946 (enero 9)	Facultad Nacional de Agronomía Palmira – Unal de Colombia – Traslado Febrero de 1949
1970 (octubre 30)	Facultad de Ciencias Agropecuarias Palmira– UNAL Colombia

Fuente: Elaboración de autor. Germán Rueda.

En esta tabla les presento cómo ha ido cambiando el nombre de la Sede. Ya les mencioné que se inaugura como Escuela Superior de Agricultura Tropical, pasa a ser la Facultad de Agronomía del Valle del Cauca, en 1945 Facultad de Agronomía de la Universidad Industrial del Valle del Cauca, y el 9 de enero de 1946 pasa a ser parte de la Universidad Nacional de Colombia como una facultad de la misma. Solo hasta 1970 pasa a ser la Seccional Palmira pero con un carácter similar a las Sedes de Frontera pues no había Vicerrector sino Decano de Sede. En 1993 se nombra como Sede de la Universidad Nacional de Colombia.

Figura 9 Despacho del Sr. Director de la ESAT Cali 1934



Este era el Despacho del Director de la ESAT en 1934.

Fuente: Prospecto ESAT, Cali 1935. Néstor Fabio Valencia.

Figura 10 Grupo de profesores del primer año

Aquí se encontraba el grupo de profesores del primer año presididos por el señor Secretario de Agricultura. Aquí están el Director de la Sede y el gestor de la misma.

Fuente: Prospecto ESAT, Cali 1935. Néstor Fabio Valencia

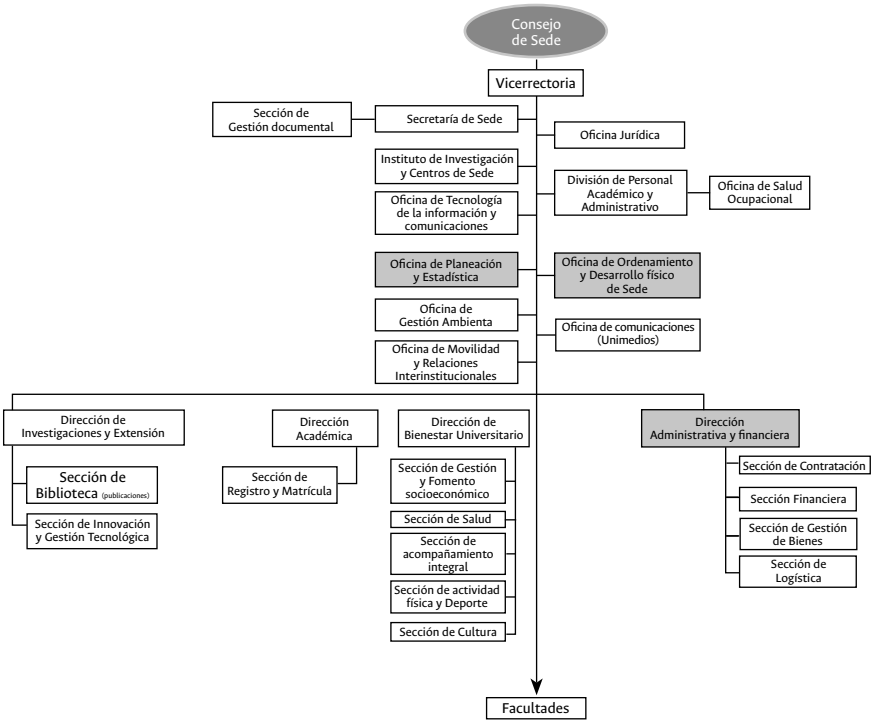
Figura 11 El presente de la Sede Palmira

Fuente: Elaboración de autor. Germán Rueda.

Este es el Campus hoy en día, un campus que fue pensado para 1000 estudiantes, pero actualmente tenemos 3000. De esto empiezan a surgir reflexiones: crecimos y esto se puede entender desde muchos puntos de vista. Nosotros tenemos un estudiante distinto del que se tiene aquí en Bogotá, nosotros acogemos estudiantes de Cauca, Nariño, de los territorios nacionales; a Palmira llegan estudiantes de todas las regiones del país, aproximadamente el 50% son estudiantes de otras regiones, entonces quiere decir que nosotros somos una Sede también por el tipo de estudiantes que tenemos.

Nosotros tenemos un solo edificio de aulas con una ocupación mayor al 120%, por eso nos ha tocado diseñar estrategias para que esa ocupación sea manejada; así que desde el punto de vista administrativo estamos haciendo cosas interesantes.

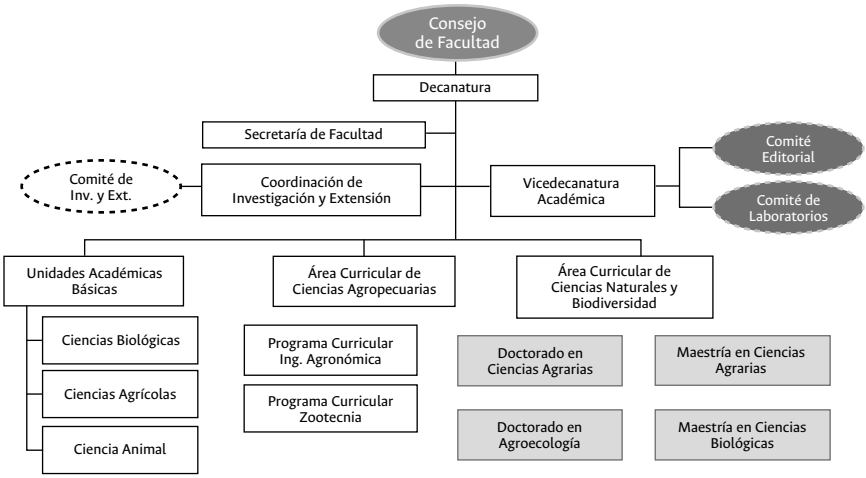
Esquema 1 Estructura académico administrativa de la Sede Palmira



Fuente: Elaboración de autor. Germán Rueda.

A nivel Académico-Administrativo tenemos el Consejo de Sede con todos sus entes administrativos.

Esquema 2 Estructura Facultad de Ciencias Agropecuarias

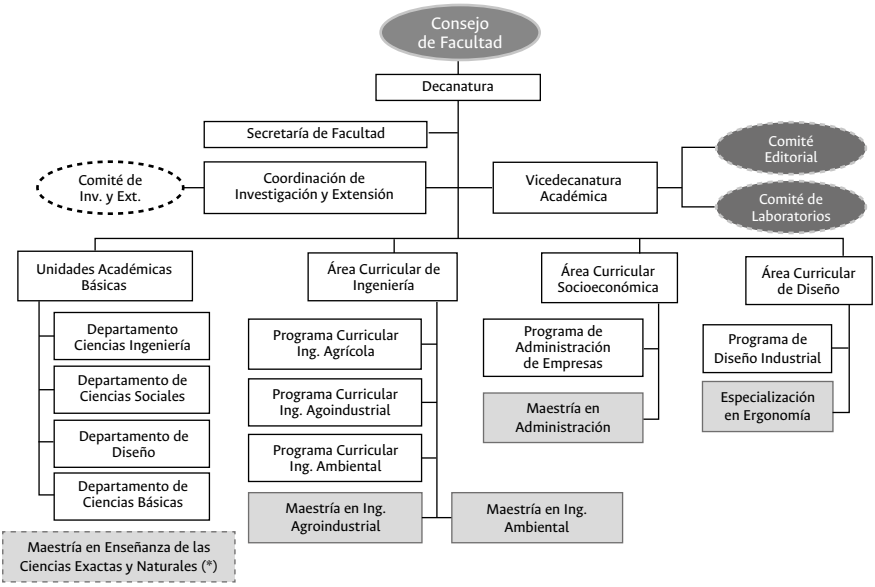


Fuente: Elaboración de autor. Germán Rueda.

Esta es la estructura organizativa de la Facultad de Ciencias Agropecuarias. Lo que quiero destacar acá es que tenemos Doctorado en Ciencias Agrarias, Doctorado en Agroecología con la acreditación más alta de la Universidad Nacional que son 10 años; tenemos la Maestría en Ciencias Agrarias y la Maestría en Ciencias Biológicas; tenemos cuatro grupos de investigación acreditados por Colciencias como A1 que soportan la agronomía y la zootecnia aunque, hay que decir, y creo que para todos es bien sabido, en este momento algunas disciplinas de las ciencias agrarias están en una situación difícil, no hay incentivos para fomentar las carreras del agro por lo cual habrá que implementar estrategias en esta línea y a eso es a lo que queremos apuntarle.

En el Esquema 3 se puede ver la estructura de la Facultad de Administración. Tenemos, como les mencioné antes, los cinco programas de pregrado ambiental, agrícola y agroindustrial, tres ingenierías, administración de empresas y diseño industrial. Ustedes pensarán que diseño industrial no tiene mucha relación con las ciencias agrarias pero déjenme contarles que en los años que llevan estas carreras sí se han articulado adecuadamente. También en esta Facultad tenemos programas de maestría, una especialización, y recientemente aprobaron la creación del Doctorado en Ciencia y Tecnología de Alimentos que se articula con el pregrado en Ingeniería Agroindustrial y con la maestría del mismo nombre.

Esquema 3 Facultad de Ingeniería y Administración



Fuente: Elaboración de autor. Germán Rueda.

Tabla 2 Programas curriculares acreditados, Sede Palmira

Programa Curricular		Modalidad	Resolución	Fecha	Duración
Pregrado	Zootecnia	Acreditación	8105 del MEN	19 de Diciembre 2006	7 años
	Ingeniería Ambiental	Acreditación	2417 del MEN	11 de mayo de 2007	4 años
		Renovación de la Acreditación	3986 del MEN	18 de abril de 2012	6 años
	Ingeniería Agroindustrial	Acreditación	2418 del MEN	11 de mayo de 2007	6 años
	Diseño Industrial	Acreditación	5318 del MEN	10 de septiembre 2007	4 años
		Renovación de la Acreditación	10745 del MEN	06 de septiembre 2012	6 años

Programa Curricular		Modalidad	Resolución	Fecha	Duración
Pregrado	Ingeniería Agronómica	Acreditación	7310 del MEN	29 de noviembre de 2007	8 años
		Renovación de la Acreditación	6196 del MEN	22 de mayo de 2013	10 años
	Ingeniería Agrícola	Acreditación	795 del MEN	20 de Febrero de 2008	4 años
		Renovación de la Acreditación	5794 del MEN	24 de Abril de 2014	8 años
	Administración de Empresas	Acreditación	4652 del MEN	21 de julio de 2008	4 años
		Renovación de la Acreditación	1306 del MEN	12 de febrero de 2013	6 años
Posgrado	Maestría en Ciencias Agrarias	Acreditación	1307 del MEN	12 de febrero de 2013	10 años
	Doctorado en Ciencias Agropecuarias	Acreditación	1308 del MEN	12 de febrero de 2013	10 años

Fuente: Elaboración de autor. Germán Rueda.

En esta tabla podemos ver otra imagen de la Sede desde el punto de vista de la calidad. Todos nuestros programas de pregrado de la Sede Palmira están acreditados a pesar de que algunos de estos programas de pregrado son de reciente creación. Los programas de la Facultad de Administración tienen egresados desde el 2003-2004 y consolidar un programa de pregrado en un tiempo tan corto es un poco complicado.

Tenemos 1908 estudiantes de pregrado en la Facultad de Administración y 840 en la Facultad de Ciencias Agrarias; en posgrado 340 y 186 respectivamente. Esto suma alrededor de 3200 estudiantes en la Sede Palmira.

En Palmira le estamos apostando a algo muy claro que tiene que ver con el hecho de que pasamos de 600 estudiantes a 3000 en dos décadas, lo cual ha ocasionado que nos estemos quedando cortos en términos de infraestructura; por eso, este es un eje temático central en el plan de desarrollo propuesto por la Sede y que se articula con los planes del nivel central. También consideramos necesaria la gestión al servicio de la academia que es otro de los ejes centrales del nivel nacional. Yo siempre he pensado que hay momentos en los que pareciera que la formación, extensión e investigación están al servicio de la administración, y esto claramente hay que cambiarlo.

Con respecto a la propuesta de desarrollo del nivel central también creo en la necesidad de la internacionalización, en el mejoramiento continuo de los programas y modernización de los currículos, por lo cual nuestro Plan Maestro de Desarrollo también se articula con estos temas. Ya tenemos unos diseños aprobados para una zona de Bienestar Universitario que es un proyecto que viene pensándose desde hace más de 10 años y que la última administración lo retomó; ya está aprobado por el Ministerio de Educación y es algo a lo que le estamos apuntando. También están aprobados los diseños para los edificios viejos así como para nuevas aulas y salones; para poder seguir hablando de calidad en una Sede que pasó de 600 estudiantes a 3000, sin estos cambios estructurales no es posible.

La Universidad Nacional de Colombia tiene una dinámica; que nosotros tengamos el presupuesto o los diseños no quiere decir que se vaya a realizar, pero creemos que la Sede Palmira es una importante sede desde el punto de vista agropecuario, y por esto todos los programas de pregrado y posgrado se han articulado con las regiones en este aspecto, apuntándole a esa visión al 2034.

Hay un consenso entre los profesores sobre la necesidad de que se incorporen nuevos docentes a la Sede, somos la Sede que más docentes ocasionales contrata por el nivel de crecimiento que hemos tenido, pero igual lo estamos haciendo bien. Nos faltan salones, profesores, laboratorios pero hemos podido mantenernos. Nos falta también empezar a movilizar los currículos de los programas para sintonizarnos con el panorama del post conflicto que se avecina, luego es un reto en los próximos 20 años, y es ahí donde está la oportunidad de carreras como las que ofrece nuestra Sede en el agro. Aún estamos jóvenes en los temas de gestión, nos hace falta madurar en este aspecto, pues tenemos proyectos de 3.000 millones, por ejemplo, que nos ha costado mucho ejecutar a nivel presupuestal, por falta de infraestructura administrativa.

Esta es una idea general de lo que es la Sede Palmira y la forma en la que nos queremos articular en los tres ejes de desarrollo propuestos por el nivel central de la Universidad.

Preguntas y comentarios

1) (Dirigida a la Profesora Verónica de la Sede Medellín): Al plantear el carácter ético en la investigación, extensión y formación en la Universidad, ¿cómo define usted, o comprende usted, la ética al plantearla como un eje central?

Respuesta: Para mí como profesora de la Universidad Nacional creo que la ética debe permear todo nuestro actuar. En docencia nosotros debemos inculcarle sentido ético a nuestros estudiantes en términos de que todo su quehacer y todo su trasegar en la Universidad debe ser transparente y propendiendo por el bien común. En investigación y extensión debemos entender que todas las acciones que hagamos en esta Universidad, todos los proyectos en los que nos involucremos, tienen que considerar aspectos éticos en el sentido en el que tienen que impactar de manera positiva la sociedad colombiana, y que lo que estamos haciendo no es para competir de manera desleal con nuestros egresados, sino que estamos construyendo desde la Universidad nuevos procesos, nuevas metodologías, productos y servicios, que el resto de la sociedad no puede construir. En la medida en que nosotros entendamos para qué hacemos investigación, para qué hacemos extensión y a quién va dirigida, estamos construyendo una Universidad ética. Si nosotros involucramos a nuestros estudiantes de pregrado y de posgrado en esos procesos de formación y en los proyectos de investigación y extensión, con este sentido, yo creo que ellos van a ser unos ciudadanos que van a construir ciudadanía teniendo en cuenta esos aspectos éticos.

2) (Dirigida a la profesora Claudia, Sede Bogotá) Yo quisiera destacar de la presentación de la profesora Claudia que apunta a una innovación y a un cambio. Normalmente siempre decimos, en los escenarios que planteamos, que hacer innovación cuesta, entonces cuando nos pensamos escenarios futuros, siempre proponemos más de lo mismo: vamos a tener más estudiantes, vamos a hacer más programas, vamos a acreditarlos más, pero realmente no hay propuestas innovadoras en el sentido de cambiar por completo la manera como opera esta Universidad, y me parece que, independientemente de si estamos de acuerdo o no con la profesora Claudia, ella está planteando hacer un cambio muy radical en los espacios de la formación que puede ser muy innovador. Sin embargo, yo le preguntaría a la profesora Claudia, teniendo en cuenta que estos modelos británicos, etc., se aplican a cursos de muy pocos estudiantes, entonces, en un modelo de masificación ¿esto qué implica y qué costos tendría?

Respuesta: Bueno, yo no estoy pensando en el modelo británico específicamente, esa fue más bien una anécdota que quise contarles para mostrarles que el cambio pedagógico existe desde hace mucho tiempo y que no está funcionando para nosotros. Ahora ¿qué costos tendría?

Enormes, son tantos costos, no sólo en términos de dinero sino en deseo de cambio, en tiempo, y en formas de pensar que son probablemente imposibles de superar en un número grande de profesores y estudiantes porque los mismos estudiantes son los que en ocasiones exigen que el sistema funcione de la manera más cómoda y la educación los ha acostumbrado desde muy pequeños a funcionar de esas maneras cómodas, entonces cambiar cuesta, cuesta muchísimo, tanto que estos cambios de forma de aprender y enseñar están propuestos en el sistema educativo desde hace mucho tiempo y sin embargo no han entrado en completo funcionamiento sino como pequeños experimentos. Cabe mencionar que hay instituciones completas que funcionan de maneras distintas y que han generado cambios reales, y yo soy partidaria de no dejar de pensar en que eso sea posible, de tal forma que los cambios son lentos, los movimientos deben hacerse con aquellas personas que voluntariamente quieren hacerlos, tanto estudiantes como profesores, como programas, como cursos, pero ocurren y son interesantes. El costo por lo pronto es el costo de tratar de motivar a que estos cambios ocurran, de producir unos estímulos para que los profesores y los estudiantes quieran moverse en este sentido, y el de pensar en cómo lograr este tipo de cosas tan complicadas. Como les comenté, la Dirección, en cabeza del profesor Rodríguez, ya tiene adelantada una serie de programas y procesos para motivar a profesores y cursos. Yo, incluso antes de ser Directora Académica, ya participaba en proyectos de la Dirección Académica que tienen que ver con estímulos a los profesores que desean de alguna manera, que buscan de alguna forma, cambiar sus salones de clase, y esto lo hacía a través de seminarios y de talleres; salió ayer una convocatoria para los profesores de la Universidad para que hagan investigación sobre innovación pedagógica, así que esperamos que cosas que ya están sucediendo en la Universidad pero que no se ven, cambios importantes, resulten aquí estimulados con un poco de dinero que les permita hacer visibles sus proyectos y buscar evidencia de si está funcionando o no.

El mayor costo es entonces la lentitud; hay personas impacientes como yo que quisiéramos ver que las cosas ya cambiaron, la cuestión es la paciencia.

3) (Pregunta a todas las Sedes) En lo que pudimos observar encontramos que las sedes de la Universidad Nacional son muy distintas, aun así se habla de articulación e integración entre las sedes. ¿Cómo, en términos puntuales, consideran que es posible esta articulación e integración?

Respuesta:

(Manizales): La idea que traté de presentar en el documento que leí es que la articulación entre sedes, al igual que la visión prospectiva de la Sede, tiene que partir de componentes o aspectos. El primero tiene que ser a nivel de conocimiento, y es indudable que ya se han dado grandes pasos a nivel de las sedes en la construcción de maestrías conjuntas, colaboraciones en doctorados, movilidad de profesores, entre otras. Esto esencialmente tiene que reforzar todo el campo del conocimiento y fortalecer toda la dinámica de aplicación de ese conocimiento; el segundo aspecto es el político-social, político en la medida en que el conocimiento comienza a desarrollar también misiones de responsabilidad frente a su aplicación, y en la medida en que si se articulan epistemológicamente programas, pues se puede vislumbrar también el ejercicio institucional como una sola Universidad; otra dimensión es la ética, un criterio general de la ética, entendida en un esquema administrativo que respeta la autonomía de las sedes pero que está integrado al nivel normativo que las cobija a todas; y una última dimensión tiene que ver con establecer procesos de legitimación administrativa y epistemológica, de tal manera que no se den niveles, ni se lea a la Universidad Nacional en su totalidad a partir de una única Sede que sea buena en esto u otra que es mala en aquello.

(Palmira): Hay varios aspectos integradores entre las sedes; ya he mencionado algunos como la política de evaluación y mejoramiento continuo o el sistema de acompañamiento, aspectos que han permitido el desarrollo de las sedes, pero yo respondería más bien a la pregunta diciendo que existen especificidades de las sedes que sí nos hacen un poco diferentes y que probablemente en ellas no nos debamos integrar, sino más bien potencializar esas características que nos hacen diferentes.

(Bogotá): Yo quiero hacer un comentario muy corto respecto a la pregunta. La diversidad de las sedes de la Universidad Nacional, pienso yo, es una de las mayores riquezas para ustedes los estudiantes. Lo que se puede aprender en cada una es tan diverso como las sedes mismas, luego esto no es sino una oportunidad increíble para nuestros estudiantes. Ustedes saben que hay programas de movilidad intersedes y, puesto que el aprendizaje es contextualizado, lo que ustedes pueden aprender en cada una de las sedes es enorme y diverso y seguramente sea lo que asegure

que la Universidad Nacional produzca profesionales que respondan a las necesidades de un país tan diverso como el nuestro.

(Medellín): En este tema yo quería proponer un ejercicio muy simple que es que nos pensemos como una única Universidad. Aquí todo el tiempo se ha hablado de desconcentración y descentralización de procesos pero lo único que hemos hecho es replicar los sistemas de información creando uno para cada Sede; entonces hay un SIA para cada una de las Sedes de la Universidad y hay un SARA para cada Sede. En la medida en que nosotros no nos conozcamos y no nos reconozcamos como colegas no habrá una real Universidad Nacional. Sobre ese discurso acerca de las diferencias y las particularidades de las Sede, yo creo que más que diferencias tenemos coincidencias y nosotros no tenemos mecanismos para visibilizarlas, entonces cuando los estudiantes de nuestra Universidad puedan ver qué asignaturas se dictan en la Sede Bogotá, en Palmira o en Manizales, cuando puedan tomar los mismos cursos, cuando podamos tener movilidad de estudiantes entre Sedes, o de docentes entre Sedes para dictar un curso, o a través de las herramientas virtuales, cuando nosotros realmente empecemos a virtualizar la Universidad, entonces seremos una única Universidad; cuando nuestros proyectos de investigación puedan permear y no sean una pelea entre Facultades pidiendo avales en la Dirección Nacional de Extensión, cuando empecemos a pensar que construimos proyectos juntos, yo creo que nos convertiremos en una Universidad Multisedes.

4) (Dirigida al profesor Germán, Sede Palmira) ¿Por qué se posterga hasta dentro de 20 años la zona de bienestar para la Sede Palmira, teniendo en cuenta la magnitud de las reformas que hoy necesita la Sede?

Respuesta: Parte del bienestar de la Sede se financia con las matrículas, pero hay que entender el tipo de estudiantes que llegan a la Sede Palmira. Para el semestre entrante más de 1500 estudiantes van a pagar cero en concepto de matrícula, esto debido a las diferentes ayudas que ofrece la Universidad. Esto es algo muy bonito pero es un tema delicado, entonces hay que pensar en otras estrategias para que haya suficientes recursos y bienestar. Pero en realidad en la Sede Palmira hay muchos proyectos de bienestar, no es que no haya, la idea de esta zona de bienestar es pensando a futuro en potencializar algunas actividades que no tenemos, como una piscina olímpica, espacios de actividad física, de cultura, un auditorio, eso es visionar el bienestar.

Lo que sí creo es que debemos integrarnos con el nivel nacional para que el bienestar no dependa de las sedes, que el bienestar se entienda igual en toda la Universidad y no supeditarlo a la gestión de una sola Sede.

5) (Dirigida a la profesora Claudia, Sede Bogotá) ¿Sería posible exigir a los profesores, así como hoy se les pide que tengan doctorados, que tengan máster en pedagogía?

Respuesta: Yo no sé si esa es una solución porque las maestrías en pedagogía a veces son "simpáticas", pero lo que sí necesitamos es profesores interesados y reflexionar sobre la pedagogía, sobre lo que pasa en los salones de clase, y hacerlo con ustedes los estudiantes. Esto se puede hacer sin tener máster en pedagogía. Yo soy una doctora en educación que cree que la pedagogía la puede hacer un profesor con un grupo de estudiantes porque pueden reflexionar sobre lo que ven y lo que pasa. Así que si logramos que en la Universidad ocurra esto, eso será suficiente.

6) (Dirigida a la profesora Claudia, Sede Bogotá) ¿Cómo se puede fomentar la flexibilidad de la enseñanza en un sistema que incluye profesores que creen firmemente en el sistema actual?

Respuesta: Es muy difícil, y habrá profesores que no se convenzan de esto. Hay quienes piensan que si les sirvió a ellos, les debe servir a sus estudiantes, y hay quienes siguen negando que las cosas cambian, porque el mundo que les tocó a ustedes es muy distinto al nuestro. Ahora, con las personas que no quieren cambiar no se podrán realizar cambios, pero en definitiva sí se logrará con aquellos que estén dispuestos, y en un grupo tan diverso y grande de profesores como es el de la Universidad, pues definitivamente hay quienes quieren hacer cosas diferentes, empezando con ellos poco a poco se podrá hacer algo.

Frente a la resistencia de los estudiantes ocurre igual**,** esta es una resistencia bastante grande y difícil de enfrentar, pero el asunto es el mismo y no aplica sólo para los profesores sino para toda la comunidad; tenemos que trabajar con los que quieran.

7) (Dirigida a la profesora Claudia, Sede Bogotá) ¿Considera que este cambio en la enseñanza puede afectar las disciplinas que se aplican en el modelo de educación básica?

Respuesta: Yo espero que sí, y espero que la afecte para bien porque allí sí que están pasando cosas difíciles: está el tema de los cursos de mayor repitencia, de mayor deserción, estos problemas están ubicados en los cursos de ciencias básicas. También es en estas áreas donde hay mayor resistencia, tanto de profesores como de estudiantes, a cambiar las formas de pensar y de entender cómo aprendemos la ciencia básica, sobre todo cuando una de las ideas básicas es que se puede aprender a partir de la práctica, lo cual no quiere decir que no haya profesores en estas áreas que no estén dispuestos al cambio.

Una vez que logremos unos cambios que llamen la atención de los estudiantes y de los profesores probablemente iremos avanzando. En el campo de la educación uno tiene que entender que los cambios tienen que ser pequeños y tienen que proceder lentamente pero finalmente se pueden lograr.

8) (Dirigida a la profesora Verónica, Sede Medellín) ¿Cómo pretende la Sede Medellín vender la idea a los estudiantes de intercambio, de que esta Sede ofrece todos los recursos y programas que realmente necesitarán en su vida académica?

Respuesta: En ese sentido, la Sede Medellín se ha propuesto reconformar relaciones interinstitucionales, es decir, crear realmente una oficina que atienda las necesidades de estudiantes internacionales, que promocione los cursos que tenemos, las posibilidades de intercambio o la participación en cursos, la creación de un centro de idiomas donde se enseñe español como lengua extranjera, y crear todas las posibilidades para que ellos encuentren vivienda, para que conozcan Medellín y sepan cómo moverse.

Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión

La centralización en la Sede de Bogotá siempre ha sido un tema delicado en la Universidad pues existen diversos puntos de vista sobre el gobierno estudiantil, la planta docente y la financiación, entre otras, que cuestionan dicha centralidad debatiendo incluso el carácter nacional de la Universidad. Por tanto, pensar en la prospectiva de la Universidad Nacional a 20 años necesariamente requiere atender a estas problemáticas y pensar en las distintas realidades de las sedes.

Tomando como base el trabajo que se venía elaborando en la sesión anterior donde se inició la construcción de los escenarios posibles de la Universidad, el trabajo propuesto pretende enriquecer dicha construcción a partir de una caracterización más profunda teniendo en cuenta las prospectivas de las sedes andinas trabajadas en esta sesión.

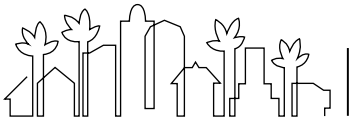
La caracterización de los escenarios, teniendo en cuenta el futuro de las sedes, llevó a una nueva redefinición de dichos escenarios cambiando ligeramente sus enfoques, lo que hizo que se agruparan de manera diferente dentro de los seis escenarios principales.

Reflexiones

El trabajo realizado, las discusiones en grupo y la caracterización de los distintos escenarios, se concretaron en un primer documento borrador dispuesto en tres partes: la primera, una caracterización del estado actual de la Universidad; la segunda, una descripción de cómo la Universidad llegó al futuro propuesto en cada escenario; y la tercera, la caracterización de dicho futuro.

Analizando estos documentos encontramos que se están planteando, en términos generales, seis escenarios a futuro los cuales organizamos de los más ideales a los más pesimistas o alarmantes. En el primer nivel están los escenarios más optimistas en donde se tienen amplios recursos para fortalecer el carácter de universidad de investigación, así como el compromiso con la equidad y la construcción de nación. En el segundo nivel se plantean dos escenarios en los que la Universidad tendría amplios recursos pero donde esta tendría que tomar una decisión de énfasis, comprometerse con la investigación y destinar gran parte de sus recursos a la misma para ser una universidad de rango mundial, o comprometerse con la inclusión, la equidad, la democracia y destinar sus recursos para resolver los problemas nacionales. En el tercer nivel están el grupo de personas que presentan una propuesta novedosa en donde la Universidad se transforma radicalmente. En esta propuesta se menciona que la Universidad obtiene un reconocimiento internacional por su inter y transdisciplinariedad convirtiéndose en una institución innovadora en relación con la oferta de programas académicos. Finalmente en el cuarto nivel, hay dos escenarios en los que se plantea que la financiación de la Universidad se mantiene o disminuye, escenarios en lo que resuenan alarmas importantes para la Universidad, luego son escenarios no deseados para el futuro de la Universidad. Uno de ellos es "el camino a la privatización" que plantea no sólo decisiones institucionales desde la

directivas hacia la privatización, sino cómo en la cotidianidad se podrían estar generando espacios de privatización, por ejemplo, con la inclusión de negocios multinacionales como locales de McDonalds, etc. pero también en la privatización de los institutos de investigación; el otro escenario en este nivel plantea que la financiación se mantiene, la Universidad conserva su carácter público pero disminuye paulatinamente su calidad.

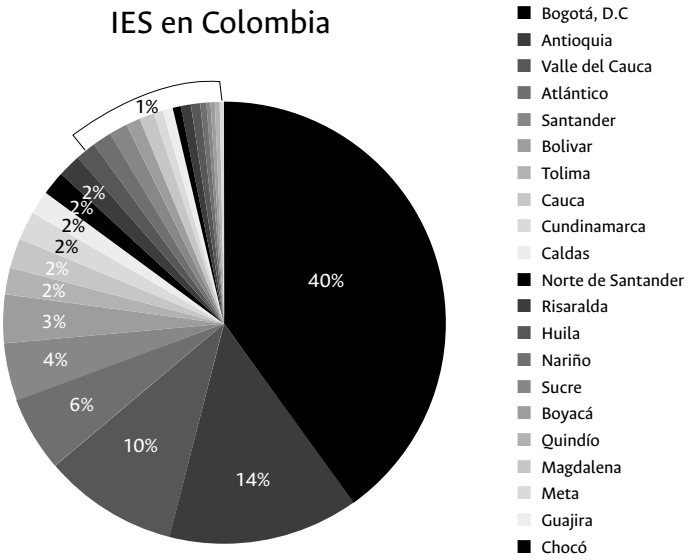


Sesión 7: *¿Sedes de frontera de la UN en 20 años?*
Orinoquia, Amazonia, Caribe y Tumaco
(01 de octubre de 2015)

Introducción

Elizabeth Bernal: Hoy tendremos en nuestra sesión, y a propósito de las Sedes de Frontera en la Universidad Nacional, su visión de futuro a 20 años. Para introducir esta sesión quisimos presentarles este gráfico:

Gráfica 1 Distribución de las Instituciones de Educación Superior por Departamentos



Fuente: elaboración de autor. Elizabeth Bernal.

Este gráfico muestra la cantidad de Instituciones de Educación Superior, IES, que existen en los distintos departamentos en Colombia. Este primer gran porcentaje (40%) son las IES que están en Bogotá, seguido por Antioquia, Valle del Cauca, Atlántico, Santander y Bolívar; el 80% de las IES están en seis departamentos del país, el resto de los departamentos tienen una o dos IES propias y cuentan con sedes de IES de Bogotá. Si ustedes buscan sobre el panorama de producción académica, de investigación, de publicaciones en el país, encontrarán un panorama similar. Regularmente tanto la formación en la Educación Superior, como la producción académica e investigativa, se concentra en unos pocos departamentos y hay muchos otros que adolecen o que presentan una situación difícil en estos términos.

La Universidad Nacional de Colombia, como recordarán ustedes, en las décadas de los 30 y los 40 del siglo pasado decidió abrir sedes en los lugares en los que existía también un importante desarrollo académico. Estas fueron las llamadas Sedes Andinas que presentamos la sesión pasada de la Cátedra. Sin embargo, este proceso solo se formalizó en la rectoría de Guillermo Páramo, quien se empezó a preguntar por cuál debía ser la posición de la Universidad Nacional frente a estos lugares que se presentan como lugares de frontera y que son lugares que están muy necesitados tanto de formación como de investigación en Educación Superior. Durante estas administraciones, a finales de los 80´s y comienzos de los 90, se plantea un fuerte impulso para que la Universidad Nacional no fuera solamente nacional por sus proyectos, por su investigación, por el apoyo que daba a la construcción de política pública en el país, sino que además debía hacer presencia física especialmente en aquellos lugares que más la necesitaban.

Fuente: Blog de la Nacho.
http://www.pasaralaunacional.com/

Figura 1 Sede Amazonia, Universidad Nacional de Colombia

Se decidió entonces abrir la Sede de la Universidad Nacional Amazonia. Aunque inicialmente se abre como una estación de investigación científica, posteriormente sí se reconoce como Sede, siendo además la primera de las sedes, después de las Andinas, que se formalizaría como tal. En 1995 se crea también allí el instituto IMANI para fortalecer la idea de una sede que desarrolle tanto formación como investigación en este importante lugar.

Fuente: Periódico UN.
http://www.unperiodico.unal.edu.co/

Figura 2 Sede Orinoquia, Universidad Nacional de Colombia

Posteriormente se crearía la Sede Orinoquia en 1996. Primero como la Sede Arauca, y en 1997 se abre el Instituto de Estudios de la Orinoquia como centro de investigación.

Fuente: Agencia de Noticias. http://agenciadenoticias.unal.edu.co/uploads/pics/AgenciaUN_0215_2_28.jpg

Figura 3 Sede Caribe. Universidad Nacional de Colombia

En 1997 también se abre la Sede Caribe y la Sede Tumaco, sin embargo esta última, por distintos motivos, se queda en proyectos, ideas y papel.

Fuente: Flickr. https://www.flickr.com/photos/campusunal.

Figura 4 Sede Tumaco. Universidad Nacional de Colombia

El proyecto de Tumaco se retoma en 2008 y en 2009 se crea el Instituto de Estudios del Pacífico.

Hoy entonces tendremos a los Directores de Sede de las diferentes Sedes de Frontera para que nos comenten cómo están en este momento y cómo perciben estas Sedes dentro de 20 años.

Ponencias

Posibles escenarios de futuro para la Sede Orinoquia en 20 años.
Rodrigo Cárdenas Acevedo[23]. Director de Sede

La Sede Orinoquia, como bien lo decía Elizabeth en su presentación, data del año 1996. Quiero presentar inicialmente un contexto actual para ubicarnos un poco en dónde está la Sede.

La Sede realmente está ubicada al nororiente del país. Es una región que ocupa 26 millones de hectáreas y se extiende desde la cordillera

[23] Administrador de empresas de la Universidad del Valle con especialización en Marketing estratégico y maestría en Administración de empresas. Desde su vinculación como docente a la Universidad Nacional de Colombia se ha desempeñado como Representante de Profesores al Consejo de Facultad, Director del Plan Curricular de Administración, Director de Bienestar Universitario y actualmente se desempeña como Director de la Sede Orinoquia.

oriental hasta la frontera con Venezuela. Nosotros estamos en línea fronteriza equivalente a 286km con Venezuela. Tenemos una altitud que varía entre 80 y 500m sobre el nivel del mar; Arauca específicamente está sobre 130m, y la extensión de la Orinoquia, para la región que impacta la Sede Orinoquia de la Universidad, es un 22% del territorio nacional. Si a esto le sumamos algunos departamentos cercanos a la Amazonia y que atiende la Sede Amazonas, pues estaríamos diciendo que estas dos Sedes suman el 60% o un poco más del país.

Esta región se caracteriza toda ella por su potencial agrícola, su potencial pecuario y un potencial minero-energético. Miremos algunos datos:

Tabla 1 Aspectos económicos del área de influencia, Sede Orinoquia

Variables e Indicadores	Arauca	Casanare	Guainía	Guaviare	Vichada	Promedio departamentos de influencia Sede Orinoquia
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	36,25%	13,73%	26,46%	48,29%	66,14%	38,17%
Minería	25,11%	65,42%	3,93%	0,00%	0,20%	18,93%
Administración Pública	11,94%	2,33%	14,03%	20,40%	7,91%	11,32%
Educación, salud y servicios comunitarios	6,82%	3,38%	26,33%	10,40%	9,90%	11,37%
Comercio, hoteles y restaurantes	6,81%	2,47%	6,68%	4,28%	7,10%	5,47%
Servicios públicos (electricidad, gas, agua, transporte y comunicaciones	4,83%	3,21%	8,76%	6,07%	2,19%	5,01%
Construcción	4,24%	6,35%	10,31%	7,89%	4,25%	6,61%
Intermediación Financiera	3,15%	2,21%	2,26%	2,41%	2,04%	2,41%
Industria	0,85%	0,90%	1,23%	0,26%	0,28%	0,70%

Fuente: DNP, Agenda Interna para la Competitividad y la Productividad, documento regional amazorinoquia, 2007

Si miramos cada uno de estos departamentos, ahí está clasificada la actividad productiva de cada subregión. En el caso de Arauca allí está clasificada la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca; ocupan más del 36% de la productividad. El promedio en la región, para esta primera variable es del 38%. Comparativamente la producción agrícola y sus derivados, más el sector minero, representan más del 50% de toda la actividad productiva. Hay algunos sectores que tienen muy baja participación, por ejemplo la industria. Llama la atención que siendo una región tan vasta, la industria no haya fijado sus ojos en esta región; tampoco lo ha hecho el sector de servicios o de tercerización, ni el financiero o bancario, pues también son bajos. En esta región no se conciben proyectos urbanísticos por lo que la construcción también tiene un porcentaje muy pequeño, luego vivir allá es muy complejo por la poca oferta de este sector. Algunos servicios que generan empleo son las entidades públicas, la educación y el comercio.

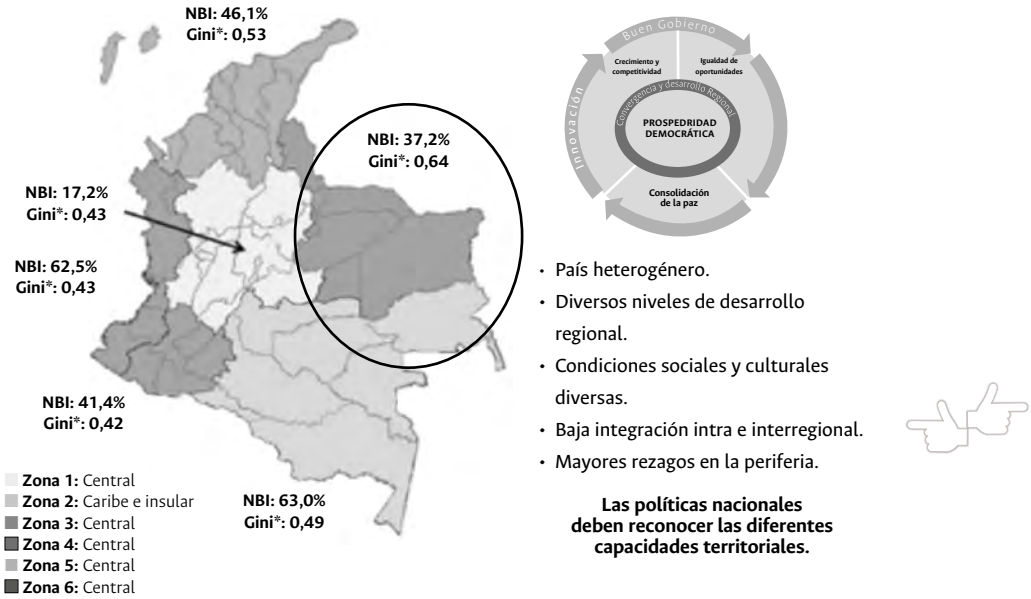
Tabla 2 Aspectos demográficos del área de influencia, Sede Orinoquia

Variables e Indicadores	Arauca	Casanare	Guainía	Guaviare	Vichada
Extensión Territorial km^2	23.818	44.640	72.238	42.327	100.242
Participación Territorial en el total nacional	2,09%	3,91%	6,33%	3,71%	8,78%
Número de municipios, 2005	7	19	1	4	4
Población (Censo 2005)	232.118	295.353	35.230	95.551	55.872
Tasa de crecimiento poblacional estimada (1999-2015)	3,02%	2,49%	2,89%	2,55%	2,94%
Participación población en total nacional, 2005	0,54%	0,69%	0,08%	0,22%	0,13%
Porcentaje población urbana 2005	60,51%	68,04%	30,64%	52,11%	37,65%
Porcentaje población rural (Censo 2005)	39,49%	31,96%	69,36%	47,89%	62,35%
Densidad poblacional. Habitantes/km^2, 2005	9,74	6,6	0,5	2,25	0,6

Fuente: DNP, Agenda Interna para la Competitividad y la Productividad, documento regional amazorinoquia, 2007.

Miremos este dato que a uno lo abruma: la extensión territorial. Si ustedes suman la extensión en km^2 de cada uno de estos departamentos de la Orinoquia estamos llegando a cerca de 280.000km^2, es una participación muy importante de nuestro territorio que no se corresponde con lo que producimos, es una muy baja respuesta en términos de producción real frente a la macro-región.

Figura 5 Aspectos sociales del área de influencia, Sede Orinoquia



Fuente: DANE (Censo y Cartografía), cálculos DNP-DDTS. Tomado por Rodrigo Cárdenas.

Hay algunos aspectos sociales que quisiera rescatar y que pueden ser objeto de alguna interrogante; nosotros entendemos que en la Orinoquia tenemos un nivel de pobreza y subdesarrollo marcado; si lo medimos contra el coeficiente de Gini* podemos ver que el nivel de necesidades básicas insatisfechas supera el 37%, lo cual ya se vislumbra peligroso en una región fronteriza como esta y que ha tenido una historia de violencia durante los últimos 30 años. Esto nos causa una gran preocupación como Universidad porque no se trata sólo de hacer educación superior, sino también de ayudar a mejorar todo el sector productivo y elevar el nivel social de la comunidad.

Si miramos quiénes son los que mejor están en este gran mapa de las regiones del país, pues claramente es el nivel central y esto denota lo que

ya sabemos, que el desarrollo se ha concentrado de forma exacerbada en el centro del país.

Frente a las condiciones sociales y culturales, la Orinoquia es una región única, diversa, hace un importante aporte hídrico para el país. Nosotros somos el tercer ecosistema hídrico del mundo. Todavía en la Orinoquia el nivel de consumo del agua no supera el 20%, entonces es una región bañada por agua pero con problemas de agua, curiosamente. El caso concreto es Casanare cuyo mapa hídrico muestra que es totalmente azul, sin embargo no tiene agua potable. Además, hay una baja integración a nivel inter e intrarregional, y hay mayores rezagos en la periferia. Todas las políticas nacionales aquí ya nos plantean un reto: ¿qué podemos hacer para que estas regiones puedan mejorar su capacidad territorial? Ahí ya hay una inquietud para la comunidad académica.

Tabla 3 Aspectos educativos del área de influencia, Sede Orinoquia

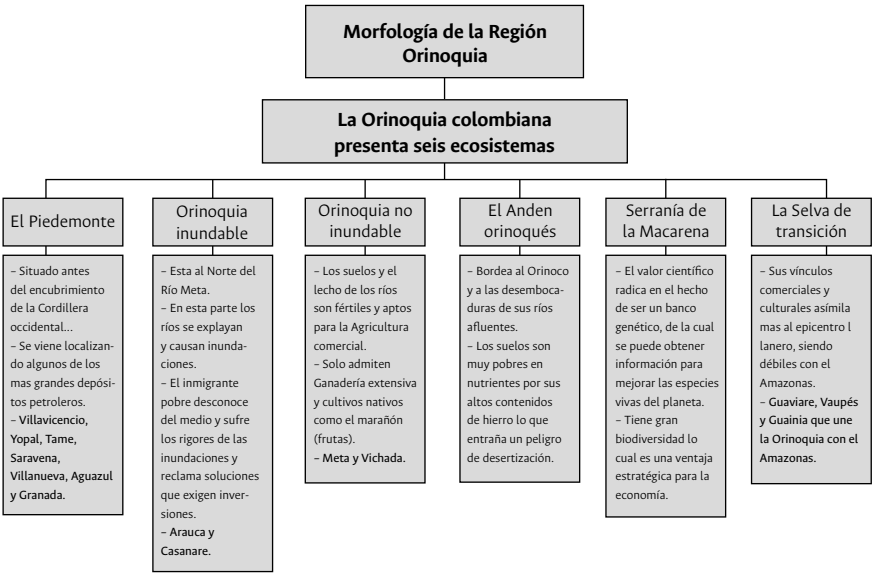
Departamento / Indicador	Total matriculados		Población 17-21 años*		Tasa de cobertura (%)		Incremento Cobertura %
	2006	2010*	2006	2010*	2006	2010*	
Arauca	1.009	3.068	21.784	23.729	4,6	12,7	8,1
Casanare	2.808	8.146	30.070	34.159	9,3	23,8	14,5
Guainía	368	545	3.951	4.509	9,3	12,1	2,8
Guaviare	596	1.464	11.225	11.092	5,3	13,0	7,7
Vichada	171	713	6.281	7.193	2,7	9,9	7,2

Fuente: DNP, Agenda Interna para la Competitividad y la Productividad, documento regional amazorinoquia, 2007.

En cuanto a la cobertura educativa superior, si miramos la evolución que se ha tenido desde el 2006 hasta el 2010, nosotros teníamos una muy baja participación en dicha cobertura. Arauca particularmente tuvo un incremento durante este tiempo del 8%, por lo tanto, en una región que gradúa 8000 bachilleres al año y que sólo recibe 8% de toda esa masa crítica de jóvenes, es realmente muy bajo. Así se comporta toda la región, superada escasamente por Casanare que, por su tamaño, nos dobla en espacio.

Hablando de la región y su morfología, la Orinoquia colombiana presenta seis ecosistemas:

Esquema 1 Morfología de la región de la Orinoquia



Fuente: Elaboración de autor, Rodrigo Cárdenas.

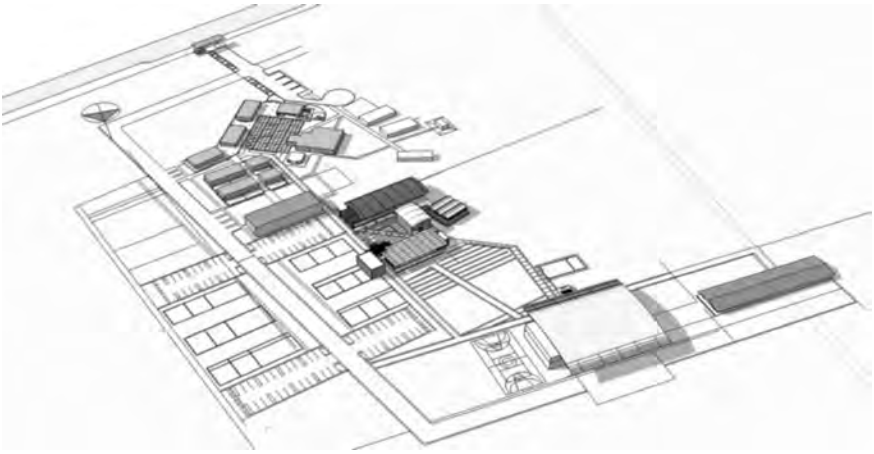
Un ecosistema de piedemonte que está situado antes del encubrimiento de la Cordillera Occidental y en donde se vienen localizando algunos aspectos petroleros y de depósitos; esta zona está distribuida en más de 1400 bloques de explotación minero-energética, y que han ido perforando nuestro subsuelo de manera sistemática. Esos yacimientos están localizados en Villavicencio, Támez, Villa Nueva, Agua Azul, y otros municipios.

Está la Orinoquia inundable que básicamente comienza desde el norte del río Meta. Este se despliega y causa inundaciones es una zona en la que, cuando hay invierno, el agua no drena porque es una sabana con dificultades de drenaje.

Está el Andén Orinoqués, otra zona completamente inundable, la Serranía de la Macarena y las Selvas de Transición.

Vamos ahora a hablar un poco de la Sede como tal; fue creada en 1996 como ya lo mencionaron.

Figura 6 Plano general de la Sede Orinoquia



Fuente: Elaboración de autor. Rodrigo Cárdenas.

Este es un plano de la Sede que muestra de alguna manera lo que tenemos. Estas son sedes que se diseñaron y no han terminado de construirse en 20 años, es decir, que hay una situación de dificultad que nos compete atender donde los edificios se inician y luego se dejan hasta una cierta parte, entonces nos toca terminarlos a los que vamos llegando a la Dirección. Nosotros empezamos el programa especial PEAMA con 52 programas de pregrado y luego se le adicionaron 21 programas más, para un total de 73 programas de pregrado. El PEAMA se caracteriza por tener tres etapas (inicial, de movilidad, y final), sin embargo, para los 73 programas actuales sólo tenemos 90 cupos; esto claramente se vuelve una situación muy compleja porque si tenemos 73 programas y sólo 90 cupos, significa que, aunque tengamos en la norma toda esa oferta, no podemos contar con todos los cupos por problemas en infraestructura y capacidad de planta.

A pesar de ser una Sede muy pequeña participa en muchos escenarios de la región.

En el esquema 2 miren todos los comités a los que debo asistir. Ustedes se preguntarán a qué hora hago todo esto; lo que pasa es que allá se inicia el trabajo a las 7 de la mañana y se termina a veces a las 11 de la noche.

La Sede comenzó con tres programas presenciales. Ese fue un primer chispazo de la Administración inicial de la Universidad.

Esquema 2 Instancias de participación de la Sede Orinoquia

- Consejo Departamental de Ciencia, tecnología e Innovación (CODECTI).
- Consejo Seccional del Desarrollo Agropecuario, Pesquero, Forestal, Comercial y de Desarrollo Rural del Departamento de Arauca (CONSEA).
- Comisión Regional de Competitividad del Departamento de Arauca.
- Consejo Territorial de Planeación Municipal de Arauca.
- Consejo Departamental de Cultura.

- Comité Departamental de Educación Superior.
- Comité Departamental de Cooperación Internacional.
- Comité de Seguimiento a la Inversión de Regalías (CSIR).
- Comité Seccional de Salud Ocupacional del Departamento de Arauca.
- Comité Interinstitucional de Educación Ambiental del Departamento de Arauca.

- Red Regional de Emprendimiento o del departamento de Arauca.
- Asociación Gremial Araucana (ASOGREMIAL).
- Convocatorias realizadas por la Corporación Autónoma Regional de la Orinoquia (CorpoOrinoquia).

Fuente: Elaboración de autor. Rodrigo Cárdenas.

Tabla 4 Graduados de carreras presenciales

Programa	Graduados
Enfermería	55
Ingeniería Ambiental	56
Ingeniería Agronómica	27
Programa Ingreso por Áreas	9
Total graduados carreras presenciales	**147**

Fuente: Elaboración de autor. Rodrigo Cárdenas.

De estos programas se logró graduar a 147 estudiantes, jóvenes que hoy en día se encuentran ubicados laboralmente en su totalidad.

Tabla 5 Estadísticas programa PEAMA

Cohorte o período de admisión	Inscritos	Admitidos	Estudiantes matriculados por primera vez*
2008-01	253	67	56
2008-02	119	42	28
2009-01	479	65	46
2009-02	165	55	46
2010-01	405	79	45
2010-02	137	44	31
2011-01	870	102	76
2011-02	218	68	61
2012-01	915	100	72
2012-02	242	77	65
2013-1	619	90	76
2013-2	262	75	68
2014-01	762	110	94
2014-02	350	90	73
2015-01	809	90	70
2015-02	269	54	82
Total	**6874**	**1208**	**989**

Fuente: Elaboración de autor. Rodrigo Cárdenas.

Aquí les muestro la evolución que ha tenido el PEAMA en la Sede. Hasta el semestre 2015-II ha tenido 6874 aspirantes, una cifra interesante; ha tenido 1200 admitidos, y se matricularon 989 de los cuales 150 jóvenes pasaron con un puntaje superior a 500 puntos. Ahora no los puedo recibir a todos, sólo puedo recibir 90, los otros 60, aunque sacaron más de 500 puntos, no van a poder ingresar.

Tabla 6 Graduados PEAMA

Administración de Empresas	3
Biología	4
Contaduría	4
Economía	1
Ingeniería Ambiental	4
Ingeniería Civil	5
Ingeniería de Petróleos	2
Ingeniería Administrativa	1
Ingeniería Agrícola	1
Ingeniería de Minas y Metalurgia	
Ingeniería Eléctrica	2
Ingeniería Geológica	2
Ingeniería Industrial	8
Ingeniería Mecánica	3
Total	41

Fuente: Elaboración de autor. Rodrigo Cárdenas.

Estos son nuestros graduados PEAMA en la última Ceremonia de Grados. En este momento hay 16 programas más o menos. Es curioso que el Gobierno quiera profundizar en estos mismos temas de los 16 programas que tenemos actualmente.

Tabla 7 Graduados programas de posgrados

Programa	Graduados
Especialización en Ciencia Política con énfasis en Resolución de Conflictos	15
Especialización en Gestión Ambiental	9
Especialización en Salud Ocupacional	13
Especialización en Instituciones Jurídico-Políticas y Derecho Público, mención en Derecho Administrativo	12

Programa	Graduados
Especialización en Gestión y Gerencia de Proyectos Agropecuarios	28
Maestría en Enseñanza de las Ciencias Exactas y Naturales	9
Maestría en Administración	21
Especialización en Vías y Transporte	45
Total Egresados Posgrado	**152**

Fuente: Elaboración de autor. Rodrigo Cárdenas.

Estos son los programas de posgrado que le hemos ofrecido a la región y de los cuales ya también tenemos graduados: 152 egresados de especializaciones y maestrías de la Sede Orinoquia. Actualmente tenemos otra Maestría en Ciencia Animal, un Doctorado en el mismo tema, y tres especializaciones en Desarrollo que aún no gradúan su primera cohorte.

Tabla 8 Producción académica

Productos generados Años 2011 A 2015	
Artículos	34
Manuales/Cartillas	12
Libros	5
Ponencias	9
Posters	22
Tesis maestría	4
Total	**86**

Fuente: Elaboración de autor. Rodrigo Cárdenas.

En la tabla 9 se pueden ver algunos productos académicos de la Sede entre artículos, libros, posters y tesis de maestría.

Con esa capacidad y ese talento humano tan reducido, hemos ejecutado 32 proyectos en los últimos 5 años, tiempo en el que yo he estado en la Sede, por encima de los 8400 millones de pesos. ¿Cómo lo hacemos? Pues con mucho trabajo y con el apoyo de las Sedes Andinas.

Tabla 9 Proyectos de Extensión de la Sede

Año	No. Proyectos	Entidades	Monto Total
2008	8	Unidad Administrativa Especial de Salud de Arauca, Alcaldía local de Puente Aranda, Alcaldía Municipal de Arauca	8.475.597.280
2009	21	Municipio de Arauca, Cámara de Comercio de Arauca, Aeronáutica Civil, entre otras	
2010	3	Computadores para Educar-Ministerio de Tecnologías de la Información y las comunicaciones, Alcaldía local de Puente Aranda.	
Total	**32**		

Fuente: Elaboración de autor. Rodrigo Cárdenas.

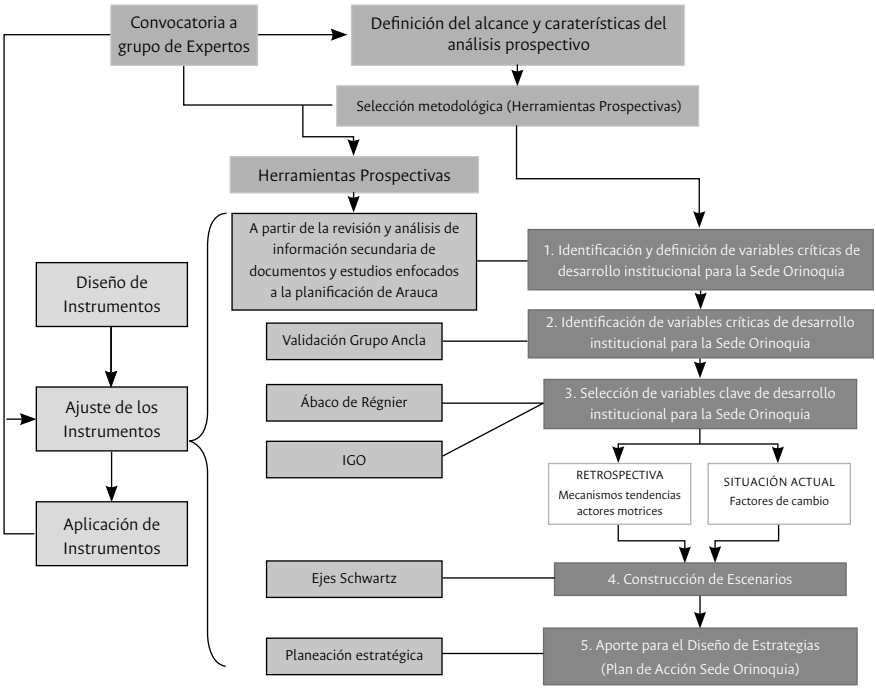
¿Qué producimos como Sede en términos de extensión? Tenemos el único laboratorio de suelos certificado de la Universidad Nacional, contra la norma 17025, además tenemos el laboratorio de aguas y foliares para prestar el servicio de análisis en la región.

¿Qué es lo que pensamos hacer? Hicimos un estudio, un análisis prospectivo que nos dejó una idea general de para dónde debería ir la Sede, y nos ayudamos de los cuatro sectores que tienen influencia en la Universidad que son el sector privado, el sector público, las organizaciones sociales y la academia. Como todo estudio de este tipo tuvimos que fijarnos una metodología prospectiva: se utilizaron unas herramientas para el análisis de la información, se validó esta información para evaluar la construcción de esos escenarios, y pasamos a definirlos basados en unos instrumentos que ya se habían desarrollado, una serie de documentos que ya existían.

Hasta el plan estratégico de productividad y competitividad del Departamento de Arauca (Esquema 3) lo hizo la Universidad Nacional, lo hizo el CID de la Facultad de Economía de Bogotá en 2006, pero hay otros estudios más recientes en los que la Universidad ha participado.

Se escogieron 6 dimensiones y 20 variables inicialmente, cuyas actividades fueron propuestas por 94 personas que se invitaron como representantes de los distintos sectores de influencia, y que finalmente se distribuyeron de acuerdo con el interés de la participación en 34 personas participantes. Para cada dimensión hay unas variables (Tabla 10):

Esquema 3 Metodología de análisis prospectivo de la Sede Orinoquia



Fuente: Elaboración de autor. Rodrigo Cárdenas.

Tabla 10 Identificación y definición de variables críticas de desarrollo institucional

Dimensión	#	Variable clave
I. Dimensión Educativa	1	Formación del capital humano en educación superior.
	2	Programas académicos pertinentes.
	3	Internacionalización.
II. Dimensión Económico Productiva	4	Articulación Universidad -Empresa - Estado.
	5	Conocimiento orientado hacia el desarrollo regional y la competitividad.
	6	Cultura de innovación y emprendimiento.
III. Dimensión Generación y Transferencia de Conocimiento	7	Infraestructura física para la Ciencia, Tecnología e Innovación.
	8	Desarrollo del Sistema de Ciencia, Tecnología e Innovación.
	9	Investigación y desarrollo de la biodiversidad.
	10	Apropiación social de la ciencia, tecnología e innovación.

Dimensión	#	Variable clave
IV. Dimensión Ambiental	11	Sostenibilidad del medio ambiente.
	12	Investigación ambiental biodiversidad y ambiente.
	13	Cultura de protección ambiental.
V. Dimensión Socio-Cultural	14	Ubicación geoestratégica.
	15	Equidad e inclusión social.
	16	Conflicto y Violencia.
VI. Dimensión Institucional	17	Liderazgo de la Universidad Nacional de Colombia.
	18	Sistema de Bienestar Universitario consolidado.
	19	Cultura organizacional de la Universidad.
	20	Recursos Universidad Nacional de Colombia, Sede Orinoquia.

Fuente: Elaboración de autor. Rodrigo Cárdenas.

La dimensiones se validaron con un grupo ancla, representado por miembros de cada uno de esos sectores, quienes ratificaron las 20 variables y propusieron dos más: la capacidad de la Universidad y todas sus Sedes, y la posibilidad de hacer la planeación y el desarrollo con la Universidad Nacional.

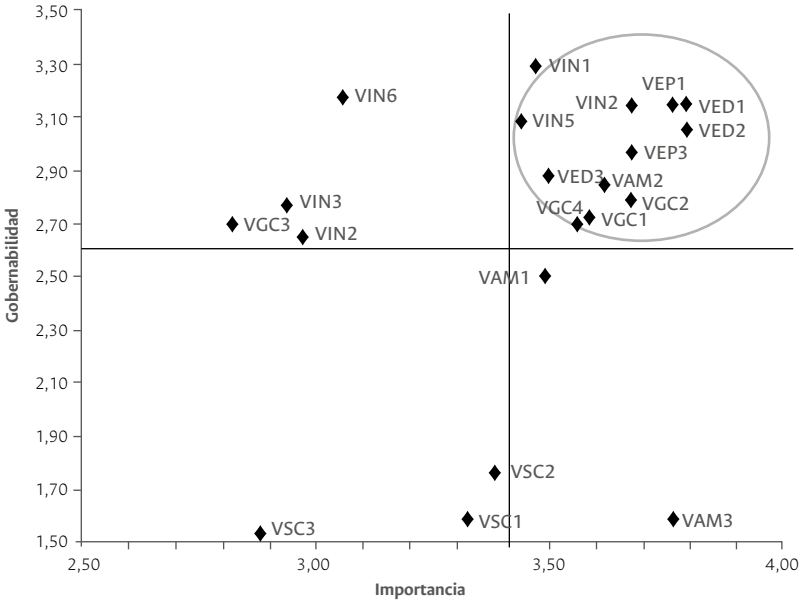
Esquema 4 Caracterización de actores sociales participantes

Fuente: Elaboración de autor. Rodrigo Cárdenas.

Aquí está la distribución de la participación de cada uno de los sectores. El número entre paréntesis es el número de personas que participaron; como ven, participaron instituciones muy importantes pues están las Secretarías del Departamento, la Asamblea, los representantes de las cadenas productivas priorizadas, compañías internacionales como la Occidental de Colombia Inc., y empresarios, universidad y demás.

Finalmente esto se graficó en el siguiente esquema:

Gráfica 2 Selección de variables claves. Análisis IGO



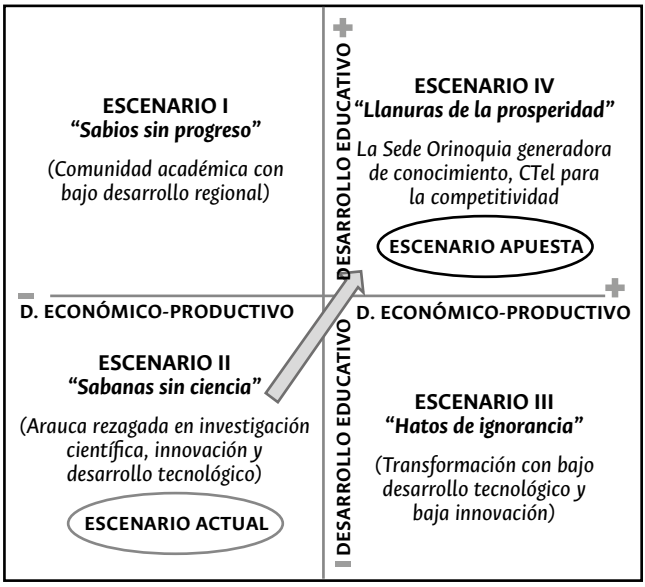
Fuente: Elaboración de autor. Rodrigo Cárdenas.

Se escogieron las variables de más fuerza, por su importancia y gobernabilidad para la Sede Orinoquia, resultando así 12 variables claves (Figura 7).

Finalmente escogimos este escenario que llamamos "Llanuras de la prosperidad". Estamos ubicados en el escenario dos que llamamos "Sabana sin ciencia", en donde lo que vemos es una Arauca rezagada en innovación científica y tecnológica. Los otros dos escenarios concluimos que no eran viables.

En este escenario apuesta, para terminar, queremos vernos en 20 años como una Sede que ha formado una importante comunidad académica, que ha desarrollado su capacidad para la investigación científica, el desarrollo tecnológico y la innovación para el desarrollo de sus secto-

Figura 7 Construcción de escenarios futuros



Fuente: Elaboración de autor. Rodrigo Cárdenas.

res estratégicos; en materia agroindustrial vamos a disponer en 20 años de dos centros de desarrollo tecnológico, uno que se está terminando en dos meses y que tiene por objeto atender el sector pecuario, y otro centro de desarrollo tecnológico agroindustrial, pues pretendemos tener un eje de ciencia, tecnología e innovación entre la Universidad Nacional y otras instituciones que hay en el corredor de la Sede hacia la ciudad.

En materia de programas académicos pretendemos en 20 años crear y poner en marcha programas que sirvan para el desarrollo empresarial, con base en empresas de innovación que estén alineadas con el potencial de la región. La Sede también para ese entonces habrá construido roles para el intercambio académico. Nosotros estamos en una frontera con Venezuela y Brasil, por lo que para ese momento deberán estar establecidas esas relaciones. La Sede además liderará los comités empresa-Estado a los cuales ya se asiste, pero en donde todavía no se logra alinear con el sector productivo.

En el sector ambiental estaremos reiterando el compromiso de la protección del entorno natural pues esta región es una macro-región con unos ecosistemas naturales y biodiversos de enorme potencial para la conservación, luego la Sede realizará, para ese entonces y de manera permanente, investigaciones sobre la oferta ambiental.

Respecto a la articulación, la Sede contará para ese momento con el reconocimiento de los diferentes sectores sociales con los que interactúa debido a sus valiosos aportes para el desarrollo. En materia de innovación, la Sede realizará el aporte significativo para que desde Arauca se destaque ese territorio como generadores de conocimiento científico, tecnológico e innovador.

¿Cómo vamos a desarrollar todo lo anterior? Lo vamos a hacer con un plan de acción que tiene siete líneas estratégicas básicas, cada una de las cuales están conformadas por distintos proyectos, en total 122 proyectos con los que se desarrollarán las siete líneas.

Esperamos con esto visualizar esas "Llanuras de prosperidad" y no quedarnos en una sabana sin conciencia, sin investigación y sin conocimiento científico de punta que no responda a la enorme población juvenil de la región. Arauca, por ejemplo, tiene 135 colegios, luego este panorama, en una frontera rezagada y sin ciencia, no es un buen panorama para todos esos jóvenes; yo siempre digo que cada chico que entra a la Sede Orinoquia es un chico menos que va a la oferta de violencia de la región.

Posibles escenarios de futuro para la Sede Amazonia en 20 años.
Pablo Alberto Palacio Hernández[24]. Director de Sede

Es muy grato para mí el estar trabajando por esta estrategia de planeación a largo y mediano plazo. Yo voy a hablarles sobre la Sede Amazonia y quiero para ello empezar con un poco de historia.

La Sede fue creada en 1987 como la Estación Científica de Leticia.

Lo que ustedes ven dentro del círculo (Figura 8) es la zona donde se encuentra la Sede.

[24] Biólogo de la Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá, magíster en Estudios Amazónicos. Se desempeña en las áreas de Botánica, Ecología de Ecosistemas, Bioinformática, Planeamiento Urbano y Regional, Formulación y Evaluación de Proyectos, Ecología de Comunidades, entre otras. Ha sido Coordinador de la Unidad de Informática y Comunicaciones, Representante de Profesores ante el Consejo de Sede, Coordinador de la Estación Científica de Leticia, y actualmente se desempeña como Director de la Sede Amazonia.

Figura 8 Foto aérea de la zona donde se ubica la Sede Amazonia

Fuente: Google Earth. Tomada y modificada por Pablo Palacio.

Figura 9 Construcción de la Sede Amazonia como una maloka

Fuente: Elaboración de autor. Pablo Palacio.

La infraestructura se diseñó y se construyó simulando una maloka indígena.

A partir de 1995 se crea la Sede Amazonia propiamente como una Sede de la Universidad Nacional, incorporando un proyecto interfacultades con más de 200 proyectos de amazonólogos de todas las Sedes de la Universidad; sin embargo, estos fueron sueños ilusorios.

Hacia el 2002 ya teníamos una configuración casi moderna de lo que es nuestra sede en donde abarcamos casi una hectárea en construcciones entre salones, laboratorios, etc.

Figura 10 Laboratorios de la Sede Amazonia

Fuente: Elaboración de autor. Pablo Palacio.

Hacia el 2009 creamos la otra parte del campus, una pequeña sede social con alojamientos para estudiantes, profesores e invitados especiales.

Figura 11 Centro social, Sede Amazonia

Fuente: Elaboración de autor. Pablo Palacio.

Actualmente esta es la configuración de la Sede (Figura 12).

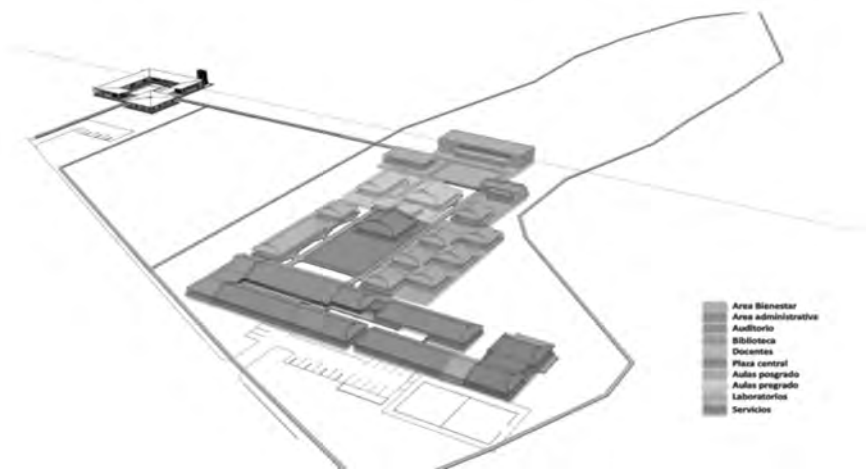
Desde 1995 hasta el 2000 fuimos conocidos más como el Instituto de Investigaciones Amazónicas IMANI, reconocidos por nuestro buen desarrollo y perspectivas en investigación, tanto así que la región nos reclamaba que si éramos un instituto de investigaciones o una Sede de la Universidad ¿dónde estaba la labor misional de la educación?

A comienzos del 2000 comenzamos con un pregrado presencial en Lingüística y con una maestría en Estudios amazónicos sobre los que más adelante les hablaré.

Figura 12 Foto aérea de la zona donde se ubica la Sede Amazonia en 2009

Fuente: Google Earth. Tomada y modificada por Pablo Palacio.

Figura 13 Planos de la Sede Amazonia



Fuente: Elaboración de autor. Pablo Palacio.

Esta es la distribución actual de la infraestructura de la Sede. Lo que ven allí es un sendero ecológico porque el campus está en medio de selva recuperada de hace más o menos 25 años.

Las sedes de frontera no nacen por generación espontánea, nacen por una política determinada que se llamó Marco de Política de la Universidad Nacional de Colombia para las Regiones de Integración Fronteriza,

un documento gestado en la rectoría de Guillermo Páramo mediante el cual, a partir del IMANI, se convirtió y desarrolló esta visión de largo plazo de las sedes fronterizas.

Principios que guian la política

- Reconocimiento de la región como una unidad geográfica e histórica.
- Redefinición de los modelos de desarrollo a partir de principios de sostenibilidad.
- Facilitar condiciones de gobernabilidad para las regiones de integración y fortalecer su capacidad de desarrollo.
- Reconocimiento de la validez del saber de las comunidades locales y reafirmación de su cultura.
- Hacer flexibles los esquemas investigativos de las disciplinas y adoptar enfoques trans e interdisciplinarios de trabajo.

Aquí les presento cinco principios que guiaron la política, y que guían la misión de lo que son las sedes de frontera. Dentro de ese mismo documento se localizan geográficamente en dónde están esas zonas de frontera y a partir de ello empiezan a construirse las instalaciones necesarias. Nosotros pasamos de ser un Instituto a ser una Sede, como ya lo mencioné.

Representamos el 33% del territorio nacional y, junto con la Orinoquia, el 44% del territorio nacional, luego tenemos una gran extensión. Estas son zonas territoriales que las llamamos de integración fronteriza, entendiendo la integración en dos sentidos: uno como un proceso, algo vivo interculturalmente, y dos pensando en que en el interior del país, estos que eran antiguos territorios nacionales, también eran como unos territorios desconocidos para el Estado colombiano.

En 1979 se hace un estudio muy famoso para observar cómo era la geografía del Amazonas, por dónde cruzaban los ríos, los límites, etc., es allí donde empieza el primer gran salto o la primera mirada sistémica del Gobierno Nacional del Estado colombiano hacia la amazonia, claramente la Universidad Nacional estaba presente allí.

Quiero hacerles un resumen de lo que ha sido nuestra labor, aquí únicamente están los datos desde el 2012 hasta la fecha.

Tabla 11 Estudiantes matriculados 2012-2015

Nivel	Sede
	Amazonia
Pregrado	
PEAMA	961
Posgrado	
Especialización en Estudios Amazónicos	17
Maestría en Estudios Amazónicos	138
Doctorado en Estudios Amazónicos	25
Total Est. posgrado	180
Total pregrado y posgrado	1141

Fuente: Elaboración de autor. Pablo Palacio

Durante este período de gestión hemos tenido 961 estudiantes del PEAMA matriculados; tenemos casi 700 estudiantes, contando con los de períodos anteriores, en las Sedes Andinas gracias a los programas de movilidad; tenemos 17 estudiantes en especialización, 138 en maestría y 25 en doctorado el cual empezamos en el primer semestre de 2013, para un total de 1141 estudiantes de pregrado y posgrado. Vale la pena decir que en la Maestría en Estudios Amazónicos, de esos más o menos 250 estudiantes que ha tenido, 40 de ellos han sido extranjeros; luego me atrevo a decir que, además de la heterogeneidad amazónica, también tenemos una heterogeneidad en el tipo de extranjeros que han cursado sus estudios acá. Muchos europeos de diferentes nacionalidades, alemanes, holandeses, franceses, brasileros, de estos últimos principalmente militares y profesores, pero también hemos tenido a algunos peruanos, muchos españoles, etc.

Hablemos un poco sobre los bachilleres.

Tabla 12 Bachilleres por año en la región

Departamento	Numero de estudiante %
Amazonas	1500
Caquetá	12000
Guainía	350
Guaviare	8200

Departamento	Numero de estudiante %
Putumayo	1300
Vaupés	350
Total	**11700**
	(sin tener los egresados de Caquetá)

Fuente: Elaboración de autor. Pablo Palacio.

Los muchachos que egresan anualmente, en promedio, para el Departamento de la Amazonia son 1500, para Caquetá son 12000 estudiantes, Guainía 350, Guaviare 8200, Putumayo 1300, y Vaupés 350 para un total de 11700 estudiantes, sin contar los egresados de Caquetá porque la presencia de la Universidad Nacional en este Departamento es intencionalmente marginal debido a que allá se encuentra la Universidad de la Amazonia, que tiene carácter nacional y cuya meta y misión se centra en la región de la Amazonia.

Nosotros hacemos presencia con nuestras maestrías: en Caquetá tuvimos dos cohortes, actualmente tenemos una en Putumayo y el próximo año vamos a trabajar con la gente de Guaviare.

Figura 14 Escenario futuro al 2034

Fuente: Elaboración de autor. Pablo Palacio.

Aquí les mostramos un escenario a un plazo inmediato puesto que necesitamos mejorar muchas cosas rápidamente: necesitamos urgentemente duplicar o casi que triplicar nuestra área en términos de infraestructura pero también en términos de recursos ya que, por ejemplo, en

este momento somos sólo 13 profesores de planta y 8 ocasionales; aunque tenemos 16 hectáreas somos cautelosos en cuanto a cómo debemos crecer, el cómo queremos hacerlo es a través del fortalecimiento de las capacidades alcanzadas logrando un nivel de equilibrio entre lo que podemos crecer y la cantidad de estudiantes que podemos incorporar, o las estrategias para incorporar estudiantes a nuestros programas tanto de pregrado como de posgrados; no solamente el PEAMA será parte de nuestra visión a corto plazo sino también el mantener carreras permanentes, pues muchas veces se produce una sola cohorte como en el caso de Tecnología Forestal y Lingüística.

Es necesario en este momento hacer algunas reflexiones. Hace 18 meses estábamos haciendo este ejercicio de visionar un escenario futuro y la incertidumbre alrededor del mismo era altísima. ¿En qué escenario nos vamos a mover?, ¿en un escenario de guerra o de posconflicto (no de paz, el posconflicto es un camino hacia lograr una verdadera paz entre los colombianos)? El escenario del posconflicto ofrece una gran ventaja pues es una oportunidad muy grande para la Universidad y para el país en términos de sus misiones y estrategias; parte de la misión de las Sedes de Frontera y de la Universidad en su totalidad es la de crear comunidades académicas, luego nos interesa, en ese marco de posconflicto, reflexionar sobre el concepto de creación y fortalecimiento de comunidades académicas locales, donde podamos desarrollar verdaderamente un pensamiento de construcción de conocimiento pero también de visión social y económica.

¿Cuál es el papel de la Universidad como universidad del Estado?, ¿tenemos que crecer para satisfacer 20.000 estudiantes?, ¿tenemos que tener una sede para 5000 estudiantes en la Amazonia? Yo no lo creo, nosotros le apostamos a otra estrategia: la Universidad Nacional como Universidad del Estado y líder indiscutible de toda la visión sobre Educación Superior debe tener otro papel, debe ayudar a esas construcciones locales, es decir, ¿para qué se necesita trasladar estudiantes del Putumayo que en estos momentos son el 60% de los estudiantes del PEAMA, ¿por qué no desarrollar una estrategia que ayude a la región pues tienen una universidad tecnológica, un instituto tecnológico que es de educación superior, y nosotros podemos ayudarles para que desarrollen un proyecto de universidad, ayudarles a consolidar las carreras?; y de igual forma se podría hacer en Guaviare. Vaupés por ejemplo es una isla, sus indicadores socioeconómicos son mucho más bajos que los nuestros, su población es eminentemente indígena; luego nosotros podríamos ayudar a desarrollar esta región apoyando procesos locales. La Universidad Na-

cional ayudó a constituir académica y administrativamente la Universidad Surcolombiana y allí quedó la Universidad del Huila y se desprendió la Universidad de la Amazonia, así que esto es lo que podemos hacer, esta es la principal estrategia que yo considero que podemos hacer como Universidad Nacional, como una guía, como gestores y orientadores construyendo a través de otros.

Posibles escenarios de futuro para la Sede Caribe en 20 años.
Raúl Román Romero[25]. Director de Sede

Creo que el hecho de que hoy se estén presentando las Sedes de Presencia o de frontera en este escenario, es un indicio importante de que la Universidad está cambiando y es un cambio significativo en la medida en que empieza a abandonar una concepción institucional que podríamos denominar "andinocéntrica", por una visión que intenta cubrir de mejor manera las expectativas de un país que está necesitado de formación y de capacidad científica en los territorios fronterizos.

Yo creo que este ejercicio prospectivo no tendría la misma connotación, por lo menos para mí, si realmente no hacemos una retrospectiva de lo que ha sido la Universidad Nacional, y que esto sirva para entender por qué hoy la Universidad está donde está y cuáles son los posibles escenarios para los próximos 20 años.

La Universidad Nacional se crea en el siglo XIX en el contexto de un proyecto de Estado-Nación. En Colombia han existido muchos proyectos Estado-Nacionales, pero en este caso fue bajo un proyecto estatal de los liberales radicales dado entre 1883 y 1886. Esto se dio en un momento en el que el país era un país federalista, es decir que existían Estados autónomos con independencia política, lo cual ayudó a que la Universidad Nacional, que en ese momento era muy pequeña, iniciara un proceso de reconversión y que respondiera a unas necesidades importantes del proyecto político de los liberales radicales de formar ciudadanos libres

[25] Historiador de la Universidad de Cartagena, hizo su maestría en Estudios del Caribe en la Universidad Nacional de Colombia y su doctorado en Historia de América Latina en la Universidad Pablo de Olavide. Sus áreas de interés son Nación y ciudadanía, Memoria y poder, Desarrollos urbanos y representaciones simbólicas, Estado y región, Relaciones políticas y diplomáticas de Colombia en el Caribe y Economías rurales y urbanas en los procesos de desarrollo regional en el Caribe y América Latina. Se ha desempeñado como Coordinador del programa PEAMA, es miembro del comité asesor de posgrados y es miembro de la Asociación Colombiana de Estudios del Caribe. Actualmente se desempeña como Director de la Sede Caribe

en un contexto particular del país. Sin embargo, fue en el marco de un nuevo proyecto estatal, luego de haber vencido a los liberales radicales y de que se instauraran los llamados "regeneradores", que se crea una concepción diferente del Estado. En esta se hace un esfuerzo por construir lo que en ese momento se denominó la "unidad de la nación", y fue esta idea la que de alguna manera convirtió esta Institución en un símbolo del esfuerzo por evitar la desintegración del país.

La Universidad se transformó entonces bajo la ideología de la regeneración, una ideología homogenizante que concebía al país como blanco y católico, y que excluyó o eliminó de la representación nacional las diferencias étnicas, incluso desdibujando de la concepción de nación las regiones; aquellos liberales y conservadores disidentes del siglo XIX que intentaban construir una geografía del país, aportaron los insumos para las consecuentes divisiones del mismo. Estas divisiones estaban marcadas por la visión originaria de país de Caldas, aquella que definía las altiplanicies como los lugares donde era posible construir una nación moderna progresista, y las costas o tierras planas donde no era posible progresar por su contexto de barbarie. Esta concepción va a ser clave también en la forma como se va a pensar desde los Andes la Universidad Nacional, porque es una Universidad que se construye netamente andina, con las visiones y presupuestos andinos de nación.

En el siglo XX, en los años 30´s y posteriormente en otros gobiernos liberales, se generarían transformaciones importantes en las facultades, programas y escuelas que constituían la Universidad, gracias a una reconcepción y redefinición de la educación que, bajo el contexto de "La revolución en marcha", pretendía responder a las necesidades sociales y los problemas centrales del país. Esto necesariamente fue llevando a la Universidad a responder a esas lógicas del gobierno pero sin convertirse en una Universidad que pensara fundamentalmente en los problemas nacionales, sino que se dedicaba a formar profesionales.

Esta concepción de universidad sólo se cambiaría a finales de los años 80´s cuando el país empieza a cambiar y a construir una visión de Estado-Nación con la aparición de la Constitución del 91, en donde se definirían las regiones históricas del país; esta definición de regiones propicia un cambio en la Universidad Nacional donde finalmente se crea un documento que establece las Sedes de Frontera. Ahora, el país está pensándose como un país multicultural, multiétnico y totalmente regionalizado, luego la Universidad también empieza a convencerse de que puede tener una injerencia académica y científica en el desarrollo de las regiones, en especial aquellas que han estado al margen de la influencia del Estado.

Desde ese momento se inició un proceso de valorización de las Sedes de frontera, sin embargo, éstas han alcanzado muy poco desarrollo porque creo que siguen enfrentadas a una tradición fuerte que está en el imaginario de las directivas de la Universidad Nacional, las cuales siguen siendo andinas, un imaginario que se hereda del siglo XIX, que atraviesa el siglo XX, y que perpetúa a las regiones como lugares poco importantes o valorados, fortaleciendo la visión andinocéntrica. Esto crea complicaciones a la hora de desarrollar programas y técnicas, pero sobre todo a la hora de invertir en las regiones. Yo creo que este escenario es propicio para empezar a transformar radicalmente este esquema de la Universidad Nacional de Colombia, y creo que esta es una Universidad que en este momento tiene la obligación y la necesidad de mirar a las regiones, porque el país está cambiando.

La Universidad Nacional, sus directivas y los profesores tendríamos que hacer un esfuerzo por mejorar y redefinir el concepto de región y de regionalización, pues creo que esto es la clave fundamental para que la Universidad Nacional realmente pueda tener una incidencia en las regiones. En el caso específico de la Sede Caribe, que se enmarca en un contexto de región Caribe, tendríamos que cambiar este "chip" prontamente porque, pese al desprecio histórico que se ha tenido hacia las costas, lo único cierto es que la región Caribe es la región más dinámica del país. Esta región ha estado creciendo durante los últimos 10 años un 8% y tiene en este momento las ciudades con mayores crecimientos como por ejemplo Barranquilla; luego estos son indicadores importantes para pensar en que se debe tener en cuenta esta región para visionar proyectos futuros de la Universidad Nacional (Figura 15).

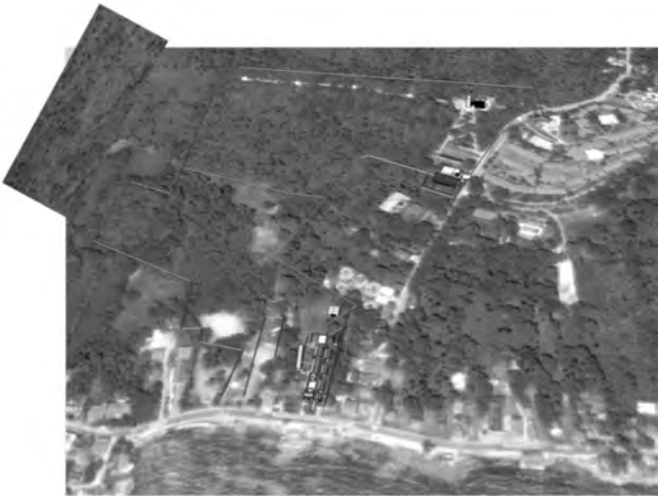
¿Dónde está ubicada la Sede Caribe de la Universidad Nacional? Se encuentra en el Archipiélago de San Andrés y Providencia, un territorio muy alejado del imaginario nacional. Es un territorio que no pasa de 110.000 habitantes, dotado de agua con una riqueza particular, rodeado de una biosfera con unos recursos naturales enormes, con reservas energéticas en el lecho marino, y al mismo tiempo hace parte de una región conformada por ocho departamentos, siete de ellos continentales, y que tiene ocho fronteras con países diferentes, es decir, es una sede en un territorio con un potencial para la internacionalización enorme; sin embargo, también es una región que posee universidades públicas y privadas que siguen dejando vacíos importantes en la formación de pregrados y posgrados, así como en el fortalecimiento de la capacidad científica. Este es un buen escenario para que la Universidad Nacional tenga una actuación importante y empiece a suplir los vacíos en formación sin llegar a

Figura 15 Generalidades de la Universidad Nacional de Colombia

Fuente: Elaboración de autor. Raúl Romero.

conflictuar con las universidades que están allí, pero asumiendo un papel de liderazgo necesario en la región.

Figura 16 Ubicación Sede Caribe



Fuente: Elaboración de autor. Raúl Romero.

En la Sede Caribe entendemos la región como una macro-región que tiene un Caribe continental, un Caribe local que es el archipiélago donde está su principal área de influencia, y un gran Caribe que es el Caribe internacional. La misión de la Universidad en ese sentido es actuar en las tres dimensiones regionales que posee esta Sede, luego el gran desafío es posicionar la Sede de manera insular donde se diriman y acuerden las restricciones que tienen hasta el momento los estudiantes del Caribe para estudiar en San Andrés, pues en el caso del PEAMA sólo pueden ingresar los jóvenes de San Andrés, una población que no pasa de 600 y con unas enormes deficiencias en la formación básica, lo que genera un "desperdicio" de recursos en la medida en que los estudiantes del resto de la región no pueden participar ni beneficiarse de dicho programa.

La Sede sólo cuenta con 10 docentes, 7 administrativos, 40 contratistas, algunos grupos de investigación, desarrolla de manera propia la Maestría en Estudios del Caribe, la Maestría en Ciencias Línea Biología Marina y el Doctorado con el mismo nombre; adicionalmente tiene las ofertas que se hacen en convenio con otras Sedes que también contribuyen a la formación de posgrados de los habitantes del archipiélago.

Sabiendo esto y el esfuerzo que se ha hecho, la apuesta dentro de los próximos 20 años debe ser: 1) convertir la Sede Caribe de la Universidad Nacional en un Centro de Lenguas. Yo creo que están dadas todas las condiciones, por la historia misma del archipiélago, para fomentar la enseñanza del inglés, cuestión que ya se ha venido trabajando, 2) idear un proceso de internacionalización y liderazgo de la Universidad Nacional dentro de las Instituciones de Educación Superior en el Caribe. Creo que la Universidad está en la capacidad de hacerlo y con un esfuerzo sistemático podríamos llegar a ello; todo esto, por supuesto, necesita de una infraestructura, un aumento de la planta docente, un cambio de la cultura organizacional que acompañe este proceso de transformación sustancial, entre otras cuestiones. Así podríamos lograr el posicionamiento de la Universidad en una región que ofrece un gran panorama en el marco nacional e internacional.

Posibles escenarios de futuro para la Sede Tumaco en 20 años.
Luis Enrique Gil Torres[26]. Director de Sede

Desde hace un mes exactamente soy Director de la Sede Tumaco. Cuando se me encargó esa misión recordé que hace 30 años, cuando era estudiante como ustedes, tuve la oportunidad de conocer Tumaco por un trabajo externo que estaba haciendo y era esa imagen la que tenía de Tumaco, de lo que era en ese momento. El mayor logro para esa fecha era que estaban empezando a adoquinar las primeras calles porque todas eran de arena. Tumaco se compone de varias islas, en la isla principal no cabía físicamente una casa más, adicionalmente le ganaron espacio al mar mediante un sistema muy primitivo; en esa época vivían 40.000 personas. Ahora, 30 años después, me encuentro con unas cifras que nos ponen en un contexto de analizar qué ocurre y la Universidad qué va a hacer allí.

Hoy en día Tumaco en su parte urbana tiene 102.000 personas y en su parte rural 85.000, son 187.000 personas concentradas en un espacio diminuto, reducido, cerca de la frontera con Ecuador, frente el Pacífico, con unas condiciones de pobreza que, cuando se miran las cifras y se confrontan con la realidad, parece que nos quedamos un poco cortos; el DANE dice que hoy el porcentaje de población por debajo del nivel de pobreza, en Tumaco, es 59%, es un dato optimista cuando uno conoce la región.

La Universidad Nacional llega allí, al menos en documentos, en 1997, pero en la realidad, como Universidad, llega este año. Tenemos dos cohortes de estudiantes, los más avanzados van en segundo semestre, tenemos hoy 24 estudiantes en segundo semestre y 50 en primer semestre. No tenemos ningún profesor adscrito todavía, estamos trabajando con profesores que trasladamos desde Bogotá a cumplir módulos semanales, próximamente trasladaremos profesores de Medellín y Manizales.

Empezamos a mirar la realidad de la región, una realidad que es apasionante pero a la vez avasalladora. La Universidad hoy en día está ubicada en un lote de 44 hectáreas, a 30.000km del casco urbano de Tumaco continente adentro. ¿Por qué se localizó allí la Universidad, tan alejada

[26] Especialista en Gerencia de Construcciones, Magíster en Construcción de la Universidad Nacional de Colombia. El profesor Gil Torres ha sido coordinador del área de Estructuras y Construcción en la Facultad de Ingeniería de la U.N. y coordinador curricular de Ingeniería Civil. Sus áreas de interés son Ingeniería y Tecnología e Ingeniería Civil. Actualmente se desempeña como Director de la Sede Tumaco.

del centro urbano? Bueno, porque hay estudios que demuestran que esa es la zona segura ante un eventual tsunami, que es uno de los riesgos más grandes que tiene el Pacífico, es una zona sísmica alta y la mayor altura del sector son unos tanques de concreto que no sobrepasan los diez metros, todo lo demás son casas de uno o dos pisos, la mayoría en muy precarias condiciones físicas.

Para visionar la Universidad que queremos desarrollar, empezamos a mirar algunas cifras que nos preparan para los próximos 20 años; hoy en día tenemos el lote y un primer edificio.

Figura 17 | Sede Tumaco

Fuente: Agencia de Noticias UN.

Este edificio tiene dos aulas, esta es nuestra Sede hoy en día. El diseño arquitectónico y los diseños técnicos para la Sede completa ya están; es una construcción que evidentemente nos va a demandar varios años pero arrancaremos con un primer edificio el próximo año, el de aulas y el restaurante. Sin embargo, nos toca andar con cuidado por la condición misma de la región, pues al estar ubicada la Sede continente adentro se generan otros riesgos, llamémoslos sociales en el sentido en que las rutas de acceso son limitadas y cada vez que las personas del casco urbano quieren protestar por alguna de sus necesidades no satisfechas, bloquean la vía, lo que impide a los estudiantes y a algunos profesores llegar hasta la Sede. En estos casos nos ha tocado llegar a acuerdos con algunos colegios para que nos presten sus instalaciones.

Afortunadamente, la presencia de la Universidad Nacional en Tumaco ha significado para muchos un primer acercamiento a nivel nacional, es

así como lo ven; las expresiones de esos muchachos en clase, las preguntas que hacen, las inquietudes que surgen al hablar con el común de la gente, nos dan esa herramienta que necesitamos para actuar con optimismo en un escenario en el que usted en dos horas ya está deprimido, pero es posible lograrlo.

Tenemos algunos obstáculos: el primero, hace un año para la primera oportunidad de apertura del examen de admisión Sede Tumaco, el cual es el mismo para todo el país, no lo olvidemos, se presentaron 793 estudiantes de los cuales recibimos 50 para carreras de ingeniería, economía y ciencias agrarias; de estos 50 estudiantes, en primer semestre se nos quedaron 26 y tuvimos que retirarlos de la Universidad por promedio, de estos sólo 13 tenían la posibilidad de pedir reingreso. Un año después, es decir este año, se presentaron 1583 estudiantes, el doble de personas en un año de estar allí la Universidad, pero el dato importante es que de esta cantidad de personas el número de admisibles que supera los 500 puntos del examen fue de 24, luego esto nos indica que el enfoque de Universidad a futuro no es sólo trabajar con quienes ya ingresaron a la Sede, sino buscar estrategias de trabajo con la educación básica. ¿Cómo hacemos para que la Universidad Nacional de Colombia de alguna manera permee la base escolar, que es el bachillerato, en Tumaco? Parte de nuestro trabajo de prospectiva y proyección hacia el futuro tiene que ver precisamente con que nos toca fortalecer las bases académicas de la región.

En la segunda parte les comentaré cómo pensamos hacerlo y cuál es nuestra intención, pero ahora centrémonos en aquellos estudiantes que ya ingresaron y que están en la Sede en este momento. Ahora tenemos un problema que es la falta de infraestructura; en ocasiones se pueden encontrar estudiantes trabajando y leyendo en las escaleras y al preguntarles por qué están allí contestan que es allí donde pueden hacer sus tareas porque en sus casas no hay luz, o no tienen un sitio donde apoyar sus cuadernos, una mesa, y el piso es en tierra; esto nos dice que aquí el perfil es muy diferente, aquí el abandono estatal es dramático, abandono que se refleja en la economía pues para estos muchachos las opciones son limitadas: o ingresan a la Universidad Nacional, o entran a ser parte de la enorme cantidad de mototaxis que hay en Tumaco, que es una suerte de mafia en el lugar.

Tumaco tiene 50 instituciones educativas en su centro urbano y casi 60 en su zona de influencia, luego al año se gradúan casi 5000 bachilleres. Sin embargo, su formación es muy deficiente, por lo que nuestra prospectiva necesariamente tiene que abordar estos problemas.

En Tumaco a primera vista hay muchos problemas, nosotros no podemos ser un sitio donde sólo se dicten clases, pero cuando uno mira con más detenimiento se da cuenta que también hay muchas fortalezas.

Figura 18 Fortalezas y debilidades de la región de Tumaco

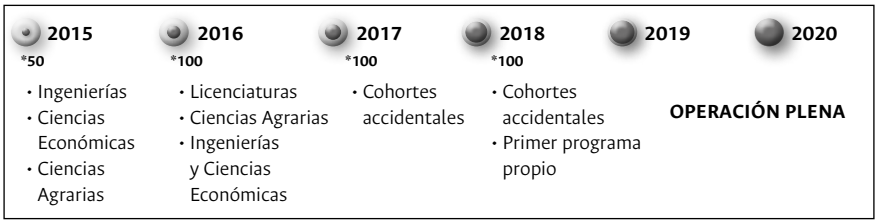
Fuente: Elaboración de autor. Luis Enrique Gil.

Hay sitios verdaderamente paradisíacos, hay una gran variedad animal y vegetal, tiene tanto mar como ríos, la riqueza en el folclor y en cultura es enorme, recuerden que Tumaco fue fundada en 1640. El interés del Estado colombiano es inversamente proporcional al de las ONG; actualmente en Tumaco hay 23 ONG precisamente porque estas sí se han dado cuenta de esa riqueza que hay allí.

Este año recibimos 100 estudiantes y los pocos que lograron entrar más quienes ingresaron como población afrocolombiana. Tenemos tres carreras abiertas (Figura 18).

Actualmente tenemos las carreras de ingenierías, el próximo año empezaremos con las de ciencias humanas. Es importante mencionar que estamos dejando en manos de estos muchachos, que tienen enormes deficiencias académicas y muchas necesidades sociales, una responsabilidad muy grande porque les decimos que en media hora deben definir

Figura 19 Proyección académica de la sede Tumaco



Fuente: Elaboración de autor. Luis Enrique Gil.

su vida, escoger una carrera que luego no van a poder cambiar, luego ahí también tenemos que hacer un trabajo pedagógico importante.

Preguntas y comentarios

1) Hay un proyecto para que las Sedes de frontera puedan satisfacer las demandas académicas de cada región. Desde su postura personal como directores ¿consideran que las sedes deben continuar con la dinámica actual donde los estudiantes se tienen que trasladar a las sedes andinas para continuar la carrera?

2) Los recursos de la Universidad Nacional no permiten responder a las necesidades de las diferentes regiones del país. ¿Cómo podrían lograr el apoyo de las autoridades regionales para conseguirlo?

3) ¿Cuál debería ser la política de la Universidad frente a las sedes de frontera?, ¿fortalecer, apoyar las instituciones locales e institutos locales, o abordar la cobertura directa?

Respuestas

Orinoquia. Rodrigo Cárdenas Acevedo: Nosotros creemos que el caso de la Orinoquia, es muy distinto al caso de Caribe, por ejemplo, por el mismo hecho que mencionaban sobre la ubicación y la demanda que se tiene en cada una; Arauca tiene acceso vía terrestre, y viene creciendo en términos de su población y de su territorio, por supuesto en este momento tener programas y carreras completas es algo complejo, luego el programa PEAMA es una opción, en ocasiones la única opción; la otra opción es la universidad privada, de regular calidad. Cuando la Universidad Nacional oferta un programa de posgrado quienes lo ofrecen son las

sedes andinas, aun así estos programas se llenan. En las sedes andinas ya no están demandando estos programas pero en las sedes de frontera sí son muy apetecidos, luego el tema de los posgrados funciona bien con esta modalidad. Para el tema de pregrado, como mencionaba, en este momento sería un problema tener carreras completas, tal vez más adelante se puedan impartir programas completos.

Si sólo tuviéramos los recursos de funcionamiento e inversión que provee el nivel central de la Universidad, la sede no podría funcionar todo el año, tendríamos que abrir sólo medio año, lo cual no tiene sentido en el proyecto social y académico que se quiere desarrollar en la región; nosotros tenemos recursos propios, pequeños, que se generan por ejemplo de la venta de servicios laboratorios. Cuando yo empecé como director, el centro deportivo me lo entregaron en el papel, entonces tuve que salir a buscar los recursos para poder construirlo. El gobierno departamental nos entregó 422 millones y la sede puso otros 600, con esto se arrancó a construir el polideportivo.

Caribe. Raúl Román Romero: El tema de recursos es muy complejo para todas las sedes de presencia nacional. Creo que ninguna de estas tiene los recursos suficientes sobre todo porque la repartición de los recursos está fundamentada en alguna fórmula asociada al tamaño de la sede, lo que hace que prime la concentración de los mismos en las sedes andinas, entonces allí ya hay una gran desventaja. La gran encrucijada es hacer crecer las sedes de presencia nacional que implicaría aumentar los recursos y descentralizarlos de las sedes andinas, porque aquí hay una visión de universidad que es importante para hacer una proyección real de la Universidad, que es la de que para que la Universidad Nacional asuma el desafío de tener una presencia fuerte en el territorio colombiano tiene que abandonar esa concepción histórico andinocéntrica que maneja hoy.

Hay diferencias importantes entre las sedes. En el caso de Caribe, que es una sede insular, con una población limitada por el territorio, la pregunta también es ¿cómo crecer? Para ello hay que comprender la sede en las tres dimensiones que mencionaba en la presentación. En la medida en que la institución entienda esas diferencias regionales, puede hacer apuestas importantes para lograr un desarrollo institucional en esas regiones.

En el tema de los recursos creo que es más probable encontrarlos en ciudades de ese Caribe continental, que en el propio archipiélago.

Frente a la pregunta por el proyecto PEAMA, creo que las regiones tienen unas características propias. En esa medida cada una demanda unos programas especiales que responden a dichas características pero también a sus necesidades particulares, con lo cual el PEAMA sigue siendo una buena oportunidad para incluir a la educación superior pero también es importante aportar con programas que sean novedosos para la vocación productiva de esas sedes. El desafío para los próximos 20 años de la Universidad es entonces pasar de ser una estructura rígida, inmóvil, a una estructura más flexible donde tiene cabida su presencia nacional.

Tumaco. Luis Enrique Gil Torres: Frente al programa de PEAMA, desde el punto de vista de la "rentabilidad académica", las personas de Tumaco no tendrían opción alguna de cursar una carrera universitaria si no tuvieran la oportunidad que se les está dando en este momento de estudiar en la sede tres semestre, y luego hacer un traslado a las sedes andinas. Pero esa "rentabilidad académica" de la que hablaba, no puede ser medida sólo como el número de personas que ingresan y son enviadas a sedes andinas, debería medir también cuántas personas de ellas se gradúan, y cuántas de ellas regresan a su zona de origen a replicar todo aquello que han aprendido; entonces el problema importante es ¿cómo hacemos para que el PEAMA, que es un programa de movilidad académica, no sea un programa de traslado académico? Uno de los mecanismos posibles es mediante algunas identidades que podrían financiar investigaciones a nivel de pregrado y posgrado, siempre y cuando estas se desarrollen en la zona de origen del estudiante.

¿Cómo obtener recursos? La sede Tumaco tiene un acuerdo con un programa del gobierno holandés para la infraestructura pública, que va a financiar el 35% del valor de la sede a 10 años; tenemos unos acuerdos en regalías con el nivel central, pero también tendremos que acudir al gobierno departamental, alcaldías y gobernación con quienes, por ejemplo, se podría afrontar el problema de las deficiencias en la educación básica, creando diplomados y cursos de extensión, para los profesores.

Frente a la pregunta sobre ¿cuál debe ser la política de la Universidad? Creo que en Tumaco estamos mostrando que no es sede Tumaco, sino Universidad Nacional de Colombia presente en Tumaco, porque detrás de cada profesor que está allá hay otros 3000, y son 50000 estudiantes, y la región la estamos mostrando como espacio para la investigación de la Universidad Nacional de Colombia, en cualquier área. Hemos hecho el ejercicio en borrador de pensar qué podría hacer cada una de las carreras que ofrece la sede Bogotá en Tumaco, y hemos encontrado que todas po-

drían hacer muchas cosas allí, luego como política de la Universidad esto debería reforzarse, evidentemente diferenciando las sedes, pero todas bajo una misma idea.

Amazonia. Pablo Alberto Palacio Hernández: Frente a la primera pregunta me gustaría comentarles de un programa que tuvimos en una experiencia previa al PEAMA, que fue el Programa Especial de Admisión por Áreas, un programa que me gustaba mucho porque un estudiante no ingresaba a una carrera sino a un área de conocimiento. Ese programa nació casi en el 2000, finalizando la gestión del profesor Moncayo y el profesor Palacios. Este programa contemplaba la búsqueda de recursos financieros para becar a todos los estudiantes. Por esa época tuvimos 90 estudiantes de los cuales 60 se graduaron, ellos cursaban un primer ciclo de 4 semestres y luego escogían la carrera en la que querían continuar sus estudios en las sedes andinas. Este programa dejó un excelente cambio de actitud en las personas porque las formas de pensar y de sentir en estas regiones son muy diferentes de las del interior del país, y antes de este programa todos los cargos administrativos y profesionales estaban ocupados por extranjeros. Luego del programa, con la capacitación de las personas propias de la región, estas asumieron estos puestos devolviendo un sentido de pertenencia a las personas.

Frente a la pregunta por satisfacer la demanda, ojalá pudiéramos tener carreras. Hacia el 2000 intentamos tener dos carreras presenciales permanentes, lingüística y tecnología forestal. Esta última nos costaba en ese tiempo, para montar todo lo necesario, 800 millones de pesos, luego no era un proyecto viable; en cambio, sí pudimos tener una cohorte de lingüística porque los requerimientos técnicos eran mucho menores. Imagínense cuánto costaría entonces implementar un plan de Ingeniería Civil, o de petróleos, es desbordante. Ahora, la población tampoco es lo suficientemente grande en Leticia y sus áreas de influencia como para garantizar una demanda constante de los programas. Entonces estos programas especiales, como PEAMA, realmente son benéficos.

Tenemos que ser imaginativos para conseguir los recursos. Hay algunas estrategias básicas como que este edificio en el que estamos [Ciencia y Tecnología] fue logrado por una donación de un banquero. Qué harían los banqueros si se reúnen y hacen un fondo que luego les va a significar una disminución de los impuestos; eso sería una propuesta interesante para ese sector.

Carlos Miñana: Hemos visto una visión bien compleja y bien diversa de lo que son las sedes de frontera, tal vez las sedes más dinámicas y con más crecimiento a futuro de la Universidad Nacional. Desde sedes como la de Tumaco, que apenas está empezando y que tiene unos retos inmensos, hasta la sede de Amazonia que fue la primera en fundarse con una vocación investigativa fuerte. Me gustaría decir que los programas de movilidad no son solo de estas sedes hacia las andinas, sino que también hay muchos programas de financiación para que los estudiantes del interior puedan cursar semestres de intercambio en estas sedes de frontera, así que las posibilidades y la riqueza que ello ofrece es en ambas vías.

Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión

A partir de los documentos elaborados y la definición de seis escenarios en cuatro niveles argumentativos (los muy optimistas, los que tienen financiación pero requieren tomar decisiones importantes para su inversión y apuesta a futuro, los que son novedosos y proponen la inter y transdisciplinariedad como otra alternativa y, finalmente, los pesimistas) se propuso para esta sesión reunir a las personas que venían trabajando escenarios similares pero que eran de grupos diferentes (de los doce grupos organizados por la cátedra) para que empezaran a entretejer esas similitudes en los futuros comunes y consolidar las ideas principales que harán parte de los documentos finales que se esperan como resultado de esta cátedra.

En ese ejercicio de enlazar los escenarios comunes se propone como actividades específicas establecer cuáles son las ideas compartidas entre los distintos grupos y cuáles los elementos que se complementan, pero también señalar cuáles son las ideas diferentes, y tal vez irreconciliables, entre los escenarios de cada grupo que participa en el diálogo.

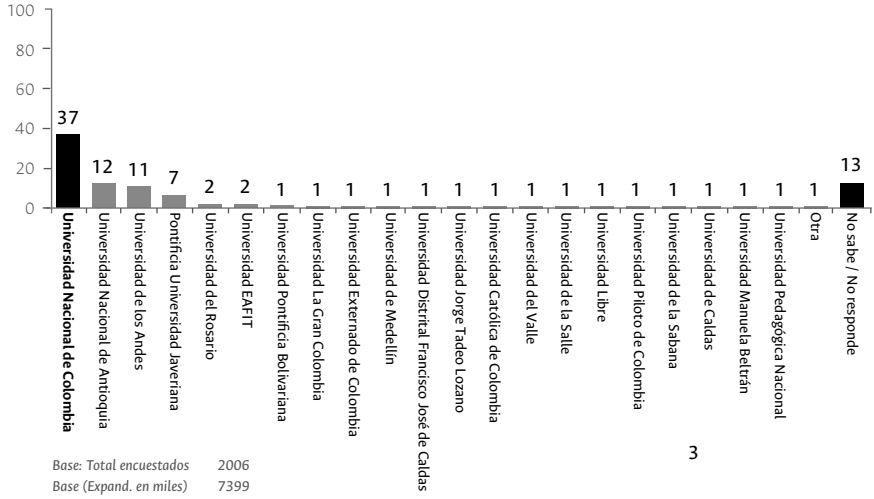
Sesión 8: *Una mirada externa de la Universidad Nacional de Colombia (08 de octubre de 2015)*

Introducción

Elizabeth Bernal: El tema de hoy es "La Universidad Nacional: Una mirada externa". Antes de iniciar con esa discusión queremos compartir con ustedes los resultados de una encuesta que se hizo en el año 2010 para el proyecto de investigación "Autonomía y legitimidad de la educación superior en América Latina". En esta investigación se hacía una comparación entre cinco universidades de América Latina y una de las preguntas del proyecto era cómo ven las personas de afuera a la Universidad Nacional, cuáles son sus percepciones. Voy a mostrarles rápidamente algunos de los resultados de dicho proyecto.

Se entrevistaron a 2006 personas en los lugares donde la Universidad Nacional tiene sedes y se les preguntó ¿a su juicio cuál es la mejor Universidad del país?

Gráfica 1 Resultados ¿Cuál es la mejor universidad del país?



Fuente: Encuesta para el proyecto de investigación Autonomía y legitimidad de la educación superior en América Latina.

Un 37% de los encuestados respondieron que la Universidad Nacional de Colombia es la mejor del país, seguida por la Universidad de Antioquia y por la Universidad de los Andes; sin embargo había ciertas diferencias entre las sedes.

Gráfica 2 ¿Cuál es la mejor universidad del país? Discriminado por sedes

	Leticia	Arauca	Bogotá	Manizales	San Andrés	Palmira	Medellín
Base: Total encuestados	**100**	**100**	**701**	**350**	**100**	**302**	**353**
Base (Exp. en miles):	**34**	**39**	**5140**	**265**	**14**	**169**	**1738**
Universidad Nacional de Colombia	**52**	**49**	**45**	**44**	**28**	**17**	**12**
Universidad de Antioquia	3	-	1	1	5	-	**47**
Universidad de los Andes	7	4	14	6	4	2	3
Pontificia Universidad Javeriana	4	6	9	5	9	6	2
Universidad del Rosario	1	1	3	-	1	-	-
Universidad EAFIT	-	-	-	-	1	-	7
Universidad Pontificia Bolivariana	2	-	-	-	-	1	6
Universidad La Gran Colombia	-	-	2	-	-	-	-
Universidad Externado de Colombia	4	1	1	1	-	-	1
Universidad de Medellín	-	-	-	-	-	-	5
Universidad Distrital Francisco José de Caldas	-	2	2	-	-	-	-
Universidad Jorge Tadeo Lozano	-	-	2	-	-	-	-
Universidad Católica de Colombia	1	-	1	2	-	-	-
Universidad del Valle	-	-	-	-	-	**37**	-
Universidad de la Salle	-	-	1	-	-	-	-
Universidad Libre	-	1	1	-	2	1	-
Universidad Piloto de Colombia	-	-	1	-	-	-	-
Universidad de la Sabana	2	-	1	-	-	-	1

Fuente: Encuesta para el proyecto de investigación Autonomía y legitimidad de la educación superior en América Latina.

En Leticia, Arauca y Bogotá, este porcentaje era alrededor del 50%, en cambio, en Palmira respondieron que era la Universidad del Valle y en Medellín la Universidad de Antioquia (Gráfica 3).

También había claras diferencias por estratos: en los estratos 1, 2, 3 y 4 se respondía, con un porcentaje del 30%, que la mejor universidad del país era la Universidad Nacional, mientras que en el estrato 5 se debatían entre la Universidad Nacional y la Universidad de los Andes, y en el estrato 6 aparecía la Universidad de los Andes como la mejor del país.

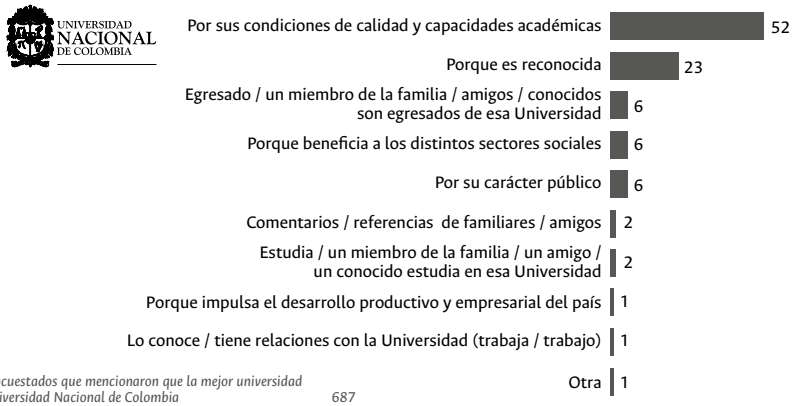
Preguntamos ¿cuál era la principal razón por la que consideraban que dicha universidad era la mejor del país? (Gráfica 4).

Gráfica 3 ¿Cuál es la mejor universidad del país? Discriminado por estrato

	Estrato 1	Estrato 2	Estrato 3	Estrato 4	Estrato 5	Estrato 6
Base: Total encuestados	**176**	**798**	**696**	**204**	**89**	**43**
Base (Exp. en miles):	**605**	**2563**	**2621**	**919**	**406**	**286**
Universidad Nacional de Colombia	**31**	**38**	**39**	**36**	**27**	**32**
Universidad de Antioquia	17	11	11	10	17	6
Universidad de los Andes	-	6	9	19	**28**	**41**
Pontificia Universidad Javeriana	7	9	5	6	11	1
Universidad del Rosario	1	1	1	5	4	-
Universidad EAFIT	2	1	1	1	3	3
Universidad Pontificia Bolivariana	2	2	1	1	2	-
Universidad La Gran Colombia	4	1	2	-	-	-
Universidad Externado de Colombia	-	1	2	2	-	-
Universidad de Medellín	5	1	-	2	-	-
Universidad Distrital Francisco José de Caldas	1	2	1	-	-	-
Universidad Jorge Tadeo Lozano	-	1	2	1	-	-
Universidad Católica de Colombia	2	2	1	2	-	-
Universidad del Valle	2	1	1	-	-	-
Universidad de la Salle	-	-	2	1	-	-
Universidad Libre	-	1	1	-	-	-
Universidad Piloto de Colombia	-	1	1	-	-	-
Universidad de la Sabana	-	-	-	1	-	9

Fuente: Encuesta para el proyecto de investigación Autonomía y legitimidad de la educación superior en América Latina.

Gráfica 4 ¿Cuál era la principal razón por la que considera que dicha universidad es la mejor del país?

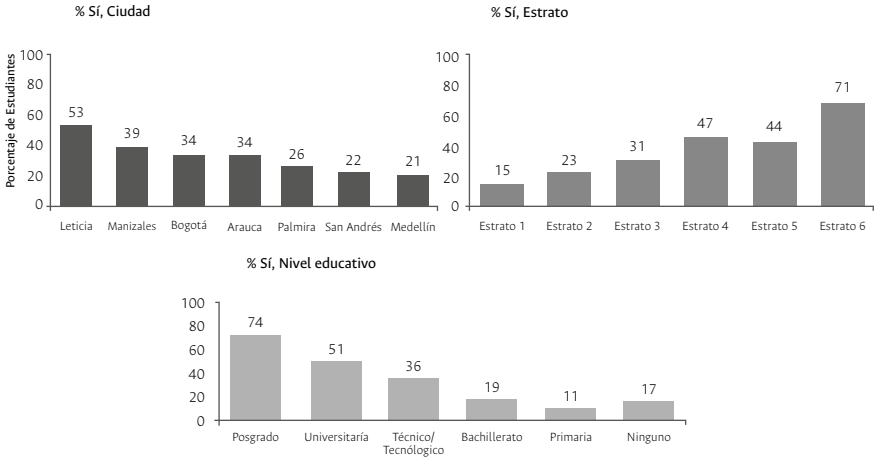


Fuente: Encuesta para el proyecto de investigación Autonomía y legitimidad de la educación superior en América Latina

Entre las respuestas dadas para todas las universidades, en particular para la Universidad Nacional, exponían que por sus condiciones de calidad y capacidades académicas y porque, en general, es reconocida. A diferencia de otras universidades también se señaló en un porcentaje importante que era la mejor por su carácter público.

Les preguntamos ¿usted cree que el gobierno debería financiar a los estudiantes para ingresar a las universidades? A lo que un 80% de las personas contestaron que sí. Al preguntarles si el gobierno debía financiar a las universidades privadas un 70-60% dijeron que sí. Al preguntarles si el gobierno debía financiar a las universidades públicas, más del 90% respondía afirmativamente.

Gráfica 5 ¿Se debe financiar a las universidades públicas? Discriminado por sedes, estrato, nivel académico

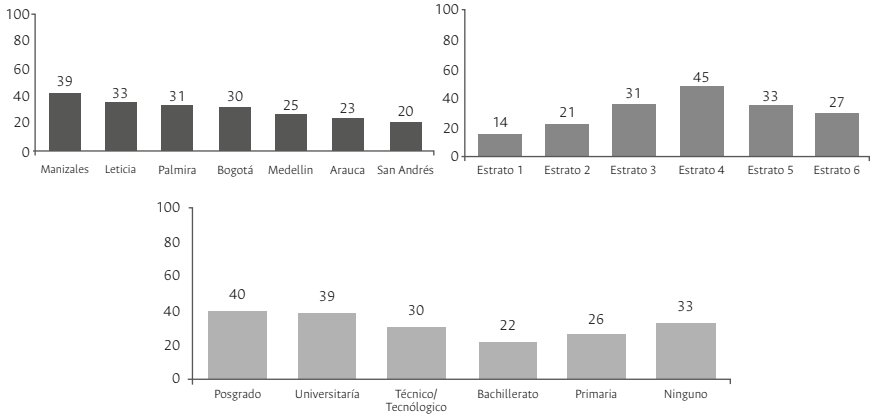


Fuente: Encuesta para el proyecto de investigación Autonomía y legitimidad de la educación superior en América Latina

Como se observa en el gráfico 5, tanto al discriminar por sedes, estrato socioeconómico y nivel académico, el porcentaje era similar.

Hicimos algunas preguntas para indagar cómo se conocía la Universidad Nacional y por qué la conocían. Les preguntamos ¿ha asistido a algún evento cultural de los que ella programa?

Gráfica 6 ¿Ha asistido a algún evento cultural de los que ella programa? Discriminado por sedes, estrato, nivel académico

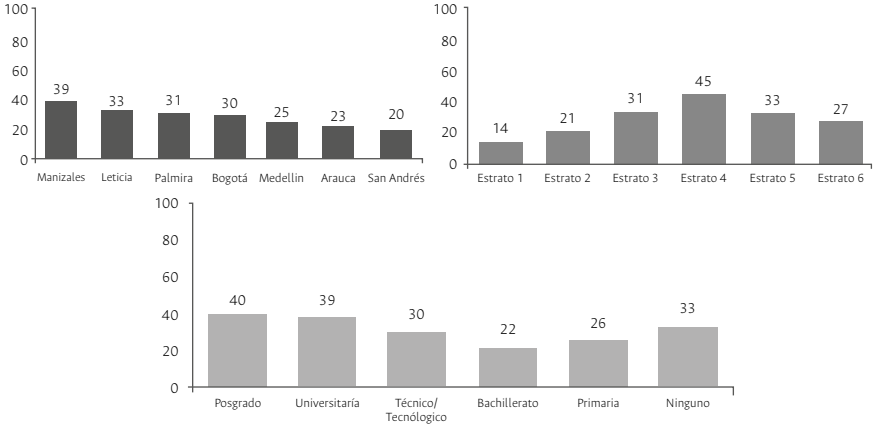


Fuente: Encuesta para el proyecto de investigación Autonomía y legitimidad de la educación superior en América Latina.

En la gráfica 6 vemos que un porcentaje importante de las personas en Leticia habían asistido a eventos culturales y el porcentaje va disminuyendo: en términos socioeconómicos vemos que en el estrato 4 se concentraban las personas que más habían asistido a eventos en la Universidad y en términos de nivel académico los que tenían posgrado y título universitario eran los que más asistían a eventos culturales.

Indagamos si algún miembro de sus familias había estudiado en la Universidad Nacional.

Gráfica 7 ¿Algún miembro de sus familias había estudiado en la Universidad Nacional? Discriminado por sedes, estrato, nivel académico

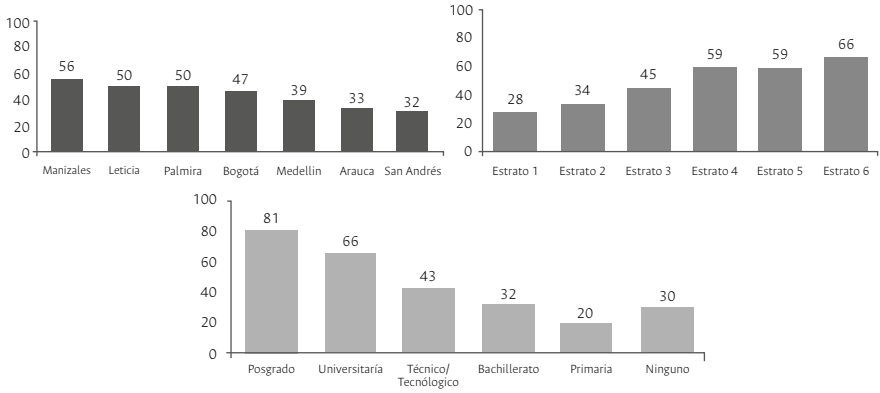


Fuente: Encuesta para el proyecto de investigación Autonomía y legitimidad de la educación superior en América Latina.

En la gráfica 7 vemos que la mayor concentración se encuentra en el estrato 4, seguido del estrato 3 y del estrato 5; en términos territoriales el mayor porcentaje se encontró en Manizales.

Les preguntamos si habían escuchado de algún estudio o investigación realizados por la Universidad Nacional.

Gráfica 8 ¿Ha escuchado de algún estudio o investigación realizados por la Universidad Nacional? Discriminado por sedes, estrato, nivel académico



Fuente: Encuesta para el proyecto de investigación Autonomía y legitimidad de la educación superior en América Latina.

Estos porcentajes no sobrepasaban el 60% en las sedes, siguen concentrándose en los estratos más altos y, en cuanto al nivel académico, se concentran en el posgrado.

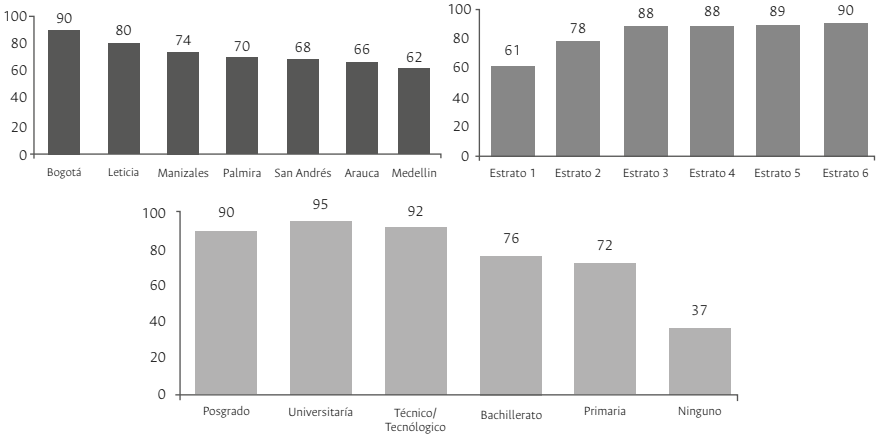
Frente a la pregunta de si ha oído hablar de alguna protesta en la Universidad Nacional (Gráfica 9).

La diferencia con las preguntas anteriores es evidente. El 90% de las personas conocen a la Universidad por estos motivos, es decir, comparando con las preguntas anteriores casi el 40% de las personas sólo ha escuchado de la Universidad Nacional por sus protestas.

Hicimos algunas otras preguntas y una de las conclusiones a las que llegamos en estas es que hay una alta percepción de que la Universidad Nacional contribuye a la unidad nacional del país y brinda oportunidades educativas a las clases populares, no obstante, también la perciben salpicada por la violencia.

Adicionalmente, hicimos una encuesta en la cátedra José Félix Patiño. Cada uno de los asistentes entrevistó a seis personas externas a la Universidad preguntándoles por cómo veían el futuro de la Universidad Nacional; en Bogotá tuvimos 70 encuestas y en Manizales 18 encuestas.

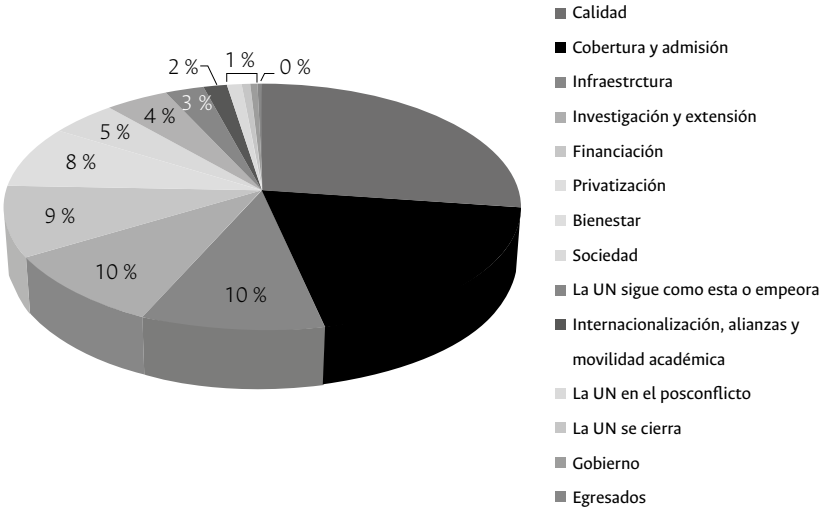
Gráfica 9 ¿Ha oído hablar de alguna protesta en la Universidad Nacional? Discriminado por sedes, estrato, nivel académico



Fuente: Encuesta para el proyecto de investigación Autonomía y legitimidad de la educación superior en América Latina.

Los aspectos sobre los que la gente hizo mayor énfasis respecto al futuro de la Universidad fueron la calidad, la cobertura, la infraestructura, la investigación, la financiación y la privatización.

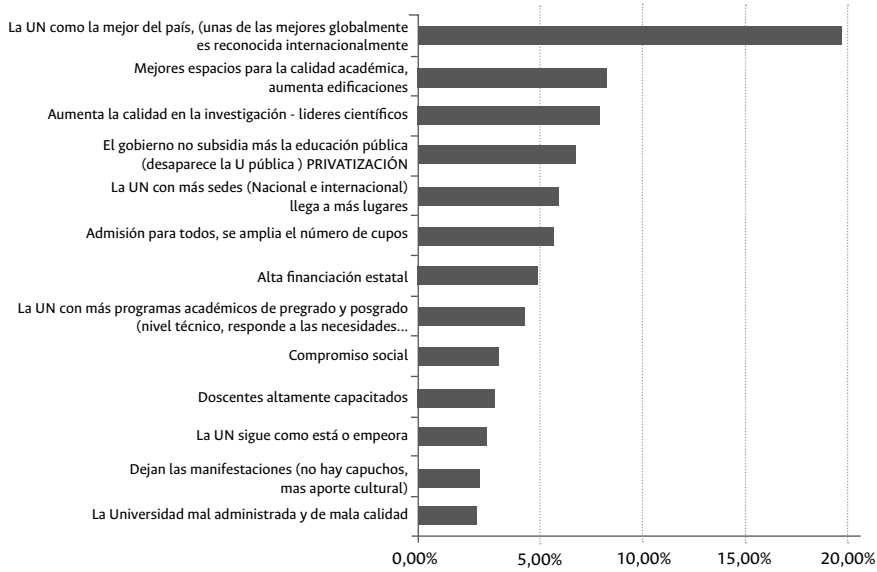
Gráfica 10 Resultados encuesta, aspectos relevantes para el futuro de la UN



Fuente: Cátedra José Félix Patiño.

Hubo otros aspectos importantes a los que se aludieron, no un número tan alto como en los anteriores, pero algunas personas se referían a que la Universidad sigue como está o empeora; la relacionaban con el postconflicto e incluso con el cierre.

Gráfica 11 Resultados generales de la encuesta ¿Cómo ven la UN a futuro?



Fuente: Cátedra José Félix Patiño.

En términos muy generales ¿cómo veían la Universidad a futuro? El mayor porcentaje de personas plantean que la Universidad Nacional en 20 años sigue siendo la mejor del país y que además será una de las mejores a nivel mundial, que tendrá mejores espacios para la calidad académica, que tendrá más edificios, y que aumentará la calidad en la investigación; sin embargo, hay un porcentaje importante de personas que mencionan que, ya que el gobierno no subsidiará más la educación pública, la Universidad Nacional seguramente tenderá hacia la privatización. Algunas otras personas plantean que la Universidad tendrá más sedes, llegará a más lugares en el país, y que tendrá un mayor número de cupos. Alrededor del 5 % de las personas encuestadas consideraban que habrá más financiación estatal, que habrá más programas académicos, que la Universidad aumentará su compromiso social, y tendrá docentes altamente capacitados. Un 2% de los encuestados, aproximadamente, veían que la Universidad iba a seguir como está hoy en día, y otro grupo

de personas consideraba que la Universidad iba a disminuir su calidad debido a la mala administración.

El estudiante Fabio Páez hizo una propuesta alternativa de encuesta porque consideraba que la encuesta de la cátedra debía ser mejor construida, no sólo preguntar por el futuro de la Universidad sino qué conocen sobre la Universidad Nacional, qué aspectos positivos y negativos conocen, y qué expectativas genera en la gente la Universidad Nacional.

Para seguir profundizando en el tema de la mirada externa de la Universidad Nacional, tenemos invitados a los doctores Galo Burbano que moderará la mesa, Juan Carlos Yepes, Roberto Behar y Luis Enrique Orozco.

Debate central

Galo Armando Burbano López[27] (moderador): La mesa de esta tarde está dirigida, orientada y enriquecida por este grupo de profesores e investigadores, personas comprometidas con el presente y con el futuro de la educación superior de nuestro país y nuestra región. Creo que estas personas están en las mejores condiciones para compartir con ustedes una reflexión sobre lo que significa, para ellos y para mí, tener una mirada sobre la Universidad Nacional de Colombia en su perspectiva de futuro. Iniciaremos con una mirada sobre la Universidad Nacional de hoy, pero también creo que tenemos la obligación, y a eso nos han invitado, de dar una mirada sobre el futuro de la Universidad. Yo no dudo en afirmar, más allá de las críticas y de ciertas miradas tal vez despectivas, que los políticos que han tenido en sus manos la orientación de la educación superior han tenido una mirada indiferente, y en algunos casos incluso de desprecio, por muchos de los desarrollos que aquí tenemos. Me preocupa, claro, la mirada política sobre la universidad colombiana, y me preocupa mucho más la mirada política sobre la Universidad Nacional de Colombia porque, sin conocer, muchos de ellos, la realidad actual sobre todo lo relacionado con el desarrollo del conocimiento en la Universidad, de todo lo que se relaciona con el campo investigativo o en el campo docente, y

[27] Abogado de la Universidad Externado de Colombia, con maestría en Ciencias Políticas de la Universidad de los Andes. Fue rector de la Universidad Pedagógica Nacional, de la Universidad Manuela Beltrán y de la Universidad de Nariño, y catedrático de las Universidades de los Andes y Externado de Colombia. Fue director de ASCUN y del ICFES, y recibió la Medalla Simón Bolívar por sus servicios a la educación y la cultura del país. Es reconocido como Investigador, docente y gestor experto en educación superior

desconociendo también todo el sentido de extensión o proyección de la Universidad, han pretendido contribuir a la formulación de una serie de políticas equivocadas.

No puedo pasar por alto en la sesión de hoy ese intento fallido, afortunadamente fallido gracias al movimiento estudiantil, que durante los años 2011 y 2012 pretendió reformar la educación superior y especialmente la ley sobre educación superior. Pero qué mejor que personas tan distinguidas como las que tenemos aquí hoy sean las encargadas esta tarde de presentarles a ustedes su mirada sobre la Universidad Nacional de Colombia.

Invito inicialmente al profesor Juan Carlos Yepes para que iniciemos esta mesa de discusión.

Juan Carlos Yepes Ocampo[28]**:** Me complace enormemente estar aquí con el doctor Luis Enrique Orozco, una autoridad en la materia de la educación superior. Recuerdo que en el CESU usted, muy amablemente, nos compartió los pormenores del llamado Libro Blanco, una investigación que nos puso a pensar, en el Consejo Nacional de Educación Superior, sobre aquello de la prospectiva al 2034.

En esta primera parte nos han convocado para dar una mirada externa de la prospectiva de la Universidad Nacional. Nos han denominado así aunque uno diría que, siendo parte del engranaje mismo de la educación pública, realmente no soy muy externo, porque compartimos las mismas angustias, las mismas dificultades de la supervivencia misma de la educación superior en el país y en Latinoamérica, frente a una economía del mercado altamente agresiva que ha penetrado la educación superior.

Me quiero referir a dos elementos, para dar paso luego a mis colegas en sus intervenciones, sobre el estado de la educación superior en el país y especialmente frente a lo que ha sido la Universidad Nacional, cerca ya de sus 150 años de existencia, así como la Universidad de Antioquia e igualmente la Universidad del Valle en su contribución decisiva para el avance del país, sobre todo en las condiciones materiales para la subsistencia de los colombianos. Indudablemente estas universidades, junto a la Universidad de Caldas, han hecho un aporte decisivo.

---

[28] Hizo su Doctorado sobre la educación superior en Colombia en la Universidad Externado, tiene una Maestría en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana, con especialización en Educación a distancia de la Universidad El Bosque. Es Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad de Caldas en donde es profesor titular. Se interesa por las áreas de investigación en Ciencias de la Educación, las Ciencias Políticas, y el Derecho. Ha sido representante profesoral al Consejo Nacional de Educación Superior CESU.

Mirando algunos de los documentos que han producido profesores de la Universidad Nacional en el volumen 1 del proyecto Visión 2034, "Aportes para la construcción de un plan prospectivo de la UN", quiero destacar un elemento central que señalan en la introducción a dicho volumen.

> "(...) parece poco útil emprender procesos de planeación de largo aliento, y mucho más si se sigue pensando la planeación como un ejercicio técnico cuyo único fin es construir un texto (o una cantidad de tablas difíciles de descifrar) en el que se trazan acciones y metas inmodificables, para cumplir unos objetivos que un grupo reducido de personas planteó para que otras personas las siguieran al pie de la letra." (Miñana y Bernal 2014, 11).

Mi formación en el Doctorado en Estudios políticos fue precisamente sobre políticas públicas, entonces me gustaría resaltar que este fragmento que destacan los profesores me lleva directamente a algo que he venido cuestionando seriamente en este país: ¿cuál política pública es la que se está pensando para los próximos años? Y sobre eso volveré más adelante en la Universidad Nacional, porque si yo al término política le sumo aquello de lo público, y hago referencia a la política pública, tengo que ubicarme en un escenario bien distinto a lo que critican precisamente en este texto. No es un asunto de unos cuantos, como decía el expresidente de Brasil Fernando Enrique Cardoso, no es un asunto de técnicos y tecnócratas esclarecidos que creen que tienen en su mente la capacidad de vislumbrar el futuro de toda una comunidad, sino un asunto de construcción colectiva. Efectivamente, cuando pensamos en prospectiva, y en eso Colombia tendrá que aprender demasiado, esa planificación del futuro requiere un proceso de construcción colectiva, si se quiere, de acción colectiva desde el punto de vista político.

En segundo lugar, y sobre esto volveré más adelante, quiero hacer referencia a la misión de la Universidad. Desde 1930, Ortega y Gasset nos señaló el camino en "¿Cuál es la misión de la Universidad?". Hay un componente vital desde el punto de vista cultural sobre cómo los grupos humanos, los grupos sociales de base, tienen que construir entre todos ese futuro de universidad. De allí rescato eso que siempre recuerdo con mucho agrado que es la sentencia C-220 de 1997, que para mí es una sentencia hito que la Corte Constitucional produjo y que sentó los precedentes sobre el tema de autonomía. En ella se expresa:

> "La universidad, cuyo fundamento es el perfeccionamiento de la vida y cuyo objetivo es contribuir a la formación de individuos que reivindiquen y promuevan ese fundamento, a través del dominio de 'un saber' y de la capacidad de generar conocimiento, reclamando su condición de fines en sí mismos y no de meros instrumentos, es la universidad que requiere, para 'ser', del reconocimiento efectivo de su autonomía" (Sentencia C-220/97).

Esa autonomía ha sido mancillada, pisoteada, la Universidad Nacional ha permitido que se mancille su autonomía, y sobre eso hablaré más adelante.

Roberto Behar Gutiérrez[29]: En primer lugar quiero resaltar la seriedad y el compromiso titánico que han emprendido para hacer un Plan de desarrollo muy coherente con la introducción que leyó mi colega, en el sentido de no hacer un plan de desarrollo para cumplir con un requisito más y que sea un documento formal que nos permita resolver problemas de acreditación u otros problemas formales, sino que se exprese un sentimiento genuino de querer acertar en el desarrollo y en la visión de lo que debe ser la Universidad Nacional para los próximos 20 años.

Definitivamente la Universidad Nacional actual es, y ha sido, un referente nacional. Siempre lo ha sido para todo el sistema educativo, inclusive cuando la Universidad Nacional estaba haciendo reformas, como la de reducir las carreras a cuatro años, sentimos que eso nos iba a llegar al resto del sistema en el país. Las cosas que se hacen en la Universidad Nacional normalmente se proyectan al resto del país como un referente positivo que, entre otras cosas, es muy valioso desde el punto de vista social porque ha sido un modelo al cual hoy aspiramos; es la Universidad que más recursos tiene, muy seguramente la que más investigación hace, aun cuando los rankings no le hacen el honor, lo cual se convierte en una preocupación en este mundo neoliberal y globalizado que nos mide desde afuera y no a través de lo que nos proponemos, sino a través de lineamientos externos eficientistas que desconocen la complejidad de la Universidad y su vocación social.

[29] Ph.D. en Ciencias Matemáticas, Universidad Politécnica de Cataluña. Msc. en Estadística, Colegio de Posgraduados de Chapingo. Estadístico de la Universidad del Valle. Vinculado a la Universidad del Valle como profesor titular. Imparte docencia en las carreras de Estadística e Ingeniería Industrial y los posgrados de la Escuela de Ingeniería Industrial y Estadística a la cual está adscrito. También ha colaborado en docencia en la Universidad Politécnica de Cataluña, en el máster de Gestión de la calidad de la empresa, entre otros.

En este ambiente adverso para todo el sistema de educación pública, creo que la Universidad Nacional, por su inercia, por su tamaño, por su diversidad, por su pluralidad, por la conciencia de su estamento, particularmente los estudiantes, es la que más se ha resistido a que esta serie de cambios neoliberales la golpeen en su esencia. En nuestras universidades de provincia esto lo hemos sentido con mayor intensidad; esto es lo que nos conduce a dar bandazos no planeados por razones de fuerza mayor de supervivencia de la misma universidad; este es el caso de los cupos que ofrece el gobierno nacional, dando a cambio un presupuesto por estudiante por una sola vez, y la universidad en sus apuros tiene que hacer caso de estos chantajes aumentando, sin la base presupuestal, la cobertura estudiantil a riesgo incluso de su calidad; entonces la Universidad Nacional por su condición propia ha resistido con más éxito estos embates de la política nacional.

La Universidad Nacional es nuestra universidad nacional, es la única universidad del país que está desplegada en buena parte del territorio nacional y que nos influencia en muchos entornos. La misión hacia el futuro de la Universidad, que ha sido líder en Colombia, es ejercer un tipo especial de liderazgo que tendrá que ver con la unificación del punto de vista para el desarrollo con base en unos principios inalienables, unos principios que creemos debe compartir el sistema educativo y en particular la universidad pública, y que se ven reflejados en estos libros que nos han regalado que, seguramente, se van a convertir en un referente para dar marco a todos los esfuerzos que hagamos desde las distintas universidades del país.

Uno de los elementos importantes que creo que deben incluir los escenarios que han venido desarrollando en este modelo de planeación de la Universidad Nacional, tratando de hacer una verdadera participación de los diferentes actores y atendiendo sus consideraciones y diversidad de pensamientos, una característica esencial, es el no pretender unificar, sino entender la diversidad de la Universidad, la diversidad de intereses, la diversidad de sentidos, y plantear en el Plan, con toda honestidad y transparencia, esas distintas miradas para al final concretar unas metas que recojan esa diversidad.

Luis Enrique Orozco Silva[30]**:** Tengo la deformación de escribir, entonces escribí un texto. Lo que yo hice como trabajo en el contexto que entendí de la reunión, fue tomar la misión y la visión de la Universidad, que está formulada con el horizonte a 2034, y me hice la pregunta ¿esa misión tiene sentido?, ¿cómo se puede apreciar esa misión desde una persona externa a la Universidad Nacional?, ¿esa misión qué significa en el contexto coyuntural en el que se están moviendo las instituciones de educación superior en el país? y ¿cómo se articula con la dinámica de los cambios de escenario en el que se están moviendo las instituciones?, ¿qué preguntas puede uno proponer para la reflexión, en un proceso de redefinición de la misión de la institución? En torno a estas preguntas escribí mi texto y espero que tenga la oportunidad de leerlo.

Aceptando el reto que se me plantea sobre cómo veo la Universidad hoy, empiezo mi reflexión. Como son estudiantes y profesores de diferentes disciplinas no homogéneas, voy a tratar de hablar de manera tal que todos puedan comprender lo que digo. Aclaro que teórico-metodológicamente mi posición frente al problema del análisis de los fenómenos de las universidades y de las dinámicas de transformación en que están comprometidas, es que creo que uno no entiende la dinámica de la educación superior en Colombia y en América Latina si uno no analiza sus problemas en la articulación que esas dinámicas tienen con los procesos sociales, es decir, yo creo que no hago historiografía de la universidad sino que, sabiendo esa historiografía, me interesa más cuál es la inter-relación entre universidad y sociedad, qué le pasa a la universidad que no depende de ella intrínsecamente hablando sino de los escenarios en que opera, y qué le pasa también a la sociedad cuando la universidad opera de una determinada forma. Entonces, metodológicamente pienso desde la perspectiva de la sociología y la ciencia política para entender las dinámicas de transformación de la universidad y, en este caso, de la Universidad Nacional.

Ahora bien, como yo no soy de la Universidad Nacional no parece muy correcto venir a hablar mal de la Universidad Nacional, hay una estética de la inteligencia que hay que respetar, pero también como intelectual y académico, como profesor y colega estudioso de estos temas, considero

[30] Ph.D en Filosofía y Diploma de Sociología del Desarrollo, Université Catholique de Louvain. Licenciado en Filosofía y Artes de la Pontificia Universidad Javeriana. Sus líneas de investigación son La Educación técnica y tecnológica en Colombia, Ética y Empresa, Bases para una Política Pública en Educación Superior. Ha realizado consultorías a entidades como el Banco Mundial, BID, UNESCO, y el Ministerio de Educación Nacional.

que hay una función crítica respetable que tiene mucho sentido y pertinencia en el mundo intelectual sin que tocar las formas de pensar de la gente signifiquen una herida al cuerpo; nos movemos en el mundo de las ideas. En este sentido yo quiero, un poco desde la perspectiva de Kant cuando escribe sobre qué es la Ilustración, hacer uso público de la razón, y desde ese horizonte de cómo entiendo yo toda la problemática de las universidades, mirar la Universidad Nacional.

En primer lugar creo que esta Universidad, como cualquier otra, en América latina y en Colombia, es la concreción de fuerzas sociales que históricamente han venido configurándose en el país y que repercuten en la manera como las universidades se han venido desarrollando. Por ejemplo, si partimos de 1945 hacia el presente, en el escenario en el que comienzan los procesos de modernización en Colombia y la región, es evidente que el estilo de universidad que se gestó en Colombia desde esa época no es igual a la universidad colonial. La universidad colonial estuvo muy centrada en la reproducción del modelo salmantino que estaba fundamentalmente centrado en las carreras clásicas, en la docencia, muy cerrado al concepto de la ciencia moderna; luego esa universidad colonial que nos llegó con el modelo salmantino entra inmediatamente en crisis después del gobierno de López Pumarejo, un momento muy estelar para la Universidad Nacional. Lo importante en este punto es que comenzaron a darse fuerzas sociales que hicieron que esta Universidad, como universidad pública, tuviera que asumir los siguientes puntos: 1) una masificación de la matrícula, 2) esa demanda venía del surgimiento de las clases medias del país que requerían identidad cultural, y la identidad cultural la da la educación, luego esta Universidad, como las pocas que había en el momento, tuvo una gran presión, 3) fue una época en que entró la mujer a la universidad no sólo ampliando la demanda sino que las dinámicas internas de conformación de la Universidad no podían seguir siendo las mismas del modelo colonial que era un modelo elitista, orientado para reproducir un modelo cultural que consistía en una universidad centrada para formar juristas, sacerdotes y médicos para el proyecto colonial.

En consecuencia, al darse estos fenómenos de mayor demanda y el ingreso de la mujer a la universidad, también se dio el fenómeno de la emergencia de las ciudades intermedias en Colombia lo cual significó que las instituciones de educación superior tenían que ampliarse, tenían que multiplicarse, abrir sus programas, pero también tenían que disponer de profesores para atender esas demandas. Yo sostendría la tesis que desde ese momento comenzó a erosionarse la calidad de la educación superior

porque los profesores universitarios que, desde 1945 hacia acá, entraron a la universidad, no fueron formados en su mayoría para ser profesores universitarios. En 1953 había sólo una mujer que era profesora universitaria, que fue Virginia Gutiérrez de Pineda, hoy en día de la totalidad de profesores universitarios, que pasamos de 100.000, más del 50% son mujeres, luego no podemos pensar que la Universidad Nacional, que nace desde 1867, tuviese el mismo perfil después de 1945.

La experiencia del mundo de las universidades es muy diversa, heterogénea, dispersa, y por eso quizás yo le doy gran importancia al decreto 80 de 1980, porque ese decreto fue un intento de poner orden en la experiencia dispersa, fue el primer esfuerzo que se hizo en Colombia por pensar de manera sistémica cómo ponerle racionalidad a ese mercado de la educación superior que todavía no se había masificado tan fuertemente, pero que en el fondo solo se clasificaba por la extensión temporal de las carreras. El mérito de dicho decreto, aunque lo critiquemos por intervencionista, es que tuvo la bondad de poner orden y nos permitió empezar a hablar de modalidades como técnica, tecnológica, profesional, etc. Naturalmente hay problemas, que no vamos a analizar ahora, sobre la manera como se organizó el sistema de educación superior, sin embargo, desde ese momento fue muy clara la división en dos sectores, el sector público y el privado.

Desde ese momento, por lo menos desde 1990 hacia adelante, en Colombia como en Brasil, el sistema de educación superior era fundamentalmente privado; para la época llegó a darse que el 70-75% de la matrícula era privada. Esto en los avatares de todo lo que significó, desde los años 70 para acá, esta mala relación entre Estado y educación superior signada únicamente por el tema del financiamiento y que dio origen a toda esta concepción en los tiempos de López y Turbay, de la Universidad Nacional como un problema político y público, me permite decir que lo que la Universidad Nacional ha sido no se entiende sin lo que ha sido este país y sus dinámicas sociales, porque de algún modo esta Universidad en su estructura y en su comunidad académica, y en las dinámicas que atiende, reproduce las contradicciones de la sociedad y esa es una característica fundamental.

El segundo punto que quiero plantear para la discusión es el siguiente: para mí el problema que tiene la Universidad Nacional hoy es que el estilo de universidad que dice ser ya no tiene condiciones materiales de reproducirse. Como ustedes saben, cuando uno mira la historia del pensamiento universitario uno suele distinguir estilos de universidades diferentes en la cultura occidental; solemos hablar del modelo español,

del modelo francés, y del modelo alemán. Sobre este modelo alemán hablamos del modelo de universidad-investigación sintetizado en la idea de que si no hay investigación no hay universidad. En torno a esta idea de Humboldt se ha generado toda una ideología sobre el concepto de universidad y desde allí se definen sus funciones sustantivas de investigación, docencia y proyección social.

Lo que quiero sostener es que este estilo de universidad humboldtiano no tiene vigencia en el escenario mundial contemporáneo y las condiciones materiales de su reproducción ya no funcionan. Entonces, la gran pregunta en el proceso de planeación de esta Universidad es ¿bajo qué presupuesto se va a planear la Universidad Nacional al 2034?, ¿cuál es el estilo de universidad que requiere este país?, ¿en qué medida la Universidad Nacional será nacional, y será pertinente para la creación de un proyecto de nación, y será útil para la formación de los profesionales, y podrá al mismo tiempo cumplir su función crítica?, ¿será acaso manteniendo el modelo que ya acabó, o será pensando la universidad que este país requiere?

Galo Armando Burbano López (moderador): Invito a los integrantes de la mesa para que nos muestren su mirada de la Universidad Nacional hacia el futuro.

Juan Carlos Yepes Ocampo: Es bastante sugestivo lo que el doctor Luis Enrique acaba de mencionar. ¿El modelo humboldtiano de universidad que se centra fundamentalmente en la actividad investigativa se podrá sostener o dentro de las propias contradicciones que genera tenderá a desaparecer? Permítanme hacer referencia a un texto que escribí como parte de mi tesis doctoral sobre lo que está pasando no solo en el mundo sino en Latinoamérica, específicamente en Colombia y la Universidad Nacional.

Norman Fairclough, profesor de la Universidad de Lancaster, hace un análisis muy interesante sobre el discurso mercantilista en las universidades del mundo entero. Fairclough menciona:

> "Las instituciones de educación superior han llegado a operar, cada vez más (bajo la presión gubernamental), como si fueran empresas de negocios que compiten para vender sus productos a los consumidores. Esto no es un simulacro. Por ejemplo, se requiere de las universidades que aumenten sus fondos incrementando proporcionalmente los recursos privados, y que realicen

ofertas cada vez más competitivas para el financiamiento (por ejemplo, para atraer grupos adicionales de estudiantes en determinadas áreas)"[31].

Fairclough hablaba particularmente de la universidad en Gran Bretaña, un lugar muy alejado de nuestra realidad geográfica, y aun así están sucediendo asuntos de similar naturaleza.

Hay algunos datos de la Universidad Nacional que me parece necesario revisar en su alcance. En diciembre 11 de 2014 se produjo este informe de gestión donde mencionan la siguiente información: programas de pregrado 94, programas de posgrados 343, entre ellos especializaciones 9, especializaciones médicas 33, maestrías 153, doctorados 56. Para establecer una comparación, veamos la Universidad de Caldas: hay 58 posgrados frente a 27 pregrados. Esto se desnaturalizó y aquí hay que referirse a un debate muy fuerte que yo contribuí a enriquecer en el CESU: ¿a qué nos estamos dedicando hoy? Pagamos cada vez más para ser parte de un producto mejorado, recibir un título, y ser más valorado en el mercado de la academia, pero esto hace que los profesores mejor calificados estén migrando hacia la enseñanza en posgrados, entre otras porque las universidades están siendo presionadas para producir con recursos propios lo que tiene que solventar su propia supervivencia.

Luego este es un llamado que quiero hacer, porque cuando la universidad humboldtiana, y cuando nuestras universidades incluyen de manera tan potente el tema de la investigación, hay que preguntarse seriamente ¿qué es lo que estamos haciendo por ese frente misional? Nos estamos dedicando a mercadear posgrados para lograr autosostenernos, como decía Fairclough, y también lo hemos analizado en varios documentos aquí en Colombia: estamos avanzando progresivamente al despeñadero. La Universidad Nacional se financia en más del 50% para poder cumplir con su misión. No olvidemos las conferencias mundiales de educación superior donde se determinó que "Los gobiernos están en la obligación de financiar la educación superior y de asumirla como un bien público". Entonces, mi pregunta sería ¿estamos haciendo el juego en nuestras universidades para llegar a eso?, ¿estamos generando más recursos propios vía posgrados para no asfixiarnos, mientras el gobierno nacional está abandonando lo que desde el punto de vista legal y constitucional, se constituye como su obligación?

---

[31] Discurso & Sociedad, Vol 2(1) 2008, 170-185 Norman Fairclough, "El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: Las universidades", en *Discurso & Sociedad*, Vol 2(1) 2008, 183.

Quiero hacer un llamado a mis colegas para que revisemos en qué medida estas economías de universidades están desnaturalizando la esencia misma del alma mater, de la Universidad Nacional que de lejos es la más emblemática. Entonces dejo la pregunta ¿qué tipo de universidad queremos para qué tipo de sociedad?

Roberto Behar Gutiérrez: Yo quiero mirar el futuro de la Universidad desde las condiciones de hostilidad del presente, en el futuro la quiero ver venciendo esas condiciones de hostilidad, esos obstáculos, y logrando una misión con compromiso social que siga la vocación del Plan de desarrollo autónomamente definido, es decir, que logre vencer esos detractores externos que hace que nosotros sintamos que debemos ir en un camino pero que nos desvían en otro, para poder lograr la subsistencia.

Quisiera entonces mencionar algunas de estas amenazas y coyunturas imaginándome la Universidad a través de su plan estratégico para superarlas. Creo que la pieza de abajo del dominó es el déficit financiero creciente; yo creo que este déficit es el cáncer que atenta contra muchas de las cosas buenas que queremos para la docencia, la investigación, y la extensión con proyección social; con este déficit, unido a las políticas de financiación del gobierno que vemos claramente que pretende financiar la demanda a través de programas como "Ser pilo paga", va a salir perdiendo la calidad.

Los sistemas de medición externos ligados a la Universidad son otro elemento importante. Los rankings que nos imponen cada vez y que no tienen nada que ver con nuestra realidad nacional pero que sí forman parte de la cultura, pueden ser un obstáculo. La Universidad del Valle quedó recientemente en uno de estos rankings en el lugar 13, y las preguntas que les hacían a los candidatos a rector eran ¿qué va a hacer usted para sacar a la universidad de ese lugar 13? Como si ese fuera un problema tremendo: sacar la universidad del lugar 13. Esto de los rankings es una falacia porque esto no está asociado a nuestros problemas locales, reales, que pretendemos resolver a través de la universidad; el problema es que cada vez se han ido posicionando más volviéndose una patología porque nos deforma la misión. Lo mismo sucede con los ECAES que se hacen sin nuestra participación porque, cuando al alumno le va mal en el ECAES, entonces nosotros creemos que tenemos que cambiar los currículos, aun cuando esas preguntas en las que fallaron nuestros estudiantes no se consideren un conocimiento pertinente.

Entonces esa financiación es un factor que rompe la inercia del plan de desarrollo autónomo, deforma la misión de la Universidad, y el hecho

de que se financie la demanda pervierte mucho más el sistema afectando la oferta académica de las universidades. Ahora resulta que tenemos que atender las necesidades de los compradores que son los estudiantes, cosa que se matiza por una ideología, por un modelo eficientista, un modelo de empleo, entonces todos estos elementos distan de la misión y de la formación.

Otro elemento sobre el que quisiera hablar es el de las pedreas y las protestas estudiantiles que nos lo cuelgan como hándicap. Desde mi punto de vista es un patrimonio de la universidad pública. Yo me pregunto ¿si estas protestas y estos problemas, que no son solo de una localidad sino que son problemas del ser humano en todo el mundo, no se debaten en las universidades públicas, entonces en dónde? Creo que eso hace parte de un componente importante de la formación de unos ciudadanos ubicados, inmunizados al engaño, es una tarea que la Universidad hace y que, a costa de ello, en ocasiones los semestres se alargan pero en general este es un buen componente de eso que queremos hacer de la formación.

Luis Enrique Orozco Silva: Una aclaración, cuando yo digo que el estilo clásico de universidad, refiriéndome a lo que se conoce como universidades de segunda ola, las que se inspiran en la filosofía de Humboldt, estoy queriendo decir que si ellos vivieran estarían pensando la universidad necesaria para hoy en este país, en vez de estar repitiendo el concepto de universidad medieval o del siglo XIX. Con esto, lo que quiero decir es que, entre nosotros los profesores, muchas veces, cuando tratamos de defender la universidad, la defendemos desde el pensamiento, desde el idealismo alemán que operacionalizó Humboldt y que hemos convertido en ideología para defender posiciones ideológicas nuestras. Yo creo que el desafío que tenemos es pensar la universidad necesaria para este país y repetir menos a Humboldt, ponernos a pensar, desde este país, qué universidad necesitamos.

Con esto no quiero decir que las tres funciones clásicas desaparezcan (investigación, docencia, proyección social) sino que, si ellos vivieran, estarían repensando, para el siglo XXI qué entender por cada una de esas misiones, ¿qué tipo de investigación?, ¿cómo entender la docencia hoy?, ¿cómo entender la articulación orgánica con la dinámica social? Yo creo que hay un vacío de pensamiento universitario en este país; el último esfuerzo que se hizo de tener un concepto de universidad lo percibo en Brasil en la obra de Darcy Ribeiro que se llama "La universidad necesaria". Él fue el que creó la Universidad de Brasilia; cuando terminó se dio el golpe militar y terminó en la cárcel.

Pensando en el futuro creo que hay cuatro desafíos que debieran ser responsabilidad de una universidad como la Nacional en el contexto de Colombia: el primero es que hay algo que está sucediendo en el mundo y es que han cambiado las formas de producirse el conocimiento, han cambiado las formas de gestionar el conocimiento y, sin embargo, nosotros en las universidades no nos hemos hecho la pregunta de si no será que es tiempo de cambiar la manera como gestionamos el conocimiento. Hago una referencia bibliográfica al libro de Michael Gibbons "La nueva forma del conocimiento": él habla del modo dos del conocimiento versus el modo uno, siendo el modo uno lo que hemos hecho y el modo dos cómo debiéramos cambiar la gestión del conocimiento hoy en América Latina. Necesitamos hacer esos cambios y yo creo que debería ser la Universidad Nacional la que asuma el liderazgo.

El segundo desafío es el siguiente: lo que indican los estudios es que la demanda por la educación superior va a aumentar y seguirá creciendo, en parte porque la enseñanza básica y media está mejorando pero también porque, en la medida en que se gradúan más personas de la educación básica y media, se tiene más presión en la superior. Lo que hay que entender es que esa demanda viene de los estratos 1, 2 y 3, entonces hay un elemento que tiene que ver con la contribución de la universidad a mejorar el acceso, a propiciar que las personas de menores recursos puedan entrar a la educación superior porque hoy en día el problema de la educación superior es un problema de dignidad; hoy en día si no pueden entrar a la universidad los sectores de menores ingresos, este país no es viable. El problema del acceso es muy central y la Universidad deberá plantear estrategias para mejorar el acceso porque es fundamental.

El tercer desafío. A mí me preocupa, como profesor de los Andes, cuando veo en la prensa la lista de los corruptos, porque veo la lista, y de pronto me pregunto "pero si yo le di clases a este sujeto, y le dicté ética, además, yo preparé mi clase, yo traté de hacer las cosas bien, ¿de dónde salió este corrupto?" Eso me hace pensar en que algo está pasando en nuestras universidades porque, si hay una clase dirigente corrupta, algo pasó en la educación superior porque esa gente pasó por acá. Nosotros nos ufanamos de la formación de una clase dirigente pero es una clase dirigente que no tiene conciencia moral, ni conciencia del bien común, y manipulan lo público con mentalidad privada; es deber cuestionar a las universidades. Surge un tema muy importante: ¿por qué no replanteamos, como Universidad Nacional, las estrategias de la formación integral? Yo creo que aún aquí en la Nacional, desde la crisis del año 1970 y con la rectoría de Gerardo Molina y de Luis Carlos Pérez, por no formar

comunistas estamos formando malos capitalistas. Necesitamos que la juventud, que la futura clase dirigente que está sentada en estos salones, al pasar por la universidad realmente adquieran una capacidad para emitir un juicio ético sobre la sociedad en que viven; si no logramos eso estamos reproduciendo una clase dominante corrupta en lugar de generar cambios sociales y culturales con base en nuevos valores.

El último punto. Yo he estudiado bastante el tema de las relaciones Estado-universidad pública. Hasta 1990 en las relaciones con el Estado, léase su cara externa que son los gobiernos, el problema siempre fue la plata, los recursos. El Estado reconoce que la Universidad Nacional es estratégica en el plan de desarrollo nacional pero a la hora de la financiación no la hay. Yo hice un estudio hace tres años sobre cuál ha sido el impacto de las políticas públicas en el mejoramiento de la calidad de las instituciones de educación superior en América Latina, e hice un muestreo de universidades grandes, pequeñas y medianas, encontrando algo que me parece muy importante resaltar: la política pública de los gobiernos se establece sobre la base de la desconfianza; ni los gobiernos creen en la Universidad Nacional, ni la Universidad Nacional cree en los gobiernos, y hay una tesis subyacente que es que los gobiernos dicen que la Universidad Nacional no les sirve porque no les es funcional para el plan de desarrollo, es decir, no es pertinente políticamente, y desde el punto de vista del gobierno yo diría que hasta pueden tener razón, pero estando en la Universidad Nacional como académico uno diría que la función de la Universidad no es serle funcional políticamente a los gobiernos de turno, no se trata de ser el brazo académico del Departamento de Planeación Nacional, luego es muy difícil el diálogo entre gobierno y Universidad.

Los gobiernos han optado desde 1990 hacia el presente, y esto lo ha estudiado José Joaquín Brunner, por decir que están estableciendo un nuevo gobierno y se retiran de la Universidad, pero esto no significa que no la van a tener en cuenta, sino que van a intervenir de otras formas, por ejemplo, creando sistemas de intervención vía discursos sobre la calidad a través de los dispositivos de la acreditación. Yo estuve en la creación del modelo de acreditación de este país y puedo decir que esa no fue, como dirían los abogados, la voluntad del legislador. Nosotros construimos el sistema nacional de acreditación pensando en la responsabilidad que como universidad tenemos de rendir cuentas ante la sociedad, ante el usuario y ante el Estado, de una autonomía ejercida responsablemente, pero no darle un instrumento a los gobiernos para que, en nombre de la calidad, hagan más intervención.

Galo Armando Burbano López (moderador): Para finalizar vamos a seguir con las preguntas de los asistentes a la cátedra y las respectivas respuestas por parte de los invitados.

1) ¿Cuáles son las políticas colectivas que se deben crear para que la educación sea de calidad a nivel nacional?

2) Se hablaba de que parte fundamental de la Universidad Nacional y en general de todas las universidades, es fomentar una cultura crítica de la realidad en la que se vive para poder generar las transformaciones que se requieren. ¿De qué manera se enlazan las estructuras de gobierno universitario actuales, con la posibilidad de poder potenciar o anular esa capacidad y esa cultura participativa de los estudiantes y del grueso de la comunidad universitaria?

3) Se hablaba de la corrupción como uno de los elementos principales que la Universidad debería asumir para repensarse. La pregunta es, teniendo en cuenta que la corrupción es una realidad al interior de las universidades, ¿cómo se podría frenar esa corrupción más allá de las medidas que ha asumido el gobierno de la inspección y vigilancia directa? Nosotros hemos venido construyendo propuestas, ¿de qué formas reales podrían implementarse, como por ejemplo la veeduría colectiva de quienes hacemos parte de la universidad?

4) Me gustaría que los invitados hablaran un poco sobre el tema del postconflicto, creo que es un tema importante de abordar teniendo en cuenta que estamos en un momento donde el país va a cambiar, posiblemente, su configuración no sólo a nivel político, sino a nivel social y cultural. Se me ocurre que las universidades de este país deben tener una postura clara sobre lo que va a ser el postconflicto en Colombia.

5) Nosotros hemos visto que hay una tendencia internacional y nacional a promover que las instituciones de educación superior compitan entre ellas por diferentes razones, ustedes han mencionado algunas como financiación. ¿Cómo ven a futuro la relación de la Universidad Nacional con sus respectivas universidades, por ejemplo? ¿Cómo se imaginan que sería esa relación en 20 años?

6) (Dirigida a Luis Enrique Orozco Silva) ¿Qué piensa del funcionamiento del programa "Ser pilo paga" dentro de la Universidad de los Andes?

Juan Carlos Yepes Ocampo: El tema de corrupción es un asunto que estudiamos en ciencia política y todavía uno no logra comprenderlo, y hay una línea interesante de indagación científica desde la psicología sobre este aspecto: por qué personas que supuestamente tienen unos valores muy fuertes y se forman en universidades como los Andes, caen en la corrupción. Creo firmemente que este no es un problema que se pueda resolver desde las estructuras curriculares ni desde los planes de estudio, ni mejorando la cátedra de ética, etc.; creo que esto requiere una nueva institucionalidad. No olvidemos que el concepto de institución tiene que ver con las reglas de juego que la sociedad crea para tranzar sus diferencias y convivir juntos lo cual tiene que surgir de la misma sociedad, y ahí está el control social que mencionaban. La Constitución política nos da las herramientas y hay que ejercer ese control social, las veedurías, porque es la única forma de cambiar estas reglas de juego que han llevado a que tengamos una cultura mafiosa de la ilegalidad.

Sobre la pregunta del postconflicto quiero contarles que acaba de darse un encuentro nacional de educación para la paz. El trabajo que se debe hacer debe ser desde los territorios, la paz no la vamos a poder construir de otra manera.

Enlazando con la pregunta de las relaciones entre universidades, yo veo a la Universidad Nacional en 20 años fortaleciendo alianzas para la cooperación. Nosotros tenemos que superar esa lógica perversa de competir por los rankings, de tal manera que a través de la acción colectiva superemos esas dificultades y que esas sinergias nos lleven adelante.

Roberto Behar Gutiérrez: Sobre la primera pregunta referida a la educación de calidad, creo que esa palabra calidad es el eje de todo, y esta construcción política de calidad, que ahora nos la quieren vender como atender los problemas a corto plazo del sector productivo, hay que erradicarla. Entonces frente a qué políticas colectivas son necesarias, creo que lo esencial es hacer que tome forma la vinculación de la Universidad y su visión con los problemas sociales tanto en lo pedagógico como en la investigación; entonces, sería necesario una redefinición del concepto de calidad pensando en lo social.

La pregunta del postconflicto me da pie para replantear el problema de la inclusión. Creo que hay que cambiar esa filosofía del exitismo y de que la universidad es para los mejores, porque cuando la universidad es para los mejores no lo es para los que la necesitan, para los pobres, porque ellos no son los mejores. Yo creo que ya hemos castigado socialmente varias veces a ese estrato de la población porque primero les damos

11 años de mala educación, no pueden ingresar a la universidad, los que ingresan entran a carreras muy lejos de su vocación, y luego, incluso con las minorías que la ley obliga a que la universidad reciba, los recibimos porque el Estado los ha castigado de alguna manera especial por ser excluidos, y cuando están en la universidad los marginamos y no les damos un tratamiento especial. Entonces en este panorama del postconflicto tenemos que replantearnos ese fenómeno de la inclusión especialmente una universidad pública como la Universidad Nacional que debe involucrar estos elementos en su plan de desarrollo a 20 años; que se cambien las políticas meritocráticas por unas políticas de justicia social.

Luis Enrique Orozco Silva: Como ustedes saben en el programa de "Ser pilo paga" aplicaron para la Universidad de los Andes unas 500 personas y evaluando el progreso después de dos o tres semestres se encontraron tres aspectos claves. El primero es que los Andes no estaba preparada para ese programa pero resultó estimulante que ese número de estudiantes, multiplicado por el valor de la matrícula, fueran un ingreso para la universidad. El segundo aspecto fue que, como no estaba preparada, se tuvo la tendencia a tratar como igual lo que es diferente; entonces, la universidad piensa que la población que llega es homogénea cuando no es así y al no ser homogénea se presentaron cosas interesantes: un profesor llega a la Facultad de Administración y les dice, "muchachos la literatura para la clase de mañana se las dejamos en SICUA (Sistema de Información Académica de la Universidad de los Andes)", lo primero es que estos estudiantes no sabían inglés, lo segundo es que no tenían luz, tercero no tenían un computador, luego no pudieron entender la clase. Esto lo que muestra es que la universidad no tuvo la suficiente capacidad para entender que "Ser pilo paga" no era solamente una oportunidad de financiamiento sino que había que ser competentes para atender eficientemente ese tipo de personas.

Aprendimos. Yo creo que hubo un aprendizaje institucional interesante. Esto significó para algunas carreras, por ejemplo, armar bibliotecas piloto y dotar al estudiante con una serie de libros que considerábamos no podían dejar de leer; también tuvimos que hacer una serie de tutorías especiales entre primer y quinto semestre que es donde más hay deserción. Una cosa bastante lastimosa fue el ambiente cultural de la misma universidad pues conocí casos de estudiantes que se iban con el amigo en el carro para el norte, dejaban al amigo, y se devolvían en bus para el sur. Eso me parece muy hiriente desde el punto de vista de la cultura, hasta dónde la cultura es muy hiriente en términos del desempeño de la

persona. Los estudiantes hicieron algo muy interesante, que fue organizarse para servir de padrinos a estos otros muchachos.

Puede sonar interesante desde el punto de vista de un programa, 500 estudiantes parece algo interesante, pero yo me pregunto si como país esto es inteligente, como país me parece que es una política asistencialista que al volverla ideológicamente como el deber ser, lo que hace es quitarle la responsabilidad al Estado de brindar acceso a la educación con calidad, a todos los sectores de la sociedad.

Frente a la pregunta sobre la corrupción, yo escribí un libro que se llama "La formación integral, mito y realidad", en donde analizo todo el tema de la ética en las universidades. Yo estoy de acuerdo con el colega que dice la ética no se enseña porque en el corazón de la ética los que están son los valores, y los valores se emanan, no se aprenden, entonces la estructura básica moral de la persona en gran parte se adquiere en el hogar. Pero yo sí creo que la universidad puede incidir, si no en la socialización primaria del estudiante, sí en la socialización secundaria. Luego el punto está en ¿cómo es que la universidad genera unos espacios en donde los estudiantes encuentran valores que consideran dignos de asimilar y de interiorizar en su proyecto de vida personal? El problema se plantea entonces en la metodología y en las estrategias de intervención: para que los estudiantes interioricen valores, los mecanismos claves son los profesores y las prácticas institucionales.

Frente a la pregunta del postconflicto yo creo que es la urgencia que tenemos en las universidades ahora. En el caso de la Universidad de los Andes estamos tratando de crear programas de postconflicto, el tema de la justicia, concientizar sobre la importancia de la paz, etc. pero yo no siento que en las universidades haya realmente una preocupación estructural por el tema y frente a eso quiero mencionar tres cosas. Lo primero que pueden hacer las universidades es no hacer nada, entonces sería una universidad autorreferencial sin preocuparse por lo que va a pasar; en segundo lugar, como mencionaba algún estudiante, yo creo que la mayor virtud de una sociedad es la justicia, decía Aristóteles, pero también decía que "el secreto de justicia en la sociedad es que haya equidad en la sociedad", luego la paz no comienza con una firma sino con el cambio en la estructura de justicia que hay en el país. Otra cosa que pueden hacer las universidades es investigación, es decir, investigar los problemas regionales, investigar el tema del poder, todos los temas que tienen que ver con la renovación del entramado social, de tal manera que casi todas las facultades podrían identificar una agenda de investigación que proponga hipótesis de solución a los problemas.

Finalmente, en el tema de la relación entre universidades, yo creo que es bastante ficticia la diferencia público-privado en términos de las universidades. Naturalmente, en términos conceptuales hay diferencias de fondo pero deberíamos poder aprender a trabajar juntos, deberíamos poder construir programas conjuntos, podríamos intercambiar nuestros estudiantes como se hace ahora pero en una proporción mayor, podríamos tener dobles titulaciones, tener programas de movilidad profesoral, etc., yo creo que todo eso está por inventar, hemos sido muy autorreferenciales, pero si queremos construir país necesitamos salir del claustro y pensar en términos de país.

Lo más importante de esta mesa redonda es el que podamos conjuntamente pensar entre profesores, estudiantes, universidad pública, universidad privada, cuál es la universidad necesaria. Tenemos que llenar ese vacío, esa carencia de pensamiento sobre cómo delinear el perfil de la universidad que requiere este país y eso no es fácil porque, en gran parte, el estilo de universidad que podamos construir tiene que tener en cuenta las contradicciones sociales, y el contexto interno y externo, luego es una tarea de largo aliento. Quiero terminar con una frase del viejo Jenófanes: "Los seres humanos buscando encuentran con el tiempo lo mejor". Lo que sí debiéramos evitar es tener universidades exitosas en sociedades fracasadas.

Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión

Para el trabajo en esta sesión se organizaron seis grupos de trabajo correspondientes a cada uno de los escenarios identificados en las sesiones anteriores. El trabajo propuesto entonces consiste en complementar dichos escenarios de acuerdo con unos elementos claves que hemos establecido.

Se pretende que respondan a preguntas sobre el gobierno de la Universidad, cómo sería la financiación, la planta docente, entre otras, retomando a la vez temas que ya se han trabajado de manera muy general como la formación, cómo sería la investigación y la extensión, cómo sería la relación entre estas tres funciones misionales, cómo sería la relación de la Universidad con instituciones externas a ella a propósito de la reflexión de la sesión de hoy y cómo será vista la Universidad por personas externas a esta y cómo desde agentes internacionales.

Sesión 9: *El gobierno de la UN dentro de 20 años: conjeturas a partir del análisis del presente*
(15 de octubre de 2015)

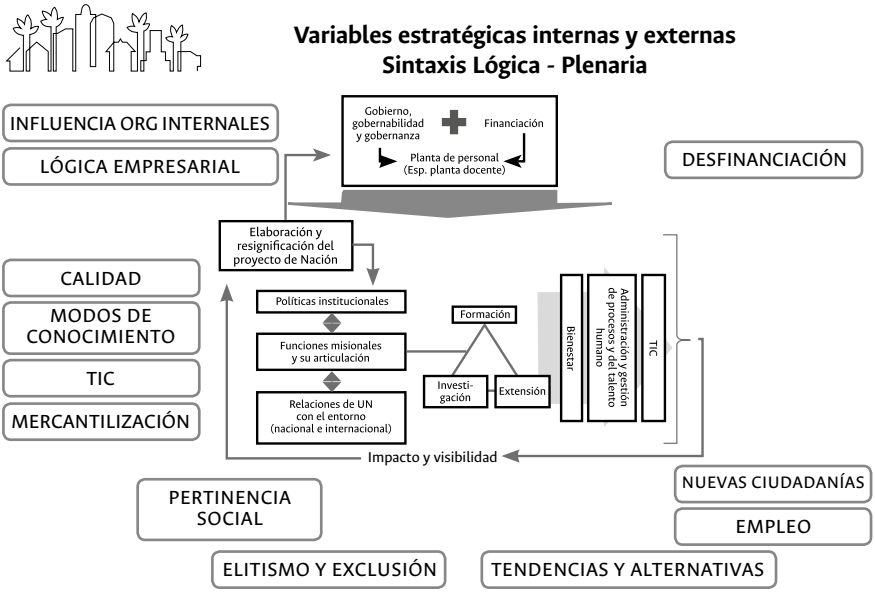
Introducción

Elizabeth Bernal: El tema que hoy nos convoca en este proceso de pensar en el futuro de la Universidad Nacional de Colombia a 20 años es el gobierno de la Universidad Nacional.

Previo a esta cátedra hicimos un trabajo con expertos y expertas en el tema de educación, con quienes construimos una gráfica sobre los temas más importantes para pensar la Universidad, y este tema sobre el gobierno, la gobernabilidad y la gobernanza fue uno de los aspectos clave que se consideró central para trabajar en la Universidad, uno porque de este elemento se define la transformación real que pueda lograr la Universidad, y dos, porque es uno de los aspectos más difíciles de cambiar en la misma.

En el trabajo con los expertos hicimos una definición de esta variable estratégica.

Figura 1 Variables estratégicas definidas por el grupo de expertos



Fuente: Elaboración de autor. Elizabeth Bernal.

En la definición se planteó que era importante que se conociera la diferencia entre gobierno, gobernabilidad y gobernanza.

> "Incluye la conformación de órganos de gobierno y la estructura administrativa y gubernamental específica para el ámbito universitario (gobierno), así como el **ejercicio efectivo del poder** (gobernabilidad) y la posibilidad de **participación real de toda la comunidad**, en tanto democratización del espacio de poder y la habilidad de hacer funcionales los cuerpos colegiados que representan y administran el poder de una comunidad académica (gobernanza)."

Así mismo se consideró necesario indagar por cuál era el sentido del gobierno al interior de la Universidad, así como al exterior de la misma.

> "Se considera además su **sentido endógeno** (mejorar y aumentar las condiciones de la comunidad) y **externo** (rendición de cuentas también a la sociedad en la cual se encuentra inmersa). En ambos sentidos se establecen directrices necesarias al gobierno, como legitimidad, transparencia y participación."

Con este grupo también hicimos un análisis del gobierno, gobernabilidad y gobernanza de la Universidad Nacional hoy. En este discutimos sobre la organización basada en cuerpos colegiados de la Universidad, así como sobre ciertos retos y cuestionamientos en relación con el procedimiento de elección del rector, con la conformación de dichos cuerpos colegiados, con las reuniones que se tienen, con el centralismo de la Sede Bogotá en relación con las otras sedes y sobre todo con la poca motivación y participación de la comunidad universitaria.

En los escenarios que hemos trabajado hasta el momento se ven futuros, tanto ideales para la Universidad, como escenarios no deseados. Estamos trabajando un escenario con amplios recursos que fortalece tanto el carácter de universidad de investigación como el compromiso con la equidad y la construcción de nación, así como otros dos escenarios: uno relacionado con la investigación y el segundo con la inclusión y equidad; un escenario de innovación, y dos escenarios no deseados de camino a la privatización y la disminución paulatina de la calidad (Figura 2).

Frente a estos seis escenarios queremos dejar abiertas tres preguntas para nuestros panelistas del día de hoy como insumo para el debate, estas son: ¿Al año 2035, en cada uno de estos escenarios, cómo imaginan ustedes que están conformados los órganos de gobierno de la Universidad?, ¿cómo imaginan ustedes que ha cambiado, o si se ha mantenido, la participación de la comunidad académica en las decisiones que se toman en la Universidad?, ¿cómo es la relación entre la Sede de Bogotá y las otras sedes de la Universidad?

Figura 2 Escenarios trabajados en la Cátedra

UN con amplios recursos que fortalecen tanto su carácter de universidad de investigación como su compromiso con la equidad y la construcción de Nación

UN de investigación de rango mundial

UN comprometida con la inclusión, la equidad, la democracia y los problemas nacionales

UN reconocida por inter y transdisciplinariedad, e innovación en oferta de programas

UN camino a la privatización

UN con disminución paulatina de su calidad

Fuente: Elaboración de autor. Elizabeth Bernal.

Tenemos un grupo muy importante de invitados a propósito del gobierno de la Universidad Nacional dentro de 20 años. Como moderador de la mesa, el profesor José Gregorio Rodríguez, profesor asociado al Departamento de Psicología y a la Facultad de Ciencias Humanas; va a participar el profesor Jorge Iván Bula, actual Vicerrector General, vinculado con la Facultad de Ciencias Económicas; los profesores Leopoldo Alberto Múnera y André-Noel Roth vinculados a la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales; van a acompañarnos los profesores Luis Eduardo Hoyos del Departamento de Filosofía, de la Facultad de Ciencias Humanas y Orlando Acosta de la Facultad de Medicina del Departamento de Ciencias Fisiológicas; y nos acompañará también Jennifer Pedraza, estudiante de economía y representante de los estudiantes ante el Consejo de Sede.

Debate central

José Gregorio Rodríguez[32] (moderador): Hemos acordado una dinámica en que haya tres rondas: en la primera las reflexiones pertinentes frente al tema que nos convoca, de acuerdo con la trayectoria que cada una de las personas participantes ha tenido en relación con gobierno universitario, y cómo entienden el gobierno universitario; y la segunda, ¿cuáles son las características propias del gobierno universitario en la Universidad Nacional de Colombia? y ¿cuál es su semejanza y diferencias con algunas otras universidades que cada quien conoce? Y luego ¿cuáles creen que serán los rumbos del gobierno universitario en la Universidad Nacional de Colombia en los próximos años y cuáles son sus apuestas?

Jorge Iván Bula[33]: Sobre el primer punto, que tiene que ver con la trayectoria que he tenido en el ámbito administrativo de la Universidad, pues el primer cargo que ocupé de esas características fue la Vicedecanatura de la Facultad de Ciencias Económicas en el año 1993. Estuve cerca de tres años, acababa de ingresar a la Facultad y a la Universidad. En ese momento el Decano, el profesor Salomón Kalmanovitz fue nombrado como codirector del Banco de la República y en su reemplazo el profesor Jorge Iván González me solicitó acompañarle como Vicedecano de la Facultad.

Del año 2004 al año 2005, el Decano de entonces, Luis Ignacio Aguilar, me invitó a ser Coordinador Académico del Doctorado de Ciencias Económicas. Desde el 2006 hasta el 2008, el rector de ese momento, el Doctor Moisés Wasserman, me designó como Director de la Oficina

---

[32] Profesor asociado del Departamento de Psicología. Licenciado en Ciencias de la Educación, Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana, magíster en Investigación y Tecnología Educativa de la Universidad Pontificia Javeriana. Su práctica profesional gira en torno a la formación permanente del profesorado, la transformación de la cultura escolar, el trabajo cooperativo Escuela-Universidad, las relaciones comunicación/educación y las políticas educativas. La Universidad Nacional de Colombia le ha otorgado varias distinciones como la Medalla al mérito universitario, Docente excepcional, Profesor Emérito, y Mejor Proyecto de Extensión Solidaria otorgado al Programa RED.

[33] Profesor Asociado de la Escuela de Economía. Doctor en Sociología de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, 1994. Máster en Desarrollo Económico de la Universidad de Manchester. Gran Bretaña, 1992. Máster en Sociología de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica, 1988. Economista de la Universidad Externado de Colombia, 1981. Ha trabajado en el Fondo de Desarrollo de la Educación Superior, en el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia, en el Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, así como en la Universidad Jorge Tadeo Lozano, la Universidad Piloto, la del Rosario, entre otras. Actualmente se desempeña como Vicerrector General.

Nacional de Planeación. En 2008 fui asignado, después de los procesos de consulta correspondientes, como Decano de la Facultad de Ciencias Económicas por dos períodos consecutivos, de 2008 a 2012. En 2012 el actual rector me invitó a ser parte de su equipo como Vicerrector General. Esa es, a groso modo, mi trayectoria administrativa.

En cuanto a cómo entender el gobierno universitario yo quisiera hacer una primera aclaración. Creo que si uno habla de democracia universitaria claramente tiene que hablar de los procesos de participación, pero estos no se pueden confundir ni equiparar a los procesos electorales. La razón fundamental de eso es que la Universidad no es un Estado, no es un Estado Político, no es un Estado de representaciones partidistas, no es un Estado en el sentido que tiene que regular las relaciones sociales, establecer las estructuras de poder y buscar garantizar el ejercicio de la ciudadanía, sino que es una entidad científica que trabaja por la gestión del conocimiento como un bien público, como un bien plural y como un bien independiente que es propio de la comunidad académica, que es parte de la comunidad universitaria y, efectivamente, cuya producción del conocimiento no esté afectada por intereses particulares ni por intereses pactados por cualquier tipo de actor de la sociedad. En ese orden de ideas hay que entender que, efectivamente, como dice el profesor Luis Eduardo Hoyos, lo que le da razón de ser a la Universidad y lo que la define es el hecho de ser una institución comprometida con el conocimiento y con el desarrollo cultural y científico, y es justamente esa autonomía lo que reserva el carácter académico, lo que hace que la Universidad no se pueda asemejar a un Estado como tal.

Por el otro lado, en términos de la autonomía universitaria, es claro que hay un componente fundamental de la autonomía y es la responsabilidad ante la comunidad universitaria, en primer lugar, y ante la sociedad en su conjunto cuando se habla de esa autonomía, en segundo lugar. Es decir, la rendición de cuentas ante la sociedad es un componente sustancial y co-sustancial, si se prefiere, de la autonomía universitaria. Esa rendición de cuentas evidentemente recae en una representación legal en el marco de nuestra legislación, o en el máximo representante ejecutivo y su equipo de gobierno. Entonces, ese es el elemento que quisiera señalar: la participación es fundamental, pero la participación no puede equipararse a las formas de participación que establece un Estado político como tal.

Ahora, es claro también que la Universidad hace parte del Estado de Derecho y, como tal, debe garantizar los principios de respeto a los derechos fundamentales de su comunidad, entre ellos, efectivamente, el de

la participación. En ese orden de ideas entendería que, efectivamente, las formas de gobierno que adopte una universidad y en particular una universidad pública, obviamente deben garantizar el ejercicio de esa autonomía universitaria. En particular, en lo que tiene que ver con el ámbito científico y académico, se tiene que garantizar la participación de los estamentos y esa participación debe ser proporcional, debe responder también al criterio de responsabilidad que se tiene y, en el caso de la rendición de cuentas, que se tiene frente a la sociedad.

Para concluir les cuento lo que pasa hoy con las universidades españolas que manejan estos procesos de elección universal de rectores: ellos están evaluando efectivamente esas formas de gobierno por las dificultades que enfrentan en términos de la autonomía universitaria y de la sociedad en su conjunto. Universidades tan antiguas como la de San Marcos de Perú, que también emplean un gobierno basado en elecciones, han perdido calidad académica debido a un proceso decisorio que no responde a los niveles de meritocracia, ni al ejercicio de la calidad que debe garantizar una institución universitaria.

André-Noel Roth[34]**:** Mi experiencia es principalmente en el exterior. En Suiza estudié la maestría y el doctorado en Ciencia Política y Finanzas en la Universidad de Ginebra, allí mismo tuve la experiencia, por 5 años, como profesor asistente. Mi experiencia europea es únicamente en universidades públicas. Aquí en Colombia me vinculé principalmente a la Universidad del Cauca en 1995 donde fundé el programa de Ciencia Política, participé en la creación del Departamento de Ciencia Política, así como en la creación de la Facultad de Derecho; posteriormente me trasladé vía concurso a la Universidad Nacional en el 2006 en donde participé también en la formación de la maestría en Política Pública, y finalmente participé en el doctorado de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales donde asumí la dirección de este programa durante cuatro años.

[34] Politólogo de la Université de Genève con especialización en Política y Desarrollo Ambiental de la Universidad del Cauca, magíster en Ciencias Políticas de la U. de Genève y Doctor en Ciencias Económicas, Sociales y Políticas de la misma Universidad. Ha estado vinculado a varias universidades como la Universidad del Cauca, la Universidad Externado de Colombia, la Universidad del Valle, y la Universidad de Manizales. Como docente de la Universidad Nacional ha sido miembro del Comité Editorial de la Revista de Ciencia Política, y Director del Doctorado en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Su interés en investigación se centra en política educativa, participación y democracia.

Esa experiencia ha sido para mí un punto de observación. Viniendo desde Europa y aprendiendo a conocer Colombia, desde 1996 hasta 2000, puedo decir que los procesos de gobierno universitario se caracterizan de forma evidente, no evidente para mí, sino evidente para todos. Creo que obviamente lo que se ha venido marcando es una descentralización creciente de los procesos de decisión con una presión hacia la mercantilización y hacia la búsqueda de recursos fuera de la Universidad. Esto genera una dinámica interna diferente que podemos llamar como una fuerza coercitiva externa a la Universidad, particularmente del Gobierno, que intenta, a través de la lógica de la nueva gestión pública, incidir sobre las universidades en términos de mayor control, mayor rendición de cuentas, etc., es decir que se apoya, finalmente, una lógica jerárquica.

Creo que se pueden dar elementos en ese sentido a través, por ejemplo, del control presupuestal, de la lógica actual de Colciencias; desde que esta institución tiene mucho dinero ha sido más problemático el manejo de la misma, porque antes Colciencias no le interesaba a nadie, luego había posibilidad de tener algunas financiaciones de investigación, ahora, como es un botín importante, la política busca orientar, complementar de forma más fuerte, la investigación y la plata de Colciencias; así se vuelve el anexo al Plan de Desarrollo Nacional. Entonces, creo que hay una pérdida de autonomía de las universidades por la presión de un lado, la fuerza coercitiva, del gobierno que siempre busca generar más normas para el funcionamiento de las universidades, y del otro, una financiación a través de la incitación a cierto tipo de comportamientos y no a otros.

Esa perspectiva, desde mi experiencia en Colombia es también similar a la que se desarrolló en Suiza o en Europa, pero de forma mucho más fuerte. Obviamente la presión de ser una universidad pública comparada con la demarcación sobre las universidades públicas europeas es mucho menor, por lo que allá se puede ejercer de forma más amplia la autonomía. Me parece igualmente importante señalar como diferencia fundamental que en Colombia se ha perdido la centralidad de las unidades académicas por los programas de investigación, por entrar en la lógica de competición entre universidades, entre grupos de investigación, entre empresa privada y pública, todo ello al interior de la universidad pública, y eso repercute también en la competición o individual, y se ve también a través de la lógica del sueldo por puntos, etc.; creo que estos cambios en la autonomía universitaria se deben a una mercantilización muy fuerte que se está notando en la lógica de Gobierno.

Jennifer Pedraza[35]**:** En primer lugar me parece importante agradecer por la invitación a este espacio tan importante que trata temas elementales como ¿cuál es el futuro que le espera a nuestra Alma mater la Universidad de Colombia? Y en segundo lugar ¿cuál es el papel que los miembros de su comunidad universitaria tienen para incidir en las decisiones, en materia global, sobre el enfoque de nuestra universidad? Creo que son temas fundamentales.

Quiero contarles que cuando yo era estudiante de primer semestre tuve la oportunidad de conocer a mi representante estudiantil una vez en la semana de inducción y nunca más supe de él, y considero que nosotros los estudiantes debemos aprovechar todos los espacios democráticos a los que tengamos acceso. He descubierto que la representación estudiantil sirve para cuatro cosas: primero para informar a la comunidad universitaria, para socializar la información a la que uno como representante estudiantil tiene acceso en el cuerpo colegial al que asiste, para denunciar cuáles son las políticas que de cierta forma van en contra de la calidad académica y que en la práctica el gobierno nacional ha venido implementando. Un ejemplo de ello es el cupo de endeudamiento por 200.000 millones de pesos que hoy se aprobó para la Universidad Nacional, este cupo de endeudamiento fue negado por el Consejo de la Sede, pero el Consejo Universitario, presidido por el rector Ignacio Mantilla, lo impuso a pesar de que los mismos cuerpos colegiados hoy establecidos legalmente en la universidad se habían opuesto a la aprobación de dicho cupo. Luego, es muy importante tener una voz en estos cuerpos colegiados para poder denunciar y a su vez informar a la comunidad universitaria sobre qué es lo que está ocurriendo en la Universidad y para dónde vamos. Como segundo aspecto también es importante atender los problemas locales y visibilizar los logros que la Universidad sigue teniendo gracias a la calidad de su comunidad, estudiantes, profesores y trabajadores. Por ejemplo, a través de jornadas de atención a casos estudiantiles, asesorías a la comunidad universitaria frente a sus solicitudes, a sus requerimientos. El tercer aspecto que para mí es el aspecto determinante, es exigir la ampliación de la participación de la comunidad universitaria en estos cuerpos colegiados ¿por qué? Yo soy una de 27 en el Consejo de Sede, Diana Castañeda, mi compañera, es una de 32 del Consejo Académico, luego es bastante difícil que la posición que uno vaya

[35] Estudiante de Economía, Representante de los estudiantes ante el Consejo de Sede, miembro de Polo Joven y Avanza UN.

a esgrimir con todos los argumentos muy bien elaborados, rigurosos y científicamente construidos, pueda salir adelante por más que tengamos la razón, porque evidentemente tenemos una restricción de democracia en esta Universidad. El cuarto aspecto es incentivar la organización en la movilización de los estudiantes. Creo que eso es algo determinante porque, para poder defender nuestro derecho a la educación, necesitamos el respaldo de la comunidad y necesitamos el respaldo del país, por eso yo parto de una premisa que es que la democracia es una condición necesaria para que la lucha de ideas se desarrolle de la mejor forma, y la lucha de ideas es el alma misma de la academia, mas no la democracia abstracta, no la democracia para simplemente plantarnos a discutir, esto también significa elección, esto también implica votación, luego es necesaria una forma directa para que la comunidad universitaria incida en la toma de decisiones y creo que es importante que nosotros como estudiantes lo planteemos en este espacio.

Finalmente los cuatro aspectos que yo considero relevantes son: informar a la comunidad universitaria y denunciar las políticas lesivas que impone el Gobierno, en segundo lugar atender los procesos y problemas locales de la Universidad, en tercer lugar exigir la ampliación de la participación de los estamentos en los cuerpos de dirección y, finalmente, ser una herramienta que impulse la organización en la movilización de los profesores, estudiantes y trabajadores.

Orlando Acosta[36]**:** Como experiencia administrativa puedo resumir mi participación en el Consejo Superior durante cuatro años. Mis participaciones ocasionales en el Consejo Académico y en el Consejo de Sede como decano encargado y mi participación en lo que puede denominarse el órgano judicial en la Comisión Disciplinaria en algún momento. Como referentes internacionales mi participación activa como miembro de la Asociación de Estudiantes de mi universidad en Escocia, en Gran Bretaña, y luego como profesor visitante en la Universidad de Florida en Estados Unidos.

Esta experiencia me ha permitido tener referentes tanto nacionales como internacionales relativos a la forma de gobierno de las universidades, y puedo señalar con fundamento en esa experiencia que en esta

[36] Profesor de la Facultad de medicina. Químico y Biólogo de la Universidad de Santiago de Cali, magíster en Bioquímica de la Universidad del Valle, doctor en Virología Molecular de la University of Dundee. Como docente de la Universidad Nacional ha sido Director del Departamento de Ciencias Fisiológicas, Director del Instituto de Genética, Vicedecano Académico, entre otras.

Universidad se vive una situación aberrante frente a los estándares internacionales en materia de democracia. De esa democracia posible en la universidad que no es la democracia de la política nacional, o la política del Estado, sino una democracia modificada por el mérito al cual me voy a referir con más detalle en la segunda intervención. Presencialmente lo que se presenta en esta Universidad es que en la toma de decisiones, particularmente en la toma de decisiones académicas y académico-administrativas, tienen una gran incidencia agentes ajenos a ese estamento que es el que caracteriza la toma de decisiones acertadas en cualquier universidad del mundo desarrollado, y que es una mayoría profesoral en un Consejo Académico. Aquí la autonomía, la autoridad académica de la Universidad se ve afectada por la toma de decisiones en el Consejo Superior donde hay presencia de agentes que están al margen de la academia, que no la viven, pero que, por el concepto de unidad del Estado que tiene la Universidad, representan al Gobierno. Eso conduce a la toma de decisiones absurdas que se tienen que corregir en determinados momentos, o se intentan corregir sin lograrse cabalmente, dejando espacio a protestas como las ha habido.

En esa toma de decisiones académicas y académico-administrativas, el profesorado, que es aquel que en la gran mayoría de universidades del mundo desarrollado toma las decisiones, aquí está totalmente excluido, reducido ahora a una ridícula representación a manera de estudiantes, como si fueran estudiantes, e incluso en algunos organismos colegiados como representantes minoritarios comparados con los estudiantes. Entonces, esto conduce a que en la toma de decisiones haya el riesgo de que estas no sean las más acertadas porque no son tomadas por quienes las deben tomar, o sea que si nosotros hacemos una analogía con los órganos de poder, con esa diferenciación que he indicado relativa al mérito, podemos señalar que la forma de gobierno de esta Universidad es más similar a la forma de gobierno dictatorial o burocrático, donde en unas mismas personas residen los tres poderes que son el ejecutivo, el legislativo y el judicial o disciplinario; es decir que son las mismas personas que legislan particularmente en el Consejo Académico, las que al mismo tiempo ejecutan. Esa concurrencia en unas mismas personas, a manera de cualquier sociedad dictatorial y totalitaria, es la que en mi opinión debe corregirse, para que puedan tener más incidencia y puedan participar de manera efectiva en la toma de decisiones el estamento profesoral, que es el que tiene el mayor mérito, esto sin generar el detrimento de la participación de los otros miembros de la comunidad universitaria; a esto me referiré con más detalle en la segunda intervención.

Luis Eduardo Hoyos[37]**:** Mi experiencia en asuntos de gobierno o administración universitaria es muy modesta, he sido Director de Unidad Académica, Director de Área Curricular del programa de Filosofía, también del Comité de Publicaciones, he participado en varios comités y en algunas eventuales asesorías a vicerrectorías como la Vicerrectoría de Investigación y la Académica.

Esa experiencia en la Universidad Nacional me ha permitido ver que hay vehículos e instrumentos de comunicación, no sé si se puedan llamar democráticos participativos, en la Universidad, y a mi modo de ver, bien empleados con otros elementos, podrían dar un buen flujo de, no sé si llamarlo democracia, porque eso es justamente el punto al que quiero llegar.

Estoy bastante de acuerdo con buena parte de la intervención que el profesor Bula presentó, soy de la opinión de que la universidad pública, la Universidad Nacional en concreto, no es una entidad política sino una entidad evidentemente académica y científica; todo lo que se pueda llamar dentro de ella administración, gobierno, gobernanza, como lo quieran llamar, debe ser un medio para fines de tipo académico y científico, en el caso nuestro, para el cumplimiento misional de la investigación, docencia y extensión. Por supuesto que hay otros ámbitos de la vida universitaria de los que una administración debe ocuparse, asuntos de bienestar, asuntos de inversión e infraestructura, gastos, etc., que son de competencia de los administradores de la misma Universidad, que se desempeñan por cargos que son ocupados temporalmente y que son de altísima responsabilidad. En ese orden de ideas quiero pensar que en la Universidad Nacional hay mecanismos de participación, existen, de hecho los hay, pero las posibilidades de una participación mucho más activa, desde mi punto de vista, no son debidamente empleadas.

Por otro lado sigo pensando que hay un grave peligro en la vida universitaria con respecto a la idea de democracia y de participación entendida como el poder de las mayorías y lo voy a llamar el "mayoritismo", porque el asunto de la participación ciudadana se vuelve en ese caso

[37] Es profesor asociado del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional de Colombia. Filósofo de la Universidad Nacional de Colombia, doctor en Filosofía y Romanística por la Georg-August-Universität de Göttingen – Alemania, y Posdoctor de la Universitaet Marburg. Ha trabajado en varias universidades como La Pontificia Universidad Javeriana, la Universidad del Rosario, y la Universidad de los Andes. Director del Grupo de Investigación Relativismo y Racionalidad. Ha sido editor y co-autor de los libros Lecciones de Filosofía (Bogotá, 2003), Relativismo y Racionalidad (Bogotá, 2004) y Estudios de Filosofía Política (Bogotá, 2004), entre otros. Experto en Filosofía práctica y de la acción.

un asunto eminentemente político y, como dije antes, la Universidad no tiene ni debe ser eso, ¿qué pasa cuando la Universidad, o la participación, o la idea de participación dentro de la Universidad se politiza?, ¿qué pasa si en realidad se cae en una idea mayorista sobre cómo deben ser la elección de sus representantes máximos?. El peligro grave es que las personas dentro de la Universidad, que con todo derecho tienen una agenda política porque tienen todo el derecho a tenerla dentro de la universidad, van a ser las que estén más pendientes del destino de la misma, y una gran cantidad de personas, yo diría la mayoría, que dentro de la Universidad no tienen agenda política sino que tienen agenda académica y agenda científica, van a ser arrolladas por la actividad neta y exclusiva de la política.

Hay un tema muy importante y muy sensible que es la conformación del Consejo Superior Universitario. La idea de los senados universitarios es algo ya inventado, no es nada nuevo. El Consejo Superior Universitario de la Universidad Nacional tiene una conformación que ha sido muy problemática, muy controvertida, y sobre eso quisiera decir, pensando en algo que se acabó de decir sobre la participación del Gobierno en el gobierno universitario, es que en un momento determinado, en la historia de la Universidad se deseó y se incluyó dentro de la conformación estatutaria justamente para llamar la atención al Gobierno por su indiferencia con respecto a los destinos de la Universidad.

Por último, en la Universidad de Frankfurt, a la que he estado bastante cerca durante unos años, hay una experiencia interesante de participación donde claramente los votos estudiantil y profesoral, así como el voto de trabajadores, son claramente ponderados. Esta ponderación se mantiene en la conformación de los claustros, comités académicos y demás, donde el voto académico de los profesores tiene una ponderación bastante alta, mostrando o definiendo, en ese sentido, el carácter meritocrático de la universidad. Otras experiencias interesantes, podríamos discutirlas después, son México y Buenos Aires, que en realidad están mostrando cómo puede llegar a colapsar el proyecto "mayoritista" de elección dentro de la universidad pública. El caso mexicano es bastante dramático, se está viviendo en este momento, es una cosa que puede ser escandalosamente grave para México.

Leopoldo Alberto Múnera[38]**:** En términos de la trayectoria quisiera empezar, porque me parece que lo amerita, diciendo que soy doctor de la Universidad Católica de Lovaina, la cual hace menos de 10 años decidió asumir la democracia como un mecanismo de gobierno con una consulta vinculante a estudiantes y profesores que los llevó a la elección del rector, y esto no ha deteriorado su calidad académica. En mi experiencia administrativa llevo 32 años en la Universidad Nacional, he pasado desde luego por casi todos los cargos, he sido director de programa curricular, he sido director de departamento, he sido dos veces decano, en ambos casos con consulta previa de estudiantes y profesores; fui Vicerrector de la Sede, y hago parte de la mayoría de los comités de la Facultad.

En términos más concretos sobre el gobierno es evidente, y yo estoy de acuerdo, que la universidad es una institución académica y científica. Lo que no resulta tan evidente para mí es que en la producción de la ciencia y en la vida académica las relaciones de poder no existan, y que por consiguiente una organización académica no enfrente inicialmente y naturalmente la política, y que no viva la política. Yo creo que ejemplos de politización de la universidad, en nombre de la meritocracia, Colombia tiene muchos, en donde se considera que las administraciones son meritocráticas pero en realidad son politizadas de la peor manera por los gobiernos nacionales o departamentales, vean ustedes la experiencia de la Universidad de Pamplona, de la Universidad de Córdoba pero también la experiencia en la Universidad Nacional.

El punto de partida es evidentemente: que estamos en una situación académica, en una institución meritocrática que tiene también una vida política interna, y esa vida política interna de esa institución meritocrática se ve reflejada en diferentes aspectos. Uno que es una organización, como decía Clark, una anarquía organizada, y como organización la Universidad necesita tener una dirección y una gestión, una administración universitaria y una regulación de las relaciones internas y de las relaciones de poder. Esos son problemas políticos en el buen sentido de la palabra, ahora uno escoge como se define la dirección en la administración

[38] Es abogado de la Universidad del Rosario, magíster en filosofía del derecho de la Universitá Degli Studi Di Roma, magíster en Desarrollo de la Université Catholique de Louvain, y doctor en Ciencias Políticas de esta misma Universidad. Trabajó en el Centro de Investigación y Educación Popular, en la Universidad de La Rábida, en la Universidad Católica de Lovaina, y en la Universidad De Nariño. Como docente de la Universidad Nacional se ha desempeñado como Director de Departamento, Decano, y Vicerrector de la Sede Bogotá. Ha realizado amplias investigaciones en el campo de la Educación Superior, la Teoría Política, y los Movimientos Sociales, así como en el tema del Gobierno Universitario.

y la regulación, pero la política interna no se reduce a eso. La existencia política de la Universidad es política también en la medida en que está conformada como un campo, o hace parte de un campo plural, y en términos de la pluralidad, de la heterogeneidad y aquí podemos hablar de múltiples heterogeneidades, hay la heterogeneidad del campo del conocimiento. Es muy difícil definir quién es el profesor con más méritos; si ese fuera el único criterio para dirigir la Universidad, aquí tendríamos diferentes campos con relaciones de poder infinitas. Tomemos sólo el ejemplo en el área de la salud para que vean ustedes cómo se manifiestan las relaciones de poder en la Facultad de Medicina en los campos disciplinarios, o tomemos la Facultad de Ciencias Económicas y sus relaciones de poder dentro de las diferentes carreras en la Facultad, o tomemos la Facultad de Derecho y sus relaciones de poder; entonces es un campo minado por una diversidad de conocimiento, una diversidad en las concepciones de ciencia, pero también diversidades en las concepciones políticas del país, hay una diversidad, hay una pluralidad, y en términos de esa pluralidad, la política es como adoptar decisiones que homogenicen de alguna manera esa comunidad, a partir de lo heterogéneo, que creen un sentido común, pero ¿cómo construimos un sentido común?.

Me parece que eso es el gobierno. La definición de Humberto Maturana sobre el gobierno, y sobre el gobierno universitario, dice de alguna manera provocativa que el gobierno es conspiración, y luego aclara: es co-inspiración. El problema del gobierno universitario es construir un sentido común desde la diferencia, y reconociendo que hay mecanismos de poder en la vida académica y en la producción de las ciencias, entonces, en conclusión, me parece que resulta muy negativo cerrar los ojos frente a la vida política que hay en la Universidad, porque al cerrar los ojos entra la política de la peor manera, con el clientelismo de los gobiernos locales, regionales o nacionales que hemos experimentado en las universidades, con el clientelismo de los paramilitares en algunas universidades de la costa, con todo tipo de clientelismo, y entonces, defendiendo la pureza meritocrática y académica, dejamos entrar por la puerta de atrás lo peor de la política.

José Gregorio Rodríguez (moderador): Gracias por la primera ronda, se pone caliente el debate. La idea de la segunda ronda es pensar un poco en lo que ha sido el gobierno de la Universidad Nacional y cómo los panelistas ven que va a ser esto a futuro, en 20 años.

Jorge Iván Bula: Voy a hacer una descripción, no juicios de valor todavía, sobre la estructura de la Universidad Nacional. Es claro que tenemos un rector que lo asigna el CESU con base en una propuesta de gobierno que hacen los candidatos y en la consulta, que es consulta como su nombre lo indica, a los estamentos docentes y estudiantes. El Consejo Superior en la actualidad consta del ministro o la ministra que presiden, dos delegados del presidente, el rector elegido por los ex rectores, un miembro asignado del Consejo Superior del país (CESU), una terna presentada por el Consejo de Ciencia y Tecnología, un miembro del Consejo Académico designado por él, un profesor de la Universidad elegido por los profesores, un estudiante de pre o posgrado elegido por los estudiantes y el rector con voz, pero sin voto. En la carta de la gestión académica tenemos entonces el Consejo Académico con 33 miembros, en la actualidad con la presidencia del rector, 7 vicerrectores, 4 de sedes nacionales, 21 decanos, representantes de programa de distintas sedes con categoría de profesores asociados y dos representantes estudiantiles: uno de pregrado y otro de posgrado. Están los Consejos de Sede, están los Consejos de Facultad, están las Decanaturas y está el Comité de Representantes Profesorales y Estudiantiles del nivel nacional y de las sedes. La carta administrativa muy rápidamente se compone de la Gerencia Financiera, la Dirección Nacional de Planeación y Estadística, la de Bienestar, la de Personal Académico-administrativo donde hay un Consejo Nacional y Bienestar Universitario que tienen la representación de los profesores y los estudiantes, y en el ámbito del personal administrativo está el Consejo Profesional de Carrera Administrativa, que es presidido por quien se delega, y está el vicerrector, dos representantes de los profesores y dos representantes del personal administrativo de carrera; esa es básicamente la estructura que tiene la Universidad.

Quisiera hacer dos menciones muy rápidamente al caso de la Universidad de California que es una universidad pública, obviamente también con un rector. Hay una especie de Consejo que se llama Consejo de Regentes de 32 miembros, 18 miembros todos por nombramiento que, en razón de su investidura de gobiernos locales o regionales, son participantes de la sociedad; hacen parte de ese consejo miembros de las sociedades científicas, del sector productivo, del sector social, etc. Dentro de los miembros designados hay dos ex alumnos y un alumno, dos representantes de los profesores y dos asesores de los regentes. Después una asamblea del senado que tiene cerca de 60 miembros, todos ellos profesores y todos ellos escogidos de los cuerpos de los comités que tiene la Universidad, comité de diferentes órdenes, Comité de asuntos

académicos, el Comité de vida universitaria, etc.; hay unos miembros ex oficios, es decir que tienen derecho propio por ser parte del personal administrativo, el Consejo académico tiene también cerca de 16 miembros con su presidente y vicepresidente de representantes de las diferentes divisiones.

Este Consejo Académico tiene que servir como asesor ejecutivo del rector y además tiene que abordar todos los temas académicos, como su nombre lo indica. Por su parte, el senado determina las normas principales y también adopta las decisiones finales cuando haya, por ejemplo, dificultades en el Consejo Superior nuestro; quien resuelve las discusiones de esta Universidad de California, que es una universidad pública, es el senado.

La otra experiencia es la Universidad de Manchester en Inglaterra, también una universidad pública, esta cuenta efectivamente con una asamblea general de más de 200 miembros, miembros que vienen de del cuerpo de gobernadores de la región, con 32 miembros que tienen participación; además de esos 200 miembros solamente 50 son elegidos. Hay una categoría que es de profesores con honores por méritos, hay una categoría de miembros designados, hay una categoría de miembros también asignados por la asamblea general o designados por diferentes academias: la Academia de Medicina, la Academia de Ciencias, el Instituto Financiero de Servicios, la Academia Real de Ingeniería, todas las sociedades científicas. Después hay 12 miembros que son básicamente las autoridades locales de la alcaldía de la ciudad, de la alcaldía de los distritos vecinos, del área metropolitana, incluso tienen la participación de la policía, pero efectivamente vienen otros miembros convocados por la asamblea general o designados por el cuerpo de gobernadores. Elegidos, como decía, hay solamente 50 y todos ellos dentro del ámbito del cuerpo profesoral. Señalo esto porque hablar de gobierno universitario es tener experiencias muy visibles de la forma en que las universidades estructuran de forma autónoma, valga la redundancia, sus gobiernos.

Hablando de la perspectiva, aunque no soy futurólogo y no sé qué va a pasar en 20 años, porque además en 20 años las formas de participación van a cambiar de acuerdo con el pensar tecnológico, y hoy ya lo vemos con las redes sociales y seguramente vamos a tener un espacio distinto no solamente en el ámbito de las relaciones tecnológicas sino en cómo esa tecnología afecta las relaciones sociales y las relaciones de poder, quiero señalar algunos elementos donde los intereses que deben mirarse, en materia del gobierno universitario, son la idea de justicia social, es decir, tener acceso a la educación. Para el problema que señalaba André-Noel del

entorno que se impone cada vez más competitivo, la libertad académica, la autonomía, y los problemas de hoy en día de descentralización, que también han sido señalados en otros momentos, creo que es fundamental una revisión profunda del gobierno de la Universidad, pues somos susceptibles de mejorar para que la participación de los distintos estamentos sea mucho más efectiva, por ejemplo, pero creo que eso debe darse sobre la base de una decisión sobre el sufragio universal, y efectivamente, sobre una cualificación de quiénes deciden o eligen a sus miembros. Yo difiero de Leopoldo porque creo que las disciplinas sí saben cómo determinar quiénes son sus académicos más sobresalientes.

André-Noel Roth: Voy a tratar de ser breve y por lo tanto de ir al grano. Yo parto de la constatación, y a partir también de la acusación, de la evolución de la universidad del Estado hacia una mayor centralización y una mayor jerarquización, es decir, una mayor valorización del trabajo intelectual y de la investigación. Hoy sigue bastante vigente en varias universidades, y de pronto con más fuerza, lo que han sido y son procesos de valorización. Desde esa perspectiva lo que se avecina si nos proyectamos, si seguimos esta proyección tal como está, si miramos el pasado y miramos el futuro, el mimetismo de gerenciar y pensar la Universidad, va a ser acercar de la gestión universitaria como una especie de gran empresa multinacional privada, es decir, el modelo es este si seguimos la línea de desarrollo en la que estamos.

Existen unas apuestas claras, que podemos llamar miméticas, en donde pensamos que los modelos de gestión más eficaces son los de las grandes empresas o multinacionales, si todo el mundo sigue en este modelo pues vamos a construir un modelo similar de universidad. La pregunta es ¿cómo podemos o cómo redefinimos el gobierno universitario a partir de criterios académicos? Si partimos de la idea de las ciencias en general, de un sistema de conocimiento colaborativo, podríamos empezar a cambiar cosas. Creo que el primer aspecto que debemos acabar al interior de la Universidad es la lógica competitiva que está instalada. ¿Cómo romper esa lógica competitiva? Al contrario de varios de mis colegas aquí presentes, pero de acuerdo también desde otra perspectiva, yo tampoco creo en la lógica del senado o de la representación, creo que la lógica mayoritaria es la lógica del siglo XIX o XVIII en donde se pensaba que una mayoría podía representar el bien común o el interés común, pero lo que vemos realmente es que las mayorías que gobiernan no representan el interés común sino el interés de la coalición dominante. Un ejemplo claro es la forma como se definió el Plan de Desarrollo

Global de la Universidad y la forma como fue sometida a consulta: no había nada más que decir, estaba diseñado. No digo que la participación no sea importante pero entonces ¿cuál es la lógica de ruptura que puede prevalecer o la que habría que desarrollar?

Sería apropiado ver lo que viene en términos de gestión pública, y en esto de pronto comparto algunos elementos que señaló Jorge Iván sobre el tema tecnológico, pues estamos a puertas de una revolución tecnológica que va a cambiar totalmente las lógicas de representación y las mismas lógicas de comunicación. Creo que ahí está el punto central, los fenómenos de representación son fenómenos del siglo XVIII y del siglo XIX, que nos obligaban a delegar en alguien el poder de hablar en nuestro nombre, hoy con las nuevas tecnologías la comunicación es directa, de ahí, entre otras cosas, la crisis de los partidos, la crisis de los sindicatos, pues todos esos elementos intermediarios afectan las relaciones sociales; más bien se rompen todos los intermediarios existentes.

Creo que la Universidad, si se proyecta a 20 años con las mismas ideas del siglo pasado, va a terminar en las mismas situaciones. No podemos seguir eligiendo un senado dentro de cinco años para decir "es que ese señor no me representa", además hay una gran diversidad, una inmensa ampliación en la diversidad de los estudiantes y de los profesores; ninguna representación puede ser capaz de representar adecuadamente esa diversidad, los estudiantes tienen perspectivas distintas frente a la Universidad y seguramente los profesores también, por eso creo que debemos romper con esa lógica de la mayoría y, en ese sentido, volver a las fuentes fijas de la democracia. Si la lógica misma de la democracia considera a todos como un par, y justamente en la Universidad todos somos pares, para romper todos los vicios que implica el problema de gobierno universitario, la politización del gobierno universitario, la corrupción, el clientelismo, etc., que se conocen, hay que volver a los fundamentos, y ahí retomo a Aristóteles y a Montesquieu: él dijo que la elección es oligárquica y el sorteo es democrático, porque todos tienen la misma posibilidad, en un momento dado, de ser un directivo universitario; si somos pares no hay razones para no entrar en esa lógica. Creo que además tiene una ventaja la entidad del sorteo porque no se puede comprar el voto y permite justamente responsabilizar a cada uno por su obligación, en conjunto, de apoyar eventualmente a una persona que está designada de esta manera. Ahí habría elementos que permitirían justamente retomar las normas de funcionamiento de la ciencia sobre compartir, la colaboración, etc.

Hay que hacer una reelaboración total de qué significa gobernar, aplicar correctivos sobre todo basados en el conocimiento, que el conoci-

miento esté repartido no en forma jerárquica, y no que se crea que el rector sabe más que el jefe de Departamento, y este un poquito más que el profesor, o lo que he visto en la Universidad Nacional donde se nos dice desde el nivel central prácticamente qué materia hay que dictar, o más bien qué no hay que dictar; entonces creo que ahí hay que recuperar una estrategia de gobierno universitario basada en la unidad académica y en la descentralización para desconectarnos del mimetismo gerencial.

Jennifer Pedraza: Yo había planeado una intervención diferente, un énfasis distinto, pero teniendo en cuenta que esta discusión ha avanzado sobre temas bastante interesantes quiero empezar leyendo una cita de un documento que produjeron los profesores de la Facultad de Ciencias Económicas para el proceso de claustros y colegiaturas: "El modelo es claro, se quiere imponer un cambio académico, pasamos de ser buscadores de la verdad y el conocimiento a simples buscadores de rentas en el mercado".

Concuerdo con la lectura de que la Universidad es un espacio académico, es un espacio de producción científica, artística, humanística, pero el problema fundamental es que hoy no estamos siendo capaces de alcanzar nuestros fines misionales, es decir, enfrentamos bastantes limitaciones para poder ejercer la investigación, la extensión y la docencia. Hoy en la práctica no podemos, nos cuesta mucho trabajo. Por ejemplo les quiero contar que las sedes de presencia nacional como Amazonia tiene 11 profesores para 14 planes de estudio, Orinoquia tiene cuatro profesores de planta para 16 planes de estudio, la sede Tumaco tiene cero profesores para 16 planes de estudio; en realidad esto es una cosa bastante grave, hemos tenido un congelamiento en términos del presupuesto desde hace más de 25 años, conseguimos uno de cada dos pesos que ejecutamos y además de eso nos han impuesto una política de endeudamiento de 200 mil millones de pesos con una tasa de interés que es de las más volátiles del mercado, que es la EPF; tenemos un déficit de infraestructura que es de 2 billones. El papel de la comunidad universitaria no puede ser simplemente cerrar los ojos y decir que todo va muy bien, ¿es esa la posición de los científicos, de los futuros académicos de este país? Yo considero que hoy la Universidad Nacional sigue siendo la mejor universidad del país gracias a sus profesores, estudiantes y a sus trabajadores, y a pesar de la política del Gobierno.

Lo que no podemos desconocer en este contexto es que defender esta Universidad empieza por mantenerla como la mejor universidad del país y hay que esforzarse por defender el derecho a la educación que los

colombianos merecemos. Siempre que a mí me hablan de democracia yo pienso en Galileo, fue la lucha de ideas la que permitió que nosotros en el 2015 no creamos que la Tierra es el centro del universo, pero me parece que es bastante grave plantear que si hay una idea diferente, o que si hay una escuela diferente, o que se está exigiendo mayor participación de la comunidad universitaria en los cuerpos de dirección, entonces esto es politiquería porque personalmente yo considero que no es ni de derecha ni de izquierda defender esta universidad, y defender la educación de calidad pública es algo básico que nos mueve a todos los colombianos.

Mi perspectiva es la democracia que se fundamenta en que participen de la discusión y del debate, de la toma de decisiones, todas las escuelas y todos los pensamientos. Abrir las puertas para la participación y para la discusión, es eso lo único que puede garantizar universidades más fuertes, universidades mejor construidas, más sustentadas en la realidad que va a dirigir a la sociedad. En Colombia nos han dicho que la política es algo malo, y creo que así lo han dicho porque tienen una intención de fondo que es alejarnos de tomar las decisiones en este país, es por eso que estamos como estamos. Mi abuelita decía que participar en política era para la gente que no era decente, y creo que estamos como estamos porque la gente decente no se metió en la política y hoy tenemos la oportunidad de transformar esto.

Quiero hablar del caso de la Universidad de Nariño que hoy es la única universidad pública que elige democráticamente su rector y no es casual que sea también el único rector que se ha opuesto a la política de privatización de los últimos gobiernos, en particular del Gobierno Nacional de Juan Manuel Santos. Es muy importante que nosotros sepamos que sí hay propuestas diferentes: en el 2011 los estudiantes construimos una propuesta de democracia que sí hacía énfasis en el senado universitario, en una participación muy amplia para tomar las decisiones más trascendentales de la Universidad y creo que es un acierto. Acerca de la pregunta que se planteó para este foro sobre cuál es el futuro de la Universidad en 20 años, yo creo que hay dos opciones: una que se siga profundizando este modelo que nos pone a sufrir para hacer un proyecto de investigación, que nos pone a regatear una beca, un modelo de investigación que discrimina algunas líneas científicas porque no son tan rentables; este modelo que nos han impuesto puede mantenerse y esa es una de las opciones, de los caminos. De pronto antes nadie se imaginaba que nos pudieran recortar cerca de 38.000 metros cuadrados, hoy el Plan de Renovación Urbana materializa esa amenaza. También hay una segunda opción: que nosotros, la comunidad universitaria, profesores, es-

tudiantes y trabajadores, nos organicemos y movilicemos para defender a nuestra Alma Mater; la Nacional sigue siendo la mejor universidad del país y desde mi perspectiva valen todos los esfuerzos para defenderla.

Orlando Acosta: Primero quisiera definir el gobierno universitario, desde la palabra gobernanza, como la distribución de la autoridad y de las responsabilidades en la toma de decisiones. Desde luego, esta entraña la visión del poder y al lado de esta visión de poder la democracia, en su sentido más amplio; como la vemos en el terreno de la política nacional, no tiene espacio de manera plena en el ámbito universitario y no puede tener lugar allí por la naturaleza de las instituciones universitarias. Si las instituciones universitarias vivieran esa democracia plena, comparecerían con iguales derechos los estudiantes, los profesores y el estamento administrativo, de tal manera que si eligiéramos los dignatarios de una universidad, un estudiante podría ser rector y seguramente lo sería porque en todas las universidades el estamento universitario estudiantil es mayoritario; esta es una vieja discusión y el que discutamos este tema ahora no es señal de avance sino del atraso en que estamos.

En una universidad el estamento que tiene más mérito es el estamento profesoral, lo cual no significa que aquellos profesores que llegan a una posición administrativa, llámese rectoría o decanatura, tengan más méritos que los otros, eso es una noción equivocada; la meritocracia se refiere al estamento en su conjunto. Entonces en las formas de gobierno universitario, particularmente aquella a la que me refería antes, burocrática, dictatorial, donde las mismas personas desempeñan los tres poderes y sostienen comúnmente que no es necesario separar los tres poderes en personas diferentes porque todos somos profesores, en un país dictatorial igualmente los dictadores dicen que no es necesario separar los poderes si todos somos ciudadanos, luego es la misma lógica. La otra forma de poder, más o menos diferenciada, es la de la democracia plena. Por ejemplo, que 48 mil estudiantes, profesores y un número similar de administrativos, se reunieran en la plaza Che y tomaran las decisiones por consenso, determinando todo el marco estatutario; pero eso en ninguna parte ha funcionado.

Una tercera forma de gobierno es la que particularmente yo argumento, y no desde el punto de vista teórico sino por su existencia real en los países donde sus universidades son las más exitosas, por ejemplo, el sistema anglosajón donde la autonomía reside en la corresponsabilidad de los estamentos, en el estamento administrativo con el rector a la cabeza que es el estamento ejecutivo, y el estamento legislativo que es una

mayoría profesoral en un Consejo Académico; esos son los que ejercen la autonomía plenamente y rinden cuentas ante un estamento que está fuera de la autonomía que es el Consejo Superior, donde la mayoría son miembros de la sociedad, y en minoría algún representante del gobierno, los miembros de la institución académica. Los Consejos Superiores no pretenden afectar la autonomía, como sucede en esta Universidad, sino para que se rindan cuentas por el ejercicio de la autonomía. En esta Universidad hay unas pugnas a veces de carácter irreconciliable entre el estamento profesoral que se ve afectado por la exclusión que vive, y el estamento administrativo. En el mundo desarrollado son dos estamentos igualmente respetados y que colaboran, tienen corresponsabilidad para ejercer la autonomía, entonces ¿por qué los profesores son minoritarios? Eso tiene su explicación histórica.

Una de las objeciones que se hace ahora para implementar una recomendación de la UNESCO suscrita por el Estado colombiano, que tiene como compromiso promover que en la Universidad exista una mayoría profesoral elegida por los estamentos académicos, no se ha materializado porque se contrargumenta que sería una oportunidad para que el académico llegue a una mayoría de politiqueros y de organizaciones de izquierda, cuando en cualquier universidad del mundo desarrollado esa mayoría profesoral se escoge porque son académicos independientemente de las ideas políticas a las que tienen derecho. Eso de ninguna manera afecta el derecho como académico, para poder pertenecer a un consejo académico en mayoría, eso es lo que se llama la democracia o la máxima expresión de democracia representativa, porque la democracia plena claramente no tiene salida práctica. Es muy fácil decir "decidamos todo en consenso en la plaza Che", con toda la comunidad universitaria, y que lo que allí acojamos, decidamos o aprobemos, sea vinculante para los que están en los organismos colegiados, de tal manera que quienes asumen a asumirían la responsabilidad legal, fiscal y disciplinaria serían los que están en esos organismos, y no aquellos que tomaron la decisión mayoritaria por consenso como conjunto universitario.

Realmente yo diría que debemos ser más sensatos en proponer formas de gobierno que han dado evidencia de funcionar, sin ser perfectas. Aquella mayoría profesoral en el senado académico también es objeto de críticas, pero de todas maneras no se ha encontrado una forma mejor, al menos en los países que he señalado y que tienen las mejor universidades, las más exitosas y de mayor prestigio, que gozan de una amplia autonomía frente al gobierno, y desde luego hay ejemplos para todo. Uno podría decir que en la Universidad de Cambridge o en la Universidad de

Oxford en Gran Bretaña de ninguna manera tiene presencia el gobierno, esa universidad no rinde cuentas ante un consejo superior compuesto por foráneos, llámese gobierno o la sociedad, simplemente rinde cuentas a la Universidad de Cambridge la cual cuenta con 80 premios Nobel.

Luis Eduardo Hoyos: Primero quisiera prevenir un malentendido que puede surgir aquí en torno al asunto de la política y la universidad. Lo que pienso sobre el asunto no pretende, de ninguna manera, creer que la universidad debe tener una acción política en general. Lo decía en un sentido mucho más preciso, entendiendo la política como la simple y llana lucha, digámoslo así, por el poder; entonces, desde ese punto de vista, la universidad no debe ser entendida como una comunidad política lo cual tampoco quiere decir que la política no forma parte de su vida así como lo hace el arte, la cultura y la religión; así la política tiene que estar en la universidad y sobre todo en una universidad pública como lo es la Universidad Nacional.

Ahora, el hecho de que los mecanismos de decisión y de participación tengan que ser políticos por el hecho de ser una comunidad, no significa que dicha comunidad sea esencialmente política; desde ese punto de vista no estoy muy de acuerdo con el argumento de Leopoldo. Él dijo al final, si le entendí bien, que hay un temor a una cierta forma de dejar ingresar la política, desde la ignorancia o la indiferencia, porque estamos de cara a la política. Ese mismo temor de alguna manera se expresa en mi forma de pensar pero yo lo veo distinto; en mi parecer, dejar ingresar de esa forma tan agresiva a la política, podría hacer que, de cara a la política, la universidad se politice.

Por otro lado, cuando a mí me invitaron a participar en este debate, advertí que me hubiera gustado más estar en el tema de autonomía porque ese es ahora el gobierno universitario. Yo sé que hay muchas cosas que hay que hacer en esta Universidad para mejorar los mecanismos de participación, mecanismos de participación democráticos y académicos, sin embargo, en términos de qué debería hacer la Universidad para mejorar, pienso que se debe mejorar en la extrema burocratización de los procedimientos en la que se ha caído, lo cual va en contra de la idea de que la administración debe estar al servicio de la academia, de la ciencia, de la cultura y de lo que es la misión de la Universidad; en ocasiones pareciera que más bien estamos dependientes de la decisión de ellos.

Quiero terminar diciendo dos cosas. Pienso que en términos de gobierno universitario debe pensarse también en términos internos, en términos de lo que es la vida universitaria y cómo debemos lidiar con

nuestros problemas de participación, etc., debemos pensar en términos de la Universidad hacia afuera y sus relaciones con la sociedad, y con el gobierno, porque hay un déficit enorme de confianza en ambos sentidos y eso me parece que es una de las cosas más graves que nos ocurren; pensaría que a nivel interno, cuando se piense en los mecanismos de participación en la Universidad, se debería buscar y fortalecer los lazos de confianza con respecto a las relaciones con el exterior. Estas también son muy dramáticas, es difícil creer que en Colombia, representantes de la sociedad y representantes del gobierno no van a tener ninguna incidencia en el Consejo Superior como se mencionaba en una intervención pasada, pero yo personalmente pienso que no es de ninguna manera malo que la sociedad también participe, siempre que haya una relación de confianza.

Esta Universidad se tiene que enfrentar además con la clarísima política de educación por demanda que propone el Gobierno, lo cual es todo un reto porque la universidad pública se basa en la idea de educación pública por oferta, luego si nosotros logramos conceptos claros sobre esto, autorresponsables, calificados, basados en ese carácter meritocrático que es la Universidad, podemos enfrentarnos a este tipo de políticas sentados todos en la misma barca; la idea de una educación pública fundada en la oferta educativa me parece que es esencial y es el tema sobre el que tenemos que unirnos.

Leopoldo Alberto Múnera: Cuatro puntos. El primero, que me parece importante aclararle a Jorge Iván, es que yo creo que las disciplinas pueden escoger a los profesores más meritorios dentro de las disciplinas, lo que me parece muy difícil es la comparación del mérito entre diferentes disciplinas y la Universidad está compuesta por una gran cantidad de disciplinas, es decir, me parece muy difícil decir que un filósofo tiene más mérito que un biólogo o que una enfermera cuando los tres son los más meritorios en sus disciplinas, pero esto tiene un problema adicional que debemos considerar: el profesor con más mérito no es necesariamente el mejor administrador, eso lo sabemos perfectamente. Ahí hay un problema, hay una relación directa entre mérito y administración, profesores que tienen un extraordinario mérito académico pueden ser administradores desastrosos porque son dos actividades diferentes, y pueden ser peores gobernantes; entonces tenemos ahí un desafío en términos de cómo se logra una combinación entre mérito, que creo que hay que hacerla, y administración política. El segundo punto, también para ir precisando la discusión, es que yo no estaría de acuerdo en que

la UNAM es una institución con democracia mayoritaria, yo creo que, y debo recordar que desde el año 1945, después de una profunda crisis en la UNAM en donde tuvo dos rectores y se dividió porque tenía un rector elegido por la comunidad y otro rector impuesto por el gobierno, llegó a un punto curioso en donde los miembros de la misma le delegaron al gobierno la resolución del problema interno. Entonces, escogieron un mecanismo que consideraban que era la mezcla entre la meritocracia y la democracia y formaron dos órganos de gobierno, uno que se llama la Junta de Gobierno a la cual pueden acceder profesores que son considerados miembros con mucho mérito, y el segundo es el Consejo Universitario que sí es representativo, el cual designa a los miembros de la junta. Muy diferente es el caso de la UBA que es una universidad con un consejo superior y un consejo académico formados por mecanismos de representación, lo cual también tiene una explicación, pues en Argentina la democracia universitaria tiene el mismo valor de la democracia política en el país, y después de la dictadura una de las primeras reivindicaciones que se logró fue la democracia universitaria, porque se consideraba un valor fundamental de la vida nacional, cosa que no sucedió en Colombia.

El siguiente punto es que hay que volver compleja la discusión sobre la democracia, entre otras razones, porque estamos hablando de una democracia académica, y en eso yo coincido con Orlando en que es un tipo de democracia diferente, y coincido en que, evidentemente si tenemos ese mecanismo de un voto de un hombre o de una mujer, los que van a imponer las decisiones son los estudiantes que son mayoría; entonces tenemos que pensar en representaciones ponderadas por estamentos y eso abre todo un debate, pero no es solo por eso, sino porque yo tampoco creo que la democracia representativa es el único modelo para la Universidad. Me parece que la discusión sobre la democracia es suficientemente compleja como para entender que hay formas de democracia deliberativa que se pueden tener en las comunidades académicas, porque hay formas de democracia participativa que se puede mezclar con las formas de democracia deliberativa. Puedo dar ejemplos de cada una de ellas, hay decisiones académicas que es imposible tomarlas por la democracia representativa de la mayoría. Algún profesor decía con mucho humor allá en Palmira que si sometíamos la ley de la gravedad al voto de las mayorías, se caía.

Por otra parte también hay formas de democracia descentralizada. Me parece que reducir la discusión a democracia participativa o democracia representativa, cuando hay formas de gobierno tan variadas en términos de la reflexión, no es apropiado. La Universidad Nueva de

Bahía en este momento tiene una experiencia muy interesante con respecto a la participación de la sociedad en el gobierno universitario. Ellos tienen un órgano de planeación que es vinculante en la discusión del plan de desarrollo, la representación mayoritaria no es de la comunidad universitaria puesto que los mismos académicos de la Universidad de Bahía dijeron que querían tener un plan acordado con representantes de la sociedad en su conjunto para no estar alejados de las realidades de la sociedad. Por eso me parece que el debate sobre el gobierno y la democracia universitaria es importante, y es importante que lo volvamos complejo, como es. El problema es que, como en Colombia la discusión sobre la democracia ha sido satanizada, y parece que es un tema tabú en la universidad colombiana, entonces no hemos podido dar un debate abierto que pueda tener consecuencias reales en el gobierno universitario, no hay fórmula mágica, como decía André-Noel, pero creo que podemos construir diferentes formas de democracia. Lo que no creo es que las formas que tenemos hasta ahora de oligarquías académicas sean las más adecuadas para definir el futuro de una institución académica.

José Gregorio Rodríguez (moderador): Bueno creo que hay elementos suficientes para continuar. Seguramente el deseo de algunos de ustedes es de tener el derecho a la réplica, el derecho al debate. Los invito si alguno de la mesa quisiera referirse a alguno de los puntos de los colegas.

Jorge Iván Bula: Yo quisiera básicamente referirme a tres o cuatro puntos, y vuelvo al punto que André-Noel también subrayó en la perspectiva de la participación. No solamente quiero hacer aquí una alusión a la tecnología sino mencionar un texto de dos autores escrito antes de que el internet fuera lo que hoy es, ellos decían:

> "La tecnología permitirá cambiar las circunscripciones electorales, ya no van a ser de orden geográfico sino que van a ser por grupos de interés, porque se va a permitir que personas desde diferentes puntos geográficos se conecten, como lo hace hoy la internet".

Uno ve por ejemplo estas comunidades donde protestan por X o Y maltrato de quién o cuál animal, todos los animales, incluso nosotros, y después tiene una respuesta a esa protesta por internet donde yo suscribí efectivamente una queja o un reclamo a las autoridades públicas, sin duda eso va a ser un entorno que va a definir lo que decía el profesor Granados y yo comparto las formas de participación de manera

muy distinta. Lo segundo que quisiera señalar es fundamental para una institución universitaria y en particular una universidad pública, que es el problema de la confianza que mencionaba el profesor Luis Eduardo y el problema de la legitimidad para que una universidad sea reconocida por su sociedad como una universidad que requiere ser efectivamente apoyada, respaldada con recursos financieros, y obviamente que su quehacer como universidad sea igualmente reconocido, lo que nos lleva al problema de la estudiante, de cómo garantizar y mantener los estándares de calidad.

Termino diciendo que yo creo que efectivamente logramos los cuerpos colegiados, y aquí quiero señalar una cosa que decía la estudiante: yo creo en la comunidad universitaria de la Universidad Nacional y yo sé que no hay ninguna persona que no tenga el interés de defender la Universidad, el problema está en que obviamente las miradas sobre la Universidad Nacional de la comunidad académica, trabajadores, estudiantes y docentes pueden ser diferentes. La forma como estructuramos el futuro de la Universidad, o cómo la vamos a estructurar, puede ser diferente. Comparto con Leopoldo esta discusión sobre que la democracia universitaria es fundamental y que el gobierno universitario es fundamental, y no tenemos que tenerle miedo, por eso estamos aquí, pero creo que también hay que tener en cuenta que quienes tenemos visiones distintas no es porque queremos acabar con la Universidad Nacional, sino porque pensamos justamente que son necesarios grupos distintos para salvar esa legitimidad de la Universidad Nacional frente a la sociedad colombiana.

Luis Eduardo Hoyos: Yo hice mención a la Universidad Autónoma de México y a la Universidad de Buenos Aires pero tal vez se malentendió el asunto. En lo que yo quería insistir, y me parece lamentable sobre todo de la UNAM, es en la extrema politización en que se ha convertido la elección o designación del rector. No es miedo ante la peligrosidad o presunta peligrosidad de la democracia, en eso estoy de acuerdo, mi punto era mirar lo que yo considero la politización de la universidad entendida como la lucha solamente por el poder.

Leopoldo Alberto Múnera: Tengo el mismo temor del profesor Luis Eduardo en el sentido de las mismas fuerzas políticas externas que afectan la autonomía. El caso de Argentina es muy fuerte porque los partidos se han convertido en fuerzas políticas externas que han colonizado la UBA, la Universidad de Buenos Aires, y en el caso de México por la disputa que también se dio internamente en la junta del gobierno por

el PRI, entonces yo estoy de acuerdo con que hay que evitar y hay que blindar la democracia de esas formas de interferencia de la política externa; ese es uno de los aspectos que critico profundamente del gobierno actual de la universidad pública colombiana, que la interferencia política externa es muy marcada, y no solo en el Consejo Superior sino por la definición de la política pública de la educación superior, porque no hay una autonomía sistémica en la definición de esa política, ese el primer punto. El segundo punto es tener presente la diferencia en el gobierno de la Universidad Nacional con otras universidades latinoamericanas, es decir, cuando el órgano máximo de dirección de la UNAM tiene un 100% de miembros de la comunidad universitaria y un 59% de representantes de la comunidad universitaria; la Universidad de Chile tiene un 91,5% de miembros de la comunidad universitaria y un 14,4% de representantes de la comunidad universitaria; la Universidad de Buenos Aires tiene 100% de miembros de la comunidad universitaria y 51,6 de representantes de la comunidad universitaria; la universidad de San Pablo tiene 95,3% de miembros de la comunidad universitaria y 53 representantes de la comunidad universitaria; en la universidad Nacional de Colombia, los miembros de la comunidad universitaria frente al consejo superior son 37,5% y los representantes son 25% y creo que eso es una diferencia muy grande que tiene un significado importante, independientemente de la representación. Lo que sucede es que en la Universidad Nacional no permiten que las comunidades universitarias se autodeterminen y no lo permiten en el gobierno superior de la universidad; ahí hay un problema, y un problema de autonomía que también tendríamos que discutir.

Jennifer Pedraza: Yo solo quisiera agregar que lo bueno de estar hablando en un ambiente académico y científico es que entendemos la realidad como un rasero de verdad, y creo que las formas que hoy ha implementado la administración de la Universidad para gobernarla son muestras claras de fracaso, y de que se está en contra de los planes misionales de la Universidad; luego la subjetividad en este momento no es buen argumento para defender lo que hoy vemos que se cae a pedazos.

José Gregorio Rodríguez (moderador): Tenemos cuatro preguntas, tres parecidas y una un poco distinta.

1) La Universidad Nacional en su interior ha visto representados todos los conflictos que se han dado en el país y en un país como Colombia, situaciones como las manifestaciones, movilizaciones y paros tanto de estu-

diantes como de trabajadores, en la mayoría de casos, son consecuencia directa de la falta de inclusión de los estamentos en las decisiones. ¿Qué piensan de la posibilidad de abrir espacios en los entes colegiados a trabajadores y darle más peso a las representaciones estudiantiles y profesorales?

2) ¿Qué acciones legales se podrían usar para cambiar el gobierno de la Universidad sin recurrir a paros universitarios, teniendo en cuenta que en la mayoría de los casos estos no son escuchados por el gobierno nacional ni el gobierno universitario?

3) La experiencia de la Universidad Pedagógica Nacional con unas directivas escogidas por su rector y cercanas a la comunidad universitaria han permitido trabajar conjuntamente y en forma armoniosa por una mejor universidad. ¿Cómo lograr este escenario de gobierno en el Universidad Nacional y qué complicaciones ven para que esto se genere?

4) ¿Cómo se debería fomentar el interés del estudiantado en los espacios de participación teniendo en cuenta la cultura apática que la mayoría tiene respecto a los procesos políticos de la Universidad?

Orlando Acosta: En primer lugar, para cambiar la composición de los órganos de poder de la Universidad Nacional no se necesita ningún cambio en la ley, ni en la Ley 30, ni en el decreto 1210 de 1993; es en torno al Consejo Superior que se está determinada su composición por ley, en el Consejo Académico. La Ley 30 en su artículo 68 dice claramente que los estatutos de la respectiva universidad determinarán las proporciones de representantes de profesores, de decanos, de directores académicos, y de estudiantes en esa corporación; el decreto 1210 de la Universidad Nacional dice que el consejo académico tendrá la composición que determine el consejo superior. De hecho, aquí ha cambiado esa composición en varios momentos, o sea que en el caso de la Universidad Nacional es simplemente una decisión política para cambiar la composición del consejo académico. Uno diría que allí reclamar una mayoría tanto de estudiantes y de profesores no tendría ningún objeto, si su función es la que debe tener en universidades, donde ese órgano no afecta la autonomía universitaria, en cambio debería tener una mayoría de profesores, como lo suscribió el Estado colombiano por recomendaciones de la UNESCO, en el consejo académico. Yo creo que al Consejo Superior se podrían invitar, a manera de invitados permanentes, miembros de la sociedad; la participación en

las universidades puede asumir diferentes formas, puede ir desde una representación minoritaria o una consulta, hasta tener la capacidad de elegir un rector como es el caso de la Universidad de Nariño.

A propósito de lo que dice la pregunta, en muchas universidades tienen un senado estudiantil, así se llama, o asociación estudiantil, donde ellos dictan su propio régimen, tienen un órgano ejecutivo, legislativo y algunas sanciones. Así un estudiante puede ejercer tempranamente toda su democracia entendiendo sus derechos y puede defender la calidad de la educación, etc., y desde esa instancia expresar sus posiciones. Estas son llevadas a través de representantes minoritarios a otros órganos colegiados, son minoritarios, insisto, porque es el mérito del estamento profesoral el que determina en gran medida el destino de una universidad.

Leopoldo Alberto Múnera: Quisiera hacer una aclaración porque de pronto la intervención de Orlando crea una confusión: el problema de la Universidad Nacional es el órgano legislativo dentro de la misma, no es el Consejo Académico, y para quitarle las funciones legislativas al Consejo Superior y pasárselas al Académico se necesitaría un reforma de la Ley 30 y del acuerdo 1210, entonces ahí hay un punto que es bueno tenerlo claro porque quien legisla en términos de la Universidad es el Consejo Superior.

Yo quisiera tocar otros puntos. Creo que se nos volvió un lugar común, y un lugar común de justificación, decir que la Universidad es el espejo de la sociedad colombiana y me parece que eso es muy grave, porque si la Universidad es simplemente el espejo de la sociedad colombiana, la Universidad no está cumpliendo con su misión y realmente no sirve para nada. La Universidad tiene algún sentido si no es simplemente un reflejo de la sociedad colombiana, si no devuelve la imagen de la sociedad colombiana, si no justificamos que como hay guerra en el exterior debe haber guerra en el interior. El problema de la Universidad es que tiene que ser una institución reflexiva y propositiva frente a los problemas de la sociedad colombiana y el problema con las formas de gobierno es que no hemos encontrado los mecanismos para que esa labor reflexiva y propositiva se manifieste de la manera como debe manifestarse. Esta institución debería ser democrática por excelencia y no dar lugar a formas de manifestación violenta, eso no tiene justificación. Ahí hay un problema porque algunos elementos se han vuelto lugares comunes de justificación de lo que sucede internamente, si no hay democracia afuera o si la democracia es limitada en la sociedad colombiana no necesariamente la democracia interna tiene que ser limitada, y podríamos darle ejemplo de otro tipo de democracia a la sociedad colombiana; me parece

que tenemos que romper con esa idea especular de la Universidad con respecto a la sociedad.

Con relación a la participación de los estudiantes, yo conozco otras experiencias de las universidades latinoamericanas en donde los estudiantes participan en los órganos legislativos e incluso ejecutivos. En todas las universidades la participación es ponderada y la participación de los profesores es mayor que la de los estudiantes, mayor que la de los trabajadores y mayor que la de los egresados, eso no implica que tenga que ser así, pero en todas hay una ponderación necesaria de la participación sobre los estamentos.

Finalmente, espero que no lleguemos a la situación de la Universidad Pedagógica de caer en una crisis profunda para buscar la armonía o la confianza interna. Creo que el proceso de la Universidad Pedagógica fue un proceso difícil, como el proceso de la Universidad de Pamplona que también está de alguna manera intentando salir del atolladero en que quedó metida, y sería bueno pensar cómo en este momento podemos construir unas instituciones que nos permitan, no sé si en armonía, yo no soy tan reacio al conflicto, construir un sentido común para esta institución que nos permita defender la educación superior pública que es lo que estamos perdiendo.

Luis Eduardo Hoyos: Tres cosas. Tenía pensado decir algo en este momento sobre la teoría del reflejo de la Universidad con respecto a la sociedad colombiana y yo pienso que como académicos debemos enfrentarnos abiertamente a esa teoría. La Universidad Nacional no debe ser el espejo ni puede ser el espejo de la sociedad colombiana, sino que la Universidad Nacional debería proponer un modelo de democracia verdadera, debe hacer lo que tiene que hacer y debe hacer un foro de debate académico, cualificado, capaz de hacer propuestas para salir del atolladero en que está este país.

También me siento muy complacido con todo lo que se ha dicho con respecto a la meritocracia. A mí me hubiera gustado decir más sobre lo que tiene que tener la estructura meritocrática, la organización política y procedimental de la Universidad. Por último me parece que deberíamos mirar las posibilidades básicas dentro de lo que la Ley 30 y el decreto 1210 permiten y hacer algunas propuestas para configurar, reformar, ampliar, y modificar los estamentos representativos, participativos y también deliberativos, porque esas tres cosas no se están oponiendo, sino que deben ser de alguna manera articuladas dentro de una comunidad académica.

Jennifer Pedraza: Sobre la pregunta de qué iniciativas podemos nosotros llevar a cabo, quiero comentarles por ejemplo que el proyecto de Ley 041 propone excluir las pruebas de la Universidad Nacional sobre el proyecto de proyección urbana del CAN, y este tipo de actos también los podemos subrayar desde la comunidad universitaria solicitando mayor participación en los cuerpos directivos de la Universidad. Sin embargo, considero que los cambios estructurales que necesitamos y a los que ya nos hemos referido aquí en diversas ocasiones, la necesidad de una organización gremial, de una organización estudiantil, la necesidad de consejos estudiantiles reconocidos institucionalmente, las organizaciones locales vinculadas a las discusiones democráticas que se dan en los semestres, nuestra influencia como estamento estudiantil y como comunidad universitaria, que merecemos y debemos alcanzar en los cuerpos directivos de la Universidad, son una meta, un objetivo que necesita de la movilización de los estudiantes y en general de los profesores y trabajadores. La movilización no necesariamente tiene que ser un paro, la movilización puede ser, por ejemplo recoger firmas, puede ser organizar foros en torno al tema, despertar la discusión frente a la democracia en la Universidad Nacional, empezar a ver cuáles son las posibilidades, cuáles son las experiencias fructíferas que de pronto nosotros podemos implementar en esta Universidad; creo que ese tipo de movilización es necesaria.

Considero entonces que es muy importante la pregunta sobre cuáles son las actividades que podemos llevar a cabo para romper la apatía. Es fundamental que nosotros tengamos este tipo de espacios mucho más frecuentes y eso es algo que es necesario criticar frente a la administración actual de la universidad: la falta de espacios para discutir sobre democracia y no solamente sobre democracia en abstracto, sino para que nuestras discusiones en realidad sean vinculantes. Quiero acogerme 100% en la respuesta del profesor Leopoldo Múnera, creo que es muy clara en cuanto a la forma de movilización por la que nosotros debemos optar en este contexto, la movilización pacífica y civil que nos ayuda a sumar fuerzas en esta meta.

Orlando Acosta: Solo quiero aclarar la observación de Leopoldo parcialmente acertada, y digo parcialmente porque el Consejo Académico de la Universidad Nacional sí tiene atribuciones legislativas, expide acuerdos que son normas y el Consejo Superior también le ha delegado algunas de sus funciones legislativas, lo aberrante es que esa función legislativa la ejerce la mayoría del poder ejecutivo compuesto por los decanos y por los vicerrectores, entonces eso es lo que es anómalo frente a cualquier

noción democrática, que sean los mismos que expiden normas los que las ejecuten. Ahora, los consejos superiores a los que me he referido en universidades del mundo desarrollado tienen atribuciones legislativas.

Jorge Iván Bula: Quiero referirme al problema al cual hacía referencia Leopoldo sobre si podemos vivir en armonía: yo digo que más que la armonía es el problema de la confianza, el problema de la resolución de los conflictos.

José Gregorio Rodríguez (moderador): Muchas gracias, de verdad creo que son pocas las veces en que tenemos miembros de la Universidad Nacional con ese gusto por el debate. Hubo discusión con un profundo respeto, con altura, con esa calidad de la diferencia, pero en la diferencia es donde podemos construir y esa es una invitación que lleva haciendo toda la cátedra. Gracias.

Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión

Se continúa con el trabajo iniciado en la sesión anterior sobre la caracterización detallada de los seis escenarios a partir de elementos transversales, tomando como eje central el tema del gobierno, la gobernanza y la gobernabilidad de la Universidad, el tema desarrollado en esta sesión.

Sesión 10: *Autonomía de la UN en la decisión sobre su futuro*
(22 de octubre de 2015)

Introducción

Elizabeth Bernal: En la Constitución Política de Colombia, en el artículo 69, se garantiza la autonomía universitaria, se plantea que las universidades podrán darse sus directivas y regirse por sus propios estatutos de acuerdo con la ley que establecerá un régimen especial para las universidades del Estado y el Estado fortalecerá la investigación científica y facilitará mecanismos financieros para el acceso a todas las personas para la educación superior. Se da entonces, en este contexto de la constitución política, el reconocimiento de la autonomía universitaria, que no es una dádiva que se genere este año, sino que es, como lo planteé, el reconocimiento a toda una historia de las mismas instituciones y comunidades académicas por demostrar la necesidad de tener autonomía como condición de existencia. Además de esto, la Ley 30 de 1992 regula la autonomía, el decreto extraordinario 1210 de 1993 y el estatuto general de la Universidad Nacional de Colombia describen y plantean la autonomía específica para esta universidad.

En términos generales ¿en qué aspectos tiene autonomía la Universidad Nacional de Colombia? Para su organización académica y administrativa, para la forma en que se organizan sus directivas, sus programas académicos, apertura, cierre y transformación de programas, en la definición de políticas de bienestar universitario, en el sistema de autoevaluación y acreditación, en la asesoría para la inspección y vigilancia del sistema de educación superior, y en la cooperación con el sistema de acreditación en el régimen de planeación y evaluación permanentes, en el régimen presupuestal y financiero, en el régimen de control interno y en la construcción de sus propias normas estatutarias para el personal académico y para los estudiantes, regulación del régimen de personal administrativo, lo cual precisamente ha sido tema de debate en estos últimos años, entre las directivas y el personal administrativo sobre la cuestión de ¿hasta dónde tiene potestad la Universidad para tomar ciertas decisiones en este nivel?: en el sistema de seguridad social, régimen de contratación y el régimen de contratación en materia disciplinaria

Esto dice la ley, pero ¿qué sucede efectivamente con la autonomía de las universidades y especialmente con la autonomía de la Universidad Nacional de Colombia hoy en día? Para discutir, para reflexionar y sobre todo para profundizar en este tema hemos invitado a cuatro expertos y expertas en el tema cuya discusión será moderada por el profesor ÓscarQuintero.

Debate central

Óscar Quintero[39] (moderador): Voy a hacer una breve introducción igual que Elizabeth, sobre algunos elementos de la autonomía en el contexto de la Universidad Nacional. Varios autores plantean que esto de la autonomía universitaria, y cito a Axel Didriksson, "es como el aire que se respira para las universidades en América Latina y el Caribe", casi que habría una característica sui generis, en relación con la autonomía universitaria para este tipo de universidades en esta región. Si uno analiza las discusiones por ejemplo que se dan actualmente en otros contextos, en reformas universitarias, como en Francia por ejemplo, en donde es el Estado el que trata de proponer autonomía universitaria, las universidades están, por lo general, en contra de esto. Eso significa entonces que la autonomía universitaria es un componente original casi de la existencia y el devenir de la entidad histórica de las universidades de América Latina. Desde luego que la autonomía está más relacionada también con movilizaciones políticas y principalmente con el movimiento estudiantil. Sin embargo, la autonomía universitaria es un término polisémico. Hay bastantes concepciones de la misma, hay algunos autores que plantean que esto puede ser del orden más del mito que de la realidad.

Estamos también en un contexto muy importante de reformas de las universidades y de la educación colombiana que vienen principalmente desde los 90, en donde hubo transformaciones del sistema y de las relaciones con el mercado porque también el mercado está en constante transformación. Eso desde luego tiene implicaciones y no sólo desde la concepción de la autonomía universitaria, sino también en su aplicación práctica.

Voy a recordar algunos elementos de la metodología. Habrá una pregunta inicial y la idea es que cada uno de los participantes de la mesa nos pueda desarrollar su respuesta en un tiempo aproximado de cinco minutos. Amablemente les estaré indicando cuándo se ha agotado su tiempo. Seguidamente vamos a pasar a otra pregunta manteniendo la misma dinámica, y, finalmente, si nos alcanza el tiempo, podemos pasar a las preguntas del público y sus respectivas respuestas. Empecemos con la pregunta ¿Qué es la autonomía universitaria? ¿Cuáles son las princi-

[39] Sociólogo de la Universidad Nacional, magíster en Geografía Social de la Universidad de Haute Bretagne. Doctor en Sociología de esta misma Universidad. Profesor asociado a la Facultad de Ciencias Humanas. Ha trabajado en varias universidades como la Universidad del Valle, la Universidad Santo Tomás y la Universidad Nacional. Ha estado vinculado al Instituto Distrital de Cultura y Turismo, en el Centro de Investigación y Documentación Socioeconómica, así como en la Alcaldía Mayor de Bogotá y la Contraloría General de la Nación.

pales concepciones que se han desarrollado en torno a ella? y ¿cómo ha sido aplicada o no en Colombia?.

Patricia Linares[40]: Yo comienzo por señalar que lo que exprese en adelante estará acotado a mi formación como abogada. Tendría que decir que la autonomía universitaria es una garantía que aplica el reconocimiento por parte de la sociedad y del Estado, de la capacidad que tienen esas instituciones denominadas universidades para producir, en general transmitir, conocimiento sin que se vea interferida por ninguna autoridad del poder público que pueda querer entrometerse en las decisiones fundamentales de su quehacer académico, lo que implica necesariamente que los Estados y las sociedades también deben reconocer la autonomía administrativa, financiera y presupuestal de esas instituciones.

¿Esto quiere decir, y lo planteaba la presentadora de la cátedra, que las universidades públicas, por ejemplo, no tengan límite alguno a la hora de definir sus derroteros? Debería contestar, en el ámbito jurídico, que sí existen límites y que esos límites precisamente se encuentran considerados en la Constitución que reconoce la autonomía universitaria, un logro que en Colombia apenas llega hace aproximadamente 25 años, después de largas luchas de las comunidades académicas y los movimientos estudiantiles. Esos límites de la autonomía están fijados por lo que dice la propia constitución y por lo que define lo que puede ser el funcionamiento de un Estado democrático que, además, de acuerdo con su definición en la propia carta política, es un Estado social de derecho. Esto implica que esa autonomía universitaria encuentre sus límites y que sus límites de alguna manera deben ser desarrollados por las distintas instituciones que el Estado ha definido para el efecto. Me refiero a que el concepto de autonomía universitaria, por ejemplo en el caso colombiano consagrada como principio constitucional, ha sido desarrollado de manera significativa y profunda por parte, por ejemplo, de la Corte Constitucional. Esta ha tenido, a través de sus sentencias, que expresar cuáles son los alcances de

[40] Abogada de la Universidad Santo Tomás de Aquino. Realizó estudios de maestría en administración pública en la Universidad de Alcalá de Henares en Madrid y en filosofía en la Universidad Nacional de Colombia. Es especialista en Derechos Humanos y Derecho Internacional humanitario de la American University de Washington. Cuenta con 20 años de experiencia profesional y académica. Ha sido funcionaria de la Rama Judicial y del Ministerio Público. Desde el 2013 es la Asesora de la Dirección del Centro de Memoria Histórica.
Ha enfocado su trabajo profesional en las áreas del derecho constitucional, la administración pública y la promoción, la defensa de los Derechos Humanos, el diseño de políticas públicas en el sector de la justicia y la educación.

esa autonomía. La Corte Constitucional, como cualquier corte, tiene componentes obviamente jurídicos pero también políticos en sus decisiones. Esas mismas cortes, en algún momento, de acuerdo con los derroteros de carácter político, las dinámicas sociales, y culturales de los propios jueces, pueden seguir ejerciendo esos principios, en lo que significa los alcances de la autonomía universitaria a la luz del principio constitucional, o pueden retroceder a través de su propia jurisprudencia, limitando esos alcances.

Gabriel Misas Arango[41]**:** Quisiera señalar en el mismo orden de ideas un punto importante que son las limitaciones que encuentran las universidades públicas para llevar a cabo sus actividades, y esto está íntimamente relacionado con la capacidad de financiamiento que el Estado les da a dichas universidades: pueden tener autonomía para diseñar los mejores planes, los mejores programas, nombrar los profesores, etc., sin embargo, la realización de esos elementos requieren un apoyo decisivo del Estado. En ese sentido no conozco ninguna universidad pública en el mundo, ni en Europa ni en América Latina, que tenga recursos propios, ellas dependen del presupuesto del Estado. Incluso las universidades privadas americanas con excepción de unas cuatro o cinco como Harvard, que tiene un patrimonio propio de alrededor de seis o siete mil millones de dólares y les permite gastar por estudiante 150 mil dólares al año mientras sus ingresos por el pago de matrículas es de alrededor de 45.000 a 48 mil dólares. Esa diferencia la consiguen a través de condonaciones, pero fundamentalmente con los rendimientos financieros que tienen de su enorme volumen de inversiones. No sucede esto con el resto de universidades tanto públicas como privadas, estas tienen ciertas limitaciones en sus funcionamientos por falta de recursos.

Hay una característica central que tienen todas las universidades en el mundo, las características del proceso, llamémoslo en términos económicos, de producción de la enseñanza y la investigación, son intensivos en mano de obra altamente calificada, de forma tal que en cualquier universidad, Harvard o la Nacional, el gasto más importante, más o menos el 70 o 80% es en personal; en una industria petroquímica, por el contrario,

[41] Economista de la Universidad Nacional y Magíster en Ciencias Económicas de la Universidad Católica de Lovaina. Ha trabajado en el Departamento Nacional de Planeación, en el Centro Nacional para el Desarrollo, en el DANE, en el Instituto Colombiano de Comercio Exterior, entre otras entidade. Como docente de la Universidad Nacional ha sido Vicerrector Académico y Decano de la Facultad de Ciencias Económicas; hace parte del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales.

el costo de personal no superan el 2% del costo total de funcionamiento de una refinería. Normalmente las innovaciones tecnológicas, los que viven en el mundo de la ingeniería y la ciencia lo saben, tratan de ahorrar mano de obra; por el contrario en tres áreas que son típicas del Estado, (la justicia, la salud y la educación, particularmente la educación universitaria), las innovaciones tecnológicas no ahorran recursos humanos sino que se adicionan a los gastos ya existentes. Pongo dos ejemplos: uno, el acceso a bases de datos electrónicas a través de la internet, que hay que comprar sin reemplazar las bibliotecas de papel que se siguen necesitando; y dos, la existencia de sistemas electrónicos que no reemplaza la existencia de profesores. Ahora las universidades, a diferencia de las empresas que aumentando el volumen de producción reducen el costo unitario en una economía de escala, no pueden hacer esto, existen ciertos límites; buena parte del capital simbólico de los miembros de la universidad define sus usos específicos, por ejemplo a los profesores de ingeniería no los podemos pasar al Departamento de Sociología para que hagan su trabajo, sus capitales simbólicos solamente les permiten trabajar en el campo de la ingeniería, nosotros los economistas no podemos ir a dar clase de estructura o de pavimentos a la Facultad de Ingeniería, no importa que no nos necesiten mucho en economía porque hay pocos estudiantes; hay esas limitaciones.

La autonomía de la Universidad se enfrenta a una situación muy particular en el caso de los recursos financieros. El Estado, a partir de 1990, toma las políticas surgidas de El Consenso de Washington quienes crearon lo que se llama la gerencia pública donde se utilizan indicadores generales para medir eficiencia, por ejemplo ¿cuántos profesores necesita reunir si tiene 30.000 alumnos teniendo en cuenta que en las principales universidades del mundo se tiene un profesor por 20 alumnos? Entonces calculan X profesores, independiente de la estructura de la demanda o la oferta de carreras que tengan. Voy a poner un ejemplo extremo: si nosotros tenemos Facultades de Ingeniería en Manizales, Medellín, Bogotá y Palmira, si nosotros digamos eliminámos esas facultades y trasladáramos los estudiantes a Bogotá, podríamos ahorrarnos un volumen bastante grande de profesores y podríamos reducir los costos de funcionamiento de la Universidad, pero ¿quién asumiría los costos de enviar a los estudiantes a Bogotá? serían las familias y no muchas de ellas podrían enviar a los estudiantes. La Universidad tiene esa gran limitación, para poder crecer necesitamos más recursos y esos recursos no deben estar en función de los indicadores de gestión de la nueva administración o de la nueva gerencia pública que hablan de eficiencia y productividad, por eso al ministro

del Japón se le ocurrió decir que lo mejor era eliminar las humanidades de las universidades. Hace unos meses otro señaló que el gran problema de Japón era el costo de las pensiones de los jubilados y de las personas de mucha edad, lo que pasa es que este sí no se atrevió a decir la solución como en el caso anterior; este es el pensamiento de esa visión; señalar las soluciones, como en el caso de Japón, le hubiera costado el puesto por genocidio de los más ancianos, sin pensarlo.

El problema de lograr plenamente la autonomía es la limitante financiera. Si el Estado y si la sociedad no consideran que la Universidad merezca sus recursos, no los van a dar. Estamos muy lejos de la Universidad de los años 70´s en Europa donde había una asignación automática de los recursos, sin importar cuántas matrículas nuevas, cuántos programas nuevos o cuáles eran los efectos sobre la productividad. Bourdieu señalaba muy claramente esa universidad libre de toda responsabilidad y de toda opresión y hablaba del tiempo libre liberado en la academia para poder pensar la sociedad, para pensar la ciencia.

Estamos convirtiendo esta Universidad en un centro de investigaciones y consultoría donde todo está tarificado y todo está absolutamente medido. Es muy difícil que la Universidad en esas condiciones cumpla su papel de universidad. Estamos frente a un gran reto que es cumplir con el deber ser de la Universidad en ese tiempo libre liberado del que hablaba Bourdieu; pero para funcionar en una sociedad como la nuestra, necesitamos entrar en el juego de los indicadores de gestión que diseñan los expertos en gestión, en donde es lo mismo la Universidad, los hospitales o las fábricas de zapatos. Ese es el gran reto que tiene la Universidad: ¿cómo utilizar su autonomía para lograr que la sociedad presione al Estado para que le de los recursos requeridos a la Universidad?

Jorge Iván González[42]: Quiero referirme a dos puntos donde siento que la autonomía está limitada y tres en los que creo que tenemos autonomía y a la vez casi nada. El primero, así como decía Patricia, es que la autonomía tiene unos límites: el primero es el límite de Hacienda pues creo que la Universidad no ha logrado unos acuerdos con el Ministerio

[42] Licenciado en Filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana, magíster en economía de la Universidad de los Andes, y doctor en economía de la Universidad Católica de Lovaina. Hizo parte del Centro de Investigación y Educación Popular; estuvo vinculado al Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, a la Organización para las Naciones Unidas, al Centro de Investigación para el Desarrollo CID, entre otras instituciones. Dentro de la Universidad Nacional ha sido Vicedecano y Decano de la Facultad de Economía, Director de la Maestría en Economía, entre otras actividades.

de Hacienda que permitan establecer hasta dónde llegan esas fronteras, y segundo la forma como Colciencias se está ahogando en su formalismo. La dinámica académica exigiría que la Universidad se hubiera rebelado desde hace mucho tiempo ante Colciencias. El Consejo Académico esta semana sacó una comunicación diciéndole a Colciencias que no estamos de acuerdo con sus indicadores, que la forma como está valorando las ciencias naturales con respecto a las ciencias sociales es completamente inadecuada; el discurso de posesión de recibimiento de honoris causa que hizo el señor Carlos Eduardo Vasco hace 20 días es una crítica durísima contra Colciencias y ahora lo que me impresiona es que la Universidad Nacional no lidere la búsqueda de alternativas y en cambio terminemos todos sometidos a esa especie de dictadura del uso de indicadores.

Ahora ¿dónde tenemos autonomía y no la hemos utilizado? Creo que esta es la reflexión que debemos dejar aquí en la Universidad. Primero, en el tema de calidad, a mí me parece que en la Universidad hay una asimetría inaceptable, somos absolutamente duros con los estudiantes, el 40% de los estudiantes no está terminando y somos absolutamente laxos con los profesores. Somos incapaces de echar un solo profesor y yo creo que la sociedad de alguna forma le está preguntando a la Universidad Nacional ¿cuál es su calidad si usted no tiene mecanismos internos de control?, y yo creo que este es un tema crucial ¿Por qué los profesores somos tan duros con los estudiantes, y tan laxos con los colegas? Ese es el punto que a mí me parece que valdría la pena discutir.

El segundo tema es la parte administrativa. Esta es una Universidad absolutamente burocratizada; tenemos más de un administrativo por docente, es decir, tenemos una relación administrativo-docente absolutamente burocrática y no hay una discusión dentro de la Universidad sobre esa relación porque tenemos una paquidermia administrativa que está acabando con la Universidad teniendo nosotros todas las posibilidades de hacer modificaciones radicales en la administración. ¿Por qué la Universidad no tiene una planta global? Los profesores estamos inscritos a la Universidad y nos movemos en la función de las estrategias académicas de la Universidad, entonces me parece que esa parte administrativa es un desastre y la Universidad tiene todos los instrumentos para cambiar eso de manera radical.

El tercer elemento sobre por qué no usamos la autonomía tiene que ver con la participación en debates de la sociedad y en la definición de los proyectos de investigación. Ahora que estamos en un ambiente preelectoral el Consejo Nacional Electoral ha salido con sus encuestas, y nosotros que tenemos un Departamento de Estadística de gran nivel aca-

démico no les estamos explicando qué es lo que está pasando a nuestros estudiantes; una Facultad de Economía que no está participando en los debates, una Facultad de Ciencias Humanas que no está participando en los debates nacionales. Tenemos todo el margen para hacerlo, tenemos todas las posibilidades de hacerlo, tenemos todos los instrumentos para conseguir proyectos con entidades nacionales e internacionales, pero todavía hay una paquidermia enorme que no nos deja avanzar.

En síntesis, nos obstaculiza Hacienda y Colciencias. Para ponerlo en esos términos, tenemos unos espacios que no entiendo por qué no utilizamos, es imposible echar un director o administrativo, es imposible echar a un profesor, esto tiene un carácter burocrático de pésima calidad y tiene una mediocridad docente carcomiendo las dinámicas universitarias. ¿Por qué no hemos hecho una transformación? ¿Por qué no somos capaces de cambiar? Yo concuerdo con Gabriel: cuando esta Universidad es así, pues es claro que Hacienda no quiera darnos plata; más de un administrativo por docente y aquí no se hace absolutamente nada.

Martha Espinosa[43]**:** Yo voy a mostrarles a ustedes una mirada distinta del concepto de autonomía. Realmente el concepto de autonomía universitaria, dicho por quienes han dedicado su vida a estudiar la universidad y la universitología como Alfonso Borrero Cabal que quiso hacer un simposio permanente sobre la universidad justamente porque consideraba que siendo la universidad el mundo de las ciencias y de la investigación, hacía falta que se estudiara y se investigara a sí misma, planteaba cómo la autonomía era un tema cosubstancial a las universidades, que cualquier debate legal sobre el concepto de autonomía casi sobraba porque si había universidad esta debía ser autónoma.

¿Qué significaba y qué sigue significando ese concepto? Es el autonormarse, el autorregularse, luego la pregunta que surge es ¿para qué pedir libertad de autorregularse o autonormarse? El concepto y el origen están en que, el mundo de la investigación de la ciencia y de la academia, debe tener libertad de pensamiento, debe tener libertad de investigación, y no debe estar supeditada a los caprichos del gobernante de turno. Esa fue una de las batallas que los movimientos estudiantiles y profesorales lucharon, lucharon por una universidad en ese sentido independiente, ¿para qué? No para crecer en la burocracia, como lo comenta aquí el

[43] Abogada de la Universidad Nacional de Colombia, Especialista en Derecho Constitucional con Maestría en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Colombia. Con experiencia en legislación educativa y autonomía universitaria.

profesor, no para crecer en un encierro, sino para ser realmente un lector social que, desde su mundo interno y su independencia para construir conocimiento y para generarlo o transformarlo, pudiera generar cambios sociales para crear una sociedad más justa. Justamente por eso se han vivido lamentos históricos agudos como el mundo universitario en un momento dado en sociedades dictatoriales, es el único que tiene un nivel de autonomía, empieza a tener la posibilidad de hacer protesta, de oponerse a un régimen que no es satisfactorio; el tema de autonomía no es de menor calibre, es un tema que no puede pasar desapercibido, porque autonormarse no quiere decir autorregularse. ¿En qué áreas o en qué aspectos?, ¿en el aspecto académico?, ¿en el aspecto administrativo y en el aspecto financiero como se ha dicho acá?, porque nada se gana con la posibilidad de generar conocimiento si no hay financiación pero, en el contexto general, no podemos solamente tener la mirada en torno al concepto que puede tener la Universidad Nacional, sino que el tema es todo el país y toda la sociedad; entonces ese concepto que evidentemente tiene mucho contexto, viene a reclamarse, a convertirse en un obstáculo para su razón de ser.

En Colombia ha habido momentos en el siglo XVIII o en el siglo XIX donde encontramos un panorama diferente, donde prácticamente toda la educación era confesional y el número de universidades no era comparable con lo que sucedía en el siglo XX, pero esto se fue complejizando haciendo necesario la autonomía de las universidades. ¿Por qué tener autonomía académica? porque no se debe imponer desde fuera qué enseñar, qué investigar, y en el tema de la organización de las directivas y su funcionamiento, que es el tema administrativo, hasta dónde puede haber alguna interferencia externa o hasta dónde no la puede haber. La sociedad a veces mira con expectativa y se pregunta por qué el Estado no regula todo este mercado de la educación, por qué el Estado deja que la ciudadanía, que los estudiantes y sus familias, hagan grandes esfuerzos por costear una carrera universitaria.

Otro momento importantísimo es el momento de la séptima papeleta. Allí fue importante el papel de los estudiantes porque fueron las universidades donde mayor dinámica tuvo el proceso que ahora es común llamar mesas de trabajo. En ese tiempo era importante esa discusión sobre la autonomía para que pudiera aparecer el artículo 69, finalmente salió ese artículo el cual decía mucho sobre la autonomía universitaria pero poco a poco se le ha ido recortando; son autónomas para qué, para darse y regular sus estatutos, para organizar sus problemas académicos, en fin. Después de la Asamblea Nacional Constituyente viene la discu-

sión de la Ley 30, en la Ley 30 ese proceso fue muy enriquecedor pero también muy discutido. Finalmente sale la Ley 30 y con esta el artículo consignando la autonomía universitaria, pero lo que pasó en adelante se los contaré en la siguiente respuesta.

Óscar Quintero (moderador): Hemos visto un panorama amplio y ya se han delineado algunos elementos de discusión, de tensión, algunos elementos de la autonomía como un principio, si se quiere social, que debe tener determinado valor social, que puede ser reflejado en constituciones, que puede ser reflejado en leyes, y otros elementos también en aplicación de esa autonomía. En contextos más específicos, hemos visto un análisis más detallado para el caso de la Universidad en términos de la financiación, etc. lo cual encaja perfecto con una segunda pregunta que tenía preparada. Algunos autores dicen que el estado de la autonomía universitaria es más un mito que una realidad. Mi pregunta en realidad son dos preguntas: ¿cuáles creen ustedes que son las condiciones de posibilidad para que en Colombia la autonomía universitaria sea una alternativa real y aplicable? y esto quiere decir entonces ¿cuáles son los elementos de tensión que hay para tener una verdadera autonomía universitaria y cuáles creen ustedes que son los escenarios posibles para la autonomía a una visión de unos 15 o 20 años hacia el futuro?

Gabriel Misas Arango: Yo quisiera enlazar esa pregunta con una acotación que hacía Jorge Iván y que lo hizo en forma muy exacta. Dando un ejemplo, en las universidades del mundo que yo conozco no hay un director de carrera como tenemos nosotros. Tenemos directores por tantas carreras que hay en una facultad en lugar de tener un director de posgrados, por cada posgrado que hay en la facultad hay un director y puede haber en algunas facultades siete u ocho posgrados. En otras universidades por esa razón, no sé en este momento exacto pero al menos cuando yo fui vicerrector, el 15% de la planta de profesores de la universidad desempeñaba cargos administrativo-académicos, y era más académico que administrativo porque el secretario de una facultad tenía que ser profesor asociado de esa facultad cuando en verdad podía ser un profesional universitario experto en administración, lo que nos permitiría liberar a un profesor. Eso viene de la época en la que los profesores de la universidad eran de tiempo parcial y sólo los secretarios eran los encargados de mantener la presencia oficial de la universidad en las facultades; tenían que ser profesores de la facultad y eran de tiempo completo. Entonces nosotros hemos construido la Universidad Nacional en donde el pregrado lo montamos

con profesores de tiempo parcial, luego montamos un segundo piso de profesores de tiempo completo, luego el tercer piso con maestrías y luego el cuarto piso con los doctorados, es decir, seguimos conservando como un castillo de naipes pisos superpuestos en lugar de hacer una reforma donde las facultades tengan un cuerpo directivo relativamente pequeño, donde en vez de tener un Director de Departamento se tenga un Director Curricular y unas escuelas de posgrado por cada facultad, eliminando una gran cantidad de trabajo administrativo que no se justifica.

Creo que la autonomía de la Universidad es una cosa fundamental, no comparto lo que señala mi colega de que es inherente a la idea de universidad. Los trabajos de Michel Serres, el filósofo francés, muestra cómo la universidad medieval no era autónoma, esa autonomía se fue ganando a través de las luchas de profesores y estudiantes. Aquí con la Ley 30 se llegó al equívoco de creer que con sólo decir en la puerta "universidad", automáticamente había autonomía universitaria, por eso proliferaron cantidad de programas. En el período 90-95 se crearon como 3000 programas de educación superior, un trabajo que no hubiera podido llevar a cabo ni Alemania ni Francia conjuntamente, y nosotros lo hicimos sin ningún problema amparados en la autonomía universitaria. Afortunadamente la Corte después corrigió esto, y estipuló que aunque en la puerta dijera universidad, no significaba que tuvieran automáticamente la autonomía, eso había que ganárselo.

El otro aspecto es que un elemento central de la autonomía es la responsabilidad de las universidades y en Colombia esa responsabilidad no siempre se está ejerciendo adecuadamente. Si uno mira, las universidades públicas de carácter regional están penetradas por el clientelismo facilitado y estimulado por la misma Ley 30. Al darle un enorme peso a los gobernadores que se consideran la rectoría de las universidades regionales, con excepción tal vez de Antioquia y el Valle, todos los demás gobernadores de los departamentos consideran que esa es otra secretaría más de la gobernación, por eso hay una proliferación enorme de personal absolutamente innecesario en las universidades públicas de provincia, porque son parte de las cuotas políticas de los respectivos gobiernos departamentales, incluso en la Distrital hasta hace algunos años era igual. Entonces, el primer punto para tener una autonomía real y poder demandar a la sociedad y al Estado más recursos para la Universidad es depurar la misma Universidad, ser más eficiente, no en el sentido de los indicadores que hablábamos antes, sino en su responsabilidad. Si nosotros estamos en el grueso de las personas que pertenecemos a la Universidad como profesores, debemos desempeñar las tareas de in-

vestigación y docencia y no caer en esa proliferación creciente de cargos administrativos para hacer una carrera al interior de la Universidad, que aquellos que quieran administrarla la administren pero entonces que dejen la docencia.

Yo creo que en la Universidad hay unos cuatro o cinco cargos que deben ser académicos como el vicerrector académico, el rector, de pronto el vicerrector general, y nadie más, el resto de cargos, jefe de bienestar, etcétera, tiene que ser una carrera profesional con personas muy calificadas, como en todas las universidades del mundo. La administración la hacen los administradores, la academia no debe estar el servicio de la administración sino al contrario, la administración al servicio de la academia, entonces ahí tenemos que tener una enorme responsabilidad en la Universidad, profesores, directivos y estudiantes, para eliminar todos aquellos elementos que entran en el desarrollo de la academia, incluyendo docencia e investigación, y no seguir defendiendo modelos arcaicos que no tienen ninguna razón de ser como la proliferación de pequeños micropoderes al interior de la Universidad. Si logramos hacer eso tenemos la capacidad de poder exigirle, a su debido momento, a la sociedad y al Estado que den más recursos a la Universidad en el nuevo sistema técnico que se ha ido implantando a partir de la introducción de la innovación de las nuevas tecnologías basadas en la información y la comunicación. Cada vez es más importante la formación y por eso las élites de Colombia no son ajenas a ello, le dan una enorme importancia a la educación, gastan enormes recursos en la educación de sus hijos, hoy día por ejemplo, hay colegios que al año valen más que las universidades más caras del país, ¿por qué? Porque las élites buscan hacer enormes inversiones en transformación de sus herederos y eso está profundizando la ya marcada diferencia que hay entre la formación de las élites y el resto de la sociedad.

Por el contrario, el Estado gasta cada vez menos recursos en esta situación. Los gastos en educación y salud en América Latina, per cápita, son del orden de 1500 dólares en Argentina, en Brasil alrededor de unos 1100 dólares, en Colombia y Perú, de los países grandes de la región, son los más bajos del ranking, son del orden de los 750 dólares. Cuando uno gasta 350 dólares en educación no puede pretender tener una educación de alta calidad, por eso nos va tan mal en las pruebas PISA, pero además los padres de los estudiantes que presentan las pruebas PISA tienen bajos niveles de educación; los padres de los jóvenes que presentan las pruebas PISA en países que tienen altos rankings tienen en promedio 12 o 13 años de escolaridad. En calidad, entre Finlandia y

Colombia son enormes las diferencias porque lo que estamos generando es una profundización de la brecha entre una élite cada vez más educada y una masa general de la población con pocos niveles de educación. Es posible que estos últimos tengan un poco más de títulos que antes, pero la calidad no es exactamente la misma.

Martha Espinosa: Frente al tema de considerar que la autonomía es un mito yo pienso que no. Insisto, el tema es el manejo y el desarrollo de dicho concepto fundamental que se ha construido. En la Ley 30 se ha planteado la tipología de las instituciones, las universidades tienen autonomía plena, pero en la realización las instituciones universitarias tienen una identidad muy aleatoria entre ese modelo y el siguiente que son las instituciones tecnológicas y las instituciones técnicas. A estas la misma ley les reconoció que tenían autonomía desde el punto de vista académico, pero que había siempre que supeditarla al Estado. Como lo planteaba en alguna discusión o en algún foro el rector de la Universidad del Rosario, acudo a una frase que me parece muy pertinente en este punto: él decía, "cuando hay demasiado Estado y cuando hay muy poco Estado", refiriéndose a la vigilancia de las universidades y de las instituciones de carácter privado. Por ejemplo, cuando salió la Ley 30 se dio una gran proliferación de instituciones de educación superior, entonces fue necesario que el Estado hiciera uso de los mecanismos expuestos en la Ley 30 para regular su autonomía. Por otro lado, ahora cuando hay demasiado Estado, cuando se ha incrementado tanto la inspección y vigilancia, entonces las universidades que están asfixiadas por el excesivo poder de otras entidades del Estado son las que hacen uso de esa condición de autonomía de la Ley 30, sin embargo, lo que duele más es cuando esa intervención se da dentro del mismo Estado, por ejemplo entre el Estado y las universidades públicas porque las universidades públicas son parte del Estado. Así, dentro del mismo Estado están asfixiando a las universidades y este tema es complejo. Desde la experiencia personal de haber trabajado en algunas universidades públicas puedo contarles que alguna vez hicimos el ejercicio de ver cuántos informes tenían que presentarles las universidades al Estado y encontramos que eran 53 informes a distintas entidades, por eso el problema administrativo que mencionaban, fíjense ustedes el trasfondo. Ahí es donde uno como académico empieza a cuestionar y exigir que el Estado debería tener una mirada diferente hacia sus universidades.

En diciembre se aprobó la Ley 1740 que es la mayor intromisión de un poder del Estado, del Gobierno, de la Administración, el poder ejecutivo

sobre el universitario. Con esa ley el Ministerio de Educación puede decretar una vigilancia especial en una universidad y esa vigilancia especial puede sustituir a la autonomía, puede sustituir todo el grupo directivo, luego uno se pregunta, ¿en una entidad pública, en una universidad pública, qué puede hacer el Estado en una intervención de esa naturaleza?, pero lo que me sorprende es que hay un silencio profundo de la comunidad académica frente a este tema. Yo aprovecho este foro para hacer una consideración y despertar un interés por estudiar ese caso, a veces esos temas se quedan a un lado porque se cree que son temas de abogados, que ellos miren que dice la ley, pero no es un tema de abogado, es un tema que concierne a la vida y al futuro de la universidad colombiana. Muy poco Estado cuando no se han intervenido entidades que en verdad lo requieren, pero demasiado Estado cuando ya intervienen en la vida académica de las universidades. Increíble que el mismo Estado no pueda tener una organización de tal manera que las universidades, sobre todo universidades serias como las universidades públicas, puedan tener una única concentración de sus aportes administrativos. Hoy el mundo de la tecnología lo permite, en cambio, cada informe de los 53 que les hablo tiene una plataforma distinta.

La mayor amenaza para la universidad colombiana pública y privada es lo que quedó como un artículo de última hora en la Ley 1740 que fue una orden del gobierno creada en el Congreso para que esté presente un proyecto de ley que organice una súper entidad de la educación, la superintendencia de la educación; superintendencia, en el mundo del derecho se denomina a una policía administrativa.

Finalmente yo sí creo que el Estado colombiano, que el Gobierno, debe recuperar el potencial que tiene la Universidad Nacional de Colombia como la universidad más importante del país para apoyarse en ella, pero para eso, ustedes que van a ser los futuros docentes, los futuros rectores y directivos, deben prepararse para defender la Universidad desde lo político-administrativo para superar esa proliferación que viene dándose de la intromisión, de la inspección y vigilancia desmedida.

Patricia Linares: La realización plena del principio constitucional que consagra la autonomía universitaria para que no sea un mito, como lo señalaba el moderador, más bien requiere de dos condiciones fundamentales: una la disposición política que en un momento histórico determinado prevalece en un Estado, pues no es lo mismo asumir el desarrollo, la potencialización, y el fortalecimiento de la autonomía universitaria bajo gobiernos de derecha y eso uno lo puede evidenciar finalizando

las normas que cada uno de esos gobiernos han podido producir: en un gobierno llamémoslo un poco más liberal, o si quieren en un gobierno de izquierda, seguramente le va a apostar a potencializar la financiación de la universidad pública, mientras un gobierno de derecha, como ha pasado acá, seguramente, sin meterse con la constitución dice "ahí les dejó su autonomía universitaria, ahí están las universidades públicas, yo respeto lo que diga la Ley 30 en cuanto a asignación de recursos, etc.", en cambio destinan gran cantidad de recursos, por ejemplo, a fortalecer la oferta privada de educación superior. Yo me pregunto, por ejemplo, en este programa que están publicitando tanto últimamente, "Ser pilo paga", ¿cuál es el fundamento filosófico que motivó la creación de ese programa? porque creo que allí podemos ver claramente cuál es la vocación que frente a la educación superior pública pueda tener el actual gobierno: el actual gobierno sigue participando, de acuerdo con la Ley 30, de manera activa, demasiado activa como lo señalaba Martica, a través de su presencia como presidentes, por ejemplo, en los consejos superiores. Eso es un debate que se ha dado toda la vida, si el gobierno debe tener asiento o no en los consejos superiores de las universidades. Si a mí me lo preguntan, desde mi perspectiva sí, pero la Universidad, y en esto concuerdo plenamente con Jorge Iván, debe tener la fortaleza suficiente para hacer valer su autonomía en esos espacios y poner juiciosos en su sitio a los representantes del gobierno quienes tienen una misión específica dentro de esos órganos de gobierno, una misión que trasciende los programas de gobierno y que está más relacionada con la vocación democrática que debe guiar a este tipo de universidades; esa es una condición que yo señalo como fundamental. Otra tiene que ver con el ejercicio mismo por parte de las instituciones, y me voy a referir específicamente a las universidades públicas, el uso responsable de su autonomía, significando autonomía en lo administrativo, en lo financiero, en lo presupuestal y desde luego nuevamente en lo académico.

Les voy a contar una cosa: cuando se produce el cambio constitucional del año 91 y llega la Ley 30 del 92 yo tenía la suerte en ese entonces de ser auxiliar de la Corte constitucional, y uno esperaba que las universidades públicas, al menos algunas, las más fuertes, hicieran uso de esa autonomía, pero empezó a suscitarse un problema que finalmente tuvo que resolver la Corte constitucional, una demanda muy interesante que puso el rector de la Universidad Nacional de entonces, Víctor Moncayo, debido a que las propias universidades públicas resolvieron regular, por ejemplo, sus estatutos de contratación, de manera tal que eran mucho más rígidos que los estatutos de contratación del propio Estado. Todo

el mundo se quejaba de la rigidez, de la inoperancia de la Ley 80 que es la que rige la contratación, y cuando se analizaron los estatutos de contratación de las universidades públicas resultó que eran mucho más rígidos, y que se ponían muchas más talanqueras que lo que señalaba la misma ley.

Es necesario saberse como un espacio responsable que tiene toda la capacidad, como decía Jorge Iván, de desarrollarse y potencializarse, y sólo así proyectarse ante la sociedad como una institución absolutamente necesaria que reclame el desarrollo de ese principio de autonomía en esos distintos ámbitos que hemos mencionado, pero que reclame también del Estado del que hace parte los recursos y el respeto necesarios para ejercer esa autonomía. Ahora, lo que estamos viendo en los últimos años es que, poco a poco, eso tiene mucho más que ver con los modelos políticos que prevalecen en cada momento que con una definición de leyes. El artículo 69 sigue ahí, la Ley 30 no la han podido cambiar, ¿por qué? porque se negocia en distintos ámbitos, por ejemplo, la universidad privada tiene muchos intereses que cuidar para poder incluso evitar que ciertas normas de la Ley 30 no sean sustituidas o cambiadas, entonces qué hace el Estado, dependiendo de sus propios intereses, deja el principio constitucional ahí quieto, incluso no toca la ley, pero acude a otras definiciones de carácter normativo que por acción u omisión pueden afectar la autonomía de las universidades públicas.

El Plan Nacional de Desarrollo en principio no tiene ninguna norma que uno pueda decir que afecta la autonomía de las universidades públicas, eso no lo dice, sin embargo, sí dice claramente cómo le apuesta a un modelo que denominan ahora educación terciaria que, en un Estado con tal escasez de recursos como el colombiano, va a significar que se desplacen recursos que pudiendo servir para el fortalecimiento de una universidad pública, se otorgan a ese tipo de modelos de educación en donde las instituciones de educación privada van a tener unos espacios mucho más amplios para efectos de financiación por parte del Estado, desarrollando no necesariamente programas profesionales y menos destinando recursos para investigación, pero sí formando una masa de tecnólogos y técnicos que indudablemente requiere el país pero que no puede ocupar todo el cuadro financiero del que pueda disponer el Estado para estos propósitos.

Jorge Iván González: Para despejar la pregunta empiezo por el tema de la cátedra. Dice, "vamos a construir un plan para tener en veinte años la Universidad Nacional que queremos". Cuando yo leo el borrador del

plan, pienso, si queremos tener en mente una Universidad distinta, primero reconozcamos los problemas, pero el plan es de una autosuficiencia total, y si queremos ser un punto de referencia para las universidades públicas pues reconozcamos que esta Universidad tiene muchos problemas porque este plan de autocomplacencia con ella misma, con unas frases absolutamente generales como relación con la sociedad, pertenencia, etc., no dice lo que estamos haciendo con la sociedad. Miremos lo que está pasando, es gravísimo que de los mejores estudiantes del país, que son los que están entrando en esta Universidad, tenga que salir el 40%. En el plan de desarrollo nadie menciona este problema crucial: ¿por qué esta Universidad no gradúa el 40% de sus estudiantes? No hay ninguna respuesta porque ese no es un problema dentro del plan de desarrollo. Patricia pregunta ¿por qué no estamos utilizando la autonomía en función de la academia? Cuando trabajé en el plan de control de garantías y estaba el doctor Maya, la dirección de la administración de la Universidad y yo, que en ese momento era director del CID, le preguntamos al contralor Maya: ¿la Ley de garantías aplica para la Universidad?, no, no aplica para la Universidad. A las 9 de la mañana había una comunicación de la dirección administrativa de la Universidad haciendo la Ley de garantías mucho más estricta, pero ahí no queda toda la cuestión, los recursos que entran por contratos a la Universidad no son recursos públicos hasta tanto no entren en el presupuesto de la Universidad Nacional; entonces, si el plan de desarrollo no hace la más mínima mirada a los problemas de la Universidad, esperaría en el plan de desarrollo un cuadrito de la relación docente-administrativo. Cómo vamos a liderar en las otras universidades públicas una transformación si, por ejemplo, en la Universidad del Atlántico la relación administrativo-docente es 2:1, 2 administrativos por docente. Miremos la situación de la de Córdoba, la del Tolima, si nosotros no lideramos este tema no vamos a cambiar, si no somos capaces de plantearnos esos problemas porque no nos los estamos planteando, entonces empezamos a hablar en el plan en unos términos absolutamente generales, sin tomar ninguna decisión. No somos capaces de enfrentar al gobierno en la forma como está manejando las regalías, 1,5 billones de regalías de ciencia y tecnología se han dedicado a 265 proyectos, absolutamente desparramados y sin ninguna línea estratégica; la Universidad necesita un billón de pesos para arreglar los laboratorios y permitimos que el Estado gaste 1,5 billones en 265 proyectos, y nos quedamos callados.

El ahora contralor Maya acaba de sacar un informe sobre regalías mostrando que el total de regalías fue destinado a 7600 proyectos, lue-

go ahí es donde nosotros tenemos que estar pero para eso necesitamos decirle a la sociedad cuáles son nuestros problemas y reconocerlos. Esta universidad, y no lo queremos reconocer, está perdiendo espacio en el país de una forma acelerada y el plan de desarrollo es absolutamente autocomplaciente; si queremos ganar espacio pues hagamos las transformaciones internas nosotros.

Óscar Quintero (moderador): Muchas gracias, ahora pasamos a la ronda de preguntas.

1) ¿El presupuesto económico, según ustedes, en cuanto debería cambiar para que mejore la situación de la Universidad?

2) ¿Cuál administración sería más eficiente si se resuelven todos estos problemas administrativos, que son fundamentalmente académico-administrativos y no políticos, si se entiende que el problema de la Universidad empieza por reconocer que las administraciones, por más tecnócratas que sean, son administraciones con intereses políticos?, ¿por qué no avanzar más bien en reconocer que el problema podría superarse si desde la Universidad avanzamos en una construcción democrática, en un sentido común para todos, en donde se ubique la función pública de la Universidad como ese faro a construir y ese faro a seguir más allá de quienes administren la universidad en concreto?

3) Tenemos una pregunta de una estudiante de admisión especial, del programa PAES que dice: quisiera saber desde el punto de vista del concepto de autonomía ¿cómo se pueden garantizar las condiciones especiales del programa PAES?

Patricia Linares: Sobre la última pregunta yo comentaría lo siguiente: una de las características esenciales que contiene la constitución del 91 al definir el estado social de derecho es la prevalencia de criterios diferenciales a la hora de diseñar e implementar políticas públicas. Por eso este tipo de programas que se sustentan precisamente en la necesidad de hacer efectivos esos criterios preferenciales que permiten la realización del derecho a la igualdad, desde la diferencia, deben estar orientados de manera tal que de verdad contribuyan a que esas brechas que puedan existir por razón de género, de etnia, de condición, etc., de verdad sean superadas. Ahora, lo que yo pienso es que esos programas, que tienen muchas virtudes, no son suficientes para que las universidades

asuman de verdad la responsabilidad que tienen frente a la realización del derecho, o mejor, del principio de pluralidad que consagra la misma Constitución. Indudablemente son beneficiosos, indudablemente pueden contribuir de alguna manera a que algunos miembros de estas comunidades pueden acceder, por ejemplo, a una educación de calidad en una de las universidades más respetadas del país, como lo puede ser la Universidad Nacional, pero creo que la Universidad Nacional, y en general las universidades públicas, tienen un compromiso que trasciende al mero diseño de este tipo de programas y ese compromiso debe estar orientado a que desde sus distintas actividades y funciones, que tienen el beneficio de la autonomía, de verdad contribuyan a que esas minorías que quiso proteger el constituyente del 91 tengan el espacio que les corresponde.

Gabriel Misas Arango: Hay una pregunta sobre deserción, todas las universidades del mundo tienen deserción, lo que pasa es que se trata de aminorar esa deserción. Yo quisiera nombrar otra universidad pública de Colombia que resolvió el problema de la deserción muy fácil, bajo los requerimientos: es la Universidad de Antioquia para ser más claros. La Universidad de Antioquia tiene excelente investigación, un cuerpo docente muy bueno, publica mucho y tienen unos excelentes posgrados, pero les va muy mal en los exámenes Saber Pro ¿por qué razón? Porque la universidad decidió enseñar bien pero no evaluar lo que enseña porque tendría problemas con los estudiantes. Así han reducido enormemente la tasa de deserción. Pero a la larga el mercado va a empezar a no reconocer los diplomas de la Universidad de Antioquia porque siempre están muy abajo en los exámenes, aun teniendo excelentes profesores, publicaciones en todas las áreas, ese es un camino muy malo para bajar la deserción.

Uno sabe, al ver los resultados de los estudiantes que pasan a la Universidad, quiénes van a salir y quiénes no, ¿por qué? Porque si una persona logra pasando el mínimo para entrar a ingeniería pero no tiene un buen dominio de matemáticas, seguro va a salir o, en el caso de ciencias humanas, si no tienen una clara compresión de lectura, van a salir; entonces la propuesta que yo hice cuando fui vicerrector era en dos fases: analizar los exámenes de admisión y dos, determinar que ciertos estudiantes pasaban a la Universidad pero no podían entrar al primer semestre, sino a un semestre de preparación para la academia donde se les enseñaba matemáticas, o cualquier tema en el que tuviera grandes deficiencias. Cuando yo estudié en los años 60, en economía por ejemplo, entramos 100 estudiantes de los cuales no había más de una docena

de Bogotá, el resto venía de afuera. Hoy día es al contrario, los estudiantes que entran a la Nacional, a la Sede de Bogotá, son de Bogotá o de la Sabana de Cundinamarca. Lo mismo sucede en Medellín y en Palmira, la única que es más global en ese sentido de procedencia es Caldas en Manizales que tiene todo el viejo Caldas y algo del norte del Valle, luego la Universidad debería convertir esa situación especial en ventaja: si los estudiantes son de Bogotá y están concentrados en un número muy reducidos de colegios, ¿por qué no trabajar con los colegios? Tenemos estudiantes avanzados de pregrado, avanzados tanto en matemática, física, etc., y tenemos estudiantes de maestría, entonces mandémoslos a hacer refuerzos a los profesores y a los estudiantes de los colegios como se hizo una vez en San Andrés.

Yo dirigí una tesis de maestría a una egresada de economía que en ese momento trabajaba en la Universidad. Ella hizo el siguiente ejercicio: los estudiantes al entrar a la Universidad tienen que llenar una hoja sobre su familia, sitio donde estudiaron, nivel educativo de los padres, etc., que nunca se ha utilizado, se utilizó por primera vez en ese momento e hicimos tres cortes: ¿Quiénes se presentan?, ¿quiénes entran?, ¿quiénes salen a tiempo y con qué resultado? Y encontramos que hay una correlación bastante fuerte entre los mejores exámenes de admisión, los que salían a tiempo, y los que salían con buenas notas. Aquellos que escasamente pasaban con muy bajo puntaje eran los que no se graduaban, entonces habría que trabajar más en eso. Por supuesto que hay problemas económicos que obligan al retiro, y hay problemas también personales que la Universidad debe asumir desde el Departamento de psicología o trabajo social, pero el grueso de los estudiantes se retiran por problemas académicos que pueden ser fácilmente corregidos. Me contaba un profesor que hizo el doctorado en Alemania, en matemáticas, que él podía dictar sus clases en alemán o en español porque el entendimiento de la mayor parte de sus estudiantes era el mismo, no eran personas que no estudiaran o no tuvieran una inteligencia normal, no, simplemente en sus colegios no les habían enseñado suficiente álgebra como para poder manejar el cálculo, si uno no sabe álgebra es imposible manejar el cálculo; ese digamos es un camino que se puede resolver y bajar de 42 a un 20% esa situación.

Jorge Iván González: Quisiera referirme a dos preguntas: la primera cómo se evalúan los docentes, yo creo que todos sabemos, las universidades públicas norteamericanas saben, las universidades públicas europeas saben y todos sabemos quiénes son unos buenos docentes y

quiénes son unos malos docentes. Evidentemente eso implica un ordenamiento institucional distinto, pero creo que no tenemos la práctica para hacerlo, se trata de una revolución radical; el otro punto que me parece radical es que los profesores estamos adscritos a la Universidad, entonces si nos necesitan en el Instituto de Estudios Urbanos estamos ahí tres años, si nos necesitan nos vamos a otro centro, y vamos cambiando de facultad en facultad. Yo no entiendo por qué todos tenemos que estar de manera absolutamente inamovible adscritos a unas carreras, adscritos a unas facultades, yo no sé y vuelvo al tema, quién se va a oponer a que nosotros modifiquemos radicalmente el manejo de la plata de la Universidad, los profesores pertenecemos a la Universidad, si hay un programa interesante en ciencias humanas yo me voy para ciencias humanas durante tres años, si en biología me dicen hay un programa muy interesante para estudiar la relación biología-economía, pues yo me voy un año para el departamento de biología, yo no veo porqué eso es tan complicado en la Universidad.

En el tema del presupuesto yo concuerdo con lo que decía Gabriel. El costo marginal en educación es creciente, necesitamos un billón de pesos para que los laboratorios se parezcan a laboratorios, el billón de pesos no es para hacer ciencia y tecnología, para hacer ciencia y tecnología usted necesita aceleradores de partículas, usted necesita telescopios, no, cuando hablamos de un billón de pesos es para que lo que aquí llamamos laboratorio funcione como laboratorio, ahora ¿dónde está la plata? Primera fuente: evidentemente el gobierno, pero con el gobierno siempre hay que discutir; segunda fuente: las posibilidades de contratación de estudios de esta Universidad. ¿Por qué la despreciamos? Los contratos de la Universidad son parte sustantiva de la construcción de conocimiento, centros de esta Universidad pueden alcanzar contrataciones de 25,000 o 30,000 millones de pesos, potenciemos eso ¿Cómo se potencia eso? Primero con autonomía administrativa en los centros, que el director de un centro pueda echar a un director administrativo que no le responde; segundo, ningún límite a la verificación administrativa de profesores, si el profesor consiguió un proyecto de 5000 millones de pesos y considera que él puede ganar 50 millones de pesos mensuales se los gana, nosotros estamos prefiriendo que los profesores hagan consultorías e investigaciones por fuera de la Universidad en lugar de crearle las condiciones para que estén aquí todo el día. En la Facultad de economía colegas nuestros, salvo el señor Hernández, montan unos grandes centros de investigación y hacen estudios a las empresas mineras y petroleras, entonces la Universidad los pierde; ahora, si la Universidad les dijera

gánense la plata que quieran porque ustedes la están consiguiendo, ¿a quién van a contratar como asesores de investigación o como asistentes? pues a los estudiantes, y van a permanecer en la Universidad, pero cuando uno plantea esto en debates dicen que eso es liberalismo, no, eso es la universidad contemporánea, la universidad contemporánea no es una mendiga del Estado, la universidad contemporánea le demuestra al Estado que es capaz de contratar, que es capaz de ganarse un espacio en la sociedad, y además presiona las finanzas públicas porque necesariamente usted necesita recursos públicos. Si no hay un cambio de actitud de la Universidad frente a esos temas, la Universidad va a seguir perdiendo espacio. ¿Cuál es el temor? Por qué no le permitimos a los docentes que se ganen 60 – 70 millones de pesos si afuera se los ganan; creémosle las condiciones aquí para que se los ganen, entonces podremos tener una Universidad distinta.

Óscar Quintero (moderador): Ustedes ven que hay muchos elementos sobre el tema de la autonomía, hay una línea de lectura en relación con esto de la autonomía, hay elementos externos a la Universidad que tienen que ver con el gobierno, con la conformación del Estado, con el mercado, también con la estructura legislativa del país y con la conformación de un sistema de educación superior. Se podría decir también que hay elementos internos en las mismas universidades que son importantes; ustedes pudieron ver cómo, a partir de determinados ejemplos, se establecen distintas estrategias y aplicaciones de la autonomía, pero también de lo financiero, administrativo, y académico.

Sobre la pregunta de los programas PAES se puede entender cómo eso también es un ejemplo muy interesante de cómo en realidad hay principios constitucionales, y de cómo la autonomía también muchas veces no sigue esos principios constitucionales. En principio hay unos elementos constitucionales que garantizarían derechos especiales a estudiantes afrocolombianos, y aquí en la Universidad Nacional solo desde el 2010, y gracias a una movilización política de los estudiantes se logró abrir ese programa de los estudiantes en condición especial.

Quería cerrar con esto. El ámbito más endógeno de la Universidad es el papel autocrítico y autorreflexivo de la misma Universidad, desde los mismos cuerpos que hacen parte de la Universidad, desde lo administrativo, lo docente, lo estudiantil, hay que empezar a movilizar esto de la autonomía y construir, si ustedes quieren, una autonomía más acorde con las condiciones actuales.

Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión

El trabajo propuesto para esta sesión nace de la reflexión sobre lo diferentes que pueden llegar a ser los posibles futuros de una persona o de una institución como la Universidad Nacional cuando se toman decisiones en el presente, sean consideradas importantes o no en ese momento, pero que pueden transformar aspectos fundamentales del futuro.

La invitación entonces en esta sesión es a que, a través de las ideas que han estado desarrollando alrededor de varios elementos transversales, respondan a las preguntas de ¿qué pasaría si la Universidad Nacional de Colombia toma cierta decisión respecto a dichos elementos transversales, por ejemplo, frente a su planta docente, o su gobierno universitario? ¿Cuáles serían las consecuencias de tomar o no esa decisión? ¿Cómo sería entonces ese futuro de la Universidad Nacional?

Sesión 11: *Construcción de escenarios a futuro para la UN (29 de octubre de 2015)*

Introducción

Elizabeth Bernal: Quisiera comentarles que en el proceso y en la metodología de construcción de escenarios se requieren ciertos criterios. Un primer criterio está referido a quienes piensan los escenarios: expertos que han trabajado esta metodología plantean que "es importante que cuando se discutan los escenarios a futuro de cualquier institución, ojalá quienes los discutan representen las distintas visiones que hay en esta". Si cogiéramos a toda la Universidad Nacional e identificáramos las diferentes posturas y las diferentes visiones, ¿a qué personas tendríamos que invitar para asegurarnos de que ese gran cosmos está representado en un equipo de trabajo?

Es importante tener en cuenta que si iniciamos un proceso de transformación es porque de alguna manera nadie se siente contento con la situación actual; pero las razones por las que no están contentos son distintas, y es necesario visibilizar esto en la construcción de nuestro escenario. Es importante además que quienes discuten los escenarios tengan la disposición para un diálogo transformativo, ¿esto qué significa?, que deben aceptar que para transformar una situación deben también, en parte, transformarse en sí mismos, deben transformar o tener la mente abierta para la posibilidad de cambios en su entendimiento de la situación y en su rol en la situación actual, sus relaciones con otros, particularmente, tener la disposición de recuperar la confianza frente a ese otro que se ha visto como enemigo o como antagónico, ser capaz de transformar sus intenciones y sus acciones.

Luego de esto se hace un trabajo conjunto para llegar a acuerdos en cuanto a qué está sucediendo y posteriormente se construyen historias sobre lo que podría pasar, que son estos escenarios. Los dos pasos siguientes esperamos hacerlos en los próximos años, qué se puede y qué se debe hacer, y cómo actuar para transformar el sistema. Es importante que los escenarios que nos planteemos sean relevantes, sean desafiantes, sean posibles y verosímiles, y sean historias claras. Esta perspectiva de la metodología de los escenarios ha sido apropiada por el equipo Visión 20/UN.

El primer eje se ha venido desarrollando en distintas vías. Esta cátedra, por ejemplo, hace parte de esos grupos para la planeación a largo plazo. El segundo eje es el de espacios para la discusión anclada con la comunidad universitaria. Este eje no se ha trabajado anteriormente en la construcción de escenarios transformativos pero lo que planteamos desde el proyecto Visión 20/UN es que una universidad no puede, ni

Esquema 1 Metodología de construcción de escenarios

Eje 1. Constitución de un grupo de personas expertas y representativas de la UN para la planeación a largo plazo

Eje 2. Espacios para la discusión ampliada con la comunidad universitaria

Eje 3. Constitución de documentos analíticos y propositivos

Eje 4. Vinculación y seminario con estudiantes de pregrado y posgrado de diferentes facultades

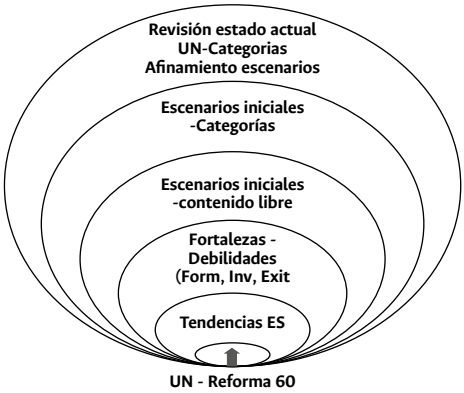
Eje 5. Espacios abiertos de comunicación permanente

Fuente: Elaboración de autor. Elizabeth Bernal.

debería, pensar una planeación solamente con un equipo que piense a futuro la Universidad, sino que tenemos que abrir los espacios. En esta misma lógica están concebidos los otros tres ejes de trabajo.

¿Qué hemos hecho hasta el momento? El trabajo en la cátedra ha sido un trabajo que podría verse como una espiral, se vuelve al mismo punto pero se amplia.

Esquema 2 Espiral de construcción de escenarios en la cátedra



Fuente: Elaboración de autor. Elizabeth Bernal.

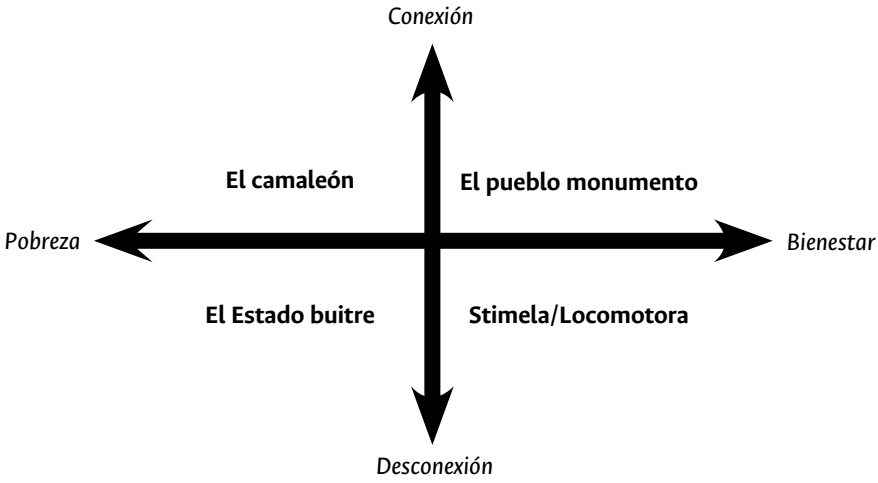
¿Qué hicimos inicialmente? Recuerden ustedes, tuvimos la presencia del doctor Patiño mostrándonos la reforma que fue posible, y que era necesaria, en la década de los sesenta, quien además nos dio un aviso sobre la transformación que es posible y que es necesaria hoy en la Universidad Nacional. Analizamos las tendencias en educación superior y vimos el estado actual de la Universidad a través de los invitados, particularmente en los temas de formación, investigación y extensión; desde allí planteamos los primeros escenarios y ustedes construyeron unos primeros escenarios con contenido libre; luego nos dispusimos a llenar de contenido estos escenarios y a analizarlos a la luz de ciertas categorías, trece categorías particulares, a partir de lo cual nos dimos cuenta de algo muy importante que pocos sabíamos de la Universidad Nacional, que realmente lo que más teníamos era imaginarios y percepciones, conversación de pasillo, pero realmente no habíamos hecho un ejercicio juicioso de ver qué era lo que estaba pasando en la Universidad; por eso nos devolvimos a mirar el estado del arte de la Universidad que es en lo que nos encontramos ahora. Ya con una construcción más profunda sobre cómo está la situación de la Universidad Nacional hoy, y a partir de allí, vamos a afinar los escenarios contrastando lo que hicimos con lo que pensamos inicialmente sobre el futuro de la Universidad Nacional, y con lo que es la Universidad Nacional hoy.

A manera de ejemplos, y solamente para que nos ayuden en esta construcción, les voy a contar rápidamente qué resultados se han obtenido con otros ejercicios de construcción de escenarios que siguieron esa metodología trasformativa. Hay una manera de construirlos que es a partir de un método deductivo en donde los equipos que se invitan reconocen dos ejes fundamentales para la transformación de una institución y a partir de esos ejes construyen los escenarios. Por ejemplo, en el año 2012 en el Gran Zimbabue, establecieron dos ejes importantes para que el país cambiara: uno, la conexión entre el Estado y el resto de los ciudadanos, y dos, la posibilidad o no de tener bienestar. Del plano que creaban esos dos ejes resultaron cuatro escenarios (Esquema 3).

Ellos denominaron a estos escenarios como: el camaleón, el estado buitre, el pueblo monumento y la locomotora.

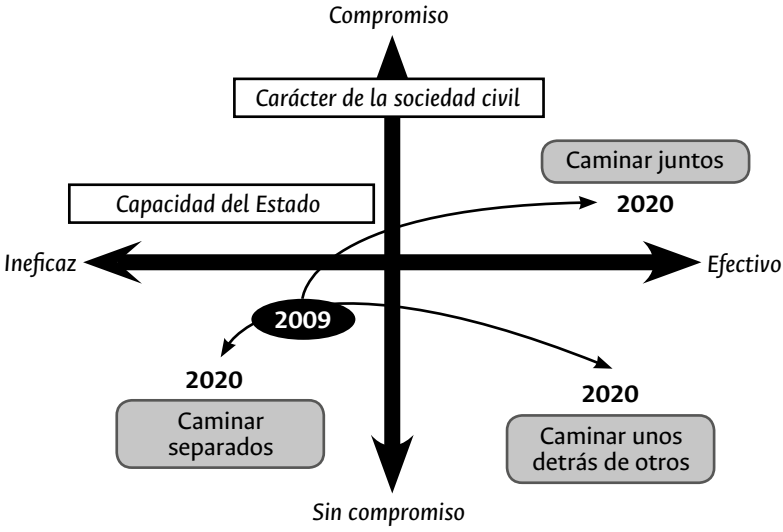
En Sudáfrica, en el año 2009 hicieron también la deducción a partir de dos elementos claves y dijeron: ¿cuáles serían los dos ejes? (Esquema 4).

Esquema 3 Escenarios del Gran Zimbabue



Fuente: Elaboración de autor. Elizabeth Bernal.

Esquema 4 Escenarios Dinoken, Sudáfrica 2009



Fuente: Elaboración de autor. Elizabeth Bernal.

Uno, el carácter de la sociedad civil que está muy comprometida o se mantiene con muy poco compromiso, y el segundo eje es la capacidad del Estado que es un Estado efectivo o es un Estado ineficiente que no puede conseguir sus metas.

¿Qué hicieron ellos, además?, plantearon el año en el que estaban en ese momento (2009) y el año en el que se veían en cada una de las situaciones de los escenarios; los futuros posibles resultantes fueron: caminar separados como estaban en ese momento, caminar juntos, o caminar unos detrás de otros.

En el 2008 se hizo este ejercicio con Israel, a propósito de la fuerte polarización que se estaba viviendo con el pueblo judío en esa época, y llegaron a cuatro escenarios denominados así: una casa Judía, dos casas para dos poblaciones, una casa para dos poblaciones, y una casa compartida.

Tabla 1 Escenarios Judío-Israelí 2008

Escenarios	Soberanía judía	Identidad judía
Una casa judía	Estado - nación (territorio)	Religión ortodoxa Hegemonía militar sionista
Dos casa para dos poblaciones	Estado - nación (personas)	Secular Hegemonía estatista sionista
Una casa para dos poblaciones	Sin soberanía	Comunitaria (judía en esferas pública y privada, pero sin estado judío)
Una casa compartida	Soberanía limitada	Un grupo territorial étnico (judeidad como autonomía cultural)

Fuente: Elaboración de autor. Elizabeth Bernal.

Los dos ejes que ellos plantearon fueron lo que se estaban jugando en el futuro: la soberanía judía y la identidad judía.

Esquema 5 Escenarios Canadá, 1998

		Cómo cambia nuestro sistema de gobierno	
		Ruptura	Evolución
Cómo nuestra sociedad y economía se adaptan a un mundo cambiante	Rapidamente	**Shoot the rapids**	**Portage**
	Lentamente	**Capsize**	**Drift**

Fuente: Elaboración de autor. Elizabeth Bernal.

En Canadá los elementos que retomaron fueron: primero, cómo cambia nuestro gobierno que puede ser una ruptura muy fuerte o una evolución hacia algo distinto, y segundo cómo la sociedad y la economía se adaptan al mundo cambiante que puede ser de manera rápida o de manera lenta. Allí construyeron los cuatro escenarios que no me atreví a traducir porque es de la lógica del canotaje y no la conozco muy bien.

Pero además de eso existe el método inductivo. El método inductivo es el que estamos haciendo en este momento, en el que se piensa un sin número de escenarios y la discusión continua de esos escenarios nos lleva a agruparlos en unos pocos; este método inductivo fue utilizado en el primer proyecto de este tipo que les comentábamos en una de las sesiones, que se hizo en Sudáfrica y en que llegaron a los escenarios: vuelo de los flamencos, Ícaro, pato impedido y avestruz.

Figura 1 Escenarios de Mont Fleur, Sudáfrica 1992

Vuelo de los flamencos

Ícaro

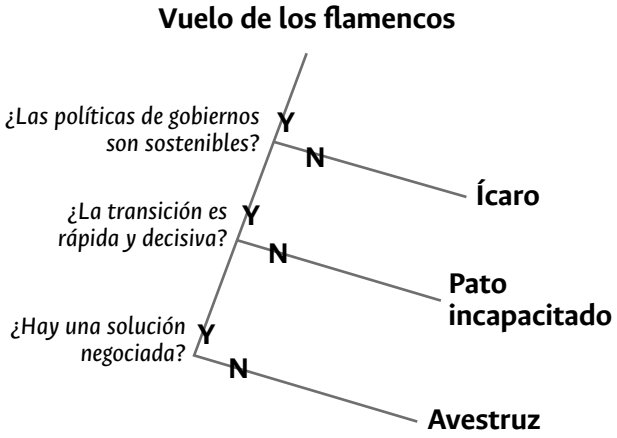
Pato impedido

Avestruz

Fuente: Elaboración propia.

Después de tener los escenarios ellos establecieron las relaciones entre los escenarios y dijeron: si hoy en día hay una solución negociada de lo que está sucediendo, si no está esta solución, es el escenario de la destrucción, si sí está, seguimos hacia el siguiente escenario. La segunda pregunta es ¿la transición es rápida y decisiva?, si no, llegaban al escenario del pato-incapacitado, si sí, seguían al siguiente escenario. A la tercera pregunta ¿las políticas de gobierno son sostenibles?, si la respuesta era no, llegaban al escenario del Ícaro, si la respuesta era sí llegaban al escenario vuelo de los flamencos.

Esquema 6 Análisis de escenarios Mont Fleur



Fuente: Elaboración de autor. Elizabeth Bernal.

Pero además de eso en Colombia en el año de 1997, se hizo este ejercicio, a propósito del conflicto armado y tenían cuatro escenarios: Amanecerá y veremos, todos a marchar, más vale pájaro en mano que ciento volando y la unión hace la fuerza. Es muy interesante revisar estos escenarios hoy en día.

Figura 2 Destino de Colombia

Fuente: Destino Colombia, 1997.

Finalmente tenemos los escenarios que se construyeron este año, los escenarios Bogotá 2025, en el que plantearon que había tres posibilidades a futuro: el paso de los cangrejos, el panal de las abejas y el vuelo de los gansos.

Figura 3 Escenarios Bogotá 2025

Fuente: Bogotá 2025.

Esto es apenas una revisión muy general para mostrar cuáles son esos resultados a los que regularmente se llegan y a los que esperamos llegar con la Universidad Nacional.

Para el día de hoy, entonces tenemos una mesa muy importante con perspectivas claves para la construcción de escenarios de la Universidad Nacional. La mesa estará moderada por el Dr. Carlos Augusto Hernández, el Dr. José Félix Patiño, Carlos Miñana, director del proyecto Visión 20/UN, el Doctor Gerardo Mejía Alfaro, la Dra. Beatriz Martínez de Vargas, y nos acompaña también Sara Sofía Abril, representante estudiantil ante el Consejo superior universitario.

Le cedo la palabra al doctor Carlos Augusto Hernández.

Debate central

Carlos Augusto Hernández[44] (moderador): El día de hoy es un día interesante porque la oportunidad de imaginar lo que ocurrirá en el futuro de la Universidad es siempre interesante. Es el momento de la imaginación y cada uno de los expositores construirá una imagen de Universidad

[44] Físico con estudios de maestría en Filosofía y doctorado en Educación. Profesor asociado del Departamento de Física de la Universidad Nacional de Colombia. Ha sido Vicerrector Académico de esta universidad y consejero del Consejo Nacional de Acreditación. Ha participado en la elaboración de documentos sobre Evaluación y sobre Educación Superior en el Icfes. Fue miembro del Grupo Federici de investigación pedagógica e investigador del proyecto «Formación en Ciencias y Formación Ciudadana» (Universidad Nacional, Colciencias).

en el plazo de unos veinte años. A Guillermo Páramo lo invitaron una vez a exponer sobre la universidad del tercer milenio y él jugando con esa imagen dijo: "cómo será la universidad en el año 3000", y entonces se preguntaba qué hubiera contestado un monje dedicado a la academia en el año 1000 si le hubieran preguntado por la universidad, por la academia en año 2000, y decía que ese monje quizás hubiera dicho que se requerían muros más fuertes para proteger a los estudiosos, y quizás hubiera llegado a imaginar una enorme innovación tecnológica que era poner un foso alrededor de los muros para proteger mejor el espacio de la academia. No se le hubiera ocurrido, decía Guillermo, pensar en que en la imagen que él estaba coloreando en un libro de ese momento estaba el diálogo entre un profesor y un estudiante a propósito de un texto, y que en el texto y en el diálogo estaba más bien la Universidad del futuro. Decía entonces que es realmente impredecible y que pensar en la Universidad a largo plazo es un riesgo muy grande y sin embargo él sí tenía una idea sobre la Universidad Nacional. Él decía que la Universidad Nacional debía ser fiel a su carácter de universidad pública y a su carácter de universidad del Estado, y decía que esa fidelidad se reflejaba en la preocupación por los grandes problemas nacionales, en la preocupación por los problemas de la sociedad en su conjunto, porque lo que caracterizaba lo público, y por tanto caracterizaba la Universidad Nacional, era la mayor importancia que se le daba a lo público sobre lo privado, es decir, al interés general sobre el interés particular, la importancia mayor que le daba a lo estratégico sobre lo puramente coyuntural, y a la importancia del largo plazo sin desconocer naturalmente las urgencias del corto plazo.

Cuando uno mira la literatura sobre este problema de los futuros posibles de la universidad, está incluido sobre los problemas posibles de la educación superior, pues uno encuentra mucha claridad y de alguna manera mucho acuerdo sobre las tendencias que en este momento estamos viviendo: una tendencia hacia a la globalización, una tendencia hacia la privatización, una tendencia hacia la movilidad académica, una tendencia a poner atención a los rankings que Javier Lozano pone en cuestión, porque pregunta ¿cuáles son los criterios de los rankings?, ¿nos sirven esos criterios para pensar nuestra Universidad? y ¿la Universidad debe doblegarse a esos rankings internacionales? O si es necesario pensar en formas de cooperación de universidades por ejemplo latinoamericanas, para pensar en otras formas de reconocimiento del valor de la universidad asociadas por ejemplo a la tarea social que cumplen. Pero de todas maneras digamos que uno podría reconocer unas ciertas tendencias generales entre las cuales esta tendencia de la privatización es preocupante

en el sentido en que, por ejemplo, un teórico que se llama Barry Bozeman piensa en una universidad de tercera generación que es una oficina de investigación de las empresas, una universidad ligada a la producción económica y pensada en términos de la producción económica, donde ya se ha llegado a la conclusión de que el conocimiento es una mercancía y la universidad funciona en ese juego de las mercancías.

Esa lógica de la universidad es la que preocupa a Martha Nussbaum quien piensa que en la medida en la cual estemos pensando la academia y la universidad en términos de lucro, estamos condenando la universidad a desaparecer como espacio de discusión de lo público, como espacio de comprensión del sentido de la sociedad y del sentido de la acción humana; entonces ella está preocupada más por el proceso que se está viviendo, por la transformación que actualmente vive la universidad. Parte de los documentos que se elaboraron a propósito de esta visión 20/UN plantean precisamente esa polaridad: avanzamos hacia la competitividad mayor o avanzamos hacia la cooperación, avanzamos hacia la comprensión de que el conocimiento es un bien público o avanzamos hacia la compresión del conocimiento como un bien privado de consumo, vamos hacia una forma de cooperación que tome conciencia de las inmensidades del contexto o vamos a una mundialización en la cual estaremos pensando fundamentalmente en los intereses que sean hegemónicos en el mundo.

Ese tipo de preocupaciones son las que se plantea también Guillermo Hoyos. Voy a terminar haciendo una mención del profesor Guillermo Hoyos que dice que lo que la universidad será depende de lo que hagamos ahora con la universidad, y él cree que hay algo fundamental que es la reivindicación del carácter público de la universidad. Tal como entiende Guillermo Hoyos lo público, este espacio es el espacio de la discusión de lo que interesa realmente a la sociedad por lo que él piensa que la universidad es el espacio de la deliberación política y de la participación democrática. Él piensa que en la medida en que en la universidad haya deliberación política y participación democrática, en la medida en que la universidad como conjunto desarrolle más y más espacios de interacción, y más y más espacios de reflexión sobre el sentido de la academia, y en la medida en que se piense sobre la formación, sobre la relación entre ciencia, tecnología y sociedad, sobre la ciudadanía, sobre la autonomía, en la medida en que se creen espacios como este intenta ser, la universidad será quien decida sus futuros.

Aquí estamos reunidos para pensar el futuro de la Universidad y yo he propuesto a los expositores unas preguntas, la primera de esas pregun-

tas es ¿Cómo imagina usted la Universidad Nacional, deseable y posible dentro de 20 años? Cada uno puede construir su utopía o si quieren su distopía pero la esperanza es que construyan la imagen de la Universidad en un tiempo muy corto. Vamos, habíamos pensado en 10 minutos, pero vamos a tratar de recortarlo a 7 minutos. Voy a darle la palabra al Dr. José Félix Patiño.

José Félix Patiño: Muchas gracias, primero permítame decirles que es muy grato estar aquí otra vez, en la cátedra, me la paso aquí en la ciudad universitaria que es el nombre que le debemos dar al campus de Bogotá. Un día llamé a la Universidad Nacional Autonóma de México y les pregunté: díganme, ¿ustedes todavía llaman la ciudad universitaria a la ciudad universitaria? Y no entendían la pregunta, les dije es que aquí en Bogotá le cambiamos el nombre a campus de Bogotá, entonces ¿ustedes lo llaman campus del Distrito Federal? Soltaron la carcajada y dijeron: no mire, el nombre de ciudad universitaria es muy bello, no lo vayan a perder. De manera que yo insisto en que nosotros llamemos esto como lo llamó Alfonso López Pumarejo cuando nos dio este campus extraordinario, que entre otras cosas para los estudiantes yo no he conocido en ningún sitio del mundo un campus tan extenso como este; yo creo que tal vez la UNAM puede tener un campus parecido en tamaño al nuestro.

Para uno ver el futuro hay que mirar el pasado. Estaba mirando aquí en mi computador algo que les he dicho en otras ocasiones cuando se fundaron Harvard en 1636 y Yale en 1701, las dos primeras universidades que se fundaron en los Estados Unidos, en América Latina ya había 14 entre ellas San Marcos y México que estaban muy desarrolladas. Hoy ninguna de las universidades latinoamericanas tienen la calidad que tiene Harvard o Yale, sin embargo, la UNAM siempre aparece en todos los ranking entre las primeras 200 del mundo. ¿Cómo me imagino yo la Universidad?, no dentro de 20 años, le propusimos al presidente de la república la semana pasada que en tres años logremos que esta Universidad esté entre las primeras 100 del mundo, y yo le dije al presidente que conocía la institución muy bien, por mucho tiempo, y sé que lo podríamos hacer si hacemos los cambios y, sobre todo, si el propósito es unánime y entusiasta para echar hacia adelante con una serie de metas muy precisas. De manera que yo lo que querría decir es que veo a la Universidad Nacional entre las primeras 100 del mundo, ciertamente en 10 años pero, ojalá en tres años.

¿Cuál ha sido el problema de la universidad latinoamericana? ¿Por qué se quedó atrás la universidad latinoamericana? Porque la universidad

latinoamericana elaboró unas banderas, que son válidas, pero que pueden interferir seriamente con el desarrollo académico. La universidad no es democrática, ustedes los estudiantes son una élite, ustedes son los mejores de los mejores entre los estudiantes colombianos de manera que son una élite y están en un sitio privilegiado. La Universidad debe ser meritocrática y yo creo que en la medida en que la Universidad pierde sus esfuerzos en luchas internas, en discusiones internas, en consultas interminables, no vamos a hacer nada; aquí para tomar una decisión hay que pasar por claustros, hay que pasar por muchas cosas, y finalmente en un mes o dos meses, se piensa qué se debe hacer y se toman un tiempo muy largo para efectuarlo.

Creo que primero que todo tenemos que hacer un examen interno, y ver qué es lo que podemos hacer dentro de la Universidad para hacer un colectivo que empuje esta institución que además tiene todas la posibilidades de tener esa calidad que he mencionado. Yo creo que tenemos unas fallas que se están corrigiendo; en bienestar estudiantil estamos muy mal, y ese es uno de los puntos que cuentan en el ranking, y si hay una universidad que de verdad debe tener muy fuerte el bienestar estudiantil es la Universidad Nacional. En la época en la que hicimos esa reforma tan grande en los años 60 le dimos al bienestar estudiantil una fuerza gigantesca, llegamos a tener 2200 residencias, llegamos a tener unas cafeterías y unas facilidades magníficas para alimentarse dentro del campus universitario, entonces yo pienso que comenzando por un examen interno, aceptando que estamos gastando energías en luchas internas, en discusiones internas, y poniéndonos un propósito, vamos a lograr eso. De manera que yo veo la Universidad del futuro como una universidad pública cada vez con más respeto por parte del Estado, con un mejor presupuesto por parte del Estado. Visitamos al presidente de la república la semana pasada con el vicerrector Hernández, con el decano de medicina y con Raúl Sánchez del centro médico, y le planteamos eso al presidente. Les cuento esto porque cuando hicimos la reforma que fue muy drástica y que tuvo fundamentalmente un gran apoyo estudiantil, la persona de fuera que más nos ayudó y nos apoyo fue Enrique Santos Castillo, el padre de Juan Manuel Santos Calderón, y eso se lo he recordado a él y el presidente ha actuado, siente que debe cumplir con lo que su padre sintió por esta Universidad.

Para terminar yo creo que la Universidad debe fortalecer su carácter público en términos sobre todo presupuestal, la Universidad no puede ser un ente contratista para poder cubrir su presupuesto, esa no es la función de una universidad. Yo les he preguntado en varias ocasiones

"¿ustedes se imaginan a la universidad de Oxford teniendo que hacer contratos para poder cuadrar su presupuesto?", muchos de los contratos son útiles porque son espacios de investigación y espacios de contacto con la comunidad, pero tener que hacer contratos para cuadrar el presupuesto es totalmente insatisfactorio. Nosotros tenemos que tener un presupuesto estatal, cómodo, que nos permita vivir y desarrollarnos, lo cual quiere decir un presupuesto creciente. Tuve la fortuna de que en dos años pudimos, en mi época, triplicar el presupuesto, pero eran otras épocas, era la época de Alianza para el progreso, la época de Carlos Lleras Restrepo, de Guillermo León Valencia, y ahora es la época neoliberal, que creen poco en la cosa pública; de manera que esa es mi visión y esa es mi esperanza.

Gerardo Mejía Alfaro[45]**:** Cuando estaba empezando este proceso el profesor Miñana en algunos de los escenarios que nos encontramos, también hablaba de las utopías a las que hace referencia el profesor Carlos Hernández y yo le dije que a mí me gustaría que en medio de toda esa utopía y todos esos sueños yo pudiera participar en algo y hablar de un tema que puede ser incómodo pero que siempre se tiene que tener en cuenta, y ya el doctor Patiño empezó a tocar el tema, es el tema de la financiación. Es un tema que no a todos nos gusta, a veces algunas personas creen que los recursos simplemente están ahí y eso no es tan cierto. Sobre el tema del análisis de los escenarios, atendiendo la invitación del profesor Hernández, yo trabajé básicamente con los seis escenarios que han construido en esta cátedra y haré rápidamente algunas observaciones sobre ellos.

Sobre el primero, que "la Universidad Nacional fomente los recursos que fortalecen tanto su carácter de universidad de investigación como su compromiso con la equidad en la construcción de misión" obviamente es deseable, sin embargo, cuando se coloca esa expresión de amplios recursos, ahí es donde está el problema ¿por qué? Porque primero los recursos son limitados, en un Estado como el nuestro, y en cualquier Estado realmente, los recursos siempre son limitados; segundo, ustedes saben cuál es la situación fiscal del país y qué es lo que ha venido pasan-

[45] Contador público y magíster en Administración de Empresas de la Universidad Nacional, así como especialista en Finanzas de la Universidad de los Andes. Se vinculó como docente a la Universidad en 1982 y actualmente es profesor asociado de la Facultad de Ciencias Económicas. En el sector privado ha laborado en el grupo empresarial Bavaria, Conalvidrios y Red Colombia. Actualmente se desempeña como Gerente nacional de finanzas y administración de la UN.

do particularmente en el último año con esa situación fiscal. Nosotros como universidad estatal no estamos solos, hay unos recursos públicos, pero esos recursos públicos están en la mira de todas las universidades del sistema estatal, todas las universidades demandan cada vez más recursos y una dificultad que particularmente tenemos en la Universidad es que si bien nosotros tenemos necesidades y tenemos cada vez más necesidades crecientes y apremiantes, las necesidades de las otras universidades estatales son mayores a las nuestras. Entonces, en una mala concepción, muchas de esas universidades estatales nos ven a nosotros como el enemigo al que tenemos que quitarle recursos para poder fortalecerse ellas; entonces ese es un elemento que se debe considerar en ese primer escenario.

Sobre el segundo escenario el de "la universidad de investigación de rango mundial", por supuesto que lo veo deseable, también lo veo posible, pero hay un hecho fundamental y es que tenemos que superar las restricciones presupuestales y estructurales que tenemos las universidades públicas. Esto requiere un alto compromiso de la Universidad Nacional, de todos los integrantes de esta comunidad, del gobierno nacional, del Congreso y de la sociedad en su conjunto. Creo que tenemos que fortalecer el papel de la Universidad Nacional a partir de lo que ya está en el decreto 1210, ese carácter especial que se le da a la Universidad Nacional, pero sobre todo, el reconocimiento como la universidad de la nación de Colombia, es decir el patrimonio, que se reconozca como el patrimonio de todos los colombianos.

Sobre el otro escenario, "la Universidad Nacional comprometida con la inclusión, la equidad, la democracia y los problemas nacionales" también lo veo deseable, y posible, creo que este escenario en términos generales no necesitaría muchos recursos, para hablar de inclusión, de equidad, de democracia y de abordar los problemas nacionales, no necesitaríamos grandes recursos como si lo podría necesitar el anterior; este escenario también requiere el compromiso de toda la comunidad.

El otro escenario, "Universidad Nacional reconocida por inter- y transdisciplinariedad e innovación en oferta de programas", también lo veo deseable, también lo veo posible y evidentemente también tenemos que superar las restricciones presupuestales que tenemos. Se requiere que la Universidad esté comprometida con programas pertinentes y de calidad a pesar de que tenemos nuestros programas de pregrado y cada día son más los programas de maestría y de doctorado acreditados, tenemos que seguir en esa senda, en este escenario también veo un énfasis en programas de posgrado y un alto reconocimiento en los de pregrado.

Sobre el escenario, "Universidad Nacional camino a la privatización", lo considero absolutamente inaceptable, no lo creo posible, me parece que eso tendría que ver es con el tipo de Estado, no concibo un Estado en donde se acabe la educación superior pública.

El último escenario, un escenario con deficiencia por vía de su calidad, ¿deseable? por supuesto que no, posible sí, y es posible si no se superan las restricciones presupuestales, si tenemos que seguir haciendo lo mismo que se ha venido haciendo los últimos cinco o seis años, donde cada vez las posibilidades presupuestales son más restringidas, donde cada vez se tiene que dejar de hacer cosas importantes para la Universidad por falta de recursos; será muy posible que lleguemos a ese escenario.

Para ir concretando sobre lo que sería deseable y posible, a mí me parece que hay tres escenarios que no deben ser excluyentes: el de la Universidad de investigación de rango mundial, el de la Universidad comprometida con la inclusión, la equidad, la democracia y los problemas nacionales, y el de la Universidad reconocida por inter- y transdisciplinariedad e innovación en oferta de programas. Me parece que desde estos escenarios debería buscarse la forma de generar un solo escenario con esos tres elementos, donde habría otro punto de pronto transversal a todos, que sería una Universidad insertada en los escenarios internacionales en doble vía, de acuerdo con lo que el doctor Hernández también se refirió en torno al tema de la movilidad, es decir que nuestra gente, nuestros estudiantes, nuestros profesores vayan a otras universidades y que también haya muchos estudiantes y muchos profesores de otras universidades en la Universidad Nacional.

Beatriz Martínez de Vargas[46]**:** Es para mí sumamente importante la participación en esta cátedra, sobre todo por quienes me acompañan. El tener 50 años de historia de la Universidad Nacional aquí sentados, es muy interesante. Comparto lo que se ha dicho aquí, y que señalaba el profesor Guillermo Hoyos, que para poder diseñar y proyectar el futuro debemos manejar el presente, para poder pensar en un futuro de la Universidad Nacional debemos pensar en un futuro para Colombia. Hoy tenemos un país encaminado al postconflicto, un país con una biodiversidad que nos

[46] Profesora asociada de la Facultad de Artes, es Arquitecta con especialización y maestría en Urbanismo de la Universidad Nacional de Colombia. Dentro de la Universidad se ha desempeñado como Directora Curricular de Arquitectura, Secretaria Académica y Vicedecana Académica de la Facultad de Artes. Actualmente ocupa el cargo de Representante profesoral ante el Consejo Superior Universitario.

coloca en condiciones privilegiadas para reforzar una identidad de país, un país en donde se entregan nuestros recursos naturales a cambio de ser parte del club de países desarrollados excluyendo de sus derechos a la mayoría de la población, derechos como la salud y la educación, que se han convertido en una mercancía, y es así como los gobiernos de turno, como las directivas universitarias, han impuesto la consolidación de un modelo de universidad empresarial, con todas las lógicas que esto implica, empezando por adaptar los términos propios de este modelo; ya hablamos muchas veces de clientes y no de estudiantes.

La autonomía, la democracia y el gobierno universitario, desde mi punto de vista, son fundamentales para poder diseñar un futuro de la Universidad y eso lo debemos solucionar en el ahora. La implementación de una universidad-empresa regida por las lógicas económicas de la oferta y demanda, privilegiando la segunda sobre la primera, evidencia cómo son modificadas sustancialmente las fuentes de financiación de la Universidad Nacional y de la universidad pública. Hoy, por ejemplo, en la Universidad Nacional los recursos propios se aproximan a los aportes del gobierno, basta solamente mirar estas afirmaciones, constatarlas, y ver que esto realmente hace que nos encontremos en el presente en una verdadera crisis.

Otro aspecto que no podemos dejar de lado para poder diseñar ese futuro es analizar todo lo que sucede con nuestro patrimonio en las otras sedes. La administración ha estado a punto de vender algunos terrenos para cubrir el déficit presupuestal al cual nos han sometido los gobiernos de turno, además nos falta hacer un análisis sobre la deuda política y económica en las que queda la Universidad con las donaciones de gobiernos territoriales para instalar sedes de presencia nacional sin presupuesto ni recurso docente.

Pero realmente hay una asignatura pendiente para la Universidad en el futuro, y que se está profundizando, que es la crisis referida a la autonomía, la democracia y el gobierno universitario. Es quizás la asignatura más nuclear de las asignaturas pendientes y desde mi punto de vista la causa más estructural de la crisis de la Universidad. La interpretación de autonomía universitaria y democracia acomodada de los delegados del gobierno nacional encargados de fijar políticas para el sector de la educación superior y para la Universidad Nacional, nos marca un camino muy difícil de recorrer para modificar las causas de la actual crisis y emprender esa ruta hacia el futuro. Dentro de las lógicas del modelo universidad-empresa, hoy nos rige un principio de un rector muy recordado que decía que había que hacer más con lo mismo o con menos, un

principio que ha sido implementado con lujo de detalles por los rectores herederos de este legado y de paso facilitando que los gobiernos de turno se desmonten de su responsabilidad constitucional de brindarle a los ciudadanos, sin distingo de clases, el derecho a la educación; es decir, apoyar decididamente la oferta y no la demanda.

Recordemos que nuestra Constitución en su artículo 69 garantiza la autonomía universitaria que define este régimen especial señalando, entre otros puntos, que las universidades podrán darse las directivas y regirse por sus propios estatutos de acuerdo con la ley, y el Estado facilitará mecanismos financieros que hagan posible el acceso de todas las personas a la educación superior. Se supone que la democracia se convierte en el vehículo para garantizar la autonomía universitaria, y el resultado concreto de toda participación de la comunidad es la elección de sus directivas y la participación real y efectiva en los órganos de gobierno. En la Universidad Nacional sucede todo lo contrario, vale la pena recordar que los nombramientos de rectores y decanos son designados por el Consejo Superior Universitario cuya composición responde a la voluntad del gobierno nacional.

Esto también lo vemos en lo que está sucediendo, en lo que ha sucedido por dos años, en las negociaciones de las condiciones de empleo de los docentes de la Universidad Nacional con las directivas, un proceso que viene siendo realizado por la Asociación Sindical de Profesores. Invito a los directivos de la Universidad y a los docentes a leer y aplicar las recomendaciones de la UNESCO, aceptadas y suscritas por el Estado colombiano, relativas al personal docente de la enseñanza superior vigentes desde 1997. Vamos a cumplir 20 años de estas recomendaciones y si seguimos con esta lógica no vamos a poder mejorar ni las condiciones de la Universidad Nacional ni las condiciones de los profesores.

La autonomía, la democracia y el gobierno universitario, así como la libertad de cátedra, de investigación y las condiciones de trabajo concertadas con los docentes universitarios, entre otros asuntos, son de vital importancia para el futuro de la Universidad. Es vergonzoso que hoy la Universidad Nacional pueda permitir que uno de sus docentes esté preso por tener libertad para su cátedra, por tener ese derecho, y creo que eso no lo podemos permitir, si continuamos por ese camino ¿qué futuro nos espera?, es decir, ahí debemos reflexionar en forma importante, ¿cómo entonces hablar de democracia sin incluir la acción eficaz y participativa de los docentes y los y las estudiantes, los y las trabajadores?

Para la Universidad hay un asunto referido a las mujeres y es que las mujeres en la Universidad Nacional hoy en día, figuramos sólo como parte

de las estadísticas de los docentes, estudiantes y personal administrativo. Como ven simplemente he mencionado asuntos referidos a esos tres temas centrales que he señalado como elementos estructurales del futuro: autonomía, democracia, gobierno universitario. ¿Qué significa inclusión en los aspectos que he mencionado?, si eso no lo mejoramos, si no le ponemos cuidado a ese presente, el futuro tendrá muchos interrogantes.

Sara Sofía Abril[47]**:** Yo también quisiera empezar con algunas aclaraciones de tipo económico pues es importante para mirar el futuro, mirar el presente, y naturalmente es importante mirar también el escenario económico en el que se encuentra Colombia porque a cada país le corresponde un modelo de universidad. Colombia es un país cuyo 55% de sus exportaciones y 22% de sus ingresos fiscales se encuentran determinados por el petróleo, y el petróleo ha tenido una disminución sensible en su precio lo cual ha marcado la economía colombiana de manera negativa. Esto sucede porque Colombia precisamente no ha podido desarrollar un aparato industrial, un aparato productivo que le permita también salir de esa tendencia fuerte en aspectos bioenergéticos, y por eso es que el 55% de sus exportaciones son petróleo siendo básicamente un importador de tecnología de alto nivel, como lo dice el informe de la Cámara de Comercio para la industria bogotana. Un elemento muy diciente es una cifra del presupuesto general de la nación para el año 2016 en donde se nos muestra cómo la renta petrolera, es decir el dinero que entra por petróleo a la nación, era en el año 2013 alrededor de 24 billones de pesos y encontramos que la proyección para el año 2016 es de 3.3 billones, es decir, pasamos de 24 billones a 3.3, eso es algo profundamente dramático que mereció la portada de la revista Semana porque muestra la magnitud de la crisis económica que estamos viviendo y, naturalmente, el gobierno nacional tiene que escoger los sectores de la economía a los cuales debe salvar, y eso en la educación superior y en la Universidad Nacional ha tenido impactos.

Lo primero es que esa crisis económica es una crisis que no empezó desde comienzo de año sino que viene incluso desde junio del año pasado y, partiendo de ese contexto, el gobierno nacional decide, por ejemplo, enviar una orden, una directiva presidencial, de austeridad, que

[47] Estudiante de Ingeniería electrónica y Biología por la modalidad de doble titulación, ha participado en varios programas de la Universidad como el Programa Mejores Promedios, ha sido representante estudiantil de pregrado de la Facultad de Ingeniería. Actualmente es la representante estudiantil ante el Consejo Superior Universitario.

ya aplicó la Facultad de Ingeniería de la sede Bogotá y la Facultad de Ciencias; es una orden de austeridad de un 10% de sus gastos donde se le dice a las facultades que deben empezar a ejecutar solamente el 90% de sus gastos porque deben entrar a hacer un ahorro.

Adicionalmente es muy grave ver cómo el modelo educativo actual no funciona, en primer lugar porque uno debe entender la educación no como una fábrica de camisetas donde uno empieza a producir camisetas y cada vez va aumentado el número, y llega a un punto de equilibrio donde producir una camiseta más es un costo marginal; en la educación los costos marginales no son decrecientes sino crecientes, es decir, tener un estudiante más en un aula significa para usted, independientemente de cuantos tenga, un costo mayor porque estamos hablando de un derecho, estamos hablando de la complejidad del conocimiento y estamos hablando de la formación de profesionales que después retribuirán al país económicamente.

Es importante hacer una proyección de este modelo económico y este modelo de funcionamiento financiero de la Universidad. Si uno proyecta dicho modelo no se encuentra con buenas expectativas, no se encuentra con un escenario positivo, no lo digo yo, lo dicen los profesores de la Facultad de Ciencias Económicas quienes en su claustro de profesores determinaron cómo el déficit de la Universidad en el año 2023 iba a alcanzar el 40% de sus ingresos, y en el año 2043 iba a alcanzar el 87% de sus ingresos, es decir, si el déficit alcanza el 87% de los ingresos de la Universidad significa obviamente una bancarrota. Eso es algo que prende las alarmas en la Universidad y que muestra cómo el modelo de financiación de la Ley 30 no funciona, porque resulta que la educación no crece y no se complejiza al mismo nivel que el índice de precios al consumidor y, por supuesto, todo esto ha sido supremamente lesivo para la financiación. Yo sí quisiera decir que cuando uno habla de la universidad privatizada no necesita necesariamente tener un artículo de ley que lo constate, no podemos hablar de una universidad pública cuando el 45% de sus ingresos en el año 2013 eran privados.

En la educación actual supuestamente no existe el ánimo de lucro, pero lo que uno ve con casos como el de la Universidad San Martín es que sí, eso es ánimo de lucro en la educación aunque en la ley no esté permitido y eso también es lo que pasa con la Universidad Nacional. El problema con esto es que uno no debe ver la educación como una inversión inmediata, sino como una inversión de tipo social, para formar científicos, ingenieros, economistas, humanistas, que después van a dar una retribución al país que va a contribuir a su desarrollo, pero si uno

pone a una universidad a dar rendimientos financieros naturalmente va a fallar, porque ese no es su objetivo.

Cuando uno lo piensa en términos financieros, la investigación en la Universidad no está financiada de manera adecuada porque resulta que la investigación debe ser financiada, y la investigación es un riesgo, uno investiga para encontrar respuestas o para encontrar que su hipótesis no está realmente validada y es un riesgo que es necesario tomar. Los países desarrollados nos han mostrado cómo uno puede fracasar o puede tener éxito en esto, luego es necesario también revisar el modelo de investigación en Colombia. Lo digo particularmente porque yo hice mi tesis de grado en electrónica en Alemania con un grupo de investigación de la Universidad Técnica de Dresden y estando allá pensaba en que yo, como representante estudiantil, también debía mirar cómo funciona la investigación en Alemania en donde la investigación en la educación superior tiene unos ingresos de 13 billones de euros, pero de esos 13 billones de euros 11,8 los pone el Estado; y me preguntaba ¿por qué razón Volkswagen o Bosch no financian la investigación?, les alcanzaría para financiar lo que ellos quieran, pero el asunto es que la investigación no debe estar condicionada; por supuesto que reciben aportes, pero el asunto es no depender de ellos. Es lo mismo que pasa con la Universidad, puede que reciba aportes pero no depende de ellos porque ahí es donde empieza a condicionar la investigación sus resultados y la Universidad su autonomía.

En segundo lugar porque cuando uno pone la investigación a depender de ingresos es muy difícil para un investigador estar pensando en los problemas más complejos de la ciencia, de las ciencias humanas, de la ingeniería, de la medicina, y al mismo tiempo andar buscando financiación, es decir, ¿cómo uno puede ser un "Sheldon Cooper" con un crédito del ICETEX?, tampoco se puede llegar a producir patentes preocupados de buscar financiación y pasando el sombrero por donde sea, y no solo por estas apreciaciones de tipo ilustrativo sino también por las cifras que nos da el Ministerio de Educación Nacional en donde Colombia se encuentra en el puesto número 53 en producción académica y científica por debajo de países como Nigeria y Túnez, y por ejemplo el modelo alemán que les estoy comentando se encuentra en el puesto número tres de producción académica y científica; eso es supremamente preocupante.

Finalmente, creo que es necesario que la Universidad se replantee su modelo de financiación entendiendo que el gobierno nacional lo que tiene que hacer es financiar la oferta y no financiar la demanda. El modelo de ecuación exitoso ya está inventado y es un modelo que financia la

oferta y que financia la educación pública, que es lo que realmente garantiza que sea un derecho, y en Colombia sí hay posibilidades de hacerlo. 47 billones del prepuesto nacional vienen por impuestos indirectos, en Colombia no se están gravando un montón de sectores de la economía que deben ser gravados, no es cierto que Colombia sea un Estado que no puede garantizar la educación pública, es un tema de prioridades, de qué es una prioridad para Juan Manuel Santos, si lo es la financiación de los derechos o si lo es los negocios para pocos. Eso uno lo ve cuando se da cuenta que el gobierno le debe a las universidades públicas 15,1 billones de pesos pero le perdona en impuestos a transnacionales, a mineras, petroleras, alrededor de 12 billones de pesos; ahí es donde uno se encuentra las prioridades. Incluso sin dejar de perdonar esos impuestos y dejar de gravar ciertos sectores de la economía se puede encontrar una fórmula y una posibilidad de financiar la educación superior para empezar a cubrir este déficit de manera progresiva, la manera es empezar a financiar la oferta en lugar de privilegiar la financiación de la demanda y, en segundo lugar, hacer una apuesta por la calidad, mirar los modelos exitosos y entender que la autonomía universitaria y la democracia universitaria son las que llevan a la discusión y la deliberación es el espacio académico que produce conocimiento.

Carlos Miñana[48]: Quisiera plantear como escenarios deseables los últimos: nadie desea que le den menos recursos o que no le den más recursos a la Universidad. Yo pienso que ninguno de los que pertenecemos a esta institución quisiéramos un panorama tan desastroso, y no solamente para nosotros, sino para el sistema de la educación superior. Sin embargo voy a ser políticamente incorrecto y voy a partir del escenario más pesimista, el no deseable, y el cual tiene el problema de ser interpretado como conformista del statu quo, de ser considerado como poco ambicioso, pero tiene la ventaja de que podría llegar a ser viable incluso en las precarias condiciones actuales. No quiero repetir las temáticas a

[48] Doctor en antropología por la U. de Barcelona y Magíster en educación por la U. Pedagógica Nacional. Actualmente lidera el grupo de investigación Programa RED-UN y el Programa Interdisciplinario en Política Educativa PIPE-UN. En 2006 recibió un reconocimiento personal a la trayectoria en investigación y extensión universitaria como uno de los 40 mejores proyectos de investigación y extensión en los 40 años de la Facultad de Ciencias Humanas (Universidad Nacional De Colombia). Es Membre associé étranger del Centre de Recherche sur l'Intervention Éducative (U. de Sherbrooke, Canadá); integrante del Consejo Consultivo Internacional de la AMSE-AMCE-WAER (Asociación Mundial de Ciencias de la Educación) y del grupo internacional sobre Epistemologías de la política educativa. Actualmente lidera el proyecto Visión 20/UN.

las que se han referido mis colegas, con las cuales estoy de acuerdo, y quiero centrarme en lo académico, especialmente en el tema de la formación que es la misión de la Universidad pues toda reflexión de futuro o transformación de la Universidad debe partir de sus funciones misionales. Yo pienso que podemos hacer grandes transformaciones, muchas de las cuales ya las han pedido los estudiantes, en las actuales condiciones presupuestales. Entonces mi propuesta se orienta en no hacer más de lo mismo con lo mismo, sino hacer algo realmente diferente con lo mismo, por lo menos, y si nos dan más mejor, pero por lo menos hacer algo completamente diferente con lo mismo.

La pregunta gira entonces en torno a ¿cómo me imagino una Universidad Nacional diferente en el futuro con una planta profesoral similar y en unas condiciones financieras y de estructura similares?, ¿qué capacidad de transformación tenemos?, ¿cómo podría transformarse la formación? Mi primer punto arranca de una reconceptualización de lo que es la educación a partir de tres conceptos básicos, primero, el concepto de formación que está en la constitución, y está en la ley, y está en todas partes, pero sobre el cual creo que no hemos reflexionado lo suficiente.

¿Qué es eso de formarse? Afortunadamente tenemos aquí al profesor Carlos Augusto Hernández que escribió en uno de los tres tomos de visión 20/UN un excelente artículo sobre qué es eso de formarse. Pienso que eso no lo hemos tomado en serio, seguimos pensando que educar es transmitir conocimientos, pero el concepto de formación que está en la Constitución, en el decreto que constituyó esta Universidad, en la Ley general de educación, es otra cosa, no estamos haciendo realmente formación. La reforma que planteaba el doctor Patiño iba bien encaminada en ese sentido, decía que formarse no era solamente ir a clase, él nos hablaba de que en Yale casi no había salones de clase; entonces realmente no nos hemos planteado el tema de la formación.

Formarse, para resumir porque este tema es muy complejo, sería la capacidad que tenemos para aprovechar toda nuestra experiencia, lo que vivimos a diario en la Universidad y por fuera de ella, para construir un proyecto de vida personal y colectivo; es decir, cuando usted es capaz de integrar de una manera orgánica, de una manera interesante y pertinente, toda su experiencia o algunos elementos claves de su experiencia personal y colectiva podemos decir que se está formando.

El segundo término al cual se refiere la Constitución y las leyes de la educación, es el servicio educativo. Si uno profundiza en el concepto de servicio y de servicio educativo público, tanto si lo tomamos desde la

teoría francesa de los servicios públicos que es una teoría potentísima y muy crítica, como desde las versiones más capitalistas del marketing de servicios norteamericano. Hay algo muy interesante que es, mírelo por dónde lo mire, que el servicio educativo público es el más coproducido por el usuario, es decir, es un tipo de actividad en la cual el usuario es absolutamente determinante y, coproductor del servicio, lo que tenemos acá es que lo más importante en un proceso educativo es el estudiante, no tanto el profesor.

Hay otra teoría que es clave, que es el mito de la educación como transmisión generacional. Sobre eso les recomiendo un libro que se llama El Mito de la Educación de Judith Harris, donde dice que en realidad a los jóvenes no los educamos los adultos sino que se educan entre ellos; ustedes no hablan el lenguaje de los adultos, no hablan la lengua materna, hablan la lengua de los pares, es más, tiene mucho más peso formativo lo que ustedes hacen entre ustedes que lo que nosotros queremos hacer con ustedes; entonces esas tres cosas nos llevan a un protagonista, el estudiante.

Tercer punto: las transformaciones en el mundo de las nuevas tecnologías y de la información y su impacto en la docencia. El docente ya no es el centro del proceso de la enseñanza. Un profesor de mi departamento decía que cuando empezó la antropología en Colombia los profesores eran los que sabían todo, más aún, ellos eran los únicos que tenían los libros, no había libros, el profesor tenía el libro que traía de Alemania o de Francia y él era el único que lo tenía y no lo prestaba, entonces usted iba a clase y escuchaba lo que decía el profesor o no se enteraba de nada. En este momento la información está por todas partes y está cambiando permanentemente, el profesor no es sólo el que sabe todo sobre el tema, ustedes tienen muchas otras fuentes de información.

Debemos cambiar lo que entendemos por formarse, por enseñar y por docencia, y en últimas ser una Universidad en donde vamos a concentrarnos en lo que realmente es novedoso para enseñar; en estos momentos ya hay una cantidad de cursos en línea que enseñan mejor que nosotros álgebra 1, álgebra 2, laboratorio en química, etc.

¿Cómo me imagino yo la Universidad a futuro? Espero que nos concentremos en las cosas que podemos hacer nosotros, y que no están en la web, y que el maestro se convierta en una especie de motivador hacia el conocimiento; que haya un mayor trabajo de pares colaborativo, realmente de equipo entre los estudiantes, mayores proyectos, mayor autonomía y mayor relación con el entorno, proyectos de transformación del entorno y proyectos comunitarios, en los cuales los profesores en lugar

de dedicarnos a repetir cosas ya conocidas, nos dediquemos a hacer cosas nuevas con ustedes; básicamente esa es una de las ideas.

Carlos Augusto Hernández (moderador): Vamos a una segunda ronda, hay posiciones bien distintas entre los expositores, hay una gran preocupación por el problema financiero de la Universidad y los efectos de ese problema financiero, pero el doctor Miñana y el doctor Patiño plantean pensar en términos de la identidad misma de la Universidad: el doctor Patiño como una universidad meritocrática y el doctor Miñana como una universidad que piensa en el problema de la formación y asume la novedad. Por otro lado está la posición de que la Universidad tiene graves problemas y es necesario defender tanto la autonomía, como la democracia, como la gobernabilidad. También se presenta el problema externo que estamos viviendo en términos de definición de prioridades que tiene que ser discutido, pues es verdad que los recursos son limitados pero el Estado ha asumido prioridades, y hay que discutir si el peso de la financiación debe darse en la oferta o en la demanda.

Voy ahora a dar una segunda vuelta para que complementen lo que estaban diciendo y si quieren cuestionar lo que los otros expositores han planteado. La pregunta que yo había pensado para este segundo momento es ¿qué acciones se deberían adelantar desde ahora para que la Universidad que pensamos en el futuro sea posible? Creo que ya se han avanzado mucho sobre este segundo tema entonces la propuesta es que ustedes complementen lo que crean.

José Félix Patiño: Mire yo creo que estamos en un punto donde es necesario tomar una decisión, por eso les decía que la propuesta que le he hecho al presidente es la de en tres años, que es el tiempo de su gobierno, posicionar a la Universidad como una de las 100 mejores universidades. Él había dicho que durante su gobierno una universidad colombiana llegaría a estar entre las mejores del mundo, entonces propongámonos esa meta. Eso requiere una acción inmediata, realmente un revolcón dentro de la Universidad. Yo creo que nosotros tenemos problemas administrativos serios, creo que el presupuesto es definitivamente insuficiente, y eso me parece que desvirtúa el carácter de la Universidad tanto desde el punto de vista académico como desde el punto de vista de ser una universidad nacional de carácter público, es decir, el Estado es el que debe sostener la Universidad.

Yo quiero proponer a la comunidad universitaria, ya se lo transmití a las directivas, que definamos un propósito ¿les parece a los de la mesa

y a la audiencia que ese propósito de llegar a estar entre las cien mejores del mundo es factible? porque yo antes de hacerlo, yo soy cirujano y tengo que ser muy práctico y hacer las cosas en forma muy objetiva, quiero saber si todos podemos asumir ese propósito. Yo conozco esta universidad muy bien, venía a esta universidad cuando mi padre, que era profesor titular de Medicina tropical en el San Juan de Dios, me traía estando aún en el colegio y me decía "algún día estarás estudiando en esta universidad" e ingresé a la Facultad de Medicina y estuve cuatro años en la Facultad de Medicina hasta que me transferí a la Universidad de Yale en los Estados Unidos a raíz del cierre de la Universidad el 9 de abril, de manera que la conozco muy bien, nunca he estado desvinculado de la Universidad; yo sí creo que eso puede hacerse.

Yo quisiera que le preguntáramos a los de la mesa si creen factible que reuniéndose la comunidad universitaria, poniéndole ese esfuerzo vigoroso, definido, claro sin desgaste y rencillas internas, usando toda la energía, ¿podemos lograr ese propósito?, ¿ustedes creen que es factible?, yo creo que sí, creo que se puede hacer y por eso lo he propuesto, creo que esa es la manera con la que se puede sacar la Universidad adelante. Ciertamente ha habido progreso últimamente pero la Universidad todavía está bastante estancada, tenemos que darle un empujón y esa es mi estrategia, la que he propuesto, y yo quisiera que los miembros de la mesa la consideraran.

Gerardo Mejía Alfaro: Antes que responder a la inquietud del profesor Patiño creo que siguiendo un poco la metodología planteada por el profesor Hernández, la Universidad tiene que trabajar y buscar el reconocimiento nacional e internacional por el alto impacto de sus estudiantes, de sus egresados, de sus profesores, de sus investigaciones, por la extensión de calidad, y creo que eso debemos trabajarlo en la recuperación de espacios que cada vez uno siente que se pierden frente a otras universidades, particularmente frente a universidades privadas. Por supuesto que también estoy de acuerdo en que la financiación de la Universidad Nacional y en general de la universidad pública debe ser íntegramente estatal. Sara ya se refirió al documento de financiación de la educación superior que preparamos con el vicerrector y otras siete universidades, y que ha sido un documento de referencia que se ha utilizado en todo este proceso de financiamiento o refinanciamiento, según la cara que se le quiera mirar, de la educación superior pública. También creo que debemos pensar en los programas que tenemos buscando la pertenencia de dichos programas porque frente al tema de financiación pues hoy

nos enfrentamos a un dilema: si uno dice que es importante la creación de nuevos programas eso tiene que ir acompañado necesariamente de mayores esfuerzos presupuestales, no podríamos seguir pensando en nuevos programas si no están bien acompañados de esos recursos adicionales; tenemos que pensar también en investigación de impacto y que contribuya a la solución de problemas nacionales; creo que la Universidad no debe tener más sedes y que debemos trabajar más bien en apoyar otras universidades públicas. El profesor Hernández en algún momento se estaba refiriendo al papel de las universidades, habló de competir, entonces eso es lo que debemos mirar, si vamos a competir con las otras universidades públicas y privadas, si vamos a complementar el trabajo de las otras universidades, o si definitivamente lo que debemos es liderar el sistema con programas de calidad.

Con respecto a la pregunta del profesor Patiño sinceramente yo no veo que en tres años nosotros podamos estar entre las 100 mejores universidades del mundo, ¿por qué? lo dudo porque ya el tema del presupuesto para el año 2016 fue aprobado y dentro de ese presupuesto lo asignado para las universidades públicas prácticamente es el mismo presupuesto vegetativo del 2015, es decir, no tendríamos posibilidades concretas para el año 2016. Sabemos que los resultados en educación son resultados que no se obtienen de la noche a la mañana; en la Universidad contratar un profesor es un proceso que perfectamente se puede demorar entre seis meses y un año, y que ese profesor por ejemplo empiece a dar resultados con sus investigaciones no en forma inmediata. Entonces yo soy un poco escéptico de esa buena intención profesor.

José Félix Patiño: Es que la propuesta de estar entre las mejores 100 universidades en tres años por supuesto incluye una situación presupuestal adicional, porque eso no lo podemos hacer sin presupuesto. Ahora lo segundo, es inadmisible que en la Universidad Nacional se tomen de seis meses a un año para nombrar un profesor, eso no tiene sentido, eso hay que cambiarlo, la administración de la Universidad es reconocidamente deficiente, lenta, eso no puede ser, esas son las cosas que tenemos que corregir, no puede ser posible que un profesor aquí me diga que pedir un computador para su cátedra se demora tres meses, ¿ustedes creen que en alguna universidad privada eso pasa?, usted lo pide por la mañana y se lo entregan por la tarde, ¿por qué no lo podemos hacer aquí? lo podemos hacer aquí, lo que pasa es que tenemos una cultura ya establecida que hay que sacudir y créame que si nosotros nos proponemos ser de las mejores 100 en tres años lo podemos hacer.

Beatriz Martínez de Vargas: Lo que aquí se ha dicho, todos los enfoques que se han puesto, todos valen, pero yo insisto, con todo respeto, que hay que mirar el presente y la Universidad que tenemos, la población que tenemos, las diferencias que tenemos, y cómo hay necesidad de escuchar a estos jóvenes, a los profesores y al personal administrativo para poder tomar decisiones; no es fácil, no estamos en una época donde simplemente lo que diga un Consejo Superior o lo que diga el rector de turno se hace y se cumple, esa no es la época de hoy. Creo que si no recuperamos democracia, si no cambiamos, si no incluimos, no creería que vayamos a poder reconstruir un futuro.

Sobre lo que señala el profesor Miñana yo sí quisiera hacer un comentario, creo que no es posible aislarse de todo el contexto para solamente señalar qué es la formación y pensar que con esos elementos que ya están dados en el presente podemos llegar a un futuro.

Frente al tema del profesor Patiño hay que considerar todas las variables. Creo que no podemos pertenecer a un ranking de las 100 mejores universidades del mundo cuando no tenemos docentes, cuando aquí se precariza el trabajo docentes, cuando nosotros tenemos casi un número equivalente de profesores de carrera y ocasionales, eso es inaudito. Si eso no lo solucionamos rápidamente no es posible, si nosotros no le ponemos cuidado al pregrado, porque desafortunadamente los rankings tienen fuerza y se centran más en los posgrados, no vamos a lograrlo. Ese hueco, esa distancia que hay entre aquellos que podrán educarse va a crecer, la inclusión de los jóvenes va ser imposible, con la idea de los rankings se está señalando que es al posgrado a lo que se le va a apuntar, no al pregrado, pero ¿cuál es la población que va a alimentar a los posgrados?

Yo sí creo que si tenemos voluntad política, tanto el gobierno como la dirección de la Universidad podemos cambiar rápidamente, podemos llegar a aceptar al otro. Es que aquí estamos en una situación muy complicada y no frente a los trámites administrativos, eso es lo de menos, es frente a la democracia, frente a cómo se toman las decisiones, y cómo se está construyendo hoy en día un plan global de desarrollo sin incluir a las partes, y se hace una farsa de participación porque la ley señala que es necesaria una participación, en realidad es una consulta. No podemos llegar a los rankings con profesores que por libertad de cátedra hoy están en la cárcel, hay muchos profesores que están señalados por esa razón, yo creo que no es simplemente una cuestión de voluntad, tenemos que reconciliarnos, recuperar la Universidad, introducir todas las otras variables para poder formar profesor Miñana, no creo que solamente se trate de las formas, el fondo es clave.

Sara Sofía Abril: Yo quisiera plantear la respuesta a la pregunta del profesor José Félix empezando por decir que yo no creo que algún miembro de la Universidad Nacional no desee esto, estar entre las mejores del mundo, el asunto acá va mucho más allá de los deseos y creo que ahí discreparía en el tema de a quién se le debe exigir esto. Estar entre las 100 mejores del mundo no es una exigencia que se le deba hacer a la comunidad universitaria porque lo que nosotros hemos demostrado es una gran recursividad y una gran capacidad para hacer las cosas. Es que estamos hablando de que en el año 2000 nosotros teníamos el 80% del presupuesto del gobierno nacional y ahora tenemos 45%, y que a pesar de eso, nosotros hemos podido mantener un programa de ingeniería química que es el mejor del país, hemos podido mantener programas académicos de altísima calidad y todo eso con las uñas. Aquí no es fácil hacer investigación cuando a Colciencias le recortan el presupuesto, cuando la sede de Bogotá une las dos divisiones de investigación y extensión y le bajan el 52% del presupuesto, y sin embargo seguimos haciendo el esfuerzo. Aquí hay profesores que dicen "hay lugares en donde pagan mejor pero estoy acá por amor a la Universidad", pero esas cosas también tienen un límite y una saturación; la exigencia más que a la comunidad debe hacérsele al gobierno nacional. Es que el gobierno nacional sacó en junio un ranking de universidades en el que decía que uno de los parámetros para ser una de las mejores universidades del país, ponderado en un 10%, era que se tuviera la capacidad de financiarse; la pregunta es ¿es la universidad pública el modelo de educación que persigue el gobierno nacional cuando habla que para ser el mejor hay que autofinanciarse y conseguir dinero por sí mismo? Como lo decía el profesor José Félix Patiño: en Oxford sí reciben dinero pero ¿dependen de él? es la pregunta.

Yo no creo que el único problema de la Universidad sea la falta del Hospital Universitario, que a mi juicio tampoco es un problema resuelto porque acabamos de elegir un alcalde en Bogotá que apenas ayer dejó claro que él va continuar con el plan de renovación urbana del CAN que pretende expropiar justamente el hospital, y eso es sumamente grave; aquí hay problemas de profesores, la misma Universidad aceptó que es necesario doblar el número de profesores con el objetivo de mantener la calidad académica exigida por estándares internacionales; también está el tema de la investigación como yo les venía diciendo, es que el presupuesto de la investigación se redujo en la sede de Bogotá de 2500 a 1400 millones de pesos de 2014 a 2015.

La Universidad y la comunidad universitaria tienen aquí dos vías: la primera es continuar con esta saturación de las actividades y con más

sobrecarga para la comunidad universitaria, es decir, hacer las cosas con las uñas, o exigirle al gobierno nacional por medio de movilizaciones una financiación adecuada a la oferta. Como lo decía, hoy está inventado cómo ser la mejor universidad del mundo, cómo ser la mejor universidad pública del mundo, y es con la financiación adecuada. Es que si uno se pone a pensar en los dos modelos de universidades que son de calidad en los países como Alemania, son la pública, a la cual el gobierno le da más dinero, y la privada, más cara porque la calidad educativa cuesta.

Yo insisto en que la comunidad universitaria se debe tomar la bandera de estar entre las mejores 100 de América Latina pero la exigencia no está en mirar cómo hacemos más con menos, sino cómo le exigimos al gobierno nacional que esta, la universidad de Jorge Eliécer Gaitán, la Universidad por donde pasó Gabriel García Márquez, la Universidad que se merece toda la financiación porque le ha dado las grandes alegrías al país, tiene que ser financiada adecuadamente.

Carlos Miñana: Yo suponía que se iba a malinterpretar lo que dije, estoy totalmente de acuerdo con ustedes, se debe exigir más financiación, etc., sin eso es muy difícil sobrevivir, pero creo, sin proponer que hagamos más con lo mismo, más de lo mismo con lo mismo, sí podemos hacer cosas totalmente diferentes dejando de hacer otras que hacemos. Lo que propongo es un cambio de lo que estamos haciendo, no hacer más con lo mismo.

Respecto a la pregunta que nos hace el doctor Patiño, yo realmente creo que la Universidad tiene el potencial para ser de las mejores universidades del mundo, potencial por el profesorado que tiene y sobre todo por el estudiantado. Yo pienso que los estudiantes que están aquí no se encuentran en ninguna universidad, desde el punto de vista académico sí tenemos el potencial, el problema que yo veo es que el gobierno realmente ponga la plata, el problema es que se necesitan 600 nuevos profesores de planta, y oficinas, laboratorios y todo lo necesario para 600 profesores más, sin aumentar la cobertura de estudiantes. Yo soy un poquito pesimista sobre que realmente se dé esa plata, pero bueno, me encantaría, saltaría en un pie, si nos dieran toda esa plata.

Hay un tercer factor que señalaba la profesora Beatriz con la que estoy de acuerdo: proyectar y hacer cambios profundos en la Universidad. El construir un horizonte común es decir vamos a transformar esto, vamos a comprometernos con esto, puede que el gobierno nos apoye con muchísima plata pero construir ese nuevo horizonte común es muy di-

fícil sin participación, y eso se puede hacer de dos formas: primero, con una persona tipo Bill Gates, que son personas muy carismáticas, o como Gaitán, una persona con liderazgo, con una capacidad de decir "vamos para allá", vamos para allá y que todos dijéramos: claro vamos para allá, perfecto; pero esta Universidad es muy complicada y hay muchos Bill Gates, y muchos líderes, construir un consenso de hacia dónde queremos ir, un futuro, es complicado si no generamos unos espacios amplios de participación, de reflexión, de negociación; eso nos va a llevar yo creo que más de un año. Me encanta la propuesta de avanzar, de que nos van a dar plata, de que vamos a pintarnos un horizonte no a largo plazo sino a corto plazo, muy transformador, yo quiero que se transforme la paquidermia administrativa, etc., quisiera que cambiáramos pedagógicamente radicalmente, yo pienso que todos queremos hacer eso, el problema es cómo, y cuando vamos a los cómo todo es más complejo.

Carlos Augusto Hernández (moderador): Creo que en particular la observación de que todos estos escenarios realmente no son excluyentes, y deben integrarse y replantearse, debe ser interesante para el trabajo de la gente en los grupos, lo que planteaba el doctor Mejía. Por otra parte yo sí quisiera que pensáramos, a manera de reacción frente a lo que propone el doctor Patiño, en dos direcciones, no solamente en la dirección de una mejoría en términos de lo que son los rankings internacionales, sino en términos de una transformación de los sistemas de evaluación de la Universidad, es decir, hasta dónde los rankings son sensibles a la respuesta de las instituciones frente a los problemas de contexto, a los problemas locales, y hasta dónde son sensibles de las dinámicas internas de la Universidad. Creo que habría que pensar también en esa posibilidad de buscar otras referencias para la excelencia, me parece que habría que trabajar paralelamente en esas ideas.

Voy a escuchar las preguntas que tengan desde Manizales y luego haremos aquí otras preguntas para la mesa.

(Dirigidas a José Félix Patiño) ¿Cómo recuperar o acuñar el término Ciudad universitaria en la sede de Manizales? ¿A qué se debe el atraso en investigación en las sedes de la Universidad Nacional, en comparación con la sede Bogotá, especialmente en Manizales? ¿Cómo podemos gestionar para lograr los recursos del gobierno de Juan Manuel Santos y llegar a estar entre las 100 mejores?

(Generales)

1) ¿Por qué solo centrarse en ser la mejor universidad en un ranking que no contempla el contexto de nuestro país, y no centrarse en ser la mejor universidad que aporte al país en los ámbitos tecnológico, cultural y social?
Carlos Augusto Hernández (moderador): Aquí en Bogotá también hay preguntas para el doctor Patiño
(Dirigidas a José Félix Patiño) ¿De qué manera una universidad meritocrática sería mejor que una democrática?, un sistema democrático permitiría conocer los méritos de los individuos, es decir, ¿son excluyentes la meritocracia y la democracia? Que el objetivo de la Universidad Nacional sea un lugar importante en un ranking internacional, ¿no significa depender de criterios externos sobre lo que debe ser la Universidad?

(Generales)

1) Creo que el problema fundamental que afecta todos los escenarios posibles en el futuro, dentro de 20 años, de la Universidad es la financiación, con respecto a esto ¿cuál es la solución objetiva a ese problema?

2) ¿De qué manera está involucrada la comunidad universitaria, desde el punto de vista democrático, en la construcción de la Universidad en 20 años?

3) La problemática de la universidad pública y su importancia es enorme, este tipo de espacios y las reflexiones que de allí derivan ¿cómo pueden afectar el quehacer de la Universidad si el destino de la Universidad se define por unos lineamientos que se siguen al pie de la letra cada cuatro años?, ¿cómo lograrlo con este sistema administrativo?

Dr. José Félix Patiño: Primero Manizales. Ciudad universitaria tiene mucho que ver con el concepto de qué es la Universidad. Aquí, hace 50 años, cuando yo llegué a la rectoría, encontramos que la Universidad era un lugar donde se daban clases, pero la universidad es una vivencia cultural en un ambiente de creación del conocimiento, de discusión, de reflexión, es una vivencia, por eso me gusta mucho Ciudad universitaria. Pero vivencias quiere decir que hay que tener unas facilidades de bienestar estudiantil que hagan posible que eso sea una realidad, de manera

que en la medida en que convirtamos la Universidad en eso, vamos a tener ciudades universitarias en vez de campus donde se den clases.

Desafortunadamente los fondos que hay para investigación están cada vez más escasos, y aún hoy los investigadores no saben cómo conseguir fondos de otras fuentes como fuentes internacionales. Yo creo que hay que hacer un esfuerzo por conseguir fondos, yo trabajo en la Fundación Santafé de Bogotá y tenemos programas que son financiados desde el exterior por fundaciones.

¿Cómo gestionar los recursos del gobierno?, es que cuando se hace el planteamiento de que esta es una universidad del Estado, es la Universidad Nacional, es la universidad que quiere hacer que el señor presidente cumpla su palabra de que antes de terminar su mandato una universidad colombiana iba a estar entre las primeras 100 del mundo, el presidente al aceptar estaría accediendo a una financiación presupuestal adecuada.

¿Por qué preocuparnos por los rankings? Yo nunca he hablado de rankings, los rankings entre otras cosas tienen un problema muy serio, uno de ellos es lo que se llama prestigio, autoconocimiento por la sociedad, y eso se mira por el número de personas que están ocupando cargos importantes en el sector público y en el sector privado, y naturalmente en ese momento, a diferencia de lo que ocurrió en el pasado, el número de egresados de la Nacional ocupando esos cargos es muy pequeño, de manera que ese factor que es absolutamente absurdo, debería estar por fuera, pero yo no estoy diciendo que vamos a estar en el ranking de las mejores 100, sino que vamos a estar entre las mejores 100 por la calificación que se le debe dar a una universidad.

Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión

Para concretar la construcción de los documentos finales de la cátedra en los que se recogen los escenarios propuestos por los asistentes a la cátedra y que tienen como finalidad aportar a las discusiones abiertas que se pretenden iniciar en la próxima etapa del proyecto Visión 20UN con toda la comunidad universitaria, se distribuyeron entre las diversas personas de cada uno de los seis grupos de trabajo los elementos transversales en los que se venía trabajando en las tres sesiones anteriores para elaborar un estado del arte sobre la situación actual de la Universidad Nacional de Colombia.

Sesión 12: *Universidad Nacional de Colombia ¿Latinoamericana? ¿Mundial? (05 de noviembre de 2015)*

Introducción

Elizabeth Bernal: Como muchos de ustedes saben, la Universidad se propuso convertirse en una universidad de talla mundial. La pregunta que queremos abordar hoy es ¿a qué nos estamos refiriendo cuando planteamos ese objetivo? ¿Qué elementos tendríamos que incluir o cambiar para lograr ese objetivo? Y ¿qué es realmente lo que queremos con ello?

Como una pequeña introducción al tema queremos recordarles que regularmente hay unos términos que se utilizan como si fueran sinónimos, como si fueran lo mismo, por ejemplo los términos de internacionalización y globalización; es importante empezar por plantear ciertas diferencias. La internacionalización es cualquier relación, a través de fronteras, entre las naciones o entre instituciones que están dentro de los Estados-nación, es decir, una relación entre dos países sería un relación de internacionalización así como podría serlo la movilidad transfronteriza donde no se ven afectadas las instituciones de educación superior; es fundamental entonces para hablar de internacionalización, reconocer la existencia de Estados-nación. La globalización es algo distinto, compromete a muchos países, atraviesa las fronteras nacionales, es un proceso dinámico, es más transformadora que la internacionalización pues se ponen en juego las identidades nacionales, las relaciones entre lo global, lo nacional y lo local, incluso algunos aspectos de la globalización pueden ser hostiles contra el concepto mismo del Estado-nación. Es importante tener en cuenta que cuando se proponen como retos para una institución de educación superior estamos hablando de dos cosas muy distintas. El reto de la internacionalización, de alguna manera fortalece la definición misma de universidad nacional, es decir, una universidad que se debe a un Estado-nación, mientras que la globalización pone en tela de juicio las características mismas de una universidad nacional. Sin embargo, hay que tener en cuenta que se influyen mutuamente.

Un aspecto también importante para abordar este debate es el concepto de universalidad, pues transgredir o ir más allá de las fronteras nacionales no es algo nuevo, incluso la universidad nace antes de la consolidación de muchos de los Estados-nación actuales. Sin embargo desde la década de los años 80 lo que se ha venido buscando es hacer una mayor intervención, direccionamiento y control, sobre las relaciones de las universidades con otras instituciones. La Universidad desde siempre ha tenido relaciones con otros países, la cuestión desde esta década es con cuáles países y cómo debe relacionarse, luego el control y el seguimiento han sido más fuertemente instaurados mediando entre dichas relaciones.

¿Qué hemos encontrado en el debate sobre la internacionalización en la Universidad Nacional? Uno de los aspectos es, por ejemplo, que se plantea que debemos tener académicos globales, es decir, docentes y estudiantes que no se consideren solamente como ciudadanos de un país, o pertenecientes a una institución, sino que se consideren responsables de la producción de conocimiento en el mundo, que conozcan diferentes idiomas, que conozcan lo que se está produciendo en términos del conocimiento en diferentes lugares del mundo. Sin embargo, en este debate también se plantean algunas preguntas importantes a propósito de las universidades de talla mundial, pues se supone que en estas universidades deben concentrarse los mejores académicos globales del mundo pero para esto se necesitan ciertas condiciones como salarios, infraestructura, etc. entonces ¿cómo se va a lograr eso?

Otro aspecto central se plantean en términos de la movilidad internacional, no hay ninguna institución que no considere necesaria la movilidad de estudiantes y docentes hacia otros países, pero sí hay que hacerse unas preguntas fundamentales ¿con qué países deben entablarse esas relaciones de movilidad?, ¿con todos los países del mundo?, ¿que los estudiantes y docentes elijan con quiénes?, ¿que las directivas de la Universidad apoyen la movilidad sólo hacia ciertos países?, ¿mantenemos la relación sur-norte? Pero el tema de movilidad no solo acoge a las personas, se habla de movilidad de programas y de instituciones, ¿la Universidad Nacional ha pensado en ofrecer programas en otros países?

El tema del conocimiento universal es otra cuestión importante en el debate, este principio tiene como base que dicho conocimiento es un bien común, es decir, el conocimiento es un interés de la humanidad que, como dice la canción, "ni se compra ni se vende"; sin embargo, debemos reconocer que actualmente hay varias dinámicas de mercantilización alrededor del conocimiento en donde, efectivamente, se limitan las posibilidades de acceso a todas las personas, y sólo se permite el conocimiento que se adapte a dichas lógicas del mercado, entonces ¿cuál es la posición de la Universidad Nacional frente a esta situación?, ¿cómo participa en la economía del conocimiento?

El último tema central que nos parece que hay que resaltar en esta discusión sobre el futuro de la Universidad Nacional es el tema de la cooperación y la competencia entre países para la producción del conocimiento. Ambos aspectos se están viendo reforzados en los últimos años gracias a internet y a la presión para la que las publicaciones académicas tengan a personas de distintos países. Se podría decir que se está fortaleciendo la cooperación académica internacional, sin embargo, gracias a

los rankings, a las condiciones que se les exigen a las universidades que quieren ser de talla mundial, se ha aumentado la competencia, luego ¿qué lugar ocupará la Universidad Nacional en este sentido?

Para abordar esta discusión entonces tenemos como invitados a la doctora María Cristina Parra Sandoval y David Fernando Forero Torres.

Ponencias

El dilema de la universidad latinoamericana: ¿Mundial? ¿ Orientada al desarrollo?

María Cristina Parra[49]*, Universidad de Zulia, Venezuela*

Escribí un libro llamado "*The Last Call*", el cual fue el producto de un proyecto de investigación realizado por un grupo de investigadores de la Universidad de Zulia, financiado por el Instituto para el Desarrollo del gobierno canadiense, y a partir de ese texto comencé a elaborar una discusión sobre algunas de las formulaciones que quedaron consignadas en dicho libro. Para mi charla del día de hoy voy a tomar algunos de los datos de ese proyecto de investigación, voy a recoger algunos de los aportes que creo que hicimos en dicho documento y que me parecen importantes, y quiero empezar a referirme al tema que planteaba Elizabeth sobre qué es una universidad de clase mundial. Quisiera empezar con una cita del doctor Altbach quien menciona a propósito de las universidades de clase mundial, "todo el mundo quiere una, nadie sabe lo que es, y nadie sabe cómo obtenerla" (2004), sin embargo parece que se ha convertido en un mantra, sobre todo en nuestros países que parecen tener una gran presión por convertirse en una universidad de clase mundial.

[49] Doctora en Estudios del Desarrollo, con Máster en Sociología de la Universidad del Estado de Iowa USA, Licenciada en sociología de la Universidad de Oriente, Venezuela. Profesora titular e investigadora del Doctorado en Ciencias Humanas del Posgrado de Humanidades y Educación en la Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela. Ha trabajado ampliamente en el tema de la educación superior, la docencia universitaria, el gobierno universitario, sobre los indicadores en la educación superior en Venezuela, entre otros temas similares. Hace parte de la Red de Investigadores sobre Educación Superior RISEU. Fue Co-editora desde 1992 hasta 2014 de la revista Espacio Abierto y Cuaderno Venezolano de Sociología, en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Recibió una mención especial en el premio alternativo de Ciencias Sociales en Venezuela, auspiciado por la Asociación Venezolana para el Avance de la Ciencia, por su libro.

Quizás una de las definiciones más sencillas que pudiéramos esbozar, para entrar un poco más en el tema, es que una universidad de clase mundial es globalmente competitiva, reconocida por la calidad de sus egresados y los resultados de sus investigaciones. Los rasgos que distinguen a estas universidades de clase mundial se muestran en la siguiente figura.

Figura 1 Círculo virtuoso. Rasgos que acercan

Fuente: Elaboración de autor. María Cristina Parra.

Estos factores, se supone, deben estar presentes en las universidades que pretenden ser de clase mundial.

Ahora ¿quién decide cuáles son las universidades de clase mundial?, ¿dónde se toma esa decisión? Esta se toma precisamente a través de los rankings mundiales los cuales también se han convertido en una clase de mantras para las universidades latinoamericanas, rankings donde las universidades quisieran estar, los gobiernos quieren que sus universidades estén en esas listas, sin tener en cuenta que hay elementos importantes que deben pensarse con cuidado para entrar al ranking de las universidades mundiales. Varios de estos rankings tienen una finalidad puramente mercantil, otros están asociados a algunas instituciones de educación superior que, aunque no pretenden un fin económico, sí terminan respondiendo a estas lógicas.

La participación de las universidades latinoamericanas es bastante pobre en estos rankings, por ejemplo, la Universidad de Sao Paulo, que siempre ha ocupado el primer lugar como universidad de rango mundial

Tabla 1 Algunos rankings internacionales

	THE	QS	ARWU	SCIMAGO
Universidad de Sao Pablo	251	143 (UNICAMP 195)	101	1
UBA (Argentina)	---	124	UBA 151	151
Pontificia Universidad Católica (Chile)	401	170 (UChile 209)	401 (UChile 301)	32
Universidad de Los Andes (Colombia)	501	283 Universidad Nacional (290)	---	87
UNAM (México)	401	160	201	3

Fuente: Elaboración de autor. María Cristina Parra.

en Latinoamérica, no ha logrado superar el puesto 251 del ranking Times Higher Education; en algún momento estuvo entre las primeras 100, sin embargo, desde hace ya varios años, esta universidad no ha logrado superar dicha posición.

¿Qué es lo que hacen los rankings? Estos lo que hacen es establecer indicadores de excelencia, miden los resultados de las universidades con base en esos indicadores y divulgan los resultados de la estratificación obtenida al medirlas con dichos indicadores; creo que esta última es la función más llamativa de los rankings, ellos introducen una estratificación de las universidades e incluso llegan a incluir una estratificación de las disciplinas con base en dichos resultados, generalmente disciplinas de las ciencias naturales. Ahora ¿dónde nacieron y dónde se ubican estos rankings? Son herramientas utilizadas por los gobiernos y las universidades para fortalecer el estatus de dichas universidades y atraer estudiantes e inversiones con base en las siguientes tres ideas.

Figura 2 Resultados más destacados para estar en los rankings mundiales

Fuente: Elaboración de autor. María Cristina Parra.

Uno de los autores que más ha trabajado el tema de los rankings es el doctor Jamil Salmi. Él señala que hay tres elementos necesarios en el momento en el que se define una universidad de clase mundial:1) una alta concentración de talento, es decir profesores y estudiantes de altísima calidad, sobre todo estudiantes de posgrado, 2) abundancia de recursos, por ejemplo, para ofrecer un fértil ambiente de aprendizaje y llevar a cabo investigaciones avanzadas, y 3) características favorables de gobernabilidad que fomenten una estrategia de innovación y flexibilidad que permitan que las instituciones tomen sus decisiones y administren sus recursos sin ser obstaculizadas por la democracia.

Si nosotros contrastamos estos tres elementos con lo que es la realidad de las universidades latinoamericanas y de la región latinoamericana, yo encuentro que se producen tensiones y resistencias importantes que niegan, quizás, la posibilidad de que nosotros podamos pensar en una universidad con estas características de clase mundial. Voy a referirme entonces a algunas de estas tensiones.

Sobre la primera condición que señala el profesor Jamil Salmi, la concentración de talento, encontramos una tensión con lo que se ha producido en Latinoamérica en los últimos años, que establece diferencias importantes entre los diferentes países pero que de una u otra forma podemos generalizar en nuestra región. En primer lugar, el principio que la Unesco ha declarado sobre la educación superior que es la educación como bien público. Cuando los gobiernos asumen este principio de la educación esto tiene un impacto y una trascendencia importantes en la medida en que ello implica una diferencia notable en términos de acceso a la educación superior; este no es el caso de Colombia pero sí el de muchos otros países latinoamericanos, por ejemplo Argentina, en donde se acaba de aprobar una ley que obliga a las instituciones de educación superior a no tener ningún tipo de restricción sobre el acceso a la educación. Esto, por supuesto, ha ocasionado que en muchas de las universidades de América Latina se piense que las universidades tienen que ofrecer acceso universal.

Otra de las características que está presente en la región latinoamericana es el fenómeno de la endogamia académica. En nuestras universidades latinoamericanas existe la tendencia a que nuestros propios egresados pasen a formar parte del personal docente y de investigación de la universidades, con lo cual se limita mucho la capacidad de los propios estudiantes de tener una visión diferente, una cultura de la investigación, y de la docencia incluso, diferente, que se pueda lograr en función de la participación en otras universidades.

Los posgrados son otro aspecto importante, por ejemplo se supone que estos deben estar vinculados a la investigación. Si nosotros analizamos los resultados de la mayoría de los posgrados latinoamericanos, vemos que muchos de ellos están desvinculados de lo que es la investigación, que es la base a partir de la cual se supone que se desarrollan; esa desvinculación de la investigación está todavía más presente en la proliferación de posgrados de dudosa calidad que se ha visto crecer en el caso latinoamericano.

Sobre el segundo aspecto que señala Salmi, los recursos abundantes, requieren financiamiento público, contratos de investigación con otras instituciones o con otros organismos, beneficios derivados de donaciones y derechos derivados de las matrículas. ¿Pero qué sucede en la mayoría de las universidades latinoamericanas? En principio un valor bien importante que creo está presente dentro de lo que significa ser una universidad latinoamericana y que impuso el Movimiento de Córdoba, es el concepto de autonomía académica que nosotros manejamos y nuestro papel de autónomos frente al Estado.

La gratuidad que se ha convertido en un aspecto derivado precisamente de ese principio impuesto por la Unesco de la educación como un bien público. También la escasa vinculación con la industria es un elemento que genera tensiones, pues nosotros encontramos que muchas veces nuestras investigaciones no están vinculadas con las necesidades o problemas que se requieren resolver para el adecuado desarrollo de nuestros países. Un último aspecto de tensión en este segundo elemento de Salmi es la crisis financiera de los Estados latinoamericanos, pues pareciera que cada vez son menos los que están financiando a sus universidades, a la investigación, a la ciencia y tecnología. Es una realidad que se repite prácticamente en todos los países, en mayor o menor medida, pero que limita mucho la capacidad de funcionamiento y de desarrollo de las universidades para cubrir esa condición necesaria para ser una universidad de clase mundial. Efectivamente, en las universidades latinoamericanas no tenemos recursos abundantes, no es una de las condiciones que las universidades y sus propios Estados estén en capacidad o tengan la voluntad política de cubrir.

El tercer factor, que es el de la gobernabilidad adecuada, supone la relativa independencia del Estado, el ambiente competitivo, la apertura a la innovación, y el liderazgo académico; al contrastar con la realidad latinoamericana, se encuentra que existe una dependencia financiera del Estado y esa dependencia se intensifica en algunos aspectos de control, pero cada vez se hace menor en términos explícitamente económicos.

Otro principio, que proviene del Movimiento de Córdoba, marcado como impronta de la universidad latinoamericana, es la existencia del cogobierno y la idea de la democracia. Es decir, nuestras universidades en términos generales contemplan en su gobierno la forma de cogobierno con la participación de estudiantes y profesores; no significa que esto sea malo pero sí me interesa llamar la atención sobre esta realidad que, por lo demás, no está presente en las universidades de clase mundial que ya identifican los rankings.

Otra realidad, que creo que está presente en las universidades latinoamericanas y que tiene que ver mucho con esta idea del cogobierno y la democracia, es la importancia de lo que yo he llamado, tal vez un poco despectivamente, el asambleísmo, pues pretendemos resolver todo a partir del asambleísmo y de la participación que muchas veces no es una participación efectiva en la solución de los problemas.

Finalmente, otro factor que está presente en nuestras universidades, es lo que he llamado gremialismo el cual en muchas ocasiones actúa contra la propia universidad. Hablando desde mi propia experiencia en una universidad venezolana, el gremialismo ha llegado al extremo de convertir a los gremios en los actores más importantes del gobierno universitario, es decir, la toma de decisiones, incluso las de carácter académico, dependen más de los intereses de los distintos gremios que participan en la vida universitaria que de los mismos intereses académicos.

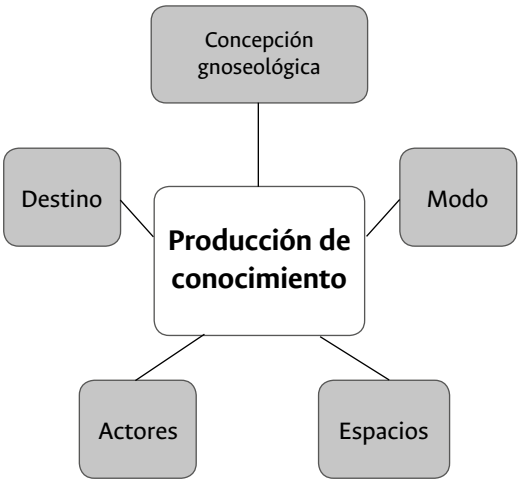
En este sentido, si esta es la realidad latinoamericana que responde a la propia tradición de lo que es la universidad de nuestra región y que responde a nuestras propias condiciones y características sociopolíticas, qué es lo que proponemos entonces para estudiar la universidad latinoamericana, para entender las maneras como estas universidades podrían enfrentar la realidad de una sociedad del conocimiento donde cada vez más la tecnología se hace presente, una sociedad que también se ve amenazada por crisis como la del cambio climático. Lo que proponemos entonces es un marco teórico que reformula los marcos teóricos tradicionales que han tratado de estudiar la universidad pero que ignoran las características innovadoras de nuestras universidades, es decir, pensamos que a pesar de todas estas realidades que ya he mencionado anteriormente, que en algunos casos podría pensarse que va en contra del funcionamiento de una universidad, en la región latinoamericana están surgiendo concepciones novedosas de lo que podría ser la universidad.

Estas formas emergentes de universidades en el sur tienen tres características que me parece importante resaltar. En primer lugar, el compromiso social de la educación superior, en segundo lugar, el reconocimiento

de la sabiduría popular o local, es decir, las universidades latinoamericanas reconocen estos saberes como importantes, en tercer lugar, la presencia de nuevos actores en el proceso de producción del conocimiento. Nosotros encontramos que la producción de conocimiento no se limita solamente a la figura del investigador en un laboratorio, sino más cercano a la propuesta de Boaventura de Sousa Santos que propone un nuevo modelo de conocimiento al cual llama modelo pluriuniversitario.

Este marco teórico que proponemos lo definimos a partir de cuatro grandes aspectos, en primer lugar a partir del modelo de producción de conocimiento.

Figura 3 Producción de conocimiento

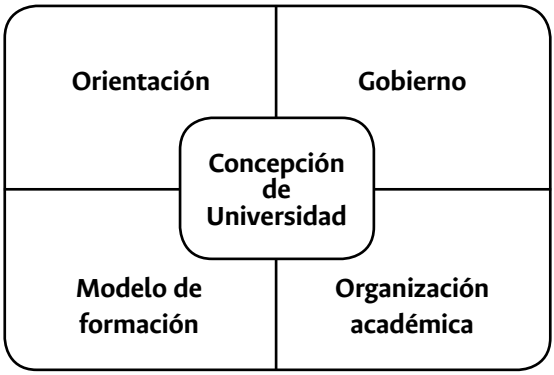


Fuente: Elaboración de autor. María Cristina Parra.

Es esencial identificar esas formas de producción de conocimiento para poder saber de qué modelo de universidad estamos hablando. De esta producción se derivan algunos aspectos importantes como por ejemplo la concepción gnoseológica del conocimiento, es decir, el conocimiento para qué y para quién, también es relevante la forma como se produce, los espacios donde se produce el conocimiento (es sólo dentro de la universidad o hay otros espacios dentro de la sociedad donde también se está produciendo ese conocimiento), cuáles son los actores, y cuál es el destino de la producción de conocimiento (es por el conocimiento en sí mismo o para la solución de problemas que afectan a nuestras comunidades, o para comercializarlo, etc.).

El otro aspecto en el modelo teórico tiene que ver con la concepción de universidad, cómo la concebimos, qué orientación le estamos dando a la universidad, una orientación que se deriva de la misión y la visión de la misma institución; qué modelo de gobierno prevalece dentro de la universidad y cómo este no sólo se relaciona con las estructuras formales de gobierno, sino con aquellas estructuras de poder y liderazgo que están presentes en las universidades latinoamericanas y que muchas veces son ajenas incluso a la propia academia; cuál es la organización académica, unidisciplinar o una organización multidisciplinar, o transdisciplinaria; cuál es el modelo de formación, este modelo tiene en cuenta la formación integral, muchas veces está consignado en los documentos universitarios pero que en la práctica no se genera o es un modelo de formación que tiende más a una formación profesionalizante.

Figura 4 Concepción de universidad

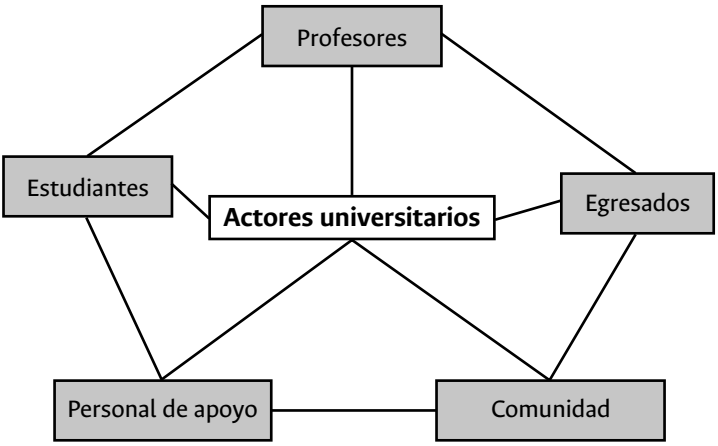


Fuente: Elaboración de autor. María Cristina Parra.

¿Cuál es la relación de la universidad con el entorno? es el tercer aspecto importante de nuestro modelo teórico. Dentro de este aspecto encontramos dos elementos centrales: cuáles son las estrategias que se implementan para esa relación con el entorno y cuáles son las formas de inserción territorial; por ejemplo, encontramos muchas universidades que no se ubican sólo en las ciudades centrales o en las más desarrolladas, sino que hacen presencia en otras zonas del país, independientemente del grado de desarrollo de dichas zonas.

Finalmente el cuarto aspecto del modelo teórico es cuáles son los actores universitarios y cómo es su presencia dentro de la universidad.

Figura 5 Actores universitarios



Fuente: Elaboración de autor. María Cristina Parra.

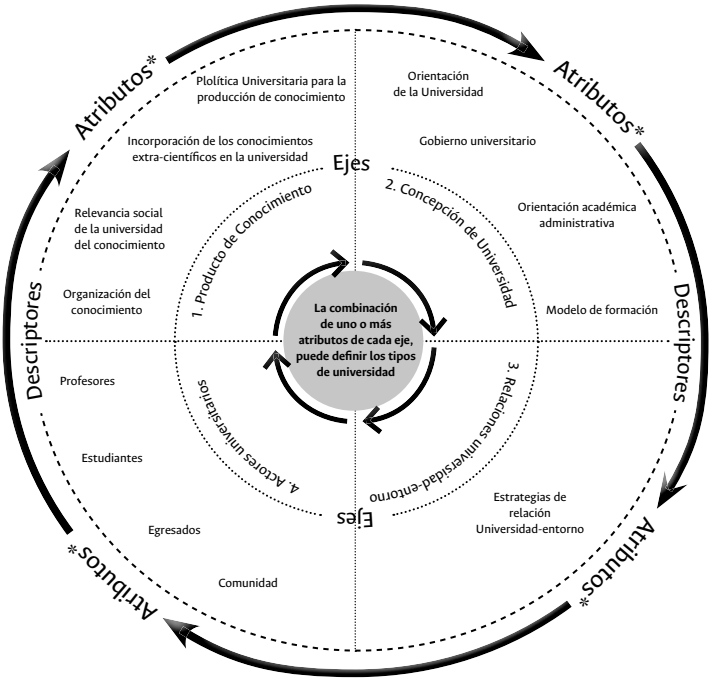
Tenemos a los actores tradicionales de la universidad como estudiantes y profesores, pero también consideramos la presencia de los egresados y, de manera muy particular, de la comunidad. La comunidad interviene en esos modelos emergentes que nosotros hemos identificado en la región latinoamericana que se presentan como alternativas a los modelos de universidades de los rankings.

En función de este modelo teórico que nosotros construimos, propusimos el modelo heurístico (Figura 6) para abordar la reconceptualización de la universidad latinoamericana.

Este modelo lo que formula es que hay distintos tipos de universidad, no es posible plantear un modelo único de universidad, no es un modelo hegemónico, sino que hay distintos tipos de universidades que responden a las distintas formas como se combinan cada uno de los atributos o características que consideramos de acuerdo con el modelo teórico que he tratado de esbozarles rápidamente. La combinación de estos factores nos va a decir a nosotros cuál es el modelo de universidad del que se está hablando.

Lo que proponemos entonces es la reconceptualización del modelo de universidad latinoamericana partiendo de tres principios fundamentales que son: la inclusión, nosotros creemos que este es un valor fundamental de la universidad latinoamericana, sobre todo si tenemos en cuenta que tradicionalmente nuestra región ha sido considerada como la más inequitativa y desigual del mundo; también tenemos que reformular

Figura 6 Modelo heurístico de reconceptualización



Fuente: Elaboración de autor. María Cristina Parra.

la universidad latinoamericana a partir de lo que he llamado cultura de investigación, la cual debe tener en cuenta todo aquello de lo cual hablábamos en el modelo de concepción de la universidad, la orientación, la producción de conocimiento, sin perder de vista que el destino del conocimiento de la universidad latinoamericana no puede ser el conocimiento por sí mismo, sino el conocimiento para la solución de los problemas de la sociedad latinoamericana en términos siempre de la calidad, es decir, no podemos formular un modelo de universidad que a partir de los primeros dos principios olvide el tercer eje que tiene que estar presente que es el de la calidad; la calidad por supuesto no puede ser medida con los mismos instrumentos con los cuales los rankings miden a esas universidades que han llamado de clase mundial.

Quiero darles algunas cifras importantes sobre la inclusión en Latinoamérica. La tasa bruta de matrícula ha aumentado, es de un 49%, la participación del quintil más pobre de Latinoamérica también ha aumentado incluso en Chile, un país en el que la educación superior es muy costosa, la participación ha aumentado a 21,2%, y la más baja es la de El

Salvador con 2,4%. La proporción de la matrícula privada por supuesto sigue siendo muy alta en Chile, que es un caso particular, pues es del 84%, y la más baja es en Bolivia con un 20%. Estas son realidades que también tenemos que tener en cuenta en el momento en que pensemos en la reconceptualización de la universidad latinoamericana.

La producción científica también es importante analizarla para generar dicha reconceptualización en términos de la cultura de la investigación de la que hablaba.

Tabla 2 Datos de producción científica

	Latin America	Wester Europe	Northern America
2010	93,769	692,255	644,474
2011	101,463	723,09	667,343
2012	110,059	755,993	686,746
2013	113,732	765,114	678,217
2014	110,356	704,231	621,440

Fuente: Brunner y Villalobos. 2014.

La producción de artículos en Latinoamérica, comparada con el resto del mundo, sigue siendo muy baja, sin entrar a hablar de que dichos documentos son o no son de calidad o que apuntan a resolver problemas nacionales o no, sino que simplemente estamos dando un dato bruto sobre la cantidad de documentos registrados.

Tabla 3 Número de universidades por producción científica

	No. de universidades por producción científica registrada 2008-2012				
Total de Universidades	>5.000	>2.500	>1.250	>500	>100
3.502	23	43	87	163	364

Fuente: Brunner y Villalobos. 2014.

El número de universidades por producción científica registrada entre 2008 y 2012 muestra que la mayor parte de las universidades tienen menos de 100 actividades de investigación registradas.

A partir de todas estas realidades y de todo este análisis, encontramos tres modelos importantes que se destacan y que sobresalen como modelos emergentes en Latinoamérica que no niegan la existencia de la

universidad tradicional: por una parte la universidad empresarial, que como su nombre lo indica tiene una finalidad, una misión muy específica, frente a lo que podría ser el resto de las universidades, no está enfocada en la investigación sino en la profesionalización con miras a satisfacer las necesidades empresariales; es una universidad que está teniendo un papel cada vez más relevante en Latinoamérica y que tenemos que reconocer su existencia independientemente de que estemos de acuerdo con ella o no. Una segunda universidad que algunos han llamado socialista, como es el caso de Venezuela, una universidad ideologizante que en este momento no está teniendo mucha trascendencia porque solamente responde a ciertas orientaciones políticas e ideológicas que han emanado fundamentalmente de Venezuela y que de alguna manera han podido influir en algunos países de América Latina. Finalmente, la universidad orientada al desarrollo que, desde mi punto de vista, es la propuesta que intentamos hacer, es el modelo de universidad que debería prevalecer en los países latinoamericanos; es una universidad que genera conocimiento en, con y para el contexto local, nacional y regional, es decir, es una universidad donde la producción de conocimiento no se deriva de conocimiento por sí mismo o que responde a las agendas mundiales del conocimiento, sino que responde más bien a unas agendas latinoamericanas y nacionales del conocimiento. Este modelo de universidad realiza investigación científica básica e integra la sabiduría popular y el diálogo de saberes pues, como les mencionaba, hay otros actores que están presentes y que son importantes, que poseen saberes necesarios para esta integración del conocimiento y que tienen que ser reconocidos por la universidad latinoamericana. En definitiva, la universidad orientada al desarrollo es la que se convierte en un verdadero motor de desarrollo para las sociedades latinoamericanas, así entonces, nosotros apostamos por una universidad que responda a la sociedad latinoamericana entendiendo que esta exige de la universidad respuestas efectivas para la superación de su estado de subdesarrollo.

En conclusión, hay que reconceptualizar la universidad latinoamericana a partir de las consideraciones que hemos hecho sobre cuáles serían las características que hay que tener en cuenta, sobre cuáles serían las universidades latinoamericanas desde las realidades latinoamericanas. No tenemos por qué copiar los modelos de desarrollo de los países desarrollados, así como tampoco tenemos porqué copiar las realidades de las universidades del primer mundo para pensar nuestras propias realidades y, en tercer lugar, necesitamos motorizar el desarrollo de las sociedades latinoamericanas desde las universidades. Esta es la posición que asumo

personalmente y que asumió el proyecto a partir de cual se produjo el libro que les mencionaba inicialmente.

Hacia una universidad de clase mundial.
David Fernando Forero Torres[50]. Director de Calidad del Ministerio de Educación

Complementando un poco la presentación de la profesora María Cristina, que ha sido una charla principalmente en el ámbito teórico, yo voy a aterrizar esas ideas y para ello traigo algunas cifras sobre la Universidad Nacional para saber qué necesitamos para ser una universidad de talla mundial.

Hemos hablado ya un poco sobre qué significa ser una universidad de talla mundial pero dónde está Colombia en estos indicadores, dónde está la Universidad Nacional en esos aspectos que se miden para ser una universidad de talla mundial; la idea de esta presentación no es sólo mostrar esas cifras de dónde está la Universidad sino plantear algunas propuestas provocadoras sobre lo que deberíamos mejorar en cada uno de esos aspectos importantes.

¿Qué son las universidades de clase mundial? El artículo de Jamil Salmi sobre este tema es siempre una referencia central que habla de tres aspectos fundamentales: la concentración de talentos, la suficiencia de recursos y la gobernabilidad favorable. Lo que hay que tener en cuenta, y que ya ha sido mencionado por la profesora Parra, es que todo este desarrollo de la universidad tiene que adaptarse o circunscribirse a las necesidades del ecosistema, en este caso la sociedad colombiana, la economía, etc.

¿Qué tienen en común las universidades de clase mundial? Primero, cuentan con una planta docente calificada y cuando hablamos de esto nos referimos a que son profesionales que cuentan con doctorado.

---

[50] Profesional en economía de la Universidad Nacional de Colombia, con maestría en Administración Pública de London School of Economics (Inglaterra). Además hizo un Diplomado en Forecasting Models en la Universidad del Rosario. Recientemente se ha desempeñado como asesor de la Dirección de Planeación del Ministerio de Educación Superior analizando los modelos de consistencia entre las metas de esa entidad y el presupuesto requerido para su ejecución. Ha sido profesor de cátedra de la Universidad Nacional y de la Universidad de los Andes y trabajó en el SENA como asesor de pertinencia en la Dirección de Formación. Actualmente se desempeña como Director de Calidad del Ministerio de Educación Superior.

Tabla 4 Porcentaje de profesores con nivel de educación doctoral o el más alto en su área de conocimiento

País	Universidad	%
Brasil	Universidad de Sao Paulo	99%
Brasil	Universidad de Campinas	99%
Estados Unidos	Stony Brook University	98%
Estados Unidos	Carnegie Mellon University	96%
Inglaterra	London School of Economics	83%
Colombia	Universidad de los Andes	56%
Colombia	**Universidad Nacional de Colombia**	**44%**

Fuente: Times Higher Education; National Center for Education Statistics, IPEDS.

Algunos países como Brasil o Estados Unidos tienen un porcentaje superior al 90%, en cambio en Colombia el porcentaje es inferior al 60% siendo de 44% para la Universidad Nacional.

Tabla 5 Gasto en Investigación como % del gasto total de la Universidad

Universidad	%
Stanford	32%
Minnesota	31%
Berkeley	29%
Columbia	20%
Harvard	21%
UNAL*	**4%**

*Sin incluir salarios de docentes.
Fuente: Times Higher Education; National Center for Education Statistics, IPEDS.

En cuanto a los gastos hechos en investigación tenemos la Tabla 5. Estas no son cifras enteramente comparables pero podemos ver que las universidades en Estados Unidos reportan una inversión alrededor del 30% mientras que la Universidad Nacional reporta un 4%. En este valor no se está teniendo en cuenta el salario de los investigadores, por eso es que pueden no ser comparables los datos, sin embargo sí hay que tener en cuenta que la Universidad debe enfocarse más en la investigación para aprovechar todo el potencial de sus profesores.

Otro de los aspectos importantes para ser una universidad de clase mundial es atraer y seleccionar a los mejores estudiantes.

Tabla 6 Estudiantes admitidos por universidad

Porcentaje de estudiantes admitidos por Universidad	
Universidad de Stanford	5%
Universidad de Harvard	6%
Universidad de Columbia	7%
MIT	8%
UNAL, Bogotá	**8%**
Universidad de Chicago	9%
Caltech	9%
Universidad de California, Berkeley	16%
UNAL, Medellín	**22%**
UNAL, Manizales	**33%**
UNAL, Cali	**34%**

Fuente: National Center for Education Statistics, IPEDS.

Una de las grandes cualidades de la Universidad Nacional son sus estudiantes. En la Tabla 6 se muestra el porcentaje de estudiantes admitidos por el total de los que aplican, vemos que la sede Bogotá presenta un porcentaje comparable al de universidades como la de Harvard, sin embargo el resto de las sedes se encuentran muy por encima de este valor; esto plantea un reto que es atraer más estudiantes de alta calidad hacia las otras sedes de la Universidad Nacional y no sólo hacia Bogotá.

Tabla 7 Porcentaje de estudiantes internacionales

Estudiantes internacionales	
University College London	37%
Universidad de Oxford	29%
MIT	27%
Caltech	25%
Universidad de Columbia	24%
Universidad de Stanford	23%

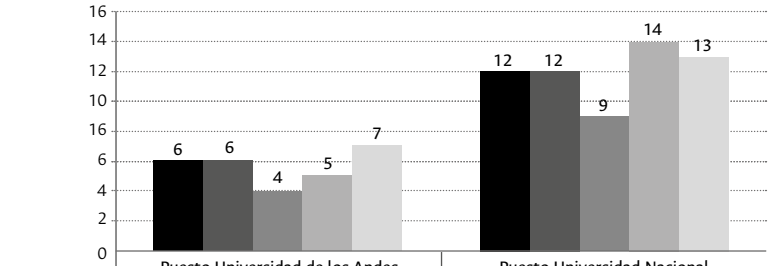
Estudiantes internacionales	
Universidad de Princenton	19%
Universidad de Yale	17%
Universidad de Chicago	16%
Universidad de California, Berkeley	9%
UNAL	**1.1%**
UNAL 2015-I: 588 estudiantes internacionales, de 52.566	

Fuente: ARWU

En esta tabla podemos ver que las grandes universidades atraen más del 20% de los estudiantes internacionales mientras que la Universidad Nacional se queda un poco corta con sólo un 1,1%. Aquí se empiezan a ver ciertos retos de la Universidad en cuanto a su visibilidad a nivel internacional porque cuando uno atrae capital humano internacional uno está generando capital relacional; se empieza a tener acceso a redes de conocimiento en el exterior que, precisamente, potencian el conocimiento nacional.

Ahora, cómo se ven las universidades colombianas y la Nacional en los rankings internacionales. Es cierto que hay muchas críticas a los rankings muchas de las cuales comparto, por ejemplo, el ranking de Shanghai sólo tiene en cuenta variables relacionadas con la investigación, el Times Higher Education da mucha importancia a las variables subjetivas provenientes de encuestas; pero también hay que tener claro que estos rankings existen y que es la forma en la cual se visibiliza la Universidad Nacional en el exterior.

Gráfica 1 QS ranking para Latinoamérica



	Puesto Universidad de los Andes	Puesto Universidad Nacional
2011	6	12
2012	6	12
2013	4	9
2014	5	14
2015	7	13

Fuente: QS ranking.

En Latinoamérica la Universidad Nacional oscila alrededor del puesto 12 aunque suele aparecer en segundo lugar como universidad colombiana, después de la Universidad de los Andes.

Tabla 8 Ranking de Shanghai para las universidades del mundo

Posición	Institución	País
101-150	Universidad de Sao Paulo	Brasil
151-200	Universidad de Buenos Aires	Argentina
201-300	Universidad Nacional Autónoma de México	México
301-400	Universidad Federal de Minas Gerais	Brasil
301-400	Universidad Federal de Río de Janeiro	Brasil
301-400	UNESP	Brasil
301-400	Universidad de Campinas	Brasil
401-500	Universidad Federal de Río Grande del Sur	Brasil
401-500	Universidad Católica de Chile	Chile
401-500	Universidad de Chile	Chile

Fuente: Ranking Shanghai.

Tabla 9 Ranking Times Higher Education. Educación del mundo 2014-2015

Posición	Institución	País
201-225	Universidad de Sao Paulo	Brasil
251-275	Universidad de los Andes	Colombia
251-275	Universidad Técnica Federico Santa María	Chile
301-350	Universidad Estatal de Campinas	Brasil

Fuente: Ranking Shanghai.

En los rankings internacionales la Universidad, y Colombia en general, está muy rezagada.

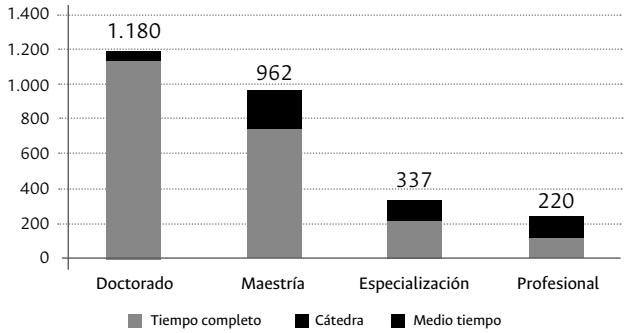
¿Cómo está y qué necesita la Universidad Nacional? Yo sé que hay aspectos que van a ser difíciles de cambiar pero creo que si todos realmente tenemos claro que es lo que queremos y generamos una visión a 20 años, vamos a conseguir cambiar esta Universidad y llevarla a otro nivel.

Los tres ejes de medición de la calidad son concentración de talentos, donde tenemos a los profesores y estudiantes, la producción académica y científica relacionada con la investigación, y el eje facilitador de la internacionalización que lo centramos en la nivelación en inglés. El eje transversal a todos estos elementos son los recursos y la sostenibilidad financiera. Frente a este último aspecto hay que saber que el hecho de

aumentar en el doble los recursos, por ejemplo, no significa que la calidad vaya a aumentar en la misma proporción, hay que tener muy claro a dónde se quiere llevar los recursos, cómo se canalizan, etc.

Para analizar el tema de la concentración de talentos debemos ver cómo se compone la planta docente de la Universidad Nacional.

Gráfica 2 Composición de la planta profesoral UNAL en 2014 de tiempo completo equivalente



43,7% de los docentes tienen nivel de Doctorado y 35,7% de Maestría

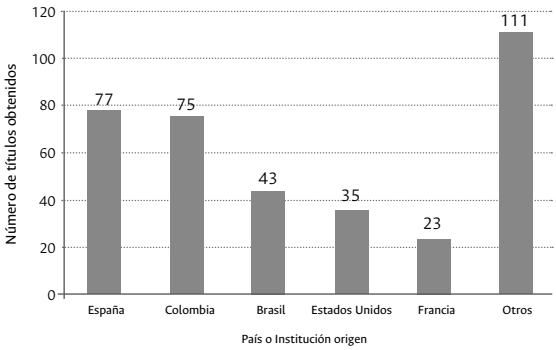
Fuente: SNIES: Oficina del Comité interno de Asignación y Reconocimiento de Puntaje.

Tenemos 1180 profesores con doctorado, 962 con maestría, 337 profesores con especialización y 220 profesionales.

Gráfica 3 Docentes con doctorado vinculados para el periodo 2009 – 2015: Consolidado por país e institución origen del título de doctorado

364 docentes con doctorados vinculados en los últimos 6 años

Docentes con doctorado vinculados para el periodo 2009-2015: Consolidado por país e institución origen del título de doctorado

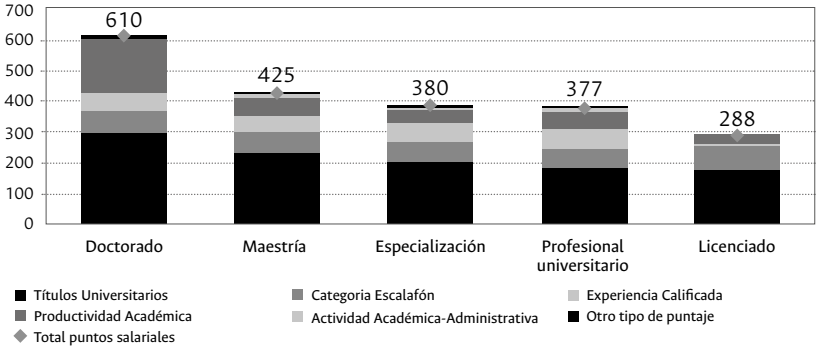


Fuente: SNIES: Oficina del Comité interno de Asignación y Reconocimiento de Puntaje.

Hemos venido vinculando a docentes con doctorado en los últimos 6 años aunque no al ritmo que se requiere. En este período de tiempo hemos vinculado a 364 docentes con doctorado principalmente de España y Colombia.

Ahora, por qué las personas se especializan y hacen doctorados, cuál es la ventaja de ello. La siguiente gráfica explica un poco por qué teniendo en cuenta la distribución de los puntos salariales.

Gráfica 4 Puntos salariales por formación académica



Valor por punto salarial 2015: $11.246
Los componentes que generan mayores puntos salariales son los títulos universitarios y la producción académica

Fuente: Informes de gestión, 2015. Universidad Nacional de Colombia.

En esta gráfica se ve que la gran diferencia en la asignación de puntos salariales está dada por la franja gris que corresponde al título universitario, pero también por la franja que hace referencia a la productividad académica. Esta no varía mucho entre el profesional y el docente con maestría, sin embargo, sí hay un cambio notorio de la maestría al doctorado, es decir que el hecho de tener doctorado sí genera un mayor potencial de producción académica ayudando a la visibilidad de la Universidad.

¿Cuál es la propuesta entonces para atraer y retener a los mejores docentes? La meta sería vincular nuevos docentes con doctorado teniendo claro que es posible, por ejemplo, atraer a doctores muy buenos a través de años sabáticos para que hagan sus investigaciones aquí; cuando estas personas con perfiles muy altos vienen, se generan proyectos de investigación, siempre hay personas que quieren trabajar con

ellos, personas en quienes queda esa capacidad investigativa cuando dichos doctores tengan que volver a sus países de origen.

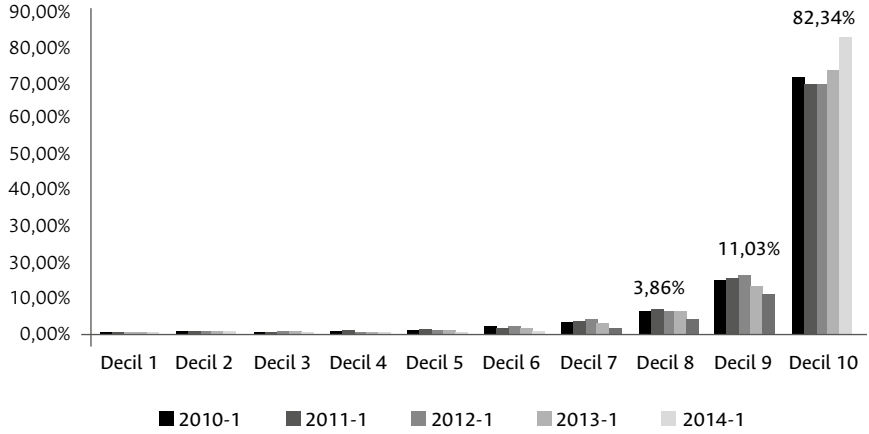
También podemos pensar en la formación de los docentes actuales de la Universidad que sólo tienen maestría o especialización, así la misma Universidad se encargaría de facilitar que estos profesores se cualifiquen.

Finalmente, se podrían facilitar pasantías a los posdoctorados, por ejemplo se podría facilitar mecanismos para que doctores colombianos que están en el exterior vuelvan al país a hacer sus posdoctorados, hacer proyectos de investigación, para aumentar el capital relacional y de investigación.

Para lograr estas propuestas la estrategia transversal para atraer al mejor capital humano requiere darles incentivos, luego la estrategia sería mejorar el salario de enganche de los nuevos doctores y ampliar el presupuesto destinado a la investigación.

En términos de estudiantes, la Nacional sí se encarga de seleccionar a los mejores estudiantes y traerlos a la Universidad.

Gráfica 5 Pruebas SABER 11 de los estudiantes de primer semestre



Fuente: Ministerio de Educación.

En el primer semestre de 2014, los estudiantes estaban en el Decil superior 10, luego sí se está haciendo un trabajo por tener a los mejores estudiantes.

Tabla 10 Estudiantes primíparos 2014

Seccional	No. de Estudiantes	Total
Bogotá	4.228	42,2%
Antioquia	3.693	36,9%
Caldas	1.462	14,6%
Valle	626	6,2%
Amazonas	8	0,1%
San Andrés	3	0,0%
Total	**10.020**	**100%**

Fuente: Informe de gestión 2015. Universidad Nacional de Colombia.

El tamaño de cada una de las seccionales, en cuanto a la cantidad de gente que atrae, se muestra en la Tabla 10. En Bogotá es de 4228 estudiantes primíparos, en Antioquia fueron de 3700, y en Manizales ya baja a 1500; esto es para que tengamos en cuenta que la Universidad Nacional, a nivel de sedes, no es despreciable en su tamaño.

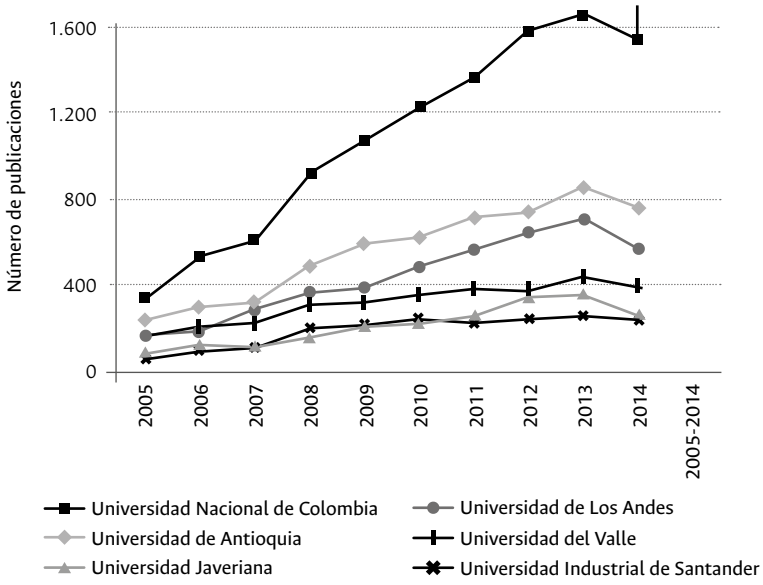
Las propuestas concretas entonces para atraer y retener a los mejores estudiantes es primero, generar un sistema nacional de admisiones que no sólo incentive el ingreso a Bogotá sino hacia las otras sedes de la Universidad, que quienes se presentan a esta sede y no pasan pero estuvieron cerca de hacerlo, se les den subsidios o ayudas para que se movilicen a otras sedes de la Universidad.

En cuanto a la internacionalización de los estudiantes, la Universidad Nacional no ha tenido una política activa de vinculación y promoción de visibilidad internacional y esa es una política que se puede centralizar a través de ferias y eventos internacionales, se pueden también generar planes de becas internacionales, fortalecer los intercambios académicos, en lo cual se ha venido avanzando, y se pueden realizar y participar en escuelas de verano que son mecanismos que atraen estudiantes internacionales.

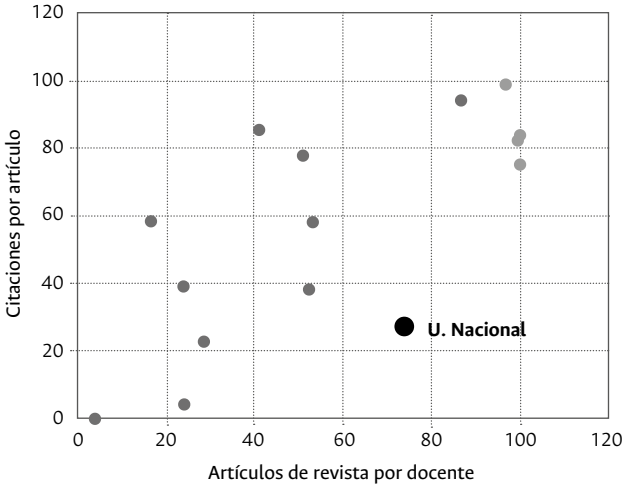
En el tema de la investigación, la Universidad Nacional, a nivel nacional, es la primera del país (Gráfica 5).

La capacidad de producción científica de la Universidad Nacional ha crecido en términos de publicaciones con respecto a otras universidades del país; esta Universidad es entonces la que tiene un mayor potencial investigativo. Sin embargo, el número de citaciones por artículo, como muestra de la visibilidad de dicha productividad científica, es muy bajo.

Gráfica 5 Publicaciones de las universidades en SCOPUS



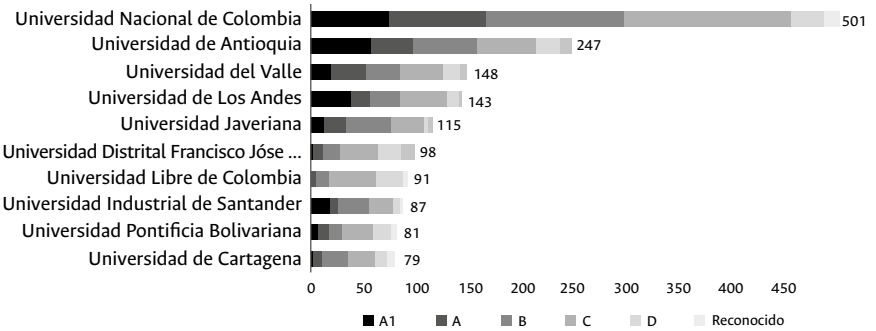
Gráfica 6 Citación de las publicaciones de las universidades



Fuente: Resultados Universidad Nacional de Colombia - Scopus, 2015. Resultados de otras universidades – ver SciVal, 2014, ver Scopus, 2015.

Esto demuestra entonces que más allá de la necesidad de producción se requiere producir con calidad y visibilizar dicha producción.

Gráfica 7 Comparación de grupos de investigación de distintas universidades



Categoría	A1	A	B	C	D	Reconocido	Total
UN	74	92	131	160	31	13	501
Colombia	293	386	869	1543	749	130	3970
Participación UN	25%	24%	15%	10%	4%	10%	13%

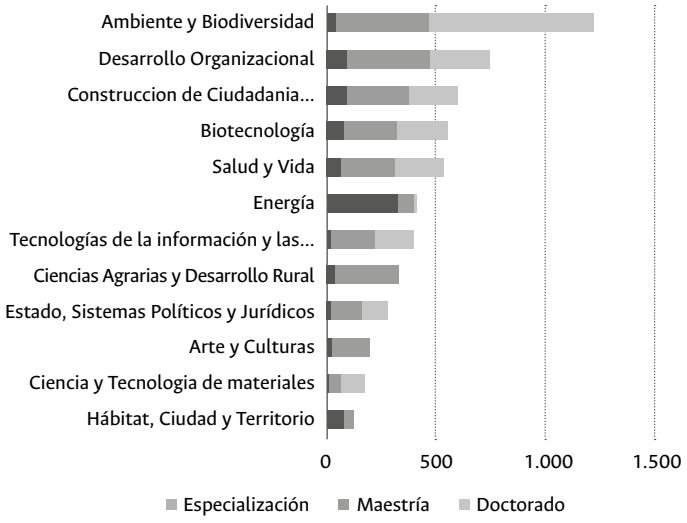
Fuente: Colciencias, resultados convocatoria 693 de 2014. Cálculos: VRI (2015). Software de procesamiento Microsoft Excel®.

Aquí vemos una comparación de los grupos de investigación de las distintas universidades clasificados por tipo de categoría. Como se presenta, la Universidad Nacional casi que dobla a la Universidad de Antioquia que es la que le sigue, luego lo que esto significa es que la Universidad tiene un enorme potencial, por sus grupos de investigación, para ser un gran referente en investigación; es la Universidad Nacional entonces la que debería apostar a ser una universidad de clase mundial.

Como sabrán, la Universidad Nacional hizo todo un trabajo por definir cuáles eran las líneas de investigación que iban a guiarla, y como resultado publicó unos libros que se llaman Agendas del Conocimiento. Nosotros tomamos estas 12 agendas de conocimiento y las analizamos a la luz del número de docentes que tiene en cada línea, así como del número de publicaciones en cada una (Gráficas 8 y 9).

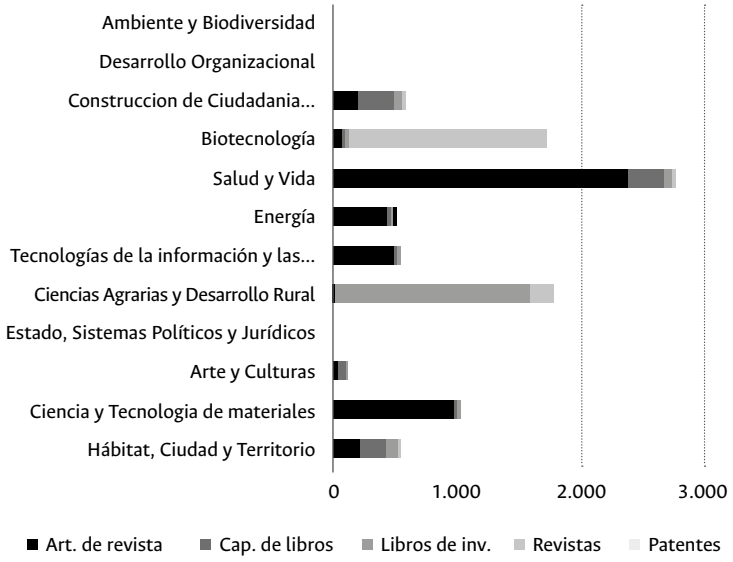
Hay que tener en cuenta que hay producción que no sale registrada, luego donde no hay barras no necesariamente significa que la producción es cero; vemos que la agenda de Ambiente y biodiversidad, así como Desarrollo organizacional, son las que más cuentan con grupos de investigación vinculados pero su producción es muy escasa, en cambio los grupos en Ciencias Agrarias no son muchos pero tienen una alta productividad de conocimiento.

Gráfica 8 Número de docentes en cada agenda de conocimiento por nivel académico



Fuente: Ministerio de Educación.

Gráfica 9 Producción de nuevo conocimiento en cada agenda de investigación



Fuente: Ministerio de Educación.

Las propuestas para aumentar y mejorar la investigación entonces están enfocadas en generar procesos de innovación que se adapten a las necesidades del entorno profundizando y consolidando el conocimiento; deberíamos promover la transición de los estudiantes al posgrado y facilitar la actualización de la planta docente, incluyendo por ejemplo el acompañamiento a los estudiantes para sus aplicaciones a dichos programas y que la Universidad tenga una oficina que cumpla esta función; promover una cultura de publicaciones en inglés pues tienen una mayor visibilidad que las publicaciones en español; se debe ampliar la infraestructura de la investigación actualizando la infraestructura actual; finalmente es importante vincular al sector privado, primero para que el desarrollo de la investigación de la Universidad no esté separado de su contexto; hay que mencionar que no en todas las áreas del conocimiento es necesario dicha vinculación, pero también porque el sector privado puede tener mucho que ofrecernos, por ejemplo en términos de la infraestructura adecuada para la investigación, así como una fuente alternativa de recursos.

En la misma línea de las investigaciones que propone la Universidad como necesarias para el país, nosotros consideramos esencial la investigación en la Seguridad Alimentaria y Nutricional, Energía, minería y desarrollo sostenible, Paz, postconflicto y educación, Infraestructura y comunicaciones, Patrimonio cultural y desarrollo, y la Salud como bien social, más tres ejes transversales que son la Biotecnología, las TIC, y la Ingeniería y materiales, que son los facilitadores de estas líneas de investigación.

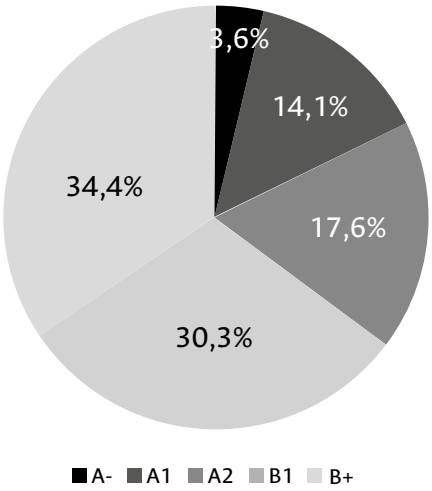
El último aspecto importante para ser una universidad de clase mundial es la nivelación en inglés (Gráfica 10).

De acuerdo con los resultados obtenidos en las pruebas Saber Pro, vemos que no estamos tan mal en el nivel de inglés, pero sí podemos correr esa frontera pues aún hay un 31% de estudiantes con un nivel básico de inglés en las categorías A (Gráfica 11).

Al hacer el análisis por sedes se ve cómo las Sede Bogotá tiene la mayoría de sus estudiantes en B1 y B+, sin embargo, al comparar con la Sede Palmira la distribución es contraria. Esto refleja algunas de las necesidades puntuales en las sedes pero también de toda la Universidad en términos de generar estrategias que ayuden a la nivelación en inglés como herramienta fundamental para la internacionalización, producción y visibilidad.

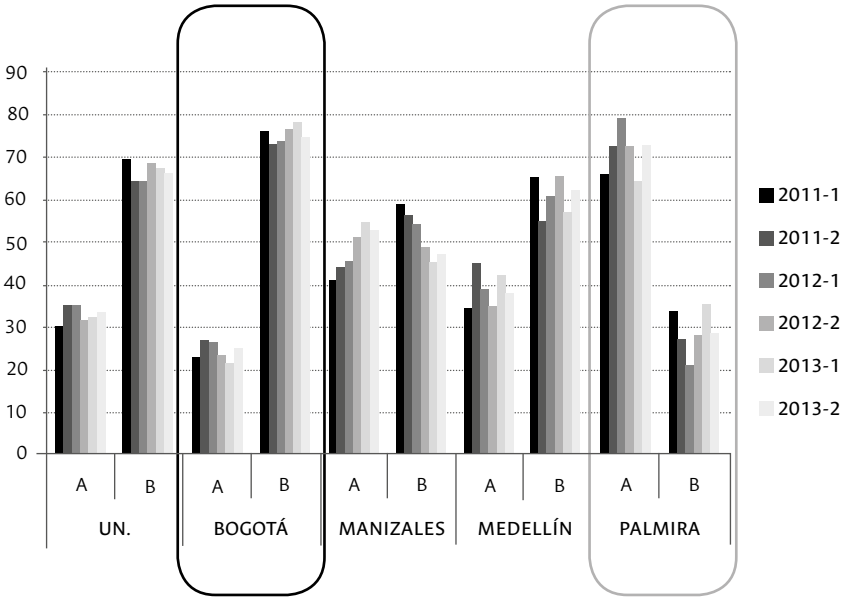
Las propuestas entonces son mejorar el nivel de inglés a través de alianzas con universidades focalizadas en la enseñanza bilingüe, conve-

Gráfica 10 Resultados pruebas Saber Pro 2014



Fuente: Ministerio de Educación.

Gráfica 11 Puntuación de estudiantes que alcanzan puntajes tipo A (A-, A1 y A2) y tipo B (B1 y B+) en las pruebas Saber Pro



Fuente: MEN - ICFES.

nios con organizaciones privadas como el Colombo Americano o el British Council, aumentar el número de clases en inglés porque si uno quiere atraer estudiantes y profesores internacionales tiene que dar opciones para que estos puedan adaptarse, y como última propuesta un examen de inglés estandarizado para asumir esos requisitos que se exigen a graduarse, como el Toefl o el IELTS.

Para terminar quisiera intentar responder a la pregunta de ¿para qué necesitamos ser una universidad de talla mundial? Necesitamos inscribirnos en la economía del conocimiento que se está desarrollando en todo el mundo, pero sobre todo tenemos que hacer parte de la era de la innovación, se trata de capturar todo el conocimiento que está en las universidades internacionales, que además es de acceso libre porque hoy en día es más fácil acceder a la información, y volverlo una herramienta de innovación para la sociedad colombiana; entonces, necesitamos una universidad de talla mundial para que jalone y capture este conocimiento y lo ponga a disposición de todo el sistema de educación, es decir, que la Universidad Nacional sea un motor de todo el sistema; si la Universidad sube el nivel y la categoría gracias a su mayor visibilización, así mismo la exigencia en los otros niveles educativos aumentará.

Preguntas y comentarios

1. Cuando los estudiantes realizan intercambios, el 90% de ellos se autocostea. ¿Podría ser posible que las universidades ayuden a los estudiantes cuando el beneficio es mutuo?

2. Se proyecta que la Universidad Nacional sea reconocida a nivel internacional pero ¿cómo se espera lograrlo si no se tienen los recursos necesarios?

3. Si los rankings existentes no muestran ni evalúan las realidades de las universidades latinoamericanas, ¿qué tan posible es hacer rankings regionales que reflejen las realidades de nuestras universidades? ¿No sería este un primer paso para poder establecer un referente real de desarrollo?

4. En Colombia existe un debate actual a propósito de la decisión de Colciencias de no apoyar a grupos de investigación de ciencias sociales y humanidades. ¿Cómo ven, desde ambas perspectivas planteadas en las charlas, esa participación de las ciencias sociales tanto para la universidad que se propone latinoamericana como la universidad de talla mundial?

5. Se han presentado dos posturas distintas, la Universidad para el desarrollo y la Universidad de talla mundial, donde claramente hay posturas distintas frente a la inclusión y otros elementos. ¿Cómo ve cada uno de ustedes la propuesta del otro ponente?

(Dirigidas a David Forero)

1. Se pretende que la universidad de talla mundial, es decir con reconocimiento internacional, impulse a la sociedad y a las otras instituciones. ¿No sería más deseable proyectar a la Universidad hacia la sociedad colombiana y desde allí lograr que esta tenga un reconocimiento internacional?
2. Desde el Ministerio de Educación ¿qué solución posible dan para que la Universidad Nacional pueda incursionar internacionalmente en investigación, mejorar su planta docente, la movilidad, teniendo en cuenta que muchos de estos aspectos son posibles mediante una buena financiación del Estado, la cual se ha suprimido para la Universidad en los últimos años?
3. Desde el Ministerio de Educación ¿cómo creen que podrían aportar a que la Universidad Nacional sea una universidad mundial? ¿Cree usted que hay un modelo real con el cual se logre este objetivo?

Respuestas:

David Forero: Frente a las preguntas por la financiación hay que tener claro que el modelo de financiación de la educación superior fue dado por la Ley 30 y la forma de actualización, aunque obsoleta, está ligada al crecimiento del PIB; este modelo hay que repensarlo claramente porque cuando se formuló no se estaba pensando en el aumento de la cobertura ni en el crecimiento de la investigación, etc. Sin embargo, hay que tener en cuenta que hay una crisis en el precio del petróleo, una crisis ambiental, entre otras. Hemos intentado recaudar más fondos, por ejemplo con el impuesto de renta CREE que subimos de 0,4 a 0,6%, y los estamos distribuyendo a partir de unos planes de fomento; tenemos un proyecto incipiente que es un fondo concursable para la investigación donde todas las universidades aplican y según el objetivo se distribuyen los recursos, claramente todo debe estar atado a la presentación de resultados.

Aun cuando la Universidad Nacional se lleva gran parte del presupuesto de las otras 30 instituciones estatales, nosotros sí queremos focalizar nuestros esfuerzos en la Universidad porque creemos que tiene

mucho potencial, creemos que es un buen momento para aumentar su presupuesto.

Sobre el costeo de los estudiantes que se movilizan internacionalmente, yo creo que la Universidad debería darles facilidades a los estudiantes, sin embargo, esta debe estar atada a que el estudiante deje un beneficio factible para la Universidad. Entonces, si el estudiante planea una estancia en el extranjero, por ejemplo durante un semestre luego del cual vuelve, la beca o la financiación deben estar atados a los resultados del estudiante, por ejemplo a que el estudiante se comprometa con cierta cantidad de producción científica. Hay quienes piensan que las universidades sólo deben financiar a los docentes porque estos son los que vuelven y retribuyen sus experiencias en su docencia, yo no estoy del todo de acuerdo, creo que sí hay que financiar a los estudiantes pero esta financiación debe condicionarse a la retribución que dicho estudiante pueda hacer a la universidad.

En cuanto a los rankings internacionales, el de Shanghai tiene en cuenta la cantidad de premios Nobel obtenidos por profesores de esa universidad, o cuántos profesores publican en Nature y Science, entonces es cierto que los rankings internacionales sí están fuera de contexto en nuestra realidad, pero hay otros rankings para Latinoamérica como el QS que se hace a nivel regional y captura unas 20 o 22 universidades colombianas de 289 instituciones. Como alternativa se propuso en el Ministerio el MIDE, que lo que pretende es capturar variables más cercanas del contexto como por ejemplo la tasa de deserción, las pruebas Saber Pro, la vinculación laboral, etc. para tener realmente una caracterización del todo el espectro de las instituciones de educación superior. Nosotros estamos perfeccionando el modelo pero lo que queremos es generar esas referencias nacionales para poder decirle a cada institución dónde está y dónde debería estar según el tipo de institución que es.

Frente a la pregunta por las ciencias sociales, creo que son fundamentales en general y en particular para el sistema educativo, no conozco de fondo las razones de Colciencias pero lo que uno puede ver es que el sistema educativo está muy concentrado en las ciencias sociales, el peso de las ciencias sociales dentro de las pruebas que se hacen es muy grande, por ejemplo la cantidad de abogados que están ahora en formación es enorme, del orden de 120,000. Los costos de este tipo de carreras no son muy altos por lo que las universidades suelen ofrecerlas más, sin embargo, nos estamos quedando cortos en otras áreas como la ingeniería agrícola, ambiental, en las ciencias naturales, matemáticas, etc.

Respondiendo a la pregunta de por qué no cambiar el enfoque de la propuesta partiendo del fortalecimiento primero en la sociedad para luego si ganar visibilidad internacional, creo que uno no debería pensar estos procesos en etapas, sino como un proceso integral, es decir, si uno quiere ser una universidad de clase mundial pues debe mejorar su calidad, la investigación, etc. pero debe mantener el foco de los temas que son importantes en el país, en las regiones, para que en realidad el proceso de convertirse en una universidad de clase mundial sea muy integral y fuertemente adaptado a las necesidades del país; es cuestión de pensarlo holísticamente.

Sobre el planteamiento de la profesora María Cristina y mi propuesta hay una diferencia que es que ella hace un análisis sobre la universidad latinoamericana como un todo, mientras que yo quise bajar el análisis para hablar de la Universidad Nacional. Cuando María Cristina habla de la universidad latinoamericana yo estoy de acuerdo con el diagnóstico que nos presentó la profesora, estoy de acuerdo con que hay problemas de endogamia académica, de dependencia estatal, o con que uno debería tener un enfoque social de la universidad como un todo, y con que hay elementos propios de las universidades latinoamericanas que pueden ser un obstáculo para llevarlas a ser universidades de talla mundial; sin embargo, cuando uno lleva el análisis a la Universidad Nacional y se es un poco más optimista en la idea de que podemos reposicionar a la Universidad Nacional, no estoy de acuerdo con esa idea de que hay diferencias insalvables que no nos permiten ser una universidad de talla mundial por estar inscritos en la región latinoamericana. Yo le doy más importancia a la visibilidad de la Universidad Nacional a nivel internacional. ¿Qué pasa con la Universidad Nacional en este momento? Ya está cumpliendo un rol social muy importante, está facilitando la movilidad social de estudiantes con familias de bajos ingresos que son estudiantes de calidad, ellos entran a la Universidad y reciben educación de primera calidad, entonces cuando se habla de que la universidad latinoamericana debe tener un rol social pues la Universidad Nacional ya lo está teniendo; no significa que no pueda fortalecerse pero para ello no se debe pensar en el rol de la universidad latinoamericana sino en el rol dentro del sistema de educación colombiano, y ahí es donde yo creo que hay que cambiar varias ideas actuales y apostar por la Universidad Nacional como nuestra punta de lanza del sistema educativo.

La mejor manera de que la Universidad Nacional jalone al sistema educativo es mejorando esas estrategias de visibilización internacional

para que en realidad lleven a la Universidad a otro nivel, a otros estándares; yo creo que se trata de ser visionarios. Es precisamente la pregunta que se plantea esta cátedra, a dónde queremos llevar la Universidad en 20 años, para esto hay quienes podrían decir que quieren que haya más cobertura, etc. pero yo creo que para ser visionarios hay que exigirle a la Universidad estar en otro nivel, poner estándares más altos.

Con el tema del inglés, por ejemplo, claro que sería interesante que los profesores extranjeros que vinieran a la Universidad aprendieran español, sin embargo, nosotros tenemos que ser un poco más proactivos y pensar que si lo que queremos es inscribirnos en ese circuito, pues necesitamos el inglés como una herramienta.

Por otro lado quisiera aclarar que cuando hablo de bajar el conocimiento global a través de la Universidad Nacional para movilizar todo el sistema educativo, no estoy hablando de copiar todo lo que las otras universidades internacionales hacen sino, precisamente, tener la capacidad de atrapar ese conocimiento y adaptarlo a nuestro contexto. Yo creo que la Universidad Nacional siempre ha tenido claro que no se trata de copiar otros modelos y yo tampoco estoy de acuerdo con que uno tenga que hacerlo.

María Cristina Parra: El problema de los rankings es tan fuerte que incluso en Europa han implementado alternativas a los rankings como es el Times Higher Education o el Multiranking, que surgen como otras miradas a los rankings mundiales reconocidos. Yo diría que el ranking latinoamericano podría existir siempre y cuando tuviera en cuenta todos esos elementos que traté de exponerles hoy y que serían más significativos para el caso latinoamericano.

Quiero hacer mención a lo que se ha producido con las revistas científicas latinoamericanas que en estos estudios sobre el impacto de las publicaciones no se tienen en cuenta, debería entonces existir un ranking de revistas latinoamericanas donde se tenga en cuenta por ejemplo Redalyc, así como en rankings mundiales se tiene en cuenta Scopus o Isis.

Respondiendo a la pregunta por las participación de las ciencias sociales, creo que es un tema complejo porque efectivamente la realidad de nuestros países latinoamericanos es que el crecimiento de las universidades se ha facilitado gracias a las carreras de ciencias sociales, que son menos exigentes desde el punto de vista económico, que la infraestructura que requieren es muy poca, etc., entonces esa proliferación ha restado campo a otro tipo de disciplinas. Ahora, desde el punto de vista profesional también deberíamos analizar por qué hay tantas personas

queriendo estudiar este tipo de carreras de las ciencias sociales, cuál es la manera en que se ha venido desarrollando la educación preuniversitaria, porque si en el bachillerato no se ha incentivado el gusto por la química, física, matemáticas, etc. difícilmente habrá estudiantes que quieran entrar a estas carreras, luego la responsabilidad de esa tendencia no le correspondería tanto a la universidad sino a los propios gobiernos. Desde el punto de vista de la investigación, aunque no conozco el problema de Colciencias, no creo que esté bien que sólo se financie la investigación en las ciencias básicas porque las ciencias sociales tiene también un papel muy importante en el desarrollo de nuestras sociedades latinoamericanas, yo diría que en el desarrollo humano en términos generales; hay muchas empresas multinacionales que tienen a científicos sociales en altos cargos directivos porque han entendido que es la única forma de entender a las sociedades, entonces desde este punto de vista pienso que es un error despreciar la investigación en las ciencias sociales para favorecer la investigación en las ciencias básicas. Es curioso ver cómo muchos científicos de las ciencias básicas pretenden resolver problemas sociales sin tener las herramientas ni los conocimientos necesarios para hacerlo, porque se sienten con propiedad sin darle un mayor reconocimiento a las ciencias sociales en el desarrollo de las sociedades latinoamericanas.

Frente a la pregunta por la propuesta del otro ponente, debo decir que no estoy de acuerdo con muchos de los planteamientos que hizo. Por supuesto estamos planteando dos visiones diferentes de lo que es la universidad, respeto profundamente su planteamiento, no comparto algunas de sus ideas, pienso que esa no es la salida que nosotros esperamos de las universidades latinoamericanas, pienso que esa idea de inscribirnos en la sociedad del conocimiento tiene sus bemoles al tratar de bajar ese conocimiento que se produce en las universidades de punta para reproducirlo en nuestras propias sociedades, cometeríamos el error que venimos cometiendo desde el comienzo mismo de Latinoamérica, desde la colonia, que es el de la reproducción automática de lo que otros hacen en nuestras sociedades. Sin desconocer la importancia de lo que globalmente se ha producido nosotros no podemos conformarnos con simplemente reproducirlo, sino que tenemos que promover, incentivar y desarrollar nuestras propias formas de producción del conocimiento de "punta". Con respecto al tema del manejo del inglés, estoy de acuerdo con que se ha convertido en el idioma universal, creo que efectivamente tenemos que manejarlo porque eso nos abre las puertas para un conocimiento más extenso del mundo, sin embargo, tanto como decir que

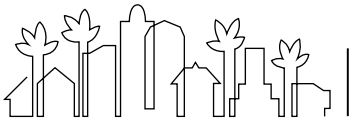
tenemos que dar clases en inglés o que tenemos que capacitar a los estudiantes en el idioma para poder traer profesores del exterior que sólo hablan inglés, no lo considero correcto, creo que lo ideal sería que esos profesores que hablan inglés hicieran un esfuerzo por entender a los que hablamos español así como nosotros lo hacemos por hablar su idioma.

En el tema de las citaciones efectivamente no tenemos muchas citaciones en América Latina en nuestra producción científica, sin embargo no considero que sea equiparable el número de citaciones con la calidad, luego no creo que este deba ser un indicador para tener en cuenta en la evaluación de las universidades.

En términos generales, en la medida en que nosotros nos unamos en nuestras propias condiciones, en nuestras propias realidades, podremos construir esa diversidad que requerimos para lograr nuestro desarrollo, pues si nos enfocamos en tratar de copiar lo que otras universidades hacen no vamos a lograr ser ni universidades de talla mundial ni resolver nuestras necesidades como sociedad. Bajo esos indicadores de calidad no vamos a lograr nunca los niveles de esas universidades de talla mundial, necesitamos redefinir el concepto de calidad y crear otros indicadores adecuados a nuestra propia realidad.

Segunda parte de la cátedra: trabajo con asistentes a la sesión

Los monitores de la cátedra prepararon para esta sesión una presentación que recogió los elementos más importantes de los documentos que caracterizaban cada uno de los seis escenarios construidos; en esta sesión se pretendió entonces que los monitores expusieran su trabajo ante su grupo de estudiantes para que estos los retroalimentaran y pudieran definir cómo se haría la presentación final de dichos escenarios.



Escenarios propuestos desde los participantes de la Cátedra José Félix Patiño (12 de noviembre de 2015)

Introducción

Los escenarios que encontrarán a continuación fueron elaborados por el grupo de monitores de la cátedra José Félix Patiño tanto de la sede Bogotá como de la sede Manizales, con la colaboración de estudiantes, profesores y demás asistentes a dicha cátedra. Dentro de estos escenarios se encuentra un amplio espectro de posibles futuros para la Universidad, desde los pesimistas hasta los idealistas, o desde los que hacen énfasis en lo local hasta los que priorizan lo internacional; esta diversidad de prospecciones también se ve reflejada en la forma narrativa con que cada grupo decidió desarrollar sus escenarios, así se presentan cuentos, entrevistas, descripciones futuristas, entre otras.

La UN con amplios recursos

La Universidad Nacional de Colombia con autonomía financiera desarrolla un lenguaje propio que construye Identidad Nacional

El desarrollo de este escenario se plantea a partir de unas condiciones económicas muy favorables para la Universidad y el país en general; luego de 20 años de transición la Universidad emerge y se destaca como una de las mejores instituciones no sólo de Latinoamérica y el Caribe, sino a nivel mundial. El contexto en el que creemos posible tal situación es en el que dicho aumento financiero otorgado por el Estado se ve favorecido por la culminación exitosa del proceso de paz; la liberación de una gran cantidad del presupuesto nacional que es destinado al conflicto, así como la reestructuración del Plan Nacional de Desarrollo, garantizaría el nuevo apoyo a la educación. En estos términos, el foco estatal sería el de garantizar el libre acceso, la permanencia y el disfrute de la educación para toda persona, sin distinguir su condición física, étnica, sexual, de género, social, económica o política.

Con el fin de ilustrar cómo creemos que la Universidad llegaría a posicionarse como una de las mejores a nivel mundial dentro de 20 años, describiremos a continuación los antecedentes que la llevarían a tal realidad.

Antecedentes

El año 2016 se presenta un momento coyuntural en la historia nacional. En marzo de este año el presidente se encuentra en La Habana, Cuba, con alias Timochenko para firmar los acuerdos del proceso de paz.

En este mismo año, se agrava el proceso de crisis que se viene evidenciando desde hace algunos años en la educación pública y particularmente en la Universidad Nacional se alcanza el déficit presupuestal más alto de su historia, lo que lleva a fuertes manifestaciones por parte de distintos sectores de la sociedad.

La situación nacional en la educación pública se vuelve insostenible lo que lleva a replantear el proyecto de reforma a la Ley de educación. En esta nueva propuesta se reconoce ampliamente el papel fundamental que juegan las universidades públicas en el desarrollo del país. Tras un largo proceso, en 2017 se da paso a una reforma centrada en las ideas del Doctor José Félix Patiño quien jugaría un papel esencial en la consolidación del nuevo sistema de educación superior, particularmente de la Universidad Nacional. Los principales cambios a la Ley de educación se hicieron en la forma de financiación de las universidades públicas.

La UN con amplios recursos

Con el apoyo del Estado para facilitar el flujo de recursos para la educación, la Universidad se centró en fortalecer todos sus ejes misionales así como su infraestructura. En general diferentes sectores sociales se dedicaron, con el apoyo del Estado, a subsanar las secuelas que dejó la guerra en el país. La Universidad Nacional jugó un papel esencial en este proceso gracias a su presencia nacional.

Para el quinquenio 2021- 2026 el Estado comprometió buena parte del presupuesto del Plan de Desarrollo Nacional para garantizar flujo de dinero al sector educativo; en este Plan quedaba estipulado que la financiación de la Universidad Nacional sería cercano al 70% en este período, luego del cual iría creciendo para poder garantizar el sostenimiento de todas las sedes de la Universidad así como pagar la deuda económica históricamente acumulada que se tenía con la misma.

La Universidad, por su parte, se comprometió a realizar las obras de mejoramiento y adecuación de todas las sedes, descongelar la planta docente, mejorar los programas de pregrado, posgrado y grupos de investigación, y crear los mecanismos necesarios para posicionarse como una de las mejores universidades a nivel mundial para el 2030.

Plan de financiación de la UN

Para 2035 la Universidad logró una mayor autonomía presupuestal gracias al fortalecimiento de los proyectos de extensión e investigación,

esto le permitió aumentar la cantidad de admitidos de estratos 1 y 2 y creó, además, nuevos programas tanto de pregrado como de posgrados. El crecimiento económico también se consolidó gracias a la creación de nuevos institutos de investigación en todas las sedes de la Universidad.

Pese a la amplia participación del Estado en la financiación de la Universidad esta no se desvinculó del sector privado con quienes ya no mantenía una relación subordinada por los recursos, sino con quienes consolidó proyectos de desarrollo sostenible enrutados en el nuevo proyecto de nación.

Gobierno universitario y acompañamiento estudiantil

La reforma académica posibilitó la reestructuración de la administración y el gobierno universitario para gestionar y desarrollar eficientemente los recursos y el potencial tanto del campus como de la comunidad universitaria. La votación tanto de los profesores como de los estudiantes cobró valor real en la elección de las personas encargadas de la administración de la institución manteniendo la designación por meritocracia. Un punto central de estos cambios fue la consolidación de un comité de veeduría profesoral y estudiantil, al igual que una agencia anticorrupción, con el fin de que la comunidad académica tuviera mayor control sobre la administración, ejecución y gerencia de los recursos, tanto a nivel de sedes como a nivel central. Se lograron también cambios importantes en el sector de los trabajadores de la Universidad consiguiendo que estos tuvieran mejores salarios, pero a la vez se implementaron mecanismos de control y evaluación más eficientes con los cuales sancionarlos en caso de demostrar incompetencia o negligencia.

Planta docente y Grupos de Investigación

La ampliación de cobertura para los estratos 1 y 2 y el descongelamiento de la planta docente, llevó a la contratación de nuevos docentes logrando una proporción de 20 estudiantes por cada profesor. Con ello la Universidad aumentó su calidad académica e investigativa, se posicionó dentro de las mejores 90 universidades del mundo. Se convirtió en una de las mejores universidades latinoamericanas en investigación gracias a la adquisición de nuevas tecnologías, pero también al aumento de grupos de investigación orientados hacia el desarrollo tecnológico, científico y social del país reforzando la relación entre Universidad- industria- sociedad.

Bienestar universitario, acompañamiento integral y equipos deportivos UN

Con el fin de lograr mayor coherencia entre todo el sistema de educación nacional, se desarrollaron programas de trabajo conjunto con los colegios públicos, esto ayudó a nivelar el desempeño académico escolar favoreciendo su ingreso a la educación superior. Para subsanar el problema de la deserción se mantuvo el examen como un primer filtro, pero se implementó un sistema de entrevistas que buscaban orientar a los estudiantes en su escogencia profesional de acuerdo con sus vocaciones. El aumento presupuestal permitió ampliar la cobertura a un 95% en los tres estamentos universitarios, sin embargo, el mayor cambio en este campo fue la creación de un Consejo de Bienestar Universitario por sede que contribuía a las decisiones del Consejo Nacional de Bienestar Universitario, con planes de acción centrados en lo local e incluyentes. Además, un mayor apoyo a las actividades deportivas de la Universidad permitió posicionarse como una potencia deportiva, formadora de campeones nacionales e iberoamericanos en natación, atletismo y ciclismo, entre otros. Esto fue posible gracias también al incentivo mediante becas y manutenciones que facilitaron la profesionalización de los deportistas.

Plan de infraestructura y nuevas sedes principales

Programas de la Universidad como la unidad de emprendimiento se convirtieron en una de las más importantes cunas de innovadores y empresarios del país, al ser la plataforma sobre la cual los egresados de la universidad no solo desarrollaban sus ideas innovadoras, sino que además servían como vínculo para que los innovadores consiguieran estudiantes interesados.

Para ello, fue muy importante que la Universidad invirtiera, para el 2035, en el Plan de mejoramiento y construcción de infraestructura. Con estas obras la Universidad buscaba brindar una educación sin condicionamientos físicos y adaptada a las necesidades de cada región, idea que inevitablemente llevó a la construcción de tres nuevas sedes en el territorio nacional, abarcando sectores fuertemente afectados por el conflicto armado.

A través de plataformas virtuales, las redes sociales, un mejor uso de las TIC y sobre todo la acción de los egresados de la Universidad Nacional apoyados por el CSU y asesorados por los consejos de representación

estudiantil, fundan un programa de Identidad Nacional con la cual la Universidad establece nuevos significados que son percibidos por la población colombiana como el verdadero rol de la Universidad.

Conclusiones

Finalmente en el 2035, la Universidad Nacional de Colombia logró resignificar su función como promotor del proyecto de Nación, como patrimonio cognitivo, cultural y social del país; gracias a la decisión del Estado de saldar su deuda social con la educación superior, la Universidad Nacional no solo fue la líder en la educación pública, sino que también brindó su acompañamiento para que otras universidades públicas lograran alcanzar su verdadera vocación, fomentando la calidad en investigación, en la creación de conocimientos en respuesta a la necesidades de cada región, con un lenguaje propio que ayudara al entendimiento entre los actores sociales y sus prioridades.

La Universidad Nacional de Colombia con pérdida paulatina de la calidad 2015- 2035

(Santiago Betancur, Juan Lozano)

Este escenario se desarrolla a manera de cuento no sólo para ilustrar una posible realidad de la Universidad en el 2035, sino para movilizar las emociones y desdichas que en ocasiones trae la cotidianidad.

Escenario

Eran aproximadamente las 5:30 de la tarde del 25 de abril de 2035. Santiago y Juan, viejos conocidos de la Universidad Nacional, se habían encontrado por casualidad en un evento que preparó esta institución para los egresados, al cual fueron invitados. Ellos eran compañeros desde hace aproximadamente 20 años, cuando se hicieron buenos amigos mientras trabajaban como monitores en una cátedra, irónicamente, una cátedra en la que se pensaba sobre cuál sería el futuro posible de la Universidad Nacional en 20 años.

En realidad no era el instante más propicio para reencuentros, pero así es la vida, en el momento menos pensado vienen hacia uno los recuerdos del pasado. Esta reunión de emergencia se planeó para intentar explicar por qué nuestra Alma Mater había llegado a la situación en la

que estaba, paupérrima, decadente y bastante preocupante. Desde las 10 de la mañana hasta las 5 de la tarde comparecieron frente al público varias personas pertenecientes al Consejo Directivo que, básicamente, daban su opinión personal de la situación, explicaban qué se estaba haciendo actualmente para resolverla, y en últimas, explicaban cuál era el futuro de la Universidad.

Hablaron algunas directivas y los rectores de las sedes en Manizales, Medellín y Palmira, que actualmente son las únicas en funcionamiento junto a la sede de Bogotá, culminando con el solemne pero innecesario discurso que brindó el rector general de la Universidad. Mientras ellos más dialogaban, el público subía en furor, incredulidad e impotencia, porque estaban bastante disgustados con lo que escuchaban. Al principio respondían con simples murmullos, pero al final la discusión se tornó bastante airada y dramática, motivo por el cual debieron cancelar el evento con el compromiso de reanudarlo otro día, porque el objetivo principal de hacer la reunión era escuchar la voz de los graduados y, por allí de paso, pedirles alguna contribución.

Santiago estaba saliendo del recinto con una actitud pensativa e introvertida, características de su personalidad. Aparte del malestar que le generó la estadía en el recinto, comenzaba a sentir que era momento de comer, y dado su gusto por las hamburguesas, caminaba hacia el único lugar de comida que estaba abierto por los alrededores, el MacDonalds del auditorio León de Greiff, que años antes era una simple cafetería, pero en estos tiempos, gracias a la necesidad de recolectar recursos para el mantenimiento de la planta física, era un sitio arrendado por la Universidad a grandes compañías multinacionales. Este fenómeno no solamente ocurrió en el León, las que antes eran cafeterías entregadas a pequeñas empresas para su administración se trasformaron en grandes sucursales que respondían a la necesidad de entregar en concesión ciertos lugares universitarios para recibir recursos de ellos. Otros ejemplos de esto eran el Subway del "Wimpy" o el Juan Valdez establecido en Derecho.

La ciudad universitaria no solo se convirtió paulatinamente en ciudad por la convergencia de personas de distintas regiones e ideas en un solo espacio geográfico, sino también por ser un centro de negocios donde se encontraban grandes multinacionales haciendo de las suyas.

Mientras meditaba y dialogaba con él mismo, escuchó un alboroto en los pasillos del auditorio León De Greiff (que milagrosamente estaba en pie y todavía funcionaba) porque había un personaje discutiendo con los encargados de logística y seguridad el hecho de que no lo hubieran dejado hablar. Este hombre pedía explicaciones del porqué no le fue permiti-

do emitir un discurso preparado, argumentando que no era muy largo y que no iba a interferir con la agenda planeada. En ese instante, Santiago se dio cuenta de que era Juan, un viejo amigo y compañero de cátedra, caminó rápidamente hacia él y lo retiró de la custodia de los guardias que vigilaban todo el recinto, explicándoles que se lo llevaba para no generar malentendidos. La sorpresa fue grande y por un momento los dos se olvidaron de la triste situación al fundirse en un cálido y fuerte abrazo, de esos que siempre alegran en momentos difíciles.

Juan le dijo a Santiago que si tenía tiempo fueran a tomarse un café para que pudieran conversar amenamente un rato, pero afuera, porque él no tenía deseos de comer en Mac Donalds, Subway o Juan Valdez. Santiago complacidamente aceptó. De camino al sitio ubicado por la Calle 45, este par de señores parecían estar en sus mejores momentos de la juventud ya que se reían a carcajadas y hablaban con desparpajo de cómo había trascurrido la vida de cada uno en estos 20 años que no se habían visto ni comunicado.

Encontraron un viejo café cerca a la Universidad, algo curioso, ya que funcionaba desde la época que ellos estudiaban. Les pareció interesante que dicho lugar se hubiera mantenido más que muchos edificios de la institución. Allí el ambiente se tornó más serio. En una actitud más pensativa y nostálgica comenzaron a dialogar hasta que finalmente llegaron al tema por el cual se encontraron esa tarde: la crisis que afrontaba la Universidad.

El primer tema que discutieron, dado el hecho de que recientemente un temblor de baja magnitud había dejado inoperantes varios edificios de la sede Bogotá (entre ellos el "nuevo – de 20 años- edificio de enfermería), fue el deterioro de la planta física de la Universidad. El Campus era un desastre. De 21 edificaciones consideradas patrimonio arquitectónico 20 años atrás, hoy tan solo persistían 10. La falta de presupuesto obligó a las autoridades de la institución a crear aulas prefabricadas para aquellos programas que no requerían de espacios físicos especializados. Estos aposentos se ubicaron en lo que antes se conocía como la playita y el Freud, que fueron las áreas verdes menos afectadas por el terremoto. Así, se intentaba mantener la cobertura y recepción de nuevos estudiantes sin el desgaste económico de mantener y ampliar la infraestructura de la Universidad.

A Santiago le sorprendió conocer que Juan dictaba clase en la Facultad de Derecho; pero sentía un sin sabor, porque le agradaba que su amigo estuviera bien posicionado académicamente, aunque sabía que Juan tenía a su disposición las mejores condiciones para enseñar. Preci-

samente, el edificio de derecho cerró sus puertas y sin más remedio tuvo que entregar sus estudiantes a las aulas prefabricadas.

Juan, – Pregunta Santiago- ¿Cómo puedes dictar clase ahí? ¿Es posible que puedas explicar de manera adecuada tus contenidos en esos espacios tan reducidos?

Santiago – Responde Juan- Es una buena pregunta. Dada la imposibilidad de impartir clases en esos recintos tan angostos para la cantidad de estudiantes que existen, y eso que no son tantos porque el terreno obligó a que más de uno tuviera que trabajar y dejar de estudiar, la administración decidió que ciertos cursos ahora debían ser impartidos online. Yo combino el hecho de dar clases allí con lecciones de manera virtual. En realidad la situación es complicada, me pagan mal, algo que no es acorde a mi status de profesor, pero yo por amor a esta Universidad sigo acá, intentando rescatar lo poco que se puede.

Santiago quedó atónito. Como maestro de Historia colombiana contemporánea, curso que dictaba en la Sede Medellín, creyó que el problema de la ampliación de cursos virtuales solo ocurría en las sedes ajenas a Bogotá. En Medellín, aunque no se clausuró el campus, muchos programas de humanidades pasaron a la modalidad virtual.

Mientras ocurría esto, Juan observó que junto a ellos se encontraba uno de los que hace 20 años integraban al equipo de debate de la Universidad del Rosario. En aquel entonces ambas universidades eran las líderes de la disciplina en Colombia. Frotando su calva exclamó – ¡perros! A lo que Santiago sorprendido respondió: Cálmate Juan. ¿Qué ocurre? Santiago- continuaba Juan- hace 20 años uno al menos podía decir que se había graduado de la segunda mejor universidad del país. Ese cartón servía para algo. ¿Cómo es posible que hoy estemos en el puesto número 20? Mira a este tipo, tuve que aguantármelo en cada competencia de debate jactándose de su universidad. Lo que nos igualaba era pertenecer a una de las instituciones líderes de la disciplina en el país y contar con una Universidad que nos respaldaba. En mi caso, ser de la mejor, o la segunda mejor universidad, ya hacía que nos tuvieran algo de respeto, a pesar de que ellos tenían más plata. Pero míralo ahí, sentado con su cappuccino. ¿No crees que ahora siente lástima de nosotros? Mientras su casa de monjas ahora está en el puesto número 3 nosotros estamos en el 20, ¿Lindo no?

Juan – Responde Santiago- ¿crees que no me duele? Mira por ejemplo todos esos cursos de extensión. Les falta abrir el de manualidades o el de cómo hacer tejidos en croché, porque lo cierto es que ahora parecemos un instituto técnico con programitas de un semestre para ver si recolec-

tamos plata y mantener así a los pregrados. En 2015, al menos nos manteníamos con un 50% de aportes del Estado. Hoy, nos dan solo el 10%. Nos toca abrir cuanto programa de extensión se pueda para recibir una platica extra. De hecho yo dicto el de "Redacción de alto impacto para líderes empresariales".

Juan, ¿Tú crees que eso sirve para algo? Yo te digo para que sirve: para que cuando la gente se gradúe sienta que ahora es un líder de los negocios, solo porque aprendió a escribir bien una carta. Para eso sirve. Y la gente paga por eso, pero lo que me molesta es que no deberíamos estar dictando cursitos basura para mantenernos.

Universidad Nacional camino a la privatización

(Daniel Valencia, Leidy Suárez, Kevin Ibarra, Andrés Julio, Lina Cote, Hidelbrando Montaña, Daisy Sánchez, Laura Rodríguez)

En el año 2015 la Universidad Nacional de Colombia no contaba con una adecuada financiación por parte del Estado, los recursos brindados por el mismo continuaban siendo mínimos, por lo cual no se suplía el incremento en la cobertura de programas de pregrado, no era posible la cualificación docente, y la infraestructura siguió en decadencia, etc., todos estos factores no permitían brindar una educación de calidad y de trascendencia social.

Debido al modelo económico minero-energético en el cual vive el país, la educación superior pública dejó de ser de interés para el Estado, por lo cual se profundizó el proceso paulatino de semi-privatización de dichas instituciones. Las relaciones con el sector privado comenzaron a tener un papel importante en la financiación de la Universidad que, mediante la investigación, continuó generando recursos para la Universidad.

Años previos

2015-2026: El Gobierno nacional continuó dando un aporte mínimo para la educación pública por lo que la Universidad se vio en la necesidad de aumentar su autofinanciación tal y como lo había venido haciendo años atrás, a través del incremento de contratos por venta de servicios a empresas privadas, haciendo que el sistema de investigación de la institución se dirigiera especialmente hacia los proyectos que generaban demanda en el sector privado, situación que se vio profundizada por el poco apoyo a la investigación en ciertas áreas por parte de COLCIENCIAS.

Al mismo tiempo que se crearon relaciones con empresas, la Universidad se vio obligada a decidir en qué enfocar su presupuesto, lo que llevó al cierre de las Direcciones de Bienestar de varias facultades en el año 2018.

Por otra parte, el sistema de admisión que venía implementando la Universidad desde el año 2013 con su tendencia a favorecer a los aspirantes que contaban con un puntaje más alto en el examen de admisión, promovió el ingreso favorecido de estudiantes de colegios privados, instituciones que en los últimos años habían demostrado contar con una formación de mayor calidad que las instituciones de carácter público de educación media. Lo anterior cambió el perfil de la comunidad estudiantil, concentrándose en los estratos 3, 4 y 5.

Con una comunidad estudiantil con características distintas y formadas de una manera particular ligada a un proyecto de nación que le resta importancia a la educación pública, se dio un cambio generacional y de pensamiento en la comunidad universitaria, las manifestaciones por las cuales era reconocida la Universidad en los medios de comunicación, nacionales e internacionales, se volvieron cosa del pasado. La crítica social que se concebía como base fundamental de la institución fue reemplazada por el conformismo y la aceptación de las problemáticas nacionales.

Factores como la poca inversión destinada para el funcionamiento de las Sedes de presencia nacional y la falta de culminación de las instalaciones, disminuyeron la calidad de la formación que allí se estaba dando, y limitaron los proyectos de investigación y extensión que pudieran generar recursos suficientes en estas regiones. Por lo anterior, el Consejo Superior Universitario en el 2023 decidió no abrir convocatoria para nuevos estudiantes de estas regiones, cerrando así el Programa de Admisión Especial (PEAMA). Finalmente en el 2025, por decisión del Consejo Superior Universitario, se dio el cierre de estas sedes asegurando que sería temporal pero sin comprometerse a una reapertura en un periodo de tiempo definido.

En el 2025 las instituciones del sector privado llegaron a aportar un 45% del 64% del presupuesto de la Universidad, mostrando interés en establecer más convenios y contratos con la institución a largo plazo, a cambio de lo cual la Universidad debió comprometerse a abrir un espacio con posibilidad de voto, en las discusiones sobre la administración de los recursos. El ámbito de responsabilidad social de las empresas se vio reflejado en una inversión constante a la Universidad en: Áreas de Bienestar Universitario, Investigación, Extensión, Formación, entre otras.

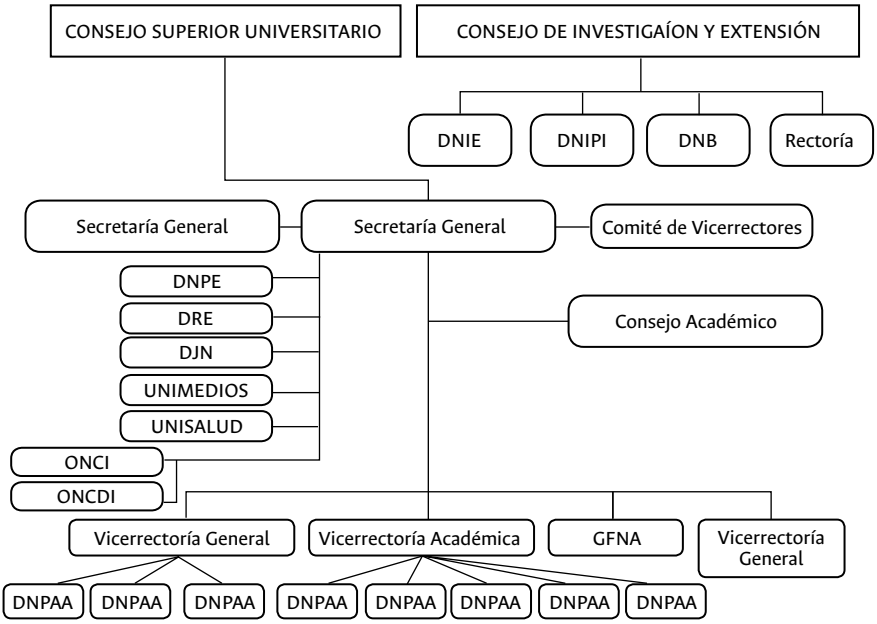
2027 -2037: A través del Acuerdo 038 del 2027, mediante el cual se modificó parcialmente el Estatuto General de la Universidad, se creó el Consejo de Investigación y Extensión (CIE) que supliría las labores antes realizadas por la Vicerrectoría de Investigación y Extensión, este estaba conformado por representantes de las empresas e instituciones que aportaban una cantidad considerable de dinero para el funcionamiento de la Universidad.

Una de las principales acciones de las empresas junto con las Oficinas de Planeación de cada sede, fue crear planes de acción de inversión, llamados "UN campus de investigación" en los cuales se proponía que para alcanzar la excelencia se debían terminar las adecuaciones de los espacios de investigación, mejorando la calidad de vida universitaria e incentivando así la investigación, todo esto con el fin de que el reconocimiento regional y nacional que hasta ahora se había alcanzado trascendiera a medios internacionales. Por tanto, una de las acciones centrales que apuntaba al desarrollo investigativo fue la adecuación de la infraestructura con la que contaban las sedes de Orinoquia, Tumaco y Amazonia, que ahora eran Centros Regionales de Investigación; en el 2033 se creó un Centro en la Región Caribe, ubicado en el departamento de La Guajira.

Universidad Nacional en el 2035

En el 2027, con la conformación del Consejo de Investigación y Extensión, la Universidad Nacional sufre un cambio transversal en la naturaleza y fines de su conformación, contrario al carácter pluralista, pluriclasista, y laico enfocado a la solución de problemas nacionales que establecía el Estatuto General de 2005. En la actualidad los principios de la Universidad se enfocan en el reconocimiento nacional e internacional del ámbito investigativo, en la formación de alta calidad en áreas de producción y desarrollo de la industria y la tecnología. Se propone que la institución dé el primer paso en el país hacia la construcción de un proyecto de nación que avance hacia el progreso a través del usufructo de los recursos naturales, proyectos de urbanización, agroindustria y turismo que incentiven la inyección monetaria por parte de multinacionales y transnacionales. La fuerte inversión del sector privado en la Universidad y su papel ahora decisivo en la conformación y medidas que toma la misma, ha influido en una nueva organización del gobierno universitario.

Gráfica 1 Universidad Nacional de Colombia, Organigrama a nivel nacional. 2035

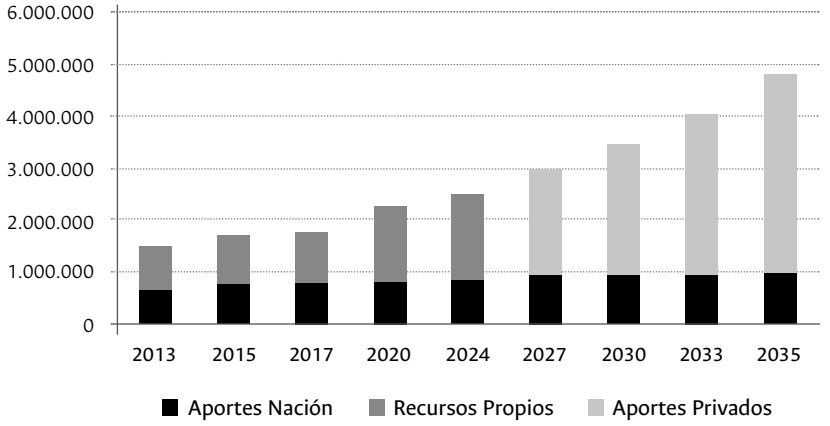


Fuente: Elaboración de los autores.

Desde el año 2027 el Consejo de Investigación y Extensión (CIE) adquirió unas responsabilidades mayores a nivel administrativo que el mismo CSU, es ahora el que se encarga de decidir sobre las políticas de inversión en extensión e investigación. El CIE tiene la potestad de crear, modificar o suprimir sedes, facultades, dependencias administrativas u otras formas de organización institucional y académica, acorde con las actividades investigativas y con los contratos establecidos por las instituciones privadas, además de asegurar el desarrollo de los procesos necesarios para la acreditación de la Universidad y el registro de patentes.

En cuanto a la financiación de la Universidad, en el 2027 los recursos propios desaparecieron viéndose reemplazados por aportes de origen privado, (transformación respaldada por el artículo 69 de la Constitución Política de 1991, donde se establece la autonomía universitaria) aportando así, alrededor del 70% del total de recursos.

Gráfica 2 Aportes Nación/ Recursos propios/ Aportes Privados en millones de pesos (2013-2035)



Fuente: Elaboración de los autores.

Todos estos cambios hacen posible que hoy la Universidad Nacional de Colombia haya superado su crisis financiera.

En la década pasada se inició el proceso de convertir una universidad "profesionalizante" en una "universidad de investigación" afirmando que es posible aportar conocimiento y traducirlo en desarrollo. Hoy, continuando el trayecto, ser una universidad de investigación hace que la Institución se distinga por tener una oferta muy grande de programas doctorales y de posgrados. Por ello, de los programas de doctorado con los que cuenta el país al 2035, el 69% son de la UN. Además de los 50.000 estudiantes que tiene la Institución, 15.000 son de posgrado, es decir el 30%, es decir un incremento de más del doble desde la creación del CEI. Según normas y acuerdos institucionales, en la Universidad aparecen registrados 85 centros e institutos interdisciplinares de investigación, es decir, al día de hoy hay 40 nuevos centros respecto al 2015, dedicados al estudio de los proyectos privados y una minoría a los problemas fundamentales del país.

De acuerdo con las necesidades de las empresas algunas facultades han sido dotadas de edificios, salas de estudio, con tableros inteligentes y asesorías virtuales brindadas tanto por estudiantes de la Universidad como por la empresa privada. Sin embargo, dentro de los acuerdos pactados con el sector privado se estableció que la recuperación, preservación y conservación de los edificios considerados patrimonio cultural o monumentos nacionales, quedaría bajo responsabilidad del Estado. Con

el paso de los años y debido a la poca inversión estatal aproximadamente 10 edificios fueron cerrados por no contar con las condiciones para su funcionamiento, fue el CIE quien tuvo la obligación de llevar a cabo la construcción de edificios que pudieran suplir las funciones de estos.

Para el año 2028 la sede Bogotá contaba con 49 programas de pregrado con acreditación de alta calidad, cifra que se mantuvo desde el año 2001. Posteriormente, en el año 2029 se creó el programa curricular de Comunicación Social y Periodismo, el cual contempla la formación en dos aspectos académicos y laborales: comunicación para el desarrollo y comunicación política, con el fin de promover y divulgar los proyectos de investigación orientados al desarrollo de la nación y tener un apoyo de la sociedad en la ejecución de los proyectos liderados en los Centros Regionales de Investigación.

En la Sede Medellín se cuenta con 26 programas de pregrado, carreras como Ingeniería de Minas y Metalurgia, Ingeniería Geológica e Ingeniería de Petróleos llegaron a ser las mejores en investigación aportando grandes avances en el desarrollo económico de la región. Ésta ha sido la segunda sede más beneficiada en el país, la acogida que tuvieron las empresas al trabajo en la sede Medellín por su amplia y diversa oferta en ingenierías, ha podido beneficiar la gran mayoría de la infraestructura en la sede. La Sede Manizales cuenta con 12 programas curriculares, de los cuales sólo Ingeniería Ambiental se incluyó dentro de la gestión del CIE siendo esta la única sede que ofrece ese campo investigativo, los laboratorios en esta línea de investigación tiene la mejor adecuación por lo cual ha podido liderar grandes proyectos en licencias ambientales de la región y a nivel nacional.

La Sede Palmira ha mantenido su oferta académica de pregrado durante los últimos 20 años, fortaleciendo la malla curricular y las profundizaciones en la facultad de ingeniería. En el año 2030 se realizó una inversión económica importante en la Sede, logrando cambios drásticos en la adecuación de las instalaciones destinadas a la formación y a la investigación, fortaleciendo principalmente los programas curriculares de Ingeniería Agroindustrial y Agrícola, convirtiéndose así en el centro de referencia del desarrollo agroindustrial para el país.

Con el cambio financiero, el enfoque investigativo y el progreso académico estudiantil se empieza a demandar un personal experto y cualificado que fomente y lidere la investigación en la Universidad. Profesionales que cuenten no solo con los títulos, sino además con la experiencia para liderar y generar nuevas ideas en sus campos de investigación, por ende, la Universidad Nacional de Colombia a través de la modificación

del acuerdo de vinculación del personal académico, establece nuevos lineamientos que facilitan el proceso de selección de docentes a partir de su currículum y líneas de investigación. Ahora, el cambiante modelo económico que el país ha estado manejando los últimos lustros, hace que la ampliación de la planta docente sea flexible a estos cambios, favoreciendo así la situación investigativa de los distintos puntos del país.

Comentario final

Los cambios paulatinos más significativos que presentamos se basan principalmente en la modificación del Estatuto General que rige actualmente (año 2015). Lo anterior nos da a entender que para llegar a un futuro en el cual la Universidad Nacional se encuentra en una situación financiera de semi-privatización, no es necesario recurrir a la reforma de la Ley 30 de Educación Superior. Por el contrario, los lineamientos por los cuales se está rigiendo la Universidad pueden dirigirla a la situación planteada en las páginas anteriores.

Universidad Nacional de Colombia líder en investigación

Es con gran orgullo que queremos comunicarles que este es el año (2035) en el que la Universidad Nacional se ha hecho acreedora de su primer premio Nobel, a través de un equipo de científicos llamado "UNCiencia" en el cual, con el trabajo interdisciplinario de matemáticos, geólogos, físicos e ingenieros, se logró lanzar un satélite en órbita, el cual ha permitido restaurar los grandes daños que la capa de ozono ha sufrido.

No es solamente un satélite "ambiental" ya que el equipo UNCiencia logró acoplar a esta función un satélite de comunicaciones, el cual permitió grandes avances para las telecomunicaciones en el país, generando impactos a nivel social, político y económico.

Me parece importante contarles cuáles fueron las decisiones que se han venido tomando en los últimos 20 años, gracias a las cuales hoy podemos decir que somos líderes en investigación. Podemos decir orgullosamente, que ahora somos parte del grupo exclusivo de instituciones educativas conocidas como "Universidades de clase mundial".

Si bien es cierto que uno de los parámetros para considerar una universidad como "Universidad de clase mundial" es tener una cobertura reducida con "lo mejor de lo mejor" en su cuerpo estudiantil como en

el cuerpo docente, la Universidad Nacional hoy cumple un propósito un poco diferente, ya que nunca fue nuestro interés abandonar su carácter público, nacional y autónomo. La cobertura no se redujo, al contrario, en los últimos 20 años ha venido aumentando paulatinamente de la misma forma como lo había venido haciendo antes del 2015. Hay que mencionar, sin embargo, que la reforma del 2019 fue fundamental para respaldar este crecimiento con políticas consecuentes en la administración y financiación de la Universidad.

La reforma del 2019 fue esencial para lograr tener y mantener a los mejores estudiantes en la Universidad, ya que a través de esta, y con el apoyo del Ministerio de Educación y la Universidad Pedagógica Nacional, se consolidó el programa "Dirección profesional. Decide tu futuro". Este programa de asesoramiento profesional para los bachilleres que se mantiene hasta hoy pretende informarlos sobre cuáles son los alcances de cada una de las carreras profesionales, cuál el impacto que podrían tener en diferentes regiones del país y cómo podrían contribuir al desarrollo del país; resaltamos aquí el papel decisivo de licenciados y profesionales de las ciencias sociales para orientar a estos jóvenes de acuerdo con sus competencias.

Dos grandes problemas que teníamos en la UN hace 20 años era la falta de interdisciplinariedad en la mayoría de dependencias de la Universidad, y la ausencia de una conciencia social en las facultades de Ingeniería y Ciencias. Para resolver el primer problema se desarrollaron nuevas cátedras de sede, y se reestructuraron las ya existentes, para que los estudiantes aprendieran sobre el trabajo en grupo, no sólo con personas de la misma carrera sino con personas que pertenecieran a departamentos e inclusive facultades diferentes. Adicionalmente el 2015 se lanzó la cátedra José Félix Patiño, en la cual estudiantes de diferentes facultades trabajaron en conjunto para imaginarse cómo podría ser la Universidad Nacional en el 2035. Al desarrollar estas cátedras, los estudiantes no solo han aprendido lo valioso de conocer diferentes puntos de vista, sino que también han aprendido a valorar la Universidad y a conocerla de verdad. Hoy tenemos más de 5 cátedras distintas enfocadas en aspectos centrales de la Universidad como el funcionamiento de la misma, la relación entre los tres estamentos y el bienestar universitario. Actualmente, estas cátedras cada semestre se rotan en las diferentes sedes para así asegurarnos que la inclusión sea total.

Para resolver la segunda problemática se debieron tomar decisiones más drásticas, ya que tras la reforma del 2019 fue bastante claro que se debía cambiar el enfoque de la Universidad para integrar el componente

de la calidad de investigación en la vida de los estudiantes. Si la idea era llegar a obtener reconocimiento mundial por la investigación realizada en la UN, y obtener reconocimientos como una medalla Fields o un premio Nobel, esto solo se lograría si se fortalecían los programas de investigación en las facultades de Ciencia e Ingeniería. El primer paso para este fortalecimiento ya estaba dado con la implementación de las cátedras interdisciplinarias. Ahora faltaba que los estudiantes entendieran la razón por la cual se debía hacer investigación que tuviera un poder real de afectar a la sociedad. Para esto se implementaron programas en conjunto con Bienestar en las sedes respectivas, para que los estudiantes de estas facultades pudieran hacer "salidas de campo", y así conocer las diferentes situaciones sociales que se viven en el país y las problemáticas con las que tienen que convivir.

Desde el 2030, año tras año, se premia con la total financiación a los trabajos propuestos que mayor impacto puedan generar. Por ejemplo, el año pasado, estudiantes de ingeniería química y mecánica lograron inventar un sistema de filtrado de aguas contaminadas por hidrocarburos. La investigación con los estudiantes empieza cuando aún están en el pregrado. La idea es que ellos se asocien a los diferentes grupos de investigación los cuales aún mantienen su clasificación por Colciencias. Uno de los criterios que adoptó Colciencias para mejorar la clasificación es la cantidad de estudiantes de pregrado incluidos en los artículos y trabajos publicados. Esta decisión fomentó una mejora en la relación entre los estudiantes y la investigación. Los grupos de investigación también han sufrido diferentes reformas ya que Colciencias, tras la reforma del 2019, decidió apoyar a los grupos de investigación que se asociaran entre sí para generar investigación común, así se redujo la cantidad de grupos, pero se fortaleció su financiación. Un ejemplo son los 23 grupos de investigación que se tenía en 2015 cuyo eje principal era la bioquímica aplicada, y los cuales estaban dispersos entre las Facultades de Ciencias y Medicina, que hoy se encuentran agrupados en 3 macrogrupos de investigación de bioquímica, uno enfocado a la virología, el otro a la parasitología y el otro a fisiología humana.

Otro de los programas que ha posibilitado la constante mejora de los trabajos de investigación en la Universidad han sido los estímulos a la cooperación tanto nacional como internacional. Esto permitió un mayor debate y más enriquecimiento en los temas de conocimiento que se investigan, por lo que al adquirir nuevas perspectivas los investigadores pueden pensar en nuevas maneras de resolver sus problemas.

Otro de los programas interesantes, que me parece importante recalcar, es el del fortalecimiento del programa "Mentores para estudiantes", el cual, para el 2015, consistía en un trabajo de Dirección Académica, Programa de Egresados y el Área de Acompañamiento Integral, en el cual se buscaba integrar, orientar, asesorar y brindar apoyo académico-profesional a los estudiantes, fortaleciendo el desempeño académico, la elaboración de trabajos de grado y la construcción del proyecto de vida personal y profesional. Debido al éxito que trajo este programa hace 20 años, la Universidad decidió mantenerlo y hoy en día observamos que casi el 80% de estudiantes activos participa en estos programas. Esto ha generado un impacto positivo ya que, con la creciente oferta de cupos universitarios y la aún existente congelación de la planta docente, la problemática referente a la fuerte demanda de docentes frente a la escasa oferta se ha superado en parte.

La UN también ha alcanzado un desarrollo tecnológico importante; hoy contamos con una plataforma virtual que tiene espacios interactivos virtuales por medio de los cuales la UN y otras universidades del mundo comunican sus avances y proyectos investigativos con el fin de realizar alianzas internacionales. Contamos con un espacio virtual de interconexión entre los estudiantes activos en la Universidad en el campus y aquellos que están en el exterior, donde éstos últimos comentan sus experiencias y también el proceso que tuvieron que afrontar para llegar al lugar donde están. Esta tecnología también nos ha ayudado a organizarnos gubernamentalmente, pues ahora se realiza una votación electrónica para elegir al representante estudiantil al Consejo Superior Universitario, Consejo de Sede y Consejo Académico en un espacio propiciado por la Universidad.

Universidad Nacional en investigación de rango mundial

(Catherin Lorena López)

En el año 2035 la Universidad Nacional de Colombia recibe el premio Nobel en tecnología, gracias a los avances que han surgido al interior de la misma. Los esfuerzos de años de estudios dan fruto y con este premio Nobel la historia de la Universidad Nacional empieza de nuevo. La Universidad Nacional de Colombia, hoy querida por todos, no siempre fue esa Universidad con grandes logros y equidad para sus estudiantes, se vivieron épocas difíciles y se podría decir que la Universidad tocó fondo en el año 2018, en el cual se vivió una crisis sin precedentes.

La crisis del año 2018 fue el suceso que marcó el final de una época oscura para la Universidad Nacional de Colombia. En este año se llegó a tener 444 grupos de investigación activos a nivel nacional de los 965 que existían al principio de esta crisis, con la reducción de presupuesto se disminuyeron los profesores de planta, llegando al punto de ser insuficientes para cubrir las necesidades académicas y presentando una sobrepoblación en los salones de todas las sedes. Con dos años de reducción de inversión en infraestructura los laboratorios empezaron lentamente a volverse obsoletos.

A finales de este tormentoso año se presentan grandes cambios al interior de la Universidad Nacional. Las manifestaciones de estudiantes, que fueron constantes durante este oscuro periodo fueron escuchadas por los profesores, los cuales se unieron a dichas manifestaciones junto con una gran parte del personal administrativo. Para el 17 de septiembre del año 2018 se hace una masiva e histórica asamblea, donde se plantean mesas de discusión y se dan los primeros pasos de lo que sería la Reforma 2019.

Esta reforma estuvo acompañada del proyecto de ley que se presentó por iniciativa popular en el mes de noviembre del año 2018, este reunió a la totalidad de los estudiantes de pregrado y posgrado, así como docentes, egresados y administrativos de todas las sedes de la Universidad Nacional: en dicho proyecto se estipulaba el aumento de la destinación del P.I.B a la Universidad Nacional en un 8% para fomentar la investigación y el desarrollo.

A partir de la Reforma 2019 se implementaron nuevas medidas para mejorar la investigación por parte de la Universidad; la reforma planteó aumentos graduales pero efectivos tanto en financiación, como en adecuación y modernización de los laboratorios para las necesidades de dicha época.

Gobierno, gobernabilidad y gobernanza

A raíz de las manifestaciones del año 2018, se decidió que la Universidad Nacional debería ser una Universidad por y para los estudiantes, se pretendió entonces conservar la definición como Universidad Nacional: Pública y del Estado, ratificando así la mayor inversión de la nación para promover los proyectos de investigación en temas que dieran beneficio al desarrollo y progreso social, cultural, tecnológico y económico del país.

Para asegurar avances en el desarrollo de cada región, se da a cada sede independencia replicando el modelo de gobierno que se tenía 20 años atrás (año 2015), creando un Consejo Superior Universitario para cada sede, con esto se pretendía que cada una tuviera la autonomía de tomar sus decisiones.

Para la elección del rector se da una mayor participación a la comunidad universitaria, en particular a la planta docente y el estudiantado; mediante un proceso democrático con el que se realiza un filtro de los candidatos, los profesores y estudiantes influyen decisivamente en la elección de la figura del rector.

Financiación

Después de que la paz fue declarada en Colombia, un gran porcentaje del dinero invertido en la guerra pasó a ser invertido en la educación superior, de este se tiene un porcentaje fijo e inamovible para la Universidad Nacional de Colombia. En este momento la Universidad se encuentra catalogada como una de las mejores universidades de Latinoamérica, los recursos que le inyecta el Estado son considerables, logrando así unos altos estándares académicos.

Los recursos propios de la Universidad provenientes de matrículas e inscripciones de pregrado y posgrado, bienestar y sistematización no modificaron su utilización con el paso de los años, aún en la actualidad se mantiene la designación de estos recursos.

Planta docente

En la actualidad se exige a los docentes que aspiren trabajar en la Universidad Nacional tener como mínimo doctorado en su área, un nivel de inglés avanzado y técnico, y una especialización en pedagogía.

Durante los últimos años y con el aumento considerable en la financiación, se han incrementado los docentes de planta en un 30%, de este porcentaje, aproximadamente el 60% se destinó para profesores de las sedes de frontera y el 40% restante a las sedes de Manizales, Medellín y Palmira. Con una mayor cantidad de profesores de planta se asegura que los grupos de investigación, que pasan a ser la fortaleza de la Universidad, estén siempre asesorados y respaldados por un profesor bien calificado para ello.

Formación

El aumento en los programas ofrecidos en las diferentes sedes de la Universidad Nacional se dio gracias a la mayor inversión por parte del Estado, con esto se mejoró la infraestructura, lo cual permitió la ampliación de los campus y edificios y al mismo tiempo se aumentó la contratación de profesores de planta, dando así una mayor capacidad de acogida de estudiantes.

Al expandir los programas por sedes se requirió que se estableciera la autonomía de cada sede y por consiguiente se dictaminó que los programas serían manejados independientemente por el Consejo de Facultad de cada una de las facultades de las sedes, disminuyendo así los trámites para los cambios y logrando que los programas curriculares estuvieran enfocados en dar solución a los problemas que enfrenta la región en ese momento.

La Universidad Nacional, logró recuperar en el 2019 el examen de admisión en el cual el estudiante inscribe de manera virtual el programa que aspira estudiar. Cada programa tiene un cupo específico de estudiantes que puede admitir y los estudiantes son ubicados en los programas según su puntaje. Con esto se redujo la deserción de estudiantes que se vivió durante los años de crisis. Igualmente la inversión del Estado permitió que hubiera una mayor cantidad de cupos por programa, lo cual disminuyó la lucha de los estudiantes por ser parte de la Universidad Nacional.

Investigación e innovación

En cuanto a investigación e innovación, después de la decaída del 2018 en donde se disminuyó en un 30% los grupos activos de investigación, la Universidad Nacional estructura un plan para que la exigencia de calidad para la creación de grupos de investigación sea mucho mayor a la que se tenía con anterioridad. Con las mayores inversiones por parte del Estado se dedican mayores esfuerzos a la financiación de los proyectos investigativos, procurando que estos tengan una gran utilidad e impacto para la sociedad y el progreso regional y nacional. El Comité de Investigación es la autoridad encargada de recibir los proyectos de investigación, los cuales pasan por un filtro que evalúa su viabilidad, su aplicabilidad al entorno y su utilidad.

Para el asesoramiento de los grupos y semilleros de investigación se creó la oficina de Información y Apoyo a Proyectos de Investigación - IAPI, que pretende brindar asesoría a los proyectos que están en su etapa de inicio, ya que esta etapa es la más crítica y en la cual la mayoría de proyectos fracasan.

Bienestar universitario

Se recuperaron las instalaciones que prestaban los servicios de bienestar universitario, como dormitorios, restaurantes, servicio de salud y espacios de recreación y deporte. Estos espacios, que para el año 2018 se encontraban en muy mal estado, fueron recuperados y ampliados, llegando así a brindar en la totalidad de las sedes un 400% más de servicios de alojamiento, y un cubrimiento del servicio de restaurante mucho mayor. En algunos campus se inició la construcción de los centros deportivos y en otros simplemente se aplicaron mejoras para cumplir con las expectativas de los estudiantes.

Además de los programas de apoyo ya existentes se crean dos programas nuevos que hasta hoy (año 2035) se encuentran en funcionamiento y velan por el bienestar y conformidad de los estudiantes al interior de la Universidad Nacional. Estos programas son:

- Trabajos temporales universitarios en empresas
- Semestre Plus PAES y PEAMA para mejorar sus habilidades académicas
- Orientación vocacional para que los egresados sepan hacia donde quieren enfocarse

Infraestructura

La planta física se está terminando de restaurar y en Bogotá ya se puede decir que hay un campus con las condiciones óptimas para prestar un servicio de calidad. Con relación a las sedes de frontera, en Leticia y Tumaco se están terminando las nuevas edificaciones y en las sedes de Arauca y San Andrés se están evaluando proyectos de ampliación. Por otro lado en las sedes de Medellín y Manizales se mantiene la estructura que se ha venido trabajando y poseen campus totalmente modernizados, al igual que la sede Palmira la cual tuvo ampliación y modernización de la planta física ya existente.

Conclusión

Para el 2035 los cambios en la Universidad Nacional han sido muchos y en diversos aspectos del funcionamiento de la Universidad, para este año la Universidad Nacional de Colombia se posiciona como la mejor universidad en el país y como una de las mejores a nivel de Latinoamérica. Después de mucho trabajo el Estado colombiano por fin comprende la importancia de la inversión en educación y en investigación. Para este año y después de muchos esfuerzos se puede distinguir claramente la relación Estado-universidad pública, en la cual ambos trabajan de manera recíproca, donde el Estado da su inversión y la Universidad lo recompensa desarrollando proyectos útiles que beneficien a la comunidad colombiana.

La Nacional más nacional

(Andrés Felipe Cepeda, Stephanie Gutiérrez, Andrés Felipe Salazar)

Hoy (año 2035) la Universidad Nacional de Colombia es una universidad moderna, eficiente, socialmente responsable y consciente de la función pública que debe desempeñar, se encuentra entre las mejores de la región y el contexto internacional, pero además resaltan sus procesos de enseñanza que se imparten de manera diferencial sin pretender la homogenización de los sujetos; estos integran acertadamente diferentes formas de conocer el mundo entre teoría y práctica, poniendo como objetivo la generación de conocimiento pertinente en relación con el territorio y las dificultades que afronta la construcción de la nación en sus dimensiones económicas, políticas, tecnológicas, informáticas, científicas, energéticas, sociales y culturales, configurándose la Universidad Nacional como una universidad de altísima calidad y excelencia de carácter integral.

Nuestro estado actual se lo debemos a un conjunto de cambios y transformaciones vividas en la Universidad Nacional de Colombia en los últimos 20 años dentro del proceso marco de la reforma "La Nacional + Nacional". Este proceso inició a partir de los aportes generados en las mesas de trabajo con expertos de nivel nacional e internacional sobre la educación superior en Colombia, ello propició grandes discusiones y escenarios posibles para la UN con una visión prospectiva que, junto con otras iniciativas, fomentaron la oleada de grandes cambios en la comunidad universitaria.

En el año 2015 surge la iniciativa de la Cátedra José Félix Patiño enmarcada en el desarrollo del Plan de Acción 2013-2015 de la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad Nacional de Colombia, dentro del Programa Grandes Problemas Nacionales, donde se programaron múltiples eventos académicos como foros, debates, seminarios y talleres en los que se analizó el impacto de la Reforma Patiño en el sistema universitario nacional.

Además, se llevó a cabo el desarrollo de grupos de trabajo con estudiantes que se interesaron por crear futuros posibles para la Universidad Nacional de Colombia. Dichas propuestas fueron evaluadas y sometidas a grandes discusiones que propiciaron la reflexión y la medición de los posibles alcances que estos escenarios podrían tener a futuro. Es a partir de esto, que el escenario Nacional + nacional logró demostrar que era posible un cambio y fue el estandarte para promover la reforma que en la actualidad nos permite ver los avances en materia de educación superior, en la Universidad Nacional de Colombia.

A continuación, se esbozan los logros más significativos que se han obtenido a lo largo de estos veinte años con el esfuerzo unánime de los diferentes sectores sociales como la sociedad civil, la industria, el gobierno e instituciones que se sumaron a la apuesta del alma mater más grande e importante del país, que además se configura como pionera en América Latina.

Contexto del surgimiento de la reforma "Nacional + nacional"

La Universidad Nacional de Colombia en el año 2015 se encontraba en un escenario de crisis en relación con sus ejes misionales la cual amenazaba el futuro de la misma. Esta situación se logró frenar en el momento en que se puso en evidencia que la Universidad - reconocida por su gran potencial creativo-, tenía las capacidades idóneas para otorgar las soluciones que Colombia necesitaba no solamente para la etapa del posconflicto, sino además para ponerse al frente en la lucha por superar las necesidades de la sociedad colombiana en general.

Los retos que enfrentaba la nación sobre la dinámica política, económica, social, cultural y científica permitió una nueva forma de relación entre la Universidad, el Estado y el conjunto de la sociedad. De esa forma, se favoreció que la Universidad Nacional de Colombia ocupara un papel privilegiado y fundamental en la agenda pública y la asignación de recursos, cuyo principal objetivo era promover y conseguir el desarrollo

efectivo y exitoso de los fines misionales de la Universidad y su posibilidad de ser forjadora de nación desde la academia.

Para entender la magnitud de los retos a los que se enfrentó la Universidad Nacional de Colombia es necesario señalar el significativo aumento que se manifiesta hoy en la capacidad de cobertura. Este elemento es central porque permite comprender lo mencionado con anterioridad, y es que la Universidad Nacional en el año 1970 contaba con 12.629 estudiantes en pregrado y posgrado; luego, 25.928 en 1990 y de allí al 2013, 51.283 estudiantes igualmente matriculados en pregrado y posgrado; lo cual nos mostró claramente su capacidad de recepcionar a los jóvenes que estaban interesados en continuar sus estudios en educación superior.

Actualmente (año 2035), con la creciente densidad poblacional en el país, fue vital duplicar la cobertura con un plan programado por tiempos de veinte años y donde se tuvo en cuenta otras variables, la Universidad amplió su capacidad de cobertura en 115% llegando a contar con 110.259 estudiantes matriculados en programas de pregrado y posgrado.

Ante esta nueva realidad se presenta un breve recuento de los aspectos más importantes sobre la reforma Nacional + nacional que se realizó en la Universidad Nacional desde el año 2015 con miras a transformar los grandes ejes transversales que sostiene al alma mater.

Transformación epistemológica: hacia los pluralismos epistemológicos

La epistemología que se ha constituido a partir de los lineamientos de la ciencia occidental está cimentada en un orden jerárquico que sostiene parámetros de aplicación, justificación y estatus en las múltiples profesiones existentes[51], es decir, valora los conocimientos de acuerdo con los parámetros de lo que se considera científico. De esta forma legitiman a ciertos conocimientos que hacen uso de la ciencia básica y relegan a aquellas disciplinas, saberes y conocimientos que, bajo sus parámetros, son reducidas en ámbito de lo inexacto.

Dicho conocimiento científico occidental era usado por los futuros profesionales para abordar problemas que en la realidad no estaban plenamente definidos, lo cual generó cuestionamientos por parte de la sociedad colombiana, sobre la idoneidad de los conocimientos producidos desde una academia basada en una epistemología positivista, generando a su vez discusiones sobre "la poca capacidad para adaptarse a una reali-

[51] Argyris, C. and Schön, D. (1996) "Organizational learning II: Theory, method and practice", En Mass: Addison Wesley.

dad social cambiante y así, responder ante las exigencias que surgen de las dinámicas en la sociedad[1].

En el surgimiento de estas discusiones irrumpe una luz que muestra un accionar que se escapa de los parámetros estipulados en la ciencia moderna para la práctica social. De esta manera se abre la puerta para mostrar, visibilizar y dar voz a los sujetos que producen ´otro´ conocimiento[52]. Ese ´otro´ conocimiento son saberes situados en el tiempo y el espacio.

A partir de esto, la Universidad Nacional de Colombia reconoció la apertura a un nuevo debate que dio cuenta del pluralismo epistemológico y así, valorizó los conocimientos que históricamente han sido subalternizados, ocultados o invisibilizados. Es así, que la reforma Nacional + nacional recogió la postura de Boaventura De Sousa Santos quien señala "el pensamiento posabismal" como un escenario que recoge la diversidad epistemológica que puede crear y recrear la existencia misma de la diversidad en el país.

Por ende, en la reforma se hizo un llamado a buscar una "justicia cognitiva global" desde las aulas para hacer uso de la propuesta de un pensamiento posabismal, en el que se pudiera reconstruir la diversidad epistemológica del mundo, que superara las barreras del conocimiento y a su vez, generara alternativas para conciliar el país históricamente en guerra. "La injusticia social global está, por lo tanto, íntimamente unida a la injusticia cognitiva global. La batalla por la justicia social global debe, por lo tanto, ser también una batalla por la justicia cognitiva global"[53]. Con esta propuesta se sustentó la perspectiva de organizar una universidad pública y nacional que respondiera a la diversidad de conocimientos y saberes, pero que a su vez, reconociera las diversidades de la sociedad colombiana para convertirse en un escenario clave para la construcción de la paz y la democracia.

Inicios del cambio en la Universidad Nacional

La universidad tuvo su primer cambio en el año 2019 y, como era de esperarse, debía ser una modificación en el presupuesto. Sólo a partir de

---

[52] Mosquera, C. (2006). "Pluralismos epistemológicos: hacia la valorización teórica de los saberes de acción. Una reflexión desde la intervención social a la población afrocolombiana desplazada". En: Palimpsesto. Revista de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia ISSN: 1657-5083. v.5, p.262 – 276.

[53] Santos, B. (2009) "Una Epistemología del Sur. La reinvención del conocimiento y la emancipación social. Buenos Aires: Siglo XXI" Editores, CLACSO, p. 160-209

este año se inició una reversión de la autofinanciación creciente que se estaba viviendo en la universidad. El gobierno nacional se comprometió con que, al cabo de 5 años, la Universidad tuviese 100% de financiación estatal para sus fines misionales, es decir que la Universidad no tuviese que usar su dinero para la formación de los estudiantes.

A partir del año 2020 la Universidad Nacional inició el fortalecimiento de las funciones misionales de investigación y extensión en las sedes de las diferentes regiones, iniciando el desarrollo de programas con alta calidad para los habitantes de estas zonas que, a su vez, promovieron el desarrollo ambientalmente sostenible y económicamente sustentable de los lugares hacia los cuales iban dirigidos esos proyectos.

En el 2021 se abrió la discusión sobre el gobierno universitario, fue allí donde se debatió sobre la forma inconsulta de las decisiones que se tomaban en el Consejo Superior Universitario. En este sentido se hizo una asamblea consultiva para pensar otra forma de organizar el gobierno dentro de la Universidad Nacional de Colombia. Es así, que se propusieron nuevas formas de participación para el cuerpo estudiantil y el cuerpo docente, entre ellas y especialmente, la creación del Senado Académico que se pretendía fuera la máxima autoridad de dirección y gobierno de la Universidad, el cual terminó por adoptarse. El Senado Académico se encuentra conformado por los decanos de las facultades que conforman el alma mater y cuatro representantes estudiantiles.

A pesar de la creación del Senado Académico, el Consejo Superior Universitario se mantiene conformado por dos representantes del Senado Académico, dos representantes del sector privado y un representante de las centrales obreras del país, quienes son elegidos por el Senado Académico, y un representante del área administrativa. Este espacio se consolidó como un escenario de discusión y reflexión que da lugar al debate de las ideas, la confrontación ideológica y la generación de conocimiento particular y universal que no limita las actividades misionales de la Universidad Nacional de Colombia.

Este año se logró descongelar la planta docente al iniciar la contratación de docentes de dedicación exclusiva y también de tiempo completo. El ingreso de los nuevos docentes mejoró la calidad en la formación al ser en su mayoría doctores de gran trayectoria en su campo de trabajo. Como consecuencia, se logró disminuir la cantidad de estudiantes por aula y dar apoyos en capital cultural y económico a los grupos de investigación, incentivando la participación de estudiantes.

Por último, internamente la Universidad cambia la manera de pensarse las materias electivas, llevándolas a favorecer la trans-disciplinariedad y el desarrollo interdisciplinar, haciendo entonces que todas las ciencias empiecen a ser igualitariamente apreciadas y valoradas para el desarrollo económico y social colombiano.

Auge y crecimiento de una Nacional + nacional

Con la Universidad pujante, con deseos de crecer, aumentar su calidad y fomentar el desarrollo de sus estudiantes se debió trazar un objetivo principal y fue entonces cuando descubrimos que queríamos una universidad más nacional, más incluyente y con mayor apoyo a la ciudadanía regional colombiana.

Entonces el año 2024 se hace un nuevo cambio en la vinculación docente teniendo ahora como requisito de ingreso un proyecto de investigación o extensión que sea desarrollado por el profesor, el cual debe intervenir en alguna problemática regional colombiana. De esta forma la enseñanza en las aulas permitía forjar conocimientos desde las realidades sociales y no solamente desde los discursos como era anteriormente.

Es en este año también nace el proyecto de funcionamiento de la Universidad con energías alternativas, siendo la más destacada el uso de energía eólica de la sede Caribe. Además, se logra hacer la quema de biomasa en las sedes andinas y el uso de paneles solares de la sede Orinoquia, dando estabilidad energética y contribuyendo al medio ambiente en todas las sedes de la Universidad Nacional de Colombia.

Por su parte, 2025 podría ser llamado el año en que la UN se proclamó como la Universidad verdaderamente nacional, porque fue allí que se pensó un proyecto de universidad enfocado en centros de investigación y desarrollo cultural y tecnológico para distintas zonas colombianas, además de las sedes en donde ya hacía presencia. Estos centros lograron ganar campo en el desarrollo regional colombiano creando también cursos técnicos y tecnológicos enfocados a la comunidad en general, con fácil acceso y de muy buena calidad. En consecuencia, surge la necesidad de ampliar los medios de comunicación, para llegar a los departamentos colombianos más alejados.

La Universidad tomó la decisión de apoyar a Colombia y a su vez, la sociedad colombiana optó por apostarle a una educación pública y de calidad. Por ende, la relación entre la sociedad y la Universidad se ha venido fortaleciendo con el pasar de los años. De esta forma, se logra el

fortalecimiento en el año 2027 para los proyectos de extensión hechos por la Universidad Nacional, estos fueron descentralizados y equitativos en todas las sedes y centros de investigación del país.

El interés de la Universidad en dicho momento era ratificarse como la institución de mayor fomento cultural, de valoración de saberes ancestrales de las comunidades étnicas, ya que, desde la perspectiva del pensamiento posabismal, estos saberes resultan de gran importancia para tener una Universidad Nacional más nacional, pues, debía existir una mayor inclusión social, cultural y epistémica.

Por otro lado, el rector, considerado como el representante más importante para la Universidad, en el año 2027 aún era nombrado por el gobierno nacional; sin embargo, para el 2028 surgió un gran cambio en esta elección. La decisión fue tomada por el Senado Académico creado en el 2021 y aprobada por el actual Consejo Superior Universitario. El rector debía tener dos filtros para ser elegido; el primero se basaba en la meritocracia y recorrido en la Universidad, con proyectos, desarrollo e investigación importante tanto para Colombia como para la Universidad. Una vez teniendo este requisito debía ser elegido democráticamente por la comunidad universitaria, ya que, era necesario fomentar la democracia en el claustro universitario.

La Universidad Nacional con sus fuertes cambios estructurales y de financiación revalidó su apoyo a la formación estudiantil aportando programas de educación continua y de idiomas gratis para la comunidad universitaria y a un costo muy bajo para la población colombiana.

¿Cómo se mantiene la Nacional + nacional?

Para el año 2029 la extensión se planteó no solo para grandes empresas sino también para PyMEs, siendo éstas el foco de la investigación y el nicho sobre el cual se pensó trabajar, favoreciendo el desarrollo económico de las regiones menos atendidas por el gobierno nacional. También con los dineros provenientes de investigación, extensión y donación, la Universidad logró tener el mejor sistema de bienestar universitario, brindando desde entonces a los estudiantes muy buenos sistemas de acompañamiento integral, campañas de saneamiento en todos los campus y centros de investigación regionales, y también viviendas a más del 90% de los estudiantes foráneos de las distintas sedes.

Los cambios en la infraestructura de la Universidad no se hicieron esperar, las salas de estudio, laboratorios y salones de cómputo fueron mo-

dernizados para el año 2029, dentro de estas modificaciones también se incluyó el proyecto de infraestructura sostenible, el cual planteó como principal objetivo que los edificios de la UN fueran ambiental y ecológicamente sostenibles, apoyándose en el proyecto de energías renovables de la Universidad, sin dejar a un lado el acondicionamiento estructural para desastres naturales.

Para el año 2030 la investigación se planteó con un llamado "sin ánimo de lucro" y se enfocó en el mejoramiento de la calidad educativa no solo de educación superior sino también básica y primaria, y por sobre todas las cosas al desarrollo del potencial regional en toda Colombia.

Actualmente contamos entonces con un cubrimiento de proyectos nacionales de un 69% del territorio nacional, la mayor red de hospitales a nivel nacional e internacional, y también somos una Universidad que trabaja con y para la población, desarrollando proyectos estatales, encargándose de las problemáticas sociales, propendiendo por la equidad, la democracia y la inclusión social, y hoy 2035 podemos decir que tenemos una Universidad Nacional más nacional.

Trashumancia académica: rumbo al conocimiento sinérgico e innovador

(Santiago Iregui, Ángela Carabalí)

Pensar en una educación integral implica cuestionar la estructura del modelo vigente en el país. El presente texto visibiliza los aspectos coyunturales que faltan por analizar en la transformación de la Universidad Nacional de Colombia como unidad referencial para la educación superior en el país.

Los desafíos de la transdisciplinariedad

La cuna de las grandes innovaciones y productos académicos que han revolucionado la historia de la humanidad, sin duda alguna, se han generado gracias al trabajo conjunto de diversos científicos y artistas unidos entorno a una sola causa. Es por ello que se hace evidente la importancia de la trans e interdisciplinariedad en la universidad del mañana. Necesitamos ser una universidad plusmarquista en innovación, aplicable a las necesidades de nuestras sociedades, y que este conocimiento perdure y genere bienestar para las futuras generaciones.

Nuestros estudiantes requieren conocer más allá de los límites que les impone la rama del conocimiento que eligieron, pero no por ello, abandonar la especificidad necesaria para desarrollarse en un entorno académico y laboral. En esta medida se debe formar a los estudiantes para generar indagaciones que lleven a nuevas soluciones sobre problemas ya existentes, y que dialógicamente se puedan construir rumbos a nuevas formas de concebir el conocimiento, no solamente desde la monodisciplinariedad, que en muchas ocasiones se encuentra sesgada frente a las problemáticas que aborda, generando teorías circulares, no innovadoras. Por tanto lo que necesitamos es una universidad que fortalezca la capacidad creadora de sus estudiantes, y no, su capacidad de memorizar con el simple objetivo de dar buenos resultados en las pruebas establecidas.

Proyecciones parciales de la Universidad Nacional

Con el objetivo de resolver los graves problemas que aquejan a la Universidad en 2015, como la desfinanciación y la mala administración, debería buscarse que los procesos administrativos fueran más transparentes, para lo cual diseñar plataformas donde la comunidad universitaria pudiese estar al tanto de las gestiones que se realizan en la Universidad. Estas plataformas, además, se interconectarían con las facultades y las guías relativas a los procesos que se deben seguir para realizar trámites internos. La eficiencia y la meritocracia siguen siendo necesarias para que se puedan agilizar los procesos, por lo cual, las cargas burocráticas deberían ser reducidas drásticamente. Gracias a esto la institución pasaría a ser una de las entidades públicas de mayor referencia nacional e internacional por el buen manejo de la parte administrativa.

El bienestar es fundamental para la formación de profesionales que aporten desde su calidad humana al país, por lo cual deberían ampliarse los programas de alojamiento y apoyo a intercambios teniendo en cuenta que ha aumentado la movilidad académica nacional e internacional en los últimos años por parte de profesores, estudiantes y administrativos, fomentando así el deseo de tener experiencias que aporten a lo local desde el ámbito internacional; esto podría motivar la generación de nuevos grupos de investigación interdisciplinares acreditados internacional y nacionalmente.

En busca de lograr la interdisciplinariedad con miras a resolver problemas locales, la extensión debería ser un sinónimo de la proyección social, en lo cual debería enfocarse la investigación y la docencia en la

Universidad Nacional de Colombia. Los docentes deberían estar preparados con certificados en pedagogía, además de tener la disponibilidad de viajar a cualquier sede de la Universidad, pues consideramos que esta rotación favorecería su conocimiento sobre las realidades sociales, además de favorecer el derecho a la formación igualitaria de los estudiantes, rompiendo las brechas académicas que actualmente existen entre las sedes de la Universidad.

Para afrontar la deserción consideramos que sería importante reconocer las aptitudes y deseos de cada estudiante, teniendo en cuenta que como sujetos complejos pueden tener múltiples intereses, por esto creemos que de aquí al 2035 se deberían reservar dos semanas durante las cuales los aspirantes podrían asistir a clases abiertas en los programas académicos de su interés. Durante estas se les mostrarían los enfoques y posibilidades de empleo que hay en cada una, pudiendo decidir así si continúan con su elección o encuentran algo que se adapte mejor a sus intereses y capacidades, aportando mucho más al país y a su crecimiento personal.

En nuestra visión prospectiva inter y transdisciplinaria creemos que sería importante contar con más espacios de diálogo, por esto debería haber una oferta mayor de cátedras y electivas teórico-prácticas, además de crear convenios internacionales de doble titulación, núcleos básicos interdisciplinares para varios programas, una evaluación de su aplicabilidad al contexto nacional por medio de experiencias laborales de los estudiantes en las comunidades y agencias públicas, además de programas de investigación y voluntariados en todo el territorio nacional.

Las renovaciones en infraestructura deberían centrarse en las necesidades del contexto de cada sede (aspectos como el clima, los materiales usados localmente, los riesgos de desastre natural, entre otros), para ello desde la Dirección de Ordenamiento y desarrollo físico debería propenderse por la sostenibilidad y la renovabilidad, apoyando además a los grupos de investigación en nuevos materiales, que podrían generar patentes internacionales con los materiales usados en cada una de las sedes. Así la Universidad reducirá los gastos en infraestructura, generará patentes y habrá mayores ingresos para la misma.

Creemos que cada sede debería contar con lugares para el alojamiento de los estudiantes, laboratorios, hospitales, huertas, centros de documentación, jardines, colegios, recintos externos para la exposición de las investigaciones de los estudiantes y centros de apoyo abiertos a la sociedad con brigadas móviles que llegarían a los sitios más alejados de la geografía nacional.

Esperaríamos que la financiación para el año 2035 fuera dada en un 80% por el Estado, permitiéndole a esta Universidad ser mucho más pública y abierta para los estudiantes de todos los estratos, generando además programas de becas que cubran también el sostenimiento de aquellos que provienen de lugares distintos a la sede de escogencia. El otro 20% podría ser cubierto por los grupos de investigación, quienes desde los recursos que podrían lograr con sus patentes y con las soluciones a las problemáticas locales que brindarían desde una óptica multidisciplinar, podrían cubrir este margen del presupuesto en la Universidad.

Conclusiones

La construcción de una identidad nacional donde la academia sea uno de los pilares de la generación de país más allá del posconflicto, se debe establecer poniendo a la academia y la sociedad al mismo nivel evitando así, por medio de la inter y transdisciplinariedad, que se construya una élite cerrada.

Es por ello que la Universidad Nacional de Colombia, como institución de formación universitaria de alto nivel, debería buscar programas que unan varias disciplinas por medio de asignaturas, prácticas, voluntariados, centros de cooperación, programas de salud, cultura y apoyo educativo fuera de las aulas. El papel que ha tenido la Universidad Nacional de Colombia en la sociedad es innegable, es por esto que la inter y transdisciplinariedad seguramente la convertirá en gestora de procesos de mejoramiento de la vida en América Latina, creando una red latinoamericana interdisciplinaria regional que cuestionará las formas de educación actuales y enriquecerá el conocimiento humano en gran medida.

La UN reconocida por inter y transdisciplinariedad, e innovación en oferta de programas

(Jennifer Toro Vargas)

Uno de los grupos de trabajo de la sede Manizales decidió desarrollar su escenario desde un diario de campo que es encontrado en el año 2055, en este diario se comenta cómo era la situación de la Universidad en el 2015 y cuáles fueron sus cambios hasta convertirse en una universidad inter y transdisciplinaria. A continuación la descripción de su escenario.

Enero de 2015

Trataré de hacer una breve descripción de la situación actual. La mayoría de paros nacionales en la U.N se deben al bienestar universitario, puesto que es la segunda causa de deserción de la Universidad; con los pocos recursos se logra beneficiar a un pequeño porcentaje del personal universitario, pero esto no es suficiente.

Hoy en día el Estado colombiano invierte poco en la educación (Es menos del 1% del PIB de la nación), sin tomar medidas importantes para mejorar las crisis que están viviendo muchas entidades de educación superior públicas por falta de recursos.

En el 2015 existe poca inversión en investigación e incorporación de los docentes, pocas patentes comparadas con el número de investigaciones, el acceso a base de datos no reemplaza las bibliotecas y los sistemas electrónicos no reemplazan a los profesores; por lo que es necesario crear mejores condiciones salariales a los docentes más comprometidos con el campo investigativo.

Hoy en día el Estado colombiano invierte poco en la educación (Es menos del 1% del PIB de la nación), sin tomar medidas importantes para mejorar las crisis que están viviendo muchas entidades de educación superior públicas por falta de recursos.

Actualmente la Universidad Nacional de Colombia está asesorada por la Dirección de Relaciones Exteriores (DRE) para la promoción de la internacionalización de la Universidad Nacional de Colombia y la apertura formal de escenarios de cooperación nacional e internacional. Con base en las políticas emanadas de la Rectoría, la DRE trabaja articuladamente con otras oficinas que representan funciones tradicionales de la Universidad como son las Direcciones Nacionales de Investigación, Bienestar y Extensión. Así mismo, sirve de apoyo para la implementación de las políticas diseñadas por las Vicerrectorías General y Académica. Sin embargo el número de estudiantes de intercambio del extranjero a las universidades de la nación no es muy alto en comparación con los estudiantes que se movilizan desde Colombia al exterior, pudiendo tener por causa que la Universidad no está tan cerca al nivel de la calidad que poseen algunas instituciones del extranjero.

Junio de 2018

La Universidad comienza a fragmentarse pues se presenta un freno rotundo en la financiación, provocando el cierre de algunas facultades

que ya no cuentan con recursos para continuar, esto ocasiona que la mayor parte de la comunidad comience a regirse por intereses privados e individuales.

Mayo de 2019

El 3 de mayo de 2019 fue generada una reforma como resultado de las propuestas que surgieron desde los estudiantes apuntando hacia la interdisciplinariedad, debido a que la modalidad de la educación que estaba siendo implementada ocasionaba que la deserción estudiantil creciera exponencialmente.

Esta reforma del 2019 dio pie a que varios elementos mejoraran crecientemente para lograr una universidad incluyente, innovadora, competitiva, con miras a la interdisciplinariedad y sobre todo eficiente. Esta contempla además, que la formación en pregrado comprenda un semestre adicional a cada plan curricular, dedicado únicamente para la investigación, con posibilidad de movilidad y homologación de diferentes asignaturas.

La reforma ha permitido la interacción de los estudiantes y docentes en la toma de decisiones de la Universidad, partiendo de las vivencias, conocimientos y experiencias que cada día se evidencian al interior de la institución. En dicha reforma se tienen en cuenta a los estudiantes en las decisiones de la UN de forma democrática; si bien los profesores y estudiantes fueron incorporados a estos comités en los años anteriores, su voto democrático no tenía fuerza, ahora se tienen en cuenta como voz principal, mientras que el gobierno no debería tener voz ni voto en el consejo de la U.N.

Abril 2020

La Universidad comienza a tener grandes innovaciones uniéndose a otras universidades para construir alternativas de educación superior. Además de ello comienza a ser un ejemplo de calidad educativa para las universidades colombianas.

En el 2015 los recursos propios a nivel central, debían ser proyectados por cada una de las sedes y se aplicaban para sus gastos de conformidad con la normatividad interna, pero con la nueva reforma esta distribución cambió, dándole mayor enfoque al área de investigación y las dependencias que se vieron más afectadas por el recorte de presupuesto de años

anteriores. Dando paso así a una nueva U.N en la que prima la calidad de la educación, los servicios que esta puede brindar de bienestar universitario, los centros de investigación, el fomento de semilleros, entre otros.

Enero 2035

Gracias a la confianza en las administraciones nacionales, locales y a nivel institucional se promovió una mejora en la educación superior; para el 2035 la UN es sin lugar a dudas el mayor claustro educativo del país, y una de las mejores del mundo, pues en este momento la planta docente está compuesta por profesionales con formación doctoral y con una amplia trayectoria académica. Para el 2035 contando con una planta docente excepcional, la UN forma excelentes profesionales asociados a la misión y visión de la Universidad, aportando al desarrollo social y científico del país.

La U.N cuenta con un 100% de financiación por parte del Estado, por lo tanto las políticas de bienestar universitario son las mismas que las del año 2015 pero con el claro propósito de ampliar su cobertura, y haciendo más sencillo el trámite para acceder a cualquier beneficio que la Universidad Nacional de Colombia ofrece a los estudiantes.

La extensión en la se proyectó hacia el fortalecimiento de las relaciones entre las facultades, sedes y comunidades externas a la universidad. La extensión siguió siendo la encargada de gestionar, asesorar, coordinar, apoyar y evaluar procesos beneficiosos y coaliciones entre estudiantes, el sector productivo y organizaciones públicas y privadas mediante el acompañamiento, apoyo a programas, estímulos a proyectos, además de integrar las capacidades de la comunidad académica con el sector productivo y organizaciones, aplicadas al desarrollo del país mediante iniciativas que estimulen la innovación y el desarrollo tecnológico.

Para el 2035 la Universidad cuenta con un mayor dinamismo en los convenios de intercambio e internacionalización de estudiantes, docentes y administrativos, en donde existe una mayor divulgación de estos intercambios para enriquecerse y nutrirse de nuevos conocimientos.

Es imposible desconocer que las aplicaciones virtuales se convirtieron en una herramienta necesaria para desarrollar actividades comunicativas e importantes para el avance cognitivo, por lo que finalmente para el 2035 la Universidad Nacional de Colombia posee su propia aplicación creada por estudiantes de la institución que permite al personal acceder a las diferentes plataformas.

Una universidad de pesadilla

(Luis Eduardo González Giraldo)

Este escenario está planteado en el año 2035 en el cual una periodista del noticiero "Punto Fijo" se encuentra cubriendo el regreso a clase de los estudiantes de la Universidad Nacional después de un paro de casi 7 meses, allí esta aprovecha para captar la opiniones de varios integrantes de la comunidad universitaria sobre la crisis por la cual afronta la UN en ese año.

Entrevistas

E= Experto
P= Periodista
D= Docente
EST= Estudiante

P: Bienvenidos a todos y todas a esta nueva emisión del noticiero "Punto Fijo", el espacio preferido por todos los colombianos para escuchar las opiniones de los expertos nacionales e internacionales sobre las problemáticas que aquejan a nuestro país y al mundo. Hoy estamos trasmitiendo desde la Biblioteca Alfonso Carvajal Escobar del campus Palogrande de la Universidad Nacional Sede Manizales, cubriendo el regreso a clases de los estudiantes, después de un paro de casi siete meses.

Nos encontramos en compañía del doctor Rubén Estrada, egresado del programa curricular de historia de la Sede Medellín, quien tiene una maestría en pedagogía aplicada, además ha trabajado como docente en la Universidad Nacional y ha ocupado algunos cargos administrativos en la sede Manizales.

Gracias por haber aceptado nuestra invitación. El tema que trataremos el día de hoy será "la fuerte crisis que afronta la Universidad Nacional de Colombia", la cual ha llevado a que esta Universidad, que antes era considerada como la mejor del país, sea hoy reconocida por la mala calidad académica impartida dentro de sus aulas. Por lo tanto, qué mejor persona para que nos explique esta problemática que el invitado del día de hoy.

E: Sí, claro Laura, para poder explicarles a ustedes y a la audiencia esta crisis que atraviesa la UN, les daré un vistazo general por la historia de los últimos veinte años de la Universidad, para que así todos entenda-

mos de forma general las razones por las cuales la institución se encuentra sumergida en esta dura crisis.

Todo el país recordará que para esos años en que el expresidente Juan Manuel Santos se encontraba en negociaciones de paz con las FARC, gran parte de los colombianos tenía la esperanza de finalizar el conflicto. Fue un periodo de mucha incertidumbre en el país, ya que al inicio de las negociaciones no se le veía mucho futuro a los diálogos, debido a que ambas partes tenían posturas muy diferentes, además el proceso tenía una fuerte oposición política.

Todo ese proceso de negociaciones con la FARC se desarrolló paulatinamente, con muchos obstáculos y tropiezos, pero finalmente el 30 de enero de 2018 se firmó la tan anhelada paz. Eran dos las razones por las cuales todos los colombianos celebraran la noticia; primero porque con el fin del conflicto Colombia mejoraría su imagen internacional, lo cual ayudaba con el crecimiento económico del país y la segunda es debido a que el gobierno siempre había prometido que al terminar el conflicto, se destinaria el 40% del presupuesto de defensa a mejorar otros sectores como la salud, la educación y la infraestructura vial.

De este 40%, el cual representaba 12 billones de pesos, se destinó el 15% para fortalecer la educación pública del país. Esta noticia fue celebrada por todas las directivas, profesores y estudiantes de la UN, ya que por fin el gobierno invertiría los recursos suficientes para que la Universidad siguiera siendo la mejor universidad de Colombia y se comenzara a consolidar como una de las mejores de Latinoamérica.

El predecesor del expresidente Juan Manuel Santos, comenzó a tener muchos desacuerdos con algunos puntos que estaban estipulados en el acuerdo de paz, principalmente con el acuerdo el cual dictaba: "Los exjefes de la FARC tendrán todas las garantías suficientes para poder formar su propio partido político". Estos desacuerdos del gobierno con algunos de los puntos establecidos en la paz, comenzaron a formar una grave crisis política en el país, que finalmente tuvo como desenlace que el gobierno de ese entonces incumpliera con algunos de los acuerdos planteados en el proceso de paz, causando que los antiguos jefes de la FARC volvieran a la insurgencia en el año 2020 y por ende el conflicto que ya se creía superado se reactivara de nuevo.

Este acontecimiento fue desastroso para el país y más para la Universidad Nacional. El primer recorte de presupuesto se dio en el año 2022, en el cual el Estado suprimió 5% del presupuesto destinado a la UN. Estos recortes continuaron durante los siguientes cinco años.

Los verdaderos problemas de la UN comenzaron con el surgimiento de la crisis del oro negro en 2027, la cual como todos recordarán, consistió en que los países dueños de las reservas más grandes de petróleo, elevaron el precio del barril en unos 200 dólares. Como consecuencia de esta subida en los precios del barril, se dio origen a una crisis energética en el resto del planeta, lo que ocasionó que muchos países comenzaran a recortar presupuesto para poder hacer frente a esta alza en los precios.

Es por eso que el Estado comenzó a reducir drásticamente los recursos de la educación pública, trayendo como consecuencias el cierre de la sede de Tumaco en el año 2028 y posteriormente el cierre de la sede San Andrés en el año 2029, el deterioro de toda la infraestructura de todas la sedes andinas, el cierre de bienestar universitario en el 2030 y movimientos estudiantiles constantes, apoyados por el plantel profesoral y personal administrativo.

P: Bueno doctor Rubén, hasta el momento usted nos ha dado un panorama general del estado actual de universidad, pero como ya es habitual en el programa, nosotros acostumbramos abrir un espacio para que algunos de nuestros televidentes le planteen algunas preguntas. La primera pregunta la hace Pedro Suarez vía Twitter y dice:

Ya nos ha mencionado que actualmente la Universidad cuenta con muy poco apoyo del Estado en lo que se refiere a financiación, por lo tanto quisiera saber ¿De qué manera y de dónde provienen los recursos con los que hoy se financia la Universidad Nacional?

E: Bueno en definitiva este es uno de los aspectos que más aqueja a la Universidad. Hasta el año 2028 la Universidad tenía dos fuentes de financiación; una era los recursos que el Estado le otorgaba y la otra por autofinanciación. Pero debido a la crisis del oro negro que se dio en el año 2027 y a los grandes recortes de presupuesto que se dieron por parte del Estado, la Universidad tuvo que buscar una nueva fuente de financiación, obligándola a ver en las empresas privadas una nueve fuente de ingresos.

Hoy un 60% del presupuesto proviene de la autofinanciación de la Universidad, la cual se logra por medio del aumento del 50% en las matrículas y de algunos de los servicios de consultoría que aun realiza la UN a empresas del sector privado. El 30% es aportado por los recursos del Estado y el otro 10% se obtiene por medio de los recursos que dan las empresas privadas por la renta de locales comerciales dentro de los

campus universitarios y por algunas campañas publicitarias que usan el nombre de la Universidad.

P: Nos llega otra pregunta vía Twitter y dice: Buenas tardes doctor Rubén, mi nombre es Daniel Lozano, soy egresado de la Universidad Nacional y según me he enterado que el el paro, el cual acaba de terminar hoy, fue en protesta hacia la intención que tiene el gobierno de querer quitar el voto del representante estudiantil ante el Consejo Superior Universitario, por lo tanto mi pregunta es ¿Puede hablarnos usted de cómo ha cambiado la forma en que se gobierna la Universidad Nacional en estos últimos años?

E: En los últimos veinte años la Universidad Nacional ha tenido algunos cambios en sus órganos de gobierno. El primero y el cual fue muy rechazado por la comunidad universitaria, fue el cambio que se realizó en el 2027 al artículo 11 del Decreto Extraordinario 1210. Lo que que buscó el gobierno fue aumentar el número de personas que componen el Consejo Superior Universitario y de esta manera abrir el espacio para un representante de empresas privadas. Esta medida causó mucha polémica en la comunidad universitaria, la cual fue rechazada rotundamente, pero debido a la poca financiación del Estado y a que los capitales privados se estaban volviendo una fuente de financiación vital para la Universidad, la comunidad universitaria terminó cediendo.

E: Un año después ocurrió un caso similar con el Consejo Académico, igualmente esto generó indignación y protestas, especialmente por parte de los profesores los cuales defendían que se le estaba quitando la autonomía y el carácter público a la Universidad.

P: Bueno, ahora para que conozcamos más detalles de esta crisis universitaria, escucharemos las opiniones de algunos de los miembros de la comunidad universitaria. Comenzaremos con una pequeña entrevista realizada al profesor Juan Lozano. Profesor buenas tardes, por favor nos puede contar ¿cómo la crisis universitaria ha golpeado aspectos tan fundamentales como la planta docente y la investigación aquí en la sede Manizales?

D: Buenas tardes mi nombre es Juan Lozano y soy uno de los 40 docentes de planta que aún quedan en la sede Manizales. Es triste ver cómo una Universidad que años atrás era reconocida por ser el mejor centro

de educación superior del país, pase a ser nombrada hoy en día por su baja calidad académica, por su escasa investigación –por no decir que es nula– y por la inexistencia de proyectos de extensión.

En lo que respecta a la planta docente, les cuento que la situación es pésima. Quisiera comenzar resaltando las pocas garantías y las malas condiciones laborales que la Universidad ofrece a los docentes y administrativos. Esto se ve reflejado en los grandes retrasos en nuestros pagos.

También quisiera hablar de cómo esta crisis ha causado que la Universidad en su urgencia por no disminuir su planta docente, contrate a profesores sin el perfil profesional y académico necesario, además muchos de los docentes son contratados en la modalidad de ocasional debido a que así la Universidad se ahorra gran cantidad de dinero. Esta situación ha llevado a que solo el 23% de los docentes de la sede Manizales sean de planta. Todos estos factores han provocado que muchos de mis colegas abandonen la Universidad para ir a dictar sus clases en otros centros educativos, en los cuales les brinden unas mejores condiciones y garantías laborales.

En lo que se refiere a la investigación, actualmente estoy a cargo de uno de los 10 grupos de investigación que tiene la sede Manizales, de los cuales solo un grupo está clasificado en la categoría A1 de Colciencias, además todos están enfocados en investigar temas relacionados con la ingeniería y las ciencias exactas, dejando de lado la investigación en otras áreas del conocimiento. En consecuencia, con el bajo presupuesto destinado a la investigación, es cuestión de tiempo para que se sigan cerrando grupos de investigación en la sede.

P: Muchas gracias profesor Juan, ahora continuamos con el punto de vista de un estudiante de pregrado de la sede. Buenas tardes, ¿cuál es su nombre y cuál es la situación de la sede Manizales en lo que respecta a formación?

EST: Lamentable, esto se entiende solo con ver cómo cada vez más la sede Manizales va perdiendo programa curriculares. Fue muy triste para toda la comunidad universitaria ver cómo fueron desapareciendo carreras como matemáticas, ingeniería física, ingeniería electrónica y gestión cultural debido a la poca demanda que tenían estos programas. Pero no solo el pregrado se ha visto afectado, los programas de posgrado también han sido duramente golpeados por esta crisis, actualmente la sede solo cuenta con cinco programas de especialización, dos de maestría y con ningún programa de doctorado.

P: ¿En lo que respecta a infraestructura cómo se encuentra la sede?

EST: ¡Jummm! La sede Manizales durante mucho tiempo fue reconocida por tener los campus con mejor infraestructura, pero desde que el Estado ha comenzado a recortar presupuesto, estos se han ido desmejorando significativamente por falta de mantenimiento y renovación de las aulas y laboratorios.

Quiero hablar de las condiciones de los salones de clase. Al igual que todas la otras instalaciones, estos están en terribles condiciones, muchos de ellos no cuentan con la cantidad de sillas necesarias, los tableros ya están para cambiar debido al uso excesivo que se les ha dado, solo contamos con 10 salones en los que aun los proyectores funcionan, hay goteras y vidrios rotos. Todo esto dificulta que nosotros los estudiantes recibamos adecuadamente las clases

P: Bueno Sergio y en cuanto a lo que refiere a bienestar universitario, ¿Cómo se encuentra la sede Manizales?

EST: Bueno eso de bienestar universitario ya no existe ni en esta sede ni en ninguna otra sede la Universidad Nacional. Desde el 2030 el gobierno nos quitó todos los servicios que nos brindaba esta dependencia. Aquí en la sede Manizales comenzó quitándonos el servicio de intercampus, casi de inmediato nos quitaron los servicios de residencia, para posteriormente quitar el servicio de restaurante y finalmente en el 2030 liquidar bienestar universitario por la falta de recursos.

Quisiera hablar de los altos costos de las matrículas que se nos cobra. No es justo que nosotros estudiando en una universidad supuestamente "pública" se nos esté cobrando casi el mismo valor de una matrícula de una universidad privada, estos altos costos han generado que muchos de mis compañeros, que no son oriundos de aquí de la ciudad, deserten de sus estudios, debido a que sus recursos no les da para poder sostenerse.

De verdad es muy triste ver el estado en que se encuentra la Universidad pública más grande de Colombia. Esta Universidad en el trascurso de la historia del país, ha gestado en sus aulas a muchas de las mentes más brillantes que ha dado esta tierra, además en sus épocas doradas generó muchas investigaciones, las cuales aportaron en un alto grado en el desarrollo del país. Por lo tanto me parece injusto cómo el gobierno la ha descuidado tanto, hasta el punto de tenerla hoy en día casi al borde de su privatización absoluta. Pero más triste me parece, cómo nosotros los estudiantes no nos preocupamos más temprano sobre las diferentes

problemáticas que afrontaba la Universidad, porque estoy seguro, que si desde un inicio de la crisis nosotros los estudiantes hubiéramos reaccionado y salido a defender nuestra Universidad, esta no estaría afrontando muchas de las problemáticas que hoy la aquejan y que en consecuencia nos perjudican a nosotros.

P: Nuevamente gracias por tu valiosa opinión, estoy segura que ha hecho reflexionar a toda la comunidad universitaria.

Bueno queridos televidentes, aquí damos por terminado este cubrimiento del regreso a clase de los estudiantes de la Universidad Nacional. Como pudieron escuchar todas las opiniones de las personas que hoy entrevistamos concluyen en que la Universidad está sumergida en una dura crisis, si tanto estudiantes, como profesores, administrativos pero principalmente el gobierno nacional no toman cartas en el asunto, la privatización de la universidad pública más grande de Colombia será inminente.